Biblioteca Universitaria
GRANADA
Sala A
Estante 11
Tabla
Número 225

21.a. 6. 14.

N° 1
18-125

R. 3228

PANEGIRICAS
ORACIONES
EN LAS FESTIVIDADES
VARIAS DE DIFERENTES SANTOS.

ORACIONES PANEGIRICAS EN LAS FESTIVIDADES VARIAS DE SANTOS.

ESCRIVIOLAS

EL R. P. M. Fr. DIEGO MALO DE ANDVEZA,
Abad que fue del Real Colegio de Passantes de S. Pedro de Exlonça,
Predicador General, que es aora de la Orden de
Nuestro Padre San Benito.

Del Coll.º de la Comp.ª de Jhs. de Gran.ª

DEDICALAS

AL REVERENDISSIMO P. M. Fr. ROSENDO MVXICA,
General de la Religion, en España, Ingalaterra, y Alemania, y
Predicador del Rey nuestro Señor.

Compuso el P.e Pedro de Montenegro

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por Domingo Garcia Morràs, Año de 1663.
A costa de Gregorio Rodriguez, Impressor de libros Vendese en su casa,
en la calle de los Maxadericos.

A NVESTRO
REVERENDISSIMO
P. M. Fr. ROSENDO MVXICA,
GENERAL
DE LA RELIGION DE N. P. S. BENITO,
Y PREDICADOR DEL REY NVESTRO SEÑOR.

NO tiene el aduitrio que deliberar, quando se halla en la ocurrencia de la obligacion, y el honor. Aunque es mucha animosidad ofrecer al Demostenes de los Oradores, lo que solo en la gracia de admitido puede lograr el merito del agrado. Pues aun quien saca vna pintura al Sol à vista de la peregrinidad de su pinzel, no le puede faltar à essa luz, en lo assombrado lo colorido. Pequeña es esta obra, que consagro à V. Reuerendissima, mas solo con admitirla la haze grãde. La verdadera piedra del Parangon, no es la q̃ contrapone el Lapidario, para examinar los fondos de vna esmeralda, ò rubì, sino la inspeccion à

la mano que las tiene. Dale tal preciosidad essa contraccion, que vn vulgar claueque suele passar por diamante en la estimacion. Con llegar mis Panegiricos à manos de V. Reuerendissima (ilustre por todos meritos, esclarecido por su sangre, como lo dize la inclita nombradia de su Casa, cõ cuya exaltacion se engrandecen tantos Excelentissimos Señores, que dexo de recontar, no por temor de dar en el escollo de la passion, ù de la lisonja, sino por no mortificar la ingenuidad modesta de V. Reuerendissima) alcançan la estimacion, que por su tarea no han podido conseguir. Lo que ofrezco es nada, con lo que me quedo es mucho, pues me quedo con lo honorifico de auerlos dedicado, y con las obligaciones de reconocido, que durarà toda la vida. La de V. Reuerendissima prospere el cielo, como merecen sus preheminentes prendas, y la Religion ha menester. De S. Martin, à 12. de Mayo de 1663.

Reuerendissimo Padre nuestro,

B. L. M. de V. Reuerendissima,

Su hijo, y subdito,

Fray Diego Malo.

Al

Al que leyere.

SAle a la luz comun, el tomo de los Panegiricos, y no serà poco afortunado, si participa la dicha de la Quaresma, pues ha corrido con tãta felicidad, que en dos años se ha acabado la impresion, y aora en dos tomos se ha empeçado segunda vez à imprimir: con que saldrà sin el lunar de las erratas, achaque de que adolece este tomo; pues por sacarle a priesa, le han trabajado en dos imprentas, vealas el que le leyere, porque ay algunas que mudan el sentido. Despues deste saldrà vn vario de Santos, ò vn Marial, porque esto depende de la eleccion del que lo imprime por su cuenta, en vno, y otro tendràs que tolerar, y yo que agradecer; pues me seruirà de aliento para no pausar el escriuir. VALE.

CENSVRA DEL REVERENDISSIMO, y Ilustrissimo Señor, Don Fray Benito de Ribas, Predicador del Rey nuestro señor, Calificador de la Suprema, y Obispo electo de Puerto Rico.

ILVSTRAR Las hazañas, explicar, y fundar las excelencias de los Santos, que assisten ya en la gloria, y la Iglesia Militante, solicitando su patrocinio, con culto reuerente celebra, es aumentarles esse mismo culto, y ponerles con la justa, y deuida decencia. Reconocio Saul, que se le adelantaua Dauid, no quando derribò, y degollò al Gigante, sino quando a coros, cantando, celebrauan essa hazaña las mugeres. Alegando essò mismo con el Rey de Geth, sus Cortesanos, le hizierò a Dauid formidable, y sospechoso, quando iba solo, y fugitiuo: *Nonnè huic cantabant per choros dicentes, &c.* El auer celebrado sus hechos, le hazia a Dauid mas temido, y reuerenciado. Quien los hechos heroicos de los Santos celebra, temor, y reuerencia les recaba, el culto les aumenta.

1. *Reg.* 18.

1. *Reg.* 21.

Y les pone con decencia deuida: Reynan ya en el cielo con el Hijo de Dios; a su Altissima, y soberana dignidad se deue cortina, y dosel; y el mas decente, y propio, el que les señalò el Espiritu Santo. Aquella parte que en el Tabernaculo, y Templo antiguo, se llamaua Sancta Sanctorum, representaua el cielo Empirio, y el Arca misteriosa que estaua dentro, era vn Sagrado Geroglifico, dize el Padre Cornelio, de los Santos, ya moradores de esse mismo cielo. El dosel que en esse sitio los Santos tenian, vnos Querubines, estendiendo sus alas por encima de la Arca santa, le fabricauan con sus plumas. En prueba, dize San Bruno, de que los Querubines humanos, los hombres noticiosos, y doctos, celebrando con sus plumas, sus diuinos, y admirables hechos, les ponen con decencia, y dan magestuoso dosel a los Santos.

In Exo. cap. 25. nu. 10. 3. Reg. 6. n. 27 Bru. de laudib. Eccles.

Consigue todo lo dicho felizmente, el Autor que sus obras, y estudios repite en este segundo volumen. Celebrando sus virtudes insignes, aumenta culto, y deuocion a los sagrados Heroes, explicando, y fundando excelencias, y primores anexos a su Altissima dignidad les construye magestuoso dosel, y dosel propio suyo propio de las que ya assisten en el Santuario; pues si en èl no po-

podia entrar plata, segun el sentir de San Geronimo: *Nec in Sancta Sanctorum inferri poterat argentum*; todo auia de ser oro puro; mas preciosos que el oro son para los Santos, sus Panegiricos, y Elogios, de que consta este libro. Aunque hablò a otro proposito deste parecer fue Libanio: *Porrò mihi videtur, apud Deos, Hymnos præferri auri muneribus.* Sin que en este oro falten los esmaltes que el esmero del pulpito pide lo rojo, y el verde mar, ò zeruleo, que el Iris tiene, y nuestro Beato Alcuino aplica, y desea a los Predicadores, que con temores de los dos fines; vno, q̃ tuuo con agua; y otro, que tendrà con fuego el mundo, matizen, y esmalten siẽpre sus discursos, consultando en los fieles sus aprouechamientos. Mezclãdo entre elogios tan singulares, doctrinas prouechosas, y vtiles, atiende a esto mismo, y cumple a toda satisfacion cõ todo en estos ingeniosos Discursos, el Muy R. P. M. Fray Diego Malo de Andueza, Predicador General de nuestra Sagrada Religion; y assi juzgo serà credito, y nueuo aplauso de la misma que V. Reuerendissima dè su licencia, para que se publique, y dè este libro a la estampa. En este Conuento, y Parroquia del Señor San Martin, Setiembre 29. de 662.

Lib. 1. aduers. Iobin.

Tom. 2. orat. 32.

In Gen. interro. 134.

Fray Benito de Ribas.

NOS el Maestro Fr. Rosendo Muxica, General de la Congregacion de San Benito en España, y Predicador del Rey nuestro señor, &c. Por la presente damos licencia al P. M. Fr. Diego Malo de Andueza, Predicador General de nuestra Sagrada Religion para que con las licencias, que conforme al Sacro Concilio, y leyes destos Reynos, deuen preceder, pueda imprimir vn libro intitulado, *Oraciones Panegiricas de diferentes Santos*: Atento le han visto personas graues, y doctas de nuestra Sagrada Religion, y juzgan ser vtil, de prouecho, y buena doctrina. Dada en nuestro Conuento de San Claudio de Leon, à 10. de Setiembre de 1662 años.

El General de San Benito.

ad ma

Por mandado de su P. R.

Fr. Antonio de Maseda.

APRO-

APROBACION DEL R.mo PADRE Maestro Manuel de Naxera, de la Compañia de Iesus, Predicador del Rey nuestro señor.

POr mandado del señor D. Garcia de Velasco, Vicario General de Madrid, y su partido; he visto vn libro intitulado, *Sermones Panegiricos de los Santos*, predicados antes, y aora escritos por el M.R.P.M.F. Diego Malo de Andueza, Abad q̃ fue de S. Pedro de Exlonça, y aora Predicador General de la Sagrada Religion de N.P.S. Benito: y puedo dezir, lo q̃ en los Cantares dixo el Espiritu Sãto de aquella fuente de cristalinas ondas. Auia començado fuente retirada, *Fons signatus*; y quando parecia, que con el vso auian de
Cant. 4. ser sus corrientes menos copiosas, con el vso vinieron à ser mas abundantes sus raudales: *Fons hortorum puteus aquarum viuentium*, aduertencia de Giliberto, que parece las escriuiò
Ser. 37 para esta ocasion: *In capituli principio, istius fons dicta est spõsa, & nunc in fine fontis eam impartit vocabulo dilectus suus. Ab vbertate inchoat, & in senect. vbere multiplicatur, origini finis respondet.* Començò esta cristalina corriẽte, tan grande, que pudo parecer se auia imposibilitado las creces, y crece de suerte, q̃ se merece no pocas admiraciones. Son los escritos de N.P.M.F. Diego Malo de Andueza elegantes sin artificio; doctissimos, sin hinchazon; eruditissimos, sin vanidad: con que descartando lo que en otros escritos suele ofender, reserua lo que entretiene con mucho sabor, los ingenios, lo q̃ mejora los animos, y lo que dilata los oidos, nada ay en este Autor, que no sea muy docto, y a nuestra Santa Fè, y buenas costumbres muy ajustado; y assi salvo, &c. Iuzgo, q̃ dar estos escritos à la estampa, serà vtilidad comun. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesvs, oy 17. de Setiẽbre de 62.

Manuel de Naxera.

Licen-

Licencia del Ordinario.

EL Licenciado D. Garcia de Velaſco, Vicario de Madrid, y ſu partido, por el preſente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para q̃ ſe imprima vn libro intitulado, *Sermones Panegiricos de diferentes Santos*, predicados por el P. M. F. Diego Malo de Andueza, Abad que fue de San Pedro de Exlonça, y aora Predicador General de la Sagrada Religion de San Benito: Por quanto de nueſtro mandado ha ſido viſto, y examinado, y no contiene coſa alguna contra nueſtra Sãta Fè, y buenas coſtumbres. Dada en Madrid à 25. de Setiembre de 1662. años.

D. Garcia de Velaſco. Por ſu mandado.
Pedro Palacios, Notario.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. Gabriel de Leon, de la Orden de S. Aguſtin.

M. P. S.

POr mandado del Real, y Supremo Conſejo de Caſtilla; he viſto los Sermones Panegiricos, que ha diſpueſto para dar à la Imprenta el M. R. P. M. Fr. Diego Malo de Andueza, Abad q̃ fue de S. Pedro de Exlonça, y aora Predicador General, de la Iluſtriſsima, y Sagrada Religion del Gran Patriarca San Benito, en cuyos Diſcurſos deſcubre, quan hijo es de tan Gran Padre; pues parece, que con la Cogulla heredò lo mejor de ſu eſpiritu; pues en ellos le vèn centellear las luzes de tan eſclarecido Sol; con que ſi le enriqueziò de fauores, le paga, ò retorna agradecido, con la gloria que dà a ſu Padre vn hijo ſabio, por quien mejor pudo dezirlo el Eſpiritu Santo: *Gloria Patris eſt filius ſapiens.* Confieſſo, que

que auiendose escrito desta materia tanto, en lo singular parece esto lo primero: Demosles à estos Sermones Panegiricos, titulo de Canticos nueuos, cõ que deseaua Dauid se alabasse à Dios: *Cantate Domino Canticũ nouum, id est, nobis laudibus*; cometò el Padre Sà, cãtemos à Dios nueuos cantares de alabanças, aqui se puede presumir cumplido el deseo, ò profecia de Dauid, y no ay que estrañar, que llame musicos à los que predican, y cantares à los Sermones, que desta frase vsò Nuestro Redemptor, en el septimo de San Lucas: *Cantauimus vobis tibijs, & non psaltastis*; y se valiò della Reperto en el cap. 7. del 2. lib. de los Coment. sobre los Reyes, llamando predicacion à la Musica, cõ que Dauid deseò agradar a Saul; si bien, èl endurecido, ò perdido, como auditorio que lo està, despreciò lo cõcertado de las cuerdas, y lo suaue de la doctrina, que en sonora voz Dauid le predicaua: *Saul quippè, iam ille Regni diaboli, partem significat, quæ nulla dulcissimæ prædicationis vnquam potuit mitigari cãtilena.* Y à la verdad, no ay Musica mas sonora, que oir Sermon, si tiene las calidades que encierran estos; pues en ellos se halla doctrina solida, elocuencia admirable, suauidad en las vozes, seguridad en las proposiciones, y en todos nueuas admiraciones; sin que aya cosa en ellos que se oponga al verdadero sentir de la Iglesia, ni à los Sagrados Canones: Assi lo siento, salvo meliori, &c. Y se le puede dar la licencia que pide, en que serà interessada la Christiandad, y serà seruicio grande à Dios, y à los Cortesanos de la gloria, y no menos grato obsequio à los Predicadores. Dada en este Colegio de Doña Maria de Aragon, de la Orden de nuestro Padre S. Agustin, en primero de Nouiembre del año de 1662.

Fr. Gabriel de Leon.

Suma

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIENE priuilegio del Rey nueſtro ſeñor, el Padre Maeſtro Fray Diego Malo de Andueza, Predicador General de la Sagrada Religion de San Benito, y Abad que fue del Real Colegio de Paſſantes de S. Pedro de Exlonça, ò quien ſu poder huuiere, para poder imprimir vn libro, intitulado *Sermones Panegiricos de los Santos*, por tiempo de diez años, como mas largamẽte conſta de ſu fecha, deſpachado en el oficio del Secretario Ipiña.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAg.16 lin.15.col.1.ſacò nada,lee ſaçonada,p.27.l.36.c.2.Stote, lee Eſtote, p.32.c.1. l.2.en la tierra,lee en el cielo,p.33. l. vlt.Imperio,lee Empireo,p.48.c.1.l.23.juſtamente,lee juntamente, p.73.l.18.propitiatam,lee propinatam, p.77.l.8.c.1.diſceret,lee diſcederet,p.101.l.21.amygdalus, lee amygdalas, p.113.l.9. beatu, lee beati, p.116.l.3. antimonia,lee antinomia,p.119.l.16.1450.lee 1400.p.102.l.vlt ſelus,lee lætus,p.133 c.2.l.26.verbo,lee verba,p.136.l.26.circum vnxit,lee circuncinxit, eadem p.l.28 flaxet, lee flaret, p.179 l.7.abyſſam,lee abyſſum,p.266.l.21.no ay,lee no aya,p.275.l.15 per,lee por,p.291.l.8.opero, lee operor,p.343.l.3.dum ſacro,lee dum ſacra,p.364.l.28.iniuſtum, lee inuſtam,p.400.l.1.radidad,lee raridad,p 316.l.23.accerſi,lee accerſe.

¶ Eſte libro intitulado *Sermones Panegiricos de los Santos*, con eſtas erratas, correſponde, y eſtà impreſſo conforme ſu original. Madrid 12.de Mayo de 1663.años.

El Lic. Don Carlos Murzia de la Llana.

(*)

SVMA DE LA TASSA.

TAſſaron los ſeñores del Real Conſejo, eſte libro intitulado *Sermones Panegiricos de los Santos*, à cinco marauedis cada pliego, como conſta de ſu fecha, que eſtà en el oficio del Secretario Ipiña.

DIS-

DISCVRSOS PANEGIRICOS, QVE SE CONTIENEN EN ESTE SANTORAL.

PANEGIRICO EN LA SOLEMNIDAD DEL GLORIOSO SAN IOSEPH ESPOSO DE LA VIRGEN.

Que el Matrimonio, como el amor, huye del numero, y ſolo quiere vnidad.

Que por la vnidad con Maria, ſe deducen las excelencias de San Ioſeph.

Que ſon eſpejos de perſpectiua Ioſeph, y Maria, que las virtudes, y gracias que reluzen en el vno, en el otro brillan.

Que es tan humilde Ioſeph, que le parece, que aunque a la Virgen le eſtoruala ſoledad, no le haze compañia.

Que Chriſto ſaliò parecidiſsimo a Ioſeph, porque ſe fecundò ſu Eſpoſa, viendo ſus perfecciones en las aguas de ſu humildad.

Que

Que entre Christo, y Ioseph, parece que ay vna como politica Encarnacion.

Que Christo, no escogio Padre en el cielo, pero que quando pudo elegirle, solo eligiò a San Ioseph en la tierra.

Que parece ha menester Dios, siendo Criador, à Ioseph, como han menester a Dios las criaturas.

Que parece ay de Ioseph a los Santos mayores, lo que ay de Dios a los mayores Santos.

Que los demas Santos interceden, pero S. Ioseph despacha.

PANEGIRICO
EN LA FESTIVIDAD
DEL GRAN PADRE, Y DOCTOR DE LA VIRGEN, SAN BERNARDO.

Que la sal Euangelica, endulça lo amargo, y fecunda lo esteril.

Que la fuente de sal de San Bernardo, es tan sabrosa, ò sabia, que sobre endulçar lo amargo, aprisiona a lo libre.

Que San Bernardo es Filomena, que atrae con su dulçura.

Que

Que le dio el pecho vna Imagen de piedra de la Virgen, si otras se le dio en persona.

Que le dio los pechos el Hijo, porque es obligacion de proseguir lo que empeçò la Madre.

Que el auer florecido tanto la Orden del Cister, es por auerle dado la Virgen à Bernardo el pecho.

Que la Orden del Cister, viue en qualquier successo segura, pues tiene para su defensa, por Protectora à Maria.

Que el ser Bernardo el Panal de la Iglesia, lo tiene por auer libado el nectar de Maria.

Que San Bernardo fue la abeja, que melificò para si, y para la Iglesia.

Que S. Bernardo es el Narciso de la Escritura.

PANEGIRICO
EN LA FESTIVIDAD
DE LOS SANTOS DE LA ORDEN DE SAN BENITO.

Que no ay mayor bienauenturança en esta vida, que pisar los bienes de la tierra, y poner los ojos en el cielo.

Que en algun modo es mas feliz la Bienauenturança de la tierra, que la del cielo.

Que la dicha de los hijos, es la bienauenturança de los padres.

Que si los pecadores hazen de los preceptos consejos, nuestros Monges le despican a Dios, haziendo de los consejos preceptos.

Que essa es la calidad de los bienes humanos, que como sombras huyen de quien las quiere alcançar, y alcançan à quien se les pretende huir.

Que se deue galardonar de justicia, al que ha sido Patron en las campañas, honrando à los hijos, sino necesita el padre.

Que el no emprender la virtud, no es por dificultosa, sino antes es dificultosa la virtud, porque no se llega a emprender.

Que es la virtud, como el Leon muerto de Sanson, dulçura en la verdad, y solo en la apariencia horror.

Que se trataron los Monges, como à propios en el merito; pero como agenos, para las penas.

Que aspirando a lo mejor, se fabricaron con su industria nueuo ser.

Que son hombres en la apariencia como todos, en lo demas muy diuersos.

Que hasta Benito tuuieron numero determinado los Santos de la Iglesia, despues son sin guarismo.

Que

Que hasta que estemos juntos en el cielo, no se tendrã por enteramente beatificados.

PANEGIRICO
EN LA FIESTA DEL
INCLITO SAN ILDEFONSO,
ARZOBISPO DE TOLEDO.

Que quien ha de despauilar faltas agenas, no ha de tener en si, que corregir.

Que es argumento de pureza, el limpiar manchas agenas.

Que en teniendo yerro, no corta el azero de la reprehension.

Que conquista mas el buen modo, y el agrado, que el azero.

Que delante de vn Sol cõ plumas, no ha de auer luz de ingenio, que presuma de alas.

Que para defender la pureza del parto de la Virgẽ, fue San Ildefonso, espada que escriue, y pluma que batalla.

Que no serà mas la pureza del parto de la Virgen, q̃ lo que San Ildefonso gustare, y su pluma escriuiere.

Que vestir à San Ildefonso de gala tan sutil, fue por vestirle la gala de su ingenio.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

 Que

Que los dones celestiales, son dadiuas de Dios de cara a cara, mas los terrenos, de espaldas buelras.

Que parece no es merito en S. Ildefonso la limosna.

Que no solo daua de comer a doze pobres cada dia, sino que los sirue en persona.

Que la limosna en la tierra, es mayor que el Reyno de los cielos.

PANEGIRICO
EN LA FIESTA DEL
INCLITO S. ILDEFONSO, ARZOBISPO DE TOLEDO, Y MONGE BENITO.

Sermon segundo.

Que si a San Ildefonso le anuncia su nacimiẽto el Alua, es porque se concibe para Sol.

Que en todas materias dà el ser, quien dà el luzir, ò el brillar.

Que le matriculò la Virgen quando niño, y le laureò de Doctor quando grande.

Que persuade mas al parecer con sus letras S. Ildefonso, que Christo con sus milagros.

Que auiendo de Dios a hombre infinita distancia; S. Ildefonso supte su ausencia.

Que lo que todos los hombres piden, y no alcançan, San Ildefonso lo alcança sin pedirlo.

PA-

PANEGIRICO
EN LA FIESTA DE TODOS SANTOS, CON LA METAFORA DE LA MVSICA.

Que la virtud es vn instrumento, que con facilidad se destempla, si se sube mucho de punto, ò se relaxa la cuerda.

Que quien ha de agradar a Dios, todas las virtudes ha de tener.

Que han de estar para la virtud tan concordes los animos, que como viguelas a vn punto templadas, en tocando al vno, suene el otro.

Que todo el cuidado deste Orfeo Diuino, es reducir la disonancia de la naturaleza, a la consonancia de la gracia.

Que aunque la harmonia de los cielos, se funda en gracia, se vende a costa de muchos trabajos.

PANEGIRICO
EN LA FIESTA DE SAN IVAN EVANGELISTA.

Que no se le sabrà a la fineza, el quando acabarà, quando no se le sabe al amor, el porque empeçò.

Que

Que descansa en el pecho de Christo, porque es el centro del amor.

Que S. Iuan supo mas durmiendo, que otros velando.

Que sin perder su ser buelue a nacer.

Que son tan vnos Iuan, y Christo, a pesar del numero, que no parecen dos.

Que Christo, y Iuan se equiuocan.

Que al modo que Christo es vn Dios Encarnado, Iuã es vn hombre diuinizado.

Que Iuan es Santo por diminucion, como otros por aumento.

Que para ser hijo de la Virgen Iuan, no se le pide consentimiento, y se aguarda para que lo sea de Dios.

Que si Christo es Hijo del vtero, q̃ es como mente, Iuan es hijo de las perfecciones de su entendimiento.

Que Christo hizo a su Madre desde la Cruz, Sacramento de amor, que comunica filiacion.

Que parece se requiere mas pureza para el Sacramẽto de la Madre, que para el del Hijo.

Que al Verbo Encarnado, parece que le dà el ser Iuã, pues que le dà lo entendido.

Que por muerte de Christo, entrò a gozar el mayorazgo de Dios.

Que lo que se pide a otros Santos, se puede esperar como dudoso, mas lo que se pide a Iuan, recien heredado, como dado.

PA-

PANEGIRICO
EN LA FIESTA DE LOS GLORIOSOS MARTIRES, SAN CRESPIN, Y S. CRESPINIANO.

Que se hallarà lastimosamente burlado, quien se fia de lo aparente que agrada.

Que el dexar los bienes de la tierra, es la mejor arma para conquistas del cielo.

Que estos Santos, no solo tuuieron lengua de entendimiento, sino entendimiento de manos.

Que no solo tuuieron manos de entendimiento, sino manos de voluntad.

Que las obras destos Martires, son en la Iglesia el exemplar de la virtud.

Que las ocupaciones humanas, no se han de calificar por lo parecido, sino por lo misterioso de escondido.

Que para quien està hecho a mandar, no ay martirio como seruir.

Que con los rebeses de la fortuna, y los golpes de la calamidad, de fragiles vidrios, los labrò Martires inuictos à golpe de martillo.

Que como no puede el Tirano tener gusto sin pesar, tampoco el Martir tormento sin plazer.

Que

Que con los tormentos viuen, para boluer a morir.
Que para ser Senadores estos Santos en la gloria, importa menos la nobleza heredada, y mas la con su virtud, y sangre adquirida.

PANEGIRICO
EN LA FIESTA DE LA
CATEDRA DE S. PEDRO EN ROMA.
CON CIRCVNSTANCIA DEL SACRAMENTO.

Que parece que andan tan finos los hombres en el Sacramẽto por Christo, como Christo por los hombres.
Que es vn manjar, como todos, en lo aparente; pero en la verdad, como ningun alimento.
Que como Pedro es la Piedra Filosofal espiritual, bien puede transformar las fieras en hombres, los brutos, en Santos.
Que Pedro, a modo de Christo Sacramentado, quando no puede multiplicar los beneficios, multiplica los titulos.
Que el cuerpo de Christo, es la verdadera quadratura del circulo, y Pedro lo parece de Christo.
Que aun en el Altar, no parece que se halla Christo sin Pedro.
Que Pedro es la fuente, y los demas Apostoles parecen los arroyuelos.

PANE-

PANEGIRICO
EN LA FESTIVIDAD
DE SAN MATEO.

Que los pecadores esconden lo que les puede humillar; mas los sieruos de Dios, lo que les puede vanecer.

Que el daño no està en las riquezas, sino en el mal vso dellas.

Que si otros padecieron martirio à filos de vna cuchilla, Mateo a desprecios del oro.

Que no tiene termino el amor, ni sabe querer quien no le llega a repetir.

Que repetidamente està padeciendo, como Martir de Sacramento.

Que con toda propiedad funda la Iglesia, quien primero la enseña.

PANEGIRICO
EN LA FESTIVIDAD DEL
GLORIOSO MARTIR SAN LORENZO.

Que la verdadera piedra Filosofal, es la tribulacion.

Que la tribulacion haze bronzes insensibles, sino de hombres, Serafines.

Que no solo haze de hombres Serafines, sino de humanos, diuinos.

Que tiene Dios zelos de la tribulacion; y assi baxa à los tormentos, para que à èl se le atribuya.

Que haze pompa Dios de las Parrillas de S. Loreço.

Que la mayor fiesta de Dios, es ver a Laurencio con tanta paciencia padecer.

PANEGIRICO
EN LA FESTIVIDAD
DEL GLORIOSO MARTIR SAN LAVRENCIO.

Que solo tuuo accidentes de viuo, con realidades de muerto.

Que las delicias humanas, son en lo exterior todo nectar, en lo interior, todo toxigo.

Que los tormentos son en lo exterior, todo infierno; in lo interior, todo gloria.

Que sucede la tirania, al rebès de como se imagina.

Que es aroma, que solo con el fuego sale el olor de su virtud.

Que supliò muriendo assido, como cordero, en el fuego,

go, lo que le faltò a Christo, muriendo en la Cruz.

Que la arrogancia de San Laurencio, es vna disfrazada paciencia.

Que la tribulacion, le dà el saynete al manà.

Que su martirio no es fuego, no es rayo que abrasa, sino antes nube que refrigera.

PANEGIRICO
EN LA TRANSLACION
DE NVESTRO GLORIOSO P. SAN BENITO, PATRIARCA DE LAS RELIGIONES TODAS.

Que fineza, y comodidad, no puede ser.

Que no se quexa Benito, de que el Longobardo le inquiete.

Que la muerte puede clausular la vida, mas no pausar la obligacion.

Que ni consiguen su conueniẽcia, ni el seruir a Dios, porque quando auian de poner los ojos en Dios, los ponen solo en su conueniencia.

Que es obligacion de proseguir en muerte, lo que no se pudo acabar en vida.

Que N. Glorioso P. San Benito, a diferencia de otros Santos, es vn arbol, que en vida produce frutos, y en muerte lleua las flores.

Que

Que ha crecido tanto con lo que ha padecido del Lõgobardo, el cuerpo de Benito, que parece todo el Monte Casino, vrna pequeña.

PANEGIRICO
EN LA FIESTA DE SANTA MARINA, O SANTA MARGARITA, VIRGEN, Y MARTIR.

Que en partos de virtud, ninguna tan fecunda como la virginidad.

Que la hermosura tiene muchos enemigos.

Que està de mas para el socorro vn Angel, quando se puede vencer, solo con el auxilio de la Cruz.

Que las virgines, aun estando en la tierra, estàn executoriadas de cielo.

Que el romper los cordeles, fue fineza, con que diò à entender, la admitia por Esposa.

Que no conoce Dios por Esposa suya, a la que no tiene caracter de virginidad.

Que la intercesion de Margarita, tiene por virgen, imperio en el cielo.

Que fue la oracion de Margarita tan eficaz, que baxò Dios como encantado.

Que porque no le hiziesse nouedad la gloria, aun de la gloria gozò en la tierra.

PANE-

PANEGIRICO EN LA SOLEMNIDAD DEL Glorioso San Ioseph Esposo de la Virgen.

DISCVRSOS.

Que el matrimonio, como el amor huye del numero, y solo quiere vnidad.

Que por la vnidad con Maria, se deducen las excelencias de San Ioseph.

Que son espejos de perspectiua Ioseph, y Maria, que las virtutudes, y gracias que reluzen en el vno, en el otro brillan.

Que es tan humilde Ioseph, que le parece, que aunque à la Virgen le estorua la soledad, no le haze compañia.

Que Christo salio parecidissimo à Ioseph, porque se fecundò su Esposa, viendo sus perfecciones en las aguas de su humildad.

Que entre Christo, y Ioseph, parece que ay vna como politica Encarnacion.

Que Christo, no escogio padre en el cielo, pero que quando pudo elegirle, solo eligio à San Ioseph en la tierra.

Que parece ha menester Dios siendo Criador à Ioseph, como han menester à Dios las criaturas.

Que parece ay de Ioseph à los Santos mayores, lo que ay de Dios à los mayores Santos.

Que los demas Santos interceden, pero San Ioseph despacha.

SALVTACION.

Cum esset desponsata Mater eius, Ioseph autem vir eius, &c. Matth. 2.

MIsteriosa circunstancia! Descubrir el Sobèrano Sacramento del Altar, en el dia del optimo de los Santos San Ioseph. Qual serà la causa? Muchas podrà discurrir la deuocion. Ya, que no tiene Dios gloria cabal sin Ioseph. Ya, que quiere partir de sus delicias, y dichas con êl. Ya, que para recibirle sin indignidad, se requeria tener el candor de Ioseph. Y ya, el que le agradezcamos la inuentiua de la institucion, pues parece se deue al ingenio de Ioseph.

Ioseph abriga a Christo en Belen, que es casa de pan. Le disfraza con su capa, le encubre en el pesebre, donde està como espiga racional. Del otro Ioseph, dize mi Padre San Bernardo, que guardò el pan para los Gitanos: este no solo le guarda para los Catolicos, sino que se ingeniò en el modo de la institucion, emboçando al Verbo con su capa, como Maria con los accidentes puros de su velo. Luego a Maria, y Ioseph parece que se deue el ingenio de la institucion del Sacramento del Altar.

Moyses fabricò dos Querubines, que estendiendo las alas, encubrian el Propiciatorio, de la curiosidad de los ojos humanos: *Vtrumque latus Propiciatorij tegant expandentes alas.* Pues en el cielo hazen esse papel los Querubines? No, porque allà todo està patente a los ojos, aunque nada de Dios se comprehende, como el Sol, que tambien està a los ojos manifiesto, y con todo esso, no ay Aguila, que le sonde sus rayos. Luego a otros Querubines representan en la tierra? Assi es, dize Nouarino, que a Ioseph, y Maria representan. Pues què es lo que hazen Maria, y Ioseph en el Propiciatorio? Vèn acà tu que lo preguntas. El Propiciatorio, y el Arca, no son imagen del Sacramento del Altar? Si. Ioseph, y Maria, no estienden sus alas sobre êl? Tambien. Christo no se disfraza en êl, con agenos accidentes? Es de Fê. Luego si Ioseph, y Maria, estàn con sus alas como Querubines, escondiendo el Propiciatorio, ingeniando estan el Sacramento del Altar. Assi? Pues bien

Exod. 25. vers. 19.

dize

dizè Nouarino, que eſſos dos Querubines del Propiciatorio, ſon Ioſeph, y Maria, que eſtàn con los pinzeles de ſus plumas, dibuxando eſte miſterio: *Hi duo Cherubim Mariam, & Ioſeph repreſentabant, opperientes, & obumbrantes, Arcam & Propiciatorium; Chriſtum Filium Dei, hinc, vnus Cherubim, fœminæ, alter viri, effigiem habebat.* Serafines parece que auian de ſer, porque el Serafin es todo amor, y ſe eſtàn reciprocamente amando ſiempre Maria, y Ioſeph; pero como eſtàn delineando el Sacramento del Altar, eſcondiendo con los accidentes de ſus alas el Propiciatorio; bien dize Moyſes, que ſean Querubines, que ſon todo ciencia; para que podamos entender, ſe deue la inſtitucion del Sacramento del Altar, a la ciencia, y ingenio de Maria, y Ioſeph, que ſe deſvelan ſagrados, en conueniẽcias nueſtras, ſiendo premio de los trabajos de Ioſeph, eſſa ſoberana inſtitucion. *Nouar. Vmbra Virg.*

No temas, le dizè el Angel a Ioſeph, el acetar por Eſpoſa a la Virgen, que tambien las dichas ſe han de rezelar, porque pueden envanecer; aunque con ellas eſtuuo mas humilde Ioſeph. Aqui mi reparo, eſte cuidado del Angel es por Maria, ó por Ioſeph? Lo comun es, que por Maria, como dize San Ignacio Martir, lo particular es, de mi Padre San Pedro Celenſe, que entendiendo eſſe texto de Ioſeph, dize eſta clauſula profunda de miſterios: *Ioſeph vices Portitoris agens, ſolatia miniſtrat & ſalaria, & pretia, & legationes ſportularum, implorat.* Es verdad, que Ioſeph no entrô a la parte en la generacion del Hijo, pero todos los demas oficios exerciô, y aſsi, para que goze los premios, bien le dize el Angel a Ioſeph, que acete a Maria por Eſpoſa. Quê oficios hizo con Chriſto? Muchos, ſiruiole de Tutor, ſiruiole de brizo con ſus braços, ſiruiole de palanquin ſagrado, lleuandole ſobre ſus ombros: librole quando niño como padre, acompañole como a Principe quando adulto. De aqui nace la obligacion en Chriſto, y el derecho en Ioſeph, para pedirle el ſalario, y el legado de las eſportulas. Pero que le pide con eſſo? (Eſtraño eſtà el Celenſe) que inſtituyeſſe la Cena, en premio de ſus trabajos. *S. Pedr. Celenſ. de panib cap. 25.*

Para inteligencia deſte concepto aduertid, que la eſportula, era al principio cien quadrantes de moneda, que

dauan los magnates, ô los Proceres de Roma, al ſequitó que les ſeguia, a la comitiua de los Ciudadanos que les honraua. Dauaſe al principio ſolo a la plebe, deſpues ſe introduxo, que ſe dieſſe a los Togados que acompañaſſen. Aſsi Iuuenal, perdonad que me valga de vn profano, que tambien de Negros nos ſeruimos: *Nunc ſportula primo limine, parua ſedet turbæ rapiendæ Togate.* Mas ſi la eſportula, ſe daua a los mas Nobles, que ſaludauan al Principe en patios de Palacio; y ſolo por ſaludarle tenian derecho a pedirla. Que derecho no tendràn, los que no ſolo le ſaludã, ſino que le acompañan? *Quid facient comites, quibus, hinc Toga, hinc calceus, & panis, fumuſquè domi.* Dauaſeles, pues, a vnos, y a otros eſte precio, que ſe llamaua eſportula, ô eſportilla, porque en ella ſe lleuaua el dinero, y no era tan poco, que con êl no ſe compraſſe el veſtido, ò la toga, el ſuſtento, y la caſa, que es lo que llama humo el Poeta. Deſpues en tiempo de Domiciano, ſe conmutô la eſportula en dar vna cena a los que acompañauan todos los dias, como dize el Paſeracienſe: *Sportula prohis cibis accipitur, vel pro pecunia, quæ à magnatibus quotidie dabatur, his qui ipſos officij gratia eſſent commitati, aut domi ſalutauiſſent togati.*

Iuuen. ſat. 7.

Aſsi? pues, ya eſtà entendido San Pedro Celenſe, què dize, que Ioſeph le pide a Chriſto por auerle ſaludado, y acompañado, por auer ſido ſu palanquin celeſtial, lleuandole en braços, ô ſobre ſus ombros, como hazian a los magnates, y Principes tal vez, los que les acompañauan; la eſportula; eſto es, la cena de cada dia: pues es cierto no habla de la vſual, que eſta antes ſe la daua Ioſeph a Chriſto, viuiendo de ſu trabajo. Luego haſe de entender la cena, que inſtituyô para todos: *Vices portitoris agit, & legationes ſportularum implorat*, que fue premio del ſudor de Ioſeph. Biẽ, pues, ſe ſaca a luz, como blaſon de ſu virtud, trofeo de ſus trabajos, ê inuentiua de ſu ingenio, porque todo publica los redobles de ſu gracia, no nos puede faltar para ſus alabanças, pues en el Euangelio tenemos Angel, Ioſeph, y Maria, a Ioſeph para que interceda, a Maria para que alcance, y al Angel, para que nos enſeñe el modo, diziendo: *Aue Maria.*

Cum

Cum eſſet deſponſata Mater eius, Ioſeph autem vir eius. Matth. 2.

NOtable delirio! llegar a perſuadirſe, que auia criado Dios al principio, en vn ſupueſto, al hombre, y la muger, y que el caſarſe, deſpues que por la ſoberuia, ſe diuidio la vnion; no es otra coſa, que buſcar cada vno la mitad que le falta: pero como rara svezes ſe encuentra, porque el diſcreto, ſe caſa con la necia; el Noble con la villana; el galan con la fea; el colerico con la flematica; viuẽ en perpetua diſcordia, ẽ inquietud, porque no esto do de perfeccion, ſino de cõ trariedad. Mas como no ay mentira, que no ſea hija de algo, tomaron fundamento para la ficcion, de la creaciõ de Eua, formada de los materiales de Adan; que en algun modo, al que era vno, le diuidio Dios en dos. Mas ſi deſpues los dos, han de ſer vno, para quê de vno haze dos? Para dar a entender, dize S. Baſilio, que han de ſer eſſos dos tan vno, como quãdo vn alma informaua a eſſos dos, que fueron vno en Adan: *Partitur corpus*, eſcriue San Baſilio, *vt mentem coaptet, diſtulit corpora, animas noſtras in vnum contraxit.* El diuidir como en dos el cuerpo; fue vnir las almas, como ſi ſolo huuiera vn alma para los dos cuerpos, enſeñandonos con eſſo,

S. Baſil. Magn.

DISCVRSO I.

Que el matrimonio, como el amor, huye del numero, y ſolo quiere vnidad.

SIempre es dificultad cõſiderable, porque cria Dios a Eua del lado, por quê no de la cabeça, ù de los pies? Y ya, que de vna coſtilla, ſea del pecho para el valor, y ſino de las eſpaldas, para que ſepa que las ha de hazer a la obligaciõ, que ya ſe ſabe, que el matrimonio es carga, y bien peſada, aunque algunos lo tratan como cargo, ſin reparar que es de cõciencia. Mucho han dicho ſobre eſſo muchos, pero ſobre todos, eſtà ingenioſo Genadio. No ſe forma, dizẽ, de la cabeça Eua, porque no lo ha de ſer la muger, que fuera diſonancia llegar a mãdar, quien nacio para obedecer. No la formô del pie, porque del pie no le dê el hombre; ó porque ſepa, que la criô Dios para eſtar en caſa, que aun por eſſo la pinta-

uan los Antiguos, ſobre vna piedra quadrada, aunq̃ bien eſfericas ſon algunas. No la criô del pecho, porque no es para fiarla ſecretos, ô por que no ſalieſſe opueſta de ſu principio al marido. No de las eſpaldas, por la indignidad, ô porque no ſe las hurte, ô le guarde la buelta a ſu marido. Del lado ſolo la forma, porque la cria para ſu eſpoſa. Pues quê haze eſſo al caſo? Mucho, porque el lado es el ſitio del amor, que como el matrimonio deſea iguales, los haze ſino los halla, y aſsi huye del numero, porque ſolo buſca conformi
Genadi. dad, ô vnidad: *Volens ergo Deus ampliori charitate virũ vxori coniungere, fœminam, è latere viri formauit, vt quidam æqualis honoris, vna tamem, cum ſubiectione præferret: nam ſi coſtam, ex anteriori parte eduxiſſet, quaſi viro aduerſariam mulierem efinxiſſet. Si vero ex poſteriori parte eximiſſet, nimio plus, mulier vilior extitiſſet.* Deſtinaua Dios a Eua, para eſpoſa de Adan, queria ſignificar al principio, la vnidad del matrimonio. Pues quê traza? Que la forme del lado izquierdo, donde pulſa el coraçon, donde reſide el amor, y laten las finezas, por que ſe ſepa con eſſo, que el matrimonio como el amor, no guſta del numero, porque ay diuiſion, ſino ſolo de la vnidad.

Ya eſtamos en el Euangelio, y en los elogios de nueſtro Santo: *Cum eſſet deſponſata, &c.* Como eſtuuieſſe deſpoſada la Virgen, dize Mateo. Con quien? Con Ioſeph: *Ioſeph autem vir eius.* Luego era vno con la Virgen? Claro eſtà; porque el matrimonio, como el amor no buſca diuiſion, ſino vnidad. Pues vés? de eſta vnidad ſe deducen las excelencias todas de Ioſeph. Enfaticamente lo eſcriuio el Euangeliſta, pues con dezir, que es ſu Eſpoſo, *Vir eius*, nos dio ocaſion para inferir, que aun en las virtudes ſon vnos, porque la v[illegible]n, ſe hizo en las virtudes haziendoſe en las almas la [illegible]on; que del caſo el Pacenſe: *Sponſi Ioſeph laus, de coniuge eſt, vbi gratia dos, vbi vxor Maria, vbi proles Filius Dei, ociatur calamus, virum dixiſſet, ſat eſt. Prolixa laudatio quæ non quæritur, ſed tenetur. Dimidium coniugis vir eſt, & quidem ſurſum, fœmina ad latus, vir caput.* *Pacenſ. Acad. 24. ſect. 5. n. 65.*

La alabança mayor de San Ioſeph, es por la vnidad del matrimonio, es por ſer Eſ-

poſo,

poſo, donde el dote fue la gracia, la Eſpoſa Maria, y el fruto el Hijo de Dios. Pues què es meneſter dezir mas? A la verdad, ocioſas ſeràn las clauſulas que ſe añadieren, porque ſolo con dezir, que es el Eſpoſo, el varon de Maria, lo dixo todo de vna vez: *Virum dixiſſe ſat eſt.* Hablô en moneda de oro, en vna palabra incluyô los quilates mas ſubidos que puede dezir, ni numerar la pluma mas ſutil. Porque ſi el matrimonio haze vnos, porque ſi el amor, y el matrimonio, hazẽ comunes los bienes del dote, y ſi aqui fue el dote la gracia, y la virtud; eſſo dixeramelo yo, que auian de ſer comunes las gracias a Ioſeph, y Maria. Y ſi ſe pudiera dezir, parece que ſobreſalen mas en Ioſeph, porque el Eſpoſo, es la mitad del todo del matrimonio; mas es la principal, es la que mira al cielo; y la Eſpoſa, la que mira a la tierra, ô al hombre de que ſe formô: es el lado; mas el eſpoſo la cabeça; pero aqui no es aſsi, porque antes de Maria ſe comunican las gracias, ſe participan las beneficiencias, y los influxos a Ioſeph. Que atencioſo San Bernardino de Sena! *Quia omnia quæ ſunt vxoris ſunt viri, credo quod B. Virgo totum theſaurum cordis ſui quẽ Ioſeph recipere poterat, et liberaliſsimè exhibebat.* De la canal de Maria, ſe comunicaron las aguas de los dones, a la cõcha de Ioſeph; de aquel Monte ſe deſataron los torrentes al valle de Ioſeph; y de aquel cielo ſus celeſtiales influxos; y aſsi es ocioſidad buſcar mas colores, para pinzelar ſus alabanças, que dezir, que es ſu Eſpoſo: *Virum dixiſſe ſat eſt.* Pues es cierto,

S. Bern. ſerm. de S. Ioſep.

DISCVRSO II.

Que por la vnidad que tiene con Maria, ſe deducen las excelencias de Ioſeph.

VEamos en vn texto cõmun, vna nota particular. Delinea S. Lucas la embaxada del Angel, y dize, que fue embiado a vna Virgen, que eſtaua deſpoſada cõ vn Varon, que ſe llama Ioſeph, decendiente de la Real Caſa de David, y el nombre de la Virgen Maria: *Ad Virginem deſponſatã viro, cui nomen erat Ioſeph de domo Dauid, & nomen Virginis Maria.* No sê ſi aueis reparado, que llama dos vezes Virgen a la Eſpoſa, y ninguna al Eſpoſo. De Maria dize vna, y

otra vez, que es Virgen, de Ioſeph ſolo canta que es ſu Eſpoſo, pero que ſea virgen lo calla. Pues acaſo Ioſeph, fue primero caſado con otra muger? No falta quien lo diga, y que tuuo por hijo a Santiago el hermano de Chriſto. Aſsi lo afirman San Iuan Chriſoſtomo, Euſebio Ceſarienſe, S. Hilario, San Ambroſio, y otros. Mas aunque lo proclamen plumas tan ſagradas, Santiago no es hijo de Ioſeph, ſino de Alpheo, como conſta del capit. 10. de San Mateo: *Iacobus Alphei filius.* Pues ſi Ioſeph es virgen, y lo contrario ſerà temeridad el afirmarlo, ni dezirlo, como lo calla San Lucas? No haze tal, dize nueſtro Monje Gerſon, gran Canciller de Paris, pues miſteriosamente lo publica, diziendo, que es ſu Eſpoſo; que es tal la cõformidad que gozan en las virtudes, que ſolo por la vnidad, que tiene con Maria, ſe ha de inferir la virginidad, y las demas excelencias de Ioſeph: *Quia ſicut decuit, vt Maria ſumma puritate niteret*, dize Gerſon, *etiam ſuo modo parem Sponſum pariſsimum &c.* No es menester que el Euangeliſta diga de los dos, que ſon virgines; baſta para que ſe entienda de los dos, que lo diga de vno; baſta que diga de Ioſeph, que es Eſpoſo de la Virgen, porque con eſſo ſe entiende que lo es; que no podia ſer Eſpoſo de quien es la fuente del eſplendor, ſin que llegaſſe a gozar igual candor: *Vt ſuo etiam modo parem Sponſum haberet pariſsimum.* Pues ſolo con dezir que es ſu Eſpoſo, dixo no ſolo eſſa, ſino las excelencias todas.

Apud Surium mẽſe Mar. f. 336.

Gerſon.

Eſtaua San Gregorio Nazianzeno con vnos amigos ſuyos, deſeauã ſaber los blaſones, y prendas de vn Caualllero, que ſe auia caſado con ſu hermana ſanta Gorgona, y dixoles el Santo, quereis que en vna palabra os diga ſu caudal, ſu eſplendor, ſu virtud; pues ſabed, que mereció ſer eſpoſo de mi hermana Gorgona: *Vultis quid in vno verbo virum deſcribã hunc? Scitote, quod vir illius eſt.* Paſſa adelante. *Nec enim ſcio quid amplius ſit neceſſe dicere.* Y no sê que ſe pueda añadir, ni que ſe pueda dezir mas; porque yo no hallo en toda la Retorica, tropos mas elegantes, exornaciones mas eloquentes, colores mas vivos para alabarle, que dezir, que llego a merecer a ſanta Gorgona. Pues como

San

San Grẽgorio no pinta los timbres, y troſeos de ſu Caſa? Como no dize los lauros de ſus Anteceſſores, no paſſados? Como no delinea hazañero lo hazañoſo de ſus progenitores? La pompa, la renta que goza, porque eſſa es la vanidad loca del mundo, que en los capitulados de los caſamientos, ponen la mira en la nobleza, y el dote (ſiendo de ordinario dotes, y mentiras ſinonimos, no ſolo epitetos) y de la virtud no ſe reza en ellos, ô ſe reza a lo vltimo, como dixo altamente vn Profano, *De moribus vltima quæſtio.* Mas San Gregorio, que lo miraua a mejor luz, todos eſſos accidentes, de que haze ſuſtancia el ſiglo, los paſsô en ſilẽcio, y ſolo dixo, que era eſpoſo de ſu hermana ſanta Gorgona, porque quantas alabanças ſe pueden elogiar, en eſſa ſe vienẽ todas a incluir: pues ſiendo eleccion de vna Sãta, era fuerça q̃ correſpondieſſe a la otra mitad, ô ſiendo tan vnos los dos (como lo pide la vnidad del matrimonio) era fuerça, que lo que del vno ſe dize, del otro ſe pudiera predicar: *Nec enim ſcio, quid amplius, ſit neceſſe dicere.* Bien, pues, reduce el Euangeliſta, razonando quilates, todos los elogios de Ioſeph a vna palabra ſola, a que es Eſpoſo de la Virgen: *Vir eius*: pues fue dezir, que para ſaber quien es Ioſeph, baſta dezir que es Eſpoſo de la Virgen: *Virum dixiſſe ſat eſt*, ni ſe neceſsitan de mas diſcurſos, que de ſaber, que por la vnidad que tiene con Maria, ſe ſacan las excelencias de Ioſeph: *Ioſeph autem vir eius.*

Iuuen. ſat. 6.

Mas ſino ay alabança que ſe diga de Maria, que no ſe predique de Ioſeph, ni que ſe predique de Ioſeph, que no ſe diga de Maria, a mi me parece

DISCVRSO III.

Que Ioſeph, y Maria, ſon eſpejos de perſpectiua, en que las virtudes, y gracias que relucen en el vno, en el otro brillan.

TOda ſoy para mi Eſpoſo, y mi Eſpoſo querido todo es para mi, le dize la Virgen a Ioſeph: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Aora reparad, que no dize, todo es mi querido para mi, y toda ſoy yo para mi amado: *Dilectus meus mihi, & ego illi*, ſino al contrario, toda ſoy yo para mi amado, y para

Cant. 6. verſ. 2.

y para mi, es todo mi querido: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi* Pues porque no? Quien dize, porque la Esposa se propone al Esposo, como vna tabla sin algun matiz delante del pintor. Pues siendo la Esposa la que deue ser, no ha de tener; mas gala, mas matizes, mas parecer, que el que su Esposo le quisiere delinear. Quien, por que se le propone como espejo? Pues quê tiene el espejo? Que no tiene forma, efigie, ni objeto alguno, sino el que se le representa delante; y claro està, que si es fiel la Esposa, que no ha de admitir en su crisal, mas objeto, que el que le imprime su Esposo. Pero a mi me parece, que aun tiene mas reciproco el sentido, y es; el que si la Esposa no se mira en su Esposo, el Esposo, no se mirara en su Esposa. Explicome, con lo q̃ dizen los Maestros de la perspectiua, que todo lo visible esparce la imagen, en la esfera toda de su actiuidad, mas la cara, no la buelue, sino a quien a êl se la buelue; como sucede en el espejo, q̃ no ofrece a la vista la cara, de aquel q̃ le buelue las espaldas: *Dicunt enim perspectiui* (dize Iuan Cluniacense N. Mõje) *quod visibile infra sphera actiuitatis sua, vbiq; in aere diffundit speciem suam nõ tamen illa faciem suam, vertit ad quemcumque, sed ad eum, qui se conuertit ad illã: vt patet in speculo, vbi imago non se conuertit, nisi ad conuertentem se, & auertit se à terga dante.* De suerte, que primero es menester, que se le buelua el rostro al espejo, para que el espejo retorne la imagen? Si. Pues essa es la delicadeza deste texto: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Como si dixera la Virgen, espejos somos de perspectiua, mas si yo como Esposa, cuya es la obligacion, no le bueluo primero el rostro a Ioseph; Ioseph en este sentido, no me boluerà su imagẽ. Pero mirandome yo continuamente, ò contemplandome en êl, êl tambien se està siempre contemplando en mi. Porque somos como dos espejos de perspectiua; que las virtudes, las gracias, que son los colores del alma que en vno reluzen, brillan en el otro: *Alter ab altero, formam expressisse videtur*, dize el doctissimo Sãchez, de mente de San Gregorio Niseno, *ita vt in Sponsa Sponsum, & in Sponso Spõsam videre te putes.* No solo es Maria pinzel, que no tiene mas valentia, mas animosidad, mas perfeccion, que

S. Greg. Niſen. apud Sãchez hic

In die Cinc. p. 3 cap. 1.

S. Greg. Niſen.

Sanch. in Cant. c. 6. v. 2

la

la quê delinea en ella Ioſef, como propio pintor. No ſolo es eſpejo Maria, que no tiene mas beldad, mas forma, que la que le comunica mirandoſe en êl ſu Eſpoſo Ioſeph, ſino que, ni vno, ni otro, tienen mas matizes, mas colores, mas gracias, y virtudes, que las que vno a otro ſe comunican; porque ſon eſpejos de perſpectiua, en que perpetuamente ſe eſtàn mirando (que aun Santa Tereſa dize, que en el cielo, jamas ſe bueluen las eſpaldas) y comunicando quanta perfeccion tienen, ſin que reſplandezca en vno atributo, ô excelencia, que no brille en el otro.

Exod. 25. Moyſes hizo dos Querubines de oro, de a tres codos, puſolos ſobre el Propiciatorio, que era como la tapa del Arca del Teſtamẽto, y eſtendiendo las alas, formauan vn ſolio, en que Dios ſe ſolia ſentar, quando como Oraculo, daua la reſpueſta al Sumo Sacerdote que le conſultaua. Eſtraño eſtà Rabi Salomon, a quien ſiguen Arias Montano, Alapide, y otros, pues dize, que eſtos dos Querubines, tenian forma de varon, y hembra: *Vnus Cherubim fœminæ, alter, viri effigiẽ habebat.* Pues los Querubines tienẽ ſexo? Eſſe fue vno de los errores de Tertuliano, que creyô, que los Gigantes eran hijos de los Angeles. Mas ſino ay en los Querubes eſſa diferencia; como el vno tiene forma de muger, y el otro de varon? Es facil la ſolucion, dize Nouarino, porque quiſo Dios delinear en ellos, a Ioſeph, y Maria: *Quo opportunius Ioſeph, & Maria ſignificarentur.* Bien; pero que hazen eſtos Querubines? Ya lo dize el texto, mirarſe vno a otro: *Reſpiciant ſe mutuo.* Mas boluiendo el roſtro al Propiciatorio: *Verſis vultibus in Propiciatorium.* Pues eſſo que haze al caſo? Mucho. No hemos dicho que ſon eſpejos de perſpectiua? Si. El Propiciatorio, no es la gloria? No es, a lomenos el ſolio de Dios? Tambien, que en êl ſe ſolia aparecer, y ſentar. Pues biẽ dizeq̃ ſe eſtẽ reciprocamẽte mirãdo àzia el Propiciatorio, para que ſe aduierta, que la gloria, y todo Dios, no ſolo las virtudes que ſe vên en el criſtal de Ioſeph, ſe vêñ en el eſpejo de Maria a vn tiempo: q̃ como ſon eſpejos de perſpectiua, ninguna gloria, ningun atributo, ni excelencia, ſe vê en el vno, que no ſe goze en el otro.

Monta. Alapid.

Vmbra 1093. Alapid. & alij.

In-

Gerſon. ſerm. 1. de Nati.

Indiuidua la propueſta Gerſon, y dize deſta ſuerte, ſi fue puriſsima Maria? caſtiſsimo fue Ioſeph. Si Maria tiene Real ſangre? Ioſeph es decendiente de Dauid. Si ſe ſantificô Maria en el vtero? Tambien, aunque diuerſo modo, fue ſantificado Ioſeph. Si Maria tuuo fomes a la virtud? Tambien Ioſeph tuuo eſſa ſanta inclinacion. Si Maria hizo voto de caſtidad? Tambien lo hizo Ioſeph. Si Maria no eſtuuo incredula a la promeſa, que le hizo el Angel, del Hijo de Dios, ſino turbada? Tampoco eſtuuo incredulo Ioſeph, viendo la preñez, ſino reſpetoſo. Si en naciendo Chriſto, le abrigó la Virgen con ſu velo, tambien Ioſeph con ſu capa, que aun por eſſo, los dos Querubines cubrian con ſus alas el Propiciatorio. Si Maria vio la eſſencia diuina, no falta quien diga, que la vio Ioſeph. Finalmente, ſi la Virgen fue en cuerpo, y en alma al cielo, tambien San Ioſeph ſubio en alma, y cuerpo al cielo, como lo predicô en la ciudad de Padua S. Bernardino de Sena, y en verificacion de la verdad, ô en galardon del elogio, ſe apareció luego vna Cruz de oro ſobre la cabeça de S. Bernardino: que os parece ſi ſon eſpejos de perſpectiua Ioſeph, y Maria, pues ninguna alabança brilla en el vno, que no reſplandezca en el otro; y todo eſto les viene, por la vnidad del matrimonio: *Cum eſſet deſponſata, &c.* Mas aunque Ioſef, era tã vno con ſu Eſpoſa, como hemos diſcurſado, con todo eſſo, era tan humilde, y rendido, que ſe quiſo auſentar, por parecerle, que no llegaua a merecer ſu compañia. Aora prouemos,

S. Bern. art. 2. to. 1.

Ita Soto. Franciſ. de Laud. Ioſeph. cap. 33.

DISCVRSO III.

Que es tan humilde Ioſeph, que le parece, que aunq̃ à la Virgen le eſtorua la ſoledad, no le haze compañia.

DIxo vn Corteſano, que̅ auia perſonas que eſtorbauan la ſoledad, pero que no hazian compañia. En eſte ſentido, los criados de vn ſeñor le eſtoruan que eſtê ſolo, mas no le acompañã; por q̃ para eſtoruar la ſoledad, baſta ſer de la eſpecie, mas para hazerle compañia, ſe requiere igualdad.

Aora entiendo yo lo que dize el Geneſis, que no ſe le hallaua a Adan conſorte ſemejante: *Adæ non*

Geneſ. 2

non inueniebatur adiutor ſimilis ei. El Caldeo lee, que no le hallaua Dios a Adan, vn conſorte como êl: *Adæ non inueniebat Deus, adiutorium quaſi eum.* Notad el *quaſi eũ*, como êl. Pues no podrà hazerle compañia, ſino es como êl? No; podrà eſtoruarle la ſoledad, porque para eſto menos es meneſter; mas para hazerle compañia, que ſea igual, *quaſi eum*, tan bueno como êl. Pues veis aî la razon, porque no cria de nueuo a Eua, ſino que la forma de los materiales de Adan. Si la cria de nueuo, podrà ſer que Adan la deſdeñe, ô meta a pleyto la nobleza, y la igualdad. Pues quê traza? fabricarla de ſu miſmo ſer, porque viendo que es tan buena como êl, no ſolo le pueda eſtoruar la ſoledad, ſi no hazerle compañia: *Adæ non inueniebat Deus, adiutorium quaſi eum.* De vna miſma linea ſon Maria, y Ioſef, deſcendientes ſon ambos de Dauid, vnos ſon, no ſolo en la nobleza, ſino en el eſpiritu, y la virtud, como dize Ruperto: *Vnus erat ſpiritus, & vna fides amborum*, con todo eſſo, es tan humilde Ioſeph, que le parece, no merece hazerle a la Virgen conpañia, aunque le pueda eſtoruar la ſoledad.

Rupert.

Ioſeph quiere ocultamente dexar a Maria: *Voluit occulte dimittere eam.* No es Santo, y Iuſto? Si. *Ioſeph autem cum eſſet Iuſtus.* Pues como la quiere repudiar? Es verdad que no lo executô, pero en la juriſdicion del aluedrio, lo llegô a conferir, y ha determinar. Quê quereis, tales ſon los zelos, que puede hallar algun color de eſcuſa en Ioſeph. Hallauaſe afligido, porque la veîa con aparato de Madre, y Ioſeph ſin obligaciones de Padre; quiſierala diſculpar, y contradezialo la preñez; acuſar la no podia, porque auiendo ſido guarda ſuya, fuera ofenderſe a ſi miſmo. Pero como fue a la montaña ſin Ioſeph, en cuyo termino creciò el concepto, crecia mas la ſoſpecha. Aſsi fluctuaua el vaxel animado de Ioſeph, en el proceloſo golfo de los zelos, en cuyas ondas encreſpadas, los Galeones mas embreados de gracia, mas bien laſtrados de prudencia, y con mejores jarcias, y arboles mayores de dones eſpirituales, han çoçobrado. Aſsi? Pues alabança ſerà de S. Ioſeph, el que aunque padecieſſe interiormẽte la tormenta, y aun el tormento de los

los zelos, exteriormente no diesse parte dèl a los sentitidos, ni la repudiasse, aunque con discreta simulacion la quisiesse ocultamente repudiar. Pues vès, este modo de discurrir, que es el comun? Si, pues no ès assi, dize el Bernardo de la Iglesia, la Azuzena de Benito; y como sino bastara la autoridad de tan inclito Doctor, dize, que es casi comun sentir de los Sagrados Padres, que el querer dexar a la Virgen S. Ioseph, no fue de zeloso, sino de respetoso; no fue porque sospechasse mal, sino por las euidencias del sumo bien. Conocia el misterio soberano de la Encarnacion; y al modo que Pedro le dixo a Christo, Señor, apartaos allà, que vn pecadorazo como yo, no es digno de estar en vuestra cópañia. Assi Ioseph humildissimo, le dezia a la Virgen, hazeos allà Señora, que yo no merezco estar en vuestra presencia, y assi la quiso dexar, porque le parecio, que era tan en todo inferior, que no le podia hazer compañia, aunque assistiendola le pudiera estoruar la soledad: *Accipe* (dize Bernardo) *& in hoc, non meam, sed Patrum sententiam. Propter hoc Ioseph voluit dimittere eam, propter quod, & Petrus Dominum à se repellebat, dicens, exi à me Domine, quia peccator sum.* Iuzgauase indigno de ser consorte de la Madre de Dios, y assi, no de zelos, sino de reuerencia, deseaua ausentarse: *Et quasi dixisset exi à me Domina, quia peccator sum.* Ea purissima Señora, Reyna de los Angeles, apartaos de mi, que me hallo muy indigno, no solo desigual, para merecer vuestro consorcio; porque aunque assistiendoos os pueda estoruar la soledad, mas no os puedo hazer compañia; que esta no la haze, sino es quien es en meritos igual, y yo os soy en todo muy inferior.

S. Bern. hom. 9. super Missus est.

Tomole al Bernardo, al panal de la Iglesia, las palabras de la boca nuestro Gerson, y despues de auer repetido el concepto, repara en lo que le dize el Angel a Ioseph: *Ioseph filij Dauid, noli timere, accipere Mariam, coniugem tuam.* Hijo de Dauid, no temas, no te acobardes. El blason le acuerda para escusarle el temor. No siempre es vanidad, acordarse del blason para obrar bien, y no degenerar del valor de sus Progenitores. Hijo de Dauid le dize, no temas el vi-

uir

uir con tu Esposa. Repara Gerson, que no le dize el Angel, *Noli esse incredulus*, no seas incredulo, no sospeches mal de la Virgen, porque no es adultera, no le dize assi, sino, *Noli timere accipere*, no temas, no rezeles el coabitar con la Virgen. Como si le dixera, vés essa inferioridad? vês essa indignidad que de ti piensas? Pues estan al rebes, que tu solo le puedes hazer compañia, quando solamente como inferior, te parece que le puede estoruar la soledad: *Non dixit noli esse incredulus, sed noli timere, humilitate dignum se, iudicauit, Sponsum Virginis.* Ocultamẽte la quiso dexar, porque le parecio que no la llegaua a merecer; pero esse fue argumento, dize Gerson, de que en el mundo èl solo la merecia, èl solo la podia hazer compañia, no solo estoruarle la soledad: *Humilitate dignum, se iudicauit Sponsum Virginis.* Porque Ioseph, y Maria, eran muy semejantes. Y Christo a quiẽ salio semejante? A Ioseph, dize Gerson, Origẽnes, y otros: *similimus Iosepho.* Pues esso como puede ser, sino es Hijo suyo natural? Porque se fecundò la Cordera de la Esposa, viendo en las aguas de su humildad, al modo de las varas de Iacob, las virtudes de Ioseph, y assi salio tan parecido el Corderillo, *Similimus Iosepho.* Es de suerte,

Gerson.

DISCVRSO IIII.

Que Christo salio parecidissimo à Ioseph, porque se fecundò su Esposa viendo sus perfecciones, y virtudes, en las aguas de su humildad.

VEamos este prodigio en su sombra, que fue el otro Ioseph, llega su padre Iacob a declarar su nombre, y dize, que significa aumento: *Filius accrescens.* S. Pagnino lee: *Ramus iuxta fontem.* El ramo junto a la fuente. Pues quê misterio tiene? Es que junto a las aguas se pinta al rebes, la copa abaxo, y la raiz arriba? Quiere dezir, que quanto baxò la copa de la Diuinidad, tanto subio la humanidad de Ioseph, pues llegò a llamarse padre de Dios? Bastante fundamento dà el lugar, para poderlo assi discurrir. Pero lo mas facil es, que el ramo junto a la fuente, retrata en su cristal liquido, pinta en su espejo corriente, sus

Gen. 49. vers. 22.

ſus colores, y belleza. Quien vè en el criſtal copiado el deſaliño hermoſo de las hojas, flores, y frutos, lo admira, mas enviendo el arbol, de donde ſe origina el retrato, la admiracion ceſſa. Aſsi, quien vê en Chriſto, permita ſe a la deuocion diſcurſarlo deſte modo, lo heroyco de ſu virtud, lo celeſtial de ſu hermoſura, aquella modeſtia ſoberana, ſe admira mas en viendo a Ioſeph, cuyo ramo, ô cuya va a florida facô nada de frutos, y perfecciones, ſe repreſenta en la fuente virginal al tiempo del cô cebir, ceſſa la admiracion; porque ſe conoce, que la Cordera ſe fecundô, imaginando en el bellon variado de colores, como de virtudes; y aſsi ſaliô el Corderillo, tan parecido a Ioſeph, que todos le tenian por ſu Hijo: *Similimus Ioſepho.*

Aora, porq̃ſe ha de deſpoſar la Virgẽ, ſino ha de tener parte en ſu concepto el varô? Entre los hôbres, ya ſuele ſer el fin, buſcar compañia, aunque algunas vezes mas ſuele ſer compañia de hazienda, que de honor. En la Virgen, dizen los Santos, que fue por librarſe de la nota de tener Hijo, ſin eſtar caſada. Mas ſi es por eſto, porque el Verbo Diuino no encarnô antes de deſpoſarſe en Maria. Pidioſele a Ioſeph conſentimiento? No; dioſele cuenta? Tãpoco. Pues ſino, porque el Eſpiritu Santo, no la fecundô vn dia antes ſiquiera, que ſiendo el tiempo tan preciſo ſiempre ſe tuuiera por ſuyo el parto. Es verdad, dize Aloyſio Nouarino, pero traçôlo aſsi Dios, porque fueſſe mas feliz Ioſeph, y fueſſe verdadero padre de Chriſto: *Vt maior, & felicior eſſet Ioſeph, & Chriſti eſſet verus pater.* Aora ſe leuanta mayor dificultad, porque fueſſe verdadero padre de Chriſto, dize que lo diſpuſo. Pues Ioſeph, puede ſer verdadero padre de Chriſto? Si. Pues como puede ſer? Porque es Hijo de ſus perfecciones; ya lo explico. Queria Dios que la generacion temporal de ſu Hijo, ſe equiuocaſſe con la eterna. En la eterna, no procede de vn entendimiento fecundo? No nace del conocimiento de las Perſonas diuinas, y de todas las perfecciones que ay en Dios? Si. Pues no ſe efetue la Encarnacion, haſta que la Virgen ſe deſpoſe con Ioſeph, para que fecundandoſe, dexadmelo dezir aſsi, de las perfecciones de Ioſeph, y de los

Nouar. Vmbra p. 314.

los viſos que tiene de las tres Perſonas, ſe parezca la generacion temporal a la eterna, y ſalga el Corderillo parecidiſsimo a Ioſeph, y tan vno,

DISCVRSO V.

Que entre Chriſto, y Ioſeph, parece que ay vna como politica Encarnacion.

DEnos para paſſar a eſta propueſta la mano, alguno de los Angeles que baxauan, y ſubian, en aquella eſcala de Iacob, tantas vezes repetida, jamàs baſtantemente fondada. Comentala mi Padre el Beato Ruperto, y dize, que el ſupremo grado era S. Ioſeph, a quien ſe arrimô Chriſto, como vn Pupilo a ſu Tutor, *Rupert.* *Vtique tamquam Tutori Pupilus.* Supongo para inteligencia deſte concepto, lo cierto en el Derecho, que el Pupilo aunque tiene dominio en la hazienda, no tiene la adminiſtracion; y aſsi no ſe puede obligar, ni hazer cõtrato alguno, porque todos eſtos contratos los haze el Tutor (aqui la atencion) que es vna perſona ciuil, ô legal con êl. De ſuerte, que Ruperto dize, que Ioſeph es Tutor, y Chriſto ſu Pupilo. Aſsi es; luego ſi el Tutor, y el Pupilo, ſon vna Perſona, ciuil, ô legal; entre Chriſto, y Ioſeph, aurà vna como legal, ô politica Encarnacion, pues repreſentan vna miſma Perſona los dos. Parece que ſe infiere, y que deſta ciuil, y aun celeſtial vnion, le auia de redundar a Ioſeph; vna ſantidad moral, digna de vna extraordinaria adoracion entre los hombres.

Con vna inſtancia Teologica, explico la reuerencia que al parecer ſe deuia a Ioſeph, por eſta como politica Encarnacion, ô por eſta vniõ que ay en los dos. Pregunto al Teologo, ò al Canoniſta, a los accidentes Sacramentales de la Hoſtia, y el Caliz, no ſe les deue adoracion de latria imperfecta? Si. Porque quando el Santo Concilio de Trento ſeſ. 13. cap. 3. dize, que ſe le deue adoracion de latria perfecta, habla del motiuo formal de adoracion, que es el Verbo Diuino: mas a las eſpecies preciſamente hablando, ſolo ſe les deue adoracion de latria imperfecta. Pregunto mas, eſta vnion que ay entre Chriſto, y las eſpecies Sacramentales, es Fiſica? N.

ſino a lo mucho, vna indiſtancia local, ô vna vnion en orden a obrar, como dize Santo Tomas en el quarto de las Sentencias, cauſando gracia por ellas. Al caſo, pues ſino auiendo vnion fiſica, ni contacto, que no le puede auer, de lo corporeo a lo eſpiritual; baſta eſſa vnió extrinſeca, para que ſe les dê eſſa adoracion, porque no baſtara tambien eſſa ciuil, ô eſſa legal Encarnació, que ay entre Chriſto, y Ioſeph, para que ſe le dê ſemejante adoracion? No lo aſſeguro Teologica, ſino oratoriamente, ſolo para que ſe infiera, lo indezible de la ſantidad de Ioſeph, del Tutor de Chriſto, pues parece vna Perſona con êl. Mas Ruperto, como verêmos luego, no ſolo dize que fue ſu Tutor, ſino ſu Padre, y el mejor que pudo tener en el mundo; es de ſuerte,

DISCVRSO VI.

Que Chriſto, no eſcogio padre en el cielo, pero que quando pudo elegirle, ſolo eligio à San Ioſeph en la tierra.

NO eſtà en mano de los hombres eſcoger padres, y aſsi no es mengua nacer del ruin, ſino imitarle. Tan poco es merito el nacer de Nobles, es dicha, y valor ſaberlo merecer: *Quod ante nos eſt noſtrum non eſt*, dezia el milagro de Cordoua (Seneca digo.) No ſe merecen los padres, porque ſon antes que los podamos merecer. Lo que antecede al aduitrio, no cae debaxo de la libertad. Si los hombres en eſte punto pudieran tener opcion, culpable fuera no echar mano para padre ſuyo del mayor Principe, en ſangre, y en virtud, porque ya fuera defayre de la eleccion, lo que aora no lo es, por ſer de lo natural. Son aora los padres cauſas fiſicas, pero reſpecto de tal hijo, no es cauſa libre, ni moral. Mas ſi el hijo, dieramos eſte caſo, que le pudiera obtar, ô elegir, ya viniera a ſer cauſa libre, y meritoria. Eſte hipoteſi, parece que de facto le hallamos en nueſtro inclito Santo. En el cielo no pudo el Verbo elegir, ni el Padre le pudo libremente engendrar, y aunque el Hijo pudiera, no pudiera eſcoger Padre mejor, pues era Padre de Dios. En la tierra, en lo humano, pudo elegir Padre legitimo, como

mo dizẽ el Bruxenſe, no natural. Y bien, teniendo ciẽcia infinita de innumerables hombres en quien eſcoger; y vna Omnipotencia de poſſibles que poder ſacar a luz para eſſo, a quien eligiô? A Ioſeph entre todos. Pondereſe eſto bien, y ſe hallarà, que es la alabança mayor, que en entendimiento de vn Querubin pudo caber; pues es dezir, que S. Ioſeph, no ſolo es el mayor de los Santos, que Dios produxo, ô auia de produzir, ſino que pudo produzir. Ya sê con Santo Tomas tercera parte queſtion veinte y cinco, que no ha ſacado Dios a luz las mas perfectas criaturas, porque ſiempre las puede ſacar, mas, y mas perfectas, mas en el modo oratorio que diſcurrimos, parece que conuence la propueſta. No elige Dios Padre en la tierra? No tiene ciencia de todas las criaturas, que puede criar? No pudiera de las poſsibles, ſi huuiera otra mas perfecta, produzirla? Si. Pues ſi eligió Padre, y fuera mengua de vn hombre, quante mas de Dios, no elegir el mejor, pudiendole eſcoger, parece que hemos de confeſſar eſte elogio en San Ioſeph, diziendo, que ya que Chriſto no eligiô Padre en el cielo, quando pudo, ſolo eligió a Ioſeph en la tierra.

Ponderando Ruperto el lugar de la eſcala, nos dio vna prueua galante. Iacob, ya lo ſabeis, vio vna eſcala, y que Dios eſtriuaua en vn eſcalon della: *Et Dominum innixum ſcalæ.* Eſta eſcala ſignifica la Encarnacion, los Angeles a los Progenitores de Chriſto, ô a los hombres todos, que podian merecerla de congruo. San Mateo pinta la eſcala, no en ſombra, ſino en verdad, empieça por Dauid, y acaba en Ioſeph: *Iacob autem genuit Ioſeph.* Y al lado a Chriſto. Cotexad aora lo que vê Iacob, y lo que eſcriue San Mateo. Iacob dize, que Dios eſtriua, ſe ſuſtenta en la eſcala. San Mateo, pone como ſobre los ombros de Ioſeph a Chriſto. Luego Ioſeph es deſta eſcala, el ſupremo grado, ô eſcalon, ſobre que Dios ſe firma. Luego Ioſeph, es entre todos los Progenitores, entre todas las criaturas, el mas perfecto; ſupueſto que no hallô Dios en los hombres, que auia de criar, ô *Rupert.*

podia produzir otro mas cabal, porque ſi lo huuiera, lo criara, lo eſcogiera. Oid aora a Ruperto: *Cur Dominus innixus eſt? Vtiquè tanquam Tutori Pupilus*, aqui, *vt ipſe fieret infantulo Pater optimus.* El mejor Padre le llama a Ioſeph, claro eſtà que habla de los humanos; luego entre los hombres, no pudo eſcoger otro que fuera mejor, porque eſſe fuera el optimo, y no nueſtro Santo. Llamale, pues, el mejor de los Padres, y aun el optimo, que es en ſuperlatiuo grado. Luego parece que ſe puede ladear el de la tierra con el del cielo, guardando cada vno ſu esfera, digamoslo aſsi; pues como aquel en lo Diuino, en lo humano Ioſeph, es el optimo: *Vt ipſe fuerit infantulo Pater optimus*, que fuera mengua de Dios, auiendo de elegir Padre para lo humano, no eſcoger el de prerrogatiuas mayores, que pudiera hallar el entendimiento Diuino, ô el mejor, que pudiera criar ſu Omnipotencia ſoberana.

Oid vn concepto particular, deduzido de vna alabança comun. Alabança comun es, dezir que San Ioſeph adoptò a Chriſto por ſu Hijo, aſsi lo dize Aguſtino, y otros. Supongo las condiciones de la adopcion, la extraneidad del ſujeto, por defecto de la qual, aun en orden ſuperior, no le hizo a Chriſto Hijo adoptiuo la gracia habitual, porque le encontrò Hijo natural, ſegun aquello de San Pablo: *Qui prædeſtinatus eſt Filius Dei naturalis*; y voy al caſo. Qual es la formula de la adopcion? Ya sê la que ay en el Derecho Ciuil, y la diferencia de la ad rogacion: elixo para el caſo, la que trae el Concilio Francafordienſe, que es eſta, el que deſea que le adopten por hijo, dize: *Vtinam eſſes pater meus*, oxalà, que tu fueras mi padre; el que adopta, dize eſtas: oxalà que tu fueras mi hijo: *Vtinam eſſes filius meus.* Señores, que San Ioſeph dixera hablando con Chriſto, oxalà que tu fueras mi Hijo, no es mucho, por el exceſſo infinito que le haze. Pero que Chriſto, ſiendo Dios, y Hombre, dixera en el afecto, hablando con San Ioſeph, oxalà que tu

L. final C. de adoption. Hũc hominẽ ex iure Quiritũ meũ eſſe aio.

Concil. Francaf.

tu fuerâs mi Padre ; eſto es lo que puede poner en admiracion al Querubin, a la inteligencia mayor, mas que mucho, dize mi Padre San Ruperto, ſi fue San Ioſeph para con Chriſto, el mejor Padre : *Vt ipſe fuerit infantulo Pater optimus.* Claro eſtà, que habla de los humanos, pero entre los humanos, no pudo eſcogerle mejor, pues ſe ladea con el Diuino.

Eſto inſinua ingenioſamente San Lucas, refiriendo la Genealogia de Chriſto : *Et erat Ieſus incipiens quaſi triginta annorum, vt putabatur Filius Ioſeph, qui fuit Eli, qui fuit Adam, qui fuit Dei.* No sê ſi aueis reparado, que la Genealogia empieça por Ioſeph : *Vt putabatur Filius Ioſeph*, y acaba en el Padre Celeſtial, *Qui fuit Dei.* Pues quê haze al caſo ? Mucho, porque quando en vn arco ſe juntan las dos puntas, ſe haze circulo. Aſsi, pues, el ingenio eſtà, en que en vn circulo, lo miſmo es el principio que el fin, el fin que el principio. Luego ſi en la Genealogia de Chriſto, ô en ſu circulo, ſe junta Ioſeph como principio, y el Padre como fin, Ioſeph ſe equiuoca con el Padre, el Padre con Ioſeph. Luego en el circulo que tiene como por centro a Chriſto, Ioſeph como Padre de Chriſto en la tierra, ſe ladea con Dios, como Padre de Chriſto en el cielo : *Initium, & finem coniunxit* (dize Ruperto) *& circulum fecit.* En vn circulo, lo miſmo es, el principio que el fin, el fin que el principio. Luego ſi en el circulo de la Genealogia, ſe junta Ioſeph como principio, con Dios como fin, y eſſe circulo es, el que comprehende, ô el que tira lineas relatiuas al centro, que es el Hijo : Ioſeph ſe gira, ſe ladea con el Padre, ſiendo el vno Padre de Chriſto en el cielo, y el otro a nueſtro modo de entender en la tierra.

Luc. c. 1

Rupert.

Raſganſe los cielos eſtando Chriſto en el Iordan, reconocele el Padre por Hijo, quando le pudiera deſconocer. Que encontrados andan Dios, y los hombres ! los hombres ſe deſdeñan de conocer por deudo a quien no le vên muy luzido, y ſi alguno ay tan modeſto, que lo reconozca, es tan entredientes, que parece lo dize en confeſsion, como ſi

fuera pecado el pariente. Dios es tan al opoſito, que en viendole en humildad, como tenga en fondo la virtud, aunque con mala capa en lo exterior, como Chriſto en el Iordan, que la tenia de pecador, no ſolo por deudo, ſino por Hijo lo aclama: *Mat. 3. verſ. 17.* *Hic eſt Filius meus, &c.* Aſsi ſucede en eſta ocaſion. Mas ſi le aclama el Padre por Hijo; para què el Eſpiritu Santo tomando forma de Paloma, le aplaude? Si voz, para què Paloma; y ſi Paloma, para què la voz del Padre? Ocioſo parece que eſtà vno de los dos, porque de los dos, el vno baſtaua. Eſſo fuera bueno, ſi el ſujeto tuuiera ſolo vna naturaleza, mas tiene dos, con diuerſos reſpetos, y filiaciones. Por eſſo ay dos Panegiriſtas, el Padre lo aclama, en quanto es Hijo de Dios, el Eſpiritu Santo, en quanto es Hijo de Ioſeph, a quien como dize S. Euſtaquio, y otros, el Eſpiritu Santo en forma de Paloma, ſeñalò para Padre de Chriſto en la tierra: *S. Euſtachio.* *Columba, capiti Ioſeph, volans inſedit, quare Principes Sacerdotum, Sacerdotesque omnes, qui conuenerant, rem admirati, pari voto, Mariam deſponderunt.* Bien reparado, el Eſpiritu Santo haziendo papel de Paloma, haze ſombra, ſeñala a Ioſeph por Padre de Chriſto en la tierra; y como eſto auia ſido publico en el Templo, tocale en el credito, el afirmarlo en todas partes, quando ſe trata de la filiacion de Chriſto; porque ſe ſepa, que Ioſeph entre todos los hombres fue eſcogido, para Padre de Dios Encarnado: *Mirum eſt, quod Spiritus Sanctus, partes hominis egiſſet hominis Filium oſtendens, cum Pater Filium ſuum oſtendebat.* A la verdad, mucha admiracion es, que quando el Padre reconoce a Chriſto por Hijo, por la vna naturaleza, ſalga el Eſpiritu Santo, y le ſeñale Hijo de Ioſeph por la otra. Eſſo no lo hiziera vn Cortesano liſonjero, que ſi tuuiera vn ſeñor vna linea Real, no puſiera en paralelo con ella, a vn tiempo, otra que tuuiera de villano, por no desluzirlo. Aſsi corre entre los atentos, y Politicos del mundo. Pero al Eſpiritu Santo le parece, que no deſdize de la ſoberanidad de Chriſto, ſer Hijo de Dios en el cielo, y ſer hijo putatiuo de Ioſeph en la tierra: que pues le llegò a eſcoger, y a quien Dios eligе para vna

Dig-

Dignidad, le dispone, le adorna, con las prendas, y gracias, que pide el cargo, como enseña Santo Tomas; sin duda que le deuio deuestir, y adornar a Ioseph, de atributos tan diuinos, que tuuiesse al parecer ramo de Deidad, que fuesse a par de Numen. Assi? Pues bien le manifiesta el Espiritu Santo a Ioseph por Padre de Christo, quando el Padre Celestial le llama su Hijo: como que para no bastardear, ù degenerar de prosapia tan Soberana, teniendo a Dios por Padre en el cielo, no podia tener mejor Padre, que a S. Ioseph en la tierra. Assi haze Ioseph con Christo todos los oficios de buen Padre, y Christo tiene necessidad dèl en la tierra; de donde se deduce,

DISCVRSO VII.

Que parece ha menester Dios siendo Criador à Ioseph, como han menester à Dios las criaturas.

MAndale Christo a Pedro que tienda la vara en el mar, y que con la moneda que hallare en el primer pez que picare, pagarà al Cesar el tributo por entrambos: *Da pro me, & pro te*: primero dize por si. Que verdad! Tributando el señor en la necessidad del Rei, no se puede el vassallo escusar. Tributando el Noble, no se puede exepcionar el plebeyo: Pero como ha de contribuir el pobre, sino cõtribuye el rico, como ha de contribuir el plebeyo, sino contribuye primero el poderoso, el Ministro. Mas a la verdad, tributar de lo pescado vna vez, solo Pedro lo hizo: *Aperto ore eius invenies staterem, da pro me, & pro te*: Notad: *Aperto ore*, de la boca se lo quita. Empero, sepamos, que pez es este, que socorre a Christo? Pues tenia nombre? Claro està, como todos los demas; y Pedro lo conoceria como Pescador, y participaria el prodigio a los de su gremio, ô profession. Pues como se llamaua el pez? Yo digo que el pez de San Ioseph. Pues esso como puede ser? Escucha tu que lo preguntas. Ioseph no era vn pobre oficial? No era vn pobre Carpintero? Si. A Christo no le llamauan el Hijo del oficial, ù del fustero? *Nonne hic est fabri Filius*? Es de Fê. El pez no se nombraua el oficial, ô el Carpintero? Assi lo dize

Matt. c. 17. ver. 26.

Matth. c. 33. v. 55.

Adan Coztren, Autor mas conocido entre los Politicos, que entre los Eſcriturarios. Pues ſi el pez ſe llama el pez fauer, y Chriſto el Hijo del Fabro, ù del oficial, bien ſe dize, que Ioſeph es el pez que ſocorre a Chriſto: *Piſcis eſt apud Plinium, qui fauer dicitur*, dize Adan Coztren, *& piſcis Sancti Petri, Chriſtianis.* Que pez que de la boca ſe lo quita, para ſocorrer a Chriſto, que de la boca dio la moneda: el pez claro eſtà, que ha de ſer el pez de Ioſeph: *Aperto ore eius inuenies ſtaterem*, para que ſe vea, que Chriſto huuo meneſter a Ioſeph, como a Dios las criaturas, pues ſi las criaturas han meneſter a Dios, para que les ſocorra en ſus neceſsidades: para que en ſus neceſsidades le ſocorra, huuo meneſter Dios a Ioſeph.

Adam Coztr.

Que auia de hazer ſombra Ioſeph a Chriſto, le dize el Angel, y que Chriſto auia de dezir eſſe reſpeto a Ioſef, al modo que las criaturas a Dios: pues como Dios es cauſa libre, y Padre dellas, aſsi Ioſeph es Padre voluntario de Chriſto, pues pudo no acetar el nombre de Padre, ni la tutela. Aſſegurale el Angel los temores, dizele que acete por Eſpoſa, a la que eſtà fecúda del Eſpiritu Santo, que la pudiera repudiar. Que entonces ſe eſtilaua mucho: *Pariet autem Filium, & vocabis, nomen eius Ieſum.* Mas parirà tu Eſpoſa vn Hijo, y llamarasle Iesvs. Noteſe, que el Angel le dà cuenta a Ioſeph del Hijo de la Virgen. Pues ſi Ioſeph no es ſu Padre natural, para que le participa eſſo el Angel? Es verdad, dize Santo Tomas de Aquino, que no es ſu Padre natural, ni para el concepto es meneſter, pero es neceſſario para la Madre, y el Hijo: *Ipſa pariet Filium, & tunc Matri, & Filio erit neceſſarius Ioſeph.* Aora tiene mas dificultad el caſo, Ioſeph puede ſer neceſſario para el Hijo. Pues no es Dios? Si. Pues como tiene neceſsidad? A la verdad, no parece que es Dios, quien forçoſamente ha meneſter a otro: quien no es ſuficiente para ſi, no es Dios, tendrà el titulo de Deidad, mas ſerà Deidad de Anillo. Pues como dize Santo Tomas, que Ioſeph es neceſſario para Dios, aun que Encarnado? Dezidme deduzireis, qual es la ſoberanidad de San Ioſeph, pues parece, que tiene Dios neceſ-

Mat. 1. ver. 20.

S. Thom.

ceſsidad dèl. En la verdad, no neceſsita de criatura, mas ſi huuiera de neceſsitar, auia de ſer de Ioſeph, y neceſsitô Dios como Hombre dèl, neceſsitando ſolo rigurosamente la criatura; que es tal Ioſeph, que parece le ha meneſter Dios ſiendo Criador, como al Criador han meneſter las criaturas: *Pariet Filium, & tunc erit neceſſarius, Matri, & Filio, Matri vt defendat ab infamia, Filio, vt eum nutriat.* Las criaturas dependen de Dios, para que les alimête, y Dios dize vna como dependencia, para que le dê alimentos Ioſeph.

No temas, le dize Dios a Abrahan, porque yo ſoy tu Protector: *Noli timere Abraham ego Protector tuus.* Gen. 15. En el Hebreo eſtà: *Anochi maghem*, que es: *Ego ſcutum tibi*: porque yo ſoy tu eſcudo, ô yo ſeré tu eſcudo, en que recibas los dardos de tus enemigos; y aſsi no ay que temer, ſi yo te llego a eſcudar. Lo miſmo dize Dauid: *Domine vt ſcuto bonæ voluntatis coronaſti nos.* Pſal. 5. ver. 13. Señor con el eſcudo de tu bondad nos coronaſte. Mas ſi corona, como defiende? Y ſi defiende, como corona? Es que alude al rito de los Romanos, que triunfando ſe coronauan con eſcudos, en que batallando grauauã ſus hazañas. De aî tomô la Igleſia la forma para las diademas con que pinta triunfantes a ſus Santos. Dios, pues, que ſirue de eſcudo a ſus Sãtos, les ſirue tambien de corona. Entra alegorizando eſte lugar Nouarino, el Salomon deſtos tiempos, y dize, mucha dignacion es de la diuina Bondad, que ſea eſcudo del honor; pero lo que me admira, no es eſſo, ſino que ſiendo Dios, el que es eſcudo de los hombres, aya vn hombre, que ſea eſcudo de Dios, que es loſeſ: *Magna diuinæ bonitatis dignatio vt hominis ſcutum, & dignatio ſit, ſed noſter Ioſeph, eo præcæteris erectus eſt, vt Dei ſui ſcutum, eſſe potuerit.* Nouar. Vmbra n. 1096 Docto, y Sagrado Panegiriſta de Ioſeph, dezidme, Ioſeph puede ſer eſcudo de ſu Dios? Eſſo es dezir, que Dios haze perſonage de criatura, y Ioſeph de Criador? Y como repugna lo vno, aſsi dize contradicion lo otro. Mirad, claro eſtà que Dios, no puede ſer en el efeto ofendido, y aſsi no tiene neceſsidad de ſer eſcudado: mas como Hombre, tuuo neceſsidad de que Ioſeph le ſir-

uieſſe de eſcudo, porque ſino le tuuieran por Hijo de vna adultera, y ſe fruſtara la Encarnacion. Aſsi? Pues bien dize Aloyſio Nouarino, que al parecer, tiene la miſma çomo dependencia Dios de Ioſeph, que de Dios tienen las criaturas; las criaturas la tienen para que las ampare, y defienda de las calumnias, y para que le defienda de las calumnias, la tiene Dios de Ioſeph: *Vt Dei Filius Ioſepho debeat, vt tanquam ex adultera conceptus, non fit reiectus, &c.*

Geneſ. 2 verſ. 2. Dios deſcaſò en el Sabado: *Requieuit die ſeptimo.* Pero porq̃ mas en el dia ſeptimo, q̃ no en el octauo? Es facil la repueſta, porque acabò de obrar en êl. Mas porque en dia ſeptimo, mas que en octauo? Los humaniſtas dizẽ, que es numero virgen el ſeptimo, porque ſe compone de numeros deſiguales: *Hic numerus virgo creditur, quia nullum ex ſe parit numerum duplicatus.* Que el ſeptenario es numero virgen? Si; pues eſſa es la razon de que deſcanſe en êl, porque es ſymbolo de Ioſeph: *Quieuit ergo Deus in Ioſepho corporaliter, vere Ioſeph magnus eſt dies, ille Sabbathi,* dize el Veronenſe ibi, *in quo quieuit Deus gloriſus, ab omni opere quod patrarit.* Las criaturas quien ignora, que dependan de Dios para deſcanſar? Que inquieto eſtà el coraçon, mientras no ſe fixa en eſſe Norte, como la bruxula, ô la aguja de marear, miẽtras no ſe claua en el polo. Criô Dios el coraçon del hombre con dos alas, y vna como punta a la tierra, no puede hazer punto fixo en ella, y aſsi eſtà ſiempre inquieto, mouiẽdo las alas, ô aleando àzia ſu centro, que es Dios, eſſo es lo de Aguſtino: *Inquietum eſt cor noſtrum, donec reuertamur ad te.* Y eſte es el elogio mayor de Ioſeph, que eſtuuiera inquieto Dios ſino le ſirtuiera cõ ſus braços de centro. Inquieto parece que ſe dize Dios a Ioſeph eſtà mi coraçon, haſta que deſcanſe en ti. O Ioſeph! qual es tu excelencia, pues Dios deſcanſa en ti, como en Sabado, como en numero virgen, deſcanſando en tu pecho, quando en el pecho de Dios deſcanſa Iuan. Eſte pareciô el mayor fauor, pero que tiene que hazer deſcanſar Iuan en Dios, con deſcanſar Dios en Ioſeph; con ſer el Sabado en que deſcanſa Dios corporal. Deſcanſa Dios en Ioſeph, como

Macrob de ſomn. Scip. l. 1 cap. 15.

Veron. ibi.

en

en quiẽ le haze ſombra. Deſcanſa, como en Eſpoſo de ſu Madre. Deſcanſa, como en Padre legitimo. Deſcanſa, como Pupilo en ſu Tutor. Deſcanſa, viuiendo de ſu trabajo. Deſcanſa, como en ſu Protector. Deſcanſa, como en el mejor Padre. Luego bien ſe puede dezir, que en algun modo, parece que ha meneſter Dios ſiendo Criador a Ioſeph, como han meneſter a Dios las criaturas. Mas ſi Dios ha meneſter en eſte ſentido a Ioſeph, como han meneſter a Dios las criaturas, immenſo ſera el exceſſo que haze a las criaturas Ioſeph; es tanto,

DISCVRSO VIII.

Que parece ay de Ioſeph à los Santos mayores lo que ay de Dios à los mayores Santos.

POngamos en parangon, dos apariciones del Eſpiritu Santo. En el Iordan, el Padre reconoce al Hijo, y el Eſpiritu Santo en forma de Paloma le ſeñala: que alguna vez auia de tener Padrino la virtud, de quantas tiene ſu patron la maldad:

Ioan. 1. verſ. 32 *Vidi Spiritum deſcendentem, quaſi columbam de cœlo, & manſit ſuper eum.* En el Cenaculo ſe aparece tambien a los Apoſtoles, y los ſeñala por ſuyos. Pero como? En lenguas de fuego. No hago reparo en la calidad de las lenguas, auiendo en vna Republica tantas diferencias; pues ay lenguas de fuelles, que llenan de viento las cabeças; ay lenguas de agua chirle, que hablan muy claro; y no es meneſter tanta claridad, porque aunque lleua vna reprehenſion, es bien que vaya a medio dezir, y ſi no lá entienden aſsi, enmudecer. Ay lẽguas de açucar, que todo lo endulçan. Ay lenguas de gato, que aun lamiendo, ſacan ſangre. No fixo el diſcurſo, digo, en ſaber porque el Eſpiritu Santo, no viene en lenguas de ayre, ù de marea ſuaue, ſupueſto que viene en viento, ſino en la diuerſidad; en el Iordan como Paloma, en el Cenaculo, como lengua. Yo dixera, q̃ auia de ſer al rebés, en el Cenaculo, en forma de Paloma, que indicaſſe la candidez de los Apoſtoles, ſegun el conſejo de Chriſto: *Store ſimplices ſicut Columbæ.* Y en el Iordan como lẽgua, que denotaſſe la Sabiduria del Maeſtro. Pero biẽ eſta,

eſtà, dize mi Padre S. Ruperto, porque ſon los ſujetos diuerſos, y aſsi ſon las apariciones varias. Aparecerſe en lenguas de fuego, es dar a entender gracia, pero parcial, finita, limitada, como el ſigno de preſencia; pero aparecerſe en vna Paloma, que es vn todo, vn compueſto perfecto, ſin que le falte vna pluma de adorno: *Non mutilata Columba*, es dar a entender vna gracia ſubſtancial, vna Diuinidad q̃ que eſtà vnido, vna dignidad que le ſantifica: *Quod tota*, dize Ruperto, *plenitudo Diuinitatis in ipſo corporaliter inhabitat.* Para que ſe vea, que la diferencia que ay de los Apoſtoles a Chriſto, es, que los Apoſtoles tienen gracia parcial, eſſo es gracia, *Participatio diuinæ naturæ.* Mas Chriſto, gracia ſubſtancial, y total. No es eſte el caſo que diſcurrimos oy? Si, en forma de Paloma ſe aparece el Eſpiritu Santo ſobre San Ioſeph, y tacitamente le reconoce el Padre, por ſu Hijo querido, y digno Eſpoſo de la Virgẽ: *Credo* (dize Nonarino) *in Columbæ volatu dixiſſe Patrem, hic eſt Filius dilectus, cui virgo tradenda eſt in Sponſam.* O prodigio! No en forma de lenguas, ſino de Paloma ſe aparece el Eſpiritu Santo ſobre San Ioſeph. Pues ſu gracia es mayor que la de los Apoſtoles? Si; que la de los Apoſtoles, es habitual, y la de San Ioſeph del orden hipoſtatico.

Rupert.

Nonari. Vmbra p. 311.

Buen fiador tenemos en el Santo, y doctiſsimo Padre Franciſco Suarez, que en la tercera parte queſt. 8. §. 1. diſtingue dos generos de oficios, el vno de la gracia habitual, por la qual ſe ſantifica el alma, y en eſte orden dize, que es la mayor la de los Apoſtoles, porque para impleccion de ſu cargo, tuuieron neceſsidad de mayores dones gratuitos, y gracias. Otro dize, que ay que es mayor, porque toca en el hipoſtatico, que es el orden Diuino, y en eſte entra Ioſeph: *Alius eſt, qui ex genere ſuo eſt perfectior, & in hoc intelligo, eſſe conſtitutum miniſterium ſancti Ioſeph.* Aſsi? Luego claramente ſe vê el exceſſo, que ay de Ioſeph a los mayores Santos, pues es el que ay de los mayores Sãtos a Dios, ù del orden hipoſtatico, al habitual. Expliconme mas, tres generos de ordẽ diſtinguen los Teologos en las coſas. El primero, de las naturales en

tiem-

tiempo, como son las racionales. El segundo, de las sobre naturales, como es la gracia, las virtudes. El tercero es, del orden hipostatico, que es el que entra en la esfera de Dios; como la humanidad de Christo, por estar vnida a la Diuinidad del Verbo. Và, pues, de vn orden a otro, no menos que vna distancia infinita, del ser natural, al sobrenatural, de la gracia habitual: y de este al orden hipostatico, pues ay no menos, que lo que ay de la criatura a Dios. Luego si en este orden entra San Ioseph, como se deduze del aparecersele el Espiritu Santo en Paloma, y lo afirma el Venerable Suarez, parece que se infiere, que ay de San Ioseph a los mayores Santos, lo que de los mayores Santos a Dios.

Pondera el Veronense, las gradas de aquella escala de Iacob, y dize, què significan? Los Patriarcas, y Profetas, los Santos todos. Pues si Dios estriua en ella, como lo vio Iacob? *Et Dominum innixum scalæ.* En quien serà? En el supremo escalon. Pues quien es esse? Quien ha de ser responde, sino Ioseph. Aora notad, que todos los Santos se sustentan en Dios, y Dios se sustenta en los ombros de Ioseph: *Maxima Iosephi dignitas quod illi innixus est, cui omnia innituntur.* Assi? pues inferid de aqui, la santidad de Ioseph, todos los Santos de la Iglesia, se firman, y estriuan en Dios, mas Dios estriua en Ioseph: luego de Ioseph a los mayores Santos, ay lo que de los mayores Santos a Dios. Ay otra diferencia grandissima de San Ioseph a los mayores Santos. *Novari. Vmbra n.1102.*

DISCVRSO IX.

Què los demas Santos interceden, pero San Ioseph despacha.

ESto se prueua, con lo que deziamos en el discurso quinto, que San Ioseph es Tutor de Christo en pluma de Ruperto: *Vtique tanquam Tutori pupilus.* El Tutor no tiene derecho en el pupilo? Si. No tiene potestad? Tambien. No tiene la administracion de los bienes, ya lo hemos dicho. Luego si San Ioseph es el Tutor de Christo, no intercede, sino que ordena; no ruega, sino que manda; no pide, sino que *Paulus Iurisc. ff. de tut. Tutor est qui ius, & potestatem habet in capite libero.*

que despacha: porque tiene derecho, porque tiene potestad sobre Christo, como pupilo; y administra sus bienes. Luego en su mano estarà hazer a sus deuotos muchas gracias.

El Euangelista lo insinuô tambien, llamandole Esposo de la Virgen: *Ioseph autem vir eius.* Pues que excelencia es llamarle *vir*, varon de la Virgen? Mucha, porque si es varon de la Virgen, luego es su cabeça, luego es Padre de Christo legitimo. Assi? Pues essa es la razon de que San Ioseph despacha, y los demas Santos intercedan; porque el interceder, es del inferior, el despachar, del Superior. Luego si Ioseph lo es, al parecer, respeto de la Esposa, y del Hijo: de la Esposa, porque es su cabeça; del Hijo, porque es su Padre; Ioseph no intercede en las suplicas de sus deuotos, sino que despacha. Escuchad a Gerson, gran Chanciller de Paris, despues Monje venerable: *Quanta est fiducia, quãta est vis impetrandi, quia dum vir, dũ Pater orat, vxorem, & Natum, velut imperium reputatur.* Quereis saber, dize el iluminado Gerson, que tal es la dignidad de Ioseph, para que crezca vuestra deuocion, y le pidais fauores con seguridad de alcançarlos? Pues sabed, que si pide a la Virgen, es como varon, es como Esposo. Si pide al Hijo, es como Padre. Pues què haze esso al caso? Es el todo de lo que discursamos, porque si pide como Esposo? Luego como señor; si pide al Hijo? Luego como Padre. Assi? Pues mas manda que pide; mas impera que ruega; mas despacha que intercede: *Velut imperium reputatur.*

Gerson in Ioseph

Perdiose Christo en el concepto de sus Padres, en el concurso de vna fiesta, que claro està que se auia de perder, porque le ganasse el pecador. Hallaronle en el Templo, que a cada vno se halla, donde le arrastra la aficion, ù donde le tira la voluntad. Pero donde hallarán a los Cortesanos? En la casa de la muger perdida, y por perdida buscada. En el garito a donde al cabo del año, aun el que gana pierde, a donde ay baraxas, y encuentros. En el coche, donde se viene rodada la murmuracion. Y en la Iglesia no los hallarán? Tambien; mas no para seruir a Dios, sino para seruirse de Dios, haziendole en sus galanteos, complice de la mal-

maldad. Dieronle ſu ſentimiẽto al Hijo, q̃ nunca eſtà el amor mas fino, que quando mira por la nube de las quexas. Quê es lo que has hecho, le dizen, Hijo? Tu Padre, y yo, le dize la Madre, no ſin el coſte del dolor te anduuimos a buſcar, que cueſta mucho de tolerarſe lo perdido, con el redoble de amado. Dioles por reſpueſta, que auia eſtado ocupado, cumpliendo mandatos de ſu Padre, y añade el Euãgeliſta, que ſiguiendo a Marià, y a Ioſeph en el camino de Nazareth, les eſtaua ſujeto: *Et erat ſubditus illis.* Quê les eſtà ſujeto? Luego Chriſto obedecerà a San Ioſeph, Que bueno es eſſo, dize Iſidoro Iſolano, toda ſu vida le obedeciô, como hijo a padre, ſin ſaberſe diſcordar de ſu voluntad. Pues ſi le obedece, quando los demas Santos eſtan ſin peſtañear, mirando para obedecer, las inſinuaciones de ſu voluntad; bien ſe puede inferir, que ſi ellos obedecen, y ruegan, San Ioſeph manda, y deſpacha. Oìd a Iſidoro, q̃ en nombre de Chriſto, dize aſsi: *Ego cõuerſatus ſum cum Ioſeph, ſicut ſi eſſem Filius eius, & eram per omnia ſicut ipſe, & obediebam ei, in omnibus nec vnquam tranſgreſſus ſum verbum illius, & eram ſubditus illi ſicut Filius parentibus.* Obedeciô Chriſto a Ioſeph, como hijo a padre; obſeruô ſus palabras, executô ſus mandatos rigurosamente. Aſsi: Que tanto dominio tiene Ioſeph, y tãta obediẽcia Chriſto? Pues bien ſe deduce, que deſpacharà los memoriales de ſus deuotos, porque ſi dependẽ de ſu Hijo, y ſu Hijo nunca dexô de cumplir ſu palabra, de executar ſu guſto: *Nunquam tranſgreſſus ſum verbum illius.* Si Ioſeph ſe empeña en fauorecer, ſeguro ſerà el alcançar, pues fuera faltarle a la reuerencia de Padre, ſi lo contradixera el Hijo. Los Santos, no ſe pueden deſconfo mar de la voluntad de Dios, en el *volito* formal, que dizen los Teologos; ni pedir, ſino aquello que ſaben, que Dios ha de conceder, que eſto lo anteuèn en el Verbo, como en vn eſpejo claro; y entonces lo piden. Mas reſpeto de San Ioſeph (permitaſe diſcurrirlo aſsi) parece que no ay mas voluntad, mas conformidad que la ſuya: y que al modo, que ſe conſo mana el Hijo con Ioſeph, como con ſu Padre legitimo en la tierra,

Iſidoro Iſolan. p. 1. n. 9.

rra, tambien ſe conformarà en la tierra: *Nunquam tranſgreſſus ſum verbum illius.*

Demosle otro retoque a eſte texto: *Et erat ſubditus illis.* Subordinado le eſtaua Chriſto a Ioſeph, y de doze años haſta los treinta, no ſabemos otra virtud de Chriſto, ſino que le eſtuuo ſujeto a Ioſeph. La Madre Tereſa, la Doctora inſigne de la Igleſia, haze vna duda ſobre eſte lugar, como de ſu ingenio, y deuocion. Acaſo, pregunta la Santa, eſtale Chriſto ſujeto a Ioſeph en el cielo, como lo eſtuuo en la tierra? Parece que no, porque ya ha ceſſado la neceſsidad de alimentarle, de ſeruirle, de defenderle, de ſerle Tutor, y Protector ſuyo. Es verdad, reſponde ingenioſamente la Santa, que ha ceſſado el exercicio de eſſas funcciones, mas no la obligacion de eſſos obſequios: y aſsi para alentar Dios a los deuotos de Ioſeph, a que pidan con aliento, confiados de que ſaldràn deſpachados de ſu mano, quiere que ſepan los hombres, que tan rendido le eſtà en el cielo, como en la tierra le eſtuuo ſujeto, porque no dudando de ſu ſujecion, no dudaràn del buen deſpacho de Ioſeph: *Significare vult Deus*, dize la dulciſsima Doctora, *omnibus, patrocinium Sanctiſsimi Ioſeph implorantibus, quod ſicut ipſe in hoc mundo, voluit ſubditus eſſe Ioſepho, & eius obedire mandatis; ita etiam in cœlis.* Sujeto le eſtà en el cielo, como en la tierra, en la tierra manda Ioſeph, luego en el cielo deſpacha, ſi otros Santos interceden; ſeguro tiene el deſpacho nueſtras peticiones, ſi lleuan conſigo el nombre de Ioſeph, pues lleuan conſigo la autoridad, y el ſello de las mercedes, y las gracias. *S. Ther. in lib. vi tæ, c. 6.*

Faraon quiere agradecer los obſequios de Ioſeph, hazele Principe, decretale Gouernador de ſu Reyno, y quitandoſe el anillo de ſu mano, ſe lo puſo en la de Ioſeph: *Tulitque annulum de manu ſua, & dedit eum in manu eius.* Mucho miſterio tiene el darle la ſortija a Ioſeph. Qual ſerà? Acaſo el que le hizo Cauallero, el que le manumitio con el anillo, que bien ſaben los noticioſos, que entre los de mas modos que auia de manumitir, ò dar libertad al eſclauo, era vno el darle la ſortija: *Ius annulorum famuli non habebant?* Puede ſer, pe- *Gen. 41 ver. 41.* *Macrob. l. 7. c. 13*

pero aqui dize Nouarino, darle el anillo, fue entregarle el ſello Real a Ioſeph. Notad para eſto, que antiguamente ſe traia el anillo, que ſeruia de ſello, en el dedo del coraçon. Luego darle Faraon a Ioſeph ſu ſortija, fue darle el ſello Real, fue darle poteſtad, y autoridad en ſu Reyno, para que pudieſſe deſpachar, ſin que nadie lo contradixeſſe, ni el mi[illegible] Rey; porque aun el miſmo Rey Faraon, tuuiera atencion a las letras, ô al deſpacho que ſellara Ioſef:

Nouar. vbi ſup. *Vnde annulus iſte, non ſolum dignitatis, & honoris inſigne fuit; ſed etiam auctoritatis, & poteſtatis; vt quæcumque à Ioſeph ſignarentur, rata, & firma haberentur; nullus ei contradicere, fors, nec Rex ipſe, Ioſephi auctoritatem reueritus, quam ei communicarat.*

No es eſto el caſo de oy? Si. Que ſi Faraon le dà de agradecido el anillo a Ioſeph, no le ha de vencer en materia de agradecimiento vn hombre a Dios, que la virtud de la gratitud, en Dios cabe, aunque aya Teologos que digan lo contrario; como que diga en ſu concepto imperfeccion. Aſſi? Pues claro eſtà, que ſi Faraon le dio a Ioſeph por auer guardado el grano en años tan fatales ſu poder: que Dios le darà ſu autoridad, ô el anillo a Ioſeph, por auer guardado el grano de la tierra virginal. Aſsi es, dize Nouarino, que Dios le comunicò a nueſtro Ioſeph, el anulo de la Regalia. Por eſſo Ioſeph, no intercede como los demas Santos, ſino que deſpacha, como quien tiene en ſu mano el ſello del poder, y de la autoridad:

Ioſeph noſter in hoc annulo donatur à Deo, quia quid-quid ille in noſtram ſalutem, & vtilitatem ſubſignarat, rata, & firma haberentur; ſi petitionibus noſtris, annulum ſignatorium, Ioſeph appreſſerit. No ay mas que dezir! ſi Ioſeph firma nueſtras peticiones, ſeguro es el deſpacho, porque llena el ſello celeſtial, nadie le contradirà, ni el miſmo Dios, porque êl le comunicò la Regalia, y lo que es remuneratorio, parece que no ſe puede reuocar. Siendo eſto aſsi, lleguen ſus deuotos a pedir mercedes, y ſerà dar vn buen dia a los Cortesanos de la Ieruſalen triunfante, a los Proceres del Imperio, que

Nouar.

reuerencian tanto a San Ioſeph, que como dize Santa Getrudis, en oyendo ſu nõbre, todos baxan la cabeça, por ſer Eſpoſo de Maria; pues ſe dàn por intereſſados de nueſtras conueniencias: y à las inteligencias diſcretas, que tienen por crecida dicha, les participe nueſtras pretenſiones, y el buen logro de nueſtras ſuplicas, haziendoles, ſi dixeramos, aunque ſean Angeles, oficiales mayores de ſu deſpacho; preſentenle pues todos los memoriales de ſus neceſsidades, para que los lleuen, y bueluan con mercedes. El enfermo pida la ſalud, ſi le conuiene para la ſaluacion. El pobre remedio, ô conformidad. El tentado, firmeza en la virtud. El pecador, la mano para ſalir de la ocaſion, luz auxiliar, para hazer vna dolorosa confeſſion en eſta ſemana Santa, que pues Ioſeph tiene el deſpacho de las gracias, y mercedes, ſeguro ſerà el alcançarlas mediante la gracia, prenda de la gloria, &c.

†

PANEGIRICO EN LA FESTIVIDAD DEL GRAN Padre, y Doctor de la Virgen San Bernardo.

DISCVRSOS.

Que la ſal Euangelica, endulça lo amargo, y fecunda lo eſteril.

Que la fuente de ſal de San Bernardo, es tan ſabroſa, ò ſabia, que ſobre endulçar lo amargo, aprifiona à lo libre.

Que San Bernardo es Filomena, que atrae con ſu dulçura.

Que le dio el pecho vna Imagen de piedra de la Virgen, ſi otras ſe le dio en perſona.

Que le dio los pechos el Hijo, porque es obligacion de proſeguir lo que empeçò la Madre.

Que el auer florecido tanto la Orden del Ciſter, es por auerle dado la Virgen à Bernardo el pecho.

Que la Orden del Ciſter viue en qualquier ſuceſſo ſegura, pues tiene para ſu defenſa por Protectora à Maria.

Que el ſer Bernardo el panal de la Igleſia, lo tiene por auer libado el nectar de Maria.

Que San Bernardo fue la abeja, que melificò para ſi, y para la Igleſia.

Que San Bernardo, es el Narciſo de la Eſcritura.

SALVTACION.

Vos estis sal terræ, &c. Matth. cap. 5.

VN combite, donde echô el resto la magnificencia, y el poder, hizo Abrahan a la ablactacion de su hijo Isaac, que ha dado mucho a los Doctores que entender, y que discursar. No dize el Texto Sagrado los platos que siruio a la mesa. Serian de los que traçô la lisonja, ô pudo cudiciar el antojo. No dize tan poco los comesales, sino que fue grande el combite: *Fecit conuiuium grande in die ablactationis Isaac.* Mas serian sus parientes, y amigos; que esse es el plato mas gustoso. Preguntauale vn mayordomo a vn Principe lo que queria comer; y respondiole, que no le preguntasse mas, que queria comer, sino con quien; pues combite, no se dixo de los manjares, sino de los combidados. Controuierten, pues, si se estilaua en Israel, el hazer banquetes el dia de la ablactacion. Rabi Abrahan Porto, y Rabi Samuel responden, que no se halla essa ceremonia en el Thalmud, que era el libro de los ritos Hebreos. San Ambrosio dize, que tiene misterio el banquete de Abrahan, pues no le hizo en el despego de Ismael, sino en la ablactacion, ô en el desteto de Isaac: *In hoc solo fecisse legitur epulum magnum.* San Agustin escriue, que el no auerle hecho en el nacimiento, en la circuncision, sino en la ablactacion; es question, que solo tiene su lugar en lo Moral: *Quod nisi ad aliquam, spiritalem significationem, referatur nulla solutio, quæstionis est.* Cayetano, y Alapide dizen, que fue rito de aquel pueblo el celebrar con la alegria festiua de vn combite, el empeçar a viuir por si, el que antes solo viuia a la industria agena: *Iam per se viuere incipientis, & vitalis futuri, celebrare tur conuiuij lætitia.* Empero Agustino, el Fenix de la Iglesia Latina, que tantas luzes comunicô a la Griega, dize que solo se ha de ostentar esse festejo, quando el de la ablactacion, se haze nueuo hombre espiritual: *Tunc scilicet, debere magnum gaudium spiritalis ætatis, quando fuerit ja-*

Gen. 21. vers. 8.

S. Amb. in Psal. 118. Octo. 19. Augu. q. in Ge. q. 50.

Cai. tan. Cornel. hic.

S. Aug. vbi sup.

factus homo novus ſpiritalis. Y parece, ſino padezco engaño de tiernamente deuoto, que antevio el combite eſpecioſo, aquella meſa eſplendida, que ofrece oy eſta Orden inclita; pues no ſe conſagra a la ablactacion, ù deſteto, ſino a la lactacion de Bernardo, al darle digo la Madre de Dios el pecho. Y ſi no diſcurramoslo. No le dio el nectar, que con propiedad era la beuida, y el alimento de Dios? *Fertur impectore nectar*, como dixo Pitagoras, y trae Oleaſtro en el capitulo doze del Leuitico. No empeçó a ſer nueuo hombre eſpiritual? *Factus homo novus ſpiritalis*, y mas que hombre, pues ſe quedò en el andar de Numen, y con candor de Deidad? Luego de Bernardo parece que habla Auguſtino; y aſsi ſe pone para todos eſſa meſa ſoberana: denotando con eſſo, vn plauſible regozijo: *Tunc ſcilicet eſſe debere magni gaudium*, preſcribio Auguſtino, *ſpiritalis ætatis.* Que ſi el empeçar a viuir por ſi (como dixo la purpura docta del Cardenal Cayetano) apartandoſe de los pechos de ſu madre, ſe celebraua con feſtiuos combites. El empeçar a viuir Bernardo, a cuenta de los virginales pechos de Maria, diſcretamente ſe celebra, ofreciendo vn banquete, no de viandas terreſtres como Abrahan, en la ablactacion de Iſaac; ſino de manjar Diuino, de Pan ſoberano, de Pan, como caido del cielo, amaſado con la leche, con la ambroſia de Maria, como dixo Auguſtino: *Lactaſti panem de cœlo venientem.* Mas ſi para el combite de Abrahan no ſe pedia diſpoſicion, para el que haze la Religion eſclarecida de Bernardo, à ſu lactacion dichoſa, pide pureza; y yo para el acierto de ſus elogios la gracia.

(?)

Pitagor.

Auguſti.

Auguſti. ſerm. 9. in Nati. Domini.

Vos eſtis ſal terræ, &c. Mat. cap. 5.

DISCVRSO I.

Que la ſal Euangelica, endulça lo amargo, y fecunda lo eſteril.

CON vna paradoxia vengo, y ſi ſe mira a buena luz, es vna irrefragable verdad. Sabeis con que vengo? Con que la ſal endulça, y fecunda. No negareis la nouedad, porque lo contrario es lo que comunmente ſe experimenta, que lo que no tiene ſal, eſtà dulce, y fertil la tierra en que no cae. Es verdad, dize Nouarino, mas la ſal Euangelica tiene efectos eſtraños, pues quitando las azedias de la culpa, ſuauiza; y eſterilizando las malezas fecunda: *Sal Doctores dicuntur, omnem amaritudinem ab eorum mentibus auferant, quos cœleſtis doctrinæ ſale condiunt, adeo, vt cunctarum tribulationum amarities, ipſorum verbis, dulcis euadat, ac ſuauis: & præſertim peccati amaror, penitus huius ſalis vſu, auferatur.* Sal ſe llaman los Doctores, y aſsi, para cumplir con ſu operacion, deuen deſechar de los entendimientos, que ſaçonan con la ſal; todo lo que amarga a la razon; todo lo que haze deſagradable la tribulacion, y deſabrida la virtud: fecundando la Igleſia con tal gracia; que ſe dè a conocer,

Nouari. in c. 5. Matth.

VIuia Eliſeo en Iericô, y conociendole los Ciudadanos por de grande expectacion, deſpues del portento del Iordan; le dizen la habitacion de Iericô, no puede ſer mejor; pero las aguas ſon amargas, y la tierra eſteril: *Ecce habitatio Ciuitatis huius optima eſt, ſicut tu ipſe Domine perſpicis, ſed aquæ peſsimæ, & terra ſterilis.* Mas ſi la tierra era çonça, y el agua amarga, no sê yo como la eſtacion podia ſer buena: ay quien dize, que no bebian de agua de fuentes, ſino de ciſternas. Quiẽ, que ſolo la tierra que regaua la fuente era infructuoſa, y la demas delicioſa. Quien, que era buena, porque por eſtar Iericô en vn monte, era a propoſito para la eſpeculacion, y aſsi tenia en êl ſu Colegio Eliſeo. Pero la Eſcritura habla con vniuerſalidad: *Aquæ peſsimæ*, y *terra ſterilis.* Y aſsi parece que ſe ha de entender, porque auiendo otras aguas ſaludables, y amenidad fertil de ſitio, ſuperfluo fuera el miſa

4. Reg. cap. 2. ver. 19. Sanctio. Abulen.

gro

gro de Eliseo. Notable fue el remedio! En vn vaso nueuo, por quitar la sospecha de la Magia, mandô, que echassen sal, y solo con verterla endulçô las aguas. Hallà escriuio Iosepho, que Eliseo auia depreçado a la agua, y al cielo, para hazer el prodigio. Superstición, que no podia cõcebirse dêl. Mas Iosepho se acomodô al rito de los Romanos, que como al cielo, y agua idolatrauan, las rogauan: *Afferte mihi vas nouum, & mittite in illud sal, & egressus ad fontem aquarum, misit in illum, sal & ait: hæc dicit Dominus, sanaui aquas istas.* Dos cosas noto yo, el que sea el vaso nueuo, y el que diga Eliseo, que Dios es el que sana las aguas. Quando corta los cristales del Iordan con el doble de la capa, como si fuera diamante; quando haze que respire la flor mustia del niño, no dize que Dios le dà vida, ni que las aguas diuida: y aora expressa, que Dios es el que las aguas sana. Pregunto, las aguas de Iericô, eran saladas? No, que lo salado, aunque haze esteril el campo, no a los que habitan en êl, ni induze muerte fatal. Eran gruessas, corruptas, y amargas? Si, porque las participana del mar muerto, que le tenian vezino. Pues la sal, puede essos accidentes desvanecer, ô remediar? Si se echa con modo, dize vna docta pluma, que si. Mas es tan dificil el modo, que porque no se dude, es preternatural, afirma Eliseo que le pone Dios. Empero, quê importa que el vaso sea nueuo? Mucho, dize el Geronimo de estos tiempos, Sancio. No vês, que lo que haze Eliseo en la fuente, haze Christo en la Iglesia? No aduiertes, que derramando la sal de los Apostoles, y Doctores por el mundo, saçonan las aguas que enferman los campos, y los cuerpos? Que curan las costumbres deprauadas, q̃ que como agua beuen, que como agua por todas partes blandamẽte se deslizan? Si: pues bien dize, que el vaso sea nueuo, que sea hermoso, y puro, porque no infeste la sal Euangelica, que es de tã estraña propiedad; que con ella saçonan los sinsabores de la culpa, suauizan lo aziuarado de los trabajos, alcorçan la tribulacion, y endulçan el camino de la virtud, y fecundan la Iglesia, si con la natural, Eliseo, endulça lo amargo, y fecunda la

Iosepho de Bell. lib. 5. c. 4.

Alapide.

Sancio. Vallesio in sac. Philos. cap. 34.

S. Amb. serm. 87 tierra : *Vbi venit Christus* (dize S. Ambrosio) *sanauit aquarum vitia, & statim Ecclesia, quæ erat sterilis, cæpit esse fecunda, insperso sale, id est, Apostolis, de quibus dicitur; vos estis sal terræ.* Nouarino : *Sal Doctores sunt, illius salis naturam referant, quo vsus Eliseus, vt aquas amaras, in dulces verteret, sal in illas hic Propheta coniecit, & statim amaritudinem omnem exuerunt.* Sancio: *Hoc vas (viri Apostolici symbolum) esse debet aut nouum, quod nulla contaminauit impuritas: aut si quando, scelerum imbutum sordibus, ita post hæc mundatum, vt nullus sit reliquus superioris labis, aut sapor, aut olor; qui clamare quotidie debet nisi malit, suum laborem à fructu atque mercede vacuum.*

Nouari. in c. 5. Matth.

Sanctio in 4. Re. cap. 2. ver. 19.

O inclito Bernardo! Tu eres el lleno de este elogio. Eres Varon Apostolico, como te llama Baronio. Eres el Doctor, como lo aclaman los Concilios. Eres el vaso, puro de culpas, pues dize Surio, que parece fuiste santificado en el vtero de tu madre: *Santificationem Bernardus, in vtero matris, visus est accepisse.* Eres el Eliseo, que endulças las aguas, y fecundas la Iglesia. Que verdad! Con su predicacion Apostolica destierra las culpas, deshaze la cisma de la Iglesia, le libra de la heregia de Belardo. Estas no son las aguas inmundas? No es esta la fuente amarga del mar muerto? Que esteriliza la Iglesia? Si; pues bien a los ojos se vè, que Bernardo, es el que endulça sus aguas, y fecunda lo esteril. Poder de Dios! Que desabridas, que impuras estauã las aguas de la Iglesia, con tantas cismas, y errores! Que amargo parecia el camino de la mortificacion, aun de solo oirlo se azaraua el gusto! Que esteril estaua de fructuosos partos la Religion! Todo era contradezir el siglo, los cõgressos, ê ingressos de la virtud! Mas en esparciendose Bernardo, como sal, *insperso sale*, como vaso nueuo, puro, y hermoso, *Quod nulla contaminauit impuritas*, sanô las aguas, *sanauit aquarum vitia*. Sazonó la mortificacion, endulçó la corteza amarga de la virtud, fecundó la Iglesia, y la Religion: *Et statim Ecclesia, quæ erat sterilis, cæpit esse fecunda*, pues le dio Pontifices, pues en poco tiempo edifico ciento y sesenta Conuentos: *Videte* (dize S. Ambrosio hablando de

Varon. Anno 1154.

Verus Apostol. missus à Deo.

Surius lib. 1. in fine.

S. Amb. serm. 2. de Eliseo

de Eliſeo, y parece cortô la pluma de Milan para Bernardo) *quanta Eliſei, iſta eſt, quanta Bernardi, ſunt merita, cuius prima in Ciuitate hoſpitalitas, magna eſt filiorum fœcunditas. Dum enim, ſteriliratem auertit aquarum, ſucceſsionem largitur hæredum.* Eliſeo endulçando la fuente de Iericô, fecundô la tierra, poblô la Ciudad de moradores: y Bernardo, endulçando ſolo las aguas, fecunda la Igleſia. Pero que mucho, ſi es el vaſo nueuo pulcro, que nunca le cõtaminô la torpeza; que mucho, ſi es la ſal Euangelica, que abraſando con lo ſalado de ſu ingenio, la heregia; que deshaziendo con la ſuauidad de ſu eloquencia, la ciſma de la Igleſia, que ſaçonando las aguas de la penitencia, fecunda tanto de virtud la Religion, que ſe deſpueblan las Ciudades por ſeguir ſu exẽplar. Luego bien ſe dize, que la ſal Euangelica, endulça lo amargo, y fecunda lo eſteril.

Auerigueмos ſi os parece, de que nace el defabrimiẽto de las aguas del mar. Varias cauſas dàn los Filoſofos en los Meteoros. Vnos lo atribuyen a los rayos del Sol, otros al fluxô, y refluxo. Pero dezidme, ellas al principio no eran dulces? No eran tranſparentes? No eran diafanas, quãdo el Eſpiritu Sãto ſe mirana en ellas, como en vn eſpejo? Quando diuidio Dios las aguas de las aguas? *Diuiſit aquas ab aquis?* Si. Pues como ſon amargas eſtas? Por eſſo miſmo, porq̃ ſe vẽ deſgraciadas dize Sanchez. A las otras aguas las eleuô Dios, formô dellas el cielo. A eſtas otras dexôlas en ſu baxeza. Aquellas, piſan luzeros por arenas; eſtas viuen deſauorecidas en ſu eſfera. Aſsi? Pues de aî les nace el defabrimiẽto; de aî les nace la amargura; que aun por eſſo las llamô Dios *Maria*: de ſuerte, que de ver mejoradas, ô colocadas a las ondas ſus competidoras; les nacio la amargura que mueſtran: *In principio mundi egretulerunt inferiores aquæ tanto intervallo, cum medium obſtaret firmamentum à Superioribus ſeparari.* Sãchez Paral. libr. 2. cap. 13.

No es eſto lo que ſucede en el mar alterado de la Igleſia? Si, como ſe vê en el Concilio Lateranenſe ſegundo. Pues Inocencio Papa ſe retira deſaçonado, huye defabrido de la playa de Roma a Francia (que el deſprecio ſiem-

siempre viene de lo propio, y el aplauso de lo ageno) y Pedro de Leon intruso, ocupa el golfo de la naue de San
Concil. Later. 2 Pedro: *Petrus Leonis* (dize Coriolano en las Actas de esse Concilio) *propinquorum viribus innixus, Sancti Petri Basilicam, cæteraque Vrbis Ecclesias inuasit; & Innocentius Papa vna cum Cardinalibus, coactus vrbe discessit, & in Galliam se contulit.* Que desabridas veo las aguas del mar de la Iglesia! Pero no solo las veo desabrirse, sino retirarse a la playa de Francia. Mas què tienes mar que te retiras? Què tienes mar que te desabres? Què causa ay para que te desaçones? Tus aguas no son inocentes como el nombre? Tu no eres todo suaue? No eres todo dulce, como lo dize la virtud? Es cierto. Pues como aora tan amargo? Como con tanto sinsabor? No hechas de ver, dize, que las aguas del golfo de Leon, estàn elenadas en la Basilica de San Pedro? *Petrus Leonis Sancti Petri Basilicam inuasit?* Si. Pues de ai nace la desaçon, y lo amargo de mis aguas. Assi? Pues què traza? Que se mezcle la sal de Bernardo, que con esso se façonarà el desabrimiento del mar, se endulçarà la amargura de las ondas; se desvanecerà el cisma, se restituirà a su Madre, Inocencio: *Magnum Innocentio,* prosigue el Concilio, *adiumentum attulit, in hoc schismate confutando Bernardus: tum apud Imperatorem tum apud Reges, ob eximiam doctrinæ & sanctitatis opinionem; atque ideo apud eos auctoritatem.* Que tenia con el Emperador, y con los Reyes, tan decorosa autoridad Bernardo, por lo plausible de su dotrina, y reluante de su santidad, que solo èl con su potencia Euãgelica, pudo ancorar la naue de San Pedro, quietar a vista de tãtos vracanes, el mar, y ahogar en el golfo a su Leon, librar a la Iglesia de tan llorada orfandad, endulçar el desabrimiento de las aguas, como Eliseo con la sal, lo amargo de la fuẽte: *Vos estis sal terræ.*

Concil. Later. 2

Vna cosa muy particular, dize de nuestro glorioso Padre San Bernardo, Guillelmo Hebroicense, que en vna fuente de Clarabal se quedò retratado, de suerte, q̃ en el cristal de las aguas, como en claro espejo se representaua su efigie; que solo en tabla de cristal se podia retratar con primor, la pu-

Pipino in die cineris.

re-

reza de Bernardo. Notable retrato! Eliſeo echô ſal en la fuente, mas no ſe quedô en ſus ondas copiado. Era el original deſta idea que diſcurro; y en ſaçonando las aguas, aun no ſe quedô en ſu lienço por copia, y ſiendo copia ſolo en rigor Bernardo; ſe eſtampô por original. Que prodigio! Por ſal viua ſe quedô en las aguas. Al Eſpiritu Santo ſe pide todos los años que baxe a la fuente; y Bernardo, ſino para ſantificar las aguas en que auian de renacer los que entrauan a la Religion, para endulçar a lo menos el camino de la virtud, perpetuamente ſe quedô en ella de aſsiento. O ſal miſterioſa a toda inſpeccion! O fuente profunda a la ſonda del mayor entendimiento! Pero eſperad, que aun tiene mas profundidad, mas miſterio del que a la primer perſpectiua ſe dexa conocer. Porque ſino me engaño, ſe parece mucho a vna fuente de ſal, que dize Gaudencio Merula ay cerca de Capadocia, allà en el lugar de la Tata, de tan eſtraña propiedad, que quantas aues llegan a beuer, ô bolando la tocan, quedan en ella preſas, como en liga hermoſa: *Merula lib. 3. c. 5.* *iuxta Cappadociam, ad locum; cui nomen Tatta es*, dize Gaudencio Merula, *fons emergit ſal ſuginoſus, quem prætervolantes aues, cum tangunt; tanquã viſco adhæreſcentes, amplius inde, euolare non poſſunt.* Y conſiderando lo que les ſucede a los treinta Garçones, que como Garças ſedientas, no ſolo vienen a beuer, ſino a lleuarſe conſigo la fuente de las ſales, ù de las gracias de Bernardo, me parece,

DISCVRSO II.

Que la fuente de ſal de Bernardo, es tan ſabroſa, ò ſabia, que ſobre endulçar lo amargo, aprifiona lo libre.

EScriuiendo San Pablo a los Romanos, les dize, que eſtà cierto, que ni la muerte, ni la vida, le ha de poder ſeparar de la caridad de Chriſto: *Certus ſum, quod neque mors, neque vita, poterunt nos ſeparare à charitate Chriſti.* De perlas les viene a qualquiera eſta vnion, feliz el que la llega como Pablo a tener: Seguro dize que eſtà, que ni la muerte, ni la vida, le ha de poder diuidir. Empero la muerte, ſolo diui- *Rom. c. 8. v. 39.*

uide el alma del cuerpo, mas no separa lo q̃ el amor, ó el odio impressiona en el alma. La vida tan poco le puede separar de la caridad, porq̃ no tiene con ella oposicion; la mala vida, puede separarla, porque puede ofẽderla; y estando el golfo de la vida, tan lleno de sirenas, que atraen con caricias al principio, y despues con el engaño despeñan, ô estando el mar q̃ se navega tan arriesgado de Scilas, y Caribdis, en que puede hazerse hastillas el Galeon mas esforçado, no sé en que se funda Pablo, para dezir, que ni la muerte, ni la vida, le podràn hazer que tuerça la linea, ô le podràn separar del norte donde se fixa. Aora, no os acordais que fue arrebatado a los cielos, donde beuio de la fuente de la Sabiduria: *Quæ non licet homini loqui?* Si. Pues bien dize que nadie le podrà apartar de Christo, que es la verdadera fuente, pues ha gustado, quãto mas tocado su sal, que es de tan estraña virtud, que el que mas libremente navega el ayre de su aduitrio, le aprisiona: *Enfons salis, sapientiæ scilicet in excelsis*, dize el docto Octauiano, *vtinam inflar auium, cogitationis alas assumentes, ad illum dirigamus volatum; vt perpetuo, suauissimo adhærentes visco nullo deinde tempore, euolare possimus. Inhæsrat iam Paulus, cum diceba: certus sum, quod neque mors, &c.*

2. Corin. c 12. v. 4.

Octaui. in cap. 1 Eccles. verſ. 6.

Aora en q̃ irà. Que no sabẽ diuidirse de Bernardo, el Emperador Lothario, y Luis Rey de Francia. En què estarà? El que los Cardenales, ni el Papa Inocencio, saben apartarse de Bernardo? *In omnibus his domnus Papa* (dize el Concilio Remense hablando de Inocencio) *Abbatem, sanctum Bernardum, à se separari non patiebatur, sed cum Cardinalibus, in rebus publicis assidebat.* Enquè ha de ir? sino en que el dulcissimo Bernardo, es fuente de sal, que con su sabiduria a los que le comunican, y tratan, aprisiona mejor; que con sus cadenillas de oro el Hercules Frances: *Quis separauit me*, dize Pablo; y de Inocencio el Sinodo Remẽse, *Sanctum Bernardum, à se separari non patiebatur*, y el Concilio Lateranense segũdo, dize que es, porque auiã gustado de su eximia dotrina: *Ob eximiam doctrinæ, & sanctitatis opinionem*, que es tal la fuente de sal de Bernardo, que si la experimentan,

Concil. Rhemẽ. Anno de 1131. sub Inno centio II

Concil. Later. 2

tan,

tan, al mas eſſento aprisiona.

Parece que ſe eſcriuio para los amigos, y hermanos de S. Bernardo, aquel texto de Geremias: *Datem flore Moab*, dad la flor a Moab. La Tigurina, Pagnino Iſidoro, y otros leen: *Date alas Moab, quia volando exiuit*, dad alas a Moab, porque bolando ſaldrà: muy natural es la verſion, de flor a las alas. Es la flor imagen del amor, ſi tiene dorado cabello el amor, dorada cabellera tiene la roſa. Si el amor es niño, niña tambien es la roſa. Si el amor tiene flechas con que mata, eſpinas tiene la roſa con que hiere. Si el amor tiene fuego con que abraſa, purpura tiene la roſa con que quema. Si el amor tiene alas, alas tiene tambien la roſa: ajuſtadamente pues trasladan, *Date alas por date florem*, dadle alas a los de Moab por la flor, por el amor con que vienen, por que con ellas buelan. Que alados, y aun deſalados buſcan a Bernardo treinta jouenes, treinta flores, ſi dixera de Moab. Pero que prodigio es eſte que le vê! Todos quedan aprisionados: *Ipſe eloquentior ac felicior fuit, nam ſic eos, alioſque multos in ſuam perduxit ſententiam, vt cum eo, triginta iuuenes eandem Religionem, ſuſceperint.* Pues eſtas no eran flores, que libres diſcurrian el viẽto? Si. Pues como tan preſto han caido en la priſion de la Religion? No veis que bolaron a la fuente de ſal de Bernardo? Si. Pues no buſqueis mas hechizo amatorio, cauſas mas eſcondidas, para que queden dulcemẽte aprisionados: *En fons ſalis quem præter volantes aues, cum tangunt; tanquàm viſco adhæreſcentes, amplius inde euolare non poſſunt.* Tal es la virtud de la ſal de Bernardo, tal ſu ſabiduria, y eloquencia: *ipſe eloquentior ac felicior fuit*, que defraudandoles a ſus hermanos, y amigos, las anſias de ſu buelo, los aprisiono con la dulçura de ſus labios.

Como vna cinta de nacar, dize el Eſpoſo que ſon los labios de ſu Eſpoſa; y ſu cõuerſacion, mas dulce que la miel: *Labia tua ſicut vitta coccinea, & eloquium tuum dulce.* Pocas palabras quiere que hable ſu Eſpoſa, pues le pone vn candado, aunque de ſeda, en la boca. Dizen que la mucha conuerſacion, es cauſa de menoſprecio, pero caſas deue de auer, adonde

Hiere. cap. 48. verſ. 9.

Gaudẽt.

Cant. 4. verſ. 2.

Enſuuida.

de la mucha conuerſacion, es cauſa de mas precio. Dulce, dize que es ſu comunicacion; ô quanto importa la dulçura, y afabilidad, para conciliar los animos, y grãgear la voluntad. Ello es cierto, que quien habla bien oye mejor. Mas ſi ſon ſus labios como cinta de nacar, como ſon como la miel? Quê tiene que hazer la miel con el nacar? No eſtà la comparacion, dize Filon, en lo aparente, ſino en el fondo: lo dulce no atrae? Si. La cinta no ata? Tambien. Pues bien dize, que ſon los labios de ſu Eſpoſa, como la miel para atraer, y como cinta de nacar para aprisionar: que la ſal en el dezir, ô la ſabiduria en perſuadir, es la mas dulce priſion: *Vittam fortaſſe, Sponſus vocauit vinculum: ait enim Sponſæ labia, eſſe velut vittam, quà nimirum, audientes vincit ſermonis dulcedine, & ad ſe trahit.* No ay encanto de Circe, y de Meduſa, que aſsi aprisione las voluntades, como la ſuauidad del hablar, la dulçura del perſuadir. De aqui tuuo principio la fabula del Hercules Frances, que con las cadenillas de oro que le ſalian de la lengua, atraìa a los hombres, y los aprisionaua por los oìdos. Que mas cadenillas de oro, que la eloquencia! Que mas priſion que la ſal! Que mas vinculo que la dulçura Euangelica! Con eſta atrae Bernardo innumerables almas al deſierto, como los vio baxa en vna guſtoſa viſion, del monte al valle de Clarabal; pero ninguna boluer. Pero que te admiras oyente mio, ſi es ſal, que como liga aprisiona. Si es cinta de nacar, lazo de purpura; que liga, ſi atrae con la dulçura de ſus labios, ô con el reclamo de ſu pico.

Philon apud Oſtauian. in c. 6. Eccleſia. verſ 5.

Aprisionado eſtaua, y aprisionaua, no como ſucede en la caça de las cornejas, que a los triſtes gemidos, viniendo deſaladas las compañeras a ayudarlas, haziendoſe vnas a otras preſa, quedan aprisionadas, y burladas: ſino como ſucede en la caça de colorines. Sale el aficionado a eſſos eriales vezinos, pone ſu reclamo en dulces paxarillos, arma ſus lazos, tiẽde ſus varillas cargadas de liga. Deshazenſe los colorines en armonioſos paſſajes, los gilguerillos en ſuaues gorgeos. Viene al reclamo el pueblezillo incauto de las aues, y engañado del canto que le encanta, de la ternura canora que le ena-

enamora; cae eſſe en el lazo, aquel en la vareta. Pues ino cente auezilla, incauto gilguerillo, como ſolicitas tan afanado el rieſgo? Como liſonjeando el viento en alto contrapunto, vienes cantãdo, y bolando al peligro? Quê quereis, no conocio el engaño del arrullo, el artificio del reclamo. Mas ya ſe reſiſte a la priſion con fugas, y rebueltas, ya por deſaſirſe de las varillas, repela el plumage, ya por libertarſe, pierde en la trabeſura muchas plumas; ya por recobrarſe, mancha con las varillas las alillas: ya cõ el amor de la libertad, ſe alienta, ſe anima a ver ſi puede deſprẽderſe, y no puede, que todo ſe ha hecho liga contra el triſte paxarillo; el lazo, la vareta, el caçador, y el reclamo. Pero quando ſe và acercando el caçador que eſtaua azechando por la celoſia verde de las ramas, y los paxarillos ſe reconocen priſioneros; alli es el reboletear, que dize nueſtra lengua, y el procurar falſear el intento; haziendo punta haſta deſmayar de congoxa, ô traſudar de congoxados. Mas ay, q̃ es en vano el deſſaſſoſsiego, y el eſtruendo ſin remedio. Mas ſi el paxarillo aduertido, huuiera ſolicitado diſcreto el lazo, y yendole algun compaſsiuo a ſoltar de la priſion, êl miſmo ſe apriſionarà de nueuo, con ſus alas, ſe cõgoxarà de libre, adoleciera aun de ſolo mirar la libertad; eſſe ya no fuera paxaro rudo, ſino Fenix racional. Mas ſi eſta auezilla diſcurſiua, no ſolo no quiſiera ſalir de la carcel de ſu guſto, ſino que a los paxaros compaſsiuos, que ſolicitauan ſu remedio, êl miſmo haziendoſe reclamo les hizieſſe priſioneros, quê dixerais dêl? Quê ſe auia de dezir? ſino que es mas alado Serafin, que aue racional.

DISCVRSO III.

Que San Bernardo es Filomena, que atrae con ſu dulçura.

O Bernardô! ô Fenix en lo vnico! ô Filomena en lo dulce! aue celeſte eres, pues no ſolo, no amas la libertad en la priſion, ſino que a los que con reclamos oficioſos, quieren librarte de priſionero los apriſionas. Treinta Garçones, ſino Garças, buelan al Ceſter para ſacarte del lazo, donde te lleuô el reclamo de Benito,

y

y defraudando su esperança, les persuades con la suauidad de tu dulçura, abatan las plumas, rindan a Dios el buelo. Aora, què desusado prodigio es este? No es otro, dize el mismo Bernardo, que el auer remontado el buelo al desierto; que el auerse leuantado en alto de la tierra: *Ego autem*, escriue Bernardo (que solo Bernardo puede proclamar sin cortedad sus acciones) *si exaltatus fuero à terra, audacter dico, omnia trahã ad me ipsum, neque enim temerarie vsurpo mihi vocem, cuius me induo similitudinem.* Remontose Christo al arbol de la Cruz, cantò como dulcissima Filomena amores, y quexas justamente (que nũca el amor està mas fino, que quando tiene su punta de quexoso) y pudo tanto este hechizo dulce, que hasta las piedras le siguieron, mas verdaderamẽte que al otro musico de Tracia. Retirose Bernardo al Cister, y en vno y otro remonte, cantò tan dulcemente; que imitando a la Filomena de la Iglesia, hasta las piedras, hasta los coraçones mas duros reduciò. Y no me lo noteis, dize el Santo a presumpcion, que basta vestir la semejança de Christo, para gozar el blason. Christo porque se eleuò de la tierra, atraxo àzia si todas las cosas, *omnia*, con su dulcissima armonia. Assi yo, cuyos contrapuntos sigo, remedo la Filomena Soberana, para atraer con la dulçura las demas: *Neque enim temerarie vsurpo mihi, rationem cuius me induo similitudinem.*

S. Bern. serm. 12 in cant.

Notable alabança! es la que dize Villelmo de nuestro inclito Bernardo, que raras vezes se le frustraua la caça: *Vix vacuus ad domum redeunat.* Salia caçador, y atraìa como Filomena. Christo de Dios! Qual fue su virtud persuasiua, pues reduxo al Duque de Aquitania a la Iglesia. Compuso al Rey Luis de Francia con Theobaldo. Al Emperador Lothario con el Duque Federico. No solo esso, pero no le oyò vsurero que no restituyesse. Auaro, que no fuesse liberal. Enemigo, que amigo no quedasse. Torpe, que no saliesse casto. Pero que mucho, si dize Santo Tomas de Aquino, que tenia Bernardo vna boca de perlas en quanto hablaua. Si dize nuestro Genebrardo, que era el honor del siglo. Si Galfrido escriue, que

Villel.

Theodo. His verbis tanquã funiculo detinentur auditores, & vinciuntur, nam eloquiũ tuum illos demulcet, & retinet.

que era el esplendor de las Escuelas. Si el Brigense dize, que era la Filomena. Si Baronio, que era Varon Apostolico, y la Iglesia la sal, la sabiduria, que atrae, y aprisiona: *Vos estis sal terræ.*

Aora entiendo yo, el llamarse luz mi Padre S. Bernardo: *Vos estis lux mundi,* y la difinicion del Sol, que dio Clemente Alexandrino: *Dicunt stoici* (dize) *Solem esse intelligens vinculum*: el Sol, segun los Estoycos, es vna lazada entendida, es vn vinculo inteligente. Empero el Sol como puede ser ligadura discreta? Acaso el Sol tiene vida? No; como tan poco los cielos: *Si quis dixeret,* (dize el Concilio Nizeno) *cœlum Solem, & Lunam, & Astra, & reliquas substantias, quæ sub cœlo sunt, esse animata, & virtutes materiales, anathema sit.* Aunque Santo Tomas, no acordandose de este Canon, dixo, que era prouable, que tenian alma. Pues si el Sol no es animado, como puede ser vinculo entendidor Desta suerte. El Sol con la eficazia de sus rayos lo atrae todo. Miradle vna mañana de Iulio, ù de este mes, y le vereis al rayar el Orizonte, ò al salir por el perfil del Oriente? purpureo, roxo, flamante, encendido, engrossado, ò mas grande que a medio dia. Mas si es èl mismo al correr su ecliptica, en què consiste el aumento? En que atrae como Sol inteligéte las exalaciones de la tierra, las fragrancias de las flores; y assi por estos accidentes que ha atraido, ò chupado, la espòja sedienta de sus luzes, parece algunas vezes mayor, siendo siempre el mismo, a buena luz. Veis aqui, porque los Estoycos le llamaró entendido, ò inteligente, porque como el entendimiento atrae las imagenes de todas las cosas a si, y en èl se contienen todas; assi en el Sol, porque las puede produzir, y porque las puede atraer, se llama inteligéte; y vinculo, porque haze broches de su esplendor, lazadas de su luz.

Que nacida le viene a Bernardo la difinicion de la luz, ù del Sol; es inteligente, es entendido, pues con la suauidad de sus luzes, con el luzimiento de su dotrina, con los rayos de su santidad, atraxo innumerables hombres. Es verdad, que algunos vàn para sacarle de su quarto cielo, y en estos, ya que no

Clemen. Alexan. libr 8. strom.

Sexta Si nod. Nicephor. libr. 17.

D. Tho. Quod. 12 q 6 art. 8 1 p q. 70. ar. 3 & cõtra Gentes c. 70. n. 93.

es atractiuo, ô ya que no les atrae la pompa luzida de ſu curſo, la ſantidad, coronada de rayos a vn en vida; es para ellos, vinculo tenaz, que los apriſiona, en aquel ergaſtulo dichoſo, en aquella carcel venturoſa; libremente fueron en reſerua de la libertad, y quedaron vinculados para el obſequio de Dios. Virtud es manifieſta, aunque oculta en la intencion de nueſtro Santo, y valentia ſuya, que aun en ſus niñezes fue el Bernardo de la Igleſia. Por eſſo le aclama el Euangelio Luz, que con bueltas de Sól, que con las eſpiras de ſus rayos, atrae las almas, y las vne a Chriſto: *Vos eſtis lux mundi.*

Aun en aquel Soberano Sacramento, ſi ſe repara con ingenio, ſe hallara retratado mi Bernardo. No es el Sacramento Sol? Si, y aunque eſtà nublado, porque es Sacramento de Fê, con todo eſſo, boſtezando zyroſo ſus rayos, atrae los hombres àzia ſi. Oidſelo dezir a vn contemplatiuo, en pluma de Nouarino: *Euchariſtia eſt diuinus Sol, per hunc mundum, curſum per agens, & quamvis ſit in nubilo, trahit ad ſe homines.* Pero como los atrae? Como el Sol a la Gigantea. No aduertis los tornos, los giros, los reſpetos, que le guarda al Sol? Como le beue ſus rayos? Como retrata ſus luzes? Como hazen eco ſus eſplendores, en los diamantes floridos de de ſu corona? Si. Pues a eſſe modo atrae el Sol de la Eucariſtia los hombres, para que como giraſoles eſpirituales le ſigan ſiempre ſus paſſos, le adoren reuerentes en perpetua rueda, no atiendan a Planetas humanos, ni aun peſtañeen al brillar de las Eſtrellas: *Vt tanquam ſpiritualis quædam heliotropia, poſt illum ferantur, & vbicumque eſt, oculos in illum conuertant.* Flores de la luz de Bernardo (aſsi llamò a la Gigantea Tertuliano, *Flos lucis,*) ſon los que intentan ſeguirle ſus paſſos, amartelados de ſus releuantes prendas. Para el ſiglo las quiere la perſuaſion; mas para el cielo las quiere la virtud. Inteligente luz es Bernardo, y inteligencia de eſtos animados cielos. Entendido Sol, que a luzes de ſu entendimiento, y a ardores de ſu voluntad, ſi como amoroſo atrae, como diſcre-

Nouar. Agn. Euchar. nu 225.

to

to aprisiona: esto es ser inteligente vinculo el Sol. *Vos estis lux.*

Mas si la luz de Bernardo atrae, y aprisiona con dulçura, bien se hecha de ver, quees extraordinaria; tanto, que la mamó con la leche. Que la leche de la doctrina, es luz Soberana en el fondo: *Quam vtile ac salubre istuc lac* (dize el Veronense) *affert mentibus lumen.* Estraña paradoxia! Pero aun mas te assombrarás de lo que te diré aora, que esse candido licor, se le participó a Bernardo, dize Nauclero, Torreblanca, y otros, vna Imagen de piedra de la Virgen: *ipso Bernardo* (dize Nauclero) *ex lapidea Virginis Imagine oranti, lac emissum est.* Notable prodigio! Que la Virgen le comunicasse personalmente (como sucedio muchas vezes) esse favor parece natural, aunque por el estado glorioso, milagroso; pero comunicarle vna estatua de piedra, esse destello celestial, en todo es preternatural.

Nouari. tom. 1. lib. 1. n. 406.

Naucl. Gen. 39 Ann. 1143. Torrebl. de iure spirituali, lib. 1. cap. 10. num. 19

DISCVRSO IIII.

Que le dio el pecho vna Imagen de piedra de la Virgen, si otras se le dio en persona.

MVcho tuuo Dios, y la Virgen en este assombro que suplir, mas el amor no sabe acortar mercedes, quando quiere fauorecer. A la verdad, nunca otra vez se ha oido semejante portento. Mas sino me engaño, el Profeta Amos le antevio.

Oye al Profeta Amôs, que parece que delineô el caso: *In illa die* (dize) *stillabunt montes dulcedinẽ & colles fluent lac, & mel.* Tiempo vendrà, en que vn monte (plural por singular) se desate en dulçuras, y el collado en leche, y miel. Estraño vaticinio! De los montes ya suelẽ deslizarse las aguas a los valles. De los Principes a los vassallos, de quienes reciben la influencia de la beneficencia. Mas que del monte se destilen nectares, y de vn collado leche, y miel, esso es lo que excede las lineas, que se tiran

Amos cap. 9.

ran en el lienço de la imaginacion. Es aſsi, porque el deſtello es celeſtial, que no ſe compaſſa con la regla comun de los ſucceſſos, ſino con lo irregular de vn prodigio. Pero ſi reparas en quien es el monte, y el collado, te dexaras de admirar. Dime, no es Maria aquella piedra, que por ſu humildad creciò monte? *S. Greg. Magn.* Si. *Maria mons ſublimis.* No es Bernardo por lo deſcollado en prendas, el collado? Tambien. Pues con eſſo queda entendido el Profeta, pues habla de la piedra, ô el monte, que es Maria, que le comunica la dulçura a Bernardo. Que *Baron. Nauclc. Surcb.* ſi ſabe Dios ablandar las piedras como cera. Que ſi ſabe hazer Dios, que las eſtatuas de los Santos viertan ſangre, en ſeñal de ſentimiento. Que mucho, dize Nauclero, que para ſignificar las ternuras, y amores, que haze la Virgen a Bernardo, brolle leche vn monte, ô vna piedra, Imagen ſuya, y leche de tan peregrina virtud, que tenga propriedad de luz: *Affert mentibus lumen.*

Xacobo Vidermano libro ſegundo Epigr. dize, que le ſucedio eſte milagro a Bernardo, orando en vn Templo de la Virgen, delante de vna Imagen ſuya, a quien continuamente pedia en ſus neceſsidades remedio. Tres vezes dize, que le ſaludô, diziendo: Dios te Salue Maria. Tres le llamô Puerta del Cielo. Tres Eſtrella del Mar; y diziendole: O Madre del Toñant. O Virgen empieza a moſtrar, que eres mi Madre, boluio los ojos a los pechos de la Imagen, y vio, que el candido licor en forma de arco, rompiendo el ayre, fauorecia ſus labios.

Virgineo ſtabat, ſignum venerabile templo,
Indita, cui magnæ forma parentis erat,
Hic ſolitam Bernardi opem,
dum ſedulus optat,
Ter geminum que ſui, murmure, dicit Aue,
Ter vocat, ætheriæ portam,
blandiſſimus aulæ,
Ter Stellam, æquore cernuus orat aquæ
Denique, Mater, ait, magni fecunda Tonantis,
Incipe te Matrem, Virgo probare meam,
Sic ait, & niuei reſpexit, ad vbera ſigni,
Vbere què è niueo, lacteus imber ijt,

Cum

Cum medium flexo poſtquam, aera tranſit, arcu,
Arida Bernardi, fluxit in ora, liquor.

Bien conocia Bernardo que era la Virgen ſu Madre, pero con eſſe fauor lo acabô de conocer. Tambien conocia ſus virtudes San Ioſeph, con todo eſſo dize, que no la conocio exactamente, haſta que pario a ſu primogenito: *Et non cognoſcebat eam, donec peperit Filium ſuum primogenitum.* Pues no conocia Ioſeph la pureza ſuma de la Virgen, ſu virtud, ſu candor, ſu ſantidad? Si. Pues como dize que no la conocio, haſta que pario a ſu primogenito? No porque no la conocia, ſino porque reſpeto de la ciencia, que tuuo deſpues, la primera puede paſſar por ignorancia. En viendole con ſu Hijo a los pechos, tuuo el conocimiẽto perfecto: *Tũc cognouit eam vbera præbere*, dize San Atanaſio. Pues eſſo que haze al caſo? Mucho. No hemos dicho que la leche alumbra como luz al entendimiento: *Lac affert mentibus lumen*? Si. Pues bien dize San Mateo, que San Ioſeph, no conocio las perfecciones de Maria, haſta que le vio dar a ſu Hijo el pecho. Tocaſe en eſſo el arte de la pintura, que para deſcubrirſe el primor de las ſombras, la valentia de los eſcorços, el ingenio de los lexos, es meneſter mirarla a ſu luz, porque ſi no, no ſe conocerà ſu perfeccion: antes ſi ſe mira a la opoſita, parece vna batalla de ſombras, aunque ſea la tabla, ô el lienço del Ticiano. A eſſe modo, pues, dize Ioſeph, que no conocio los perfiles de la virtud, las lineas de la pureza ſuma de ſu Eſpoſa, haſta que le vio dar a ſu Hijo el candor primero; que como le abrio los ojos ſu eſplendor, a eſſa miſma luz, la pudo perfectamente conocer.

Mat. 1. verſ. 25

Ingenioſa es la razon que acabamos de diſcurſar, pero para nueſtra propueſta, mas es la que añade. Que conocio, dize el agregado de las perfecciones de la Virgen; porque entonces aduirtio, que era la piedra milagroſa, que a la piedra eſpiritual le daua el pecho: *Tunc cognouit potiſſimam hanc petram, ſpirituali petræ, mammillam præbere.* Mas quien es la piedra eſpiritual? Ya

se sabe que es Christo. Pero la piedra con pechos, y fecundos de diuino nectar? Quien, sino Maria. Mas quando a Christo le dio el blanco licor vna piedra. Esso no se le, a Bernardo, si, como lo hemos dicho de boca de Nauclero, y Bidermano. Assi? Pues bien puede dezir Bernardo, con Ioseph, que nunca conocio sus inclitas virtudes, sus esmeradas purezas, y finezas, lo inmenso de las dimensiones de su potencia, hasta que la vio darle su soberano pecho, en forma de vna imagen de piedra: *Tunc cognouit, cum cognouit, potissimam hanc petram, mammillam premere.* Prodigio es, dar leche con esplendor como luz, dar leche, que antes no aya sido sangre, pues no es otra cosa, que la espuma de la sangre, o sangre cozida la leche: *Nihil aliud est lac nisi sanguis albus.* Bien puede conocer Ioseph, que la Virgen, es Madre de vn Dios, en el modo de alimẽtarlo desusado, y singular: *Inusitato modo, mammas suppedit auit, cum mammam prebuit, ac venis tamen nequidquam decederet.* Mas Bernardo quando vio, que vna piedra vertia esta ambrosia celestial, entonces conocio lo sumo de su poder, y la grandeza de su amor, y que era afectuosa Madre suya.

S. Atha.

Glicas part. 3. ann.

Pero qual estaria el alma de Bernardo, al libar esse nectar de los cielos. De los Magos dize San Mateo, que viendo la Estrella, tuuieron vn gozo grande en estremo: *Gauisi sunt gaudio Magno valde.* El gusto explica que tuuieron, quando la vieró, no el que sintieron, quando al Hijo, y a la Madre adoraron, quando a sus pies se postraron; pues si esto no ay lengua que lo pueda expressar, como la aurà para dezir, el gusto que con aquella ambrosia celestial, sentiria Bernardo en su coraçon. Fabula es la ambrosia de los Dioses, y esta sola es verdad, pues fue el dulce alimento de vn Dios. Que delicias no gozaria el cuerpo, que ternuras no sentiria el afecto, y que deliquios el alma! Pareceme, que con este bebedizo de Deidad, salio de si, frenetico de amor, y extatico, se desatò en numerosas gracias, y en amores, diziendola tiernamente amante: Tu eres mi Madre, oy lo he experimẽtado del todo, pues me has fauorecido como a hijo, dan-

Mat. 2. vers. 10

dandome a libar las azuzenas de tus pechos. O quiera el cielo! que conſagrado a tus aras, merezca en parte tan deſmedido fauor.

Pero eſperad, que alabandole con el Eſpoſo ſus pechos, ella le alaba los pechos de ſu Eſpoſo: *Meliora ſunt vbera tua vino.* Mas ſi Maria ha participado dellos, la affluencia de las gracias, para quê los aplaude aora? Proclame otros elogios; pero eſſe no le manifieſte a Bernardo, porque todo lo alabado es cudiciado. Mas eſſo, ſolo puede tener lugar en la cortedad de nueſtro coraçon, que le parece no es fauor, el que no es ſingular; que no es beneficio el que es comun gracia, adoleciendo de la embidia, que todo lo quiſiera para ſi. Pero en la Madre del Altiſsimo, no puede caber eſſe lunar; y aſsi ſe los alaba a Bernardo, para que auiuandole el deſeo, codicie guſtar el nectar de los pechos del Hijo, quien poco ha que libô los de la Madre: *Virgo Sancta, vbera Sponſi ſenſerat abundare* (dize el Abad de Buena Eſperança) *& eorum gratiam, non apud ſe admodum inuidorum, clauſo ſpiraculo retentare, ſed foras deuotis & humilibus, odorem ſuauiſsimũ propinare.*

Cant. 1. verſ 1.

Philipp. Abbat. Bonæ Sper. lib 1 in Cãt cap. 8.

No ſe le defraudô a la Virgen la alabança, ni a Bernardo ſu ardiente deſeo. Pues deſaſiendoſe vn dia Chriſto de la Cruz, le dio a beuer de ſu Sangre, diziendo: *Bernarde bibe*, Bernardo beue, que a quien ha fauorecido, con el dulce candor la Madre, fuerça es que proſiga la obligacion, y el empeño el Hijo.

DISCVRSO V.

Que le dio los pechos el Hijo, porque es obligacion de proſeguir lo que empeçò la Madre.

PArece que ſe eſcriuio el verſo 8. del capitulo 7. de los Epitalamios Sagrados, para el caſo: *Aſcendam in palmam*, dize el Eſpoſo, *& apprehendam fructus eius.* Subirê a la palma, y lograrê los frutos. Que la palma ſea la Cruz es cõſtante, porque ſe dà al triunfante, que los frutos ſean ſus vitorias, es coſa notoria, y que en Chriſto ſean la Reſurreccion, y la Aſcenſion, ay quien lo dize; y quiẽ, que ſon los hombres libertados, ô con ſu precio-

Cant. 7. verſ. 8.

sidad redimidos. Lo dificultoso es, el que se acuerda luego de los pechos de su Esposa : *Et erunt vbera tua, sicut botri vineæ.* Al razimo de vna vid los compara, ya porque como de la vid pende el razimo, assi pendia Christo de sus pechos. Ya, porque si el vino induze en el que le beue oluido, con la memoria de sus pechos, quando mas ofendido, se oluidaua de nuestros pecados. Ya, porque mereció mas, vertiendo la leche, que todos los Martires derramando su sangre. Sea esto assi; afinemos el para que se acuerda de los pechos de la Virgen en la Cruz? Quien dirà, que para su consuelo; quien que para agradecer, el que le huuiesse dado cõ su licor, valor para vencer. Pero como alli cumplia obligaciones, se acordo de las de Hijo, para proseguir las de la Madre. Que hizo la Madre? Darle sus pechos fecundos a Bernardo, alabarle los pechos generosos de su Hijo. Assi: Pues por esso estando en la palma, ò en la Cruz, se acuerda de los pechos de la Madre, y del empeño que està con Bernardo, por esso le dize: *Bernarde bibe*, bebe Bernardo deste nectar celestial, que ya sê que es obligacion de vn Hijo, el desempeñar, ò el proseguir los fauores de la Madre.

Oleastr. in c. 79. Leuitic. Ricard. libr. 5. Hailgr. in c. 7. Can.

Pero que fuera de vera Bernardo, pendiente de los pechos de la Madre, y del Hijo; como pende el razimo de la vid: *Et erunt vbera, sicut botri vineæ*; dichoso es, y mil vezes feliz (dize Nouatino) el que està pendiente de los pechos del Hijo, y de la Madre, gozando del nectar de su leche, de la ambrosia verdadera: *Felix qui ab vberibus pendet Filij, & Matre inuitante lactea suauitate perfruitur, quæ ex Christi vberibus, vberrime fluit, superam veramque, dulcedinem, in sua fonte degustans; quam dulcia Matris vbera! quam dulcis Filij!* O inclito Bernardo! Tu si que de la verdadera dulçura gozaste en la misma fuente; pues gozaste de los pechos de la Madre, y del Hijo, el candido alimento. Dulcissimas sõ las azuzenas hermosas del Hijo, y de la Madre; pero los pechos que ofrece el mundo, inmundos, esteriles, y viudos de suauidad verdadera. Estos grangean culpas, vicios; mas los de Christo, y su Madre, a quien los

Nouari. Vmbra n. 424. 14.

los guſta, hazen Santos, a quien los eſprime felizes, Beatos. O ignoremos los que ofrece el mundo! y ſolo ſepamos los que ofrecen el Hijo, y la Madre, como lo ſupo el panal de la Igleſia, Bernardo, que no ſolo fue honorifico para êl, el fauor, ſino para todo el Ciſter, pues es cierto,

DISCVRSO VI.

Que el auer florecido tanto la Orden del Ciſter, es por auerle ennoblezido, y dado la Virgen à Bernardo el pecho.

DIzele la Virgen a ſu Hijo, vamos a viſitar la viña, a ver ſi florece: *Mane ſurgamus ad vineas, videamus ſi floruit vinea.* A ver ſolo le combida? No ſino a ayudar, que en la Madre, y el Hijo, el mirar, es fauorecer. No reparo, en que ſe ofrezca en ſu comitiua, que claro eſtà, que los paſſos del Cordero, han de ſer ſiempre, la eſtampa que ſiga la Madre, ſino, en lo que ſe ſigue: *ibi dabo tibi vbera mea.* Vamos a viſitar la viña, que alli te daré el pecho: mas que haze al caſo el dar el pecho, para ver la viña. A la viña podiale conduzir vn riego del cielo, vna fecunda lluuia; pero que en ella le dê al Hijo eſſe candido licor, no parece que le puede importar? Si haze tal (dize Guillelmo Abad) y ſino veamos que intentan viſitando eſſa viña, ô eſſe jardin? Experimentar, ſi eſtà en flor: *Videamus ſi floruit vinea.* Aſsi? Pues bien dize, que en ella le darà ſus floridos pechos; porque para florecer, ningun remedio mejor: *Videamus ſi floruit vinea. In Eccleſia dabo tibi vbera mea ſpiritualia ad paſcendos tuos, lacte materna pietatis, qua te olim paui lacte corporali pro veritate carnis.* Que de vezes viſitô, eſta no ſolo viña, ſino Parayſo del Ciſter, la Madre con el Hijo. Pues quê pretendeis Eſpoſos Soberanos? Viſitarla. Pues no hallareis que podar, ſiniestros que cortar, plantas torzidas que endereçar, ni maleza que ſacar de raiz, porque el Beato Roberto la plantô, y Bernardo la regô, la cultiuô. Con todo eſſo hallo, que a treze de Mayo, viſitando la viña del

Cant. c. 7. v. 12.

Guill. l. in Cant. hic.

del Ciſter, le dio el pecho a Bernardo la Virgen. Aſsi en los antiguos manuſcriptos de la Orden: *Diuus Bernardus lactatus à B. Virgine decima tertia Maij.* Y antes lo preuino la Eſpoſa, diziẽdo, *ibi dabo tibi vbera mea.* Pues qué importa? El todo del luſtre de la Orden. No dize que quiere ver ſi florece: *Videamus ſi floruit?* Si. Pues por eſſo le dà deſatada la llauia hermoſa de ſus pechos; para que ſe ſepa, que el auer tanto florecido el Ciſter, ſe le deue a eſſe fauor, y a Bernardo, que con eſſe rozio celeſtial la hizo florecer. Pero como Bernardo floreciô ſu Orden? Deuiendo a la Virgen que recibieſſe a ſus Monjes por hijos ſuyos amados, como *Guillel.* ſi los huuiera parido: *Denique* (proſigue Guillelmo) *precor, quod tibi ſum Mater corporalis* (permitaſe dezir de Bernardo) *ero tuis Mater ſpiritualis, materna charitate, quaſi proprios parturiens filios, donec plenius formeris in eis.* O quanto deue la azuzena de la Igleſia (Bernardo digo) a la Virgen. Moſtroſe con êl, como madre corporal; pues le participô las dulçuras de ſus pechos, y conello, empeñoſe en ſer Madre eſpiritual de ſus Mõjes: en amarlos, con las ternuras de Madre, como ſi fueran partos de ſu vtero, los que eran abortos de la gracia: *Ero tuis, Mater ſpiritualis, materna charitate, quaſi proprios parturiens filios.* Notad. *Donec plenius formeris in eis.* Haſta que te eſtampes, como forma de virtud en ellos: mas dizé, en terminos de Filoſofia, *el formeris*; porque es hazer le forma a Bernardo, que dà el ſer al ſujeto a quien ſe comunica. Pues Bernardo es forma de la virtud? Aſsi le llama el Obiſpo Gofrido, *Forma virtutis.* Luego bien *Gofrido.* le dize, que ſerà Madre eſpiritual de ſus hijos, haſta que ſe impreſsione con ellos ſu virtud: *Donec plenius formeris in eis*, como que a Bernardo le deua el ſer, la Orden del Ciſter, como a forma de virtud, pues le deue el auer florecido en la ſantidad, redundando todo de auerle fauorecido a Bernardo la Virgen con ſus virginales pechos, y auer muchas vezes viſitado a ſus hijos, que ſon la viña del Señor.

Oid a Iuan Abad Ciſtercienſe: *Vltra ſpirituales reuelationes, intimaſque conſolationes ſæpius fulgidiſſimo, cœli* *In Monologio die 26. Ianuar.*

cœli ciuium, stipata comitatu, eos gloriosissima Mater Domini visitabat, etiam visibiliter consolabatur, & docebat, adiuuabat, dirigebat. Que reuelaciones espirituales! Que consuelos! Que extasis no les comunicò; quãtas vezes assistida de Querubes les visitaua en persona; enseñandolos, alentandolos, dirigiendolos. Aun mas se lee en los Anales del Cister, que les aparecia vestida con la cogulla blanca: *Nostro modo, & alba cuculla vestita*, porque se trasluziesse a fuera el afecto que latia en su pecho.

Al Beato Enrico Monjese le aparecio assi.

Allà se vistio Eliseo el Abito de Elias, y dixo Lyra, que no fue a caso, *Non ea su accidit*, sino que auia sido prouidencia diuina, *Sed ex diuina ordinatione*, para que se conociera por lo exterior del vestido, que tenia en lo interior escondido el espiritu de Elias: *In signum quod spiritus Eliæ requiescebat super eum.* La Virgen haze gala de traer la cogulla de Bernardo? Pues esso no puede ser sin misterio? Assi es, que si se la viste, es para que se conozca viue en su pecho el alma de Bernardo, renace en su coraçon su Religion, mostrandose con esso no solo Madre suya, sino la Señora, la Patrona, la Protectora del Cister: *Ob id* (añade a su clausula Iuan Abad Cisterciense) *& ipsa huius Sacri Ordinis Patrona, Domina, Protectrix, & aduocata nominatur.* Y nuestro Padre San Bernardo, tambien la llama Protectora de su Orden, en el sermon de la Assumpcion: *Eandem benignissimam Protectricem nostram, vobis repositam esse, certissima fide, tenere debetis.* Fauor tan plausible, que para ponderarlo, era menester la eloquencia de Bernardo, pues solo èl pudo merecerlo. En la Corte se tiene a dicha grande, que sea Protector de vn Conuento vn Consejero y en la Curia, que lo sea de toda vna Religion vn Cardenal. Mas ser la Virgen Protectora, solo lo alcançò para el Cister San Bernardo, de donde se deduze,

DISCVRSO VII.

Que la Orden del Cister, viue en qualquier sucesso segura, pues tiene para su defensa por Protectora à Maria.

HAbla de si la Virgen en el capitulo 8. vers. 10.

10. de los Cantares, y dize, que es muro, y ſus pechos torre: *Ego murus, & vbera mea ſicut turris.* El epiteto es glorioſo, para la conſtancia de vna Eſpoſa, que deue ſer muro para defenderſe, y torre para armarſe, contra las maquinas militares del amor ciego. Que delicada es la belleza, pues para guardarſe con decoro, ha menester ſiempre viuir, como en frontera de enemigo. Eſto, ya el entendimiento lo alcança, mas lo que ſe le huye; es, que la Virgen ſe llame muralla, y ſus pechos fortines; vengo en que ſea muralla, porque ampara, como Patrona; que alla Dauid dixo de ſi, que le auia ſeruido de muro en el deſierto a Naual, de donde ſe llaman muros los Patrones, que como Tutelares defienden las Ciudades. Como pueden ſer los pechos como torre? Bien veo yo, que como las torres, eſtan a las murallas arrimadas; aſsi eſtan los pechos a vna muger vnidos, mas la deduccion no entiendo, porque ſi es pecho delicado, como ha de ſer torre fortalezida? Luego torre, y pechos, no ſe hermanan bien? Si haze tal, dize Guillelmo, in cantica, porque en la Virgen los pechos; no ſolo alimentan, ſino que amparan; no ſolo ſuſtentan, ſino que defienden: luego, pues dio el pecho a Bernardo, ſeguro puede eſtar en qualquier ſuceſſo el Ciſter; pues experimentarà en ſu defenſa, por Protectora a Maria: *Vbera mea* (dize la Virgen en boca de Guillelmo) *non tantum, ſunt vbera, ſed etiam turris. Non tantum nutriendi, ſed etiam protegendi vim habent. Nullus me putet, habere quo nutriam, & non habere quo muniam: materna pietas mea, quos nutrit, etiam munit.* No dio corporalmente el candido nectar de ſus pechos a Bernardo? Si. No le dio eſpiritualmente a ſus hijos? Ya lo hemos dicho, Pues en obligacion eſtà de defender a los que llega a ſuſtentar como Madre. Bien dize, pues, que es muralla, y que ſus pechos ſon torres, porque es Patrona del Ciſter, que la defiende, a que correſponde el *murus*, y Protectora, que mira por èl, a que correſponde, la torre, ô la atalaya: *Sicut turris.* *Guillel.*

No tienen experiencia de eſte Patrocinio? Si, como refiere Euſebio. Pues quando Balduino Conde de Flandes, *Euſebio en la Aficion à Maria, pag. 153.*

des, hizo la jornada a la Tierra Santa, Inocencio Tercero mandô, que la Orden del Ciſter contribuyeſſe, con la quadrageſima parte de ſus bienes. Suplicaron del mandato, por ſer contra ſus priuilegios. Eſcandecioſe el Papa Inocencio, por aquella aparente repugnancia, y padeciendo engaño en la informacion, determinô deshazer el Orden del Ciſter. Pero que hizieron los Monjes en tan lagrimoſo caſo? Acudir al cielo, pues no hallauan quiẽ les apadrinaſſe en la tierra, que la maldad nunca le falta apoyo; mas la virtud no tiene padrino. Hazian en ſus Conuentos a la Virgen todos los dias proceſsion, y en aclamaciones ſagradas, eſtas vozes repetian: *Aue Maris Stella, monſtra te eſſe Matrem.* O Maria Eſtrella del Mar, moſtrad que ſois nueſtra Madre, Patrona, y Protectora. Y quê ſucedio? Que auia de ſuceder? Quê ſe podia eſperar? De quien apareciendoſe al Beato Alberico, le dixo: Eſte Orden yo le amparare, y defenderê mientras duraren los ſiglos: *Ego iſtum Ordinem, vſque in ſeculum ſeculi, protegam, & defendam.* Sino vna ſerenidad feliz en tan prozeloſa tempeſtad. Amenazole por medio de Raynero ſu Confeſſor a Inocencio, con que antes acabara con êl, y todos ſus aliados, que êl deſolieſſe el Orden de ſus hijos, y boluio tanto en ſi, con eſte deſpertador de la prudencia, que mejorando de dictamen, no ſolo deſvanecio el decreto, y el rigor, ſino que fauorecio al Orden del Ciſter, con eſte priuilegio notable, y en los Anales plauſible, que qualquiera pleyto, ó ſuplica que llegaſſe a Roma, deſta Sagrada familia de la Virgen, ſe deſpachaſſe el primero en la Curia, preſiriẽdoſe a otros. Que os parece, ſi es Maria la Protectora del Ciſter, por auerle dado a ſu Bernardo el pecho: *Ego murus, & vbera mea ſicut turris.*

In Monolog. die 26. Ianuarij

Nouari. Vmbra Virgi. n. 414.

No ſolo vna vez, ſino muchas, le dio la Madre del amor el pecho a San Bernardo: *Neque id ſemel ſed iterum, atque iterum, Sancto Patri, id acciderſſe, traditum ab alijs eſt.* (Dize el noticioſo deste ſiglo, Nouarino:) *O felix cuius os virgineo lacte madet!* O mil vezes feliz, cuyos labios,

bios bañô de dulçura el nectar virginal! *Quid ni tam dulcis, tam suauis, melleus, lacteusque eius sermo extiterit?* Mas siendo esto assi, que mucho que sea Bernardo entre todos los Doctores, el dulce, el suaue, el melifluo, si participô essa dulçura de los pechos de Maria; aora prouemos,

DISCVRSO VIII.

Que el ser Bernardo el panal de la Iglesia, lo tiene por auer libado el nectar de Maria.

INtroduxome en sus camarines, dize la Virgẽ, hablando de su Hijo: *Introduxit me in cellaria sua*, y mirando àzia nuestra vtilidad, contando por suyo el interês; dize que es muy crecido el gozo que tenemos, siempre que de sus pechos nos acordamos: *Exultauimus & delectati sumus, memores vberum tuorum.* Entre si parece que batallan las vozes desta clausula; porque que importa el auerle lleuado a su retrete el Hijo a la Madre; para que nos gozemos con la memoria de sus neuados pomos? Mucho importa, dize el Veronense, si sabes el retrete adonde le conduze, a la Madre el Hijo. Vèn acà, esse retrete, no es el archiuo de los arcanos de Dios? No es el camarin de los tesoros de su ciencia? No es el obrador de sus dulçuras? Si. Pues bien dize, que se huelgan, que se goza, digamoslo assi, Bernardo, quando se acuerda de sus pechos: *Memor vberum tuorum*, no dize quãdo se acuerda de su entẽdimiento. Pues por quê? Porque entre el entendimiẽto, y los pechos, ay la diferencia, que entre la concha, y la canal, la concha recibe, mas para si; la canal, para otros. El entendimiento recibe la ciencia, pero como en concha: los pechos reciben la dulçura, mas no para si, sino para comunicarla como canal. Bien dize, pues, que se alegran al acordarse de los pechos de la Virgen, despues que el Hijo le introduxo en el camarin de la ciencia, y la dulçura; porque si alli se fecundaron de dulçura, y ciẽcia, no fue para si sola, sino para comunicarlo a Bernardo: pues es cierto, que el ser el panal de la Iglesia, lo tiene por auer libado los pechos de Maria: *Memores vberum tuorum, non sibi tantum* (dize el

Cant. 1. vers. 3.

Veronẽs. Vmbra nu 3. 9.

Nouari. vbi sup.

èl Veronenſe) *plena extitit, ſed & nobis; liſtentis, proinde doctrinæ lacte, vberibus à Sponſo, ad nos reuertitur, vt in homines, ideſt, in Bernardum, refundat quod à Deo accepit.* Aora lo que dixo antes; *Quid ni tã dulcis, tam ſuauis, tam melleus, tam lacteus eius ſermo extiterit?* Bernardo haze exceſſos de gozo, y alegria, al acordarſe de los pechos virginales, porque los logrô fauorecido, deſpues de auerſe fecundado en el camarin de la ciẽcia, y la ambroſia (ſi ay en lo humano otra ambroſia, que la ciencia) con que ſe dà a entender, que ſi Bernardo, ſalio entre los Doctores el panal de la Igleſia, es porque libô los pechos de Maria.

No ay vicio como la ingratitud. El ingrato recibe con vna medida, y buelue con otra. Antes no buelue, ſino mal por bien: *Pro gratia odium redditur*, dize el Tacito. Peor es el ingrato que el ladron, eſte es aborrecido del que robô, y el ingrato aborrece al que le beneficiô, y quando menos, es como el ſediento, que haſta que otra vez la aya meneſter, buelue las eſpaldas a la fuẽte. Quiere notar a los Iſraelitas de ingrato el Real Profeta, y dize, que como tales ſe oluidaron de los beneficios, y la ingratitud que nace de oluido, es la peor; porque no ſe puede remediar. Pero que beneficios ſon los que recuentan? Ya lo dize, el auerles faciado con alimentos pingues, y auerlos alimentado con la miel, que ſalio de las entrañas de vna piedra: *Et de petra melle ſaturauit eos.* Eſtraño eſtà el Profeta! Pues en toda la Eſcritura, no ay tal texto. Que la piedra al golpe deſcortês, brollaſſe vn reſorte de criſtal, eſto ya ſe lee; pero que vertieſſe miel, nunca ſe ha llegado a oir, quanto mas a experimentar. Dirãme alguno con Euſebio, Chriſoſtomo, Agelio, y otros, que el agua, es como miel para vn ſediento; mas eſſo, tambien lo podia dezir Dauid de vna fuente. Luego dezirlo ſolo de la piedra, tiene miſterio? Aſsi es. Pues qual ſerà? El que eſſa profecia ſe cumplio en Bernardo. Mas eſſo, como puede ſer? Deſta ſuerte. A Bernardo, no le dio dulçuras vna piedra? No le dio desleida la ambroſia? Ya lo hemos dicho. La leche, no es dulce como la miel? No

Pſal. 80 verſ. 15

an-

anda ſiempre con la miel acompañada? Tambien: *Colles fluent lac, & mel, lac, & mel ſub lingua tua.* Luego en Bernardo ſe cumplio la profecia, pues le dio el pecho vna piedra: que piedra? que piedra? ſino vna Imagen de marmol de la Virgen, para que ſe vea, que ſi Bernardo ſalio en la ciencia el panal de la Igleſia, lo deue todo a los pechos de Maria: *In his nulla amaritudo*, dize Aloyſio Nouarino, *cum tot i mel liſtui ſint, vt atiqui hoc epitheto fuerint inſigniti, qualis maximè fuit, Sanctus Bernardus.* Bernardo no guſtò de vna piedra, la miel blanca? No le bañò los labios de vn nectar diuino? No le endulçò de noticias Soberanas? Si. Luego en Bernardo ſe cumplio la profecia: *De petra mellè ſaturauit eum.* Con que puede blaſonar de dichoſo, pues deue a vna piedra, Imagen de Maria, el ſer el meliffuo, ò el panal de la Igleſia.

Nouari. libr. 1. elect. Sacr. n. 872.

Mas no ſolo fue el panal, ſino la aueja: ya por ſu pureza, ya por lo caſto, ya por la oppoſicion con las mugeres ſenſuales, ya porque libana las flores, ya porque no ſolo ſe afanaua argumentoſa para ſi, ſino para otros: de ſuerte,

DISCVRSO IX.

Que San Bernardo fue la aueja, que meliſicò para ſi, y para la Igleſia.

QViere el Eſpoſo aclamar la ſuauidad de la conuerſacion de ſu Eſpoſa, y comparala a vn panal de miel. Epiteto comun en profanas, y Sagradas letras. De Theofraſto dixo la antiguedad, que era lactea ſu eloquencia, y de Nelſhor, que era mas dulce que la miel. Theocrito dixo aſſi. *Theocr. Idil. 24.*

Dulcius os quocumque cibo, quod ab ore fluebat
Vocis opus, mel, atque fauos, dixiſſe ducebat.

En las Sagradas letras, tan bien lo veo eſtilado: *Eloquia Domini*, dize Dauid, *dulciora ſuper mel, & fauum*, y en otra parte: *Quam dulcia faucibus meis, eloquia tua, ſuper mel ori meo.* Vſando, pues, deſſe elogio, le dize el Eſpoſo a ſu Eſpoſa: *Fauus diſtillans labia tua, mel, & lac, ſub lingua tua.* Tus labios ſon vn panal, que en dulces deſtellos, liſongea los oìdos. Mas debaxo de la lengua tienes la leche, y la miel. Bien dize, que la tiene debaxo de la lengua; porque

Pſ. 118.

Cant. 4. verſ. 11

ſe

ſe ha de prouar primero lo que ſe ha de dezir; que para eſſo puſo Dios la lengua en el paladar: y aun por eſſo ſe dize en fraſis de Caſtilla, que cada vno habla a ſu ſabor, porque no habla cada vno como es, ſino como ſe le dà. Muy politica era eſta alma, ô eſte Doctor, pues ponia tanto cuidado en agradar, y tal vez lo amargo aprouecha mas. Pero como los poderoſos tienen hechò el guſto a lo dulce, ſienten mucho que les curen con lo amargo. Mas ſi el nectar le tiene debaxo de la lengua, como en los labios; y ſi en los labios, como en la lengua? Antes, por que eſtà debaxo de la lengua, ſe ſale a los labios. Què ni la aueja labra el panal de las flores, ni los pechos fabrican la leche de la ſangre, ſolo para ſi, ſino para otros. Bien, pues, dize, que eſtà debaxo de la lengua para ſi, y en los labios para otros; porque primero fabrica en celdas de oro, la aueja para ſi; que vierta al Sol en rayos deſtilado a los demas. Primero afana para ſi, la aueja eſpiritual, en las celdas de ſu entendimiento, meditando; que lo comunique a otros, predicando, ò enſeñando. Siendo cierto, que para ſer vn Doctor, vn Bernardo, como deue, ha de ſer vna aueja, que melliñque, que trabaje para ſi, y para la Igleſia: *Neque favus, cui Sponſi comparantur labia, melle ſtillaret, niſi prius melle* (dize Sanchez) *latentes intus, cellulas apis impleſſet.* Aun mas al propoſito, Galfrido en las Alegorias ſobre San Mateo: *Sibi quidam mellificant, ſed non ſolis, dum fruuntur dulcedine, quàm ex floribus ſuxerint Scripturarum, & eiſdem ſuos reficiunt auditores.* La aueja, no conſtruye ſus panales de las flores? No coge lo dulce? No dexa lo amargo? No deſechan las yeruas? Si: Bernardo no deſprecia las pompoſas plantas de los profanos? No dexa lo amargo de ſus errores? No coge las flores de la Eſcritura? Tambien. Pues de eſſas flores labra ſus panales, mas no ſolo para ſi; ſino para todos, para la Igleſia. Que flores de la Eſcritura, no ay en ſus eſcritos? Què dulçuras no ingenia en ellos para todos? Què panal de la conſideracion, no embiò al Pa-

Sanchez

Galfrid.

pa Eugenio? Quê ambroſias, no llouio en los Concilios? Notable participio de dulçura! Todos acudian a Bernardo en los Synodos; eſperando de ſu conferencia el deſeado remedio: *Sed, & priuatim* (dize el Concilio Remenſe) *quot quot habebant negotia virum ei ſecretius conſulebant. Ipſe vero audita, referebat ad Curiam, & oppreſsis, patrocinia exibebat.* Porque ſu ſuauidad, y el influxo de ſu autoridad, y virtud, era para todos. Creciò tanto con eſſo, el concurſo de los que en eſſos publicos congreſſos, deſeauan la audiencia de Bernardo, que tenia guarda de Sacerdotes delante de ſu puerta. Elogio que dexo de ponderar para otra ocaſion. Eſte ſi, que es panal en los labios, el aſi que es dulçura para todos, y eſta ſi, que es aueja argumentoſa, pues fabrica ſu ambroſia, no ſolo para ſi, ſino para la Igleſia.

Concil. Remenſ.

Abbas Bonabal lis lib. 2 cap. 2. Excubabant ante limina Bernardi Sacerdotes.

Vn elogio haze el Eſpoſo, de los pechos de ſu Eſpoſa tan dificil, que aunque los Eſcriturarios le gloſſan, ſiempre ſe queda ſu dificultad en pie. Como dos cabritillos, dize que ſon ſus pechos: *Duo vbera tua, ſicut duo hinnuli capreæ gemelli.* No dize corderillos, ſino cabritillos, que ſon de la mano izquierda; mas es porque la Virgen, ſolo tiene mano derecha. Cabritillos dize, porque corriendo por ſu cuenta, en corderillos ſe transformàn al inſtante. Cabritillos dize, porque ſi ellos dàn ſaltos de bullicioſos, tambien de fecundos los pechos de la Eſpoſa. Más la Virgen tuuo mas de vn Cabritillo? No. Pues como dize que dos? Porque le dio el rocio celeſtial a Bernardo. Pues con eſſo ſe haze hijo? Parece que ſi, porque con èl ſe mama la ſemejança: Y Bernardo mamò de los pechos de la Virgen, las coſtumbres, mamò la ſantidad, mamò la pureza, que aun por eſſo dize, que pareciſſilios: *Vt virgineam pariter, ac caſtitatem communitem, ex nunis vberibus, quæ Dei Filio fuerunt obtulit colligeret.* (Dize el Veronenſe) y no ſolo vna vez, ſino muchas, que aun por eſſo le llaman el Mamon hermoſo de Maria. Pero quien vio cabritillos, que

Cant. 4. verſ. 5.

Nouari. Vmbra n. 421.

paz-

pazcan azuzenas? Esso, mas es de aueias. Assi es. Empero, no veis que los cabritillos todo lo goloseau? Si. Pues bien dize que son dos, porque Bernardo es vno dellos. Y bien añade, que pace azuzenas, porque como aueja anda entre las flores, para chupar el rocio, y darle mejorado a otros en panal, que esto ha de tener, el que quisiere ser como Bernardo Doctor: *Qui pascitur inter lilia, quid inde sibi colligit?* (dize vn Docto contemplativo) *rorem. Sed neque sibi penitus retinet, accipit, vt reddat, non quomodocumque, sed factum fauum, mellis æternæ Beatitudinis, ac gloriæ.* Como vn cabritillo goloso, como vna aueja argumentosa, anda este nueuo hijo de la Virgen, este Bernardo, entre las azuzenas. Mas si los pechos a que se parecen, no fabrican de la sangre el dulce rocio para si, sino para los hijos. Assi tan poco Bernardo, no lame los lilios para si solo, sino para sus hijos, para sus deuotos, para toda la Iglesia. Pero què azuzenas son las que liba? Son los pechos de Maria, ô son las flores de la Escritura? Vno, y otro son. El rocio, pues, del cielo es el que en ellas goloseo, y el que como aueja dulcemente chupa: *Qui pascitur inter lilia, quid inde colligit? Rorem.* Pero dalo mejorado en panal, *Accipit, vt reddat, factum fauum.* En flores lo recibio de la Escritura, y en panal lo dà en sus escritos. Pero de andar tanto como aueja entre las flores del Sagrado Texto; se ha conuertido en flor, y assi se puede dezir,

Apud Nouari. tom. 5. lib. 9. n. 295.

DISCVRSO X.

Que San Bernardo, es el Narciso de la Escritura.

NVestro descanso es florido, dize la Madre de los amores: *Lectulus noster floridus.* Pero si es el talamo de amor, que habita entre las flores, que mucho que sea Primauera. Con todo esso son varios los pareceres sobre este lugar. Pselo dize, que el Esposo iba co-

Cant. 1. v. 14.

Apud Sãtium.

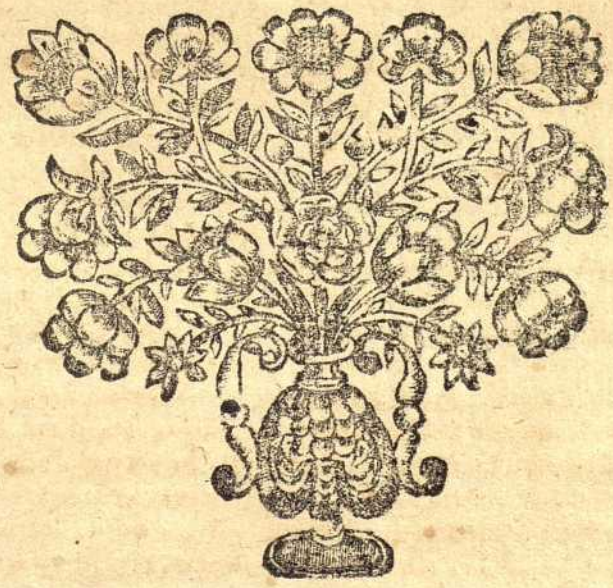
coronado de rosas, y que por esso era florido el talamo. San Gregorio escriue, que significa vn animo, que desembaraçado de todo lo que impresiona la libertad, libre se dedica a Dios. San Bernardo, que es el Claustro de los Monjes, porque solo en èl se goza la quietud sin alteracion, el gozo sin çoçobra. Pero Teodoreto, el Abad de Buena Esperança, Aloysio Veronense, y otros, dizen que el talamo florido, es la Sagrada Escritura, cuyas hojas son para los Doctores sus flores: *Lectulus floridus, quia inter flores (hoc est) libros Sacros iacere consueuerat.* Mas reparad, que despues que ha dicho, que es su reclinatorio, ô su estudio, vn Parayso; dize que se ha transformado en lirio, ô en narciso, pues ya se sabe, que la flor del narciso, es lo que llamamos lilio: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Entra ponderando este texto el Veronense, y dize: Las fabulas fingen, que Narciso se conuirtio en flor, mas aqui la fabula, y la ficcion, tienen el lleno de verdad: *Fabulabantur Narcissum in florem, sui nominis, à Dijs conuersum. Narcisi fabula, hic vera sit.* Aora como puede ser la fabula de Narciso verdadera? Desta suerte, dize el Veronense. Bernardo no es la abeja, que liba las flores de la Escritura? Ya està dicho. No versa, no contempla, no viue entre lo florido de sus hojas? Tambien. No tiene tal industria, tal hechizo la aficion, que se haze, ô se conuierte lo que ama? Es cierto, pues como dixo Agustino, si amas tierra, tierra eres: si amas cielo, cielo eres. Assi? Pues bien dize, que tiene aqui su cabal, la ficcion de Narciso, porque quien se entraña tanto en las flores de la Escritura Sagrada, como Bernardo; es fuerça que salga Narciso, ô que salga flor, a industria de amor, que transforma al que ama en lo que quiere: *Inter hos Sacros Diuinosque flores, qui versatur, & viuit, flos spiritalis euadit, & lilium fit, qui pascitur inter lilia, Narcissi fabula, hic vera sit.* Todos los Santos, todos los Doctores estudiaron en este Parayso de letras, todos en èl viuieron, y se recrea-

Nouarij ibi.

Nouarij libr. 1. Sacra Elect. n. 518.

crearon. Todos le tuuieron por ſu talamo, donde el que cierra los ojos, al deſcanſo los cierra. Mas Bernardo ſe eſtrechô tanto con ſus flores, que ſalio flor; con ſus lilios, que ſalio lilio: *Lilium fit, qui paſcitur inter lilia.* Leed ſus obras, reparad con atencion, y hallareis, que todas ſon flores deſſe Parayſo de Dios, y lilios de ſu Eſcritura. Perlas hablaua, dize Santo Tomas de Aquino, y roſas eſcriuia; pero roſas, que ſon mas que perlas; porque ſon las que reſpiran los labios diuinos, las que en todo tiempo mayan el Oraculo Soberano. Luego no dize muy mal, que fue fabula, el que Narciſo ſe conuirtio en flor de ſu nombre, que es lilio; y ſolo verdad, que Bernardo es el Narciſo de la Eſcritura: *Narciſsi fabula, hic vera ſit.* Pues ſon todo Eſcritura Sagrada ſus libros, todo flores, todo lilios, todo dulçuras, todo panales de la gracia.

(†)



PANEGIRICO EN LA FESTIVIDAD DE LOS Santos de la Orden del Gran Patriarca de las Religiones todas nuestro Padre San Benito.

DISCVRSOS.

Que no ay mayor bienauenturança en esta vida, que pisar los bienes de la tierra, y poner los ojos en el cielo.

Que en algun modo, es mas feliz la bienauenturança de la tierra, que la del cielo.

Que la dicha de los hijos, es la bienauenturança del Padre.

Que si los pecadores hazen de los preceptos consejos, nuestros Monjes le despican à Dios, haziendo de los consejos preceptos.

Que essa es la calidad de los bienes humanos, que como sombras huyen de quien las quiere alcançar, y alcançan à quien se les pretende huir.

Que se deue galardonar de justicia, al que ha sido Patron en las campañas: honrando à los hijos, sino necessita el Padre.

Que el no emprender la virtud, no es por dificultosa, sino antes es dificultosa la virtud, porque no se llega à emprender.

Que es la virtud como el Leon muerto de Sanson, dulçura en la verdad, y solo en la apariencia horror.

Que se trataron los Monjes como à propios para el merito; pero como agenos, para las penas.

Que aspirando à lo mejor, se fabricaron con su industria nueuo ser.

Que son hombres en la apariencia como todos, en lo demas muy diuersos.

Que hasta Benito tuuieron numero determinado los Santos de la Iglesia, despues son sin guarismo.

Que hasta que estèmos todos juntos en el cielo, no se tendràn por enteramente Beatificados.

SALVTACION.

Ecce nos reliquimus omnia. Matth. 19.

CElebramos oy la fiesta de los Santos de la Orden, que son tantos, que es menester hazerles fiesta a parte. Si el Padre tuuo el espiritu de todos los Santos, segunda fiesta se deue a este espiritu derramado en sus hijos; hijos del mayor Padre que ha visto el mundo; hijos de mejor Madre que ha visto cielo, y tierra. El Padre ya se vê es el Benedicto, la Madre es la Benedicta, que como tal, tal vez se apareció con Cogulla: y ama tanto a nuestra Religion, que dixo: *Ego Ordinem istum vsque in finem seculi protegam, & defendam.* De suerte, que la Benedicta, es la Protectora, la Señora, la Patrona de nuestra Orden; y assi lo muestra en las dulçuras que comunica, y ha comunicado a la Orden.

Nouar. Vmbra Virg. n. 625.

Toma el Esposo galan de las almas, el pinzel para alabar a su Esposa; que los latidos de vn coraçon enamorado suenan fineza en la boca, mientras que no pulsan beneficios en las manos. Y dize della, que es huerto cerrado, donde todo el año respiran ambares las flores. Y siguiendo la metafora, dize que es fuente sellada, y juntamente poço de aguas viuas: *Fons hortorum, puteus aquarum viuentium.* Mas si es fuente, como poço? Y si poço, como fuente? El sellarse la fuente es para no dispensar el agua, sino es al aduitio del dueño; el ser poço, es para comunicarse generoso. Luego no diga que es poço de aguas viuas, ô no la llame fuente sellada? Esso si, dize el Abad Guillelmo; porque es para si fuente sellada de delicias; y para los Angeles, y los hombres, es poço de aguas viuas: *Continet sibi abyssos vitæ, sed non ita sibi continet, vt non effundat alijs: effudit Angelis, & hominibus participationem pro captu eorum.* Notad el *pro captu eorum.* A cada vno de los Angeles, y de los hombres comunica gracias conforme a su capazidad. Assi? Pues a Benito que raudales, que rios, que mares de gracias, y virtudes no le comunicó; pues tuuo seno tan grande, que cupo en êl el espiritu que estaua dilatado en todos los Santos. No son dezibles las dulçuras que Benito recibio de la Virgen; vistole como al Bautista en el vtero de

Cant. 4. v. 15.

su

ſu Madre: y avn en el vtero, dize Gabriel Bucelino, qũ le cantô a coros, y ſeria con Eſcolaſtica, el Roſario: *Haud fruſtra Benedicto Matri etiam num, vt diximus vtero pſalere exaudito, tanquam qui viſitantem tam tunc Benedictam, vt Ioannes cum benedicto fructu ventris eius perſentiſceret, cuius puerili deliceps ætatula tantum erga eandem Matrem ſtudium fuit, vt mirum non eſſet inter brachia, & vbera illa tantum euaſiſſe.* Mucho aſſombro! Tanto cariño le tuuo a Benito, que no ſolo le viſitô como a Iuan, ſino que deſpues le dio el pecho, y le traxo en ſus braços: y le tuuo tanta reuerencia Benito, tanta deuocion, que deſde niño la empeçô deuotiſsimo a venerar. Eſtà en Roma vna Imagen de la Virgen deſta ſuerte pintada. Nueſtro Padre S. Benito al lado derecho de la Virgen, ſus Monjes al lado izquierdo; la Virgen ofreciendole los pechos a Benito, y por Benito a ſus hijos: como que Benito propinô a ſus hijos las dulçuras, los nectares, y ambroſias, que bebio de los pechos de Maria: *A tanto Patre propinatam ſuis filijs Marianam dulcedinem, nec tam exhauſiſſet vbera, quam hauriendo nobis ad vſus æternos impleuiſſet, propinata benedixiſſet.* Bucelino ibi. *Aquil. ibi.*

Pero veamos como ſe lo agradecieron. Eſcuchad los obſequios que han hecho a la Virgen los Monjes Benitos. Sus quatro Doctores, ya ſe ſabe que ſon hijos de Benito. San Gregorio oyendo cantar a los Angeles la Salue Regina, añadio: *Ora pro nobis Deum Alleluia.* Bonifacio Quarto Monje nueſtro, dedicô el Panteon que aora llaman Redonda. Leon Quarto nueſtro Monje, inſtituyô la fieſta de la Aſſumpcion. Vrbano Segundo nueſtro Monje, el Oficio de nueſtra Señora pequeño: y en el prefacio, *& te in veneratione*; y mandô tocar a la Oracion a la mañana, y al anochecer. Gregorio Nono nueſtro Monje, añadio que ſe tocaſſe a medio dia. Gregorio Septimo nueſtro Monje, mandô que ſe abſtuuieſſen de carne los Sabados en honra de la Virgen. Inocencio Quarto nueſtro Monje, añadio a la fieſta de la Natiuidad la Octaua. San Ildefonſo nueſtro Monje, inuentô la fieſta de la Expectacion. San Anſelmo la fieſta de la Concepcion. San Nicolas Abad, la fieſta de la Preſentacion. Hermano Contrato Monje nueſtro, inuen-

Aquil. p. 25 & ſeqq.

nuestrô la Salue Regina. Bernardo añadio el *O clemens.* *Nouari. Vmbra n. 1066* Tambien Hermano compuſo la Salue de *Alma Redemptoris Mater*: tan deuoto Capellan de Maria, que le rogô fueſſe ſu Eſpoſo, y le dio la mano, como refiere Surio. San Bernardo nueſtro Monje, compuſo el *Aue Maris Stella.* Y nueſtro Padre San Benito inſtituyô el Roſario, y el rezarle, aplicandole a los miſterios glorioſos, gozoſos, y doloroſos, eſtando en la çarça, como dize Bucelino, y el Beato *Halan. 3 p. Apolog. c. 8. nu. 7. & p 2 c. 4. num. 2. Aquil. p. 23.* Halano, de la Orden de Santo Domingo. Finalmente tanto quiſo a Benito, y quiere a ſu Religion, que ſi ſe llama Religion Benedictina, no es por el Benedicto, ſino por la Benedicta: y aun nueſtro Patriarca ſe llamo Benedicto en gracia, y en nombre por la Benedicta, haſta en el nombre llena de gracia: *Vt appareat Benedictum à Benedicto illa & gratia plena, gratia Benedictum, & nomine, tanta Matre, tantum Patrem, ac Patriarcham euaſiſe; adeoque non tam à Benedicto, quam à Benedicta Benedictinam, vt natam ſic cognominatam iure merito eſſe Religionem, &c.*

Ecce nos reliquimus omnia. Matth. 19

PArece que han errado el Euangelio, ó yo eſtaua al cantarle diuertido. Què Euangelio han cantado? El de la renuncia, el del deſapropio de los bienes de eſta vida. Mas ſi la feſta que celebra oy la inclita Orden de Benito, es de los Santos de ſu Religion, como no cantan el de las Bienauenturãças? Bien eſtà, porque ſi lo miras a buena luz, hallaràs que aculla habló S. Mateo, en dilatado; ſi lo; aqui en laconico, habló en moneda de oro, pues el renunciar el oro, incluye las Bienauenturanças todas, todas las virtudes produze: *Paupertas eſt quædam parens* (dize San Ambroſio) *generatioque virtutum.* La prueua es real porque quien deſprecia la hazienda por Chriſto, es pobre de eſpiritu, porque es voluntario. Es humilde de coraçon, porque ſe contenta con poco. Es ſujeto de lagrimas, porque lo ſerà de neceſsidades. Es hambriento, y ſediento de la juſticia, porque es recto, y deſintereſſado. Es miſericordioſo, porque ſocorre al pobre. Es puro de coraçon, porque ſe vè libre de los deleytes, que *Ambroſ. lib. 5. in Luc. c. 6 poſt init.*

ſon

ſon los aliados de las riquezas. Es pazifico, porque no teniendo hazienda, no tendrà pleytos, ni ſerà embidiado, ſino compadecido. Es objeto de la perſecuciõ, porque es pobre. Es Martir, porque que mayor martirio, que ſacrificar bienes, eſpontaneo: luego diziendo Pedro que auia ſu hazienda renunciado, dixo que auia conſeguido las Bienauenturanças todas: pues es cierto,

DISCVRSO I.

Que no ay mayor bienauenturança en eſta vida, que piſar los bienes de la tierra, y poner los ojos en el cielo.

CRiô Dios eſſos cielos matizados de azul, y de plata, dilatô la tela diafana del ayre. Aſſegurô ſobre las colunas de la nada, la tierra, pautola de plãtas, viſtiola de yeruas, hermoſeola de flores, ſaçonola de frutos. Criô todas las criaturas ſublunares, reduxo las aguas a vn eſtanque, porque hazia el mundo jardin. Lo vltimo formô Dios al hombre: *Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram.* No carece de miſterio, criar el vltimo al hõbre, y lo primero al cielo. Primero la caſa, luego quié la habite: primero los guſtos, luego quien los goze. Aſsi es, dize Filon. Mas por qué no produce Dios primero los bienes terrenos, que los celeſtes? Mirad, ſi cria Dios primero la tierra, luego el cielo, y lo vltimo al hombre; juntaraſe en el circulo de la creacion el principio, y el fin; eſto es la tierra, y el hombre, y creerà que le ha criado, para poner ſu felizidad en ella: ſi cria Dios primero el cielo, deſpues la tierra, y lo vltimo el hombre. Vniraſe, entrañaraſe el hõbre con el cielo; teniendo la tierra, y las riquezas a ſus plantas. Aſsi? Pues por eſſo traza Dios deſſe modo la creacion, para que viniẽdo en ſu circulo, ô eſfera, a dar de cabeça el hombre cõ el cielo, ſepa, que la bienauenturança deſta vida, eſtà en piſar quanto ateſora la tierra, y en poner los ojos en el cielo: *Principium, & finem volens Deus, inter ſe coaptare* (dize diſcreto Filon) *vt res neceſsitudine coniunctas, & amicitia; principium quidem fecit cœlum, finem vero hominem.* De vn

Gene. 1.

Phil. lib. 1. de opif. fic. homi nis.

arco si se juntan las dos puntas, no se hazé circulo? Si. En vn circulo, no se tocan el principio, y el fin? Tambié. Pues sea el principio el cielo, el fin el hombre, para que dando buelta en el circulo de la produccio el hombre, toque con el cielo, se haga a vn en vida Ciudadano del cielo, vltrajando la tierra, para que entienda, que la mayor bienauenturança de esta vida, esta en pisar la tierra, y poner la mira en el cielo.

Tertaliano llamô a semejantes hombres, hombres desterrados de la vida, *Exules vitæ*. Dificultosa clausula, ser desterrado de la vida, y viuir: viuir, y ser peregrino de la vida; porque quien està desterrado de la vida, forçoso es que estê de la vida ausente. Pues si està ausente de la vida, donde viue, quien donde viue, no viue? Qid eio dezir a S. Pablo: *Nostra conuersatio in cœlis est*, nuestra conuersacion la tenemos en el cielo; pero como puede conuersar en el cielo, si Pablo està en la tierra? Pregunto, para comunicar en el Impireo, no es menester que el Impireo sea su estacion? Es cierto. Pues como a vn tiempo, puede estar en la tierra, y en el Impireo? O como estando entre los mortales y terrenos, puede contarse entre los celestiales? Ya responde Nazianzeno, hablando de San Basilio, porque aun antes de salir de la vida, salio para el cielo: *Sublimiora, quæ pro hominis conditione, sentiens: atque hinc, priusquam vita excederet, digressus est.* Pues esto como puede ser? El Sâto no lo explica. Pues quien? Vn Gentil. Plotino dà la razon, y tan ingeniosa, que es lastima, no la huuiera dicho el Gregorio, Demostenes de los Griegos, ô el Grande de los Latinos. Quien dà de mano a los bienes que posee, dize Plotino, no rompe los grillos que le detienen? Quien desata los lazos, ô las prisiones del cuerpo, no muere? No ay duda. Pues si, a vn viuiendo en el cuerpo, muere a lo Filosofo, porque desprecia lo terreno. A vn estando entre los hombres, se traslada al cielo, se numera entre los Astros, porque pisando las riquezas de la tierra, pone los ojos en el cielo, en que consiste la biẽauenturança desta vida: *Illæ animæ quæ in hac vita, à vinculis corporeis, Philosophiæ mo-*

Apolog. cap. 4.

Ad Phil. c 3. ver. 20.

S. Greg. Nazia. Orat. de eius Laud.

Plotino apud Macro. de somno Scipi. c. 13.

more diſolvuntur (dize Plotino) *adhuc ſtante corpore, cœlo, & ſideribus inſeruntur.* Aora ya eſtà entendido Nazianzeno, quando dize, que antes de ſalir de la vida, ſalio del cuerpo Baſilio: *Hinc prius quam vita diſceret digreſſus.* Y Pablo quando afirma, que aun eſtando en la tierra, conuerſa en el cielo. Pues quien deſprecia lo perecedero, muere; y ſe haze Bienauenturado en vida, porque aun en vida ſe traſlada al cielo, piſando la tierra: *Adhuc ſtante corpore, cœlo, & ſideribus inſeruntur.*

No es eſto el caſo de oy? Si. Celebremos la fieſta de los Santos de la Orden, de los hijos de Benito, el primero que murio al ſiglo, no ſolo, porque deſpreciò el Imperio, hizo pedazos los tenazes vinculos, que le aprisionauan; ſino porque viuiendo, ſe enterrò tres años en vna cueua, y deſpues toda la vida en el Clauſtro. Con eſto claro eſtà, que auia de ſer Bienauenturado, aun ſiendo mortal. Que prodigio! Eſtaua vna noche en alta contemplacion, y vio la eſſencia de Dios, y en ella todo el Mundo (como dize ſu Hiſtoriador S. Gregorio Magno) abreuiado en vn rayo de luz: *Sub vno Solis radio totum mundum collectum conſpexit.* Peregrina viſion! A Dios, y al Mundo vê. Vea en ſu eſpejo claro algun ſecreto inenarrable, manifieſtele algun portento de los poſsibles. Mas el Mundo, a quê propoſito? Tiene miſterio, dize el Brigenſe; qual es? Moſtrarle la cauſa de ſu dicha. Vês eſte Mundo, (parece que le dize Dios) de riquezas, de delicias, de pompa, de grandeza? Si; pues porque generoſo lo deſpreciaſte me viſte; que el dar del pie a las proſperidades de la vida, es ponerſe en el andar de Bienauenturado. A Dios, y al Mundo vê Benito, como dando a entender, que por deſpreciar el Mundo, aun viuiendo en êl, veìa a Dios: pues piſar la tierra, poniendo los ojos en el cielo, es el mejor aduitrio, para ſer Beatos en vida. S. Greg.

Aſsi le moſtrò Dios la Esfera a Benito, como loãdole auer ſido el primer Aſtrologo, que huuieſſe leido eſſa ciencia. Y bien? No tuuo Diciipulos? Inumerables Varones le ſiguieron, que mirando a ſu globo, y deſcubriendo en êl el Orizon-

te

te del deſengaño, dexaron diſtancias medidas de la tierra; eſtoes, rentas, poſſeſſiones, Dignidades, Cetros y Coronas: y hollandolas con gentileza Chriſtiana, ſe hallaron moradores de eſſos Orbes. Teſtigos irrefragables deſta verdad, ſon vn Mauro, vn Gregorio Magno, vn S. Pedro Celeſtino, vn Bernardo, vn S. Ildefonſo, vn S. Millan, y infinitos Santos, abſortos, y extaticos: abſortos en las grandezas de Dios, extaticos en ſu gloria; pues aun eſtando en la tierra, tirauan gajes de Ciudadanos del cielo.

Repara el Bernardo de la Igleſia, en el camino que vio ſu Padre San Benito, deſde la celda al Impireo; y dize, que no es otra coſa, ſino la inclita Orden de los Monjes que fundò, y la forma de la vida Beata, que dèl tomò principio: *Quæ eſt enim via, ab eius cella prodiens? Niſi ordo, quem idem pir Beatus inſtituit, & forma vitæ, quæ ab eo ſumpſit exordium.* Notable modo de diſcurrir! Pues ay Orden de hombres para el cielo? Ay arte para gozar, viuiendo entre mortales de la vida Beata? Si. Quales? Ya eſtà dicho, dize el panal de la Igleſia, eſſe camino, eſſa eſcala que vio deſde ſu celda Benito. Pues què tiene la eſcala de miſterio? Vèn acà, tu que lo preguntas, quien ſube por vna eſcala arriba, no pone los pies dòde echò primero las manos? Si; luego ya pide quanto las manos cudician. No pone tambien a eſſe tiempo los ojos en el cielo? Es claro. Pues bien dize Bernardo, que eſſa eſcala, es la Religion de los hijos de Benito, y que es la idea de la vida Beata; porque ſi bien ſe mira, en piſar la tierra, y poner los ojos en el cielo, eſtà la bienauenturança mayor, que viuiendo ſe puede alcançar. No ſolo eſſo, ſino

Bernar. Superec ce nos.

DISCVRSO II.

Que en algun modo, es mas feliz la bienauenturança de la tierra, que la del cielo.

A Eſto miraua Clemente Alexandrino, quando dixo de vn Heroe de la virtud, que Chriſto le auia concedido la Colonia en el cielo: *Hinc tibi conceſſit Chriſtus in cœlos mittere Coloniam.* Colonia es la Pue-

In ad hort. ad Geneſ.

bla,

bla, ô habitacion de Estrangeros. Nóteſe, què no dize què le concedio ſu bienauẽturança, ſino ſu Colonia: *In cœlos mittère Coloniam.* Pues pôr què no? Porque entre las dôs ay eſta diuerſidad. En la Bienauenturança ſe goza, mas no ſe merece, y en la Colonia ſe merece, y ſe goza. Luegó los Sãtos, què viuiendo entre nôſotros, tienen ſu Colonia en el cielo, mas bien afortunados ſon al parecer, què nos ſus propios Ciudadanos; pôrque eſtos, no merecen, y gôzan, aquellos gôzan, y merecen. Explicome mas. La Colonia, era vn lugar (como ſaben los humaniſtas) adônde el Triunvirato, embiaua a los Ciudadanos Romanos, quando por pôbres, no podian pagar los cenſos, y tributos: en cuya eſtacion, ſe les daban liberales las comodidades, ſeñalãdoles campos, para que lograſſen el vtil del cultiuo: mas ellos ſiempre obſeruauan las leyes de Roma. De ſuerte, què el merito de lo penal, lo tenian en la Ciudad, y el goze en la Colonia. Aora eſtà fondada la profundidad del ingenio de Clemente Alexandrino. La Colonia, dize, que les concedio a los Santos Monjes en el cielo, no la Bienauenturança, como de Patria; porque propiamente como Bienauenturados gozaran, mas no merecieran; pero como Colonos, merecen, y gozan. El goze le tienen en el cielo, què es ſu Colonia, y el merito en la tierra, que es, de donde por pobres eſpôtaneos, ô por auer deſpreciado lo heredado, y adquirido, los embia Dios a la Colonia del cielo: *Hinc tibi conceſsit Chriſtus in cœlos mittere Coloniam.* Biẽ, pues, ſe deduze, que mirado a eſſa luz, es mas feliz la bienauẽturança de la tierra, què la del cielo.

Què pobres, y què ricos ſe vieron nueſtros Monjes! Què neceſsitados, y què abũdantes! Què aduerſos, y què proſperos. Què penitentes, y què deliciosos! Pues eſſo como puede ſer? Facilmente; porque la pobreza, las neceſsidades, la fortuna deſecha la padecen aqui, para el merito; y en los cielos, como en ſu Colonia, gozan las opulencias, las delicias, los deleytes, muy como en ſu origen, què fuera ſon de mal dexo; porque de ordinario paſſan por los minerales de la cultura, dexãdo muy

atras

atras en la dicha, a la que de los diuos Cesares, soñaron supersticiosos los antiguos: *Inter Tulerares Regni diuos,* (dize Bucelino) *haud in merito coaptatis, qua quidem felicitate, omnem illam Regum, & Cæsarum priscæ superstitionis, diuorum inanem, & stultam arrogantiam, superauerunt.* Luego mas feliz parece la Bienauenturança de la tierra, que la del cielo.

Bucelin. p. 12.

Ingenioso està en su sentencia Clemente Alexandrino; pero en parangon suyo, mas ajustado Tertuliano. A la prueua, en lugar de aquellas palabras de San Pablo: *Conuersatio nostra in cœlis est*, traslada Tertuliano: *Municipatus noster in cœlis est.* Nuestra vezindad, nuestro Municipado le tenemos en el cielo. Y reparo yo con nouedad, que no dize Tertuliano, como Clemente Alexandrino, nuestra Colonia, sino nuestro Municipado, le tenemos señalado en el cielo: *Municipatus noster in cœlis est.* Pues què diferencia ay entre Municipado, y Colonia? Mucha, como saben los de buenas letras; porque la Colonia era vn lugar, como acabamos de dezir, sujeto a la Metropoli, de donde conducian a los Ciudadanos pobres dè Roma, a cultiuar los campos, para prouecho propio: *Coloni nostri* (dixo Ciceron) *Circenses Colunt.* Los Romanos tenian su Colonia en Parma, y en Mezina. Los Latinos en Bolonia. Los Ciudadanos, empero, Municipales, eran aquellos, a quienes por sus releuantes prendas, los llamauan para que viniessen a participar de los dones, honores, y Magistrados de los Ciudadanos Romanos, como llamaron a Marco Catò, y a Marco Tulio: mas no les obligauan los Estatutos de Roma, sino las Leyes de su patria: *Municipes capiebant, munera, honores, & Magistratus, cum Ciuibus Romanis* (dize vn noticioso de la antiguedad) *nulla tamen populi Romani lege, erant astricti.* Con esta inteligencia gustareis de la acrimonia de Tertuliano: *Municipatus noster in cœlis est.* Nuestra viuienda, ô nuestro Municipado, le tenemos en el cielo. No dize nuestra Colonia, porque a la Colonia, comunmente iban remitidos, por desacomodados de fortuna. Mas a la Ciudad Municipal, solo iban por lo preeminente del valor, y de la

Tertul.

Gellio l. 16. c. 13.

Municipes erãt meliori conditione quam Coloni.

Municipes propriè dicũtur, qui in Ciuitate Romana recepti munerum participes fiunt.

Paseras.

la virtud. Luego dezir San Pablo, que tiene su Municipado en el cielo, es insinuarnos, que logra vna vētura mayor, que sus Cortesanos; pues estos tienen la de gozar, mas no la ocasion de merecer, y Pablo tiene la de merecer, y gozar; la de gozar en el cielo; la del merecer en el mundo: con que se hecha de ver, que al parecer, es mayor la bienauenturança de la tierra, que la del cielo.

Y bien? Es solo Pablo el que la consigue? No; que tambien la merecieron innumerables hijos de Benito. Oid lo que dize Pedro Diacono, del Monte Casino, ù de la Orden: *Verè in terra degens cœlesti Hierusalem, similis facta est*, que aun estando en la tierra, es semejante a Ierusalen celestial. Mas en que atributo, ô perfeccion està la similitud? Muchas discurriràs la curiosidad. Yo solo, esta discurro por aora, que como sus Mõjes, son Ciudadanos Municipales, es semejante en algo, no en todo: es semejante a la ciudad de Ierusalen celestial, en el gozar de Dios, y añadele de exceso el merecer: con que cotexada a este viso parece mayor.

Pedro Diacono Serm. de S. Bened

Aora entiendo vna fantasia estraña del Autor del Aguila, del Imperio Benedictino, que dize, que baxar los Ciudadanos del cielo, ô que se desprenden las Estrellas del firmamento, y se numeran entre los Monjes: *Vt superi illius firmamenti sideres, huic omnino, in migrasse viderentur.* Que los Monjes se engañē en si cielo por Estrellas, està bien, que la pureza de la vida lo pide. Pero que las Estrellas, ô los Bienauenturados, que todo es vno, se quieran introduzir, ô engañar en el cielo de Benito, esso es lo que no alcanço, ni penetro; sino es que digamos, que deseosos de gozar de Dios, y merecer, se entran en el Orden de Benito, en cuyo cielo se goza, y se merece, haziendo por esto mayor la bienauenturança de la tierra, y dandonos a entender en la felizidad de los hijos, la que goza el Padre, pues es cierto,

Aquila Imperij Benedi. pag. 11.

DISCVRSO III.

Que la dicha de los hijos, es la bienauenturança del Padre.

OFRECE en las aras a Dios, la prēda que mas

quiere Abrahan, que siempre se ha de consagrar lo mejor, porque sino serán victimas de Cain. Agradase Dios del obsequio de Abrahan, y dizele por medio de vn Angel, que le dará tantos hijos, que con ellos, no pongan en numero, ni las Estrellas del cielo, ni las arenas del mar. Y como tener fecunda sucesion, sino la apadrina la fortuna, mas conduze al desdoro, que al aplauso; le alienta, assegurandole, que con la bẽdicion que le echa Dios, quedará prospera toda su posteridad: *Benedicentur in semine tuo omnes gentes.* A finemos aora, que significa la bendicion en la Escritura. Si es de particular la bendicion, significa dadiua, como quando la discreta Abigail, le pidio a Dauid, que recibiesse el corto don, que le presentaua de su mano: *Suscipe benedictionem hanc.* Si es del Sacerdote la bendicion, es vna deprecacion, con que a Dios se le ruega, que fauorezca aquel deseo. Assi bendixo Isaac a Iacob, y Esau; y Iob a sus hijos. Mas si es la bendicion de Dios, indica toda opulencia, y felizidad: *si à Deo fuerit benedictio omne genus abundantiæ, & felicitatis importat.* dize Sancio: y San Ambrosio, la llama Bienauenturança: *Beati pauperes primam hanc benedictionem vterque Euangelista posuit.* Aora, si Dios quiere hazer a Abrahan Beato, bendigale a êl solo, y si quiere hazer dichosos a sus hijos, bendigalos a parte, ô por si, mas no en su padre? Esso no, porque si bendice solo a Abrahan, no se dará por colmadamente Beato, ô feliz; pues en esse caso, no alcançara la bendicion a la sucesion; si bendice solo a la sucesion, no reconocerá la dicha de la bendicion a Abrahan. Assi? Pues bien trazado, bẽdiga Dios a los hijos en el padre, porque se conozca, que por los meritos del padre, les viene a los hijos la prosperidad, q̃ con esso, quedará gustoso Abrahan, que no cudicia remuneracion para si, pues sabe, que la felizidad de los hijos, es la bienauenturança de los padres: *Benedicentur in semine tuo, omnes gentes. Benedictio omne genus abundantiæ, & felicitatis importat.*

Gene. c. 28. v. 18

1. Reg. 25. ver. 27.

Sancio libr. 2. Reg c. 13.

S. Amb. lib. 5. in Luc. c. 16.

Sancio.

O eterno Dios! Y quan cierto se verifica, en la bendicion de Benito essa verdad,

dad, pues no solo incluye su circunferencia las lineas del espiritu, sino las de la sangre. Veamoslo. La Casa Augusta de Austria, no es rama de la de Anicia, ù de la Cesarea Familia de Benito? Assi lo dizen, Xonio, Geronimo Rubeo, Paulo Nouionense, Obispo, Lucas Contilo, Enrico Gundelfingen, y otros. No blasonaua dessos Sigismundo de Austria, y Federico Quarto Emperador deste nombre? Assi lo afirman, pues la bendicion, que hecho Dios al Abrahan, al Patriarca de las Religiones Benito, por auerle sacrificado sus passiones, y despreciado el Imperio, no solo se cumple en la propagacion de la Ordē, tan numerosa como las arenas del mar, y las Estrellas del cielo; sino en la Estirpe inclita de la Casa de Austria, pues se estiende su dominacion, a las Prouincias de vno, y otro Emisferio. Oid al Aguila del Imperio Benedictina: *Benedicentur in semine tuo, omnes Tribus terræ, vt quod in amplitudine Sacræ, Abrahami nostri Benedicti generationis, amplissimi Ordinis, effusissima, in Orbem vniuersum propagatione videtur expectum: in tantoque (aquila atencion) sui generis, & sanguinis, Austriacarum Archiducum, per Orbis vtriusque, Prouintias, dominatu complerisit manifestum.* La bendicion, que en lo espiritual se ha cumplido en los hijos de Benito, pues como los de Abrahan se han dilatado por las quatro partes del Orbe: *dilataueris ad Occidentem & Orientem, & Septentrionem, & Meridiem.* En lo Real, se vê tan bien expressado en los de su prosapia Augusta, pues los Archiduques de Austria, han estendido la circunferencia de la soberania, por los mas remotos Climas del Orbe: *In tantoque sui generis, & sanguinis Austriacorum Archiducum per Orbis vtriusque Prouintias dominatu complerisit manifestū.* Que no estuuiera Benito altamente esclarecido, sino viera a sus hijos, y a los de su Sacra Familia tan sublimados, pues no se puede negar, sino que la dicha de la sangre, y de los hijos, es la bienauenturança de los padres.

Aquila Imper. Benedi. p. 256.

Gen. 28 ver. 13. Baronio an. 476. Vt radios suos à Solis ortu vsque ad Occasū à Septentrione in Austrum longe lateq; diffuderit.

Prometele Dios a Dauid, por el Profeta Nathan, la exaltacion de su Casa, el establecimiento del Reyno

(que aunque muchos han sabido adquirir, pocos han acertado establecer) no solo en su persona, sino en la de sus sucessores, no solo en determinada duracion, sino en paralelo igual de la eternidad, para enseñar, que los beneficios de los Principes, se deuen perpetuar, miẽtras que no se llegan a desmerecer: *Et fidelis erit domus tua (ideſt, firma, & ſtabilis* (dize Sancio) *& Regnum tuum, vſque in æternũ.* Participaselo Natan a Dauid, y dize: Quien soy yo? Que blasones los de mi Casa, que seruicios los mios? Para merced tan desmedida: Bendito sea Dios! Que vemos vn hombre que se halla indigno de las honras, quando viuen tantos, tan quexosos de que no tienen, no lo que merecen, sino lo que ellos presumen; pero no puede ser, quexa de mas buen ayre, que no tener los meritos, y tener la presuncion. Aduertid las palabras que añade, que son misteriosas: *ſta enim eſt lex Adam Domine Deus.* Esta es Dios, y Señor mio la ley de Adã. Q è ley es esta de Adan, q Dauid le acuerda a Dios? Quien dize, que reconocerse a vista de la grandeza del beneficio, vn poco de poluo. Quien, que traer a la memoria el padron de la mortalidad. Como si dixera, si la ley de Adan es, que el que nace sea mortal, sin que ninguno se priuilegie de esempcion? Como dezis que mi Reyno serà eterno: *Et Regnum tuum vſque in æternum.* Vno, y otro puede ser; pero quien lo llegô ingenioso a discurrir, fue el Abulense, diziendo, que la ley de Adan, en pluma de Dauid, es la genial inclinacion de la naturaleza humana, en desear los luzimiẽtos, y aumentos a sus descendientes. Pues es tal la propension de corosa de los hombres, que no se tienen por bienauenturados en vida, si las opulencias, y mercedes personales, no las dexan hereditarias a los hijos: *ſta enim eſt lex Adam.* De suerte, que juntando todos los cabos, es lo mismo, que dezirle Dauid a Dios, Señor, conozco que soy vn poco de poluo, vn poco de nada, que qualquiera honra me sobra; y assi nada ambiciono para mi. Solo para mis hijos, y sucessores se explica mi deseo; porque esta es la ley de Adan, esta es la passion natu-

Lib. 2. Reg. c. 7 ver. 16.

tural de los hombres, que no se tienen por afortunados, sino se le haze gracia a los hijos, de los honores q̃ goza el padre. Y assi no aprecio tanto el Reyno que me prometeis, como la palabra que me dais, de que en mis sucessores le aueis de perpetuar; porque biẽ mirado, el lleno de la felizidad del padre, es la prosperidad q̃ antevẽ de los hijos: *Ista enim est lex Adam, ideſt, inclinatio hominis, à natura insita, ita est, vt non reputent sibi, omnino satisfactum, esto opulenti sint, & felices* (dize el Tostado) *nisi etiam, de posteris eorumque felicitate, & gloria, prospectum sit: quod tu Domine, mihi facere dignatus es, promittens, posteros meos semper fore Reges.*

Abulẽs. apud Cornel. Alapide.

Que del caso! Ofrecelẽ Dios a Benito el Mundo, delineado en vn globo de luz, muestrale en êl las riquezas, gustos, Mitras, Tiaras, Cetros, Coronas, y dizele a Dios: Señor, nada desto apetezco, porque antes lo despreciẽ por vos, y aora lo alargo segunda vez. Mas Dios mio, esta es la ley de Adan: *Ista enim est lex Adam, Domine Deus*, esta es la natural passion que los hombres tienen por sus hijos, que quieren mas lo prospero, y honorifico para ellos, que para si: y si en orden a esso, no logran la gracia de futuro, no se juzgan dichosos de presente. Bien veo yo, que no puede mi estuoso coraçõ aspirar a mas, que a veros en esta vida, ni en la otra; pero aun viendo vuestra diuina cara, no me parece que estoy bastantemente Beatificado; sino veo a mis hijos, y a los de mi parentacion, prosperamente esclarecidos, y afortunados; y assi parece, que le dize Dios, lo que a Abrahan: *Benedicentur in semine tuo omnes gentes terræ.* Que con la bendicion que le ha hechado a Benito, que con la beneficencia que goza, quedarán largamente beneficiados sus sucessores: pues quando despreciа los premios generosamente el Padre, acumulados se los dà Dios despues a sus hijos: *Ecce nos reliquimus omnia.*

Quid ergo erit nobis. Señor, dize Pedro, todo lo hemos dexado por vos. Aora, quê ha de ser de nosotros? Estas palabras son de interês, ù de temor? De

interêses lo comun, de temores lo particular. Auia poco antes oido a Christo dezir a aquel Cauallero moço, que si aspiraua a ser perfecto, repartiesse su hazienda entre los pobres: *Vade quæcunque habes, & da pauperibus.* Y como Pedro no lo auia executado, porque vnas redes que tenia las auia reseruado, como algunos que echan la red para pescar vn oficio, y despues se quedan con oficio, y redes, ô como otros, que tienden las redes para caçar la gracia, y despues se quedan, como si se pudiera componer, con la gracia, y redes, temio; pues el vender la hazienda, y darla de limosna, es precepto, ó consejo? Claro està, que es consejo; pero pareciole que en quien seguia a Christo, era empeño el hazer de los cõsejos precepto, y assi teme, si ha incurrido, por no auer lo executado: *Quia ergo erit nobis? Timuit Petrus* (dize Euthim. Euthimio) *quia non vendiderat, nec dederat pauperibus.* Esto no temieron los Discipulos de Benito, porque comunicando quanto tenian a los pobres, hizieron de los consejos precepto, despicando a Dios de los pecadores, que hazen de los preceptos consejos: Pruebemos,

Cap 19. ver. 21.

DISCVRSO IIII.

Que si los pecadores hazen de los preceptos consejos, nuestros Monjes le despican a Dios, haziendo de los consejos preceptos.

INducele la serpiente a Eua con mascara de dõzella, assi lo dize el Abulense, y como tal donzella, entrò cõ el dõ delante para persuadirla, que aunque persuade mucho la semejança, las dadiuas persuaden mas. La deidad le promete si come, y de deidad le trata. Idolatria que se ha heredado entre los hombres, pues en su boca (y mas si es Cortesano) no ay muger que no sea vna deidad, y las mas, sino son recatadas son diablos; mas con esta diferencia, que las hermosas son diablos con caras de mugeres, y las feas son mugeres con caras de diablos. Està bien, le dize Eua a la serpiente; pero ay vn inconueniente; qual es le replica: El que nos ha mandado Dios, que no comamos

mos dessa fruta, porque no sea que lleguemos a morir: *Ne forte moriamur.* Ved que presto empeçô Eua como muger a componer, y fingir. Hale puesto Dios absolutamente el precepto, y la pena, y ella dize, que es solamente amenaza. Que verdad! No ay ley a quien no se le haga vna mala glossa. No ay texto, que no le tuerça el entendimiẽto, àzia donde le gusta a la voluntad. Dios dize, que si come de la fruta, morirà sin duda; Eua porque parece que le importa, dize que no es esso tan cierto, como que la interpretacion de la ley, sea solo el estame bien: y assi come, interpretando consejo el precepto, para que se vea, es muy antiguo, hazer los pecadores, de los preceptos consejos. Oleastro a la letra: *Putabat mulier non esse tam sæ vum Deũ, vt pro vnius pomi esu velet eos perdere, ideo dixit ne forte moriamur.* No es intelegible, dize Eua, que a mi me obligue a pecado mortal, ô muerte, el comer de vna fruta. Pues no lo dize Dios? Si. Pero como le desagradaua el precepto, assi lo interpreto consejo: *Ad displicentiam præcepti* (escriuio Lyra) *appossuit ad verbium forte.* Assi lo hazẽ, y discurrẽ los mas. El moço dize, que al tiempo se ha de dar lo que es suyo, y que assi, no es possible, que se entiendan con ellos algunos preceptos. El Cauallero, el señor dize, que los preceptos, se han de repartir por estados, y que a ellos no les ha de obligar a degollar los principales contrarios del alma, ni a perdonar los enemigos del cuerpo. Las Damas dizen, que no habla cõ ellas la penitencia, porque se han criado siempre delicadas, y con regalo; quisieran ir al cielo, mas por vn camino felpado, no por camino que les diga mil asperezas, entre espinas, y abrojos. Desta suerte discurren los mundanos, de los mandatos de Dios, interpretando los preceptos consejos, conforme al viso del estame bien.

Gene. 3. vers. 4.

Mandale Dios a Saul, que deuele, que destruya la ciudad de Amalech, porque la quiere dexar, por padrõ, y anatema de su rigor. Cõsigue Saul la empresa, desmantela los muros, entra, mata, derriba, roba, abrasa, passa a cuchillo, desde lo menos a lo mas, solo perdo-

1. Reg. 15. ver.

nô la vida del Rey Agag, y de lo grueſſo del ganado. Eſcandeceſe Dios, y mandale a Samuel, que le diga muy recio ſu enojo. Llega el Profeta, y dizele, Saul, como no obedeciſte, como no executaſte el orden de Dios? Antes bien reſponde, no hize otra coſa, porque deſpues de auer vencido, y abraſado al pueblo de Amalec; reſeruê lo que parecio conueniente para ſacrificar al Señor. Que preſto ſe metio a Politico! Con el manto de la Religion, quiere encubrir ſu maldad; como el Eſtelion, que con la piel manchada de Eſtrellas, encubre ſu veneno. Para Dios dize que las reſerua, y ſolo pone los ojos en ſu interês. Irritaſe el Profeta, y dizele, no vês, que es genero de adiuinacion el deſobedecer: *Quaſi peccatum ariolandi eſt repugnare.* Obſcura propueſta! Pecado de adiuinacion dize que es, el deſobedecer a Dios. Pues la deſobediencia oponeſe a la virtud de la Religion? No, y la adiuinacion? Si, porque es eſpecie de idolatria. Luego no dize bien Samuel, que el pecado de Saul, es pecado de adiuinacion, ſi dize tal, reſponde el Docto Padre Octauiano, ſi lo miras bien. Dime, el embuſtero, ô el Ariolo, no ſacrifica en las aras? No interpreta la reſpueſta que dà el idolo, ô el Dios que idolatra, como quiere, ô como lo ha menester? Si. Y Saul no interpreta el precepto de Dios? No dize que el paſſar a cuchillo, no ſe entiende con el Rey de Amalech, ni con lo opimo de las reſes? Si. Pues vês aqui en que ſe parece, el pecado de Saul al del adiuino, porque como eſte interpreta las palabras ambiguas de ſu idolo, ù de ſu Dios, como le eſtà bien para adiuinar lo por venir, aſſi Saul interpreta el mandato claro de Dios, como ſi tuuiera ambiguedad, conforme ſu interês, haziendo del precepto conſejo, que no obliga: *Ariolari* (dize Octauiano) *eſt diuinare, & pro arbitratu, res interpretare; ſic faciunt, qui peccant.* Señor, que peque el Rico, el poderoſo, el Principe, malo es; pero que pequen bruxuleando malas Teulogias, interpretando preceptos claros, y expreſſos, eſſo es lo peor de to-

S. Iſidor. libr. 8. Euthim. cap. 9. Ariolidicuntur, quicirca aras idolorũ nefarias preces emittunt, & funeſta ſacrifitia effe-runt iiſque celebrãtibus dæmonis reſponſa accipiũt viae Tor reb. de iuſſ. c. 9 nu 1. & c. 10. n. 50.

Sancio hic. Conſulit, Ariolus exta, & animalium viſceratur. Octaui. in Eccle. p. mihi 168. Cornel. Alapide hic. In obediens eſt ſimilis Ariolo, quia cõiectat de voluntate Dei ex mendacibus ratio nis, & indicij ſui conceptibus, & figmẽtis ſicut Ariolus cõiectat de futuris, ex garritu, & volatu auium.

todo, eſſo es lo mas ofenſiuo en la preſencia Diuina; porque es, no ſolo pecar, no ſolo ofender a Dios, ſino tratarle como a vn idolo vano, como a vn leño, que no entiende el coraçon del hombre, ni ſe le dà nada de que tuerça àzia el lado de ſu guſto, ſus reſpueſtas, ô ley, como le rinda en las aras culta veneracion; porque ſi aduirtieran, que es Dios viuo, y Dios Legislador, hecharan de ver, que ninguna coſa le ofende mas, como hazer de ſus preceptos conſejos.

Ioab pone ſitio a la ciudad de Rabà, Corte del Rey Amon, y eſtandó para entregarſe, ya por los continuos aſſaltos, ya por auerle cortado las fuentes, ya por auer embaraçado la conduta de los granos, como dize Iosepho, eſcriuio vna carta a Dauid, que ſe auia quedado en Ieruſalen, diziendole el eſtado del aſſedio, y ſuplicandole, viniеſſe con lo remanente de las tropas, para combatirla, y ſorprenderla, porque no ſe le atribuyeſſe a ſi la vitoria. Que buen Miniſtro! Pues quiere para ſu Principe los lauros. Aſsi lo deuen todos hazer, y con razon; pues ſi el Principe, porque los elige, ſe lleua la quexa de los malos, juſto es que ſe lleue el aplauſo de los buenos. Los Miniſtros buenos, aora ſean en guerra, aora en paz, han de ſer como las ruedas de vn reloj, que aunque conſiſte en ſu continuo mouimiento, la maquina del artificio, con todo eſſo, conſultan a la mano; que ſe dà, para con el pueblo, por autora de las horas. Dauid azelerò la marcha, llegò, batallò, venciò, y ſaqueò la Ciudad. Pero entre otros deſpojos, tomò la diadema del Rey, que eſtaua adornada de viſtoſas, y riquiſſimas piedras, y peſaua vn talento de oro, que ſegun dize el Doct. Sanchez, es vn quintal, y ſegun Alapide ciento y veinte y cinco libras, que tanto es lo que peſa vn talento Hebreo. Y ſe la puſo ſobre ſu cabeça: *Et tulit diadema Regis, & impoſitum eſt, ſuper caput eius.* En el Paralypomenon, que es el ſupplemento de la Hiſtoria de los Reyes, ſe dize, que Dauid tomò la corona del idolo Melchon, que en forma de Rey adoraua el Reyno de

Apud Sanciũ.

Libr. 2. Reg. c. 12 ver. 30. Libr. 1. Paralip. cap. 20. verſ. 2.

de Amon: *Tullit Dauid coronam Melchon de capite eius.* Aqui mi dificultad, como Dauid ſe ciñe la corona de Melcon? Es por el peſo intolerable? No, porque aunque es el oro lo que mas peſa, a ninguno le ha peſado. Pues por quê? Porque la corona era del idolo. Pues quê importa eſſo? Mucho; que mandaua Dios en el Deuteronomio, que el idolo ſe quemara, y que dêl, no ſe cudiciara, ni plata, ni oro, ni ſe vſara para ningun adorno humano. Y eſſe era precepto, ô conſejo? Claro eſtà que precepto. Pues como contra êl ſe puſo Dauid la corona del idolo Melcô? Porque le parecio, que lo que era precepto reſpecto del idolo, era ſolo conſejo, reſpeto del oro; y aſsi lo interpretò en ſu fauor, deſlumbrado de la vanidad: *Deuter. cap. 7.* *ô culptilia eorum, igne combures, non concupiſces argentum, & aurum, de quibus facta ſunt; neque aſſumes, quicquam ex eis: Tullit Dauid coronam Melchon de capite eius.* Tan precepto era, el no aprouecharſe del oro, como hazer el idolo ceniza. Pero Dauid eſtaua entonces peruertido con el pecado de Berſabê, que auia en el miſmo ataque de Rabà, cortô el eſtambre de la vida a Vrias; y aſsi, como pecador embeleſado, no reparô en hazer del precepto conſejo, ſolo por entrar fauſtoſo en Ieruſalê, con la corona de diamantes, y eſmeraldas del Rey, que idolatra Amon.

Y bien, no ha de tener deſpique Dios? Sí. Y quien ſe le ha de dar? Quien, ſino Benito, y ſus hijos. Y como ha de ſer eſſo? Renunciando Benito la diadema del Imperio, que le venia como de derecho hereditario, pues era por Varonia, primo hermano del Emperador Iuſtiniano, el Legislador del Orbe, como dize Bucelino: *Bucelin. lib. 1. p. 4.* *Imperij Romani Legumlatorem patruelem habuit*, y pag. 2. dize: *ipſa perpetui ferè honoris, in ſingulos deriuatione, ſucceſsione penè hereditaria, deberi videatur.* Deſpreciando ſus hijos las Coronas, como ſe lee de innumerables Reyes. Pues eſſo es precepto, ô conſejo? Conſejo, pero por deſpicar a Dios de los pecadores, que hazen de los preceptos cõſejos, Benito, y ſus hijos, hizieron de los conſejos preceptos, pues como ſi fuera precepto, el alargar la Corona por Chriſto

to (no porque toda es cuidados, que aun por eſſo dizẽ que ſe dixo *acorde*) las deſpreciaron, repartieron teſoros de limoſna, hizieron de los conſejos preceptos, como ſe vê en los tres votos, que aunque otros antes los inſtituyeron, Benito fue el primero, en quienes los Põtifices los aprouaron; y aſsi bien puedẽ dezir ſin temor, que premio nos has de dar: *Quid ergo erit nobis?*

Vna replica eſcucho què me hazeh. Si todo lo renunciò Benito, y ſus hijos, como fueron ſeñores de la tercera parte del Mundo, en ſentir del Teatro de la vida humana. Vbernero Cartuxano dize mas: *Obtinuit Orbem terrarum.* Grande es la dificultad, pero a la luz del Euangelio ſe le hallarà la ſolucion: *Secuti ſumus te.* Pondereſe, que no dize Pedro, *Secuti ſumus tua*, ſino *te*, no dize que ſiguieron las riquezas, ſino a Dios. Pues què diuerſidad ay en eſſo? Vn Mundo de diſtancia, porque quien ſigue las riquezas, y no a Dios, pierde a Dios, y las riquezas; mas quien ſigue a Dios, gana a Dios, y a las riquezas. Pues eſſo como puede ſer? Es por lo que dezia el Serafin de Sayal: *Deus meus & omnia.* Dios mio, y todas las coſas? No es ſolo por eſſo, que bien cierto es, que quien tiene a Dios, tiene de conſequencia todas las coſas; porque todas las coſas eſtàn como en ſu cauſa en Dios. Pues por què? Porque los bienes terrenos, ſon ſombras de los celeſtiales, y aſsi han de participar ſu propiedad. Què es la propiedad de las ſombras en vn hombre? huir del que le ſigue, y ſeguir al que ſe le huye. Aſsi, pues, eſte es el Euangelio, y el aduitrio de poſſeer tantas opulencias la Orden de Benito: *Secuti ſumus te nõ tua*, dize, porque ſiguen a Dios, y huyen de las riquezas, y honores; y aſsi los honores, y riquezas les ſiguen: por

Vberner in faſci. tempor. an. 504.

DISCVRSO V.

Que eſſa es la calidad de los bienes humanos, que como ſombras huyen de quien las quiere alcançar, y alcançan à quien ſe les pretende huir.

CO̲grega el pueblo Samuel en Maſpha, participales el ſentimiento que tiene Dios, de que le dexen por vn mueno, è inexperto Rey,

Rey, despues de auerles librado de la opresion, y hostilidad continua de sus enemigos. Pues para gouernarse bien la razon de estado, a ninguno se le auian de fiar empresas grandes, que primero no se huuiera hallado en grandes empeños. Iuntanse todos por sus Tribus, echan suertes para que sea Rey, el a quien le tocare la felize. Cupole a Saul, hijo de Cis, que nacio para mandar por suerte, aunque para obedecer por naturaleza. Buscaronle, y siendo el dichoso, que hiziera si fuera de los desvalidos, no lo pudieron hallar en todo el cõgresso de Israel: *Quæsierunt ergo eum, & non est inuentus.* Consultan a Dios, que se ha hecho, y responde, que se ha escondido. Los Hebreos dizen, que estaua encubierto entre las armas del exercito: *Abscondit⁹ est inter arma*, que no era decente, que a quien auian de elegir, para que les defendiesse en campaña, le hallassen entre algodones, y perfumes de Palacio. Iosepho dize, que se escondio en alguna gruta: *In latebram aliquam fugerat.* Notable sucesso! Que busque la Corona a vn hombre, y no le dè alcance, quando otros para alcançarla, suelen commouer tumultuariamente el Orbe. Aora en quẽ consistirà? El texto lo insinua en el primer verso, diziendo que Samuel vngio a Saul, le ofrecio el Reyno en nombre de Dios: *Ecce te vnxit Dominus super hæreditatem suam in Principem.* Y êl quê hizo? ya lo hemos dicho, hazer como sabio, retirarse como cuerdo, despreciar la diadema generoso. Assi? Pues por esso le solicita la Corona. Que los bienes y honores desta vida, son sombras, que huyen de quiẽ los sigue, y siguen a quien se les huye: *Vide* (dize Alapide) *quomodo honor sequitur fugientem, & sequentem fugit, vt secutus est Saulem.*

1. libr. 1. c. 1. ver. 21.

Vers. 1.

Alapid.

Que ajustado lugar! alarga Benito la diadema del Imperio, pues le venia como de derecho hereditario. Escondese en la gruta de Sublago, *in aliquam latebram se fugerat.* Ofrecele Dios el Mundo, *totum Mundum collectum conspexit*, renunciale segunda vez, como el Reyno Saul, y a su exemplar, dexan, los que pretenden ser sus hijos, Cetros, y Coronas. Quê huyê los bienes, los honores, las Coronas? Si. Pues por esso le siguen,

gúen, le alcançan hasta hazerle señor del Orbe, *Obtinuit Orbem terrarum*, porque los honores, son de linaje de sombras, que huyen de quien les sigue, y siguen a quien se les huye: *Vide, quomodo honor sequitur fugientem, & sequentem fugit, vt secutus est, Saulem.* Què Coronas no ha tenido, y tiene la Cesarea Casa de Austria? Y de que exaltacion no goza, por ser de la Estirpe Augusta de Benito? como dize Iuan Bosco: *Austriacum quipegenus, à Beatissimi Benedicti Progenitoribus, oriri notissimum est.* Que titulos no han possêido los Abades de la Orden? Què soberanidades no han gozado: Solo de vassallos suyos ponia el Abad de Fulda en Alemania, quarenta mil hombres en campaña. Què riquezas no han obtenido las Abadias? Aun en Castilla ay dos, la de Sahagun, y San Millan, Patron de España, que tuvieron a mas de 300ij. ducados de renta. Què es esto? Què ha de ser? Ser sombras las riquezas, y los honores, que huyen de quien los quiere alcançar, y alcançan a quien se les huye, y desprecia, como Benito, y sus hijos: *Reliquimus omnia.*

Iuã Bosco in dedicat. ad Regem Frãcor.

No solo por auer el Mundo despreciado, lo tienen como de nueuo adquirido; sino por titulo aun mas honroso, por auer sido Benito, el Protector de la Silla Apostolica, y del Imperio, como dize Estefano, tercer Papa deste nombre: *Protege sedem Apostolicam, & Imperium Romanum.* Y Patron de España, y sus hijos los Tutelares, los Patrones particulares, que desde el cielo, y muchas vezes baxando en persona armados a la tierra, les defienden en la campaña; y assi lograron tantas remuneratorias mercedes: pues no ay duda,

D. Cõstã. Caiet. in vit. S. Gibasij, & Barcelino in Aquil.

DISCVRSO VI.

Que se deue galardõnar de justicia, al que ha sido Patron en las campañas: honrando à los hijos, sino necessita el Padre.

ENcuentrase Dauid con Barcelay a la otra parte del Iordan, y acordandose de los seruicios recibidos, que es mucho, porque apenas dura la memoria del beneficio, lo que el mismo beneficio le persuade, que se vaya con él a Ierusalen, para

des-

desfrutar en dulce quietud, las delicias de la paz. Bercelay se escusa, con que ya está coronado de años, y desengaños, ni puede diferenciar lo dulce de lo amargo, ni percibir la consonancia, indicio claro, dize Lyra; de que Dauid tenia musicos de Camara, que cantauan quãdo comia; pero que hijos tiene, que podran recibir essos honores. Dauid los lleua consigo a Palacio, no solo como criados, sino como validos; y estando cercano a la muerte, no solo se los dexa a su hijo Salomon recomendados, sino como en testamento, legadas las gracias, y mercedes de que gozauan: *filijs Berchellai redde gratiam, erunt que comedentes in mensa tua.* El fauor es irregular, y no visto; mas tambien lo será el obsequio, assi es dize Sancio. Pues quê hizo Bercelay? Ya lo dize el texto: socorrer a Dauid con vineres en la soleuacion de Salomon: *ipse præbuit alimenta Regi cum maneret in castris.* Y que mas? Alargar generoso quãtas mercedes le ofrecio el Rey: *Quot sunt dies annorum vitæ meæ, vt ascendam cum Rege in Hierusalem.* Pues por eso le maestra Dauid remunerador, no solo beneficiador, que siruiendo Bercelay en la cãpaña, y alcançando los premios, era razon que a sus hijos se los acumulase multiplicados Dauid: *Sed & filijs Berchellai reddes gratiam,* notadlo, *occurrerunt enim mihi quãdo fugiebam a facie Absalon fratris tui.* Que le ocurrieron, dize, obsequiosos a Dauid, quando huia de Absalon los hijos de Bercelay, que el como, y el quãdo, es el realce de las dadiuas. El seruicio es del padre, y aora dize Dauid que es de los hijos, porque ha de ser premio en los hijos, lo que fue merito en la campaña del padre: *Huius vocis Dauid* (dize Sancio) *atque promissi, memor; commendat Salomoni filio, vt illius viri filios, regia liberalitate, complectatur.* Aora oyentes mios, si esto haze Dauid con los hijos de Bercelay, por auerle ofrecido vn socorro en el cãpo. Que mucho es que los Reyes, y Emperadores, ayan hecho tan esplendidas mercedes a la Orden de Benito, por auerlos como Patron socorrido en la campaña. Que sea Benito Patron del Imperio, que se aya visto muchas vezes patrocinarle, vis

3. Reg. 2 vers. 7.

2. Reg. 18. ver. 32.

tien-

tiendo la casaca, y en sus hijos armado, y temido, ya contra los Vngaros, ya cõtra Danes, ya contra los Godos, Suecos, Normandos, Sarrazenos; lo celebra Bucelino, y lo refieren los Anales de la fama: *Imperiũ Christianum, multoties in vare visus est, nunc per se, nunc per suos, diuersissimos diuersis seculis, Vngarorum, Danorum, Gothorum, Suecorum, Normanorum, Sarracenorũ, exercitus quãdoque in fugam prodigiosissimè egit; quandoquè vna omnes internecione deleuit exitij: ita visus aliquando de cœlo descendens.* Que fuesse Patron de España en la rota sangrienta, que en tiempo del Rey Ferdinando, se dio con su patrocinio a los Franceses, en el sitio de Bitulo, que estaua para entregarse por hambre, lo proclama la Aguila del Imperio Benedictina: *Diui Benedicti ope, patrocinio, deploratis Hispanorum rebus, suppliciter imploratis; nec frustra, nam in sequenti nocte, à suo Tutelari Benedicto, confirmatus, bono esse animo iubetur, hostem statuto loco, atque hora lacessere ad prælium, ex quo certam victoriã ac triumphum, relaturus. Tãtum recordãretur vbi campa-*

Bucelin. pag. 15. Baronio Año de Christo 1045. Leon Ostiense ibi

Aquila Imperij Bened. pag. 17.

nia Regno potitus esset; suos Monachos in Senatis Cœnobij liberam possessionem asserere. Que sus Monjes lo sean en diuersas Prouincias, y Reynos del Orbe, lo dize el mismo Autor: *A morte, inter Tutelares Regni diuos, haut in merito coaptatis*, pues si Benito, no solo es Patron del Imperio, y de España, si no Protector vniuersal del Orbe, como le llama Pedro Diacono: *Quia præsse toti Orbi voluit*, si sus hijos, son Tutelares particulares, cõmo lo es el aclamado S. Millan de España. Si los Reyes, y Cesares, le deuen la Corona, si sus Imperios, y Reynos, son bienes castrenses suyos, ganados en la guerra. Si hasta las Iglesias les deuen, no ser Templos de simulacros, ô mezquitas, las almas no ser Mahometanas, no ser tiania el gouierno; y el Padre no necesita de los galardones, como Bercelay, justo, y decente es, que el verdadero Dauid, y en su nombre los Reyes, y Cesares, como interessados, les ayan hecho tan magnificas donaciones, ô señores de la tercera parte del Orbe, atribuyendo a los hijos: *Occurrerunt mihi*, lo que fue merito de vuestros patrocina-

Idem p. 12.

Pedro Diacono serm. de S. Bened

na-

nado en la campaña el Padre: *Quid ergo erit nobis. Amen dico vobis quod vos qui secutis estis me, &c.* Yo os prometo, dize Christo, yo os empeño mi palabra, que quando me siente en mi Trono, os aueis de sentar, siẽdo conjuezes conmigo. Con singularidad dize el Brigense, habla con Benito, y sus hijos. Pues otros no le han seguido tan bien? Si, pues qual peregrinidad tiene Benito, y sus hijos? El q̃ ellos fueron los que allanaron las montañas de la dificultad, que ofrecia a la vista la virtud, los que despejaron el horror de la penitencia, y mortificacion, los que alentaron con su exemplo a los demas, como dize Godofrido Cardenal: *Quem, id est, Benedictum, Deus hominibus bene viuendi exemplum, voluit demonstrare.* Y assi les assegura esse premio; porque enseñaron,

Godofri. serm. de S. Ben.

DISCVRSO VII.

Que el no emprender la virtud, no es por dificultosa, sino antes es dificultosa la virtud, porque no se llega à emprender.

MAndale Dios a Moyses, que de cada Tribu embie vno de los Principes de la milicia, para explorar la tierra de Promission. No lo fia de los medioeres de la Republica, porque en animos cortos, no caben empresas grãdes, mal puede el Buho alentar las aues al examẽ del Sol, pues ella aun no tiene ojos para la dudosa luz. Discurrieron la circunferencia, y haziendo relacion al pueblo de Israel, les dixeron, que sus habitadores eran de proceridad estraña, que no eran hombres, sino monstruos de la decendencia de Enac, de linage de Gigantes, que en parangõ suyo, ellas son vnas langostas, que la tierra misma es tan terrible, que de vn bostezo formidable, se traga los moradores: *Vidimus mõstra quædam filiorum Enac, de genere Giganteo, quibus cõparati, quasi locustæ videbamur.* Notable glosador es el miedo! de lo que es algo haze mucho, como la embidia de lo mucho nada. No solo teme lo que es, sino lo que puede ser, porque en lo que puede ser, empieça a dudar. Iosue, y Caleb, viẽdo que querian boluer la marcha para Egipto, les aliẽtan en el progresso de la tierra de Promission, assegu-

Numer. 13. ver. 34.

gurandoles, que ſe los comeràn a bocados, como a pan: *Quia ſicut panem eos poſſumus devorare.* Mas aunque dos tan inſignes Heroes les animan, ellos temen, y diſcurriendo el yelo perezoſo por ſus venas, no ſe atreuen a deſperezar el paſſo. Pues en quê và? En la empreſa? No, porque vna miſma coſa no puede ſer facil, y dificil, quando es vna la eſtrenuidad, bien que lo que es empeño facil a vn Gigante, es deſpeño de vn Enano. Pues en quê eſtarà la dificultad? En que ha de eſtar, dixo el Filoſofo Moral, hablando en comun, ſino en que no ſe emprende, pues es cierto, q̃ a muchas obras grandes, no por dificultoſas no nos atreuemos, ſino porque no nos atreuemos, ſon dificultoſas: *Nõ quia difficilia ſunt, multa non audemus, ſed quia non audemus, difficilia ſunt.*

Que dificultoſa parecia la jornada de la tierra de Promiſion! La empreſa de la virtud! Haſta que Benito dio la forma, como ſe auia de emprender, como dize la Azuzena de la Igleſia, Bernardo: *Et forma vitæ à quo ſumpſit exordium*, pues êl fue el primero, que con aprouacion enſeñô la vida eſpiritual. El rẽdir a la obediencia el aduitrio, el paſſar a cuchillo las paſsiones, el abſtraerſe aun de lo licito, el tolerar las deſcomodidades voluntarias, el domeſticar el cuerpo con mortificaciones, para ſujetarle al eſpiritu; quê montaña tan aſpera, y aſpera ſe hazia a los mortales? Pero encaminandoſe Benito, y ſus hijos al deſierto, al deſperezarſe la flor de ſu edad, atropellando con los monſtruos del horror, enſeñaron, que la virtud, no por dificultoſa ſe dexaua de emprender, ſino antes, porque ſe dexaua de emprender era dificultoſa.

S. Bern. ſuper ecce nos. Primera Regla aprouada

Sanſon và a Thamnata, encuentraſe en el camino cõ vn Leon feroz, y ſin darſe al partido de huir, porque era deſayrar el valor, le embiſte, no cõ el ſequito de criados, ſino ſolo, no cõ armas, ſino con las manos; y abraçandoſe con êl, lo que parecio cariño, fue ſu muerte, pues como a vn cordero, le trinchô en partes diferentes. Eſte ſi, que es valiente de cara a cara. Pero quê hizieran los peynados de la Corte, ſi ſe encontraran con êl? Que auian de hazer? ſino dexãdo lo principal, tratar

Iudicũ c. 14. v. 1

de viuir de lo corrido. En fin entre sus manos le desgarrô, y lleuandose consigo el lauro de la vitoria, le dexô al campo, el despojo por trofeo. Gozad de la eloquencia de San Ambrosio: *Occurrit ei Leo ferus, de silba, agresti liuertate sæuior. Comes nullus, telum in manibus haut quaquam, suppeditabat: cedere pudor, & cõscia virtus fiduciam dare. Tunc irruentem in se brachijs, amplexus necat, & lacertorum modo exanimatum, præter aggerem, supra sylvestria germina proiecit; ac dereliquit. Locus erat lætus pabuli herbosso gramine, vinetis consitus.* Boluio despues a verle, que se desprecia mal vn blason, y hallole tã demudado, que el que antes seruia al caminante de ceño, ya sirue dulçura al passajero, pues las auejas auian fabricado en la boca del Leon, vn dulcissimo panal: *Et ecce examen apum erat in ore Leonis, ac fauus mellis.* Expectaculo estraño! Quien le via con aspecto formidable de Leõ, le temiera, mas quien llegara conociera, que no era quien amedrentaua el Leo, sino la aprehension; pues experimentado, no era el Leõ, sino la sombra del Leon quiẽ infundia el miedo: que en lo interior era vn suauissimo panal de miel: *Sepe* (dize Alapide) *nos terrent non res ipsæ, sed rerum vmbræ, & phantasmata, scilicet, nimia difficultatis apprehensio, & ponderatio.* Que ingenioso! Las sombras de las cosas, no las cosas, dize que son las que nos amedrentã. Al caminante en noche tenebrosa, qué le atemoriza? las sombras de los arboles, y plantas, no las plantas, ni los arboles, pues lo que de lexos mal visto espanta, de cerca recrea, y alienta: *Non terrẽt nos res ipsæ sed rerum vmbræ.* Al somnoliento, que le dà espanto? Los Gigãtes, los monstruos que son, no sino los que imagina en su fantasia quando, ni bien duerme, ni bien vela. Estos le hazen trasudar, y temer; pero en abriẽdo los ojos a la experiencia; halla, que lo que le daua terror, era solo vn simulacro vano, vna fantasma aparente: *Sed rerum vmbræ & phantasmata.* Al que quiere seguir el camino de la virtud, quê le dà terror? Al que quiere salir del sueño de sus vicios, què le atemoriza? No la verdad, sino la sombra, no los monstruos que ay de dificultad, sino los

S. Amb. cap. 24.

Vers. 8.

Cornel. Alapide ex Sene.

los que êl quiere aprehender, y ponderar: *Scilicet nimia, difficultatis apprehenſio & ponderatio*, porque en la verificacion, la ſombra, y la aprehenſion, es la que amedrenta los intêtos, pues como ſe vê en eſta empreſa de la virtud; no es lo que atemoriza el Leon viuo, ſino el muerto, que es ſu ſombra.

Aora, quê te parece deſte ſuceſſo? que es vn exemplar digo que me dizes de la virtud. Mas que horror daua el conquiſtarla al principio! nadie ſe atreuia, en fin como a Leon. Pero nacio vn Benito, con calidades de Sanſon, que triunfô della, de que ſe dexa entender, que tuuo dos eſtados la virtud, vno antes de emprehenderla en el deſierto, otro deſpues de auerla vencido, antes era como Leon; deſpues como la miel, aunque con apariencias de terror. Luego deſpues que Benito, y ſus hijos, deſcubrieron eſta verdad, el no emprenderla ſerà vano temor, pues con facilidad ſe puede ſuperar: *Sicque fiet* (añadio Alapide) *vt qui prius videbatur Leo inuincibilis, iam formica videatur debilis.* Y aſsi, ſino nos atreuemos, no es porque ſea dificultoſa de conſeguir, ſino antes ſe haze dificultoſa, porque no nos atreuemos. Pues al auer ſalido eſte Sanſon al deſierto, con vtilidad grande de los Eglos, como dixo Bernardo: *Non ſolum profuit præſentibus, ſed & pro futuris, ſo licitus fuit*, ſe deue el auerſe vencido la dificultad, ó el auer deſcubierto,

Alapide hic.

S. Bern. ſuper ec ce nos.

DISCVRSO VIII.

Que es la virtud como el Leõ muerto de Sanſon, dulçura en la verdad, y ſolo en la apariencia horror.

DIzele el Eſpoſo a ſu querida Eſpoſa, que ſus labios ſon como la leche, y la miel: *Labia tua Sponſa mel, & lac ſub lingua tua.* Eſte texto le entienden vnos a la letra de la gracia, y donayre de la Eſpoſa, que era mas dulce en el hablar, que la miel. Importa mucho para conciliar las voluntades, traer vna buena paſta en la boca, que endulce las palabras. Otros lo entienden de la aura, que reſpira la Eſpoſa, mas fragante que las flores de que la miel ſe fabrica. Bien, pe-

Cantic. cap. 4.

ro lo que leemos de su Esposo, no es que tuuiesse leche, y miel, sino hiel, y vinagre en la boca. Pues como las beuidas son tan diferentes? Los epitectos no son comunes en el Esposo, y la Esposa? Es cierto. Pues como lo que tiene la Esposa en la boca, es todo nectar, y todo amargor lo que tiene el Esposo. O no altere los epitectos, ô mude de clausulas el Euangelio. Esso no, dize Guillelmo Abad, que lo mismo es en vna, y otra parte, porque en vna, y otra remedan la virtud; sino que en la boca de Christo està en la tez desabrida, y en los labios de la Esposa, toda gustosa. *Mel, & lac sub lingua tua, acetum cum fele mixtum, quod de gustauit prælibans, in vini, & lactis transiuit saporem* (dize Guillelmo) *hanc, & tu fidelis anima, tibi cõmutationem futurũ confide* A la verdad, las mortificaciones, cilicios, abstinencias, ô ayunos, parecen todo acibar, mas nuestros Santos descubrieron, que son todo ambrosia. Es assi, que si lo miras por afuera, te parecerà todo azedo, mas si lo pruenas, hallaràs que es todo dulce: *Hanc, & tu fidelis anima, commutationem futurum confide.* Vès oyente mio, esta prodigiosa conuersion, pues si con animosidad te determinas a seguir a nuestros Santos, la experimentaràs en ti, como te lo asségura el Abad Guillelmo: *Hanc, & tu, & c.* Yo te confiesso, que parece desabrida la virtud, pero experimentada, como se saborea con ella la buena conciencia. Que atenua las fuerças, la abstinencia, y consiste en ella la salud del cuerpo, y el alma. Que se representa intolerable, la continencia, ô castidad, y en ella sola se halla el verdadero deleyte; la salud, la quietud, y la libertad. Que parece mustio, y melancolico el silencio, pero al sabio, nunca le pesò de auer callado, porque para embiar la palabra, siempre ay tiempo, y si vna vez se dize, para boluerla, nunca le ay. Que da horror el cilicio, el tomar vna disciplina, el ponerse en Cruz, y si se llegan a experimentar, son la serenidad de la conciencia, y en la alegria, el remedo de la gloria. Esta experiẽcia debemos a nuestros gloriosos progenitores, a nuestros antecessores, no palados, a los

Guillel. serm 40 in Cant.

Zthories de la Igleſia, que deſcubrieron, porque no abandonaſſe a los hombres el terror, que la virtud, era como el Leon muerto de Sanſon; todo dulçura en la verdad, ſi en la apariencia todo horror.

Cõ vna curioſidad ſobre la vara de Aaron me fauorece Martin del Rio para el caſo. En vna noche talleciô, floreciô, y ſe enriqueciô de frutos, deſaforando de ſus leyes a la naturaleza, porque naciô con priuilegio la gracia. Sepamos quê fruta era? Almendra, dize el Texto Sagrado: *Numer. 17. ver. 8.* *Eruperant flores, qui folijs dilatatis, in amygdalis deformati ſunt.* Pues quê diferencia ay deſta fruta a las demas? Mucha, porque vn alberchigo, ô vn melocoton; pongo por caſo, es todo carne por afuera, es todo belleza, y dulçura, y en lo que el hueſſo oculta, ſuele ſer amargo, y deſabrido. Mas la almendra es al contrario, porque en la corteza es toda aſpera, y amarga, mas en lo interior, todo dulçura, y ſuauidad. Aſsi? Pues por eſſo la vara de Aaron, que es imagen de vn Heroe de la ſantidad, de vn nueuo Colon de la virtud lleua eſſe fruto; para que ſe deſengañen los mortales, que la penitencia, que la virtud, ſolo en la corteza es amarga, y todo dulce en lo que eſconde: *Putaminis cortex amarus* (dize Martin del Rio) *nucleus autem dulciſſimus eſt, ſic virtus.* *Martin del Rio ſerm. de Natiuit.* Muy ajuſtado di ſeño de la virtud, es la almendra, ô el almendro. Si miras a lo anticipado, es el primero que florece, y ſe façona; ſi a la hermoſura? De ella ſe copia la Primauera. Si a la eſperança, ella es el anuncio florido del Verano. Si a lo conſtante, es la vltima que rinde la hoja, a lo crudo del erizado Inuierno: *Poſtrema folijs ſpoliatur,* y vltimamente, ſi aparta con la amargura que mueſtra, atrae con la dulçura que encubre.

Mas eſta enſeñança a quiẽ ſe atribuye? A quien, ſino a Benito, y al ſequito numeroſo de ſus hijos, pues ſuſtentandoſe todos de eſſe arbol, dieron a entender al Mundo, que el amargor de ſu fruto, era ſolo en lo exterior. Pero aun a mas ſe alarga Bernardo de tierno, y de deuoto, pues dize; que el arbol de que viuen, es el de Benito, como que ſe aya

conuertido en virtud, que como el de Aaron, aũ antes de tiempo dio fruto. Suelen dezir, el tiẽpo, y yo a otros dos; essō no es mucho, lo grande del dezir, y el hazer es, el sin tiempo, y Benito a otros dos, y a vn a ciento: *Fructum tulit, hæc arbor, sed vtique hodie fructus eius, & crescit, & manet.* De la vara de Aaron dize el Abulense, que siempre se conseruō florida, *in ea semper ista conseruata sunt.* Pero la de Benito, no solo perseuera florida, sino que su fruto cada dia crece: *Sed vtique fructus eius crescit, & manet*, y assi es el querido de Dios, y de los hombres: *Dilectus plane Deo, & hominibus*, porque lleua vn fruto tan dulce, que el Orbe se và tras èl. Que si antes de transplantarse Benito en el desierto, y de brotar tan fructuosas, y santas ramas, como venera culta la Iglesia, daua horror al que queria gustar el fruto de la virtud; ya todos conocen, que es suaue, y dulce como el nectar: deuiendose essa experiencia, a su infatigable mortificacion, que fue tal,

S. Bern. serm. de S. P. Benedict.

DISCVRSO IX.

Que se trataron los Monjes como à propios para el merito; pero como agenos, para las penas.

SI alguno quiere seguirme, dize Christo, niegue se a si mismo, y tome su Cruz: *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me.* El abstraerse, y sufrir, son los dos aledaños de la virtud, que con otros terminos, dixo Epitecto: *Abstine, & sustine.* Mas reparad, que no dize Christo, el que quisiere imitarme, niegue se assimismo, y tome la Cruz agena, no dize sino la propia, *Tollat Crucem suam.* Pues lleuar la Cruz agena, no serà mas mortificacion? Quien lo duda, porque en lleuar la propia Cruz, ya haze su propia voluntad; y assi crece mucho en axouar el ombro a la agena, la pena. Con todo esso Christo, no dize que lleue la agena, sino la propia, *Tollat Crucem suam*, y dize bien, claro esta, porque lleuar la agena, no es merito sino culpa, que no es agradable a Dios salirse de la obligacion de esta-

Mat. 16 ver. 24.

tado, ni el caſado al de Religioſo, ni el Religioſo al del ſeglar, antes hazer lo contrario, es conocida tentacion. Luẽgo ſabiamente aconſeja Chriſto, en la idea de mortificado, que el que quiſiere ſeguirle aduertido, ſe niegue a ſi miſmo, y lleue ſu Cruz: ſu Cruz tratãdoſe como a propio para el merito, y como ageno (eſto es negandoſe a ſi) para el rigor de la Cruz. Que del caſo Victor Antioqueno: *Abneget ſemetipſum, ita ſegerat, ac ſi non ipſe, ſed alius, quiſpiam Crucem tollat.* Quien viera a aquellos ſantos Mõjes antiguos, con tan deſmedidas Cruzes, los admirara. Quien los viera tomar ſangrientas diſciplinas, haſta ſacar a la verguença los hueſſos. Quien los viera, en vez de cilicios cargados de peſadas mallas. Quien los viera ſuſtentarſe de las yeruas del cãpo, y dar los ojos al ſueño en el ſuelo. Naturalmẽte pregũtara, ſi aquellos cuerpos, eran de aquellas almas, ô las almas de aquellos cuerpos. Parece q̃ no ſon propios, ſino agenos, eſcuchan, porque ſi fueran propios, los trataran menos a lo cruel, y no con tan tirano rigor; procuraranles la olanda en lugar del ſaco, el lecho mullido por el ſuelo duro, las delicias por las demas penitencias. Pero ſi cuerpos ſuyos ſon, ſino que los tratan como a propios para el merito, y como agenos para el rigor. Con que rigor no trata vn verdugo el cuerpo ageno: que martirios no executa! que penalidades no inuenta! Como ſe ingenia para el mal, ô ſagrada emulacion! Verdugos ſagrados fueron de ſus cuerpos, nueſtros Monjes, tratandolos para el caſtigo como agenos, para el merito como a propios.

Victor. Antioch. in Mar. c. 8.

No ſolo has de viuir mortificada por mi amor, no ſolo has de traer mi Cruz, le dize el Eſpoſo a la Eſpoſa, ſino que con ella te has de ſeñalar el pecho, y los braços, como marcandote por mia: *Pone me vt ſignaculum ſuper cor tuum.* Y porque no dudes de hazer eſta fineza, ſabe que el amor es fuerte como la muerte, y cruel la emulacion como el infierno: *Fortis vt mors dilectio crudelis, ſicut infernus æmulatio.* Pues quê deduccion es eſta? No es a deſpropoſito, ſi ſe mira a buena luz. Aora, quê haze la muerte? Diuidir vn compueſto en

Cant. c. 8.

dos partes? Q. ê haze el amor? Lo que es propio ageno, pues haze que el amãte sea del amado. Y q̃ mas? Que mirandose como a propio, para merecer la fineza, y fauor, se trate como ageno para padecer. Q. ê no padece vn amante? El viento aumenta con suspiros, con lagrimas el agua; con su sudor la congoxa de la tierra; con su incendio el fuego. En ninguna penalidad repara, porque se mira como ageno; mas en orden al logro de los premios, como propio. Bien, pues, dà a entender los efectos de vn mortificado, que estampa en su pecho, y braços la Cruz, con las propiedades del amor: *Sola ad hoc sufficit charitas*, dize Guillelmo, *quæ instar mortis, animam à corpore extorquens, hominem ab amore mundi fortiter abstrahet.* Pero aun mejor explica el concepto, el dezir que la emulacion, es cruel como el infierno: *Et crudelis* (assi lee el Siro) *sicut infernus æmulatio.* Veamos, què es lo que obra el infierno? Ya se sabe. Sin misericordia abraza, mas no consume. Sin piedad castiga, mas no aniquila. Atormenta los cuerpos, pero juntamente los mantiene, para boluerlos a atormentar. Tratalos como a propios para mantenerlos; mas como agenos para penarlos. Y quales son las operaciones de nuestros Santos? Muy parecidos a essos tormentos; porque maltratan sus cuerpos, mas no los deshazen, castigan la carne, y la reparan para boluerla a castigar. Afligenla, y sobrellenanla, para boluerla a afligir, y atormentar; luego bien dize para exagerar lo mortificado de nuestros Monjes esclarecidos, que obra en sus cuerpos, la sagrada emulacion, lo que en los precitos el infierno cruel *Crudelis sicut infernus æmulatio*, pues si se miran como a propios para mantenerse, se tratan como a agenos para castigarse. Muy del caso esta nuestro Padre San Gregorio Magno: *Crudelis sicut infernus æmulatio; quia sicut infernus, sine misericordia, quos tenet cruciat.*

Guillel. Abbad. ibi.

S. Greg. Magn.

Como se castigò, y con que aborrecimiento de si mismo Benito. Desangrose lastimosamente en la çarça, murio a penitencias en la cueua; encerrose a mortificaciones en el Claustro. Hallòle vio Tertulo Patricio, padre de San Placido, tan ate-

atenuado de los ayunos, tan exausto de la abstinencia, hecho tan triunfal esqueleto, tan viuo sepulcro de si mismo; que como dize Surio, desmontando a toda priesa del cauallo, y adornado como estaua de tela de oro, y de piedras ricas, se arroxô absorto a besar la tierra que pisaua: *Patritius autem* (dize Surio) *Beatissimum Patrem Benedictum, corpore præabstinentia exhaustum perspiciens, de equo in quo insederat, celeriter descendit. Et ita, vt erat auro, gemmisque hornatus, in terram corruens, deosculabatur vestigia eius.* Como se atormentaua Bernardo, pues escriue dêl Santo Tomas de Aquino, que pecô de demasiado penitente. Sã Millan de la Cogulla, Patron de España, como se mortificaua? Quarenta años estuuo de vna vez solo en los montes Distercios, sin comunicar con hombre, alimentandose de las yeruas como bruto. Como se maltrataron innumerables Santos? Sin amor, sin piedad, sin misericordia, como el infierno sus cuerpos: *Sicut infernus sine misericordia*, mirandose como a propios para el merito, pero para lo desapiadado de las penas, y castigos, como agenos: esto es, lleuar la Cruz de la mortificacion, y seguir a Christo: *Amen dico vobis, quod vos qui secuti estis me.*

Surí. in vita S. Placid.

S. Tho. de Aqui. Quodlib

Pero que mucho, que Tertulo Patricio, y quantos los miran, los admiren penitentes, si son Santos a la perspectiua humana de otra especie,

DISCVRSO X.

Que aspirando à lo mejor, se fabricaron con su industria nueuo ser.

NVestra conuersacion, dize San Pablo, está en los cielos, *Conuersatio nostra in cœlis est.* Y la conuersacion del Cortesano? En casa de la muger perdida, y por perdida buscada. En el garito, donde se juega del juramento, como del naype, donde ay baraxas de continuo, y en las baraxas encuentros, y espadas. En los coches, donde a buen passo, no ay honra que no ruede, y a vezes la mas preciosa, suele salpicarse mas de lodo. Pues como ay tanta diferencia de vnos hõbres a otros? Què quereis, dize Sã to Tomas de Villanueua, aquellos degeneran de quê son, y estos aspirando à lo me-

Ad Phil. cap. 3.

mejor, se fabrican nueuo ser; pues viuiendo como fuera de su ser, se han puesto en el andar de los Angeles: *Quasi extra carnem viuentes, in mortali corpore, Angelicam vitam degunt.*

S. Tho. de Villa. serm. 1. de S. Dorothea.

Notable monstruo el de la carroza de Ezequiel, quatro brutos la tiran, y cada vno con quatro caras, en medio està la del hombre, la del Leon a mano derecha, a la izquierda el becerro, la Aguila sobre todas las cabeças, porque sobre todas se eleua. Cada vno tenia quatro alas, y quatro manos, como sienten Alcaçar, y Maldonado, ù dos como dize Sancio. Mas debaxo de las alas del hombre se trasluzian a la vista las manos: *Et manus hominis sub pennis eorum*, debaxo de las alas lo que se suele ver, es vna garra, pero no mano; mas si essa mano, es garra con pluma, no serà mucho que sustente luzida carroza. No reparo en esso, sino en vna circunstancia, que no he visto de ningun Escriturario, ni Moralista notada. Pregunto, no tienen todos los brutos del carro, manos, y alas? Si. Pues como no se vên debaxo de las alas las manos, como se descubren debaxo de las manos del hombre? Deuen de ser mas afortunados los brutos; pues sin que saquen las manos para la dadiua, consiguen los puestos. Mas que poco venturosos son los discretos, aun lo que merecen no alcançan, sino aliẽtan a las plumas las manos. En alto està el hombre, y no mas que los brutos; pero aũque tiene alas, las manos se dàn por autoras del buelo, pues se descubren debaxo: que el saber solo es rodeo; el saber dar es el atajo. Tambien puede ser, que los brutos bolassen, porque tuuiessen dicha. A la verdad, no haze daño lo bruto, que el arte de bobear en la Corte, es ciencia de ciencias. Todos los del tiro mejoran de ser, pues siendo terrestres buelan, mas ay esta diferencia, que los brutos estàn en altura, porque supieron ladearse a la carroza de la fortuna; que no ay mas dicha, que saberse ladear bien. Mas el hombre se remonta, porque sus obras lo merecen; êl se mejora, mas es a industria suya, y assi saca entre las plumas las manos; los brutos a cuenta de la suerte; y assi las manos ocultan, porque no se fabrican con las manos la dicha

Ezechi. c. 1. v. 8

de

Pacenſe 2. to. in Iud.

de que gozan: *Dum altera operatur altera volat* (dize el Pacenſe a otro concepto, pero hazen ſus palabras al mio) *& promiſcuis funtionibus in quadriga Numini ſedenti deuobentur.* Lo que las manos deſtos hombres de otra eſpecie, ù deſtos Santos obran; las alas lo buelã: *Altera operatur, altera volat.* Dichoſos ſon, pues tienen alas, con que parece ſe ſalen de ſu eſfera; mas la gracia, no eſtà ſolo en eſſo, ſino en que a diferencia de lo demas de la carroza, de la gloria de Dios, ſe deſcubren las manos hazañoſas debaxo de las alas; para que ſe conozca, que aſpirando a lo mejor, ſe fabricaron a induſtria ſuya, nueuo ſer.

A mi me parece, dize Santo Tomas de Villanueua, que los pecadores, y los Santos, ſe parecen a los pezes, y a las aues. Pero en quê? Es facil, los pezes andã ſiempre entre las aguas, los pecadores entre las delicias, cuya imagen ſon las ondas, que aun por eſſo fingieron los Poetas, que auia nacido Venus, la madre del impuro amor, de las eſpumas del mar. Los pezes viuen guſtoſos en el fondo, los pecadores en el cieno de ſus culpas. Los pezes con poco cebo caen en el ançuelo, los pecadores con poca ocaſion caen en la red del pecado. Y los Santos, en quê ſe parecẽ a las aues? Tambien es facil; las aues dexan la tierra, tambien nueſtros Santos, eſtan abſtractos della. Las aues ſe remontan al cielo de la tierra: nueſtros Monjes, de la tierra al cielo. Las aues de mayor bolateria, tienen mucho de pluma, y poco de cuerpo, aſsi nueſtros Heroes, poco de cuerpo, y mucho de eſpiritu. Es en eſſo, en que ſe parecen los pezes a los pecadores, y las aues a los Santos? No es ſolo en eſſo. Pues en quê? Yo te lo dirè, reſpõde el docto Arçobiſpo, en que ſiendo de vn origen, aues, y pezes, las aues a ingenio de ſus plumas ſe hazen de eſpecie diferente: *Ex eodem elemento aues, & piſces ſunt.* Del elemento del agua tienen ſu principio aues, y pezes; pero los pezes ſe quedaron en el golfo, y las aues aſpirãdo a lo mejor, bolaron a la Region del ayre. O prodigio! De vn elemento miſmo ſon vnos, y otros hombres, de barro fragil ſon todos: mas ay tanta diuerſidad, entre vnos, y otros, como entre *Gene. 1.*

las

las aues, y los pezes: pues los vnos se quedan en la tierra, sabiendo a tierra, y en las delicias al agua: y los otros bolaron a la celestial Esfera, fabricandole nueuo, y mas sublime ser, por aspirar, como perfectos a lo mejor: *Alij autem supra suam conditionem volantes, ad æterna, & cœlestia rapiuntur: præclarum facinus suam exuisse naturam, & proprio studio, & industria in melius se transmutasse.* Mucho assombro! Empresa mucha del espiritu, y valor, exceder la propia naturaleza, y con su propio estudio, è industria, trãsmutarse en mejorado ser. Pero este milagro es de la gracia de la penitencia, que es la quimica, ô la piedra filosofal, que cõ su virtud superior, desnudando al hombre de la fragilidad humana, le transforma en lo mejor: *Mira gratiæ exercitationisque potestas! Quæ homines, humanam fragilitatem exuere; & super humanam sortem facit ascendere.* Metamorfosi estraño! Que el mudarse sea para mejorarse! porque lo que se estila, es descaer, es degenerar de la nobleza, y santidad de los padres, que los blasones se heredan, pero no el valor. Luego auer hõbres, que no solo le abandonen, sino que le eleuen, que no solo le obscurezcan, sino que le ilustren, es desaforarse de la condicion de su ser, y enseñarnos,

S. Thom de Villa. serm. 1. de S. Dorothea.

DISCVRSO XI.

Que son hombres en la apariẽcia como todos, en lo demas muy diuersos.

A Conseja S. Pablo, que nos cõsagremos a Dios en sacrificio viuo: *Vt exibeatis corpora vestra in hostiam viuam.* Mas si es victima donde se sacrifica la sangre, la vida, como viuo? Y si viuo, como es victima? No lo entiendo, yo si, dize S. Cenon, porque es lo mismo que dezir, se ofrezcan a Dios en viuo cadauer, ô en Martir viuo: *In viuum cadauer, in Martirem viuum.* Aun tiene el caso mas dificultad, porque si es viuo, como cadauer; y si es Martir, como viuo? Esso es muy de lo irregular. Que quereis responde el Cenoniano, esso son los Santos que se celebran, en lo exterior como todos, muy diferentes en lo demas; y assi lo son en el obrar,

Ad Rom. 2.

S. Cenon.

obrar, y padecer. Quien los mira por afuera, juzga que viuen, y eſtan muertos para el Mundo, y ſus guſtos. Quien los vê tolerar perſecuciones del tyrano. Quien los vê atormentarſe a ſi miſmos, como verdugos crueles, dirà que ſon Martires muertos, como los otros; y es tan al contrario, que ſon Martires, pero viuos, porque no mueren a las heridas del que los ſacrifica, ni a la auſteridad propia, que los conſagra en las aras; antes renacen de la cuchilla del fuego de la penitencia, con que viene a ſer, que no ſe les pauſa el dolor, ſino antes ſe les redobla la pena; pues como Martires viuos, mueren para el merecer, viuen para el penar. Son cadaueres para coronar la paciencia, y viuos, para mantener la tolerancia, muy como todos en el parecer, y muy diuerſos en la operacion.

Apadrina eſte diſcurſo S. Gregorio Nazianzeno, llamando a los Monjes: *Spirantes columnas.* Columnas viuas. Quiẽ oyô tal elogio! El de vna columna, no es ſer viua, ſino ſer fuerte, no el viuir, ſino el ſoſtener la fabrica del edificio, la arquitectura de mayor valumba, y peſo. El ſer tan conſtante a las inclemencias, que ni el fuego boraz la haga ceniza, ni la agua repetida lodo. Eſtos ſon los epitetos de vna columna, no el ſer viua. Pues no lo s elogia de eſſa ſuerte el Nazianzeno? Eſſo ſi, porque ſi en las operaciones, y en la conſiſtencia, los quiere diferenciar de los demas, ningun panegirico pudo diſcurſar mejor, que llamarles columnas viuas; viuas para el merito, columnas para tolerar, ſin gemir el mayor peſo.

Nazian. orat. de S. Baſil.

Aora veamos, no ſon Benito, y ſus hijos columnas viuas? A Benito, aſsi le llamò Eſtefano Tercero: *Columna Ortodoxiæ*, y Ruperto, columna de plata de la vniuerſal Igleſia, *Columna argentea*, y ſus hijos, no ſon tambien columnas viuas? Aſsi les titulò Vbernero Carthuxano, *Totius Eccleſiæ fulcimentum.* Pero que Olimpo no eſtuuo ſobre las columnas de los hijos de Benito! No menos que el de la Igleſia, por ſetecientos años, como dize la Aguila del Imperio Benedictina, y eſto en la mas deſecha tempeſtad, que padeciò jamas. Entrò el Abad de Cluni vna vez, a beſar el pie de

Eſtepha. III.

Rupert. lib. 4 in Reg. Vberner año 504

Aquila pag. 11.

su Santidad, y dixo hablando con los Cardenales, Reuerendos hagan lugar al Abad de Cluni, que sino fuera por los Pontifices, que su casa nos ha participado, se huuiera ido a fondo la Naue de San Pedro: y pudo dezirlo, sin dar en el escollo de la lisonja, con la buena memoria que dexaron Gregorio Quinto, y los Vrbanos Segundo, y Quinto. Esc[u]chad para verificacion de esto a Baronio: *Nec defuerunt ex his, qui throno Apostolorum confidentes, vniuersam Catholicam Ecclesiam, cum vehementiores vrgerent fluctus constantissime gubernarint.* Que os parece, si son Columnas viuas, pues si los vracanes las trastornan, ni las olas de contradicion las deshazen, ni el fuego de las cismas las refuelnen.

Baronio Año de Christo 529.

Escriuiendo el Rey Federico vna carta a los Abades les dize, que los Santos de su Religion, sustentan la maquina del Orbe, y que si no se interpusieran sus meritos sagrados, los huuiera Dios destruido: *Et etiam Fides nostra, non vtique para-, quod hic Mundus, qui lubricus est, & immundus, & in maligno positus, oratio-*

Bucelin. 83.

nibus vestris sustentatur.

Por esso dixo Arnoldo Vbion, que despues de los Sacramentos, ninguna cosa auia sido mas vtil a la Iglesia, que los Monjes Benitos: *Post Sanctissima Ecclesiæ Sacramenta, nihil in Ecclesia ita vtile fuit ac Sanctorum Monachorum Benedictinorũ Ordines, & institutæ.* Mucho encarecimiento, pues con esso, no solo dixo la vtilidad para la comun salud, sino la excelencia de la Ordẽ en paralelo de las demas: pues dio a entender, que sus Monjes, erã como hombres de diferente especie, ô como caidos del cielo, pues sino instituian Sacramentos, que esto es de hombre Dios, despues de los Sacramentos tenian su lugar.

Arnoldo Vbiõ de ligno lib 1. cap. 1

O por tanto! Tan inclitos fueron nuestros Santos, que parece què de la Iglesia Triunfante baxarõ a la Militante. Si miras a su vida celeste, dirás que los Ciudadanos del cielo, decendieron a ser Monjes Benitos. Con esto, que mucho, dize la Aguila Benedictina, rigiessen con tanta dextremidad la Iglesia, si eran sus Gouernadores, como caidos del Impireo. Que mucho, que pareciesse la Igle-

sia

sia vn cielo, si para influir mas de cerca, se trasladauã las Estrellas a la tierra:

Aquila p.28. *Adeo radiante, atque collucente, prodigiosis virorum illustrium, luminibus, infero hoc Orbe; numinæ Gubernarunt: vt superi illius firmamenti sidera, huic omnino, in migrasse videantur.*

En consequencia de su elogio añade, que quando murieron, boluiendo a su origen, bolaron de la tierra al cielo, entrando entre los Diuos, ô los Dioses. Alude a las ficciones de los Romanos, que dixeron de Augusto, que auia entrado en el numero de los Dioses: esto fue lisonja; y aquello el lleno de la verdad, pues los Cesares Benedictinos, entraron entre los Diuos; esto es entre los Heroes de la virtud, a quien llama Deidades Dios: *A morte inter Tutelares, Regni, Dius haut in merito coaptatis, qua quidem, omnem illam Regum, Cæsarum prisce superstitionis Diuorum inanem, & sultam arrogantiam supperaberunt.*

Villano. Deos illos constituit vniuersi, p.352.

Aquila ibi.

Mentira, y lisonja fue, colocar a los Cesares entre los Dioses, y tan ridicula, que dixo Seneca, porque admitieron a Claudio entre los Diuos. Antiguamente era cosa de importancia el ser Dios, pero despues que entran a Claudio entre ellos, es cosa de entremes: *Olim magna res erat esse Deum, nunc autem mimum est.* O como se pudiera aplicar esta sentencia a la vulgaridad de estos tiempos, que a todos llama Santos! A la verdad, antiguamente era cosa de estimacion el ser tenidos, y aclamados de Santos en el aplauso de los hombres; pero aora que se vsan vnos Santos acomodados, vnos Santos picazas, ô vrracas, como los llama Santo Tomas de Villanueua, que no poco a poco, sino de vn salto, se quieren poner en la santidad, es colaridicula.

Seneca de Ludo. Claud.

S. Tom. de Villa. serm. de S. Nicol p.344.

San Gregorio Nazianzeno abraça el epitecto, y le da vn timante mas glorioso que el passado; pues llama a los Monjes columnas, que suplen lo que le falta a la Iglesia: *Hæc columna, has Fidei coronas egregij Ecclesiæ complementi.* Pues la Iglesia de Dios, no es inclita por la doctrina, y Sangre de Christo? No la illustra la purpura de los Martires? No la engrandecen los continuos prodigios de

Nazian. orat. 6.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

sus Santos? Si. Pues quê es lo que le falta? Ya lo digo. Faltauale quien desterrasse la heregia, y dilatasse la Fê, por la circunferencia toda del Orbe: y esto lo hizieron los hijos del Sol del Occidente, cuyos rayos, desde el Oriente donde raya, hasta el Occaso donde yaze, desde el Norte al Austro, beneficamente se esparcieron, como dize Cesar Baronio: *Tantus enim splendor, ex viro Dei Benedicto, ad Ecclesiam illustrandam, Diuinitus emicuit, vt radios suos à Solis ortu, vsque ad Occasum, à Septentrione in Austrum longe, lateque diffuderit*, y en otra parte, dize: *Progressi ex eodem Monachorum Ordine, qui Apostolico munere, complures barbaras Nationes, Christi iugum ferre compatientes, tandem ad Christianam Fidem, sponte capescendam, conuerterint.*

Baronio Año de Christo 426. y 429. Año de 529. Halano 1. p. Apolog. pro prædica sua de Psalt. c. 8. nu. 7. & p. 2. c. 2. & 4 n. 1. Item Ioan. de Prato. Copp. ste in Michael de Turre, & alij.

Faltauale a la Iglesia el Rosario, la mas grata alabança de la Virgen, y inuẽtole nuestro Padre S. Benito. Entibiose despues, con raros accidentes del tiempo, y al fin de setecientos años, restaurò la deuocion Santo Domingo de Guzman, como dize el Beato Halano, Varon ilustre de la misma Orden: *Sanctus Benedictus* (dize Halano) *Sacri Ordinis amplissimi Patriarcha dignissimus, ex cura & Religione, Sanctum in Psalterio salutatorio, cultum Dei familiarem, sibi perpetuumque voluit, vt eo (Noster B. Benedictus) tam diuinæ Monasthicæ institutionis Fundator, & Auctor fieri mereretur.* Notad estas vltimas palabras, que mereciô ser Fundador de Orden tan diuina, por auer sido el inuentor del Rosario.

Tanti Patris ab exemplo (passa adelante el Beato Halano) *sacer mox chorus fratrum vniuersus, per Orbem, latè secum circum tullit Psalterium, & cætera præter consueta Ordinis exercitia diuina: Istud quoque velut priuatum quisque indelicijs suis, secretioribus de amabit interius, & in eo, Almam Virginem Matrem Sponsam, Spõsi sui, Sancta quaddam familiaritate cordialius dissuaviauit.*

El Autor de la Aguila del Imperio Benedictina, dize, que le inuentô en la cueua, y que cerca de la çarça donde se arroxô, le aplicô a los misterios, gozoso, doloroso, y glorioso. Y aun dà a entender, que el aplicar-

carlo a eſtos miſterios, fue cerca de la çarça, mas el inuentarlo en el vtero de ſu madre, donde alabô con êl a la Virgen, ſintiendo los efectos de ſu preſencia, las gracias del fruto de ſu vientre, como el Bautiſta, quando le viſitô. Eſtas ſon ſus palabras: *Veroſimile, iuxta ſenticetum illud ſublacenſe, candore, & purpura, Auguſtiſsimi iuuenis, hornatiſsimum, gaudioſſum, doloroſum, glorioſſum; denique Roſariũ, enatum, in ſacra illa ſpecu, ab Archiduce cõtemplatiuorum vitæ contemplatiuæ Magiſtro contextum. In vrbe deinceps ab ipſomet, in Orbe, & imperio noſtro, à Diſcipulis propagatum. Haud fruſtra Benedicto, in matris etiam num, vt diximus, vtero pſallere exaudito; tanquam, qui viſitantem, iam tunc Benedictam; vt Ioannes, cum benedicto fructu ventris eius, perſentiſceret; cuius puerili deinceps etatula tam erga eandem matrem fuit, vt mirum non eſſet, inter brachia, & vbera illa tantum euaſiſſe.* *Aquila Imperij Bened. pag. 22.*

Faltauale el dilatarſe el culto en los Templos, y dio le eſte Patriarca todas las Igleſias de Roma, aſsi Titulares, como Colegiales, pues todas eran vn tiempo de Monjes Benitos. Haſta la Igleſia de San Pedro eſtaua adornada con tres Colegios Benedictinos: *Romæ tunc vigentis cœleſtis Patriæ deſiderio, vt omnes Eccleſiæ Titulatæ, atquè Collegiatæ (teſte Raulino) Monachales factæ ſunt. Quinimo Beatu Petri, Eccleſia, tribus Monachorum Collegijs, & eodem frugi vita, adornaretur,* dize el Autor referido. *Aquila pag. 11. Raulin.*

Faltauale Protector a la Silla Apoſtolica Romana, y fuelo Benito, a peticion de Eſtefano Tercero: *Sedem Apoſtolicam Romanam protege.*

Faltauale Religion Monaſtica a la Igleſia; y diole Benito con la ſuya doze. La Cluniacenſe. La Camaldulenſe. La del Valle Vmbroſo. La de Grandimontenſe. La Ciſtercienſe. La de Fontisbraldi. La de la Humildad. La del Monte de la Virgen. La Guillelmita. La Celeſtina. La del Monte Oliuete. Clemente Quarto, y Vrbano Octauo, *de Benedicti pectore, quaſi de Paradyſi fonte, Monaſtichus ordo manauit.* *D. Cõſſã. Caiet. in vita S. Gerbaſij*

Faltauale Ordenes Militares, y diole la de Auis, que inſtituyô Alfonſo Primero, Rey de Portugal, año de

1147. vſan de Abito blanco, y Cruz colorada.

La de Calatraua, que la inſtituyô debaxo de la Regla de Benito, Raymundo Abad, y Sancio Rey de Caſtilla, año de 1157.

La de Alcantara, Caualleros de San Iuan de Piro. Inſtituyola Gomez Fernãdez, inclito Heroe en el Reyno de Leon. Aprouola Alexandro Tercero; año de Chriſto 1171. vſauan de Cogulla, y de vanda roxa al principio.

Los Caualleros de nueſtra Señora de la Merced, y Redẽciõ de Cautiuos, fundola nueſtro Monje el Rey Don Iayme. Deſpues San Pedro Nolaſco Frances, la adornô con inſtitutos, y leyes; conforme a la Regla de Benito: *Poſtquam Petrus Nolaſcus homo Gallus, Ducem ſequentibus ſepræbuit, optimi, quæ legibus, & inſtitutis ad Sancti Patris noſtri Benedicti normam, naſcentem familiam temperauit.* Gregorio IX. la confirmô. Vbion dize, que la Religion eſclarecida; q̃ ay aora de la Merced; es muy diferente, aunque algunos la confunden.

Ephten. Vbion.

La Orden de Monteſa, a q̃ en ſe adjudicô la renta, que tenian los Templarios en Valencia. Eſtà ſujeta a la de Calatraua.

La Orden de los Soldados de Chriſto, ù de Portugal, confirmola Iuan Veinte y dos, vſauan de Abito negro, Cruz blanca, y roxa.

La Orden de los Caualleros de San Eſteuan, tuuo principio de Coſme de Medicis. Pio Quarto la aprouô, y aumentô con priuilegios.

La Orden de los Templarios, que nueſtro Padre S. Bernardo les dio Regla.

La Orden de San Iuan, Caualleros de Ieruſalen, deſpues de Rodas; aora de Malta (pues como dize Arnoldo Vbion) al principio guardaron la Regla de nueſtro Padre S. Benito.

La Orden de S. Mauricio, que ſe eſtableciô para pelear contra los herejes. Confirmola Gregorio Quinze, deſpues la vnio a los Caualleros de la Hoſpitalidad, ù de S. Lazaro, que militan la Regla de S. Aguſtin.

La Orden de los Caualleros de San Bernardo, que en Eſpaña fue muy conocida, de que trata Mariana.

Maria. libr. 7. c. 11. & Mõtal. tom. 1. Chronic. Ciſt. lib. 2. ar. 21.

La Orden de S. Iorge de Alfama, que ſe vnio en Valencia a la de Monteſa.

La Orden del Monte del

Con

Contento en Caſtilla, y la de los Caualleros de Truxillo en Eſtremadura; eſtas dos ſe incorporaron con la de Alcantara, como dize Andrade, Montaluo Mireo.

Faltauanle Eſcriturarios a la Igleſia, y diole quinze mil Doctores Benito, y entre ellos, muchos que comentaron toda la Sagrada Eſcritura, como Beda, Rabano Mauro, Arçobiſpo de Mogũcia. Haimon Obiſpo. Eſtrabon, q̃ cõpuſo la Gloſſa Ordinaria. Anſelmo Laudunenſe, que compuſo la Interlineal. Bercorio en el Diccionario, y ſobre los Pſalmos, cõ nombre de Incognito. San Paterio. Laureto, el que eſcriuio la Silua de las Alegorias. Ruperto Abad, el Maeſtro de la erudicion antigua, como le llama el Docto Maldonado. San Iſidoro Hiſpalẽſe. Clario Brixcenſe. Alcuino Angelomo. Anſelmo. Damaſceno. Ansberto. Genebrardo. Dio vn Doctor de la Igleſia el Magno Gregorio, y S. Iſidoro eſtuuo para ſerlo, mas por algunas conſideraciones ſe nombro a San Ambroſio. Dio los quatro Doctores de la Virgen. San Bernardo. San Ildefonſo Arçobiſpo de Toledo. San Anſelmo Arçobiſpo de Cãtuaria, y el Beato Ruperto, Abad Tuiziẽſe. Dio Eſcuelas, y Vniuerſidades al Orbe, pues todos ſus Conuentos lo eran, como dize el Padre Mariana: *Antiquæ Benedictinorum Monaſteria Scholæ publicæ erant, ex quibus tanquam ex arce ſapientiæ innumeri viri Docti prodiderunt.* Y Efteno dize, que en cada Monaſterio, auia dos Eſcuelas, vna para los Monjes, y otra para los ſeglares. *Maria. de inſtit. Reg.*

Faltauale Santos a la Igleſia, y dioles tantos Benito, que ha auido meneſter Dios enſanchar los cielos, para que quepan. A eſte viſo entiendo yo, lo que dize Dauid, que eſtiende Dios el cielo, como vna piel, como el cochero la vaqueta arrollada de vna carroza: *Extendens cœlum ſicut pellem.* Pues el cielo haſe encogido con el tiempo? Haſe arrugado la piel matizada de açul, y de plata, con la vezindad de la Eſfera del fuego? No; pues como dize que la enſancha? Y ſi el cielo le deſtinó al principio, para morada celeſtial de los Beatos, y en forma circular, que es mas capaz (como notó el Sacro Boſco) aunque los *Pſ. 103. verſ. 2.* *D. Tho. Caietan.*

P. Quintan. Dueñas en la vida S. Iſidor.

Santos estàn en el conuexo, y no en el concabo. Como aora los estiende? Parece que se durmio su perspicaz prouidencia? No fue descuido, sino cuidado, para dar a entender, que antes de Benito, sobrado cielo auia para los Bienauenturados, mas despues que fundò su Religion, y tantas Congregaciones, que predicaron la Fè, vio, y lo auia antes ante visto, que se conuertian tantos, que tuuo Dios necessidad de ensanchar los cielos. Luego bien le introduze Dauid, estendiendo la piel de zafir. Oid a Mantuano: *Progenies huius longos, imitata per annos, acta Patris Diuos auxit, ditauit Olympum ciue nouo.* Y otro antiguo.

Mãtua. libr. 7. Fastor.

Iste quot Indigites, quot Diuos protulit Ordo
Vix fasti capiunt, numerum, sunt æthere plures,
Quam qui Sanctorum sunt, in monumenta relati.

Notad el *Vix fasti capiunt numerum*, que son tan sin numero los Santos, que ni los libros de los Fastos, dõde se escriuen los Heroes, los Varones Illustres los pueden comprehender, ni los libros de los cielos incluir. Como si dixera, no ay hojas en los onze globos, para escriuirlos todos.

Vna antimonia que hallo a los catorze de la Historia de San Iuan, vers. 2. declara este concepto. Dize Christo por San Iuan, que en la casa de su Padre ay muchas mansiones: *In domo Patris mei mansiones multè sunt*, y luego añade, que và a preparar lugar: *Ego vado parare vobis locum.* Que contrariedad tan manifiesta, dize Agustino, acaba de dezir, que ay muchas moradas en la casa de su Padre, y luego dize, que và a disponerles lugar. Si ay muchas, como và a trazarlas? Si ya estàn essas estaciones dispuestas, como las va a disponer? Lo que ya està hecho vna vez, no se puede (dize el Filosofo) boluer otra vez a hazer? Es verdad. Pues como si ay tantas estancias en la casa del Padre, và aora a prepararlas el Hijo? Es lo que vamos discursando, que son tantos los escogidos, que le acumula Benito, que parece fue todo el cuidado de Christo el ensanchar los cielos, quando sube a ellos, ô el añadir moradas a las mãsiones de su Padre, para que quepan todos: *Quomodo vadit, & parat locum?* dize Agus-

Augustin.

Aguſtino : *Si tam multæ manſiones ſunt?* A la verdad, tantos ſon electos, que dà Benito a los cielos, que no ſolo han enriquezido el Impireo, ſino que apenas pueden los libros de los Faſtos, ô los libros de la Contaduria de Dios incluir.

Muchos Santos tiene la Igleſia. San Geronimo dixo, que tenia para cada dia, catorze mil Martires, excepto el primer dia de Enero, que por la veneracion de Xano, a quien eſtaua dedicado, no auian martirizado ninguno eſſe dia. Haſta Benito tuuieron numero determinado, pero deſpues ſin guariſmo: Prouemos,

DISCVRSO XII.

Que haſta Benito tuuieron numero determinado los Santos de la Igleſia, deſpues ſon ſin guariſmo.

DOS promeſſas hallo, que en dos ocaſiones le haze Dios al Patriarca Abraham, en la primera le dize, que leuante los ojos al cielo, y mire, ſi puede numerar ſus Eſtrellas: *ſuſcipe cœlum, numera Stellas ſi potes ſic erit ſemen tuum.* Luego le manda ſacrificar el hijo, ſatisfazeſe de ver en la hoja deſnuda del azero, eſcrita, aunque no con ſangre ſu obediencia, y deſpues como en recompenſa le promete, que ha de tener tan dilatada ſucceſsion, como contiene arenas la inmenſidad del mar: *Multiplicabo ſemen tuum ſicut Stellas cœli, & velut arenam, quæ eſt in littore maris.* Entra Origenes, reparando en eſtas dos promeſſas, y dize: Son vna, ô ſon dos? O ſon vna miſma? Y reſponde, que ſon diuerſas: *Eadem quippe repeti, videntur; ſed longe diuerſa ſunt.* Pues como ſon diferentes? Eſtame atento; no vês que antes de ſacrificar en las aras del afecto a Iſaac, le ofrece decendencia como Eſtrellas, y deſpues, como las arenas del mar? Si. Pues para que añade como las arenas del mar, baſtaua dezir, como las Eſtrellas del cielo? Eſſo no, dize Origenes, que las Eſtrellas mayores tienen numero, pero las arenas no. Quien podrà contar las arenas del mar? Nadie, ſino Dios; las Eſtrellas ya ay longiſpicio que las deſcubra, y Ariſmetica que las cuente, a lo menos las de

Gen. 15 verſ. 5.

mayor magnitud. Pues vēs, en la ſegunda promeſſa habla Dios, eſcriue Origenes, de los deſcendientes Santos que ha de tener Abrahan; pero con la metafora de las arenas del mar, que no ſe pueden numerar, para que ſe vea, que deſpues de ſacrificar el hijo, ſon los Santos que dà al cielo ſin guariſmo: *Vbi autem ſecundo repetitur, repromiſsio* (dize Origenes) *deſignat, quia locutus eſt de cœlo, & datur promiſſio de terra.* Origen.

O como me parece, que en vna, y otra ocaſion, eſbozò Dios lo que paſſa en tiempo de Beniro. Dos promeſſas le haze Dios a Abrahan, en que le repreſentan todos los eſcogidos. En la primera antes del ſacrificio, ſe ſeñalan los predeſtinados que auia de tener fuera de la Religion: eſtos ſon como las Eſtrellas, y aunque en muchas, numero tienen en la Aſtronomia, las de mayor cantidad. En la ſegunda promeſſa, abraça los eſcogidos, q̄ rindiēdo, ò ſacrificando ſu voluntad, en las aras de la Religion, cuyo ſymbolo es el ſacrificio de Iſaac, obediente hijo a ſu padre Abrahan, auian de conſeguir el cielo; y eſtos, ſon como las arenas del mar, que no ſe pueden contar.

Aſsi? Pues no ſe diſcurſa mal, diziendo que al parecer, haſta Beniro, que es el Patriarca de las Religiones, el que ſacrifica todos ſus hijos; tuuo el cielo Santos, en el numero como Eſtrellas; pero deſpues, como las arenas del mar, que no tienen guariſmo: *Eadem quippe repeti videntur, ſed longe diuerſa ſunt; vix ſi ſti capiunt numerum.*

Ponese San Iuan a referir el numero de los predeſtinados, y dize, que vio de cada Tribu doze mil; y auiendo conocido los ſeñalados, hallo que hazian todos ciento y quarēta y quatro mil eſcogidos: *Et audiui numerum ſignatorum centū quadraginta quatuor millia ſignati.* Deſpues dize, que aduirtio tantos, q̄ ninguno los pudiera numerar: *Poſt hæc vidi turbam magnā quam dinumerare nemo poterat.* No ſe repara ya, que auiendo ajuſtado el numero de los primeros, para los ſegundos, dize que no ay Ariſmetica? Pues no ſon todos de los eſcogidos? Si, mas eſtos ſon al parecer, los que ofrece Beniro al cielo, y ſon tan- Apoc. c. 7. v. 9.

tantos, que ni Iuan los puede determinadamente referir, ni nadie los puede contar: *De toto numero* (dize Efteno) *nihil certius afirmari posse, arbitror, quam si cum Discipulo, quem diligebat Iesus, dixerimus, esse turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat, nisi ille, cui soli cognitus est, numerus electorum, in æterna fœlicitate locandus.*

Ephten. disq. Mõ libr. 3. tract. Reg 4. p. 155.

Vn Autor graue de la Compañia de Iesvs afirma, que ay para cada dia 1450. Santos. Puedese deduzir esto, de las innumerables Abadias, que huuo en la Orden. Siendo mas los Monjes que auia vn tiempo en nuestra Religion, que los que ay aora en las Religiones todas del Mundo; como dize Carolo Stengelio: *Fuisse tempus, quo tot fuerũt Monachi S. Benedicti, quot iam in omnibus alijs Ordinibus simul sumptis.* Pero que mucho, si las Abadias eran muy numerosas, pues auia muchas de a trezientos, de quinientos, y de a mil Monjes. Aun las de Castilla fueron muy populosas. Qual seria la de San Millan, pues tuuo ciento y diez Conuentos sujetos, como dize Tamayo en el Martirologio de los Santos de España. Abadia huuo de tres mil Monjes, que fue la de Bencor, como dize nuestro Padre S. Bernardo.

P. Quintana Dueñas. Abadias de Mõjes 37 ſ. de Monjas 15 ſ. priorato 14 ſ. Teatros 80 ſ. Conuentos. Carolo Stẽgelio de Laudibus S. Benedict. p. 171.

Deste discurso se infiere, que quien cuenta con indiuidualidad los Santos que ay, no les haze fauor, pues solo es plausible, lo que no se puede dezidir por pluralidad, ô en numero, ô en perfeccion. Pero que Arismetica los ha de numerar, si apenas tienen guarismo las Abadias, y en sola vna, que es la del Monte Casino, ay cinco mil quinientos y cincuenta y cinco Santos Canonizados, como lo dizen estos versos antiguos.

Mitis & in victe Christi verna Benedicte
In cœlo siste, tot Fratres promeruisti
Quingentos quinque quingenos millia
Quinque, ad te translatos, prius omnes Canonicatos.

Pero que te admiras desso, si es tradicion antigua, que en el Monte Casino, ninguno muere en pecado. Algunos pecadorazos grandes cercanos a la muerte, fuerõ al Casino, y por los meritos de Benito se conuirtieron a Dios, y se saluaron: *Nonnullos enim seculares grauibus*

ſcuteribus, irretitos inſigni dum iſtic eſſent cœnobio pœnitentia ad Deum ſe conuertiſſe priuſquam è viuis exce derent. Como dize Carolo Stengelio. En el Conuento Gemeticenſe ſe hallan nouezientos Martires. En Ingalaterra mas de mil. En la Ciudad de Xour ciento y diez. En Floriaco ſeſenta. En el Monaſterio Gemetico, dio Benito al cielo en vn dia, quatrozientos y cincuenta Cõfeſſores, como dize Surio. Aun en Eſpaña ſon innumerables. Todo el Conuento de San Claudio de Leon padeciõ martirio, primero San Vicente Abad, luego San Ramiro Prior cõ los Monjes: y Tamayo en el Martirologio nueuo de los Santos de Eſpaña, trae la oracion con que San Ramiro los animõ al martirio. En Cardeña conſagraron el azero, duzientos Martires de vna vez.

Carolo Stengel. de Laud D. Bene. pag. 65.

Bien dize la purpura docta de Damiano, que con el exercito de los Martires ſin numero, que le preſenta Benito a Dios, como a Principe excelſo, y que con las tropas de ſus Monjes, que siendo hombres, viuian como Angeles, llenaron los Palacios de los cielos: *Solus iſte militarẽ manũ, excelſo Principi, cæteris abundantius præſentauit: & Monachorum turmis, Angelorum more, viuentibus cœlorum ad impleuit, Palatia. Quam igitur refulgens, & ſplendidus, miles ſtabit, imperatorio tribunali, plenus infinitis virtutibus, agminibus innumeris comitatus.*

Damia. homil. de S. Bened

Vio vna vez entre otras N. P. S. Benito, vn camino real, deſde la celda al cielo, por donde ſubian innumerables Naciones al Impireo. Pongamos eſta viſiõ en paralelo, con la de Iacob. Iacob vè vna eſcala. Benito vn camino anchiſsimo. Iacob vè, que ſuben, y baxan Angeles, Benito vè hombres, q̃ en Angeles transformados ſuben, pero no vè q̃ baxan; que la eſcala de Iacob, parece de la fortuna, que tiene altos, y baxos; el camino de Benito, no tiene baxos, ſolo tiene altos, y nada cueſta arriba. Iacob vè pocos Angeles, Benito ſin guariſmo. Pues quê quiere ſer eſto? Que ha de ſer, dize Santo Tomas de Villanueua, ſino que en eſſa viſion le dio Dios a entender a Benito, que auian de ſer innumerables, los que por ſu predicacion, y la de ſus hijos ſe auian de ſal-

ſaluaſſe, y los Santos que auia de tener: *Videt Benedictus* (dize el gran Arçobiſpo de Valencia) *à cella ſua in cœlum ampliſsimam viam, per quam, innumera gentiũ multitudo, ſcãdebat in cœlũ: Deo illi inſinuante, quia per eam, plurima multitudo gentium, illuminanda eſſet, & in viam ſalutis reuocanda.* Sin numero fue la gente que vio nueſtro glorioſo Padre, q̃ ſubia por el camino de ſu Religiõ al cielo. Luego no le haze fauor, quien reduce a Ariſmetica ſus Santos, aunque ſeñale para cada dia quinze mil. Pues como dize Eſteno, en eſte empeño, ſolo ſe puede dezir con San Iuan, q̃ es vn congreſſo de Sãtos, q̃ nadie los puede numerar.

S. Tom. de Villa. ſerm. de S. Nico.

Tãbien la aueja de la Igleſia S. Bernardo, dize expreſſamẽte, q̃ el camino que vio N. P. S. Benito, por donde ſubian infinitas almas al cielo, es nueſtra inclita Orden: *Quæ eſt enim via ab eius cella prodiens? Niſi Ordo quem idem vir Benedictus inſtituit, & forma vitæ, quæ ab ipſo ſumpſit exordium.*

S. Bern. ſuper ec ce nos.

Pondereſe la diccion antecedente: *Et forma vitæ, quæ ab ipſo ſumpſit exordium.* La forma de la vida, que tuuo ſu principio en Benito. Pues antes de Benito, no auia forma de vida eſpiritual? Si. Pues como dize Bernardo, que empeçô dêl? Aun mas ſe adelantô a dezir en otra ocaſion, pues dixo, que la Igleſia auia empeçado de Benito: *Qui primus fuit in Eccleſia, imo à quo cœpit Eccleſia.* Pues antes de Benito, no auia Igleſia? Pues como dize Bernardo, que empeçô de ſu Padre S. Benito? Porque en terminos de Eſcritura, de quien tiene el aliño, y el aſeo vna coſa, ſe dize que tiene el principio. Ilustrô Benito la Igleſia en tan innumerables Santos, con tan egregios Dotores, con tãtos, y tan excelentes Pontifices. Cõ tantos Semidioſes, que deſterraron la heregia de los quatro angulos del Mundo, que plantaron la Fê en los mas barbaros climas, que aſearon la Igleſia, añadiẽdo al culto, y ceremonias lo que faltaua, y perficionando lo que auia, que con razon pudo dezir Bernardo, que la vida eſpiritual, y lo que mas es, la miſma Igleſia, tuuo ſu principio de Benito.

Pues en qualquiera materia ſe dize, que dà el ſer, quien al ſer le dà el luzir, ô el brillar. Eſte diſcurſo eſtà latamente prouado en el ſer-

ſermon de S. Ildefonſo, y ſe comprueua facilmente, viẽdo que nació Benito, como dize Baronio, para iluſtrar el Orbe Catolico: *Vt Catholicus Orbis illuſtraretur.* Que la Igleſia de S. Pedro la adornò con virtud, y letras, pues la hermoleò con tres Colegios de Monjes. Que Eſtefano Tercero le pide que ſea Protector de la Silla Apoſtolica, le encomienda la Igleſia Lateranenſe llamandola ſuya, alegando el que ſe crio, y ſe educò en ella, como ſe verà en el texto a lo vltimo del Panegirico. Luego en eſte ſentido, bien ſe puede dezir, que empeço de Benito, la forma, la vida eſpiritual, y la miſma Igleſia.

El Cardenal Gofrido, aun con terminos mas iguroſos, dixo lo miſmo que Bernardo; pues eſcriuio, auia embiado Dios a Benito al mundo, para que con el exemplar de ſu vida formada, propia, y ſingularmente nos informara: *Idcirco illum Deus ſpecialiter miſit, vt & ipſe & formatæ vitæ ſuæ, nos propriè, & ſingulariter informaret.* Lo que informa al ſujeto, no le dà el ſer? Si; como al cuerpo el alma racional, y la blancura a la pared. Luego ſi Benito informa a los hombres en la vida eſpiritual, Benito haze vezes, ſino es la viua forma de la virtud. A mucho ſe alarga el Cardenal Gofrido, pues dize q̃ criò Dios a Benito, para que a los hombres les diera el ſer eſpiritual, ù de Religion, ô para q̃ les informara. Pues eſtaua informe el Mundo, antes que viniera Benito? En tenebroſa noche le pinta Baronio: *Claritudo lucis, quæ in thetra noctis, obſcuritate denſaque caligine ſuſtit, qua vniuerſus Catholicus Orbis illuſtraretur.* Rayò la luz clara de Benito, el Orizonte de la Igleſia, amaneciò el dia para el Orbe Catolico; tuuo ſer, tuuo forma; el que antes con la dẽſa obſcuridad de la heregia, eſtaua todo baraxado, y obſcurecido. Impreſsionoſe la Religion deſte Sol, en los coraçones de los hombres, con eſſo parecio que los informaua, ô que era la forma de la virtud que les daua el ſer.

Baronio Año de Chriſto 49.

Gofrido Serm. de S. P. N. Benedi.

Que Corona no tendrà con eſto Benito! Que gloria no gozaràn ſus hijos! Pero lo que parece es, que eſtàn tan vnidos con noſotros, en fin como hermanos, è hijos

jos de Padre tan glorioso,

DISCVRSO XIII.

Que hasta que estèmos todos juntos en el cielo, no se tendràn por enteramente Beatificados.

VIo San Iuan debaxo del Altar las almas de vnos Martires, que auian derramado la sangre en testimonio de su Ley, y en amor de Dios; y dize, que con grandes vozes clamauan, y dezian, Santo Dios, hasta quando has de dilatar el juzgar nuestra causa, y el tomar vengança de los tiranos que nos atormentaron? *Vsque quo Domine non iudicas & non vindicas sanguinem nostrum de his, qui habitant in terra?* Entonces dize, que le dieron a cada vna de las almas vna vestidura blanca, y que les dixeron, que se sossegaran hasta que se cumpliesse el numero de sus conseruos, ô hermanos: *Et datæ sunt illis singulæ Stollæ albæ; & dictum est illis, vt requiescerent adhuc tempus modicum donec compleantur conserui eorum.* No reparo en que S. Iuan vea las almas debaxo del Altar, porque bien sè que ay almas con ceremonias de cuerpos; y cuerpos con priuilegios de almas. En lo que reparo es, en que pidan vengança de sus enemigos. Estas almas no estàn en el cielo? Si. En el cielo ay deseo de vengança? No. Pues como la piden? Como la desean? No es vengança, dize Bernardo, pues les dieron por templar sus quexas vna Estola, vna gala a cada vno. Pero aqui mi dificultad: los Bienauenturados no tienen dos galas? No es la vna la felizidad, y el descanso de las almas? No es la otra la inmortalidad de los cuerpos? Si. Pues como se la difieren? Como no les dàn si no vna sola? Serà; porque para la segunda depende, de que nosotros vamos al cielo a acompañarles? Assi es, dize el texto: *Et datæ sunt illis & donec compleantur conserui eorum.* Que es tanta la vnion, la caridad, la hermandad que tienen cō nosotros, que hasta que nosotros les acompañemos en la gloria, no tienen la gloria cabal, y entera: *Neque enim præstari decet integram beatitudinem, donec sit homo integer cui detur, nec perfectioni donari, Ecclesiam imperfectā,*

Apocal. cap. 6.

S. Bern. apud Tilmanum.

ac-

acceperunt tamen Sancti ſingulas ſtollas ſed non veſtiuntur duplicibus, donec veſtiamus, & nos; Deo melius prouidente pro nobis, vt non ſine nobis conſumentur. No es zelo de vengança el que clama juſticia contra los tyranos, ſino deſeo de vnirſe cõ noſotros. Saben que haſta que ſe vnan, ſe agreguen todos los hijos de Benito en el cielo, no han de tener doblada gala: y como ſaben que eſta dilacion ha de durar haſta que ſe tome cuenta de tyranias, dizen, y claman a Dios, para que haga eſſe juizio, y ſe llene el numero de los Conſiernos, de los hermanos; porque ſin que eſtén todos juntos con ſu Patriarca, no parece que eſtàn enteramente Beatificados.

O como ſe echa de ver, que eſtàn en el cielo! adonde reyna la paz, la caridad, y la vnion, y el ſer todo de todos, como ſi fuera de cada vno ſolo. Por acà es tan al rebês el deſeo, que para juzgarſe vno bienauenturado deſea ſer ſolo, que no entren otros a la dicha, como ſino fuera bien el que gozan muchos; ô como ſi les faltara el ſaynete de la ſingularidad, ſi muchos gozaran de vna dicha. No es aſsi, no corre allà eſſa ciuilidad ambicioſa: antes es tan al rebês, que ninguno de nueſtros Santos ſe juzga baſtantemente feliz, haſta que noſotros gozemos de la miſma felizidad: y aſsi ſe les puede reſponder, dizè San Gregorio Magno: *Reſpondere eis, ideſt, animabus, vt collectionem fratrum expectare debeant eorum mentibus, libenter expectandi moras infundere, vt cum carnis reſurrectionem appetunt, etiam colligendorum fratrum augmento gratulentur.* Como ſi les dixera a las almas. O almas ſantas! como vueſtros cuerpos eſperan en el ſepulcro, ù debaxo del Altar, la reſurreccion para vnirſe cõ voſotras; aſsi voſotras eſperad en el cielo a la reſurreccion, a que ſe llene el numero de vueſtros hermanos, que militan en la tierra, para que en ſu compañia gozeis mas colmadamente lo que deſeais. *S. Greg. Magn. libr. 2. Mor. c. 4.*

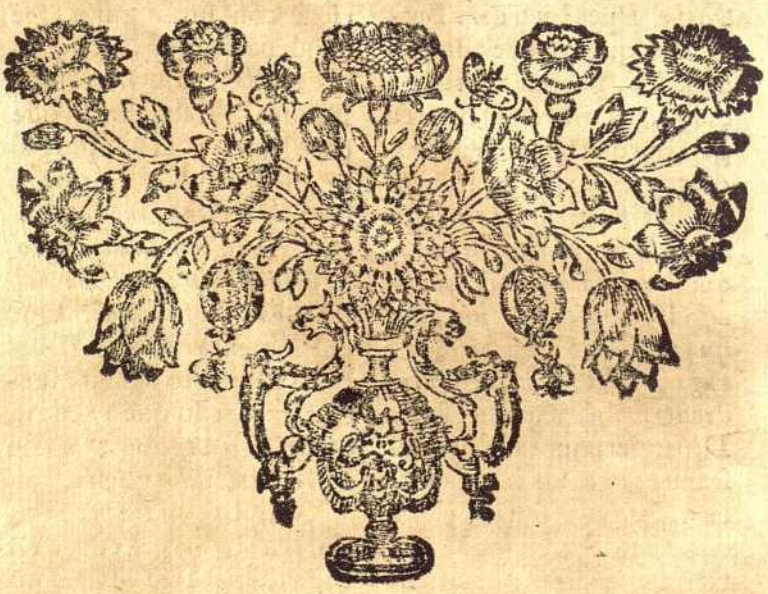
En eſta miſma viſion vio S. Iuan a las almas ſin manchas: *Sine macula enim ſunt ante Thronum Dei.* Entra el Bernardo de la Igleſia explicando eſte lugar, y dize, ſin mancha ſi, pero no ſin arruga. Pues las almas han de

de tener arrugas? Esso como puede ser, si estan en el cielo hermosas, como Angeles, y los Angeles no tienen arrugas; que como no envejece lo que no ha de morir, tampoco tiene arrugas lo que no envejece. No son arrugas de vejez, sino de mal contentas (dexadmelo dezir assi.) Contentas estàn gozando de Dios; pero la caridad, la vnion del deseo, que tienen de vernos a nosotros gozando de la misma dicha, les haze como afloxar algo de la vista del cielo, àzia la tierra. Assi? Pues bien dize Bernardo, que aunque estan sin mancha, porque no tienen culpa; pero no estan sin arrugas, porque no estan del todo contentas, ô enteramente beatificadas: *Sine macula enim sunt, sed non sine ruga, quia non solum tota earum affectio tergit in Deum, sed quodammodo cõtrahitur, & rugam facit, dum inclinatur desiderio tui.* Viendo estan a Dios, pero juntamente desean el ver a sus hermanos, en esse estado feliz; y con esse deseo se inclinan àzia la tierra, suspiran por su saluacion. O si los que la caridad nos vne! O si los que viste la Cogulla de Benito! O si los que militan debaxo de su Regla, gozassen de estas delicias! Pues vês esta inclinacion, estos suspiros por sus hermanos? Pues essos son los que arrugan las almas, pero no las desayran, antes las hermosean; pues nacen de tener tan ardiente caridad, que no se juzgan por adequadamente dichosas, ni Bienauenturadas, sino les acompañamos nosotros.

Què dicha, viuir en tal Religion? En Religion, q̃ como le dixo el Oraculo a Benito, ninguno que muriesse con su Cogulla, se condenarà. Què dicha, viuir en Religion de tantos Heroes? Acabo con lo que dize Baronio de la Religiõ de Benito: *Hæc tanta tibi, hic vno intuitu tanquam immensum cœlum in paruo globo descriptum inspicienda obiter modo proponimus.* Que del inmenso cielo de Benito os he puesto delante succintamente lo que ay en èl; como en vn globo, como en vna esfera pequeña. *Baronio Ann. de Christo 529.*

Mas, ô gran Padre! Patriarca de las Religiones todas, con sagrada humillacion te hago yo la misma oracion, la recomendacion misma, que te hizo en vna oca-

ocaſion Eſtefano Tercero: *Aue Doctor gentium; aue Legislator vniuerſalis, aue Abba Abbatum; aue columna Ortodoxiæ; tuus ego, & hi ſeptem Epiſcopi, ideſt, imo ſeptem viri electores, & Pontifices Germaniæ ſucceſſores filiorum tuorum Vniuerſi, tuus Clerus, tuus populus Romanæ Vrbis pariter, & Orbis tui, & hij Patricij tua Lateranenſis Eccleſia, in qua alitus, & nutritus es, qui in ea Eccleſia Hyſmirda Papa Sedente ædificato à ſe Monaſterio, cui, & ipſe primus præfuit, & ex quo tota Romanorum Cohors Pontificum prodijt, Chorum inſtituit tuũ Coſmenſe Cœnobium in quo corpore, & ſpiritu habitas, non patiaris nos ouibus tuis excludi Sedem Apoſtolicam protege Romanum imperiũ, vniuerſos corpore tibi ſimul, & mente poſtratos ab hoſtibus viſibilibus, & inviſibilibus defende, & Chriſto pro nobis orgias funde, quatenus hic & in æternum omnes tuo munere lætemur.* Gabriel Bucelino pag. 24.



PANE-

PANEGIRICO EN LA FIESTA DEL INCLITO San Ildefonſo Arçobiſpo de Toledo, Monje Benito.

DISCVRSOS.

Que quien ha de deſſauilar faltas agenas, no ha de tener enſi que corregir.
Que es argumento de pureza, el limpiar manchas agenas.
Que en teniendo yerro, no corta el azero de la reprehenſion.
Que conquiſta mas el buen modo, y el agrado que el azero.
Que delante de vn Sol con plumas, no ha de auer luz de ingenio que preſuma de alas.
Que para defender la pureza del parto de la Virgen, fue San Ildefonſo eſpada que eſcriue, y pluma que batalla.
Que no ſera mas la pureza del parto de la Virgen, que lo que San Ildefonſo guſtare, y ſu pluma eſcriuere.
Que veſtir à San Ildefonſo de gala tan ſutil, fue por veſtirle la gala de ſu ingenio.
Que los dones celeſtiales, ſon dadiuas de Dios de cara à cara, mas los terrenos de à eſpaldas buelras.
Que parece no es merito en San Ildefonſo la limoſna.
Que no ſolo daua de comer à doze pobres cada dia, ſino que les ſiue en perſona.
Que la limoſna en la tierra, es mayor que el Reyno de los cielos.

SALVTACION.

Vos eſtis ſal terræ, vos eſtis lux mundi. Matth. cap. 5.

RElcuante prenda de vn Heroe es la eloquencia, La induſtria ſuele conſeguir de ſus contrarios algunos de-

fig-

signios, el poder, y la espada muchos, pero la eloquencia todos. Por esso es atributo, no solo Real, sino celestial. Dieronlo a entender los antiguos Filosofantes, llamandola, no solo Reyna, sino prision del alma. Empero, variaron para estampar la en la atencion Politica de los hõbres, pues vsaron de varias formas. Ya la pintaron con la effigie de Iano, que lo alcança todo. Ya con la de Mercurio, sin manos, solo con boca, que todo lo persuade: ponianle assi en los encuentros de los caminos, y porque los enseñaua a los errantes peregrinos, le llamaron Deidad viuial, y aun el Caduceo, aquella vara digo enroscada de vna, y otra serpiente, con que la figurauan, daua a entender la persuasiua, pues Caduceo se dixo: *Acadendo*, porque a la dulçura valiente della, todo cae, ô se rinde. Pero entre tantas ideas, como santasearon los Politicos, ninguna mas bien delineada, que la de Hercules, Frances, ô Tiriaco. Pintaronle con decente adorno; porque las letras siempre professaron de modestas; con aspecto alegre, pero anciano, que la experiencia, sino es la madre, es vna de las tres escuelas de la ciencia. Fingieron, que le seguian numerosas, y diuersas tropas de hombres aprisionados por los oîdos, con vnas sutiles cadenillas, marauillosamente fabricadas de oro, porque todo lo persuade, que aun por esso se dixo, *amonendo*, la moneda, y de electro, ù de ambar, porque el olor de la buena opinion en quien persuade, todo lo allana. Gouernaualas con el extremo de la lengua, que ella es el gouernalle de la vida. Escuchauanle todos con inopinado agrado, de donde quedô por maxima de la atencion, estar pendientes del oîdo. No se resistian a su persuasion los oyentes, antes se dexauan lleuar gustosamente del dulce encanto de sus palabras. No deseauan tampoco sacudir de si las cadenillas, antes le seguian presurosos, insinuando con el progresso, que no deseauan verse libres de aquellas suauissimas prisiones.

Erasmo.

Al caso, mucho celebran los Padres de los Criticos a Chrisostomo, Gregorio Magno, y San Cipriano, en la eloquencia; mas sin hazer comparacion, porque la palabra mas, no se deuia hallar en boca de ningun Cortesano, y me-

y menos en la de vn Orador. Digarme, en quien como en S. Ildefonſo, ſe han viſto las cadenillas de la eloquencia? Con ella ſujeta los herejes; con ella conuence a Pelagio, y a Eladio: *Conuicit, & mutos reddit*, dize Iuliano. Con ella arraſtra los hombres, aboca a los Angeles, atrae a la Virgen, y a Dios, como dize Santo Tomas de Villanueua. Mas que portento tan eſtrañoes eſte! Quê ha de ſer? ſino ſer el nueuo Hercules Eſpañol; el Hercules Frances con ſus cadenillas reduze hombres; el Eſpañol Alcides, fieras, herejes, y no ſolo atrae innumerable ſequito de hombres, ſino la Corte toda celeſtial baxa a oirle, y honrarle en la Baſilica Empirea de Toledo, la Primada de Eſpaña, la ſanta emulacion de las Igleſias del Orbe. Eſta ſi, que es eloquencia del Hercules Toletano, del Alcides Benedictino. Pero que te admiras, de la fuerça atractiua de las cadenillas, tocadas del iman de la ſabiduria eterna? Si dize Iuliano, q̃ era ſu elcquencia tan a par de Numen, que no parecia hõbre en lo que hablaua, en el q̃, y en el como lo dezia, ſino que por vn hõbre el miſmo Dios razonaua: *Quod non homo, ſed Deus in homine loqueretur.* Poder de Dios! y que eficazia tuuo Ildefonſo, el Hercules, el valenton, que le reñia a la Virgen ſus pendencias: tiene la claua del poder, y ſolo ſe vale de la perſuaſion, tiene la eſpada, y no la juega contra los herejes: *Enſis in offenſis erat Abbas Agalienſis.* Tiene la claua de la dominacion, para domar los monſtruos de Pelagio, y Eladio, y ſolo ſe ſe vale de la dulçura de ſu boca. Eſtos ſi que ſon trofeos, no los de Hercules, ni ſu piel Leonina, mejor la viſte Ildefonſo, pues viſte la del cielo por mano de la Virgen, que baxò con ſu Hijo a coronarle de triunfos, pidamos que para proclamarlos oy, baxe en lluuias de gracia, &c.

Vos eſtis ſal terræ, vos eſtis lux mundi. Mat. cap. 5.

MAL puede la pauta dirigir, ſi en ſi tiene que emendar. Mal puede la regla regular, ſi ella ſe llega a torzer. Mal puede la tixera pulir las motas de vn telar, ſi tiene en ſique componer; porque primero ha de tratar de afinarſe a ſi, q̃ corregir a los demas. Todo lo ſaçona la ſal, todo lo

ilumina la luz. Todo la ſal lo corrige, todo la luz lo deſcubre; pero ni la ſal ſaçonara, ſi en ſi no tuuiera ſaçon; ni la luz deſcubriera defectos, ſi tuuiera en ſi imperfeccion, porque quien ha de corregir, no ha de tener que emendar, ô primero ſe ha de emendar, que llegue a otros a corregir. De otra ſuerte, ni ay valor para reprehender, ni ſe puede cõ vtilidad enſeñar. Como la ſal, y la luz aueis de ſer, les dize Chriſto a ſus Doctores oy: *Vos eſtis ſal terræ, vos eſtis lux mundi.* Si no eſtais ſaçonados, mal podreis a otros ſaçonar; ſi os poſſeen las tinieblas de la culpa, ô el error, mal podreis deſcubrir las faltas como luz. Si teneis defectos que curar, mal podreis hazer el oficio de la ſal. Si teneis lunares que encubrir, mal podreis los agenos manifeſtar, porque primero es corregiros, que corregir. Saçonado eſtaua el glorioſo San Ildefonſo, deſde ſu niñez, con todo eſſo entrò a la Religion de Benito, por ſaçonarſe mas en la virtud. Sin luna eſtaua, que los que nacen para Soles, como Ildefonſo de Eſpaña, en pluma de Zixila, al primer peſtañear deſcogen luzes, con todo eſſo quiſo afinarſe mas porque auia de ſer, no ſolo pauta de la virtud, regla de la perfeccion, ſino tixera de luz, que corrigieſſe quanto notaſſe en los demas, ſiendo cierto,

DISCVRSO I.

Que quien ha de deſſauilar faltas agenas, no ha de tener en ſi que corregir.

EN el Paralipomenon mandaua Dios, que las flores, roſas, y lilios; eſſo es *florentia*, las antorchas, y tixeras del Templo fueran de oro. *Et lucernas, & forcipes aureos.* Que las azuzenas, y roſas fueſſen de oro, eſtà bien, porque imitaſſe el arte, el colorido natural; pero las tixeras a quê propoſito? Y porque todo merece la atencion, reparad, que no dize, que ſean doradas, ſino de oro: *Forcipes, non deaureatos*; ſino, *aureos*, y no de oro como quiera, ſino del mas acendrado: *Omnia de auro mundiſsimo facta ſunt.* Pues por quê no baſtarà q̃ ſean doradas, ù de oro toſco, que llama Baluca el Derecho, y es voz Caſtellana? *Paralip. libr. 2. c. 4. v. 21.*

Mi-

Mirad qual es el oficio de las tixeras, y de aì ſacareis la reſpueſta. Las tixeras, no ſon para cercenar defectos agenos? No ſon para deſpauilar agenas faltas? Si. Pues dize Dios, no ſean las tixeras de mi Templo doradas, ſino de oro; no de oro ſin acriſolar, ſino del mas purificado; para que ſe ſepa, que el Doctor que ha de tener a ſu cargo el reprehender vicios, el deſpauilar paueſas agenas, no ſolo ha de parecer de oro en ſus coſtũbres, ſino que lo ha de ſer. No ſolo ha de ſer de oro, ſino del mas eſmerado. Porque ſolo el que no tiene eſcoria alguna, porque ſolo el que es de oro en la virtud, ſolo el que ha paſſado por la experiencia de vno, y otro criſol, podrà hazer oficio de tixera, que cercene, que pula agenos deſdoros; porque para deſpauilar vicios agenos, no ſolo no ha de tener defectos, aunque dorados, ſino que ha de ſer de oro puriſsimo, que primero ſe aya purificado; porque ſi ſe halla con eſcoria alguna, no podrà deſpauilar, ni limpiar faltas agenas; pues no ay duda, ſino

DISCVRSO II.

Que es argumento de pureza, el limpiar agenas manchas.

VEamos vna ſingularidad, en vn texto comũ. Pregunto al Docto; por q̃ deſtinô Dios a las aguas, para limpiar las culpas, mas que a otro elemento? No pudiera purificar de eſſas manchas, con cenizas, ô cõ vn cauterio de fuego? Es conſtante, porque ſiendo vno, y otro ſenſible, era capaz de ſacramento. Pues por quê mas ſe vale de las aguas? Muchas razones ſe ofrecen; ya porque ſon fluidas, ya porque ſon al efecto proporcionadas, ya porque a diferencia de las demas criaturas, ſalieron puro elemento, ya porque las ſantificô la ſombra del Eſpiritu Santo. Bien, pero coſa mas ſingular penſô Rabi Salomon, pues dize, que por conſolarlas, quiſo Dios para eſſa accion dedicarlas. Explico el concepto. Eſtas aguas no ſon hermanas de las que corren ſobre el firmamento? Si. Eſſas no ſon puras? Tambien, porque de otra ſuerte, no eſtuuieran ſobre eſſos Orbes, ni huuie-

ra cielo que se fabricara de ellas. No estauan quexosas las aguas inferiores, como que por bastardas, ô por impuras las auian segregado de las otras? Deste modo discurre el Salomon de los Rabinos. Assi? Pues por consuelo, y credito suyo dize, que determinô Dios, que siruiessen para la expiacion en el tabernaculo, y despues para labatorio de las almas en la Iglesia; que si es argumento de pureza, el limpiar manchas agenas; con destinarlas Dios a esse efecto, se deduze claramente, que son tan puras como las otras aguas que estã sobre el firmamento: *In principio mundi, ægrè tulerunt inferiores aquæ tanto intervalo, cum medium obstaret firmamentum, à superioribus separari*, dize Sanchez de mente de Rabi Salomon, *Vt ergo Deus illarum dolorem solaretur, & sedaret iram, promisit curaturum se, vt facer esset, in tabernaculo aquarum vsus.* Para espiar manchas agenas, es menester no tenerlas, ô se requieren calidades de cielo. Assi? Pues con dedicar Dios las aguas inferiores, para saludable baño de las almas, se deshazen sus quexas, se templa su sentimiento, pues declarã con esso, que son tan puras como las aguas superiores, que estan sobre los cielos; que se requiere tanto esmero, en quien ha de limpiar manchas agenas, que ô se ha de executoriar de cielo crisalino en la pureza, ù de agua en su misma limpieza mejorada.

Sãchez in lib 2. Paralip. c. 13. v. 5. Cornel. Alapid. in Leui. c. 2. v. 13

Aora es facil el saber, porque fue en las aguas de las bodas de Canà, el prodigio primero que obrô Christo. Mas por quê no en la bolâteria, ô en el pan? Que para mostrar la omnipotencia de sus milagros, lo mismo era el pan, q̃ el agua. Es verdad, dize el Brigense, pero con todo esso, ay mucha diferencia en vno, y otro; que el pan aunque se ha de conuertir, mas no ha de transformar a otros, porque han de ser sacramento de vnos sus accidẽtes, mas la agua ha de serlo de muertos, ha de conuertir grandes pecadores. Sea, pues, ella la primera que se conuierta, no solo para que no asqueé el conuertir, sino para que se entienda, que para limpiar manchas agenas sin empacho; aun la misma agua se mejora milagrosamente en su pureza: *Pri-*

mum

Brig.to. 1.elog. Sancto. *mum portētum fecit in aqua*, dize el Brigenſe, *vt prius luſtretur, quæ alia expiare debet.* Esverdad, que el agua ſalio eſmerado elemento, quando el cielo informe, y la tierra deſſaſeada, y ruda, pero como ha de conuertir, como ha de reformar pecadores, aũ neceſsita de purificarſe mas; porq̃ quien ha de limpiar mãchas agenas, neceſsita de ſer el eſmero miſmo de la pureza. Aſsi? Pues ſi ha de trãsformar a otros, transformeſe primero en ſi, conuiertaſe, mude de accidentes, mude de traje, y de eſtado (ſi dixeramos) que mejorada en ſi, podrà cõfacilidad mejorar a los demas

Puriſsimo ſalio de coſtumbres S. Ildefonſo, pero como le deſtinaua Dios, para conuertir grandes pecadores, y herejes, quiſo que primero ſe conuirtiera del ſiglo: mude pues de accidentes en la Religion Ceſarea de Benito, mude la gala en traje penitente, mude de eſtado, que con eſſe nueuo colorido, que con eſſe nueuo retoque de perfeccion, ô conuerſion, podrà deſpues ſin empacho reprehender, y conuertir: q̃ quien teniendo faltas no ſe cõuierte, no conuierte, ni quien no deguella primero ſus paſſiones, puede paſſar a cuchillo las agenas, pues ſe ha obſeruado en empreſas de Virtud,

DISCVRSO III.

Que en teniendo yerro, no corta el azero de la reprehenſion.

LIẽncioſe Amnon cõ lá deſgraciada como hermoſa Thamar, que las deſgracias, no ſon de vulgares prendas. El inſulto fue deteſtable, y la deſatencion le hizo eſcandaloſo en Iſrael, que en materias de amor, pocas vezes ſe haze ſencilla la necedad. Dauid lo ſabe, y como en delitos de hijos, primero llega la eſcuſa que la culpa, ni le caſtiga, ni le reprehende, por no entriſtecerle: *Cum audiſſet Rex Dauid, verbo hæc, contriſtatus eſt valde, & noluit contriſtare ſpiritum Amnon filij ſui.* Libr. 2. Reg. c. 13. verſ. 11. Tambien lo ſabe, ô lo adiuina Abſalon, que en puntos de ſenſualidad, todos ſon Profetas; pero moſtroſe tan eſtadiſta, que no ſe dio por entendido, que no le habló, dize el texto, ni mal, ni biẽ: *Porrò non eſt locutus Abſalon ad Amnon, nec malum, nec bonum.* Verſ. 22. Hombres diſsimulados, ſon mucho para temi-

dos. Del diſsimular ſe conoce el humor que predomina. Mejor diſsimula, y traza vna vengança el flematico, que el colerico, porque el humor flematico ſe mueue mas perezoſamente, y dà mas lugar a la corrupcion. Dixo bien Ariſtoteles, que ſiguen las coſtumbres el temperamẽto de los cuerpos: *Animi mores ſequũtur corporis temperaturam.* *Ariſtot.* Aora, qual te parece que le hizo mayor tiro a Amnon? Abſalon diſsimulando, ù Dauid no reprehendiendole? Pues eſſo tiene duda, claro eſtà que Abſalon, pues le eſtuuo dos años trazando la muerte. Mas no es aſsi, ſi lo miras a buena luz, que mas daño le hizo, no reprehendiendole Dauid, que callando Abſalon; pues es cierto, que ſi Dauid le huuiera caſtigado, no ſe huuiera Abſalon dado por ofendido: empero dexolo de hazer Dauid, porque amaua tiernamente a Amnon: *Quoniam diligebat eum,* *Verſ. 21* y es tã al opoſito, que eſſe no es amor, ſino odio, ſolo ama el padre que caſtiga al hijo; el que le diſsimula le aborrece, y ſe haze complice de ſu delito, porque tendo de ſu cargo el caſtigarle le diſsimula. Mas porque Dauid no caſtiga, ô no reprehende a Amnon? ya lo acabamos de dezir, porque le amaua mucho, que el amor tiene venda para ver las faltas de lo querido. Ay otra cauſa? Si, dize Sancio, aunque la Eſcritura la paſſa en ſilencio; qual es? El que ſe halla en el miſmo vicio culpado Dauid. Veia, pues, que Amnon le podia redarguir, ſi le llegaua de torpe a reprehender, y abandonado de reconocido, ù acobardado por auer cometido igual crimen, ni le aplicò la pena, ni le reprehendio de palabra, porque en empreſa de virtud, en teniendo yerro, no corta el azero del Superior: *Non facile in aliis reprehendimus vitium,* *Sancio hic.* dize el Docto Gaſpar Sanchez, *quod in nobis eſt. Vt enim vitæ innocentia, audaciam parit, ſic ſceleris conſcientia, omnem adimit ad reprehendendum libertatem.*

Lo miſmo le ſucedio a Dauid con Abſalon, mata a Amnon, por la opreſion torpe de ſu hermana Thamar, ſin que ſe llegaſſe a defender; que los Iuianos, nunca tuuieron obligados en la ocaſion. Vale con ſu agudeza Ptolomay, Rey de Geſur, reducele deſpues a la gracia de

de ſu padre Dauid, por medio de la induſtria de Ioab, que algunavez ſe auia de ingeniar para el bien, de quantas deſaforô la razon para el mal. Dauid dexa de perſeguir a Abſalon: *Ceſſauitquè Rex Dauid perſequi Abſalonem.* Pues Dauid que hizo? Deſear prenderle. Y no pudo? No; porque eſtaua Abſalon en el Reyno de Geſur. Pues eſſo que importa para vn Rey, que todo lo vê, que todo lo oye, que todo lo alcança, y que como ay oficio de ojos, y de oîdos de Rey, que oyen lo mas diſtante, tambien lo ay de manos; fuera de que el verdadero Briaero, es vn Rey, pues tiene cien braços, con que nada ſe le huye, y cien inteligencias con que todo lo comprehende. Mas ſiendo eſſo verdad, como Dauid no hechô mano de Abſalon, y le caſtigô por fratricida cruel? Es el caſo, reſponde el Padre Gaſpar Sânchez, que ſe amedrentô el coraçon de Dauid por auer incurrido en el miſmo crimen de Abſalon. Veamoſlo. Quê hizo Abſalon? Inebriar a Amnon; y quê mas? Matarle a puñaladas deſpues. Quê hizo Dauid? Embriagar en el intêto a Vrias

Libr. 2. Reg. c. 13. v. 39

Y quê mas? Cortarle deſpues el eſtambre de la vida, en el cerco de Rabà. Aſsi? Pues por eſſo no ſe atreuio, ni a caſtigar, ni a reprehender a Abſalon, ni a Amnon, porque cada vno le podia de ſu miſmo delito conuencer. Que no ay animo para reprehender, ni azeros para caſtigar, quando ay yerro en quien lo ha de corregir: *Norat in ſe peccatum, quod in Amnone damnauerat* (dize Sanchez) *atque ideo, vt diximus, illud in Amnone, neque ſupplicio plectere, neque grauiore verbo reprehendere, auſus eſt. Sceleris quippè conſcientia, timidos reddit animos, alioqui conſtantes, & audaces. Norat item, & in ſe peccatum Abſalonis, cum ipſe quoque, virum quem inebriare ante voluerat, occidiſſet. Quare, neque hunc eo conatu, quo debuerat, perſecutus eſt: quia ſi quis erat ardor quem excitabat furor, illum, peccati non diſsimilis conſcientia, reſtinguebat.* Dauid bien conocio los execrables exceſſos de Amnon, y de Abſalon, y no ſolo, no los multô, pero ni aun los corrigiô de palabra; por no reprehêder en ſi, lo que en los demas reprehendia. No puede ſin empacho, pedir en el

Sancio hic.

l. ſi vxor ff. de adult. vbi Acurſi. Nemo in re ab alio vir-

virtutẽ exigere conatur, quã ipſe nõ habet iuxta illud Iuue. ſatir. 14 Nihil Iudeos Iudeo, nihil Catilina Cethego, & turpe eſt Doctori, cum culpa redarguit ipſũ

hijo la virtud que no tiene el padre. Quien no viue biẽ, no tiene derecho para caſtigar al hijo, ni al ſubdito, porque viua mal. No ay auiſidad para corregir quãdo le amenaza la reprehenſion, a quien ha de reprehẽder; pues ſe ha obſeruado, que en teniendo yerros, no corta el azero mas ſuperior. Por eſſo el Inclito S. Ildefonſo, cuyo propio renombre era el azero, la eſpada del zelo de Dios: *Enſis in offenſis erat Abbas Agalienſis*, ſe caldeó en la fragua de Benito, porque quien auia de cortar la ſerpiente de los vicios, la hidra de la heregia, no era bien que tuuieſſe yerro alguno.

Pero aunque era eſpada, mas corregia con el buen modo, que con el azero. Eſſo es ſer ſal, y luz con propiedad. Es verdad, que la ſal corrige, pero con blandura, es verdad que la luz hiere, pero con ſuauidad. Que blanda la ſal en el agua, y en el ſalero! Que fuerte quando corrige vna herida! Que ſuaue la luz quando amanece! Que fuerte quando llega al medio dia! Mas lo fuerte lo tiene la ſal, y la luz por la ſuauidad, para que ſe vea,

DISCVRSO IIII.

Que conquiſta mas el buen modo, y el agrado, que el azero.

APoſtaron el Solano, ô el Sol, y el Cierço, ſobre quien de los dos quitaua mas preſto la capa a vn caminante. Deſnudó el Cierço ſu cuchilla, afilada en los altos riſcos, de donde ſalia ayrado. Ya, pues, la juega con buen ayre, ya deſcompone la ropa al paſſagero, ya reboletea, ya parece que ſe la lleua el viento, ya la recobra del todo, ya buelue con mas violencia a eſgrimir ſus filos, mas en vano, porque por mas tajos, y rebeſſes que tire, mas ſe defiende el caminante con la capa, mas ſe eſtrecha con ella: *Flauis igitur Aquilo frigide*, dize Iuan Cluniacenſe, *& tunc peregrinus, qui pene veſtem laxauerat, reinduit: & circumvnxit; & cum iterum flaxet frigidius, ſe ſe, artius conſtringebat peregrinus, ita vt ventus Aquilo, veſtem peregrini perderet.* Sale el Sol por el Oriente, raya el Orizonte, ſube al Cenit, boſteza ayroſo ſus rayos, hiere, mas con dulçura, tira ſus puntas, mas con ſua-

Iuã Cluniã. ſerm in Ram.

ſuauidad. Entraſe blandamente en el pecho del caminante, enternecelè, calientale lentamente. Ya pauſa el paſſo, ya perezoſamente alterna el mouimiento. Ya le enfada, y aun le congoxa la ropa, desbrocha la ropilla, echa la capa al ombro, vltimamente rendido del calor, arroxa la capa, y ſe recueſta ſobre el ceſped felpado de diferentes yeruas: *Blande tamen flauit Auſter, vel Sol, à quo incaluit peregrinus, & ſic Zonam depoſuit, flauit iterũ blandius, & ſic fimbrras diſſoluit, & in fine, ita blande ſonuit, quod veſtem peregrini abſtulit.* Aora, quien te parece mas poderoſo, el Sol, ô el Cierço? Entrambos hieren, el vno con ſus rayos, ó puntas, el otro con ſu azero. Claro eſtà que el Aquilon, porque es mas violento; pues no es aſsi, ſino el Sol; porque el Cierço juega la eſpada del Orion, mas con violencia; el Sol juega la de ſus rayos, mas con blãdura, haſta deſpojar de la capa al paſſagero: *Qui vero blandiuntur veſtem peregrini auferunt.* Con que ſe dà a entender, que vn buen modo, conquiſta mas que la eſpada, y mas el agrado, que el azero.

Vn Principe Eccleſiaſtico, dize San Iuan, que vio, que tenia en la boca vna eſpada, por vna, y otra parte aguda: *Et de ore eius gladius vtraque parte acutus exibat, & facies eius ſicut Sol lucet in virtute ſua.* San Aguſtin leyô, *gladium, bis acutum*, eſpada dos vezes aguda. Quê pruena eſta para la propueſta paſſada? Dos vezes, dize Iuan, que es cortador el azero, dos vezes? Si. No baſtara vna? No; porque ſiendo Prelado, cuyo cargo es corregir, primero deue paſſar a cuchillo defectos propios, que deguelle los agenos, porque ſino, no cortarà la eſpada, que ya ſe ſabe, que no corta el azero que tiene yerro, *bis acutum.* Al caſo, notable expectaculo! vn Prelado con vna eſpada en la boca. Que eſtrañeza! la eſpada traeſe al lado, mas no en la boca, eſcondeſe en la bayna, mas no entre la grana de los labios. A la verdad, eſpada parece de la hermoſura, pues la deſnuda la belleza de vnos labios; pero no es ſino de terror. Pues ſi es aſsi, empuñe la la mano, y no la boca, que ſi no, parecerà eſpadachin de lengua. O tan crudo, que no tiene palabras, ſino obras

Apoc. 1. verſ. 16

Apud Nonar. hic.

No-

No es aſsi, dize Nouarino, porque el traer la eſpada en la boca, y no en la mano, es enſeñarnos, que aunque ſe empuñe la eſpada del poder, le ha de valer mas el Superior, de la perſuaſion de los labios, que de los filos del azero, mas de la amenaza, que de la cuchilla; porque bien mirado, en campaña de vicios, mas ſe vence con el buen modo, y agrado, que con lo ſangriento del azero: *Gladium in ore habebat* (dize Nouarino) *quia punitiones comminatur potius quam inferat.*

Nouar. in apoc. cap. 1.

Que ajuſtado diſcurſo! Doctor de la Virgen, y Prelado de la Primada de Eſpaña, es nueſtro Egregio Ildefonſo, y es eſpada tambien, pero como corrige las faltas? como triunfa de los herejes? Hiriendo? No, ſino perſuadiendo; derramando ſangre? No, ſino a lo mucho amenazando: *Erſis in offenſis erat Abbas Agalienſis.* El Abad Agaliense S. Ildefonſo; deſpues Arçobiſpo, y en el merito mucho antes, es eſpada, mas no corta. Es por què tiene yerro? No, que ya ſe auia refinado en la fragua eſclarecida de Benito. Pues por què? Porque es eſpada que le ſale de la boca, que aſsi lo vio el ſubſtituto del Aguila en la viſta. San Iuan: *Et de ore eius gladius acutus exibat.* Eſpada de eloquencia, y no de violencia; azero no de Milan, ſino de razon, y aſsi vence; mas con filos de perſuaſiua, que de ofenſiua. Con ella conuenció, y concluyò a Pelagio, y Eladio: *Conuicit, & mutos reddit.* Que tan bien ſon cõcluſiones las del entendimiento, como las de la eſpada, y conquiſta mas el buen modo, y el agrado, que lo crudo del azero. Pero que mucho, que junte cõ la ſuauidad lo fuerte, ó lo valiente, ſino ſolo le ſale de la boca la eſpada con que concluye; ſino que tiene atributos de Sol con que rinde: *Et facies eius ſicut Sol lucet*, que aſsi le llama Zixila, y otros. Mas en S. Ildefonſo, los rayos, no ſon de nube que fulminan amedrẽtando, ſino de Sol, que fauoreciendo conuencen, de luz que iluminando con alago corrigen: *Vos eſtis lux mundi.*

Luz de vna buxia llama Chriſto a ſus Doctores, y atendiendo a las fatigas cõ que ſe adquiere el Magiſterio, a las vigilias con que ſe alcança, y a la tarea continua

nua con que se consigue: parece que los auia de llamar Sol, porque si este Planeta a todos deue luzir, vn Doctor a todos deue enseñar. Si el Sol en sus efectos es vario; en las ciencias lo deue ser el Doctor. Si al Sol no le faltan nubes que le eclipsen, tan poco embidiosos a vn Doctor que le deslustrẽ. Si el Sol es alto, claro, y eminente, tambien el Maestro deue ser claro en estilo, y en doctrina eminente. Si el Sol con su claridad auyẽta las fieras; tãbien vn Doctor con su luz las heregias. Finalmente, si el Sol nunca para, tampoco el Doctor en la enseñança cessa. Luego Sol los auia de llamar, y no luz. Assi lo parece, mas aduierte, que la luz de que habla Christo en el Euangelio, es luz de buxia: *Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum.* Pues quê diferencia tiene del Sol? Entre infinitas esta: que la luz de vn candelero, ha menester despauilarse para luzir, mas el Sol, tan claro, tan despauilado està quando nace, como quando se pone. Por esso es hermosa empresa de Christo, como lo dize el Profeta Malaquias: *Orietur vobis Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius.* Que la misma ciencia diuina, è infusa, tuuo al concebirse, quanto mas al nacer, que al morir. Sol con plumas le llama. Este si, que es Sol sabio. Mas aunque tambien tiene plumas la luz de los Doctores, no son de Sol, que este no admite mayor bizarria en el buelo, y aquella cada dia se adelanta en la velozidad. Luz, pues, de buxia los nombra determinadamente; porque si solo les llamara luz del Mundo, pudieran presumir de Sol, y es bien los desengañe, para que se aduierta, *Malach 14.*

DISCVRSO V.

Que delante de vn Sol con plumas, no ha de auer luz de ingenio que presuma de alas.

ENtrô Christo en el Tẽplo a orar, como otros a rezar las virtudes que no tienen. O como se profanan los Templos! Pocos vienen a orar, los mas vienen a ver, y todas a ser vistas. Algo de esto deuia de auer en el Tẽplo de Ierusalen, aunque el Atrio de donde orauan las mugeres, estaua diuidido, è *Mat. 21*

infe-

inferior al de los hombres, que los ſiglos ſiempre han ſido vnos, y los vicios los miſmos. Reparò Chriſto, que eſtaua hecho el Templo vna lonja de tratantes, y logreros; ſi no es lo miſmo logreros, que tratantes: vio que ſu culpa, era la mayor logrera, pues en materia de penas, lleua a ciento por vno. Echolos fuera, porque no lograſſen mas; que piedad! Dio de pie al dinero; que deſinterès! Derribò las cathedras de las palomas; que zelo! *Et cathedras vendentium columbas euertit.* Miſterio tiene el dar en el ſuelo con las cathedras. Señor, que echeis a rodar el dinero? Eſtà bien, porque de ordinario, aunque tiene letras, anda entre tontos; aunque tiene eſplendor entre obſcuros, y aunque tiene peſo entre las plumas. Pero las ſimples auezillas, en què han pecado? En eſſo miſmo, dize Chriſoſtomo, y San Hilario: porque ſiendo vnas palomillas ſimples, pretenden las Catedras de las Aguilas de los Doctores, y a viſta de Chriſto nueſtro Maeſtro, que es Sol con plumas, pretendan tener luz, ô ciencia con alas: *Columbæ non in Cathedris, ſed in cauernis eſſe ſolent,* dize S. Hilario. A la verdad, blaſonar de Maeſtro ingenioſo, el que es vna paloma ſimple; de eſtudioſo el ocioſo; y de eſtudiante el ignorante, es intolerable: pero preſumir vna aue candida, ocupar la Catedra, delante de quien es Sol con plumas, es bizarria tan inſolente, que aun no puede Chriſto ſobrelleuarla: *Quia in Cathedris* (dize S. Hilario) *Magiſtrorum dignitas indicatur.* *In Cate.*

Que ajuſtada pruena! vna Catedra le preſenta la Virgen a S. Ildefonſo, como la mejor Minerua de las ciencias, y le dize: Recibe en premio de tus incomparables eſtudios, eſta Catedra de mi mano: *Santiſsima autem Virgo, ſic allocuta fuit, accipe hanc Cathedram meã.* *Cixil.* *Truxil.* No pondero, el que ſe le dê la Catedra por el Clauſtro del cielo, donde no tiene lugar, ni la liſonja, ni el ſoborno. Ni el que ſi es ſuya, tambien han de ſer ſuyos los gajes. Solo reparo, en que dize Zixila, que S. Ildefonſo vio a Chriſto ſentarſe en ella: *Reperit in Cathedra, ipſum Dominum ſedentem.* *Cixil.* Mas ſi es de San Ildefonſo, como Dios ſe ſienta en ella? Notable fauor! No sê que me diga

diga dêl. Si Dios regenta la Catedra de Ildefonſo, ô San Ildefonſo es ſubſtituto de la Catedra de Dios? Si, eſſo parece; y ya explico como puede ſer. Eſta Catedra no es del teſoro de la ciencia de Dios? La Madre lo dize. El Hijo no es Sol con alas? Malaquias lo dixo. San Ildefonſo, no es Sol con plumas? Iuliano, y otros lo afirman: *Sicut Sol fulget in Hiſpania.* Aſsi? Pues Catedra que es de vn Sol con alas, ſolo S. Ildefonſo, que es Sol con plumas, la puede ſubſtituir: no luze que ha meneſter deſpauilarſe para luzir. Enſeñádonos con eſſo, que con San Ildefonſo, no ay parangon; aunque es muy de lo de cada dia, preſumir plumas de Sol, quien aun no tiene alas de ingenio para bolar.

Dize Dios por el Profeta Ieremias: *Numquid auis diſcolor hæreditas mea eſt mihi?* Podrême yo complazer en la aue de colores varios? S. Geronimo leyô por *auis diſcolor Pauo*, como ſi dixera Dios; podrême yo complazer en el Pauo Real? Aora ſepamos, quê tiene el Pauo Real, porque le deſmerezca ſu agrado? El Pauo como le pinta Tertuliano, no es la mas jarifa de las aues? Las plumas que viſte, no parecen variamente préſadas, y mas bruñidas que el nacar de vna concha? El manto de zafir, que deſcoge, no es vna flor con alas? No es vna lama açul de flores de oro? Los ojos de ſus plumajes? No parecen Eſtrellas, que para adornarle ſe deſprendieron del firmamento? La belleza de ſu gala, no parece de biombo, ya en las taugias, y flores, ya en el deſplegarſe, y cogerſe? No es finalmente vna aue Oriental, de varios cambiantes, y de viſos, y colores diferentes? Si. Pero oidſelo dezir al ſiempre florido Florente Tertuliano, y gozareis de ſu cultura eſtraña:

Hierem. 12. v. 9.

Quamquam, & Pauo plumas veſtis, & quidem de cataclistis imo omni conchilio depreſſior, qua colla florent, & omni patagio inauratior, qua terga fulgent, & omni ſi mate ſolutior, qua cauda iacent, multicolor, & diſcolor, & verſicolor; nunquam ipſa ſemper ipſa, & ſi ſemper ipſa quando alia, toties denique mutanda, quoties mouenda. Aora entra la duda. Si es genial toda la gala, toda la lindeza de eſſa aue? Si es el raſgo mas hermoſo, la linea mas peregrina, que corrio el pinzel di-

Tertuli. de pallio, cap. 3.

ui-

uino? Que deformidad tiene para que Dios la mire con ceño? No vês, reſponde Florente Tertuliano, que es tal ſu arrogancia, que aunque ſea en la preſencia de vna Garça, preſume de alas para bolar, quando apenas las tiene para correr? Si. Pues eſſo es lo que le deſagrada; que llegue a preſumir mas de lo que ay en ſi miſma, y que ſiẽdo ſiempre la miſma, ſea diferente al preſumir: *Nunquam ipſa, ſemper ipſa, & ſi ſemper ipſa quando alia.* Que agudeza del Africano! Quien vê al Pauo con dos arcos del cielo, con dos iris por alas, penſarà que de vn remonte puede perderſe de viſta, y ſondarle al Sol los rayos: y es en la verdad, aun que mienta la apariencia, aue tan torpe, que apenas leuanta las alas de la tierra, ô apenas haze alcandara del arpon devn terrado: *Nunquam ipſa, ſemper ipſa.* Poder de Dios! Lo que preſumen algunos Pauones de ſus plumas, y alcabo, no parece q̃ tiene ojos la pluma con que eſcriuen. Quien vê deſvanecerſe a alguños, de los buelos de ſu ingenio, de la velozidad de ſus diſcurſos: Creerà que ſon vnos Querubes alados, y no sô ſino vnos de los muchos, y no de las peregrinas; ſino deſſas aues, que abultan con el cuerpo, y pluma; tan peſadas, que a penas puedẽ leuantar el buelo del ſuelo: que ſiempre lo vereis, que aun quien no tiene alas para bolar, preſuma plumas de Sol para luzir.

Que poco preſume S. Ildefonſo, y que dello tenia porque blaſonar. Parece que las gracias le dieron el candor primero, y que la naturaleza, que anda con muchos tan eſcaſa, en repartir las prendas, y calidades, las juntô todas en la formacion de S. Ildefonſo. Sutiliſsimo ingenio tuuo deſde niño; que como nacia para Sol, aun en ſu juuentud deſpuntaua luzes. Adoleſcente, era admiracion en Seuilla, y ya varon, fue Oraculo en Toledo. Doze años fue diſcipulo de nueſtro Arçobiſpo San Iſidoro, todo eſſe tiempo gaſtô oyendo, leyendo, conuerſando con êl, deſfrutandole las reconditas noticias que tenia. Ya Monje, hazia en ſu retiro el papel de ſabio. Mas aunque tenia tantos atributos, nunca ſe vanecio, q̃ eſtaua muy caldeado en la oficina de la cordura. Gran elogio! porque a la verdad de la ſabi-

du-

duria, ſuele nacer la ruina de ſi miſma, la vanidad digo que la desluze, y la desdora: como en la mejor grana ſe cria la polilla, y en el mas pompoſo arbol el guſano q̃ le carcome. No tuuo neceſſidad S. Ildefonſo contra la preſuncion, de defenſiuos de prudencia, porque ſe auia dado en ella vn baño moral deſde la infancia. Mas ſi ſe auia de vencer, auia de ſer de triunfar de la heregia de Pelagio, que no pudieron quantas plumas doctas auia en Eſpaña, y Francia vencer; y S. Ildefonſo, no ſolo venciò a Pelagio, y a Eladio en publico congreſſo; ſino que los conuenciò, y enmudeciò, como dize Zixila: *Conuicit, & mutos reddit*, quedando caſtigada la oſadia, de querer preſumir de luz con alas, a viſta de vn Sol con plumas: *Vos eſtis lux mundi.*

Mas ſi con la pluma los venciò, diſputando, eſcriuiendo contra ellos, y en defenſa de la Virgen vn libro? como lo atribuyen a la eſpada, que aſsi le llamauan a Ildefonſo: *Enſis in offenſis erat Abbas Agaltenſis.* Si el diſcurſo es el que riñe, como la eſpada es la que triunfa? O mudeſe de tenor, ô no ſe equiuoque el eſtilo? Eſſo no, porque ſi bien ſe mira, ſe hallarà,

DISCVRSO VI.

Que para defender la pureza del parto de la Virgen, fue S. Ildefonſo; eſpada que eſcriue, y pluma que bate talla.

HAſta quando mi Dios clamarè, y no me oirás, darè vozes, y no me eſcucharás: *Vſque quo Domine clamabo, & non exaudies?* Habacuc cap. 1. Dime, Señor, para que me mueſtras la maldad, ſino la puedo atajar? Para què el trabajo, ſi tampoco lo puedo remediar? *Quare oſtendis mihi iniquitatem, & laborem?* Yo veo, Señor, que eſte mudo es de vazas, y que ſolo el que roba triunfa: veo, que el que ſe arroba en el Templo, luego roba en la tienda. Oigo los hurtos, mas no el ruido del caſtigo, porque ſolo ſe açota al que no tiene eſpaldas. Oigo, que la mucha conuerſacion es cauſa de menoſprecio; y tambien oigo, que ay caſas, donde la mucha cõuerſacion, es cauſa de mas precio. Oigo, que algunos hazen gala de pecar, y otras gala del peca-

do,

do. Yassi, Señor, ved mi ignorancia, y perdonad, si os toco en vuestra providẽcia. O mudadme estos enigmas, ó exoneradme de la obligacion de Profeta, que es carga pesada, en materia de vicios, el saber por oficio quando el sabidor aun no los puede reprehender, quãto mas remediar. Repara en la congoxa de Abacuc, S. Geronimo el Dotor Padestino, y dize; para que son essos ahogos tan al principio de la profecia? Para quê son essas disputas? Ha de ser esso lo primero en quien escriue? O en quien gouierna? No fuera mejor que tomara otro estilo, y no empeçar cõ silogismo tan presto? Pero bien haze, responde el Maximo de los Doctores, porque en esso quiso mostrar el Oraculo diuino, cumplia el Profeta con el nombre que tenia. Qual es su nombre? Abacuc. Y què quiere dezir? El batallador. Pero aqui mi duda. El batallar, no es del coraçon, y de la espada? El disputar, no es ardor del ingenio? El destruir los errores, y los vicios, no es propio del discurso, y de la pluma? Si. Pues como Abacuc satisfaze al cargo de batallar, si si solo con el discurso ha de reñir? Bien responde Geronimo, porque en èl, lo mismo son los discursos que las armas, la pluma que la espada, que si es victoria la de la campaña, tambien lo es la de las letras, siendo cierto, que vn Maestro batallador como Abacuc, con la espada del ingenio agudo, disputa, y escriue, y con los cortes de la pluma hiere, y batalla: *Abacuc* (dize el Doctor Geroniniano) *luctantis sortitus est nomen. Nullus enim, tam audaci voce, ausus est Deum, indisceptationem iustitiæ prouocare, & dicere, cur in rebus humanis, tanta rerum versatur iniquitas. Vsque quo Domine clamabo, & non exaudies?* *S. Hier. apud Sãchez.*

No es esto el caso de oy? Si. San Ildefonso es el batallador de la Virgen, espada de semblante era su nõbradia comun: *Ensis in offensis erat Abbas Agaliẽsis.* Pues S. Ildefonso hazia mas que reprehender, escriuir, y disputar contra los herejes? No. Pero el discurrir con la pluma, era en êl batallar cõ azeros, que nadie, porque no vea tremolar estã dartes, ni oiga el militar estruendo de los clarines, y caxas: se persuada a que no es batalla *Truxil. Cixilla.*

la

la de las letras; que a la verdad cañones ſon las plumas, quando con razon eſcriuen, y cortes tienen como eſpada, quando empeñados batallan.

Formó Dios a Adan de tierra, porque haziendole de barro, le eſcuſaſſe del deſliz; dale vida con vn ſoplo, para que ſepa, que es vn ſoplo la vida. Forma a Eua de la coſtilla, porque ſalieſſe de lo fuerte, y algunas parece que ſalieron de lo fragil; pecan entrambos, que es muy amiga de compañia la culpa. Deſtierralos del Paraysſo, porque en la memoria del bien perdido, tuuieran luego la pena de contado. Vn Querubin con vna eſpada en la mano, executa el orden diuino: *Collocauit ante Paradyſum voluptatis Cherubim, atque flameum ignem.* Ya ſe ofrece el reparo. El Querubin, no es el que iluſtra, ô ilumina a las demas Gerarquias? No es la plenitud de ciencia? Si. Luego no cumple bien con el atributo, con el nombre de la ciencia, jugando vna eſpada? Por què que tiene que hazer, lo entendido con lo alentado, lo docto con lo valiente; antes parece que ſe oponen eſſas propiedades en vn ſujeto? Luego no cũple bien el Querubin con ſu nombre? Si haze tal, reſponde el Cardenal Hugo. Porque en vn Querubin, no es diferente defender deſterrãdo del Paraysſo de Dios, los primeros Hereſiarcas del mundo, que conuencer ſus errores a diſputas: pues tambien es paleſtra la del entendimiento, como la de la cãpaña, y executan los filos de la eſpada, lo que hizierã los cortes de la pluma: que ſi lo reparais bien, aũ ſin plumas no hiere el azero de la flecha: *Cherubim plenitudo eſt ſcientiæ* (dize Hugo) *vnde gladius verſatilis dicitur.* Hugo.

Gene. 3. verſ. 24.

O Ildefonſo, Querubin por gracia! Contigo habla la docta purpura de Hugo. Mas aſsi refiere Iuliano el cuerpo del ſuceſſo. De la Francia, ù de la Galia Gotica, vienen a Eſpaña los herejes, Pelagio, y Eladio, y con ſacrilegos dogmas, y deteſtables errores, manchan, ê infamã la pureza del parto de la Virgen. Sabelo S. Ildefonſo, y como Querubin del mejor Paraysſo de Dios, con la eſpada de fuego de ſu zelo, y de ſu ingenio; los confunde en las Eſcuelas, los vence en la batalla literaria, y los deſtierra:

Prius (dize Iuliano) *voluit cum eis aliquas disputationes habere, quibus conuicit, & mutos reddit. Illico igitur, curauit vt tam pestilentes homines, ex Hispania exterminarentur.* Que del punto! No era el oficio del Querubin en el Parayso defenderle? No era tambien conuencer, y desterrar a los primeros Heresiarcas? Si. Esto no lo haze S. Ildefonso, librando el Parayso de Maria, de Pelagio, y Eladio? Tambien. El Querubin, no jugaua el azero, y San Ildefonso la espada? Ya lo he dicho: *Ensis in offensis erat Abbas Agaliensis.* Luego discretamente cumple S. Ildefonso, con el cargo lustroso, y entendidissimo de Querubin, pues para defender el Parayso de la Virgen; es espada que escriue, y pluma que batalla.

Assi, que S. Ildefonso batalla, y vence a los herejes, que deslustran la pureza de la Virgen? Si. Pues gustoso, y fauorecido, abrà de tener a Ildefonso, si quiere que viua su fama con esplendor, pues mirando a las operaciones del sucesso, parece,

DISCVRSO VII.

Que no serà mas la pureza del parto de la Virgen, que lo que san Ildefonso gustare, y su pluma escriuiere.

BVrlase S. Atanasio con mucha discrecion, de q̃ el Gentilismo adore por diuino, lo que en essa graduacion dependia de lo humano. Antes se rio el milagro de Cordoua de esse delirio, diziendo: *Dum tales Deos facitis, nemo vos Deos esse credet.* Ninguno creerà que sois Dioses, viendo que tales Dioses hazeis. A la verdad, añade, antiguamente era cosa de importancia el ser Dios, mas despues que aueis metido en baraxa al Emperador Claudio, me parece cosa de entremes: *Olim magna res erat esse Deum nũc autem mimum est.* No solo ponian en la linea de los Dioses a los Cesares los Romanos; sino que si les gustaua, a las mismas Deidades supremas las reformauan. El Senado era quien deificaua los sujetos que querian, y hazian ley a su aduitrio, de que se juralle por Deidad Fuselar, Ione en Creta, Iuno en Samo, Iano, ò Angerona en Ro-

Senec. de ludo Claudij.

Roma, y si se les antojaua, le priuauã del titulo de Deidad que tenia, como lo practicaron con Hercules. A todo esto se dilataua el poder vanissimo del Senado: *Status Dei cuiusque* (dize Tertuliano) *in Senatus stimatione pendebat. Deus non erat, quem homo consultus noluisset, & nolendo damnasset.* Y S. Anastasio: *Quos ipsi Deos, esse volunt hoc lege aliqua Deos faciunt.* Prematica hazia el Senado de los Dioses, que deuia reuerẽciar el pueblo. Numa Pompilio fue el primero que lo inuẽtô. Notable presuncion! Adjudicarse las Togas, la beatificacion de las Deidades, y assegurar a los hõbres estaua en su aduitrio, ô en su mano el cancelar, ò tildar al que queriã, del Fasto de los Dioses. De modo, q̃ no pudo llegar a mas la fantasia, q̃ a hazer a la Deidad dependiẽte de humanos votos? Pues S. Ildefonso ha llegado a tan encũbrada altura, que si no la Deidad misma, la Madre de la Deidad depende de su aduitrio; porque depende de su pluma la honra; y assi serà cierto, que no serà mas la pureza de la Virgen, en la estimacion de los hombres, de lo que S. Ildefonso gustare, y su pluma quisiere.

Tertuli. Apolog. c. 13.

S. Anast. in Apolog. adversus Gentes.

Preguntales Christo a sus Dicipulos, que es lo que dizen los hombres de mi. Valgame Dios! y que pocos son los que quieren saber lo que se dize de si, mas de los otros todos; y si algun poderoso lo pregunta, no se le responde lo que se dize, sino lo que quieren que se les responda, que ya se sabe, que se rompe el cristal que auisa la verdad. A los Apostoles pregunta, no a lisonjeros, porque saben fingir; no ha apassionados, porque tiran a ofender: brauo rigor! viuir en vn siglo, donde para alcançar la gracia de vn señor, se le presenta vn memorial de chismes al oìdo, como si fuera merito propio, la falta agena. A mucho se expone, quien pregunta, porque no ay cosa mas estilada en la Corte, que descalabrar en nombre ageno, con vn dixose de vos, y es êl, quien malicioso lo dize. Antiguamente mejor respondian los Sabios, aora los necios, que hasta los refranes andan al rebes, ya no se dize, mas sabe el cuerdo en su casa, que el necio en la agena. Pues ya sabe mas el necio de la agena, q̃ el cuerdo de la propia. Vnos, Se-

ñor, le responden; dizen que sois el Elias, otros el Bautista, Geremias, ô alguno de los Profetas. Y vosotros quê dezis? Entonces Pedro (ya se trasluze la duda) tu eres Christo, Hijo de Dios viuo : *Tu es Christus Filius Dei viui.* Todo es misterio la pregunta. Si los Escribas, y Fariseos, son los que no sienten bien, porque la pasion nunca acierta con la luz de la verdad. Inquiera la opinion de los Escribas, y no de los Dicipulos, que viuen en su pecho? Esso no, responde ingenioso Origenes, porque no quiere ser mas Christo en la opinion de los hombres, que lo que Pedro quisiere : *Denegauit quidem Petrus aliquid eorum esse Iesum, quæ arbitrabantur Iudei. Confessus est autem, tu es Christus, quod nesciebant Iudei, sed & quod maius est, Filius Dei viui.* Variamente hablauan de la persona de Christo. Vnos dezian, que era Elias, ô Geremias, con que negauan la Encarnacion. Otros por lisonjear a Herodes, que era el alma del Bautista degollado, que se auia passado a su cuerpo. Todos ofendian su Diuinidad. Pues quê traça para vinir con honor? Pender todo al parecer de lo que Pedro llegare a juzgar. Assi, que esto es lo mas, estar pendiente lo diuino de lo humano. Pues quando vn Pelagio, y vn Eladio le niegan, si no la diuinidad, la pureza a Maria, aya vn S. Ildefonso, que la declare por Virgen, y sea de tanto credito su parecer, que todos aplaudan, y sigan su sentir; para que se vea, es tan mucho soberano S. Ildefonso, que depende de su aduitrio, sino la pureza de Dios, a lo menos de la Madre de Dios, la integridad.

Mat. 16 ver. 16.

Origen. in Caten.

Con las citaras en las manos vió San Iuan innumerables tropas de Santos, que en acorde voz, y en acentos harmoniosos alabauan el ser, y atributos releuantes del Cordero : mas entre los elogios, el mayor dellos era dezirle : *Dignus est agnus qui occisus est accipere diuinitatem* : que era digno el Cordero sacrificado en las aras del amor de recibir la diuinidad. Mas si el Cordero tiene el bellozino de oro de la Diuinidad por naturaleza, como le quieren ofrecer esse genial candor de gracia? Si tiene aun sin dependencia del Padre, el ser Dios, como aora al parecer tiene el ser de Dios,

Apoc. 1 vers. 9.

con dependencia de los hõbres? *Accipere diuinitatem*, dizen, y no, *humanitatem*, y aſsi, ô S. Iuan eſtà adormecido, ô no habla como iluſtrado? Si haze tal, reſponde la Lira ſonora de la Gloſſa, porque eſſos Citariſtas que aora le celebran en el cielo, ſon los miſmos que han defendido ſu diuinidad en la tierra, ya perſuadiendola con ſus proclamaciones, ya impreſsionandola en los coraçones de todos, con ſus eſcritos, ya declamandola por las bocas de las heridas que en ſu proteſtacion recibieron. Luego bien dize S. Iuan, que eſſos Panegiriſtas Sagrados le ofrecen la diuinidad, porque entre tantos errores, como con el tiempo, y el engaño padecio la verdad, eſtuuo a ſu inſpeccion, como Aduitros de cielo, y tierra el declararle por Dios: *Hic accipitur diuinitas pro manifeſtatione eorum, ad laudem, & honorem nominis Chriſti.* Es aſsi, que Chriſto recibio la diuinidad del Padre, como la Iglesia lo preſcriue. Pero el Gẽtil la tiene por delirio, y por tropieço el Iudio. Mas ha criado Dios, tantos Heroes en la ſantidad, tantos Proceres en la virtud, y en la preheminẽcia de las ciencias, que la patrocinen, y declaren, que parece les deue lo diuino, ô que no goza para con la eſtimacion del mundo, mas diuinidad, de la que ellos han querido defender, ô en los Religioſos congreſsos publicar.

Luego tambien no ſe dize mal, que no tiene mas eſplendor la pureza de la Virgen, que lo que S. Ildefonſo guſtare, y con ſus ingeniosas tareas defendiere. Y ſi no, dezidme deuotos ſuyos, no ſuſtentó ſu pureza en publicas conferencias? No la apadrinô con argumentos? Y la declarô con inſtancias? No deſvaneciô como Lince, que arroxa luz de ſi miſmo en la mayor obſcuridad, la vana ſofiſteria, que obſcurecia ſu virginal cãdor? No eſcriuiô vn libro en patrocinio de ſu integridad? Si. Pues bien ſe dexa entender, de la mas ruda ignorancia, que no ſerà mas el decoro de la Virgen, que lo que S. Ildefonſo quiſiere, y ſu pluma dictare: y que el no quedar empatado el habito de ſu pureza, ſe deue a la informacion q̃ hizo en ſu fauor.

Eſcuchad la verificacion de la propueſta, con la narracion del caſo. Eſtaua

S. Ildefonſo para celebrar el dia natalicio de ſanta Leocadia, hazia mageſtuoſa la concurrencia el Rey Receſuindo, con los magnates del Reyno. Aſsiſtia la Vniuerſidad del Clero: y al hazer oracion el Santo Arçobiſpo. Portento eſtraño! O quien ſupiera referirlo, ſin agrauiarlo! El jaſpe que ſellaua el ſepulcro de la Virgen Leocadia, con poder ſer fatiga de treinta Filiſteos, ſe remouio de repente. Viose el cuerpo agrado de Leocadia, cubierto de vn hermoſo velo, que a vn en la vrna, quiſo por virgen recatarſe, como cautelando la familiaridad de verſe. Aquiſe vieron de la deuocion efectos varios, los ojos en lagrimas de alegria enternecidos; el coraçon de gozo deſpalſado; el alma en ternuras exalada, el aliento en numeroſos hymnos, en ſuaues harmonias vemolado. Haſta aqui llegaua el agradecimiẽto natural, retorico ſimarte, quando ſuſpẽdio eſte tumultuario, ſi eſpiritual eſtruẽdo, la voz de ſanta Leocadia, que como refiere el Cardenal Ceſar Baronio, dixo: *O Hildephonſe, per te viuit Domina mea.* O Ildefonſo, por ti viue mi Señora; *Significans*, añade la purpurea pluma, *quod ipſe defendiſſet Virginis honorem.* Dando a entender, con eſſe fauor nunca oydo, que le auia defendido el honor a la Virgen: que a vn en eſtimacion de la miſma Virgen, no ſera mas ſu pureza, de lo que San Ildefonſo guſtare, y ſu pluma eſcriuiere.

Baronio Año de Chriſto 667.

Pero eſcuchad como ſe lo agradece con nueuo prodigio la Virgen. Apareceſele vn dia, y dizele: Sieruo de Dios, no temas, que tambiẽ las dichas por grandes acobardan: llegate mas cerca, que la humildad, ſino la aliẽtan, no ſabe deſcoger el paſſo: recibe eſta dadiua, que es de la Reinamara preciosa de mi Hijo: *Accipe à me hoc pretioſum donum, quod tibi affero, ex locupletiſsimo theſauro Filij mei.* De ſu Hijo dize que es el don? Pues por quê no del Padre, ô por que no del Eſpiritu Santo? La omnipotencia, no es atributo del Padre? Lo generoſo, no es propiedad del amor, ù del Eſpiritu Santo? Si. Pues diga que eſſe preſente, es por la preciosidad del Padre, ô por la liberalidad del Eſpiritu Santo. Ea, que bien dize, claro eſtà, en atribuirle el galardon al Hijo, no ſo-

ſolo, porque a cuenta ſuya, han de correr las recompẽſas de la Madre; ſino porque eſtẽ en paralelos iguales, el trabajo, y el premio. Explicome. El obſequio de S. Ildefonſo, no fue en puntos de letras? Si. Pues para que le correſponda la joya, ſea dadiua de la Sabiduria. Por eſſo dize, que es de la Recamara del Hijo, la Caſulla que le ha dado, porque al Hijo le toca lo entendido.

Preguntarà el curioſo de quê color era Santo Tomas de Villanueua dize, que la veſtidura era celeſtial: *Veſtimento cœleſti induit eum.* *S. Tho.* Eſtaria fabricada de mano de la Virgen. Vn moderno Recopilador de lo antiguo dize, que ninguno pudo conocer el color de los matizes: *Nec poterat diſcernere cuius nam eſſet coloris.* *Truxill.* Mas ſi era de materia de cielo no los tuuiera, porque el cielo, no admite impreſsiones peregrinas. Surio afirma, que era de vn color marauilloſo, y de vna rara ſi-leza: *Mirique coloris, mirœque ſubtilitatis.* *Surio Iana. 3.* No carece de miſterio el no conocerſe el color, por ſer de orden muy ſuperior, ni el ſer tan ſutil la Caſulla, ò el palio: Pues es cierto,

DISCVRSO VIII.

Que veſtir à San Ildefonſo de gala tan ſutil fue por veſtirle la gala de ſu ingenio.

PArece que dibuxò eſte cõcepto el Profeta Ezequiel, quãdo hablando Dios con ſu Eſpoſa, la dize: *Veſti bi te diſcoloribus, & calceauite te ianthino, & cinxite byſſo, & indui te ſubtilibus.* *Ezechi. c. 6. ver. 10.* Siuiote a fineza mia de gala, vn recamado de diuerſas flores, ù de plumajes varios: de culto en el calçado los jacintos, ò los talcos; y en la cintura la vanda de purpura, ù de gaza, como la nieue pura; y de veſtido el cendal, *Indui te ſubtilibus.* *Pauſan. ſic, y la tranſlaciõ nueſtra apud Sanciũ.* De cendal ha de veſtir el Eſpoſo a ſu querida Eſpoſa? No parece decente, ſi es tranſparente el veſtido. Biẽ lo reprehende en las Romanas Seneca, quando dize: *Video ſericas veſtes, ſi veſtes vocandæ ſunt, in quibus nihil eſt, quo defendi, aut corpus, aut denique pudor poſsit; quibus ſumptis mulier, parum liquido nudam ſe, non eſſe iurabit, vt Matronæ noſtræ, ne adulteris quidem, plus ſui in cubiculo, quam in publico oſtendant.* *Senec. libr. 7. c. 9.* Eſſos veſtidos dia-

ſanas, no ſon decoroſas; por qué ni deſdeñan lo laſciuo a la viſta, ni defienden de las inclemencias al cuerpo, antes ſon tan deſſahogados, que no licẽcian mas a la curioſidad adultera en lo oculto, que a los ojos modeſtos en lo publico. Mas dize el milagro de Cordoua, pero quedeſe en Latin, que materias deſta data, no importa que no vayan muy en Romãce. Al caſo: ſi eſte veſtido trãſparente, aun el Gentil le cõdena? Como el Eſpoſo ſe le embia a la Eſpoſa fiel? Bien sê que la voz Hebrea *Meſi*, variamente la trasladan, Aquila traduze florido, ô palpable: *Floridum ſiue palpabile*, Simaco, veſtido, *indumentum*. Los Setenta, no hallãdo voz Griega que explicaſſe exactamente la Hebrea, dize Sanchez, que la inuentaron de nueuo llamãdola Trichapti: *Quam vocẽ ipſi excogitarunt, quia vox non occurrebat Græca, quæ Hebraicæ vocis, vim totam exprimeret.* Que ſon tan nunca viſtos, ni oidos, los adornos, y trajes, que ſacan cada dia en la Corte las mugeres, que para explicarlas, no baſtan las vozes del teſoro de la lengua Caſtellana: ni aun las diez lenguas del Carepino; y aſsi es neceſſario componerlas de nueuo. Pero de quê, y como era eſſa veſtidura, que llamaron Trichapti los Setenta? No es vno el parecer de los Eſcriturarios. Suidas dize, que era de cendal; Teodoreto texida de cabellos. El Eſcoliador Griego, de oro labrado. Origenes, veſtido ſutil, que a modo de Bohemio, ù de las vngarinas de que aora vſan las adornaua, aun mas que las defendia. Luego S. Geronimo acertadamente traslada veſtidura ſutil: *Hieronymus ergo optime conuertit ſubtilia.* *Suidas bõbycinum.*

Dificultoſo lugar para aplicarſelo a la Eſpoſa; mas para S. Ildefonſo facil. De quê es la Caſulla que le ofrece la Virgen? Santo Tomas de Villanueua dize, que es celeſtial, hermoſa, y florida. Surio, que de color extraordinario, y de ſutileza rara: *Miræque ſubtilitatis.* Aſſi? Pues bien dize Aquila, que es florido, y palpable: *Floridum, & palpabile*, aunque ſea de cielo. Bien dize Suidas, que es delicado como cendal. Bien el Eſcoliador Griego, que es como el cabello. Bien Origenes, y Geronimo, que es gala ſutil: porque ſi el cendal, ſi los

los cabellos ſon ſymbolo de los penſamientos, y ſi lo florido, y ſutil, es de vn ingenio ſutil, y florido, diſcretamente le dize la Virgen a San Ildefonſo: *Indui te ſubtilibus; miri coloris, miræque ſubtilitatis*, toma eſſa veſtidura florida, y ſutil, porque te viſtas de la tela de tu ingenio, y tengas que eſtimar a la inuentiua de mi amor, que he trazado, para moſtrar la ſutileza con que me has defendido: *Indui te ſubtilibus.*

Pero que mucho, ſi como dize San Paulino, como ſi cortara la pluma para San Ildefonſo; *Fuit Peripateticus Deo, & Pythagoreus mundo*, fue Peripatetico para Dios; eſto es, fue agudiſsimo, y Pitagorico; eſto es, muy atento para el mundo. Que ſilogiſmos peripateticos, no diſcurſò en honra de la que es Madre de Dios? Ariſtoteles, que es el Principe deſſa eſcuela, los embidiara ſi los oyera. Que Pitagorico! Que atento! Que Politico! No ſe moſtrò, cuidando de la prerrogatiua de ſu integridad? Todo fue Argos, todo Pitagorico para mirarla, y todo Peripatetico para defenderla. Bien, pues, merece la veſtidura ſutil, que le dà la Virgen de ſu mano, por auer apadrinado ſu pureza, porque ſe viſta la gala de ſu ingenio: *Indui te ſubtilibus*, como de los rayos del Sol, *Vos eſtis lux mundi.*

S. Paul.

En vna circunſtancia reparo, y es, que para preſentarle la Caſulla, deciende la Virgen en perſona. Pues no baſtaua remitirſela con vn Serafin? Claro eſtà, pero quiſo con eſſo declararnos eſta maxima importante,

DISCVRSO IX.

Que los dones celeſtiales, ſon dadiuas de Dios de cara à cara, mas los terrenos de à eſpaldas buel-tas.

ESTaua Elias de partida para el Parayſo, y dizele a Eliſeo, que le pida lo que guſtare, para ſeñal de ſu afecto, no para deſpertador de la voluntad. Aunque hombres ay tan ingratos, que aun quando recibe la mano, neceſsita de deſpertador la memoria. Eliſeo le pide doblado eſpiritu, como ſi para gouernar, no fuera a propoſito eſ-

Libr. 4. Reg.

eſpiritu ſenzillo. En eſſe tiẽpo ſe apareciô aquella carroza, toda vna aſqua, no de oro, ſino de fuego, cuya caxa era vn bolcan, cuya tela, no era de lana, ſino de llama, cuyas ruedas eſtruẽdoſas, eran de tronadores, cuyos brutos fogoſos, eran vellozes incendios, cuyas eſpuelas, no batian, ſino atizauan, cuyas riendas, eran tortuoſas centellas. Entrô, pues, Elias dentro, nueua Salamandra del fuego, mejor Faeton a los rayos, pues no le conuierten en ceniza; antes ſembrando el ayre de luzes, corrió por la region del viento, como vna exalacion abraſada, mas no conſumida. Eliſeo le mira, y ſe congoxa, le atiende, y ſe fatiga; pero por mas que ſe deſpeſtaña por verle, ſe le pierde de viſta, deſpareçe el coche, y cochero de Iſrael, y ſe halla abaxo, con el palio que ſe le cayo a Elias: *Leuauit pallium, quod ceciderat Eliæ.* Valgame Dios, y que de aparato para vna alhaja, al parecer de poca monta! Pero que miſteriola! Mas ſi quando le pide ſu eſpiritu, le ha de dar ſolo ſu capa? Quê neceſsidad tiene de auſentarſe para eſso? Dexeſela enſu preſencia, pues le tiene delante, y và a region donde no la ha meneſter. Aora, por quê ſe auſenta para auer ſela de dar? No veis, que eſſe palio es caduco, y terreno, y que es dadiua del mundo? Si. Pues aun que Elias ſea vn retrato de Dios, neceſsita para auerſele de comunicar, de bolcar de las eſpaldas, porque ſolo las dadiuas del cielo ſon de cara a cara: *Non acciſu accidit* (dize Lyra) *ſed ex diuina ordinatione.* No fue acaſo el auſentarſe para darle la veſtidura, ſino traza Diuina: porque ſe vea, que ſolo los bienes celeſtiales, ſon dones de Dios de cara a cara. *Lyra.*

O prodigio inopinado! la Madre del Señor viene al ſieruo. La que a vna inſinuacion ſuya buelan obſequioſos los Querubines, y deſalados los Serafines; no ſe vale de Serafines, ni de Querubines, ſino que en perſona baxa a la Baſilica ſanta de Toledo, dia de la Expectacion, y le dize riſueña: Ildefonſo, ſieruo de Dios, recibe eſta Caſulla, para que celebres Miſſa con ella en mi fieſta: *Accipe Caſullam, qua Miſſam celebres in meo feſto.* Pues eſſa Caſulla, no viniera con decencia por manos de vn Angel? No era baſtan-

te

te la pureza de vn Serafin para traerla, auiendo de ſer hombre ſolo el que ha deveſtirla? Parece que ſi. Pues remitaſtela con vno de eſſos Paraninfos. O ſi no dexeſela caer, como Elias el palio a Eliſeo. Eſſo no, dize Iuliano, porque eſſa Caſulla, es alhaja de la Recamara de Dios: *Ex locupletiſsimo theſauro Filij mei.* Y alhajas que ſon diuinas, dadiuas que ſon celeſtiales, las da Dios, ô ſu Madre cara a cara. Si ella fuera terrena, como la capa de Elias, ſe retirara a la Virgen para darſela, y boluiera las eſpaldas; mas los dones que ſon del cielo, los dan en ſu preſencia, y aſsi baxa en perſona la Virgen, a darle a San Ildefonſo el preſente de la Caſulla: *Accipe Caſullam;* como baxa la luz a amanecer por ſi miſma.

Luz llama Chriſto a los Doctores, luego quiere los benefactores, porque la luz, es benefica. Es la miſma beneficencia, ella produze las plantas, y los metales: ſabeſe que los produze, y no ſe ſabe el quando los crio. Muy digno es eſſo de eſtimacion en la liberalidad, porque algunos, no parece que hazen los beneficios en lo callado, ſino a vozes; y eſſo, mas es ſer cobrador, que bienhechor. Pero lo inimitable q̃ tiene la luz, es, que en ella, es natural el ſer bienhechora. Pues vès, es a propiedad del Sol: Si. Pues en S. Ildefonſo la verás tã genial, que ſi lo atiendes bien, hallaras, que es tan naturalmente benefactor,

DISCVRSO X.

Que parece no es merito en San Ildefonſo la limoſna.

HAzeſe Iob vn panegirico en fauor de ſu piedad, y dize deſte modo. Si alguna vez dexé de dar a los pobres, como a hermanos ſegundos, afligentos; ſino preuine el ſocorro de la viuda, porque no le coſtaſſe empacho el pedirle, que no ſe dà de valde lo que cueſta ruegos. Si alguna vez comi ſolo, ſin que el neceſsitado participaſſe mi meſa. Si le vi deſnudo, ſin que mi liberalidad le abrigaſse. Paſsò eſtoy con padron, no paſseis adelante con eſſas clauſulas, que parece pican en ſoberuia. No es aſsi, ſe reſponde Iob, que en mi es natiua la piedad, porque mamò la miſericordia conmigo de vn par-

parto, y ha crecido guardando eſſe tenor al paſſo de la edad: *Quia ab infantia mea, creuit mecum miſeratio, & de vtero matris meæ egreſſa eſt mecum.* *Iob c. 31 verſ. 18*

Aora, como puede ſubſiſtir eſto? La commiſeracio, no es hija del aduitrio? La limoſna, no es vn latido del coraçon, que pulſa generoſo en la mano? No es vna voluntaria galanteria? Si. Pues como dize Iob, que es natural en êl el ſer benefico, ſiendo en todos eſpontanea la piedad? Ya ſe vê, reſponde nueſtro Padre S. Gregorio Magno, que es artificio de ſu ingenio, por no dar en el eſcollo de la vanidad; por que ſi refiere de ſi deſnuda la beneficencia, parecerà arrogancia, ſi lo generoſo, vanagloriofo. Pues que traza, para no propalar la virtud, publicando el bien, dezir que el bien que haze como benefactor, es en êl natural; porque con eſſo haze eſpaldas al merito, pues lo que es natural, no merece galardon. Por eſſo dize que es natiua en êl la miſericordia con los pobres, y que como mayorazgo, ò propiedad, la heredo con la naturaleza: *Hanc miſerationem à natura dicit eſſe conceſſam Iobo,* dize el Magno Gregorio, *quaſi hoc opus à præclara naturæ indole proueniret, non ab ipſius acquiſita virtute, ne videatur in ſuis ſibi operibus valde placuiſſe.* *S. Greg. hic.*

Eſplendido ſe moſtrò con los pobres nueſtro Arçobiſpo San Ildefonſo. No le baſtauan las rentas del Arçobiſpado, para remediar los deſualidos, y aſsi en ſocorrerlos, conſumio las opulencias que heredò de ſus padres. Pues de donde tanto aliento para que reſpire el pobre? De donde tanta inclinacion a los neceſsitados? De que nacio parto de la limoſna. Aduertid, dize vn Moderno, con las noticias de antiguo, que ſus padres eran eſteriles, y a liberalidades con los pobres ſe hizieron fecundos: *Stephanus, & Lucia, cum per annos multos, liberos non haberent, vt facilius impetrarent, eleemoſinas multas, pauperibus largiebantur.* Aſsi, que el Inclito San Ildefonſo, es hijo de las limoſnas? Pues diga con Iob para no aplaudirſe en las magnificencias, en que pudiera alabarſe: *Ab infantia, creuit mecum miſeratio mea, & de vtero matris meæ, egreſſa eſt mecum.* No os admireis Catolicos, de eſsas *Truxil.*

eſsas que llamais eſplendidas beneficencias, porque ſi ſoy todo de los pobres, es, porque todo de los pobres fui, es, porque ſoy hijo de la miſericordia, y aſsi naciô conmigo la beneficencia. Es verdad, como dize de Iob S. Gregorio, y yo de S. Ildefonſo digo, que aũque las limoſnas que haze, ſon operaciones del aduitrio; pero tambien parece, que del aduitrio no ſon, pues cõ êl nacieron de vn parto: *Miſeratio, & ſi eius fuerit arbitrij, vt cum ipſo proficeret, liquet tamem, quod eius arbitrij non fuit, vt cum ipſo de vtero exiret.* Que es tan naturalmente benefico, eſte Ildefonſo, que parece que eſtà con el merito de limoſnero reñido.

Pregunta Iuan Lanſpergio, la cauſa de ſer la Virgen la proteccion, y el ſocorro de los pobres. A la verdad, mucho ſe balança àzia ellos el peſo de ſu amor. No ay pobrezito ſobre quien no cargue ſu voluntad; no ay deſvalido, a quien no ſe incline. No leuanta la miſeria el clamor, que no la ſienta auxiliar. No ſe encamina el ſuſpiro, que no experimente anticipado el fauor. O piedad bien nacida! Aſsi es, dize eſte Doctor, porque naciô con la Virgen la piedad. Eſteriles eran ſus padres, y a limoſnas ſe fecundaron. Pues que mucho que ſea, y ſe diga por antonomaſia la Virgen, la Madre de las miſericordias, ſi juntamente, es de las miſericordias la hija: *In hoc ipſo Ana cunctis fœminis præſtat eleemoſinis, quibus tandem obtinuit, vteri fœcunditatem, vt eleemoſinæ filia iurè dicta ſit Maria.* Pregunto, S. Ildefonſo, no es hijo de las interceſsiones de la Virgen? Aſsi lo dize Santo Tomas de Villanueua: *Is namque à Virgine impetratus, à Virgine promiſus, à Virgine annunciatus.* La Virgen no le alcança, no le promete, no le anuncia? Ya eſtà dicho. Pues bien ſe deduze, que quiere ſe le parezca, en ſer hijo de las limoſnas. No es la Virgen hija de las Miſericordias? Pues ſea S. Ildefonſo hijo de la beneficencia, y llegueſele a parecer, quien le ha de defender, haſta en el ſer tan naturalmente benefico, que no parezca en êl merito la limoſna.

Lãsper. apud Nouarin. in Vmbra pag. mihi 363.

S. Thom ſerm. 2.

Con vn enigma pinzelô a S. Ildefonſo el Eccleſiaſtico: *Eleemoſina viri, quaſi ſignaculum cum ipſo.* La limoſna di-

dize, que haze el varon Santo, es vna señal que naciô con êl. Mas dize, *signeculum*, son las armas, ô el sello que con êl naciô. Aora, sepamos, quê misterio tienen las armas grauadas, para la grandeza de la limosna? O que haze el sello de vn Caualliero, para el realce de la misericordia? Este lugar, como saben los Escriturarios, es de los mas controuertidos, pero de los menos fondados. Ay, quien en vez de *signaculum*, lee *saculum*; mas esso es huir la dificultad. Quien lee *sigillum*, y traslada bien. Empero, para su inteligencia, notad, que los Antiguos grauauan las armas de su nobleza, ù de su gusto, en la sortija con que sellauan, no solo las cartas, ô los despachos; sino el pan, la sal, porque no la golosearan los esclauos: *Salinum seruis obsignant cum sale.* Plauto. Assi los Africanos, ponian por armas en el anulo signatorio, que seruia de sello, vn hermoso rapaz. Augusto, el retrato de vna Esfinge, despues estampô la de Alexandro. Los Romanos, traian en êl la efigie de los Emperadores. Los Egipcios, a Arpocrates. Finalmente, el anulo signatorio mas celebrado, fue el del Rey Pirro, que tenia grauadas en êl a las nueue Musas, y en medio al Dios Apolo, tocando la citara. Assi Solino. Solino cap. 11.

Rex Pyrrus digito gestisse fertur Achatem,
Cuius plena nouem, signabat pagina Musas,
Et stans in medio, Citharam tangebat Appolo
Naturæ, non artis opus.

Al caso aora. *Eleemosina viri, quasi signaculum cum ipso*, querrà dezir, que la limosna fue el sello, ô el anulo signatorio, con que grauaron a S. Ildefonso en su ser primero, y que assi salio hijo natural de la beneficencia. Como si dixera. El sello, ô el anulo signatorio, no imprime donde llega sus armas? No estampa donde sella el del Rey Pirro, las nueue Musas? El de Augusto, no graua la efigie de Alexandro? Si. Pues a esse modo, la limosna, que era el anulo signatorio, ô el sello de los Progenitores de nuestro almifico Arçobispo, imprimio su imagen, con sus influxos piadosos en San Ildefonso; para que sepamos, que naturalmente salio limosnero, pues fue produzido a imagen, y semejança de la limosna. Que de la ocasion

el

el Concilio Calcedonenſe:

Concil. Calc. *Ad miſericordiæ enim opera à Deo facti ſumus.* Todos nacemos para empeños de la miſericordia, para empreſas de la limoſna. Vnos nacen hijos adoptiuos de la piedad. Pero San Ildefonſo, ſalio tan hijo natural, cõmo ſi por ſer miſericordioſo ſe cõſtituyera en ſu ſer: con que parece, que no es mérito en êl el ſer limoſnero, porque no es mérito lo que ſe nace, ſino lo que ſe haze.

Reparemos mas en las limoſnas de San Ildefonſo, y alabaremos tambiẽ con ſingularidad ſus virtudes. Sobre otras muchas, con que en aquellos ſiglos, no poco agrauados, como eſtos, no menos oprimidos, ſocorrió las neceſsidades publicas, perſeuera oy vna en la Santa Igleſia de Toledo, ſiempre firme, por auerla eſtablecido tan optimo Prelado. La limoſna ſingular es, dar de comer a doze pobres, aſsiſtiendo a la comida, y echãdo la bendicion el que celebra la Miſſa aquel dia. Mas San Ildefonſo que la eſtatuyó, es cierto,

(†)

DISCVRSO XI.

Que no ſolo daua de comer à doze pobres cada dia, ſino que les ſeruia en perſona.

EL milagro de los panes, *Ioan. c. 6* ſerà prueua ajuſtada de eſte intento. Ya ſabeis la hiſtoria. Pues contempladme alla, aquellas meſas de campo, donde ſiruio de Guardamangiel la Primauera, y aquellos manjares abreuiados, que aun no acertó a cudiciarlos el apetito, ni a guſtarlos la liſonja; mientras yo paſſo a ponderar dos circunſtancias, no pequeñas del combite. La primera, que ſirua Chriſto en el combite, *Diſtribuit diſcumbentibus.* La ſegunda, el que ſobren doze açafates de pan. Notable oficioſidad! Ay cinco mil combidados, ſin las mugeres, que no entran en cuenta, aunque entran en coſta, y Chriſto, no ſolo ha de hazer el banquete, ſino ſeruir a la meſa. Tambien es digno de reparo, el que ſolo ſobren doze canaſtillos de pan. San Iuan Chriſoſtomo, hizo primero el reparo, y poneſo en paralelo con otro milagro, donde ſolo ſiete eſportillas ſe leuantaron de

las

las ſobras. Aora dezidme, no es vno miſmo el que obra eſtos prodigios? No ſon vnas miſmas las manos poderoſas? Si. Pues como aqui ſiete, y acullà doze açafates de pan ſobran? Miſterio tiene, reſponde el Rio de la eloquencia Griega. Pues en què conſiſte? En que el numero de ſiete que lo contiene todo, mirò a las virtudes, que todas las han de tener los que le han de agradar. Mas en el de doze, al numero de los Dicipulos, que tenia deſtinados para Obiſpos, para Prelados de la Igleſia; y quiſo enſeñarles, lo que auian de hazer cõ los pobres. Aſsi? Pues no ſobren ſolo ſiete canaſtillos, ſino doze en el portento mayor, para que ſepan, que en honra del Apoſtolado, han de dar de comer a doze pobres, y a ſu exemplar ſeruirlos a la meſa: *Sed quod eorum eruditionis gratia id fecerit in ſequentibus ſignificat. Non dum ſcitis quot cophinos accepiſtis? Et quod æquali numero diſcipulis fuerint cophini fragmentorum; altàs autem, cum non amplius admonendi eſſent, non duodecim, ſed ſeptem ſportæ ſuper fuerunt.* Parecen fingidas las palabras, ſegun vienen de ajuſtadas. Quando Chriſto quiere alicionar a los Apoſtoles, de limoſneros con los pobres, doze açafates ſobran, ellos los recogen por ſus manos; para que entiendan, que por ſus manos han de ſeruir a otros tantos pobres, dandoles de comer cada dia: que ſino les quiſiera dar eſſa dotrina, no doze, ſino ſiete ſolos ſobraran. Que bien imitó el exemplo S. Ildefonſo, tanto que ſe paſsô de traslado a exemplar. A doze pobres ſuſtentaua cada dia por ſu mano, innumerables por la agena. O eſplendor de Benito! Patriarca de las Religiones todas. O Limoſnero mayor de Dios en Eſpaña! Y no es a deſpropoſito traer a la Orden de Benito, para iluſtracion deſta virtud, pues dize Aymonio, que en el Conuento Floriacenſe de Francia, cada dia daua de comer de ſu mano el Abad a doze pobres, y lo que mas es, de veſtir: *Cuius precibus Richardus Abbas annuens, in numero duodecim egenorum, eum haberi inſtituit; quos diligens, boni antiquorum, cura Patrum, in hoc noſtro Floriacenſi Cœnobio, ob duodenarium Apoſtolorum numerum; communibus ſtipendijs, dietim ali, ac*

Chriſoſt. hom. 41 in Ioan.

Aymon. lib. 1. de mira. D. Benedi. c. 12. & Nouar. in Sacro propha. pag. 38. cap. 2.

ac veſtiri ſanciuit. Eſta obſeruancia inſtituyò S. Ildefonſo en la Primada de Toledo, y la ſiguieron deſpues muchos hijos de Benito, que treinta y ſiete Arçobiſpos ha tenido de eſta ſanta Igleſia, la Cogulla negra. Y agora perſeuera ſiempre eſſa ceremonia ſagrada, mas con eſta diferencia, que agora preſide a los pobres, el que dize la Miſſa, y entonces el Sáto Arçobiſpo por ſu mano les ſeruia a la meſa, ſiendo cierto,

DISCVRSO XII.

Que no tiene mucho amor a los pobres, quien no les ſirue en perſona.

A Caſa de Abrahan llegan vnos Angeles Peregrinos. Abrahan và oficioſo à las praderias, y trae para ſu regalo la ternerilla mas tierna: *Ipſe ad armentum cucurrit, & tulit vitulum tenerrimum.* Pues no tiene ſolicitos criados? No tiene çagales a quien mãdar? Si, dize ſan Geronimo; pero no mereciera Abrahan el blaſon de primer limoſnero de los ſiglos, ſi mandàra a los criados, que ſiruieran à los pobres. Nombre ſacara de de poderoſo en eſſo, mas no de caritatiuo. Para moſtrar, pues, no ſolo el poder en ſuſtentar, ſino el amor en ſeruir. El miſmo en perſona, fatiga el prado, ò el monte, buſca el mejor becerrillo, le conduce a caſa, le ſirue a los Angeles en habito de pobres a la meſa. Aſsi? pues goze la nombradia de benefactor con Peregrinos, el elogio de limoſnero con los pobres, que ſolo merece eſſe titulo eſclarecido, quien ſe moſtraua como criado ſiruiendo, aunque muy ſeñor, ſuſtentando: *Non ſeruis* (dize el Maximo Doctor) *& ancillis imperabat, vt miniſtrarent hoſpitibus, nec bonum quod exercebat per alios minuit.* Iluſtres exemplares ha tenido la Igleſia de piedad; pero el de nueſtro Arçobiſpo ſobreſale entre todos, pues enſeñò à hazer el beneficio, aſsiſtiendo en perſona a beneficiar. Eſſo es ſer Abrahan Eſpañol, ſaber oluidar el fauſto, y tener en ſeruir toda la popa. Y eſſo es ſer Ildefonſo Caualiero, oluidandoſe de la nobleza, y del puеſto para lo envanecido, y acordandoſe ſolo, que es hijo de las limoſnas, para hazerlas como criado en el ſeruir, ſi como ſeñor en el poder; que de otra ſuerte, no ſe muestra mucho amor a los pobres, quando no ſe les beneficia de mano propia.

Gen. 18. verſ. 7.

Augustin. Al Padre S. Aguſtin le pareciò eſta circunſtancia tan releuante, que la encarga mucho. Doblada, dize, es la miſericordia que ſe haze al pobre, quando no ſolo dà, ſino que miniſtra el poderoſo: que no ſe ha de moſtrar ſolo lo generoſo de la piedad en lo dado, ſino en lo ſeruido. Fuera de que de tal modo (proſigue el Africano) ſe compadece, el que al que padece aliuia: que parece no puede verſe en la afliccion, ſin compaſsiõ, ni ſin vnion; ſi la mano del que dà, toca con la limoſna, la del que neceſsita: ſiendo cierto, que ay vna eſtrecha familiaridad entre el pobre, y el limoſnero, mas no es la calamidad la que los vne, la humildad es la que los enlaça, *non iungit nos calamitas, ſed humilitas.* Eſta comunicacion eſtrecha con los pobres, la conſiguiò altamente S. Ildefonſo; no ſolo cõ dar, ſino conſeruir.

Muchos portentos obrò Eliſeo, dos ſon muy particulares. Naaman el Priuado del Rey de Siria, llega a curarſe de vna lepra, y deuia de ſer menos la que afeaua el cuerpo, que la que agora à muchos contamina el alma. O como por cõtagioſos auian eſtos de viuir lexos de poblado! Pues es cierto, que en parage de apeſtados, todos reſpiran toſigo. Eliſeo ſin ver a Naaman le embiò a las aguas del Iordan, para que labandoſe en èl, cobre la deſeada ſalud: *Vade, & labare ſepties in Iordane, & recipiet ſanitatem caro tua.* 4. Reg. cap. 5. verſ. 10. Muereſele à la Sunamitis el hijo (eſte es el ſegundo prodigio) y el Profeta dexa la ſoledad amena del monte, y ſe viene compaſsiuo a ſu caſa. Aiuſtaſe dos vezes con el cadauer del rapaz, y al fin à aliẽtos ſuyos, le reſtituyò a la vſura de la vida: *Poſuitque os eius ſuper os eius, & oculos ſuos, ſuper oculos eius, & manus ſuas ſuper manus eius.* 4. Reg. 4. verſ. 34. Notad la diuerſidad, y diſcurrid la reſpueſta. A Naaman le dà ſalud, mas ſin verle. Al hijo de la Sunamitis reſucita, mas no con tocarle. Para aquel aun no dilata vn paſſo, para eſte todo el cuerpo eſtiende. Para el Priuado del Rey de Siria, ay vna voz que obra de lexos, para el pobrecito de la Sunamitis, ay manos que obran de cerca: *Manus ſuas ſuper manus eius.* Pues en que irà la diferencia? En la variedad de las perſonas con quien trata, reſponde Alapide. Quando obra la ſalud de Naaman, mueſtra la poteſtad de hazer milagros, quando reſucita al niño la vnion que ha de tener quien

beneficia con el beneficiado, el ſeñor co el pobrecito: y aſſi para dar a entender, que del que haze el bien, y le recibe, ſe ha de hazer vn todo perfecto, ſe proporciona Eliſeo con el hijo de la Sunamitis, ſe cõpaſſa, ſe ajuſta con ſu cuerpo: *Incubuit Eliſeus*, dize Alapide, *vt ſuum calorem puero infundendum excitaret, voluit enim Deus eum miraculum hoc operari, eo modo, quo naturæ eſſet conformis.* Cornelio Alapide. Da vida al pobre, quiẽ al pobre remedia; que pobre, y muerto, ſolo ſe diferencian en eſto, que el vno muere en vida, y el otro en muerte. Pero para darla Eliſeo al hijo de la Sunamitis, ſe ajuſta con èl; no deſdeña de eſtrecharſe el viuo con el cadauer, el eſmerado con el aſqueado; el poderoſo, con el deſualido. Que es cierto ay vna como vnion entre el que fauorece, y el remediado, mas eſſa no la haze la aduerſidad, ſino la humildad, que no aſquea tocar la mano del pobre; *& manus ſuas ſuper manus eius.*

Aſsi? Pues S. Ildefonſo, no ſolo ſe eſtrecha con vno, como Eliſeo, ſino con doze. No ſolo les reſtituye a la vida, dãdoles el alimento, ſino q̃ es ſu caridad tan ardiente, q̃ ſiruiẽdoles, ſe entraña cõ ellos que riendo oſtentar, no el poder, ſino la firmeza de ſu amor: por eſſo no los ſocorre por mano de los criados, como Eliſeo, por medio de Guieci al principio, ſino por la propia, ſin tener aſco de ver, ni de ladearſe con los deſualidos, que como dize Auguſtino: *Quamvis ille det, ille accipiat, conjunguntur miniſter, & cui miniſtratur. Non enim tangit nos, calamitas, ſed humilitas.* Auguſt. ſerm. 19. ex 40. Aunque parece ay diſtincion, y diuiſion entre el que dà, y entre el que recibe, entre el limoſnero, y el ſocorrido. Con todo eſſo ay vna (aunq̃ oculta) eſtrecha vnion entre los dos; mas eſſa no la introduce la deſgracia, ſino la gracia; no la calamidad, ſino la humildad.

En el Derecho Canonico, D. 5. c. ieiunia, ſe aduierte con claridad la obligaciõ que tienen los Principes de la Igleſia a ſentar a ſu meſa a los Peregrinos, y Pobres: *Adſint*, dize en eſſe capitulo el Derecho, *Peregrini, & Pauperes, & debiles, qui de Sacerdotali menſa Chriſtum benedicentes, benedictionem recipiant.* D. 5. c. ieiunium. Celèbre, pues, la Igleſia a Nicolas por el limoſnero cortesano, pues por eſcuſar el empacho al q̃ recibe, la mano eſconde, y la perſona encubre. Alabe a S. Iuan Elemoſinario, con quiẽ

pactò Dios, que auia de ser tres doblado lo recibido, en recompensa, q̃ lo dado. Aclame de generoso a san Iulian, enseñando en el modo de repartir, que el dar limosna, es el mejor arte de multiplicar. Aplauda a san Paulino, que ama tãto a los pobres, y huerfanos, que no solo sabe dar, sino darse para rescatar Cautiuos. Pero a san Ildefonso, celebre, aclame, aplauda, porque no solo es benefactor a lo callado, y tan amante, que se dà liberal por los pobres, si no que los sienta a la mesa, y los sirue oficioso, que es lo mas, aun que en su humildad es lo menos, pues se transformaua en qualquiera pobrecito que via; pero galardonòselo Dios, enseñandole,

DISCVRSO XIII.

Que la limosna en la tierra, es mayor que el Reyno del Cielo.

ESta sentencia es expressa de san Prospero: *Eleemosyna continet cœlum.* Mas si la limosna contiene el cielo, fuerça es que sea mayor, pues siempre es mas lo que cõtiene, que lo contenido. Mayor es que los Bienaventurados el gozo del Señor, assi es, dize san Mateo, mas por esso los Bienaventurados entran en el gozo, y no el gozo del Señor en los Bienaventurados; *Intra in gaudium Domini tui.* Luego si la limosna contiene al cielo: mayor que el cielo ha de ser? Es llano. Pero como, siendo ella tan corta le ha de exceder? Es porque el afecto co que se mide, auentaja la inmensidad? O es porque como cosa propia, se le tiene adjudicado Dios? Vno, y otro puede ser. Mas para la respuesta, notad, que como enseña el Angel de las Escuelas, 1.p.q.12.art.6. quãto el entendimiento participa mas de lumbre de gloria, mas perfectamẽte vè a Dios: porque el lumbre de gloria, haze en vn Beato (digamoslo assi) lo que los cristales en vn corto de vista. Aora: mas participa de lumbre, quien tiene mas de ardor; pues dõde ay mas claridad, ay mas ardiente deseo de ver a Dios. Y el deseo es el que haze al hõbre mas, ò menos capaz: *Et desiderium facit quodammodo desiderantem aptum, & paratum, ad susceptionem desiderati.* Al caso, el Limosnero, no es el que tiene mas caridad? La limosna no es la que desocupa el coraçon de los bienes que le embaraçan? No es el afec-

Matthæi 25. vers. 14.

S. Thom. 1.p.q 12 art.6.

to,

to, ò el deſeo, quien con la gracia la dà el valor? Si, pues por eſſo, quando ſe llega a dilatar tanto ſu ardor, como en S. Ildefonſo, que no ſolo diſpenſa en limoſnas ſu patrimonio opulento, ſino las rentas todas del Arçobiſpado, haſta quedar exaufto, capaz eſtà, y apto para contener en ſi el Reyno del Cielo: *Aptus eſt, & paratus ad ſuſceptionem deſiderati*, como dize Santo Tomas de Aquino; de donde ſe deduce claramente, que la limoſna que hizo ſan Ildefonſo en la tierra, era mayor que el Reyno del cielo.

Que intereſſados ſon los hombres: *Facite vobis, ſaccu-* Luc. 12. *los, qui non veterafcunt, theſaurum non deficientem in cœlis.* Hazed para voſotros, les dize Chriſto, vnos talegos que no ſe envejezcan. Conoce Chriſto lo intereſſal, y quiere para ganarlos, ſobornarles la inclinacion. No ay hombre en quien alguna paſſion no ſobrefalga. A quien no arraſtra la luxuria, arraſtra la vanidad, y a quien no tira la vanidad, le tira la ambicion, y a quien no le tira la ambicion, le tira el interes, que es deidad, aunque oculta, a quien los mas idolatran. En ſabiendoſe el idolo que Reyna, es facil de conquiſtar el coraçó, *Facite vobis ſaccolos.* Reparad, que no dize, hazed vnos talegos para el teſoro, que nunca ſe ha de acabar, ſino hazed vnos talegos, y luego vn teſoro, que no ſe conſuma, *Facite vobis ſaccolos, theſaurum non deficientem in cœlis.* Pues acaſo el talego es teſoro? ò el teſoro es para el talego? Aora quien duda, que es diferente alhaja la bolſa, y la riqueza, la gaueta, y el oro. Pues como las equiuoca Chriſto? No hazetal, dize nueſtro Venerable Beda, porque ſi atendeis a los ſugetos con quiẽ habla, hallareis, que es ingenioſa ſobre verdadera la propueſta. Aora con quien habla? Con los limoſneros, no con los auaros. En vn auaro, vn talego deſocupado, no es riqueza, ſino pobreza, porque eſtà vazio, ſiendo el depoſito de ſu codicia. Mas en vn limoſnero, eſtando deſocupados, ſon rico teſoro: porque la inanidad de los bienes humanos; porque la vacuidad de las riquezas diſpenſadas en fauor de los neceſsitados, ſe conmutò en lo lleno de las riquezas del cielo, en contener el teſoro de la gloria, que aun que a la perſpectiua humana, el vender la haziẽda para ſocorrer al pobre, es dexar de ſer rico. El gaſtar el talego

en limosnas, sea vaziarlo a la perspectiua de Dios, el que parece que se empobrece, se enriquece; y lo que parece se desocupa, altamente se llena de vn tesoro, que su verdadera estimacion tiene en el Cielo:

Pacense in Iudi. pag. 284 Beda in Luc. c. p. 9. *Venite, quæ possidetis, & date eleemosynam*, dize Christo, *facite vobis sæculos, thesaurum non deficientem in cœlis.* Aora el Pacense: *Sic facietis sæculos, qui cœlestem possint cõtinere thesaurum.* No tan claro Beda: *Facite vobis sæculos, eleemosynas, videlicèt, operãdo, quarum merces in æternum manet.* Pero si haze limosnas, como ha de hazer talegos? Esso es antinomia manifiesta? No es assi, porque quien con mano liberal, y sin animo ciuil, reparte su hazienda, en conuenencia de los pobres, desocupando el talego, lo llena con la limosna; que tiene los senos tan estendidos, los espacios tan dilatados, que no solo son tesoro q̃ no se desvanece en la tierra; sino que aun en la tierra contiene al Reyno del Cielo por tesoro.

Habla san Pablo de aquel dia, en que a cada vno se darà lo merecido, ya que viuimos en siglo, que a nadie se dà lo que merece, y dize: *Qui reddet vnicuique secundum opera eius.* *Ad Roman. 2. vers. 4.* A cada vno le darà Christo el premio conforme a las obras. Que verdad! pero q̃ oluidados viuimos della. Dixo bien vn contemplatiuo, què el engaño estaua a la entrada del mũdo, y a la salida el desengaño. Mas si ellos han hecho essos obsequios a Dios? Que tenemos de premio cõ que se los bueluan? Atended, que ya dize que les darà el Reyno del cielo por ellos: *Venite benedicti Patris mei possedite paratum vobis Regnum.* Pero oid la glossa de Christo, recibidle, porque tuue hambre, y me disteis de comer; tuue sed, y me disteis de beber: y algunos ay tan ciuiles, que aun no daràn vna sed de agua, mas la sed, si daràn: *Esuriui, & dedistis mihi manducare, &c.* Estraño Tribunal! Todos los libros de quenta se reducen a las expensas con los pobres. Pues el auer sido benefico, ha de ser todo el bien, y el auer sido inexorable a sus ruegos, todo el mal? Si, responde el docto Eutimio. Mas si ha de boluer al Limosnero la misericordia, y al Auaro la ira, esso es: *Reddet vnicuique secundum opera sua*, como les dize, que han de posseer el Reyno del cielo; *Possedite paratum vobis Regnum.* Diga q̃ por las virtudes, que estrenuamẽte obraron, les darà el galardon? Mas *Mat. 25*

no

no que poſſeerán el Reyno de el cielo, porque les boluerá la limoſna. Pero bien eſtá, dize Eutimio; porque ſi la limoſna contiene el Reyno del cielo, ajuſtadamente les promete el cielo, quando en eſſe dia, dà palabra de boluerles la limoſna: *Reddet vnicuique, iuſtiſsima autem eſt merces, vt inhumanis, inhumanitas, & miſericordibus, miſericordia rependatur.* Dos teſoros puede acaudalar los hombres con el afan repetido de ſus obras, ò el de la miſericordia, ò el de la ira. La miſericordia ſe grangea con lo dado, la ira con el reten, ò con lo detenido. Iuſtiſsimamente, pues, ſe haze el ajuſte, reſtituyendo a cada vno por premio, ò el logro de la beneficencia, ò el abiſmo de la ira, que ſi en eſte ſe incluye la pena eterna, y en aquel ſe contiene el Reyno del cielo. El publicar Chriſto, que dieron de comer al neceſsitado, y de beber al ſediẽto, es declarar que es ſuya la gloria, porque es la limoſna tan inmenſa, que aun ſiendo de la tierra, contiene el Reyno del cielo.

Vn liberal ſe ofrece, y es lo bueno, que era muy pequeño de cuerpo, que no ſiempre los pequeños han de tener los diminutiuos, de menudito. Pequeño era Zaqueo, pero de gran teſta. Deſeaua ver à Chriſto, y defraudandole ſu intento la concurrencia tumultuaria de la gente, ſubioſe a vn arbol: *Quærebat videre Deum, & aſcendit in arborem ſycomorum.* Para ver a Dios ſe leuanta de la tierra, que no lo conſigue, ſino es quien tiene penſamiẽtos de cielo. Chriſto le vio primero. Aſsi ſuele ſer, en viendoſe algunos en alto, no conocẽ a los de abaxo, mas es porque los de abaxo los conocieron antes, y dixole: Baxaos aprisa de eſſe arbol, porque oy quiero, entrando en vueſtro hoſpicio con toda familiaridad, daros cumplida la ſalud: *Hodie ſalus domui huic facta eſt: eo quod ipſe ſit filius Abrahæ.* Señor, que fauor es eſte tan irregular? Vos en caſa de vn Fariſeo? Aunque os combidara, pareciera exceſſo, y mal guſto; porque combite no ſe dixo de los platos a que ſe combida; ſino de los combidados; no de lo que ſe come, ſino de aquellos con quien ſe quiere comer, que es lo mas guſtoſo. Mas pues vos le haze is eſſa honra, no la deue de tener deſmerecida. Pero ſi es permitido, afinèmos el con que le mereció el agrado. Que ay que afinar, dize el Pacenſe, ſi eſtà

Luc. c. 19. v 4.

Lucas, cò 19.

claro en el Euangelio. En el Euangelio? Si, no dize que distribuye generoso con los pobres la mitad de su hazienda? *Ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus.* Ya lo aueis oido; pues con esso, para que entrasse en su casa, mereció su agrado, y la gracia de valido, que anda siempre tan cerca de la persona, tan al lado de Christo la limosna, que lo mismo le parecio a Zaqueo el beneficiar al pobre, que el verà Iesus: *Tàpropinqua est largitas eleemosynæ* (dize el Pacense, el Tertuliano Español) *Christi visioni, vt idem censuerit Zacheus, dare eleemosynam, & videre Iesum.*

Gerdà, Acid. 17 in cap 3. Iud. nu. 14.

O Ildefonso mio, que de vezes se te aparecen los Angeles cantando en musica acromatica! Quantas la Virgen, fauoreciendote amante, y enriqueciendote ostentosa! Que dellas el mismo Dios, hasta sentarse en tu Catedra, y meterse por tu Iglesia, como por tu casa, con la comitiua de tantos flamantes espiritus como adornan el Empireo. Aora que es esto, Señor? es Templo esse de Toledo, ò es Empireo, es planta de tierra, ò es arquitectura de cielo? Es esso auerlo Ildefonso merecido, ò estar vos apassionado? No es sino auerlo grangeado con la beneficencia: y assi el meterme por su hospicio, ò por su Iglesia, es explicar la virtud de la limosna, que es tan capaz, que es a beneficio del afecto, tan inmensa, que contiene, al parecer, a los Angeles, a la Virgen, y al mismo Dios. En la casa de Zaqueo, solo Christo entra, porque solo dà la mitad de su hazienda. Pero en la de Ildefonso toda la Corte soberana, porque con aliento diuino, no solo repartio con los pobres las rentas del Arçobispado, no solo lo adquirido, sino lo heredado, como dado del cielo, assi le vino como nacida la gloria, &c.

PANEGIRICO EN LA FIESTA DEL INCLITO San Ildefonso, Arçobiſpo de Toledo, Monje Benito.

DISCVRSOS.

Que ſi a San Ildefonſo le anuncia ſu nacimiento el Alua, es porque ſe concibe para Sol.

Que en todas materias dà el ſer, quien dà el luzir, ò el brillar.

Que le matriculò la Virgen quando niño, y le laureò de Doctor quando grande.

Que perſuade mas al parecer con ſus letras San Ildefonſo, que Chriſto con ſus milagros.

Que auiendo de Dios a hombre infinita diſtancia, San Ildefonſo ſuple ſu auſencia.

Que lo que todos los hombres piden, y no alcançan, San Ildefonſo lo alcança ſin pedirlo.

SALVTACION.

Vos eſtis ſal terræ, vos eſtis lux mundi. Matth. 5.

A La mas diſcreta pluma del Sol, que vio Malaquias, cõſagra tierna deuocion eſta memoria. A la ancora ſagrada de la Fè. Al Marte de Maria, y de la Igleſia. Al Timbre mas eſclareçido de Eſpaña. Al Grande Ildefonſo, Arçobiſpo de la Deifera Igleſia de Toledo, erige agradecida deuocion eſte trofeo. Pero antes que deſcojamos el pincel de ſus alabanças, veamos los colores varios del Texto.

Titulo de ſal les dà oy Chriſto a ſus Diſcipulos, y ſe oluidan tanto algunos de ſus obligaciones, que vſan de la ſal para las ſales, y oluidan la ſal para las veras. *Si la ſal ſe deſvaneciere,* que

remedio tendrà? Que el sabio se desvanezca, ya se puede sufrir. Pero lo que no se puede tolerar, es, que el nadilla, ò el nonadilla quiera parecer algo. El nihil, ò el Nichilote, lo quiera ser todo. Que el ruincillo se estire, y abra resquicios para el viento, quando solo los auia de abrir para salir. *A la calle, dize Christo que la echaràn, para que la pisen.* Algunos, si pudieran, a todos los quisieran pisar, y aniquilar. Estrañas omnipotencias las de Dios, y la de los embidiosos. Dios todo lo hizo de nada, y ellos nada lo quisieran hazer todo. Luz del mundo los llama, no de este, ò aquel; porque los que nacen para el gouierno comun, han de ser centro igual a las lineas de la circunferencia, siendo la misma desproporcion, ser vn todo parte, que ser vn Prelado parcial. *Sobre el titulo de luz, les dà el de Ciudad puesta en alto*; pero esto mas parece que dize defensa, que habitacion: y es assi, que a quien Dios le dio vna buena fortuna, se puede recelar de la embidia, porque ella es la assassina de buenos, y mejores, y lo peor que tiene para temerla mas, es, que siempre anda entre ruines. Ninguno, dize Christo, enciende la vela, para ponerla debaxo del almud, porque ai mas pareciera rasero, que no luz; y la verdad es, que ay ingenios tan rasos, que si empieçan a roer, ò a raer, todo lo lleuan por vn rasero. Las luzes humanas, estuuieran bien retiradas; porque no ay cosa mas estilada, que morirse vn hombre por ver vna belleza, y morirse despues porque la vio. *Luz puesta sobre vn candelero* quiere que sean, para que entiendan, que sino alumbran como deuen, no les faltarà tixera que los despauile. *Digoos de verdad*, và concluyendo Christo, que primero que falte vn apice de la ley, faltarà a su regular mouimiento a los cielos, y la estabilidad a la tierra, y que el que la violare serà minimo. Minimos los llama, no porque lo sean los preceptos, sino porque assi se les antoja a los necios. Pero a quien le parece poco vna montaña de obligacion, sin duda que a la vista se le anda al rededor. Pero el que los guardare, serà Grande en el cielo. Bien dize, en el cielo: porque en èl no valen las noblezas heredadas, si no las con virtudes adquiridas. Mas no daña el alto blason para la perfeccion; antes aprouecha, si al exceso de la naturaleza se junta el arrimo de la gracia.

Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi. Matth. 5.

TOdo lo grande tiene en su nacimiento sus auspicios, como todo lo fatal sus presagios. El Sol antes que llegue a declararse, empieça por el Oriçonte a trasluzirse. Que fuera mengua de vn Planeta tan brillante, que no huuiesse vna Aurora que le prenunciasse luziente. Alto, claro, fecundo, generoso, luminar es esse dorado coraçon de el cielo, mas para conocer el fondo de sus rayos, basta saber que le proclama el Alua. Que si por los preludios se conoce la grandeza de los sucessos. Mejor se conocerà por la excelēcia del que anūcia lo misterioso del anunciado. Ya estamos en el Euangelio. Que es vn Doctor? Vna luz. Que es vn S. Ildefonso? Vn Sol, *vsque hodie fulget vt Sol*, dize Zixila. Està bien, mas sino tienes ojos aguileños para sondarle sus luzes, sabe. Que, quien anuncia su concepcion, es la Aurora de Gracia, como dize Santo Tomas de Villanueua: *A Virgine anunciatus*, que con esso descubriràs sus preeminentes ventajas. A otros Santos, Angeles les anuncian. Mas a san Ildefonso, que se forma para Sol. El Alua de la Iglesia le predize: porque se vea, que los que se conciben para Soles, aun desde los anuncios despuntan luzes; y quede por propuesta,

Serm. de S. Ildelphonso.

DISCVRSO I.

Que si a San Ildefonso le anuncia su nacimiento el Alua, es porque se concibe para Sol.

PRometele Dios por medio de vn Angel a Manuè vn hijo, que fue el celebrado Sanson, el primer hombre q̄ se le puso en la cabeça el ser valiente; el que traxo por los cabellos la valentia, y a tantos de sus cabellos colgados: *Apparuit Angelus Domini, & ait ad eam sterilis es, sed concipies, & paries filium.* Vn Angel promete el nacimiento de Sanson; otro Angel el de Christo, diziēdole à la Virgē las mismas palabras: *Ecce concipies, & paries.* Errada parece que viene la embaxada; porque donde ay desigualdad de personas, no es buena politica guardar con ellas igualdad de modos. Vengo en que Sanson sea tan el tema de la fama, que ni basten sus plumas para escriuir sus blasones, ni sus lenguas para celebrar

Iudi. 13. vers. 3.

brar sus hazañas. Pero que haze esso para que merezca igual Embaxador, que Christo? Rece, pues, su embaxada vn Profeta, y quedese solo el Angel para Dios. Esso no, responde nuestro Padre san Isidoro: porque si Christo se concibe Sol, para desterrar las tinieblas de la Republica Hebrea: Sanson tambien se concibe Sol, para asombrar con sus rayos a los Filisteos, y hazer sombra a los Israelitas. Assi? Pues sea vn Angel vn viuiẽte luzero del Alua, quiẽ le prometa a sus Padres, para que por la prerrogatiua del anuncio, se venga a deduzir lo que Sanson ha de ser despues: *Samson habet quædam in typum Christi* (dize S. Isidoro) *quod ab Angelo nativitas eius annuntiatur liberauit Samson, filios Israel, de manu hostium, & Christus populum suum à peccatis eorum. Samson* (aqui la atẽcion) *Interpretatur Sol eorum, & idem de Christo dictum est.* *En la Glossa Moral.*

No es esto el caso de oy? Assi lo escriue Santo Tomas de Villanueua. Esteriles eran los Padres de san Ildefonso; mas fertiles de virtudes: con oraciones, ayunos, y limosnas pedian a Dios vn hijo, para la exaltacion de su casa. Prometesele Dios. Bien; pero quien lleua la embaxada, serà algun flamante espiritu: algun hijo de la Aurora? (que assi se llaman los Angeles;) no sino la Aurora misma, dize el Santo Arçobispo de Valencia, *A Virgine impetratus, à Virgine promissus, à Virgine annuntiatus.* Pues si para Sanson se delega vn Angel: Porquè no se delegarà otro Angel para Ildefonso? Que si Ildefonso se interpreta Sol; tambien Sol se interpreta Sanson: *Samson interpretatur Sol.* Si Sanson nace para espanto de los Filisteos: Ildefonso para terror de Pelagio, y Eladio? Si Sanson para rayo de los Gentiles: Ildefonso para rayo de los Herejes. Es verdad; pero S. Ildefonso se concibe Sol para defensa de Maria; y ay tanta diferencia de vno a otro Sol, que para el Sol de los Hebreos, basta vn Angel que le anuncie; pero para el Sol de España, la Aurora misma: porque con esso se predigan sus dichas; que bien merece que le anũcie el Alua, pues se concibe Sol para defensa de sus luzes. *Serm. de S. Ildelphonso.*

Orando estaua Zacarias en el Templo, otros estàn pecando en èl, y es gran fatalidad, que aya quien se labre escollo de desdichas, el que auia de ser puerto del naufragio. El Angel lleua su peticiõ

al

al cielo, y la buelue deſpachada. Son los Angeles, los mejores Priuados, ellos lleuan los memoriales a ſu Rey, y a ſu Dios; y bueluen cõ los deſpachos: *Eliſabeth pariet tibi filium.* Pongamos en parangon con eſto el anuncio de Iſaac. Prometele Dios à Abrahan vn hijo, tan del aplauſo, que aun en el nombre fue riſa. Mas aunque entrambos a dos fueron en ſu linea iguales, el modo de anunciarlos es diuerſo. Tres Angeles ſe le aparecen a Abrahan: *Apparuerunt tres viri, ideſt, tres Angeli ſpecie virorũ*, dize la Gloſſa de nueſtro Monje el Fuldenſe, y le dizen: *Habebit filium Sara vxor tua.* Sara a peſar de la rugoſa ſenectud, darà a tu caſa ſucceſsion. Aqui mi duda. Si la anunciacion del Bautiſta la comete Dios a vn Angel? Como la de Iſaac a tres? Iſaac no es vno de muchos? Iuan no es de los q̃ entre muchos no ay vno, pues es el maior de los nacidos? Si. Pues como le predizen ſu nacimiẽto ſolo vn Angel, y tres a Iſaac? Esfacil la ſolucion: porque Iſaac ha de ſer glorioſo progenitor de la Virgen, y el Bautiſta no, *Iſaac autem genuit Iacob.* Es verdad, q̃ Iuan nace el ſuperlatiuo de los Sãtos, mas no para dar la vida a la Virgẽ, como Iſaac, por eſſo es mas celebre eſta anunciaciõ, que la de Iuan. Aſsi? Pues ſea quien anuncie el nacimiẽto de Ildefonſo, no vn Serafin, no tres Querubes, ſino la Reyna de las Ierarquias todas, pues nace, no ſolo como Iſaac, para darle vida, ſino vida ſuperior, como el honor; y lleueſe eſta ventaja a los Sãtos todos, pues entre todos ſe auentajò en ſeruirla: *A Virgine impetratus, à Virgine promiſſus*, dize Santo Tomas de Villanueua, *à Virgine annuntiatus.* Mucho fauor era alcançarles a ſu Padre vn hijo, prometeſele; pero anunciarle la Virgen en perſona, ſiendo eſſe cargo de inferior; eſſo es lo que a los Corteſanos del Cielo admira. Yo os confieſſo, que ſolo ſan Ildefonſo ha merecido entre los hombres eſſe fauor. Pero no sè yo (permitaſele a la deuociõ eſta duda) quien tuuo mejor eſtrella, Ildefonſo, naciendo debaxo de la Eſtrella de Maria: *Fauſta Maria Stella ſub qua naſcitur*, ò la Virgen, naciẽdo ſegunda vez, debaxo de la Eſtrella de Ildefonſo. Sea lo menos, q̃ la Virgen le cõfieſſa la vida, y es porque le deue el eſplẽdor de ſu pureza; pues no ſon mas las coſas de como eſtã luzidas. Aora prouemos,

Luc. c. 1.

In Iudit. Iacòbo Montaladenſe.

DIS-

DISCVRSO II.

Que en todas materias dà el ser, quien al ser le dà el brillar, ò el luzir.

DIXO Dios, hagase el firmamento, y hizo el firmamento Dios : *Fiat firmamentum in medio aquarum, & fecit Deus firmamentum.* No dize que se hizo el firmamẽto, sino que le hizo Dios. No quiso que se dudasse del Artifice, porque no se le defraudasse la gloria. Aunque se conoce bien en la fantasia de las obras el Autor, como en la pintura, de la manera de pintar. Pero si en la comun sentencia de los Padres, fabricò Dios el firmamento el primer dia, *In principio creauit Deus cœlum, & terram* : Como dize, que en el segundo lo hizo? *Fiat firmamentum, & fecit.* Acaso, es elogio de la sublimidad de la obra el que se hizo dos vezes? O sucediole a Dios, lo que suele à vn Pintor, que no saliendole a gusto vna pintura, la borra con la esponja, ò la brocha; y sirviendose della para la imprimacion, la buelue de nueuo a colorir? No, q̃ Dios no pierde linea, ni sus pinzeladas las afea el descuido. Pues sino, como dize, que hizo en este dia el firmamento? Si ya estaua producido en el primero? Porque en este le dà el luzir; y en el primero solo le dió el ser, y como no son las criaturas, mas de como luzen : con propiedad dize la Escritura, q̃ oy le dà Dios el ser, porque oy le comunica el luzir: *Fiat firmamentum non producitur, sed hornatur* (dize el Monteladense) *& tamen eiusmodi cœli hornatus, non simplici, sed veluti geminata productione denotatur.* El primer dia le fabricò de aquella materia incorruptible; mas aunque celeste, no estaua entonces agradable a los ojos, porque le faltaua el adorno. En el segundo, le esclarecio de Astros, le ilustrò de luzeros; con que si antes no estaua especioso a la vista, por desfasea-do; despues estaua plausible por luzido : y como en la perspectiua de la inspeccion humana, no son mas las cosas de como parecen, ò luzen: oy que luze el firmamento de bien parecido, dize Dios que le ha criado, para que se vea, que con razon se dize, que dà el ser, quien le participa el luzir.

Genes. 1. vers. 6.

Bened. 1 de Adamo, & Eua.

Entre las demas señales que San Mateo prescribe à aquel dia del juizio, que sucederà a tantos siglos de locura; vna dellas serà, suputarse el

el Sol, eclipſarſe la Luna, y caer las Eſtrellas del Cielo: *Sol obſcurabitur, Luna non dabit lumen ſuum, & Stellæ cadent de cœlo.* Mucho es que la Luna, ſiendo vana ſobre necia, pierda ocaſiõ de luzir, y mas andando la necedad de creciẽte. Pero lo mas digno de nota es, que las Eſtrellas caeràn entonces del Cielo, *& Stellæ cadent de cœlo.* Afinemos eſta verdad. Las Eſtrellas ſon fixas? Vnos dizen que eſtàn en los Cielos, como nudos en vna tabla. Otros dizen, que los Cielos ſon fluidos, ù de ayre; y que las Eſtrellas andan en ellos, como los pezes en las aguas, las aues en el viẽto. Las Eſtrellas ſon mayores que la tierra? Algunas ſon ſeſenta vezes mayores, otras no tanto; porque entre ſi ſe diferencian, como los montes. Todas las q̃ ſe vèn, la exceden, ſi a los Aſtronomos creemos; y de las q̃ no alcançamos con el antojo de larga viſta: el miſmo juizio hazemos; por ſer la tierra el punto, reſpeto de la Eſfera. Pues ſiẽdo eſto cierto en la Aſtronomia, como ſe ha de entender el Texto? S. Iuã Chriſoſtomo, y Eutimio, dizen, que a la letra, como lo enſeña Chriſto, *Stellæ cadent de cœlo.* Origenes dize, que caeràn, y no caeràn. Pues eſſo como puede ſer? Porque ſi caen, como no caen, y ſino caen, como caen? Bien, ſi le sè explicar. No caeràn, porque no ſe pueden las Eſtrellas deſquadernar de ſus eternos encaxes. No caeràn, porque aunque andan ſueltas, como los pezes en las hondas, y los pajaros en el ayre, no tienen vazio que ocupar, porque la mas pequeña, excede el eſpacio, ò las dimenſiones que ay deſde el centro de la tierra, a la circunferencia del concabo del Cielo. Mas con todo eſſo, eſtà el que caygan; porque ſupurandoſe el Sol, que es el que les comunica la luz, dexaràn de ſer, porque dexaràn de luzir: pues es cierto, q̃ en la conferencia de los ojos, el luzir en qualquiera coſa, es todo el lleno del ſer: *His ergo contingentibus ſuper Solem* (dize Origenes) *lumen etiam Stellarum deficiet, vt quod remanſerit in eis, quaſi terrenum cadat de cœlo.* De la Luna, dize el ſacro Teſto, que no darà ſu luz. De las Eſtrellas no predize eſſo; luego no tienen como la Luna luz propia, ſino participada toda del Sol. Aſsi? Pues ſi el Sol en eſſe cõgreſſo vniuerſal, ſe eclipſa, ò ſe deſmaya, *Sol obſcurabitur*, bien ſe ſigue, que las Eſtrellas

Matth. 24. verſ. 29. Luc. cap. 21. v. 25

Ariſtot. et omnes peripatetici. Valles de ſacra Philo. cap. 5. Euſeb. l. 6. cap. 6. & 7. Torreblanca cap. 2. de Aſtronomia, nu. 42. Clauio de Sphera.

Origi. in Cat.

llas caeràn del Cielo, *Stellæ cadent de cœlo*, porque caeràn de su estado hermoso, dexando de brillar, *Lumen etiã Stellarum deficiet.* Pues quedando enagenados de aquel antiguo esplendor, empeçaràn a caer; porque cessaran de luzir. De donde se deduce, que quien a vna criatura le dà el luzir, se dize que le comunica el ser.

De su loca fantasia.

Yo soy, dize Nabuco Donosor, desvanecido a lisonjas de los que venden ayre en los Palacios, quien fabricò la Ciudad de Babilonia, quien la hizo octaua marauilla: *Non ne hæc est Babylon magna, quam ego ædificaui, in domum Regni, in robore fortitudinis meæ in gloria decoris mei?* O como la vanidad es gran glossadora de sus obras! Yo como puebla el aura de mentiras, porque es su obrador el viento. Aqui mi reparo. La Ciudad de Babilonia no la edificò Nembrot, como lo insinua Moyses? ò Semiramis, como dize el Maximo Doctor, y lo escriuio antes el otro profano.

Dan. 4. vers. 27.

Gen. cap. 10.

Oroso, l. 2. c. 6.

Hieron. in cap. 2. Oseæ.

Ouidio Metam l. 4.

. . . . . Vbi dicitur altam
Coctilibus muris cinxisse Semiramis vrbem.

Pues como dize Nabuco jactancioso, que la construyò su potencia? Bien responde el docto Sancio, porque aunque no la edificò, la hermoseò, aunque no leuantò los fundamentos, los hizo como flamantes, pues adornò sus murallas con los floridos pensiles, la fortalecio con dos mil torres, la guarnecio con cien puertas de bronce: Y puede tanto el adelantar el primer ser, ù restituirle a su feliz estado, que para que se diga que la edificò Nabuco, basta que le diesse lo luzido: *Altera causa est*, dize Gaspar Sanchez el Geronimo nueuo, *quia ipse multis hornauit modis, atque amplificauit Ciuitatem, vt docet Berosius, apud Iosephum, l. 10. de antiqui. cap. 11. & l. 1. contra Apionem, vbi præter alia publica, & sacra ædificia, hortos numerat pensiles eius magnitudinis, vt pro miraculo, merito habeantur: Hæc ratio satis videri potuit grauis, vt ædificata, dici potuerit Ciuitas à Nabucho Donosor.* No anda extrauiado Nabuco, quãdo dize, que fabricaron el poder, y la magnificẽcia suya a la gran Ciudad de Babilonia, pues adornò los Templos con despojos ricos, reparò el recinto de las murallas, q̃ coronauan de rosas, y trofeos sus inclitos blasones, restituyẽdolo todo a la antigua esplẽdidez de Semiramis, y assi no fue exa-

Sanchez in Daniel

exageracion (que es ramo de mentira) el dezir que la auia crigido desde las humildes basas, hasta las soberuias almenas, porq̃ con mucha razõ se dize, q̃ le haze lo q̃ se amplifica, o repara: *Aliquid factum* (añade Sanchez) *dicitur ab eo, à quo amplificatũ, seu instauratũ est.* Pues no tiene vna cosa mas ser, q̃ estar afeada, ò luzida.

Crio Dios en el primer dia el mayorazgo de la luz hermosa. Verla, y alabarla, todo fue vno, que del texto de la luz la mejor glosa los ojos. Esta es la singularidad de la belleza, q̃ no necesita para aplaudirla de mas artificio q̃ de mirarla: Genes. 1. *Fiat lux, & facta est lux.* Al quarto dia crio Dios al Sol: *Fecit Deus duo luminaria magna.* Hagase esse Planeta grãde, y diuida la jurisdiciõ tremula del dia, y de la noche. Hizose assi, q̃ sõn obras las palabras de Dios, y aun no son palabras las obras de los hombres. Ya nos dà la dificultad en los ojos. Pregũto, la luz del Sol del quarto dia, no es la misma que se crio en el primero? Si, dize Lira, y otros. Pues si esse dia la prendio Dios en el cielo? Si esse dia se desarrollaron sus esplendores, y ilustraron los terminos del mundo? Como dize Moyses, que crio Dios al quarto dia la luz del Sol? Es el caso, responde la Lira de la Glosa, que la luz del primer dia estaua informe, ò porque solo àzia la parte superior brillaua, o porque aun las reliquias de las tinieblas la obscurecian: mas al quarto dia le quitò Dios esse lunar, y le dio los cabales del luzir. Assi? Pues bien dize, que esse dia la crio, pues dà el ser à vna cosa, quien, ò le quita lo informe que le afea, ò la esclarece de nueuo: *Istud fieri* (dize Lira) *non intelligitur secundum substantiam luminarium, nec quantum ad lucem, quæ facta est primo die: quia tunc facta fuit lux Solis, sed intelligitur quantum ad quandam informationem huius luminis, quod fuit informe aliquomodo vsque ad quartũ diẽ.* Lira in Glossa.

Que del caso! por medio de Santa Leocadia, en vn congresso Real, le dize la Virgen que le deue a San Ildefonso la vida. *O Ildephonse per te viuit Domina mea.* O Ildefonso, el mas afortunado de los hõbres! Por ti viue mi Señora: Que viue? Si. Pues Maria no es mas parto de la gracia, que

de la naturaleza? Si. Pues si essos progenitores tiene, y aun los inmediatos, los passa en silencio el Euãgelio? Como dize que le deue la vida a nuestro inclito Mõje? Claro està que no le deue el ser primero, mas deñele el luzimiento, como la Estrella, ò la luz al Sol, y assi bien dize que le deue el ser, porque le deue el resplandecer, como Virgen pura. Declarome mas. Eclipsada estaua la pureza de Maria en la circunferencia de España, a dogmas de Pelagio, y Eladio, Heresiarcas de Francia, que la afeauan, y obscurecian. Mas san Ildefonso, como Sol, *Vsque odie fulget, vt Sol* (dize Zixilla) con los rayos de su doctrina, confundiendo la sombra Pelagiana: la Elbidiana heregia, restituyò a esta luz a su primera belleza, a su candor primero, con que se conoce la verdad con que le dize grata, que le deue la vida, pues comunica el ser, quien le ocasiona el luzir: *Quo cœlo* (dize Santo Tomas de Villanueua) *quo spiritu Vir sanctus in secundam hæresim insurrexit, quo animo eam, ab Hispania eliminauerit, & perpetuo effugauerit quis enarrabit? Nec abuceptoquie nit, donec Virginis gloria, quæ prefhano errore in Hispaniæ finibus obscurata fuerat in pristinum splendorem restituta est.* Es verdad, que Pelagio, y Eladio eclipsan la luz del parto mas puro que ha visto cielo, y tierra; pero San Ildefonso, q̃ se concibio Sol para la Proteccion de Maria, la libra de los errores, la defiende de las heregias, la essenta de las sombras Pelagianas, de las Eluidianas tinieblas que se atreuen al Cielo de su pureza. Luego bien dize q̃ le deue la vida, ò el ser; pues cria à la luz, quien le delvia el contrario q̃ la afea, lo informe q̃ le dessustra, y se dize q̃ dà la vida, ò el ser, quien le da el luzir, ò el brillar, *vos estis lux mũdi.*

Luz llama Christo a sus Doctores, no por essencia, sino por participaciõ: mas de donde tuuieron el participio? De donde gozaron el dessello? De Maria, que es el Sol, sin cuyos rayos, no ay sino tinieblas en la Iglesia, como dize Santo Tomas de Villanueua: *Tolle Mariam ab Ecclesia quid restat nisi caligo?* De Maria, que es fuente de luz, de dò manò la que gozã los Doctores, como dize Crisipo: *Fons lucis*; Y San Gregorio Ta-

Tamauturgo: *Hinc nobis ſapientiæ ſcaturiunt fontes.* De Maria, que como aclama el Bernardo de la Igleſia, penetrò el abiſmo de la ciẽcia de Dios, *Penetrauit abyſſum ſciẽtiæ Diuinæ.* De Maria, en quien ſe incluye la ſabiduria eterna, como dize nueſtro Padre S. Anſelmo: *Sapientia Dei latebit in Virgine.* De Maria, que como dixo Leon Emperador, es el volumen del Verbo Diuino, *Diuini Verbi volumen.* De Maria, que como afirma Ricardo de San Laurencio, es la Maeſtra de los Apoſtoles, *Maria Apoſtolorum Magiſtra.* De Maria, que como refiere Lucio Dextro en ſu Cronicon año de Chriſto 34. preſidia al Colegio de los Apoſtoles, *Sacra Virgo Conſilio, luce doctrinæ præſidet Collegio Apoſtolorum:* Y aſsi quãdo los Apoſtoles en los Cõcilios dezian; ha nos parecido a noſotros, y al Eſpiritu Santo, *Viſum eſt nõbis, & Spiritui Sancto,* Dize Euſebio, y otros, que ſe entiende de la Virgen, que ſupliia por èl en los Concilios. En eſta eſcuela, pues, ſalio tan Docto S. Ildefonſo, que le llamauan el Chriſoſtomo Eſpañol, la boca de oro, como a otros Prelados, bolſa de oro, porque ſolo tratan de ateſorar. Por eſſo Iuliano dize, que era tan ſoberana la eloquẽcia que ſe eſcuchaua de ſus labios, que no parecia que razonaua vn puro hombre, ſino la Deidad, ſiruiẽdoſe del Oraculo de vn hõbre: *Quod non homo, ſed Deus loqueretur in homine.* De donde ſe deduce, que el ſalir tã Docto Ildefonſo, fue por

DISCVRSO III.

Que le matriculò la Virgen quando niño, y le laureò de Doctor quando grande.

AORA de donde ſalio Doctor de las gentes Pablo? De que fue arrebatado al Cielo. Bien ſe conoce donde curso ſu ingenio, pues ſalio tan ſupẽriatiua ſu dotrina. Yo no sè donde eſtudian algunos, ſolo sè, que al principio ſon Bachilleres de preſuncion, y al fin ſalen Licenciados de malicia: mas dize Seneca: *Poſtquam docti prodierunt boni deſunt.* Y la verdad es, que en algunos ſolo ſiruen las letras para poner a pleito la virtud. Mas eſperad, *Seneca.*

oygamos a Pablo algo de lo que oyò. No dize nada; Porquè? *Quia non licet homini loqui.* Porque los ſecretos del cielo que oyò, no los puede dezir. Mucho aprendio ſin tiempo: el ſin tiempo, y Pablo a otros dos, y aun a ciento; es verdad, mas loq̃ oyò, ſolo dize que lo ſabe para ſi. Pongamos en paralelo con eſte Dotor, al Euangeliſta San Iuan. Tambien aprendio mucho en poco tiempo; pero terminos tiene para explicarſe. Oidle: *In principio erat Verbum, &c.* En el principio ſin principio era el Verbo. No ay mas que dezir, hablò en oro, razonò quilates ſubidos de Diuinidad. No pudiera deſpeſtañandoſe eſcriuir vn Querub mas. Ya ſe ofrece la duda. Si Pablo curſa en la Academia del Cielo, como no tiene vozes para dezir lo que oyò? Y ſi Iuan curſa en la tierra, como halla palabras ajuſtadas para eſcriuir lo que no ſe puede comprehender? Porque eſtudiò en la Aula de Maria, (dize Aloyſio Nouarino) y ay tanta diferencia de eſtudiar, ò matricularſe en la Academia del Cielo, ù de Maria, que Pablo llega à entender, lo que no ſabe dezir; y Iuan ſabe dezir lo que no ay mas que entender: *Plus quodammodo profuit* (dize el Veronenſe moderno) *Ioanni in Mariæ ſchola, à Maria doceri quam Paulo profuerit, in cœlum rapi.* Celeſtial ſue la eſcuela de Pablo, ſoberanas dotrinas bebio en ella; pero mas aprouechado parece que ſalio Iuan en la Aula de Maria, que como le matriculò la Virgen en ſu Eſcuela, y deſpues le tuuo en ſu Magiſterio, quando grande; ſalio tan laureado de Doctor, que èl ſolo pudo eſcriuir, y hallar vozes para explicar lo mas recondito de Dios: *Plus quodammodo profuit Ioanni in Mariæ ſchola, à Maria doceri quam Paulo in cœlum rapi.* Que ingenio tã peregrino el de S. Ildefonſo! Aun no tenia años de diſcrecion, quando ya tenia diſcrecion de muchos años. Deſpues no ſolo le haze Iuliano comparatiuo con las inteligencias de el Cielo, ſino con el miſmo Dios, *Quod non homo, ſed Deus loqueretur in homine.* Que ventajas tan ſobre lo humano! A la verdad, no las adquiriò con el deſvelo en la Eſcuela de S. Iſidoro, aun-

2. Corin. cap. 2.

Vmbra, n. 314.

aunque en ella atesorò ricas noticias. Pues donde? en la Academia de Maria, que como le escriuio en su Matricula, al anunciarlo à sus padres, salio tan Dicipulo suyo, que conuenciẽdo a sus contrarios, que enmudeciendo a los hereges, que desluzian la pureza de su Maestra, procurò merecer el auerle matriculado quando niño, y el que le laureasse de Dotor quando grande.

Que otra cosa fue darle la Virgen el palio sutil, y aclamarle delante del Rey Recesuindo, y la Corte toda? Auiase todo empeñado en contrastar la altiuez de Pelagio, y Eladio, en deuelar su heregia, en patrocinar la integridad de la Virgen. En essa consideraciõ lo tomò por empresa de sus estudios, predicando, leyendo, escriuiendo vn Apologetico en honor de Maria, vn libro en defensa de la pureza de su Maestra, que de mandato del Cõcilio Toletano III. se leìa la Vigilia de la Natiuidad de Christo, y consiguiolo, dize Iuliano, con tan feliz auspicio, que los enmudecio. Pero si fue improuo el trabajo, bien irregular fue el premio. Que galardon se puede codiciar mayor? Que elogio mas crecido, que quedar graduado por el Cielo, y aun vitoreado? Assi se lo parecio a Santo Tomas, solo segũdo en tiempo: *Eximium sanè honorem, & gloriam ineffabilem cœlesti nuntio, coram omnibus ita laudari.* Alabarle el Cielo en la presencia Real, fue eximio fauor. Acà en la tierra solo vemos la injuria de cara, y la alabança por las espaldas, como si el aplauso ageno fuera desdoro propio. Muy diferente tenor es el de la Patria. No solo le aplauden a San Ildefonso, sino le visten el palio sutil, como su ingenio: *Miræ subtilitatis,* dize Surio, *mirique candoris.* Era el palio antiguamente la vestidura de sabio, como aora la muceta, y la borla; *Olim pallium signum sapientiæ,* escriue Nouarino. Luego darle la Virgen el palio de su mano, fue de su mano laurearle de Dotor suyo. Compensòle con esso la defensa, y èl quedò a todas luzes graduado de entendido, como a quien le matriculò quando niño, y despues le graduò de sabio, como a luz del

Villanoua.

In mens. Ianua. 3.

Vmbra n. 308.

mundo: *Vos estis lux mundi.*

Afortunados fueron los estudios de San Ildefonso, pues apenas llegaron a ser merito, quando se hallaron ya galardon. Pero premios de Dios, siempre se adelantan, los de los hombres vienen pausados, ò no llegan: y como en ellos reparte la pasion, poco medra la justicia. De justicia, pues, le laureò la Virgen a este Catedratico de Prima, de su pureza, y de pureza prima, pues consiguiò con sus desvelos, lo que al parecer, no pudo Christo con prodigios. Grandes portentos obrò Christo, para que los hombres creyessen auia quedado su Madre Virgen en el parto, y con todo esso huuo incredulos en Francia, y la peste por vezina respiraua tosigo en España. Mas San Ildefonso con su eloquencia natiua, con su genial erudicion, y con sus estudiosas vigilias, expeliò el contagio forastero, conuencio a Pelagio, y Eladio, defendiò por verdad infalible la pureza Virginal de Maria. Assi, q̃ alcãçò Ildefonso cõ su ingenio, y estudios, lo q̃ no cõsiguieron los portentos de Christo? Si, pues bien se deduce,

DISCVRSO IIII.

Que persuade mas al parecer con sus letras San Ildefonso, que Christo con sus milagros.

ESte concepto nos pintò San Iuan a los 12. de su Apocalipsis. Vna gran marauilla veo, dize, en el cielo: *Signum magnum apparuit in cœlo.* Pues que veis Iuan? Vna Muger muy aliñada, que deue de ser prodigio el verla en el Cielo; porque de ordinario lo aliñado, anda con lo prendido. Muy diferente era esta Muger, pues la seruia de gala el Sol, de ayrones las Estrellas, de coturnos la Luna llena, porq̃ aun las sombras del menguante no le manchassen los pies. Pero que mucho si tenia a Dios en su vtero, y por assegurar prenda tan preciosa, en vez de archas, se ciñe de rayos; *In vtero habẽs clamabat.* Mas como no es grande el esplendor, que no atrae àzia si los vapores de la embidia, vn Dragon centelleando enojos, y fulminando rigores, se le opone a la Madre: *Draco stetit ante Mulierem.* Ya el Dragon juega las gar-

garras, ya esgrime fuerças, sin ceder de su porfia, q̃ se ha empeñado en perseguirla, y no sabe desistir la sinrazon. Mas San Miguel con todos sus Angeles, venciò al bandido, y con èl a todos los espiritus comuneros; triunfo; digo del Dragon facionario. Huyò la Muger al desierto, y viendose el Dragon arrojado, y que esta muger Virgen auia tan felizmente parido, se dio por enemigo declarado, publicãdo de nueuo el duelo: *Persecutus est mulierem, quæ peperit masculum.* Pero en dandole las plumas de vn Aguila, buela el peligro, y el Dragon desiste. Aora no veis como se ciega de pasion la ojeriza! quando està esta Muger en el Cielo, el Dragon la persigue, quando esta en la tierra, la teme. Aqui mi duda, quãdo està en el Cielo no la defiende Dios con rayos? No la patrocina con vn esquadron de Serafines? Pues como huye, quando parece menos dudosa la vitoria? Y quando tenia mas de conocido el riesgo, por assegurar Dios su pureza, con su milicia, la haze rostro? Parece que està enagenado? No està sino muy entendido, pues aora la vè cõ pluma, y antes rodeada de prodigios, y ay tanta diferencia de vn prodigio, que persuade, ù de vna pluma que defiende, que aun siendo los prodigios de Dios, los resiste; y siendo las plumas de vn hombre, las teme: *Datæ sunt ei duæ alæ Aquilæ magnæ.* Y assi abandonado, y concluido, desistio del empeño; *Abijt.* Apo. 12. 17.

Que os parece, si es ajustado lugar para el assumpto. Esta muger no es la Virgen pura? El Dragon que se opone a la pureza del parto: *Persecutus est mulierem, quæ peperit masculum.* No es Pelagio? Si, que solo Pelagio, y Eladio se han opuesto al parto de la Virgen. Pues si Dios persuade su pureza vistiendola de Sol, por que como Sol passò su cristal, pues si Christo enseñò esta verdad saliendo del sepulcro, sin ladear la losa; si entrò a los Discipulos cerradas las puertas, y ventanas; si entrò en los Cielos sin desgarrar su zafir? Como Pelagio se atreue a verdad tan conocida, *Draco stetit ante mulierem?* Y si se abançò antes, como aora huye? Como se confiessa rendido? Porque la defien-

de la pluma de Ildefonso, *Datæ sunt ei duæ alæ Aquilæ magnæ*, porq̃ le apadrina la Aguila grande de los Doctores de Maria, y le ha cogido tanto miedo a esta Aguila Española el Dragon Frances, que en viendo los cortes de su pluma aguda, se retira assombrado, huye conuencido; *Conuicit, & mutos reddit*, dize Zixila. Luego mirado a esta piadosa luz, mas persuade Ildefonso con sus letras, que Christo con sus milagros: pues quando Christo defendia la pureza del Parto de su Madre, guarneciendola de luzes, armandola de rayos, alistando espiritus guerreros, se le atreue el Dragon de Pelagio, contradize su pureza; *Persecutus est Mulierem, quæ peperit masculum*; pero en ciñendola las alas de Ildefonso, en figuiendola su buelo, en defendiendola sus plumas, està libre de la calumnia, y dàn todos credito al articulo de su pureza; para que se vea, que persuade mas, al parecer, Ildefonso con su pluma, que Christo con sus prodigios.

Nace Christo en el Oriẽte de Belen, y como luz, no asquea las horruras del portal, ni la humildad del pesebre. Y como a Sol ardiente, ni la escarcha le entibia, ni el frio le empereça, ni el yelo le pasma. Pero como los hombres son menos despiertos para el bien, q̃ auisados para el mal, fue menester, que cõ regimientos de Angeles, sino con clarines, porque viene de paz, con vozes sonoras, aduirtiessen a los Pastores, que auia nacido de vna Virgen Dios: *Mirati sunt de his, quæ dicta erant à Pastoribus ad eos.* Notable ocurrencia! Los Zagales lo publican en Ierusalen, los Angeles lo aclaman en los montes, y valles, el Cielo lo predica con la lengua de vna Estrella, con terminos luzidos, en la Corte de Herodes: Con todo esso no se oye, que ninguno lo crea, ni que ningun Cortesano fuesse à adorar al Hijo de la mejor Madre, ni a la Madre del mejor Hijo. Pero apenas vienen del Leuante tres Reyes, y preguntan por el Rey que ha nacido, quando *Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum*: quãdo Herodes lo cree, y toda la Corte con èl; *Et omnis Hierosolyma cum eo.* Que el exemplo del Rey, ò por lisonja, ò por to-

Luc. c. 2. vers. 33.

temor, tiene dominacion para hazerse seguir. No reparo, en que se turbe, que los Tiranos siempre poseen con çoçobra, porque con violencia consiguen. Lo que se ofrece de duda es, como antes tan incredulos, y ya tan seguros del caso, que la misma creencia es su mayor congoja? Pregunto, esta misma verdad, no la manifiesta cō portentos el Cielo, con harmonias los Angeles, con admiraciones los Pastores? Pues como antes no se disponen a rendirle culto, ni aun a creerlo; y ya no solo lo creen, sino que dizē iràn à adorarle? Hanse mudado los naturales? No sino las circunstancias; antes atestiguaua essa verdad el Cielo con prodigios, aora con Magos, que es lo mismo que sabios; y và tanto, de persuadir con milagros, ò con sabiduria, que estàn incredulos, quando hablan los prodigios, y fieles, quando lo exortan las letras; *Ecce Magi, id est, sapientes.* Vn mismo nacimiento, vna misma pureza en el parto, la predica el Cielo con portentos, la aclaman en consonancias los Serafines, con sinceridad los Zagales; y ay tanta distancia de quādo con milagros se assegura esse misterio, a quando con estudios se persuade, que quando solo con assombros, se afirma, se duda; y quando lo publican los sabios, lo creen: y creen no solo el nacimiento del Hijo, sin la pureza de la Madre, para que se vea, que en todos siglos han sido mas poderosas para persuadir las letras, que los milagros: *Iam cœli enarrauerunt gloriam Dei* (dize S. Leon Papa) *& in omnem terram exiuit sonus veritatis: exiuit, quando & Pastoribus exercitus Angelorum Saluatoris editi, annuntiator apparuit, & Stella Magos ad eum adorandum perduxit, vt à Solis ortu vsque ad Occasum veri Regis generatio coruscaret.* S. Leon ser. 2. de Epiphan.

Que del caso! El nacimiento del Sol, el parto de la Aurora (que es la primera que no rompe) el Cielo, y tierra, lo proclaman con assombros. No se estraga la Estrella por la luz que dispensa; el jazmin por la fragrancia que respira, ni el cristal por el rayo del Sol que por èl passa. Con todo esso lo contradize Pelagio, publica su dogma en

Fran-

Francia, à España se avezina, que los errores tiran larga la linea en el lienço de la novedad. Mas en asseguradolo el sabio de la Primada de España. España se confirma, Francia cree, los Hereges se reducē; que aunque sobresalen tanto, certificaciones del cielo, aclamaciones de Angeles, y reuelaciones de Dios, no sè que imperio se tienen sobre la razon, y el arbitrio las letras de San Ildefonso, que se puede dezir dellas, que persuaden mas con sus discursos, que no el Cielo con milagros.

Gran elogio de san Ildefonso! Que patrocine la pureza de la Virgē. Pues no es obligacion del Hijo el apadrinar a la Madre? No es empeño suyo el reintegrarla en su honor? Si. Pues como lo haze esso S. Ildefonso? Porque es luz del mundo, *Vos estis lux mundi.* Si, pero esse epitecto es de Christo, *Ego sum lux mundi*, dize de si mismo. Es verdad, mas Christo es el principal, y Ildefonso es el substituto; y lo es con tanta propiedad, que desempeña al Hijo, defendiendo el credito de la Madre, y viene a ser,

DISCVRSO V.

Que auiendo de Dios a hombre infinita distancia, San Ildefonso suple su ausencia.

MOyses reusa la embaxada. Esso no hizieran los ambiciosos del mūdo, que todos desean sobresalir, y el que no puede entre los grandes, lo pretende entre los pequeños. Alega por defecto, el q̄ es balbuciēte, y no deue de ser lunar de la grandeza, pues de Tiberio Cesar (dize el Tacito) que lo afectaua, quando hablaua en el Senado: *Nusquam cunctabundus, nisi cum in Senatu loqueretur*; y à algunos, no les estuuiera mal el ser balbuciētes, porque con esso tuuieran mas tiempo para ponderar lo que se auia de dezir, y no cometieran tantos solecismos al hablar. Dios le asségura de essa falta, diziendole; No soy yo el que enmudece los hombres? Si. Pues bien puedes admitir la empresa, porque yo me hallarè en tus labios quando hagas la propuesta, y con esso no les faltarà lo cortesano: *Qui fabricatus est*

Tacito.

Exodo 4.

mu-

mutum non sum ego? Perge igitur, ego ero in ore tuo. Aora que necesidad tiene Dios de entrañarse con Moyses, ù de hazer el Oraculo en sus labios? No vès, que ha de reducir la pertinacia de Faraon? Que ha de enmudecer los Magos? Que ha de conuencer su perfidia? Si; pues esso es tan propio de Dios, y tan ageno de vn hombre (dize el Montesadense) por auer infinita distancia, que ha menester ponerse en su boca, para que supla su ausencia; *Pater eloquētiæ auctor mutorum, dicitur.* Por esso le dize, que se pondrà en su boca, *Ego ero in ore tuo*, porque al suplir su oraculo, se equiuoque tanto con èl, que no parezca que es hombre el que habla; sino que es Dios el q̃ los confunde, y el que les sella los labios: *Pater eloquentiæ auctor mutorum, dicitur.*

Acaso S. Ildefonso no conuenciò, no enmudeciò a Pelagio, y a Eladio? Assi lo dize Iuliano, que en las conclusiones publicas que tuuo nuestro Inclito Dotor, defendiendo la pureza de la Virgen, les echo candados a las bocas, con las cadenillas, siendo el mejor Hercules de la eloquencia: *Voluit cum eis aliquas disputationes habere quibus conuicit, & mutos redit.* Pues de donde tanta persuasiua? De los aliños del arte? De los colores del artificio retorico? No; Pues de donde? De que hablaua Dios en los labios de Ildefonso, para contrastar a Pelagio, como en Moyses contra Faraon. *Tantam ostendit sapientiam, & elegantiam* (añade Iuliano) *vt planè videretur, quod non homo, sed Deus loqueretur in homine.* Assi, que es tanta la acrimonia del ingenio? Tan a par de Numen la eloquencia de S. Ildefonso, que enmudece à los Magos, sino de Egipto, de Francia? Que patrocina la pureza de la Virgen? Si. Pues si èl enmudece los hereges, es propio de Dios, si es propio del Hijo el defender, como interessado, el honor de la Madre; y esto lo haze nuestro soberano Arçobispo; bien se dize, que aunque ay infinita distancia de Dios al hombre, San Ildefonso supla de Dios la ausencia.

Denos segunda prueua vn cotejo de dos prodigios. Refiere S. Iuan al 2. de su Sagrada Historia, que faltaua vino en las bodas *Ioan. c. 2.*

de

de Canà. En otras sobra tã-to, que se hazen diafanos los hombres, cõ que se descubren por afuera los secretos, como lo escrito en papel, que se passa con la tinta; estando demas la puertecilla de cristal de Momo, dõde esse licor està demas. Conocio la Virgen la falta, para remediarla, no para zaerirla, y a su ruego transformò Christo la agua en vino. Pongamos en parangon con esto lo que à otro dia sucedio en el Tẽplo. Entra en èl, hallale hecho lonja de tratantes, donde los Fariseos auian hecho estanco de vsuras. Toma Christo el açote en las manos, que si alguna vez no castigara, se dudara de su poder; y si lo castigara todo, se creyera que no auia otro mundo. Y con solo el amago, los enmudeciò, y echò ceñudo del Templo: *Eiecit omnes vendentes, & ementes.* Mira la agudeza de Origenes estos dos prodigios, y pregunta; en qual de los dos sobresaliò mas el poder de Dios? Pues esso tiene duda, claro està, q̃ sobresalio mas en transformar vna agua villana en vino noble, sin que conseruasse los resabios antiguos, que no en despedir a vnos hombres del Templo? Pues no es assi, se responde el Docto Padre, con mucha discrecion, porque la agua es inanimada, y no se puede a lo que Dios ordena resistir su potencia obediencial: Mas el hombre que tiene el arbitrio libre, puede, aunque no lo harà. Assi? Pues mayor portento fue, y mayor imperio mostro enmudeciendo la petulancia de los Fariseos, y desechandolos, haziendo muy del zeloso del Templo, que no en transformar la agua, quã to và de tratar cõ quien no puede menos de assentir, ò con quien, si le gusta, puede dexar de obedecer: *Conflat hanc maiorem, demonstrare potentiam* (dize Origenes in Cat. D. Tho.) *miraculo, quo aquam conuersa est in vinum, eo quod illic inanimata, subsistit materia; hic vero tot millia hominum domantur ingenia.*

Concilio Triden. Quippe qui resistere potest. In sensu diuiso.

No es esto el caso de oy? Si. El zelo de la honra de su casa, sombra de la esclarecida de su Madre, le obliga a Christo a embraçar el açote, y a esgrimir la espada de la voz. Tambien el zelo de la casa verdadera de Dios, que es la pureza

de

de ſu Madre, le obliga a ſan Ildefonſo à empuñar, ſi no el açote, el azero, *Enſis in officinis erat Abbas Angelienſis*: haziendo la concluſion a los contrarios. Muchos milagros hizo Chriſto, mas en ninguno jurò mas de Omnipotente, que en deſterrar a los Fariſeos del Tẽplo, que en librar ſu Caſa de hõbres tan deteſtables. Muchos prodigios hizo tambien San Ildefonſo, mas en ninguno moſtrò mas el equiuocarſe con Dios, como dize Iuliano, que en domar los ingenios de Pelagio, y Eladio, *Domantur ingenia*. Chriſto los enmudece, conuence, y deshecha del Templo. San Ildefonſo los concluye, enmudece, y deſtierra de toda Eſpaña: *Illico curauit, vt tam peſtilentes homines ex vniuerſa Hiſpania pellerentur*: y eſto le tocaua a Dios, porque era en protecciõ de ſu Madre. Luego bien ſe infiere, que San Ildefonſo ha ſabido ſuplir auſencias de Dios, aunque de Dios a hombre ay infinita diſtancia.

Truxillo

Eſte ſuplir auſencias de Chriſto; eſte defender a la Virgen ſu pureza, ſe lo premiò con tantas ventajas el Cielo, que aun para agradecerlo, baxò todo el Empireo. Eſtando vna noche viſpera de la Aſſumpcion en Maytines, ſi no ſe deſprendieron del firmamento las Eſtrellas, la Luna, y el Sol; por lo menos concurrieron de tropel todas las luzes a coronar a San Ildefonſo. La Virgen con la comitiua de todas las Gerarquias, deſcendio a la Igleſia Santa de Toledo, le enriquecio con dones el miſmo Dios, como dize Zixila, condecorò el acto, ſentandoſe en la Catedra de Ildefonſo, autorizando ſu doctrina. Que fauor es eſte tan irregular? Que ha de ſer, dize Iuliano, ſino que la gloria miſma baxa a San Ildefonſo, antes que Ildefonſo ſuba à la gloria: *Æquum enim eſt, vt te honorẽ in terra* (le dixo la Virgen a Ildefonſo) *cum etiam tu in terra me honorauerit*. Con que parece que es San Ildefonſo tan ſobre la eſfera de los demas,

Zixila.

(?)

DIS-

DISCVRSO VI.

Que lo que todos los hombres piden, y no alcançan, San Ildefonso lo alcança sin pedirlo.

NVnca puede ser comũ por repetido, lo que viene ajustado. Venga à nosotros tu Reyno, le pedimos al Padre Celestial cada dia, *Adveniat ad nos Regnum tuum.* Pero que quiere dezir aqui el Reyno? El Reyno de los Cielos, responde el Fenix de los Padres, Agustino. Mas si es el Reyno de los Cielos, como suplicamos que nos busque? Acaso la posesion ha de venir en diligencia del que la hereda, ò el que la hereda ha de ir en vista de la posesion? Pues esso tiene duda? Pues si no la tiene? Como quando se ora, se pide que la herencia celestial se nos meta por la casa? *Adveniat ad nos Regnum tuum.* Esta dificultad, no solo dize el que ay hombres que aun la gloria no querran; si les ha de costar el desacomodarse para cõseguirla; sino la que ay para alcançarla, si ella misma no se acerca, como dize la Glossa: *Quia nisi appropinquaret, nemo rediret.* Pues vès este memorial, que cada dia le presentan a Dios los hombres, y no alcançan? Pues San Ildefonso lo consigue sin pedirlo. Que prodigio! Las luzes soberanas, los flamantes Espiritus; los arroyos de luz, como los llama S. Dionisio, la Virgen en persona inefablemẽte glorioſa; el mismo Dios, en quien està el agregado de todas las perfecciones, en que cõsiste la gloria, decendio a S. Ildefonso: *Ego fateor,* dize Santo Tomas de Villanueua, *non audiui tale nam, & si Beata Virgo apparuisse alijs dicitur, sed non ita vt verè, & visibiliter appareret.* Y Zixila: *Vidi ipsum Dominum, in ipsa Cathedra sedentem.* Estraño portento! Que baxe toda la Corte triunfante à hazer glorioso a Ildefonso! Que puede ser esto (prosigue) sino cũplirse la Profecia de San Iuan a los 21. de su Apocalipsis? *Vidi Ciuitatem sanctam Hierusalem novam descendentem de cœlo.* Todo el Cielo se inclina à la tierra, para hazer Beato a nuestro sin segundo Arçobispo. Todos los Cortesanos descienden, y en

Matt. 6.

Villanu. serm. 2.

Apo. 21

acor-

acordes Hymnos le acompañan, para que agradezca tan nunca oido fauor. La Virgen le llama, y le haze ſu valido; el miſmo Dios ſentandoſe en ſu Catedra, le glorifica: con que ſi lo miramos a eſta luz, hallarèmos, q̃ quãdo paſſo deſta vida a la otra, no le hizo nouedad la gloria.

Eſcriuiendo S. Pablo à los de Corintio, les dize, eſcuchad vn miſterio recondito, y dixoles eſta clauſula, que me holgara yo verla exactamente explicada: *Omnes quidem reſurgemus, ſed non omnes immutabimur*: Todos hemos de reſucitar; pero quando reſucitèmos, no todos nos mudarèmos. Mas facil es la leccion Griega; no todos morirèmos; pero todos nos inmutarèmos: *Non omnes dormiemus, ſed omnes immutabimur*; por que los que ſe hallaren el vltimo dia viuos a la preſencia de Chriſto, no moriràn; pero todos ſe alteraràn, paſſando de lo corruptible a lo incorruptible. No examino aora eſſa verſion, aunque Santo Tomas dize, que no es contra la Fè; bien que la Igleſia acepta mas la contraria: y Suarez, y otros Autores plauſibles, la dàn por prouable. Sino ſolo digo, que no es tan dificultoſa, como la de la Vulgata: porque ſi todos han de morir, y reſucitar? Como no todos ſe han de inmutar? El precito, no paſſa de los guſtos a las penas? El juſto no paſſa de las penas a los guſtos? El precito, no paſſa de las delicias a las miſerias? El juſto no paſſa de las miſerias a las delicias eternas? No paſſan los cuerpos de los vnos, y de los otros al ſer incorruptible? Si. Pues como dize S. Pablo, que no todos ſe han de inmutar? Santo Tomas dize, que los cuerpos de los juſtos, ſe mudaràn con los dotes de gloria. Sãto Tomas de Villanueua, que ſe mudaràn con la gloria de hijos de Dios. Mas ſi San Pablo habla de los eſcogidos, que quiere dezir, que aunque todos reſucitaràn, no todos ſe inmutaràn? Que no ſe inmutaràn todos con la gloria, reſponde Cornelio Alapide: *Non omnes immutabimur, id eſt, per gloriam.* Pero ſi todos han de entrar en la gloria, como con la gloria no ſe inmutaràn todos? Eſta dificultad ſolo con lo que le ſucede a San Ildefonſo, tiene

el

1. Corin. cap. 15. verſ. 51.

Chriſoſt. Theodor. Theophi. Origen. Apolin. Tertuli. de Reſu. car. c. 41 S. Thom. hic.

Suarez, & alij apud Cornel.

Santo Thom. hic.

Villanoua, Ier. 2 de extremo iudi.

el lleno de la luz. San Ildefonso no goza en esta vida de la presencia deifera de la Virgen? De la agradable compañia de los Angeles? No vio al mismo Dios en su Cátedra sentado? Ya lo hemos dicho. Luego de nuestro Dotor habla S. Pablo, quando dize, que aunque todos han de resucitar, no todos se han de inmutar, porque si en esta vida gozò lo que en la otra los demas consiguen, a San Ildefonso no le hizo en el Cielo nouedad la dicha, porque en la tierra gozò de la gloria.

PANEGIRICO EN LA FIESTA DE TODOS SANTOS, con la metafora de la Musica.

DISCVRSOS.

Que la virtud es vn instrumento, que con facilidad se destempla, si se sube mucho de punto, ò se relaja la cuerda.

Que quien ha de agradar a Dios, todas las virtudes ha de tener.

Que han de estar para la virtud tan concordes los animos, que como vihuelas a vn punto templadas, en tocando al vno, suene el otro.

Que todo el cuidado deste Orfeo Diuino, es reducir la disonancia de la naturaleza, a la consonancia de la gracia.

Que aunque la harmonia de los cielos, se funda en gracia, se vende a costa de muchos trabajos.

SALVTACION.

Beati pauperes, &c. Matth. cap. 5.

QVè harmonia es la que escucho? Què concento es el que oygo? A la verdad, parece celestial, si no miente la atencion. No miente, dize Hugo Carense, porque en el Iardin de la Iglesia, donde essas vozes suenan, que suspenden, ay varias auezillas musicas. Ay Alaudas, que bolando del suelo, altamente cantan. Ay dulces Filomenas, que enferman de amantes. Ay Cisnes, que desean desatarse de la prision del cuerpo. Ay aues, que con el tono de la voz predizen lo por venir: *Ibi sunt à laudæ, in laudibus Dei, alte consonantes Philomelæ amore languentes, Cygni dissolui cupientes. Corui futura præsolantes.* Aora quienes son las Alaudas si no los pobres de espiritu, que dexan

Hugo in cap 4. Cant.

do la tierra, en plumas de ſu canto, ſuben al Cielo. Quienes ſon las Filomenas? Sino los blandos de genio, los de coraçon puro, que en deliquios tiernos, adolecen de amor. Quienes ſon los Ciſnes? Sino los Martires, que cantan mas dulcemente, quando padecen mas tormentos, quando ſe deſpiden de la vida en ſuaues trinados. Quienes ſon las aues, que anteven los tiempos ſino los Profetas? Eſtos ſon los que llenan de harmonia la Igleſia, y al ſon de la Citara diuina, que es Chriſto, en quiebros, y en paſſages ſe deshazen. Mas aduertid, dize Aguſtino, que en la citara ay tres concurrentes, el arte, la mano, y la citara. Tres ay, mas vno ſolo ſe oye. El arte dicta, la mano toca, la citara reſuena. Tres ſon los que obran, mas ſolo el inſtrumento ſe oye. No es el arte, ni la mano la que ſuena. Empero todas ellas en proporcion, y correſpondencia hazen con la citara la cõſonancia,: *Necars, nec manus ſonum reddunt, ſed ea cum chorda pariter operantur.* Mas ſi eſſos tres ſon las tres Perſonas: quien te parece a ti que haze el ſon, ò que acompaña a eſſas Aues? No el Padre, dize Aguſtino, que es el arte. No el Eſpiritu Santo, que es la mano; ſino el Hijo, que es la citara encarnada: *Sic nec Pater, nec Spiritus Sanctus, ſonum ſola chorda, excutit, carnem ſolus Chriſtus accepit: operatio in tribus conſtat.* Todos obran, mas ſolo la citara reſuena lo que los Santos cantan. Son eſtos ſones las bienauẽturanças, q̃ oy les oſtenta con ſu canto: *aperiens os ſuum docebat eos.* Primero las exercita en ſi, que a los demas las proponga. Eſta citara miſterioſa tengo de explicar oy, mas para no errar, enſeñenos el Padre, que es el arte, guienos el Eſpiritu Santo, que es la mano. Maria nos alcance la gracia, como Madre della. Roguemos todos, diziendo: Aue Maria.

Auguſt. ſerm. 3. de Temp.

Beati pauperes ſpiritu. Mat. 5.

Macrob. muſica: capitur omne.

QVe parecidas ſon la muſica, y la virtud! Si eſta es delicioſa marea del alma; aquella es dulce liſonja del oido. Si la Muſica todo lo rinde deſde el paxaro, que libre nauega el ayre, haſta el pez, que bullicioſo buela las hõdas. Tambien la virtud todo lo vence, deſde la fiera que de aſ-

ſom-

ſombros viue haſta el cielo, que de dificultades ſe corona. Pero juntamente con eſſa poderoſa eficazia, que me lindroſa es la duracion de la virtud; que delicadala conſiſtencia de la cõſonancia. Diſcretamente dixo Seneca, que la virtud tenia ſus numeros, y cadencias: *Virtus habet ſuos numeros.* Porque cõ eſſo no ſolo nos dixo lo harmonico al oir, ſino la facilidad en diſonar, como ſe vè en vn inſtrumento ſonòro, que porque conſta de numeros, ſi no ſe contiene en ellos, ò le falta la correſpondencia, le falta la conſonancia: con que nos quiſo dezir,

Seneca.

DISCVRSO I.

Que la virtud es vn inſtrumento muſico, que con facilidad ſe deſtempla, ſi ſe relaxa, ò ſe ſube mucho de punto.

CRiò Dios al Angel, ſino entre la harmonia celeſtial, entre los rayos de la luz, q̃ no le cõuenià granas menos decentes a criatura tan brillante. Miròſe, y envanecioſe, que parece nacieron de vn parto la hermoſura, y la ſoberuia, ò a lo menos, que es ſu madre; mas no puede ſer, porque ella, aunque preſume tanto, es la hija de la nada. El primer vano fue, que cayò en tierra, porque aunque a todos ſe les anda la cabeça, ninguno cae al ſuelo, ſino en el viento. Aora, qual fue la cauſa de ſu tropieço? Quien, dize, fue el que mirandoſe, ſe eſponjò de lindo, hecho narciſo en las aguas de los Cielos. Quien que embidiò al hombre, ſiendo laſtima que achaque tan ruin ſe hallaſſe la primera vez en ſujeto tan principal. Quien dize, que el querer ſentarſe, quando delante de ſu Señor, no ay criado que no eſtè en pie. Pero el Dotor Maximo dize, que cayò de mal Muſico: Pues eſſo, como puede ſer? No aduertis, que alto lo toma? *Aſcendam in cœlum ero ſimilis altiſsimo?* Si. Pues por eſſo deſcayò, porque tomò por el *La*, auiendo de empeçar por el *Vt*, que la virtud, es muſica que ſe deſafina, ò ſe deſtempla facilmente, ſi ſube mucho de pũto: *Inchoauit in cœlo* (dize el Doctor Paleſtino) *Jantiphonam elationis dicens põ ſedem meam ad Aquilonem.* Aqui la atẽcion, *altius enim incæpit quam debuit ideo cecidit.*

Iſai. c. 14. verſ. 14.

S. Hieronymo.

cidit. Empeçò por el *La*, que es el punto mas alto, y mas ruidoso, quando auia de empeçar por el *Vt* de la humildad, para conseguir con gracia lo que èl queria, con falsas de naturaleza, y como no subiò por el *Vt* de el merito hasta el *La*; desde el *La*, cayò despeñado hasta el *Vt*, desde el monte donde se quiso sentar, hasta el abismo, dõde empeçò a padecer; que de las alturas no se baxa, se despeña, como sucede desde el *La*, hasta el *Vt*, tomò muy alto la letra de su desvanecimiento, y assi claro està que se auia de perder. O que alto lo toman algunos en sus presunciones! Todo es echar por el *La* de la vanidad, quando pudieran estar contentos en el *Vt* de su humildad. Que entonados que viuen, satisfechos de si mismos, gozando de vna simplissima beatitud. Que desentonados que hablan de sus prendas, sin conocer que lo desentonado ofende los oidos; sin aduertir, que les dizẽ los que los oyen; mas abaxo el punto, mas abaxo; que se descae mucho en la reputacion, y en la virtud, en tomãdolo muy alto, porq̃ la virtud es vn Musico, ò es vn instrumento, que con facilidad se destempla, si se sube mucho de pũto, ò la clauija, òse relaxa la cuerda.

Tratò Dios de formar à Adan de la tierra roxa, ò bermellon del Campo Damasceno, como lo dize el nombre mismo de Adan: porque aun en el nombre se acordasse, para no desvanecerse del principio de su miseria. Toma el barro en sus manos, califica con sũ contacto la loça, dandole si no vn baño, aunque en sombra de Deidad, vna mano de esplendor, que vale mucho vn antes de atencion, para no tener vn indecoroso despues. Hizo la estatua, organizò el cuerpo, alentò àzia èl, y resonò vida al instante. Pero q̃ poco durò aquella animada harmonia! Ya se ofrece la dificultad al oido. No afinò Dios las virtudes, como cuerdas en Adan? No templò la parte inferior con la superior? Con la razon el apetito? Pues como se destemplò tã presto? Porque oyò de neciamẽte enamorado a su muger. Pues que haze al caso? Mucho, porque la acõ- *Genes. 1.*

pa-

pañò en lo remiſſo de la voz, con que ſe deſafinò el inſtrumento de Adan, que auiã poco ha templado las manos de Dios: para que ſe vea, que la virtud es vn inſtrumento tan de icado, que con mucha facilidad ſe deſtempla, ò porque ſe ſube mucho de punto, ò porque ſe relaxa vna cuerda.

Philon. Eſcuchad a Filon: *Inſtrumentum diſcrepat quidem* (dize) *quando aut audacia intenſum reſonare cogitur, iuſto acutius, aut timiditate ſupra modum remiſſum in grauiorem ſonum relaxatur.* Vn inſtrumento, eſcriue diſcreto Filon, puede cauſar deſagrado al oido, ò ſubiendo mucho las cuerdas, arrogante, para que ſuenẽ mas agudo de lo ſufiçiente, ò baxãdolas con temor, y rezelo, porque ſuene la voz remiſſa. En eſtas palabras juntò la diſonancia del Angel, y de Adan. La del Angel, que de atreuido quiſo reſonar en los Cielos mas agudo: *Inſtrumentum diſcrepat, quando aut audacia nimis intẽſum, reſonare cogitur.* La de Adã, que ſe relaxò de amor, y de temor, por no diſguſtar a vna Muger hermoſa, con quien auia de viuir: acha que de que adoleçio Salomon, en pluma de Abulenſe: *Aut timiditate ſupra modum remiſſum in grauiorem ſonum relaxatur.* Es verdad, que el Angel ſolo la cuerda de la humildad deſtempliò, y Adan ſolo la de amor; mas eſſo baſtò en el Angel, y en el hombre, para perder la conſonancia eſpiritual: porque las virtudes hã de eſtar tan vnidas, y templadas entre ſi, como lo eſtan las cuerdas en vn plectro numeroſo, ſiendo lo miſmo para diſonãcia, deſtemplarſe vna cuerda, que deſtemplarſe todas.

Mas ſi ſerà eſto el Euãgelio? Pareceme q̃ ſi. Veamoslo: *Beati pauperes ſpiritu, quoniam ipſorum eſt Regnum Cœlorum.* Enſeñaua oy Chriſto las Bienaventuranças a ſus oyentes, y empeçò, diziẽdo: Bienaventurados los pobres de Eſpiritu, porque dellos ſerà el Reyno de los Cielos. Bien; pero quien es pobre de eſpiritu, ſerà en el animo humilde; quien es en el animo humilde, ſabrà arrepentido llorar ſus pecados: quien ſabe arrepentido llorar ſus pecados, ſerà blando, y dulce de natural: quien es blãdo, y dulce de genio, guardarà con igualdad juſticia:

quien guardare justicia, sabrà vsar de misericordia: quien vsare de misericordia, serà limpio de coraçõ: quien fuere puro de coraçon, serà pacifico: quiẽ fuere pacifico, sabrà estar sobre si en las persecuciones, y tendrà animosidad para padecer martirio. Aora no aduertis, que bien templadas estàn entre si las virtudes? Que armonia que tienen? si, mas es para dar à entender, que las virtudes son como las cuerdas de vna viguela, ù de vna harpa, que si no estàn cõ destreza templadas, no causaràn consonancia, pues se pierde, dize Chrisostomo, por torcer con seueridad, ù cõ remission las clauijas: *Neque nervum intendit, vt nos abrumpat, neque remittit vltra modum, ne harmoniæ concentum lædat.* Chrisost.

Pero si todas las virtudes han de estar entre si vnidas, y templadas; deduce se, que no serà bienaventurado, quien no tuuiere todas las bienaventuranças juntas; pues todas estàn entre si acordes, como las cuerdas de vn instrumento; y la bienaventuranca consiste en la agregacion de todos los bienes, y assi no *disiunctiuè*, sino *copulatiuè*, se ha de entẽder el *Beati*, del Euangelio. Tal vniõ tienen entre si, que no està perfecta la vna sin la otra, como ni la cuerda de vna harpa sin las demas: desuerte,

DISCVRSO II.

Que quien ha de agradar à Dios, todas las virtudes ha de tener.

Laudate eum in psalterio, & cythara, dize Dauid: Alabad a Dios en el psalterio, y citara. Pues que diferencia ay entre la citara, y el psalterio? Agelio dize, que los Griegos con vn mismo nombre las escriuen, y q̃ entre los Hebreos se tienẽ por vn mismo instrumento, solo que del psalterio dize la Escritura, que tiene diez cuerdas, de la citara no lo declara; aunque Ruperto, y otros dizẽ, que la antigua cõstaua de veinte y quatro, como la moderna de ocho. Empero S. Agustin halla otra diferencia entre el psalterio, y citara, q̃ en el psalterio viene la consonancia de arriba, y en la citara de abaxo. Pues que misterio incluye? El Pſa. 150

Ha-

llamar al alma psalterio, y al cuerpo la citara. La alma no es la parte superior? No es el cuerpo la inferior? La alma no resuena à inspiraciones, à impulsos del Cielo? El cuerpo no resuena padeciendo penalidades en la tierra? Si. Pues bien dize Dauid, que el que quiere agradar a Dios, le ha de alabar con el psalterio, y la citara, cõ las virtudes del alma, y cuerpo, porque el que no las tiene todas vnidas, y templadas entre si, guardando essa proporcio, no resonaràn bien, ni podrà con la harmonia que resulta dellas, deleytar a Dios: *In psalterio*, dize Agustino, *chordæ desuper sonũ accipiunt; in cythara autem ex i feriore parte. Caro autem humana cythara est, &c.* No dize Dauid, que se alabe a Dios solo con el psalterio, ni solo con la citara; sino con la citara, y el psalterio; porque ni solo el alma, ni solo el cuerpo pueden resonar dulcemente. La alma ha de concordar con el cuerpo, el cuerpo con el alma. La parte inferior se ha de templar, y subordinar a la superior; vnas, y otras virtudes se han de enlaçar, y harmoniosamente vnir, porque

Augusti. in Psal. 36.

sino, no se resonarà bien a Dios.

En el Psalmo 91. vers. 2. dize el Profeta Real, que cantarà a la mañana la misericordia de Dios, y a la noche la verdad: *Ad annuntiandum manè misericordiam tuam, & veritatem tuam per noctem.* Que la misericordia de Dios, siempre madruga, como la verdad en los hombres anochece. Pero atended a la causal, por que me has deleytado, con tus hechuras me alegrarè en las obras de tus manos: *Quia delectasti me, Domine, in factura tua, & operibus manuum tuarum exultabo.* Aora, que cosa es la hechura, y las obras de sus manos? Quien dize que no es otra, sino la caida, ò la muerte de los impios, o poderosos, que oprimen los desvalidos, y la libertad de los maltratados. Ser poderoso para hazer mal, no es ser poderoso, sino desapoderado, y assi ninguna obra tan propia de Dios, como contristar a vn poderoso, y exaltar a vn oprimido. Pero reparad en el verso antecedente, y de ai deducireis mi pensamiento. Que dize? Que le alabarà cantando al son del psalterio,

Vers. 11. rio, y la citara: *In decachordo psalterio cum cantico in cythara.* Pues de aì que se infiere? Que lo que delicia los oìdos de Dauid, son las obras de Dios, son las criaturas todas del vniuerso, que estàn tan hermosamente compuestas, tan acordemente rempladas entre si, que atẽdiendo a la harmonia con que engrandecen el artificio, y la sabiduria del que las criò, se deleyta con sus fantasias, y en el cõcento dellas, como en vn musico instrumento, alaba al Artifice que las fabricò: *Illud addi potest*, dize el Obispo Agelio, comentando este Psalmo, *quod cum decachordum psalterium, canticum, ac cytharam commemorasset, nam exponere aggrediatur, quænam ea instrumenta sint, quibus ipse Dei laudes concelebret. Ea, inquit, non alia esse, quam ipsa res conditas, ipsaque Dei opera, quæ ita inter se consentiunt, vt cõcentum quodammodo admirabiliorem edere, & creatoris artificium, ac sapientiam prædicare videantur. Hanc sententiam adiuvat positum verbum delectasti, quod verbum de lætitia sonorum, & canticum dici solet. ✻ In hoc igitur concentu rerum creatarum, tamquam in fidibus, ad lyræ ad musicam rationem aptissimè consonantibus me delectasti.* Vna version *Le docuisti*, me enseñaste, deleytando lo que deuo hazer para no mancillar mi obligacion. Mira Dauid las criaturas todas. Atiende a la consonancia con que todas vnidas entre si, aplauden a su Dueño. La tierra fecũda en flores, y frutos. El mar en varios partos. El bruto en la fatiga. El hombre en sus acciones, en sus passages las aues, y en su harmonia los Cielos; y dize Dauid: Señor, en estas marauillas cõcentuosas de tus manos, me deleytaste, como en la lira, ò en la citara mas suaue, pues todas estàn entre si acordemente vnidas, diestramente templadas; y juntamente me enseñaste con su exemplo, que si te tengo de agradar, todas las virtudes he de vnir, como cuerdas de vn psalterio, ò citara, porque sino las tengo todas juntas, no haràn armonioso concento con que agradarte.

Notable fue el pacto que hizo Iacob con su suegro, que los corderos de vn color fueran para Laban, y los que salieran hermosamente *Gen. cap.* 30.

te

te matizados para èl. Descorteçò vnas varas, puſolas en los abreuaderos, y concibiendo al ver retratados en los criſtales los matizes diuerſos, ſalian las crias variamente coloridas. Que las varas ſean los exemplos de los Santos? Es cierto. Que de las reſes ſe hagan las cuerdas para los inſtrumentos ſonoros? Es llano. Que la diferencia de colores, ſe ſea de virtudes, como de cuerdas muſicas? No tiene duda. Pero las q̃ nacian de vn color, eran para Laban: mas porquè no para Iacob? No veis, dize Santo Tomas de Villanueua, que Iacob haze el perſonage de Dios, y el redil de la gloria? Si. Pues por eſſo no ſon de Iacob las de vn color, porque ſolo las que nacen variamente teñidas, porque ſolo los que tienen las virtudes todas, como cuerdas harmoniofas vnidas entre ſi, podràn guſtar a Dios, podràn entrar en la gloria: *Quæ ſimplicis coloris fuerit ouis, hæc pertinet ad Labam; non enim vna virtus ſufficit ad gloriam, ſed vario decoratam vellere, & varietate circumdatam, oportet eſſe ouem, quæ Dominico gregi annumeranda, eſt.* *Thomas de Villanueua, ſerm. de Sancto Nicola.*

Que deſdicha! El que tuuiere ſolo vna deſtas bienaventuranças, ò vna ſola virtud, ſerà del enemigo comun Laban; el que las gozare todas, de Dios. Para ſer de la cabaña diuina, forçoſo es, que la res eſtè adornada de colores varios. Todos los matizes ſon meneſter para ſeguir al Cordero. Todas las virtudes ſon meneſter para ſaluarſe, para condenarſe vn pecado baſta. Aun mas lo encarece Santo Tomas, pues dize: que el tener ſola vna virtud, como color, es ya ſer poſſeſſion de Laban: *Quæ ſimplicis coloris fuerit ouis, hæc pertinet ad Labam.* Porque con vna virtud ſola no ſe entra en la gloria: *Non enim vna ſufficit virtus ad gloriã.* Chriſto de Dios! Si no es para la gloria vna virtud ſuficiente, como quien ſe halla con inumerables delitos, duerme, ſoſsiega, y ſolo trata del diuertimiento! O ceguedad! O locura, y ò ſieño armonioſo el de la culpa! Variedad de virtudes, como de colores, y ſonoras cuerdas (que todo ſe halla en la res) ha de tener el que quiſiere ſer bienaventurado, que como no es ſuaue al oido vna cuerda ſola tocada,

cada, ſino todas; aſsi tampoco le guſta a Dios ſolamente vna virtud, ſino todas juntas, porque entonces componen vn acorde, y bien templado inſtrumento: *Non enim ſufficit vna virtus ad gloriam.* Todas las virtudes, todas las bienavẽturanças ſon menester para ſer de Iacob, o para agradar a Dios.

Por eſſo eſtas ocho virtudes, ò bienaventuranças, componen vna cítara dulcemente agradable; porque eſtàn acordemente tẽpladas entre ſi. Empero nueſtro ſantiſsimo, y Doctiſsimo Ruperto, como le llama Santo Tomas de Villanueua, repara, que como en la cítara lo miſmo ſuena la primera, que la vltima cuerda; tambien en eſtas ocho bienaventuranças, lo miſmo reſuena la vltima, q̃ la primera: *Octo chordis* (dize Ruperto) *antiquitus cytharæ fiebant, quæ per primam, eadem vox reſonabat per octauam: & quod non minimè delectat in iſta beatitudinum cãtilena, quæ prima eadem octaua eſt ſententia, quoniam ipſorum eſt Regnum Cœlorum.* De ocho cuerdas reſultaua la cítara antiguamente. Pues las diferencias de las vozes ſon mas de ſiete? No. Pero la primera cuerda, y la vltima, eſtauan vniſonas, ſonauan en punto igual. Este miſmo ordẽ obſeruò Chriſto en la cítara deſtas ocho bienaventuranças, que ſi la primera cuerda, que es de los pobres de eſpiritu, ſuena Reyno de los Cielos: *Quoniam ipſorum eſt Regnum Cœlorum*; tambien la vltima, que es de los que padecen perſecucion, ſuena lo miſmo; *Quoniam ipſorum eſt, &c.* Para que ſe vea, que eſtas ocho virtudes, ù ocho bienaventuranças, componen vna ſoberana viguela, donde todas templadas cõ deſtreza, y no ſin eſſa vniõ, agradan a Dios. Mas eſta correſpondencia que tiene la primera bienaventurança con la vltima; la vltima cuerda de la cítara con la primera, quiere Dios que tengan entre ſi los Fieles. Que correſpondencia es la que tienen la vltima con la primera? El que en tocando la vna, ſuena la otra, por que eſtàn vniſonas: *Quæ per primam eadem vox reſonabat, per octauam.* Aſsi? Pues lo que dà a entender el Abad Ruperto, que le guſta mucho a Dios,

Ruperto.

es,

DIS-

DISCVRSO III.

Que estèn para la virtud tan concordes los animos, como citaras temp adas à vn mismo punto, porque resuene en vno, lo que en el otro suena.

OId a dos citaras bien ajustadas. Fue la Virgen Santissima a visitar a su Prima Santa Isabel; para bien diferente intento que se visitan en la Corte algunas primas. Caminaua de prisa, que las dichas que corren por Maria, siempre vàn por el atajo. Llegò, y cortèsmente, que siempre es la virtud cortès, y santa la cortesia, saludò, no a Zacarias, porque estaua mudo, y sordo, y era menester hablarle por señas, y hazer señas, es indecente a vna Donzella. A su Prima saludò; mas atended a lo que responde Isabel: *Ex quo facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultauit infans in vtero meo.* Despues que sonò en mis oidos la voz de tu salutacion, he sentido en el vtero, que està dando saltos de alegria el Niño. A saltos adora, porque no tiene lengua; en otro calaboço adorarà de lexos con la lengua, porque no tendrà libres los pies. Todo es misterio. Pero que haze al caso, que suene la voz, para que salte el Rapaz? Es que los picados de la tarantula, en oyendo la musica, a saltos arrojan el veneno? O es, que entre los coraçones de Maria, y de Isabel, ay lo acorde, que entre dos sonoros instrumentos? Vno, y otro es; porque el dar saltos luan al oir el concento, estando picado de la serpiente, era en señal de arrojar el veneno de la culpa. Y el corresponder a la voz, es, dize Santo Tomas de Villanueua, porque ay entre Maria, y Santa Isabel la simpatia, que entre dos viguelas acordes, de quienes dizen muchos, q̃ en estando tẽpladas a vn mismo punto, en tocãdo a la vna, suena la otra, como si huuieran hecho pacto entre si las cuerdas, de corresponderse a la primera reseña: *Solet hoc naturali prodigio in consonantibus cytharis euenire, vt vnius chorda pulsata, alterius, quæ eodem puncto cõtinis est chorda; & nulla alia contremiscat, cuius causam cum sæpissimè perquirerem, inuenire non po-*

Luc. cap. 1. v. 41

Sancto Thomas de Villaser. de visit. Virg.

potui. Prodigio naturales, que suene vna viguela sin tocarla. Porque a quien no marauillara, que solo la cõsonancia desta, cause mouimiento en la otra. Pues vès este prodigio? Vès esta marauilla? Si. Pues essa se halla entre Christo, y Iuan, entre Maria, y Isabel: *Ita omnino contigit in proposito*; porque entrãbos son Citaristas diestros, y citaras vnisonamente templadas; que si la vna suena la palabra, que es Christo, la otra suena la voz, que es Iuan: *Concines erant cytharœdorum cœlestium lyræ, vna verbum, altera vocem gestat. Et quid verbo consonantius sua voce? Personat vna, contremiscit altera. Vt facta est (inquit) vox.* La correspondencia que ay entre dos instrumentos a vn punto templados, que por la semejança, ò la simpatia, mueue el vno al otro, como enseña Boecio; ay entre el vtero virginal de Maria, y el de Isabel; entre la palabra, que es Christo, y entre la voz, que es Iuan, suena la palabra, q̃ es Christo en la citara de Maria; y resuena la voz, q̃ es Iuan en la citara de Isabel: porque no puede pedirse mayor consonancia, ni semejança, que la que ay entre la palabra, y la voz: y assi se corresponden, como dos viguelas a vn mismo punto templadas: para que aprendà esta harmonia celestial, ò esta virtud, vniendose los hombres en caridad, y amor. Mira que Texto tan comun: *Flere cum flentibus, gaudere cum gaudentibus.* Pero aduierte, que glosa tan particular. San Pablo dize, que es politica Christiana llorar con los que lloran, alegrarse con los que se alegran. Que al rebès se practica en el mundo; el grito del vno, es alegria del otro. El contẽto ageno se cuenta por tristeza propia: essa es la dolencia de la embidia, que se entristece de que aquel goze la dicha, como si viniera con pension de su desgracia. Pero que fuerça tiene el que aquel llore, para que llore yo? Que ocul ta virtud tiene el gozo, para que yo me goze, porque aquel se goza? Mas diràme Pablo, que tiene de misterio vna viguela, para que en tocãdo vna, suene otra, sin tocarla? Que prodigio encierra, el que el golpe de vna cuerda sea redoble de la otra? Essa es la fuerça de la consonancia, diràs con

Boecio.

Roman. cap. 12. vers. 15.

San

S. Gregorio Magno, nueſtro Monje, que eſtando templadas a vn miſmo pũto, vna cuerda con otra, por ſimpatia reſuene aquella, ſolo porque ſuena eſta. Pues eſſo miſmo dize Aloiſio Veronenſe, ſucede en la maxima de Pablo, ù deue ſuceder, porque de buena razon, auian de eſtar tan concordes los animos de los Fieles, que como inſtrumentos acordes, a vn ſin tocar la cuerda del amor, ù del dolor, le acompañe eſta en lo que padece, ò goza, ſolo porque la otra empieça: *Non facilè diſcrepemus*, dize Nouarino, *& animorum concordia, eundem etiam à non tactis fidibus eliciat ſonum. Dolet proximus, quia aliqua aduerſitate tangitur? Dole tu quoque, licet, non tangaris: lætatur ob bonum aliquod? Lætare tu quoque, ne inuidus audias. Et non hoc voluit Paulus, cum ait flere cum flentibus gaudere cũ gaudentibus.* Dueleſe tu proximo, porque padece alguna fortuna deſecha? Pues duelete tu della, aunque a ti no te toque. Alegraſe por algun bien que le ha ſucedido? Pues alegrate tu, [illegible] ti te ſucede? [illegible] eſtàn bien templadas, en puntos de caridad, ù de amor, en virtud de la cõcordia, ù de la conſonãcia, comunes ſeràn las penas, ò los guſtos.

Noua. t. 1. lib. 1. Sacr. Elec.

Tres horas auia que eſtaua Chriſto pendiente de vna bruta eſcarpia, quando ſe tocaron tumultuariamẽte las piedras, ſe eſtremeciò congojada la tierra; ſe ſoleuaron ruidoſos los vientos; ſe ſupurò el eſplendor de los Planetas, ſe conmouieron deſuſadamente los Cielos; banvaneò todo el vniuerſo, ſintiendo la horfandad de ſu Dueño. Pero que fuerça interior los cõmueue? Que oculta virtud los anima? No vès que haze Chriſto Citara triſte de la Cruz? Clauijas de los clauos? Traſtes de las hebras de ſu dorado cabello? Y eſtirando las cuerdas de ſus braços, lleno el ayre cõ quexas amoroſas; con clamores grandes, *Cum clamore valido.* Si? Pues ſi la tierra, piedras, viento, Sol, Luna, y los Cielos, eſtan templados a la harmonia de Chriſto (en fin como efectos de ſus labios) que mucho, que tocando la Citara de la Cruz, correſpondan en ſentimientos ellos? *Ipſaque Dei opera, ita inter ſe con-*

Matth. 27. v. 51 Terramota eſt.

In Pſal. 91.

ſen-

sentiunt (dize Agelio) *vt concentum edere videantur.* Y San Gregorio Niseno: *Vniuersi huius dispositio musica, quædam harmonia, & consonantia est.* Assi, sin que las toquen, se tocan estruendosas las piedras, corresponde en temblores la tierra, en bramidos el ayre, en desmayos el Sol, y la Luna, y en trepidaciones los Cielos: que fuera desdezir de lo acorde, y aun desmentir la consonancia que tienen las criaturas con su Criador, si oyendo el son lastimoso de las cuerdas de sus braços, y de los neruios heridos de su cuerpo, no respondieran al punto hechos tragicos instrumẽtos. Mas la lastima es, que deuiendo el hombre aprender desta fineza, siempre adolece de ingrato.

Ita in Psalmo inscript.

Discretamente S. Gregorio Niseno, llama al cõpuesto humano, harmonioso instrumento, que quando està bien acorde, haze prodigiosa harmonia; mas si se destempla, ù descompone, todo es cõfusion desagradable. Cõponese de varias, y diuersas cuerdas, que sin destreza mucha, no se templan, y cõ vn descuido solo, se desunen. Los ojos dixeron vnos, que erã los mas dificultosos de tẽplar, pues se mueren por ver vna belleza, y despues mueren, porque la vèn. Otros dixeron, que la lengua, porque aunque es tan blanda, todo lo corta. Quiẽ dize, que los oidos: porque la mentira, el chisme, y la murmuracion, la oyen con facilidad, mas para la verdad tienen caracol: como que solo tiene entrada por rodeos. Este dize, que la mano, porque codiciosa, se alarga a lo ageno. Aquel, que la fantasia, porque siempre està humeando presunciones. Tal, que el apetito desordenado. Pero yo digo, cõ el exemplo de Adã, que el coraçon, pues acabandole Dios de afinar, solo por no suspirar se destemplò: *Quia non suspirauit eodem spiraculo vitæ.* No porque no respirò, que es alternar el ayre; no porque no espirò, que es dar todo el aliento; sino porque no suspirò de amante, ù de agradedido. Pues esso que importa? No acabas de oir, que le formò Dios al hombre, como a instrumẽto? Que le tẽplò a vn pũto de su semejãça sonora? P[illegible] posici[illegible]

S. Greg. Nisen. in Psalm. inscript. & vide in Nona. Sacro propha. pag. 350. nu. 74.

Rupert.

en que auiendo ſonado en èl la citara del Hijo, con largos ſuſpiros, como dize Ruperto, y Chriſologo: *Cythara ejus per longa ſuſpiria modulatur*: no correſpondieſſe por ſimpatia agradecido a Dios. Eſſo es el *Non ſuſpirauit eodem ſpiraculo vitæ.* Como ſi dixera mas claramente Nueſtro Ruperto. La citara del Hijo, no reſonò en amoroſos ſuſpiros àzia Adan? No eſtauan como citaras a vn miſmo punto templadas? Si. Pues el deſtemple eſtuuo, en que ſonando gracias, y fauores la Citara de Dios en èl, no hizieſſe eco ſu harmonia, correſpondiendo al inſtante en gracias, y en rendimiento, ò en rendimiento de gracias. Pues eſſa es la obligacion, no ſolo la virtud de dos inſtrumentos acordes, que en tocando el vno, ha de tocarſe el otro. Suena, pues, el de Dios, no correſponde el de Adan cõ el miſmo ſuſpiro, ò conſonancia, moſtrandoſe grato a tanto beneficio, y aſsi introduxo en el mundo la diſonancia, contra la harmonia que quiere Dios que aya en todos.

Chriſolo. ſerm. 3.

Eſta ſimpatia es la que enſeña oy Chriſto en la Citara de las ocho Bienaventuranças, reſonando lo miſmo la primera, que la vltima, y eſſa conſonancia tuuieron los Santos, pues al oir la pobreza de Chriſto, ſe excitaron a ſer pobres: al oir la limpieça de coraçon, la juſticia, la tolerancia, ſe mouieron para ſer puros, juſtos, ſufridos en los trabajos, y martirios: Y eſto, *quia concines erant cytharædorum cœleſtium lyræ.* Porque las Citaras de eſtos Citariſtas ſoberanos, eſtauan templadas con la de Chriſto, y aſsi al oir ſus virtudes, ò bienaventuranças, las imitaron: *Beati pauperes, quoniam ipſorum eſt Regnum Cœlorum.*

Hemos dicho de mente de Ruperto, quien nos ha dado fundamento para diſcurſar con nouedad ſobre eſte Euangelio, que las bienaventuranças, componẽ vna citara de ocho cuerdas ſonoras, y parece que ſon mas las falſas, que las finas. Porque la pobreza, a quien le ſonò bien? El llanto, a quien le hizo buen eco? La hambre, y la ſed, a quien le hizo buen roſtro? La limpieça de coraçon, a quien liſongeò el oido, ſi ſe deſconciertan ſus afectos?

La

La justicia, como sonará recta, a quien no solo con el oro, que pesa mucho, sino con quatro plumas de presente, tuerce la vara; y digo de presente, porque entre los Cortesanos, lo q̃ de presente no florece, no dará fruto de futuro. Esso bien se echa de ver. Mas assi es en la opinion del mũdo; pero no en la verdad: porque lo disonante a los oidos de Dios, es que se persuadan los hombres, que puede consistir la bienaventurança en riquezas, en risas, en tiranias, en galas, en torpeças, en injusticias, y en no saber perdonar injurias, ni tolerar trabajos. Estas son las cuerdas falsas cõ que engaña el siglo. Estas son las disonancias que introduxo el pecado, y que Christo con la Citara destas bienaventuranças, reduxo a musica acorde, como Orfeo Diuino: *Has ergo*, dize Clemente Alexãdrino, *solus quidem ex ijs, qui vnquam fuerunt difficillimas feras homines mansuefecit Volucres quidem eos, qui ex ipsis sunt leues. Serpentes vero eos qui deceptores. Et Leones eos, qui sunt animosi, & ad iram concitati sues eos, qui sunt voluptati dediti. Lupos eos, qui sunt rapaces, lapides autem, & ligna sunt insipientes.* Y en vna palabra: *Has ergo immanissimas feras, & tales lapides, ipse cœlestis cantus, in mansuetos homines trãsformauit.* Es fabula dezir, que Orfeo, con la dulçura de su musica, con la eficacia de su canto paraua los rios, suspẽdia las aues, atraia las piedras, le seguian los arboles, amansaua las fieras. Porque solo Christo, como Orfeo Celestial, ha sabido con la virtud de su harmonia, hazer de fieras hombres mansos, y apacibles: desuerte.

Clement. Alexan. ad horta. adGẽtes.

DISCVRSO IV.

Que todo el cuidado de este Orfeo Diuino ha sido, reducir la disonancia de nuestra naturaleza, a la consonancia de la gracia.

EL mas barato escarmiento es en cabeça agena; el mas caro en la propia. Costosa erudicion aprender de errores propios; pero vtil. Son pocos los que cõ cenizas agenas, sacan mãchas propias. Boluio en si el hijo Prodigo, que con mucha hazien

da

da, y pocos años; para no tener raptos de juizio, se necesita de continuos defensiuos de prudencia. Viole su Padre de muy lexos, que no ay lexos, para quien mira por el cristal del amor. Recibiole con cariño, que el agrado siempre dio mas conquistas, que el rigor, y el ceño. Aora yo no reparo, en que se vista de nueuo, pues le desnuda de lo viejo; en que le dè el anillo, pues le liberta; ni en que le regale, si muere a los filos de la hambre. Lo que pondero es, el que le delicie con la musica acromatica: *Et ceperunt epulari, & audiuit symphoniam, & choram.* Pues de què te admiras (oygo q̃ me dizen) si era muy estilado en los combites de los Principes la musica acromatica; esto es, dulce, y vemolada, como la musica de Camara, que dizen en Palacio. Pues mas misterio tiene, dize Chrisologo, la sinfonia de lo que parece; ya lo espero. El Prodigo no se auia desafinado de loco? No se auia destemplado de torpe? No auia confundido todas sus potencias? Si. Pues no sin recondito fin, se toca la sinfonia. Pues fue como templar Dios los sentidos del Prodigo, y como a instrumento desconcertado, reducirlo a concèto: *Ad delitias Deitatis torã pulsat cordis sui, & corporis symphoniam.* Hase destemplado la harmonia racional de el Prodigo, en lasciuias, fiestas, y bãquetes, que es muy del quarto de la Venus la gula. Pues q̃ traça para afinarle a la ley? Hazer del Orfeo celestial, cõcordar el coraçon, y el cuerpo ajustar a sus trastes; reducir a vniõ el apetito, y la razon; templar las pasiones desacordadas, moderar los sentidos desconcertados: porque con esso de la disonancia de la naturaleza por la culpa; los reducirà a la consonancia antigua, por la gracia: *Totam pulsat cordis sui, & corpori symphoniam.*

Lucas 15 vers. 25.

Chrisolo. ser. 91.

Estaua enferma la Suegra de S. Pedro, amenaçauala de mortal el achaque, que es critico accidẽte para morir, auer nacido. San Pedro se dolio della, y rogò a Christo, que la sanasse: porque aya algun yerno, que ruegue por la vida de su suegra. Entrò Christo en su casa, llegòse a la cama, tocòle la mano, y al instante se leuantò para seruirle oficiosa. No solo le sanò la

Matt. 5.

calentura, sino de achaque de suegra, pues queriendo-selo las suegras todo mandar; esta empeço luego a seruir. En la Suegra de San Pedro estaua representada Eua. Atended al Texto: *Vidit socrum eius febricitantem, tetigit manum eius, & dimisit eam febris, & surrexit, & ministrabat eis.* Christo vio a la Suegra, porque Eua auia visto el arbol vedado. Christo le tocò la mano, porque ella auia tocado la fruta. La Suegra les seruia de comer; porque Eua a Adan le auia ministrado la comida. Pues si esto es assi, q̃ necessidad tiene de tocarle la mano para sanarla? No le puede de palabra solo darle la salud? Si, que assi lo creyò el Centurion, y creyò bien. Pues vse solo de la voz, y no del tacto? Esso no, porque Eua, para causar la disonancia en el mundo, introduciendola, como ocasiõ en Adã, se valiò de la voz, con que le induxo, y de la mano con que cogiò la fruta, y se la alargò. Assi? Pues por esso Christo, para reducirla à consonancia, no solo se vale de la voz, con que encãta los males, sino que con el tacto de la mano busca entre los trasles del pulso consonancias de salud; y hallando que estaua en ella disonante el Linage Humano, con tocarle, y con imperar el achaque, le templò: *Arteriarum pulsus in modulos certos, legesque metricas posuit*, dixo vna pluma docta. Tocarle la mano, y templarle las cuerdas, fue todo vno, que como la Suegra representaua al Linage Humano, impressionado por la culpa de disonancias en el alma, y en el cuerpo: quiso mostrar en la sombra, lo que executaua en la verdad, reduciendo lo desacorde de la naturaleza, a lo harmonioso de la gracia. *Plinio.*

Cumplieronse los dias de la Purificacion de Maria, dize S. Lucas, como si fuera necessidad de purificarle la luz. Mostrole en lo exterior, como todas, la que en lo interior era como ninguna. Supongo la ley del Leuitico, y voy a la ofrenda. Que ofrecio la Virgen? Algun Corderillo, injuria hermosa de los armiños? No, que era pobre. Ofrecio palomilla? Si, que era pura, y casta. Y Tortolas? Los mas de los Expositores Sagrados lo nie- *Luc. c. 2. 24. Aut duos pullos columbarũ.*

niegan. S. Cirilo eſtà entre todos ſingular, pues dize, que vno, y otro ofrecio. Mas ſi ofrece Palomillas, para que Tortolas? Y ſi Tortolas, para què Palomas? Tiene alguna particularidad la Tortola? Parece que no. Si tiene, dize Cirilo, porque la Tortola es la cantora de la ſelua: Luego biẽ la ofrece la Virgen por Chriſto, pues viene con ſu muſica a templar la diſonancia del Orbe: *Vt Turtur Orbem alexit* (dize Cirilo) *replens ortum ſuum proprijs melodijs.* Bien podrà la Palomilla enſeñar la manſedumbre, y limpieza de coraçon; pero el canoro arrullo de la Tortolilla, enſeña todas las conſonancias; porque el ſer aue muſica del deſierto, enſeña el eſpiritu de pobres. El llenar el ayre de quexas, y ſuſpiros, las lagrimas, y llanto. El no conocer talamo ſegundo, la fidelidad, pureza, y juſticia. El ſer embidiada de quantas aues ſuſpenden con harmonias el viento, y matizan de colores varios el ayre, el padecer calumnias, y trabajos. Luego ſi eſto enſeña la Tortolilla, y eſto en el monte enſeña Chriſto: bien en la ofrenda ſe elige, para que ſignifique la dotrina, y la dulçura de Chriſto, cuyo afan es reducir a conſonancias de la gracia, la diſonancia de la naturaleza; el miſterioſo concento de la Tortola.

S. Cirilo.

No ſolo fue eſta empreſa de Chriſto, ſino de ſus Diſcipulos dulce empeño; pero para aliento de la eſperãça, ved el premio que les corona. A los 4. de ſus extaſis, dize S. Iuan, que ſe le abrio vna puerta en el Cielo, que le llamaron a la voz de vn ſonoro clarin. Que vio ſentado en vna ſilla eminente vn hombre compueſto de eſmeraldas, y rubies, vn Iris, que le coronaua, veinte y quatro ancianos, que coronadas las cabeças, le aſsiſtian, vn mar de hondas criſtalinas, que en ſu preſencia ſe elauan. Quatro brutos, Aguila, Leon, Becerro, y Hombre, que le aplaudian, y al eco deſtos elogios, que los Ancianos, para eſtablecerſe en ſus Coronas, ſe las ofrecian, que ſolo lo que a Dios ſe ofrece, ſe aſſegura: *Mittebant Coronas ſuas ante thronum.* Ya ſe deſcubre la duda. Eſſos hermoſos brutos, no incluyen los Santos

Apocal. cap 4.

todos? El Leon, no representa a los Principes, y Señores? La Aguila, no delinea a los Dotores, y contéplatiuos? El Becerro, no dibuja a los Martires, y Pobres? El Hombre, no bosquexa a los demas estados? Es cierto. Pues coronenſe todos, ò no ſe corone ninguno. Eſſo no, dize el Doctor Geronimo, que tiene miſterio, el coronarſe ſolos veinte y quatro. Pues qual es? El que la citara conſtaua de veinte y quatro cuerdas. Veinte y quatro, pues, Corteſanos ſe coronan ſolos, que ſon los Apoſtoles, Euangeliſtas, y Patriarcas, porq̃ eſtos ſon la citara ſonora, q̃ reduxo a conſonãcia al Orbe; y aſsi ſolo ellos ſe coronaron, porque ellos ſolos el mundo todo, a deuida harmonia, reduxeron:

S. Hier. Epiſt. ad Darda. *Cythara* (dize San Geronimo) *cum chordis vigintiquatuor in modum deltæ literæ ſicut peritiſsimi traddũt componitur.* La citara, que llamaron antiguamente Lira, cõſtaua de veinte y quatro cuerdas, vnas mas gruesſas que otras, y de diſtancias diuerſas, ſiendo las mas graues las mayores, en tramo, y en proporcion, ibanſe diſminuyendo en tamaño, y groſſor; tocauanſe con ambas manos, haziẽdo ſus conſonancias, y paſſages de vna cuerda en otra, y tenia poca diferencia, la citara de la harpa, aunque la pintan con alguna variedad, y adorno. Con eſta fingierõ los Poetas, que Orfeo hazia los prodigios referidos. Mas la verdad de eſta ficcion, ſolo ſe halla en la Citara que compuſieron los Apoſtoles, que ſon los primeros Orfeos del mundo, que à diferencia de los demas Sãtos, con el numero de ſu canto, con la dulçura acorde de ſu dotrina, conuirtieron hombres, como arboles rudos; como troncos necios; como piedras duros, y obſtinados; como rios temoſos; como vientos, inconſtantes; como aues, liuianos, mas que ligeros; como fieras, fieros en ſus coſtumbres, condicion, y trato: y aſsi ſolo ellos ſe mueſtran coronados; porque ſolos ellos con el concento de ſu enſeñança, reduxeron al principio el Orbe, denotando con el numero de veinte y quatro: las veinte y quatro cuerdas, que componen la citara del Cielo; aunque re-

reducida oy por boca de Christo a ocho cuerdas, como citara nueua, ù ocho bienaventuranças: con cuya suauidad se reduxo la disonancia de la naturaleza, por la culpa; a la consonancia de la razon por la gracia: *Docebat eos, dicens, beati pauperes, &c.*

Agradablemente suena vna Citara, pero por esso cuesta mucha fatiga el tocarla con destreza. A Apolo pintarõlos antiguos cõ vna citara, mas con quatro manos en ella, como q̃ todas fueran menester para tañerla con primor. O que dulcemente suena la citara de la bienaventurança! Empero ved como se alcança su melodia, con la pension de la pobreza, del llanto, de la pureza, de la tolerancia, del sufrimiento, &c. Todo esso se ha de padecer? Y mucho mas, para que se vea,

DISCVRSO V.

Que la harmonia del Cielo, aun que está en gracia fundada, se vende a costa de trabajos muchos.

Psal. 136 LOs Hebreos caminan prisioneros, que no ay fortuna tan serena, que lo que es risa al Alua, no sea llanto a la noche. Acaban su jornada, y los instrumentos musicos, con que alabã a Dios, los suspenden en los sauces que estauan a las orillas del Rio Eufrates, que passa por medio de la Ciudad de Babilonia, con que queda explicado vn verso de Dauid, de pocos entendido: *In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra Cytharas, ac lyras.* Otros; *apud Agelium.* Aora los Israelitas auian de cantar en la ausencia? No, dize el Senador Casiodoro, despues Monge Venerable, porque ya auian pactado entre si de no cantar, ni tocar. Pues si para aliuio de vn prisionero, basta el son triste de la cadena, y grillos, para q̃ los lleuan consigo, y ya que los lleuan, suspẽdanlos de otro arbol, y no del sauce? Esso no, porq̃ todo es del caso Essas harpas, essas citaras, y psalterios, no son los instrumentos con que se canta al Rey de la Gloria? No es essa vn remedo de la harmonia celestial? Los sauces no son los Arboles que mas padecen? Si, porque son los arboles que mas continuamente el almocafre les poda,

Agelio Euia flamen Babylonem per meãum dimidit.

da, el destral los limpia, y la segur los corta. Assi? Pues bien penden de esse arbol, de Alcides los plectros numerosos, para que entiendan, que si quieren gozar de essa metrica dulçura, de essa marea deliciosa de los Bienaventurados; han de passar primero por los martirios del sauce: *Multum decisa crescit.* Misterioso emblema de los gustos de la gloria. Es vn sauce que lleua por flores, harpas, citaras, y viguelas; y por frutos, consonancias. Pero mirad lo que padece esse arbol para gozar de su pompa, que con razon le llaman el arbol de Alcides, por lo mucho que le costaro sus triũfos. Assi? Pues el que quisiere que se los canten con essos instrumentos harmoniosos, ò el que quisiere gozar de sus celestiales fantasias, de sus soberanos passajes, sepa, que ha de ser vn sauce en la tolerancia, vn Alcides en los trabajos: porque aunque la harmonia del cielo, està fundada en la gracia, la vende Dios a costa de muchas fatigas.

Be. Fer. in Gen.

Ajustada prueua. Ciento y quarenta y quatro mil Santos vio S. Iuan delante de aquel Cordero que vio la Esposa, todo èl, ò purpura neuada, o nieue roxa: y pareciendole que auia señalado pocos predestinados, añadio, que auia visto tan inumerable multitud, que la Arismetica no los pudiera contar. A esse tiempo dize, que oyò vna voz, como de muchas aguas, como de truenos grandes, como de citaras suaues: *Sicut citharædorum, citharizantium in citharis suis.* Mas si es voz tumultuaria de aguas, que amedrenta, de trueno, que espãta, como de citara que suspende, y que lisongea el oido? Si explica la gloria, con la musica de estos Citarillas celestiales: Como dize primero, que oye vozes, como de aguas despeñadas de los riscos? De estruendo, como de rayo que rompe la nube con violencia? Es el caso, que en el Cielo, no ay voz de agua, como que se despeña de los montes, ni como de trueno, que atemorice la gente, sino de citara delicada, que delicie los sentidos. Pero para insinuar lo que cuesta de gozar este harmonioso concento, puso primero el passaje de las aguas, y truenos, que es lo mismo, que merecerlo con fatigas: por-

Apocal. cap. 4.

porque la bienaventuran-
ça, remedada en la harmo-
nia del Cielo, no se alcan-
ça, sino es a costa de traba-
jos muchos: *Notandum* (di-
ze Ruperto Abad) *quod in*
cythara chordæ sonantes audiē-
tes, quidem delectant, seipsæ in extensione sua quodam-
modo laborant. Cytharizabāt,
& cantabant, id est, semetip-
sos affligebant, & gloriam
Dei personabant. Afligiendo-
se los Santos, con ayunos,
penitencias, y mortifica-
ciones, consiguieron la cō-
sonancia gloriosa, que bea-
tifica. Dulcemente suenan
las cuerdas; pero en ver-
dad, que tambien las cuer-
das trabajan mucho. Mu-
cho padece vna cuerda has-
ta que resuena en vn instru-
mento, la adelgaçan, la cor
tan, la alargan, la prueuan
en el ayre, la estiran final-
mente para templarla. Lo
que padecen tambien los
Santos, para ser Citaristas,
y Citaras diuinas! Que tor-
cedores, que suspensiones,
q̄ penalidades! Hasta esteri-
rarlos en el martirio, cō los
garfios, y clauijas de hierro.
Es indecible, aunque es por
la gracia tolerable: y assi
S Iuan solo lo apunta, di-
ziendo, que primero que
oyesse las dulçuras de las ci-

Ruperto 19. in Apoc. c. 14.

taras, auia oido el tumul-
tuario estruendo de las
aguas, que significan los
ahogos, las penas con que
se gozan.

Finalmente, por esso
cada vno destos Santos, ù
de estas animadas Citaras,
suena conforme a sus meri-
tos. Y assi dize el Obispo
Ianuense, que los toca Dios
con diuersidad, para que
causen varia melodia: *Tan-*
get autem dissimiliter, vt con-
cordem faciat melodiam. To-
ca la cuerda de los Profe-
tas, y haze el son graue. To-
ca la de los Confessores, y
haze la voz vemolada. To-
ca la de los Martires, y ha-
zela aguda. Toca la de los
Apostoles, y hazela harmo
niosa. Toca vltimamente
la cuerda de la Virgen
Santissima: *Tangit chordam*
Beatæ Virginis, & super om-
nes illas, dulciorem sonum fa-
cit. Y suena de fantasia so-
bre todos; porque Maria,
desde el instante de su Con-
cepcion, estuuo siempre
acorde. Auiēdo entre Ma-
ria, y los Santos, la diferen-
cia que ay entre los instru-
mentos musicos, Seglares,
y Ecclesiasticos, que vn laud,
ò vna harpa, cada instante
es menester templarle, por
que cada instante se destem

Vorago, serm. in fest. omn. sanct.

pla. Mas vn clauicordio, vn organo, que es de los instrumentos Eclesiasticos, en afinandole biẽ vna vez, siempre dura su perfeccion. Assi a los demas Santos, fue menester que cada dia los templasse Dios. Empero, a Maria, con auerla templado solo en su Concepcion, bastò para estar afinada por toda la eternidad; porque es el diuino instrumento, el Organo del Espiritu Santo, con que accidentalmente se deleytan todos los Santos.

O vna, y muchas vezes Bienaventurados! *O terque quaterque Beati*, gozad de essas harmonias por los siglos, de essas ternuras celestiales, por toda la eternidad. Repetid essa cantilena, como nueua cada dia, *Quasi canticum novum*, sin que la duracion sin termino os dè tedio, pues antes redobla el gusto. Suene la Citara de la alabança diuina; haga eco en nuestros coraçones rendidos, para que las imitemos interessados; y pues oìs las disonancias que le dessagradan a Dios; templad nuestros afectos; afinad nuestros deseos, concordad nuestras obras, para que los que somos vnos en la naturaleza, lo seamos en la consonancia de la gracia.

(.?.)

PA-

PANEGIRICO EN LA FIESTA DE SAN IVAN Euangeliſta.

DISCVRSOS.

Que no ſe le ſabrà a la fineza, el quando acabarà, quando no ſe le ſabe al amor, el porquè empeçò.

Que deſcanſa en el pecho de Chriſto, porque es el centro de el Amor.

Que San Iuan ſupo mas durmiendo, que otros velando.

Que ſin perder ſu ſer buelue à nacer.

Que ſon tan vnos Iuan, y Chriſto, à peſar del numero, que no parecen dos.

Que Chriſto, y Iuan ſe equiuocan.

Que al modo que Chriſto es vn Dios encarnado: Iuan es vn hombre diuinizado.

Que Iuan es Santo por diminucion, como otros por aumento.

Que para ſer Hijo de la Virgen Iuan, no ſe le pide conſentimiento, y ſe aguarda para que lo ſea de Dios.

Que ſi Chriſto es Hijo del Vtero, que es como mente: Iuan es Hijo de las perfecciones de ſu entendimiento.

Que Chriſto hizo a ſu Madre deſde la Cruz, Sacramento de amor, que comunica filiacion.

Que parece ſe requiere mas pureza para el Sacramento de la Madre, que para el del Hijo.

Que al Verbo Encarnado, parece que le dà el ſer Iuan, pues que le dà lo entendido.

Que por muerte de Chriſto, entrò à gozar el mayorazgo de Dios.

Que lo que ſe pide à otros Santos, ſe puede eſperar como dudoſo, mas lo que ſe pide a Iuan, recien heredado, como dado.

SA-

SALVTACION.

Conuersus Petrus vidit Discipulum illum, quem diligebat Iesus. Ioann. 21.

GEneroſa paſsion es el Amor, pero no me podeis negar, que tiene ſu achaque, pues no ſabe encubrir ſu affecto. Que ame, el que es mas al menos, eſtà bien, porque el Amor, le haze, ſi no le halla igual; mas hazer gala del lunar, eſſa es la admiracion. A la Eſpoſa le dize Dios: Eſpoſa mia, ſi te hè caido tan en gracia, ſi tan rendida eſtàs, como dizes, yo lo conocerè, ſi traes mis fauores en el braço, y en el pecho: *Pone me, vt ſignaculum ſuper brachium tuum, ſuper cor tuum.* Pero que es lo que le pide en eſſo el Eſpoſo? Que traiga al ombro alguna flor que le ha dado? ò que trayga en el pecho ſu retrato, para que ſi la memoria, por villana ſe oluida, la copia a los ojos ſe lo acuerde? Eſto es lo que han diſcurrido doctas plumas; pero lo que nota el Pacenſe, es, que no le dize que trayga ſu retrato, ſino a èl miſmo en el pecho: *Pone me, non pone mei ſignaculum.* A mi miſmo, dize, me has de traer, que ſoy tu Dios, y el Galan que mas te eſtima. Eſtà bien, Señor, que pidais a vna criatura, que os eſtampe en ſu coraçon, y que deſprecie retratos de hermoſuras caducas. Pero que es eſto que veo! Vos traeis a Iuan en el pecho! El que es Dios ha de hazer gala de traer a la Criatura? Deſuerte, que parece os dize Iuan, *Pone me, vt ſignaculum ſuper cor tuum?* Eſſo no parece hermoſura, ſino lunar! Pero eſſa es la gracia, ſaberſe fabricar, del lunar, la hermoſura. Alguna vez juzgaua yo, que era Iuan el relox del pecho de Chriſto, que ſu mano ſeñalaua las finezas de amor. Mas viendo, que ſin reboço, le llama ſu querido, he penſado, que es Iuan, el Cupidillo, que flechandoſe à ſi, en vez de flecha, le atrauieſſa el pecho, ocupando en èl la parte principal, como dize Geronimo: *Qui erat in principali cordis Ieſus.* O raro prodigio de Amor! No ſolo tiene parte en el coraçon de Ieſus, ſino la mejor: y haze dello tanta vanidad, dexadmelo dezir aſsi, que le trae en el pecho, ſi no como Tuſon, que declare ſu blaſon, como

Cant. 8. verſ. 6.

mo retrato ſuyo muy parecido, porque ſi el amor fue el Pintor del color, el pinzel fue la Gracia, &c.

Conuerſus Petrus vidit Diſcipulum illum, quem diligebat Ieſus. Ioan. 21.

QVe poco durables ſon los afectos de los hombres! Lo que oy es objeto de ſu agrado; mañana es del odio: lo que oy ponen encima de ſu cabeça, mañana debaxo de los pies. Tambien ay afectos que duran al paſſo del ſer. Pero qual ſerà la razon de tanta variedad? Muchas hallarà qualquiera, dize Seneca, pero para mi no ay otra, que el auer conuenencia, ò no la auer: *Quamdiu ſpes ineſt, ſequimur honeſta, in contrarium tranſituri, ſi plus ſceleratæ promiſerunt.* Amo ſolo por el eſtàme bien? Pues eſſe afecto ſe acabarà muy preſto, porque toda conuenencia humana, tiene poca permanencia. Amo ſin ſaber porquè? Pues eſſa inclinacion, durarà lo que el miſmo ſer, porque no ſe le ſabe la cauſa porquè empeçò.

Seneca epiſt. 16.

Parece Paradoxia, y es Filoſofia cierta: ya la diſcurro. Los afectos que ſe les halla el porquè empeçaron: aora ſea por lo vtil, aora por lo deleytable, aora por lo honeſto, que ſon las propiedades que han de tener los amigos, para ſer amados, duran poco; porque la cauſa, ò ſe continua, ò no; ſi ſe continua, forma vna coſtumbre, de la qual nace el enfado, ò vn habito, que no ſe ſiente, por que no tiene nouedad; ſi no ſe continua, ſe deſvanece el fundamento del afecto, y con eſſo el afecto ceſſa. Mas los afectos que no ſe les halla cauſa, eſſos tarde acabaràn, porque no ſe les ſabe el porquè empeçaron. Señor, porquè tiene eſte Principe tan gran afecto à aquel Corteſano. Por la vtilidad? No, que antes padece vna fortuna deshecha. Por la diſcrecion? Tampoco, porque aunque le eſtorua la ſoledad, no es hõbre que le haze compañia. Por la virtud, que ſin ella no ay verdadera amiſtad? Menos, porq̃ en el mundo, eſſa alhaja, es la que menos ſe aprecia. Pues porque le ama tanto? Que sè yo. Pues vès eſſe afecto, durarà ſin termino, porque

no

no se le sabe la causa de su principio, desuerte,

DISCVRSO I.

Que no se le sabrà à la fineza, el quando acabarà, quando al Amor, no se le sabe el porquè empeçò.

NOtable fineza la de Ionatàs, con Dauid! Le dà la casaca, la vngarina, y las armas que trae. O como pintan bien desnuda a la liberalidad en la galeria de Amor! Despues le consuela en la fortuna aduersa, le participa los designios de su Padre Saul. Vn dia empuñò la lança, para tirarsela, porque era amigo de Dauid, y le dixo: Quien bastardea tanto en las acciones, no tiene sangre mia. Como ha de ser hijo mio, quien antepone a mi amor la conuenencia del hijo de Isai? Mal estadista sois, pues conseruais amistad con quien mañana os quitarà de la cabeça la Corona de Israel: *Non stabilioris in Regnum tuum.* Aora aueriguemos, en que cõsiste tã afectuoso Amor. En la sangre? No, porque Ionatàs era el Principe, y Dauid hijo de vn pobre ganadero. En las inclinaciones? Tampoco, porque Ionatàs se auia criado en Palacio, y Dauid en la selua. En las gracias? Menos, por que otros auia que las tenian en el Reyno mayores. En la valentia? Ni en esso, porque bastantemente se daua a conocer, que aquel triunfo le auia dado Dios a Israel, no el valor, ni la estrenuidad. Pues en que consistirà? Quien dize, que en vn no sè que de amabilidad, que imprimieron los Cielos en la formacion de Dauid. Quien, que en lo que llaman gracia; y quien en la fuerça de la Estrella; *Ab vno sidere duci.* Pero si se mira a buena luz, ni vnos, ni otros señalan la causa de tan poderoso afecto. El Texto Sagrado si, porq̃ dize, q̃ le amaua como a su alma: *Diligebat eum quasi animam suam.* Mas no dize el porquè le amaua. Assi? Pues no os admireis de las galanterias que haze Ionatàs cõ Dauid, dandole la vestidura militar, el tahali con el arco, y aljaua. Comunicandole las insidias de su Padre Saul, posponiẽdo a la afectuosa inclinacion, el Reyno de Israel, porque no tienen ter-

l. 1. Reg. c. 20. v. 31.

1. Reg. cap. 18. vers. 3.

termino las finezas, quando no ſe le ſabe el principio al Amor. Es cierto, que ſi Ionatàs, como dize Alapide, amara a Dauid por eſſas cauſas, no llegara a tantos grados ſu amor, porque de tan ligeras cauſas, no ſe pudiera producir. Y qual le pudiera obligar, ſiendo tan genial la ambicion a que por Dauid alargara la Corona de Iſrael? Luego el no darſe cauſa total, de los poderoſos afectos del ſuperior, al inferior, del Principe, al vaſſallo, del mas al menos, es toda la cauſa de ſu duracion: con que ſe conoce claramente, que nunca ſe le ſabrà a la fineza, el quando acabarà, quando no ſe le ſabe a la grandeza del amor, el porquè empeçò.

Ya eſtamos en el Euangelio: *Conuerſus Petrus vidit illum Diſcipulum, &c.* Grandes fueron los fauores que hizo Chriſto a Iuan, tan releuantes, que ſolo Iuan los puede referir. Comunicòle lo recòdito de ſu pecho, hizole ſu Priuado, encomendòle a ſu Madre. Mas a todo ſatisface, diziendo, que era el Dicipulo, a quien amaua Ieſus, *Quem diligebat Ieſus.* Claro eſta, como dize Santo Tomas de Villanueua, que ſi le ama, ha de ſer de conſequencia luſto, Bueno, y Santo: *Quo fit, vt Sancto qui Deo gratus, & charus eſt, Thom. eo ipſo apriori, vt logici dicant ſer. de S. bonus, & iuſtus infalibiliter Ioan. fit.* Pero no dize, q̃ le amaua por ſer Santo, Bueno, y luſto; ni porque dexò la red a vna voz, ni por la virginidad, ni virtud; aunque en opinion prouable, toda bondad de criatura, puede ſer inmediatamente amada de Dios. Solo dize que le amaua; mas no dize el porquè, y como no ſe le ſabe el porque, al amor que tiene a Iuan, tampoco ſe le ſabe a la fineza el fin.

Empero, ſi es tan eſtrecho el Amor? Si la fineza corre a eſſe andar? Como lo explicò con lo imperfecto de q̃ le amaua? *Quem diligebat?* Y no con el perfecto de que le amò: *Dilexit?* Porque entre el *Dilexit*, y el *Diligebat*, ay eſta diferencia, que el *Dilexit* dize, que le amò, mas no que le ama: Mas el *Diligebat*, abraça todos los tiempos: dize que le amò, q̃ le ama, y que le ha de amar. No dize, que es el Dicipulo à quien amò, *Dilexit*, como el Eſcultor, que puſo en la eſ-

estatua el *Fecit*, que esto fuera, como poner limite al arte, tasso a la fineza, sino como *Diligebat*, el que amaua, como el *Faciebat* en vn Estatuario, ò Pintor, que por mas retoques, y vltimas pinzeladas que de al retrato, le parece que le dexa en dibujo; porque siempre ay mas valentias al primor, que añadir. Assi Christo, Artifice Soberano, no dize, que es Iuan, a quien amò, *Dilexit*, sino a quien amaua, *Diligebat*, como si dixera: aun no està bastante amado Iuan; aun no està del todo fauorecido; a mas se estiende el querer, que como no se dà causa de este amor, tampoco ay por don de se les ponga a las finezas fin: por esso depositò en Iuan quantos fauores repartio en los demas.

Estos parece que eran los zelos de S. Pedro, quando viendole tan releuado de gracias, dezia, *Hic autem quid*. Que cosa es Iuan? Hagase memoria para esto, que en el sepulcro de S. Iuan, no se hallò su cuerpo, sino solo manà, como dize Santo Tomas de Villanueua: *Scaturiens manna soluminuenitur*. Y que admirados todos, como quando les llouio a los Hebreos Dios, aquella Ambrosia Celestial, aquella quinta essencia de los regalos todos, pues a todos ellos sabia, dixeron: Que es esto? *Quid est hoc?* Aora caread este *Quid est hoc*, con el *Hic autem quid*, sin perder de vista lo que dize el dulce Tomas Arçobispo de Valencia, que su cuerpo parece se conuirtio en manà, y sacareis por buena deduccion, q̃ si del manà se dize, q̃ cosa es esto? q̃ cosa es esto se dize de Iuã, es el manà de todos los Sãtos, porque sabe a todas sus perfecciones. Es Apostol en sus epistolas. Es Euangelista en su Euangelio. Es Profeta en su Apocalipsis. Es Martir, porque padecio la pena del martirio. Es Pontifice en lo misterioso, pues dize Policarpo, Obispo de Efeso, que traia Iuan vna lamina de oro en la frente, insignia diuisa de los Pontifices Sumos. Es virgen, è hijo de la Virgen: *In Ioanne*, dize el Obispo Ianuense, de la Orden esclarecida de los Predicadores, *hæc omnia reperiũtur*. De suerte, q̃ si Dios mostrò su amor haziendo Profeta à Isaias. Apostol a Santiago. Euangelista

S. Thom. de Villanueu. ser. *de S. Ioan. Ioan. Clusiatense, ser. 2. §. quinto.*

Vorago, serm. 3. de Ioan.

ta a Mateo. Confeſſor, y Doctor a Aguſtino, a Santa Ines, virgen, y martir: *In Ioanne hæc omnia reperiuntur.* Todos eſtos fauores ſe hallan en Iuan, que como al amor que Dios tiene a luā, no ſe le ſabe el porquè (aunque ſiempre ama por ſi) tampoco a las finezas que haze con èl, ſe les ſabe el modo, ni el fin, *Quem diligebat Ieſus.*

Qui & recubuit in cœna ſuper pectus eius. Vamos deſcifrando las finezas. Iuan ſe recueſta en el pecho de Chriſto. Alto fauor! Y tal que ningun Querubin le podrà alcançar. Si es dar de ojos en Dios, dichoſo tropeçar es. Si es ſer mueſtra del pecho de Chriſto. Dichoſa es la mano de Iuan, pues ſeñala las horas de piedad. Si es hazer lo que vna flecha en el arco, que ſe arrima al pecho, valdràſe de Iuan, para rendir, para flechar, como del mejor harpon del Amor. Todo puede ſer, porque todo cabe en Iuan; pero hablando en terminos de querido, a mi me parece,

DISCVRSO II.

Que deſcanſa en el pecho de Chriſto Iuan, porque el pecho es el centro del Amor.

ESta amoroſa quietud de Iuan ſobre el pecho de Dios, me trae a la memoria el deſſaſſoſsiego de vno, y otro Serafin. El Profeta Iſaias vio vn trono, en que deſcanſaua Dios, q̄ ſolo en Dios, es perfeccion la quietud, porque ſolo Dios no recibe aumento. Oyò que le alabauan de Santo; pero tambien vio que tenia cubierto el roſtro, como ſi ſe corriera de que cara a cara le alabaran; porque la verdad dizen que viene de eſpaldas, y la liſonja de cara. Conocio que eran Serafines, que ſon todo amor; y digo yo que lo infiriera, porq̄ hablauan bien, que el ſer bien hablados, es ſiempre muy de lo querido: por eſſo ſuele ſer cierto aquello, de que cada vno habla del objeto, ſegun el afecto. Con dos alas, dize, que velauan el roſtro: *Velabant faciem eius, id eſt, Dei* (dixo Geronimo.) Con dos zelauan los pies, y con dos bo-

Iſai. 6. verſ. 2.

la-

lauan, *Duabus volabant.* Mas si los Serafines son todo fineza ardiente. Si son los Cupidillos del Amor, como no descãsan en el Amado? Si estàn en el fin, como no sossiegan en el pecho de Dios? Vengo, en que el *Faciem eius*, se entienda de los Angeles, como quiere San cio, y que con la Primauera de sus plumas, se embocen, como que no pueden sufrir tanto golpe de esplendor. Mas lo que yo no puedo entender, es, que bueleu, quando estàn en el termino, que se fatiguen quando han conseguido, que repitan los tornos, como mariposa al fuego quando estàn abrasados. Pero satisface a mi duda vna docta Pluma, que ilustrò a Salamanca, diziẽdo, que la causa de no descansar el Serafin, es para que se vea el exceſſo que les haze Iuã. Los Serafines se inquietan al ardor de la tremula llama; Iuan descansa en toda la fragua de amor. Luego muy conocido es el exceſſo que les haze, pues tiene por centro, lo que para ellos es fatiga. Pero que mucho que descanse en el Etna del pecho de Christo, si es la Salamandra hermosa de la Iglesia. La Aguila celestial, la Decendencia esclarecida del Sol, que no solo le mira sin pestañar, sino que descansa en lo mullido de sus rayos, sin inquietarse: para que se vea, que en èl tiene su descanso, porque en èl està el centro del Amor: gozando por entero, lo que los demas por partes.

Pacense.

Sobre quien tengo yo de descansar, dize Dios por Isaias, sino sobre el humilde, y sobre el que con respetoso miedo, oye mi palabra: *Super quem autem requiescam, nisi super humilem, & tremẽtem verba mea.* Mas si la soberuia es humo, como ha de descansar sobre el soberuio Dios? Todo es humo quanto se ambiciona en el mundo. Las honras, los puestos, los titulos: señor aurà, que por vna onça deste humo, dè toda la India; y al cabo estos humillos mal digeridos, peor merecidos, turban el sesso, se apoderan de la cabeça, con que mueren para con Dios, de apoplexia de vanidad: y si el no tener a su palabra, medrosa atenciõ, arguye, ò falta de Fè, ò voluntario desprecio a su Ley: como podrà descansar en

Isai. c. 61 vers. 2.

quien

quien no tiene temor. Pero a la dificultad; que deſcanſe Dios en el humilde, en el retirado de los afanes del ſiglo, en el temeroſo de ſu Ley, es razon; mas lo q̃ parece eſtraño, de la ſeueridad de vn Dios, es, que aya hombre, que haga reclinatorio dèl. Eſſo fuera bueno, ſi Dios no fuera el deſcanſo de todos. Es verdad, dize el Abad Guerrico, mas ay tanta diferencia de Iuan a los Bienaventurados, que cada vno goza vna morada en el Cielo; mas San Iuan recoſtandoſe ſobre el pecho de Chriſto, tiene todos los deſcanſos en la tierra: *Imo totum Chriſtum quoddam aureum fecit inclinatorium ad quieſcendum*, dize Guerrico, *huius nimirum reclinatorij beatiſsimam requiem viſus eſt, quadam ſpecie prælibaſſe, qui ſupra pectus eius, meruit in cœna recumbere.* Dios deſcanſa en los que le ſiruen, y los que le ſiruen en Dios, que el amor, para ſer verdadero, quiere ſer recambiado. Pero aunque el miſmo Dios es en quien deſcanſan todos; todos tienen manſiones diferentes, y diuerſos deſcanſos. Mas San Iuan los deſcanſos todos; y aſsi merecio en la cena hazer reclinatorio del pecho de Chriſto, y deſcanſar èn el coraçon, que es el cẽtro de la circunferencia de los deſcanſos de los guſtos todos.

Guerrico in Aſſum pti Mariæ.

San Bernardino de Sena, parece que dio la razõ, con vnas palabras, no muy faciles de entender. En San Iuan dize, que eſtàn vnidas las almas de todos los eſcogidos: *In Ioanne intelligimus; omnes animas electorum.* No dize que tiene el eſpiritu de todos los Santos, como dixo mi Padre San Gregorio Magno de nueſtro Padre San Benito: *Omnium iuſtorum ſpiritu plenus fuit.* Pues en eſſo puede auer diferencia? Y muy grande, ſi me sè explicar, porque para tener el eſpiritu de todos los Santos, baſta que participe algo de cada vno dellos; como los elementos, que vnos participan grados, ò parte de las calidades de los otros. Mas tener las almas de todos los eſcogidos, es comprehender, no parte, ſino el lleno de la virtud de todos. No aueis viſto pinturas de varias perſpectiuas, que mirandas a diferentes luzes, ſiendo vna, ſon muchas? Porque a eſte viſo es Angel, a aquel, es hom-

San Bernardino Senenſe, t. 1. ſer. 55. c. 3.

bre; al vno, es vn Leon, al otro, es vna Aguila, y en la realidad es vno el pinzel? Pues assi San Iuan es Santo de perspectiua: mirado a esta, es Apostol, visto a aquella, es Euangelista, mirado a clara luz, es Martir, a qual quiera, virgen. Por aquel perfil parece Moyses valido de Dios: por este Pedro, en el poder, y el obrar. Por el otro parece el Bautista, que declara la deidad: por aquel otro, Ioseph, Querubin del Paraiso virginal. De suerte, que en Iuan estàn como en si mismas las almas de los justos todos. Pues si esso es assi, como lo dize san Bernardino, y cada vno tiene su descanso en la gloria, no serà mucho que Iuã los goze todos en la tierra, descansando en el pecho de Christo, *Qui & recubuit.*

Miremos a otro viso esta clausula: Iuan se recuesta en el pecho de Christo en la cena. Mas si le tiene por su escuela, como se duerme en ella? Si es menester despauilar los ojos para saber, como dobla los parparos? Y si su alimento es la sabiduria diuina, como se duerme en la cena? Que quereis, dize el Abad de S. Gilda, Monge de Cluni, essa es la gracia de Iuan, que quando ha de desvelarle, duerme, para que se entienda, que supo mas durmiendo, que otros velando: *Vt plus ex hac, quasi dormitione reciperet recumbendo*, dize el Monstruo de aquel siglo, *quam cæteri prolixum illum cœnæ sermonem audiendo.* El Verbo Diuino no se alimenta del coraçon del Padre? No es su manjar la Sabiduria? Pues bien se sustẽta Iuan del pecho de Christo en la cena, para que se alimente de entẽdido. Verdad es, que duerme, mas essa es la prerrogatiua, que aun durmiendo excede a las vigilias, y desvelos mayores. Sueño es extatico, y escuela de noticias sobera nas, como se vio por el sucesso; pues en despertando, empeçò aquel principio de su Euangelio, que no tiene fin, ni principio, desuerte,

Ped. Belard. ser. de S. Ioã.

DISCVRSO III.

Que San Iuan supo mas durmiendo, que otros velando.

FIngieron los antiguos, que tocando el Pegaso, caballo que fue de Belorofonte, en el monte Elicon, bro-

brollò vna faente, de cuyos criſtales los que bebian, ſalian Poetas al inſtante. Aqui dixeron que habitauan las Mulas, a quienes llamaron Eliconides, de Elico. Otros dixeron, que habitauan en el monte Parnaſo, donde eſtaua el Templo de Apolo Delfos, y la fuente Caſtalia, dedicada a las Muſas, a quienes aclamauan Pierides, del monte Pieſio. Eſte monte, pues, tenia tal influxo en numeros de Poeſia, que aun de ſolo ſoñar en èl, fingiò el otro Profano, que auia ſalido Poeta de repente. Todo lo tocò el ſatirico Gentil, aunque mas parece en ſus moralidades Chriſtiano.

Enio.

Perſio, ſat. 1.

Nec fonte prolui labra Caballino,
Nec in vicipiti ſomniaſſe Parnaſſo,
Memini, vt repente ſic Poeta prodirem.

No he bebido, dize, de la fuente Aganipe, ò Elicona, ni he dormido, ò ſoñado en el monte Parnaſo, para ſalir como por ciencia infuſa Poeta. Haſta aqui parece que pudo llegar la ficcion, pues lo que ſe alcançaua a deſvelos, y prolixas tareas, ſe conſeguia bebiendo de la fuente Elicona, ò durmiendo en el Parnaſo. Pues vès eſtas quimeras profanas, eſtas licencias Poeticas, eſtas fantaſias de la antiguedad? Si, pues aun todas ellas no llegan a las lineas que en el lienço de la verdad, tira la ciencia que alcançò Iuan, bebiendo de la fuente Elicona diuina, durmiendo en el Parnaſo del pecho de Chriſto. Eſcuchad aora eſte concepto de la boca de Santo Tomas de Villanueua: *Qualis, ac quantus Philoſophus, ſubito factus eſt Ioannes, quoniam ſublimiter ſupra omnem intellectum, & ventorum pennas volauit.* (Aqui la atencion) *Neque fonte labra proluit caballino, neque in vicipiti ſomniauit Parnaſſo: vt ſic repente Propheta prodiret. Sed ſancti Euangelij ſecreta, de ſacro Domini pectoris fonte, potauit, omnem ſcholam; quæ talem repente Diſcipulum mundo edidit; non ſic doctus Plato, non ſic verboſus Demoſthenes, non ſic argutus Ariſtoteles.* Los mayores arrojos de los antiguos, las mas encarecidas ideas, no igualan la ſabiduria que alcançò Iuan, pues bolo ſobre las plumas del viento, pues excedio la eſfera del entendimiento humano, y Angelico, pues ſalio de repen-

S. Thom. ſer. de S. Ioan.

pente, no Poeta, sino Profeta, y tan preeminente en todo genero de ciencias, que dexò muy atras al diuino Platon, a Demostenes el eloquente, y al sutilissimo Aristoteles. Mas estas soberanas noticias, no las alcançò de auer bebido el licor profano de las Musas, sino el nectar Sagrado del reforte del Señor; no de auer bebido en la fuẽte Caualina, sino de auer libado los cristales del pecho de su Dios. No de auer soñado en el monte de Apolo, sino de auer dormido sobre el coraçon de Christo. O escuela prodigiosa! que assi sacaste de repente Discipulo tan auentajado, que aun con los encarecimientos de las fabulas, no puede ser cabalmẽte aplaudido: pues durmiendo, sabe mas que los demas velando. Ved el exceſſo que les haze.

Dize Dios, hablando de Iuan por Isaias: *Ecce intelliget ſeruus meus, & exaltabitur, & eleuabitur, & ſublimis erit valde.* Serà, dize Dios, mi ſieruo Iuan, celebrado por entendido, serà exaltado, eleuado, y sublimado. Aora nō reparais, que parece mas tropo, y figura de la Retorica, y exornacion de la eloquencia esta repeticion de vozes, que no misterio? Porque si se exalta Iuan de discreto, claro està que se eleua; y si se eleua, bien cierto es, que se sublima. Luego mas es adorno de la locucion, que misterioso dezir. No es assi, dize el Obispo Ianuense, que no es sola essa diuersa colocacion, hermosura del hablar; sino elogio recondito de Iuan. Como puede ser esso? Desta suerte. Iuan no auentaja el entẽdimiẽto humano? No excede el Angelico? No se roza con el Diuino? Pues a la ventaja, sobre el entendimiento humano, llama exaltacion, que es vn salirse de la esfera de lo terreno: al exceſſo sobre la inteligencia Angelica, llama Isaias, eleuacion, porque se remonta sobre la inmaterialidad criada, y al como parangon con la sabiduria eterna, llama sublimidad sobre todo nuestro entender. Assi? Pues bien dize, que Iuan se exalta de entendido, se eleua, se sublima, para que a vista del exceſſo que haze a hombres, y Angeles, se vea, que su ciencia, si no es soñada, se aprendio en vn diuino sueño. Pues solo el sueño, que

Isaias, c. 52. verſ. 13.

Verago de S. Ioã.

que es el autor de las quimeras, y de las representaciones varias, pudo en su teatro representar semejante fantasia: *Fuit enim*, dize el Obispo Ianuense, *exaltatus, super spiritum humanum, eleuatus super Angelicum, sublimatus in Deum.* Y Ricardo en el libro de Trinitate, dize lo mismo: *Transcendit spiritū humanum Angelicum, & peruenit vsque ad diuinum.* Que el Aguila de Iuan peyna el viento tan sutil? Que se pierde de vista al hombre, y al Angel? Que se remonta tāto, que en vn remonte se priuilegia diuina? Si, dize Ricardo: *Peruenit vsque ad diuinum.* Pues si todo esto, lo consiguio recostandose en el pecho de Christo, bien se deduce, que supo mas durmiendo, que todos los Santos velando, y que fue despierto el antidoto que corrigio los errores de Eua.

Vorazo.

Richard.

Gen. c. 1. Forma Dios al hombre, y para la formacion de Eua, le infundio vn sueño. Que si los hombres vieran el como, y el cō que se forma, y se compone para agradar vna muger, pocos, o ninguno se llegara a enamorar. De vn sueño salio la belleza, y no se acaban de persuadir los mortales, que son soñados los gustos, mas en la otra vida se les leerà el sueño, y la soltura de la disolucion que han tenido en esta. O Padre de las lumbres! por las entrañas de la misericordia de vuestro Hijo, que ilumineis a este linage ciego de los hombres. Del lado formò Dios a la muger, en señal de que se auia de amar; no de la cabeça, porque no auia de mandar, sino obedecer. De la costilla, para que saliesse el edificio fuerte, y salio fragil, como de barro. O honras humanas! sobre que fragiles fundamentos estriuais. Del lado de otro Adan se edificò la Iglesia, se formaron los Sacramētos. Lo que yo no acabo de percibir, es, porque vn dia antes se duerme Iuan en el pecho de Christo. Que intenta? Aora no veis, que del costado de vn Adan dormido, saliò Eua, que con sus errores atosigò el mundo? Si, pues para refazer la perdida del parto del sueño, duerma Iuan en el lado del segundo Adan, y salga tan al oposito de Eua, que sea el antimonio, que corrija su anapelo, dando a beber claras noticias de la verdade-

ra Deidad, si Eua fue la primera que dio a prouar el error. Fauorece mi concepto S. Ambrosio: *Cur delatere?* Y responde, *quia inde culpa, inde gratia.* Bien duerme en el lado del segundo Adan, Iuan, el lince penetrador de los misterios diuinos, el Buzo del pielago de la Deidad, para que la saque a la vsura de la luz, ò para que como esponja discursiua, chupe la intelectual trinca del costado de Christo; si del de Adan sulio quien con el toxico primero, infesto los viuientes todos. Que si en materia de la Deidad erro Eua, y dio a gustar el beleño, Iuan dè el antidoto en el Euangelio, que se conficiono en el pecho de Christo; *Qui & recubuit, &c.*

Ambros.

Mas si esto es empeño del segundo Adan, y de la segunda Eua, como nace Iuan con essa obligacion? Porque nace tanto sobre todo criado entendimiento,

DISCVRSO IV.

Que sin perder su ser, buelue à nacer.

CHristo le dize a su Madre, delante tienes a tu Hijo: *Mulier ecce filius tuus.* Mas si Iuan tiene otra Madre, como lo ha de ser la Virgen? Si otro Vtero le dio el ser, como aora se le ha de dar? Lo que vna vez se produxo, puede acaso segunda vez producir? O vn mismo esplendor puede de dos antorchas prouenir? No por cierto, porque en buena Filosofia, vn mismo efecto, no puede depender de dos causas iguales. Pues como Iuan sin perder el ser, puede boluer a nacer, y tener dos Madres? Aduertid, dize el docto Galfrido, que S. Iuan tiene dos seres, tiene lo terreno de hombre, y lo celeste, ò lo diuino de virgen. Assi? Pues ya se entiende, como sin perder el ser, buelue a nacer, mejorando lo humano en lo diuino; pues como hombre terreno, es de su Madre; y como virgen, es hijo de Maria: y assi no tiene contradicion el caso: *Quodammodo Ioannes*, dize Galfrido, *Virginis Matris in virginitate filius fuit, cuius illa si non carnem, carnis tamen Virginem genuit.* El ser Iuan hombre, lo tuuo de su Madre; mas el ser Iuan virgen, de Maria; y assi es hermano del Saluador, como dize

Ioan. 19. vers. 26.

In Imbr. Virgi. n. 456.

zē nueſtro Cardenal Damiano: *Filius Virginis frater eſt Saluatoris.* Luego ſi nace hijo de la Virgen, y hermano del Saluador, con obligacion nace de corregir el error de Eua.

No dexeis paſſar eſtas palabras de S. Pedro Damiano, ſin ponderarlas; que ſi las mirais bien, merecen vueſtra atencion. Hijo de la Virgen, y hermano del Saluador, dizè Damiano, que es Iuan. Pues para ſer hermanos, no es menester que ſean hijos de vn Vtero: Si. Pues como puede Iuan lograr eſſe elogio, ſino nacio del vientre Virginal, como Chriſto? Deſta ſuerte. Chriſto, es verdad, que nacio del vientre de la Virgen; mas para lo que toca al cādor de ſu pureza, lo miſmo es nacer del vientre, que de la mente: Luego ſi San Iuan es hijo de ſu entendimiento, y nace del conocimiēto de todas ſus perfecciones, ſi no de las Perſonas Diuinas, q̄ ſe repreſentauan en Maria, como en vn eſpejo, bien ſe puede llamar hermano del Verbo, ù del Saluador, pues ſe le parece en el modo de nacer. Eſta agudeza ſe deue a nueſtro Monge D. Fr. Ioſeph de la Cerda, el Tertuliano Eſpañol: *Idem fuit Christo, vtero concepiſſe, quam mente; ideo Ioannes, qui ex mente Virginis gignitur merito, Chriſti frater nuncupatur.* Ya no es hombre ſolo Iuā, al parecer, mas es q̄ hombre, porque de nueuo le cōcibe el entendimiento de la Virgen. Tambien Chriſto es mas que hombre, porque le produce el entendimiento del Padre. Bien dize, pues, nueſtro Eminentiſsimo Damiano, que es Iuan hermano del Saluador, pues es muy parecido en el ſegundo modo de nacer: *Filius Virginis, frater eſt Saluatoris.*

Ya le tenemos hermano intelectual: veamosle, ſi podemos, conſanguineo. Vn Soldado atreuido, como ſi ſe hutiera criado en la Trinacria fiera, atraueſſa con vna lança al rendido de amor, antes que de dolor, y penas, y haziendo vn yerro, nos labrò dèl muchos aciertos, y como diamantes nos los labrò, con la Sangre del Cordero, no ſolo con el ingenio milagroſo de la agua, *Exuit Sanguis, & aqua.* O como en el coſtado abierto, ſe mueſtra la vida, por la ſenda de

la muerte! O como firuiendo de llaue el hierro de la lança, nos abrio la puerta de la misericordia! *Lancea latus eius aperuit.* Pero que misterio tiene el verter sangre a vista del amigo? A presencia del homicida, ya suele derramar sangre el cadauer, mas a la presencia del amado, no. Pues como la derrama Christo a la presencia de Iuan? Serà para que pueda dar el testimonio de ojos, ò para que assista al pacto que haze con Iudios, y Gentiles; con aquellos derramãdo agua; con estos vertiendo sangre. Vno, y otro puede ser, dize el Pacense; pero a mi ver, la vertio para confirmar la hermandad que tenia con San Iuan. Desta suerte lo discursa. Ya le auia desde la Cruz aclamado, y publicado hijo de la Virgen, ya le auia declarado por su hermano; solo faltaua el que se entendiesse no era solamente hermano de entendimiento. Pues que traça? Que derrame Sangre a su presencia, que le salpique con ella, que se la traduzga a sus venas, que con esta industria de amor correràn por hermanos de consanguinidad: *Exuit Sanguis, & aqua, vt è vestigio consanguinei fratris aspergeretur indicijs, guttasq; lebans sacri cruoris, in maiorem consanguinitatis sortem augesceret.* Perlas sangrientas, ò roxas, como las llamò allà el Tacito, vierte Christo de la concha de sus venas, del nacar de su cuerpo, no solo para enriquecer cõ ellas a Iuan, sino, para darle aquella linea de sangre que le faltaua; y assi no solamente la firma con la sangre, como suelen con ella confirmar los pactos las Naciones estrangeras, sino que del encañado de su pecho, se la conduce a las venas, para que sea hermano suyo consanguineo, el que parecia solo de entendimiento: *Filius Virginis frater est Saluatoris.*

Ioan. 19. vers. 34.

Pacense, acad. 34.

Hermanos son Christo, y Iuan. Mas digo yo, esta hermandad no se funda en el amor? El amor, no transforma al amãte en el amado? No vne con laçada hermosa las almas? Si, pues de aqui infiero,

DIS-

DISCVRSO V.

Que son tan vnos Iuan, y Christo, à pesar del numero, que no parecen dos.

REparad en la formula de palabras, con que Iuan es hijo de la Virgen, y descubrireis este ingenio: *Mulier ecce filius tuus.* Muger, le dize, ai tienes a tu hijo, y boluiendo el estilo, ya que no podia el cuerpo, le dize a Iuan: Ai tienes presente a tu Madre, *Ecce Mater tua.* Empero, si acaba de dezir, que Iuan es hijo de la Virgen, que necesidad tiene de afirmar, que es su Madre? Porque claro està, que ha de ser su Madre, si dize dèl que es su hijo, que los relatiuos, como enseña el Filosofo, a vn tiempo se conocen, y no necesitan de essa explicacion. Pues por que cō reciproco discurso, despues de auer dicho: ai tienes a tu hijo, le dize al hijo, ai tienes a tu Madre? Es, dize el Pacense, que le quiere muy semejante à Iuan. Pues que haze al caso? Mucho, porque si la semejança es la causa de el amor, toda su traça es trāsformar los semejantes, ò los amantes entre si, haziēdo que a pesar del numero sean vno, si sin esta industria, son dos: *Non benè nosti, amoris industriam*, escriue el Pacense, *similitudinem amat, & inunitatem constringit.* Estratagema es de amor, buscar la semejança, y de los dos, hazer vno con ingeniosa transformaciō. Luego si el Dicipulo amado se concibe semejante a traças, y desvelos de amor, fuerça serà (pero de inclinacion) el que se repute cō Christo vno mismo Iuan. Bien, añade, pues q̄ su Madre lo es de Iuan, porque su Madre, que lo es del amor, es la que entre si los vne, y los transforma con tanto primor.

Ioan. 19. vers. 26.

DISCVRSO VI.

Que Christo, y Iuan, se equiuocan.

REparad en la misterio-sa equiuocacion, *Mulier ecce filius tuus.* Muger, presente tienes a tu hijo. De quien habla? De Iuan, ù de Christo? Parece que de Christo; porque si de Iuan, por su nombre lo llamara. Luego pues no le nom-

Ioan. 19. vers. 26.

nombra, de Christo se ha de entender el titulo de hijo? Pues no es assi, dize Origenes, que si no pudo señalarle con la mano, por tenerlas clauadas en la Cruz, le declaro con el *Ecce*: mas para que alguna duracion de tiempo, dudara neutral el animo, ò para que en reciproca sospecha, variara el pensamiento de vno en otro; sin determinarse, a si habla de Iuan, ù de Christo, vsò del equiuoco de hijo, no para diuidirlos, sino para enlaçarlos a fuerça del amor, y a equiuocacion dulce del nombre de hijo: *Vt quemadmodum Ioannes à Iesu, (dize Origenes) Iesus existere ostendatur.* Tan vno son Iuan, y Christo, que ya desde la Cruz, no se llama solo Iuan, sino Iuan Iesus. Es verdad que son ambos hijos de la Virgen; mas la Virgen no tiene sino vno solo, porque aunque tenga dos, los transforma, y vne a industria del amor. Ved la vnisma amphibologia, *Ecce Mater tua*, a la vista tienes a tu Madre; como si dixera, *Ecce Mater, quæ Mater mea est tua est.* Vès esta que es mi Madre, pues tuya es ya: Desuerte, q̃ aun el dulce nõbre de Madre, q̃ le tenia para si, se le vinculò a Iuan, porq̃ aun esse vinculo nominal, los vna, y en nada al parecer se diferẽcien, gozando, no solo del nombre mismo de hijo, del mismo nombre de Madre, sino del atributo mismo, ò titulo de dilecto.

Veamos como se llama Christo? *Dilectus ex dilecto*, el amado del amado. Y sino consultad a las Damas moças de Ierusalen al 5 de los Epitalamios sagrados, y lo sabreis: *Qualis est dilectus tuus, ex dilecto.* Qual es el querido de tu querido, le preguntan a la Esposa. Pues el nombre de dilecto, como le mereciò Iuan? Iuan es el amado; pero no del querido, que esse solo es Christo. Luego esse blason no le ajusta? No vès, dize Santo Tomas de Villanueua, que tambien San Iuan es el dilecto del dilecto; esto es, de Christo, y de la dilecta; esto es, de la Virgen? Si, pues tanto los llego a vnir, que hasta el mismo nombre les vino à dar: *Christus autem* (dize el Tomas solo segundo en tiempo) *ex dilecto dicitur, vide quantum dignitatis Ioanni acreuerit, quod Vnigeniti Filij Dei titulum quodammodo me-*

Can. c. 5. vers. 1.

S. Thom. de Villanueu. Ser. de Ioan.

meruit obtinere. Hasta aqui pudo llegar el metamorfosis del amor, que no solo haze vna filiacion de la de Christo, y Iuan, que no solo los vne en la fecundidad misteriosa de la Madre, que no solo los estrecha en el titulo de hijo, sino en el nombre, que como a Vnigenito de Dios le conuiene. Dilecto es este nombre, y el nombre de Iuan es dilecto del dilecto; pues lo es de Christo, y de la dilecta, pues lo es de la Virgen: *Mulier ecce Filius tuus, id est, Ioannes quem diligebat Iesus.*

Grande hombre era S. Iuan, mucho hombre, dizen los Cortesanos aora. Pero mas es que hombre, (dize Origenes:) *Non erat ergo Ioannes homo, sed plusquam homo.* Estas palabras me dàn ocasion para vn pẽsamiento estraño; pues he llegado a sospechar vna encarnacion muy nueua en San Iuan. Aora, Dios sea conmigo, para darme bien a entender. Iuan no tiene ser natural, como todos? Fuera de esso, no tiene otro ser participado de Maria? No le concibe su entendimiento fecundo de perfecciones? La Virgen no es Madre en la tierra, cõmo el Padre en el Cielo? Si. Luego si Iuan procede de la Madre; esto es, de su mente, como el Verbo Diuino del entendimiento del Padre, y ademas de esta, tiene otra naturaleza; dos se juntan en San Iuan, vna humana, y otra que tiene visos de Diuina. Luego bien dize Origenes, que Iuan es mas que hombre, *Non erat ergo Ioannes homo, sed plusquam homo:* mas con esta diferencia, que a la Diuinidad del Verbo, se vnio la humanidad en la segunda natiuidad; y a Iuan a la humanidad, el segundo ser, que se roza con la Diuinidad en el segundo nacimiento; con que viene a ser,

DISCVRSO VII.

Que al modo que Christo es vn Dios Encarnado: Iuan es a esta perspectiua vn hombre diuinizado.

SAn Pedro Damiano insinùa este concepto en las palabras q̃ poco ha põderamos: *Ioannes est filius Virginis, & frater est Saluatoris.* San Iuan es hijo de la Virgen, y hermano del Saluador. Mas si es hermano del Saluador, dicho se està, que

que ha de ser hermano del Saluador. Aora q̃ redundãcia es esta de palabras? No lo es, si yo lo acierto a discurrir. Iuan no es hermano de Christo? Ser hermano, no dize semejança, no explica igualdad de naturalezas? de blasones, y atributos? Si, pues biẽ añade la purpurea pluma de Damiano, que Iuan es hijo de la Virgen, pues fue señalarle la causa de esta hermandad, y semejança: como si dixera. Mucho arrojo es afirmar lo hermano del Saluador, porque me empeño en darle dos naturalezas a Iuã, como a Christo; vna humana, y otra Diuina, porque de otra suerte, no fuera hermano suyo. Mas con dezir, que es hijo de la Virgen, q̃ no puede tener por hijo, sino a vn Dios, lo declaro cõ singularidad, *Frater est Saluatoris, & Filius est Virginis*: El Verbo baxo de Dios a hombre, y Iuan parece que sube de hombre à Dios, teniendo dos nacimientos; vno, como todos, natural; y otro como sobre natural, ò preternatural, siendo hijo de la Virgen; con que si Christo es vn Dios Encarnado, Iuan, al parecer, es vn hombre diuinizado.

Poned en paralelo el nacimiento segundo de Dios, y el de Iuan, y vereis, que ay la diferencia, que de lo humano a lo Diuino. Lo Diuino parece que le cayò en gracia, si no en suerte a Iuã, y lo humano a Christo. Vn espiritu flamante anuncia el nacimiento de Christo. Està bien; y el de Iuan, quiẽ le anũcia? El mismo Christo, vn *Ecce* en los labios de la Virgen, fue la energia de la Concepcion del Verbo. Y qual fue la de la concepcion segunda de Iuan? Otro *Ecce*, mas en la boca de Dios, que su dezir, es obrar; *Ecce filius tuus, ecce Mater tua.* Con vn *Ecce* se fecundò la Virgen, para parir vn Dios hombre, y con vn *Ecce*, pronunciado de la boca de Christo, se fecundò para parir, metaforicamente, vn hombre Dios. Bien, pues, dize Origenes, que es mas que hombre San Iuan, porque en el segundo nacimiento, que añade al primero, se cõcibe con visos, ò con semblante de Dios, formando vna encarnaciõ equiuoca; pues si en la de Christo, lo Diuino, se vne a lo humano; en la de Iuan, lo humano, parece que ascien-

ciende a la vnion con lo Diuino.

Socorreme la memoria, para eſtablecer eſte pẽſamiento, con los ſuceſſos del Paraiſo. Llegòſele a Eua el tiempo del parto, y dize: *Poſſedi hominem per Deum.* Por Dios que tengo vn hombre. Aora que deſſahogo tan arrojado es eſte? Eſtà experimentando la pena del pecado, *In dolore paries.* Eſtà con los deſcabellados dolores; con el torcedor del ſentimiento, y jura que tiene vn hombre, *Poſſedi hominem per Deum.* No es juramento, dize Tertuliano, ſi no vn reconocerſe burlada de la Serpiente. La Serpiente, viſtiendoſe la maſcara de vna Virgen, no le prometio que auia de ſer Deidad, que auia de parir Dios? *Eritis ſicut Dij?* Si. Pues viendoſe con vn hombre en el parto, bien dize deſpechada de ſu error, *Poſſedi hominem per Deum*; en lugar de vn Dios, tengo vn hombre. Aſe que me ſalio biẽ verdadera la palabra, q̃ la recibi como de fè, *Eritis ſicut Dij.* Al caſo, deſde vn arbol, la Serpiente promete vn hijo Dios a Eua. Deſde eſſe miſmo arbol promete otro a la Virgen, Chriſto figurado en la Serpiente, *Ecce filius tuus.* Y ay tanta diferencia de aquella palabra a eſta, que aquìa prometiendo Dios, ſale hombre, *Poſſedi hominem per Deum*, y aqui pareciendo promeſſa de hombre, ſalio Iuan, con viſos de Dios. Luego bien puede dezir al opoſito de Eua, *Poſſedi Deum per hominem.* En lugar de vn hombre, tẽgo vn como Dios, en Iuã: porque es como hombre diuinizado, ſi Dios es hombre Encarnado.

Gen. c. 4. verſ. 1.

Atended a eſta prueua, que aun es mas ingenioſa. En el parto primero de la tierra, ſin herirla el ardiente arado, ſin fecundarla el rayo fertil del Sol, ſin variarla el mouimiẽto ſucceſſiuo de los Cielos, ſin ſeruirla de cultiuo el viẽto, de lluuia el Cielo, ù de rocio el Alua, a la eficacia de vn *Germinet terra herbam virentem*, reſpondio en obediencias fertiles la tierra, ſe pautò de plantas, ſe felpo de yeruas, ſe coronò de flores, y ſe ſaçonò de frutos, liſongeando a vn tiempo con bellezas los ojos, con ambares el olfato, y el apetito con hermoſas frutas. Eſta miſma eficazia tuuo la palabra

Gene. 1. verſ. 11.

labra que dixo Christo, *Ecce filius tuus, ecce Mater tua.* Ai tienes Madre a tu hijo; ai tienes, Iuan a tu Madre, como dize el Tomas deste siglo, el santo Padre Francisco Suarez, pues si no le hiziera hijo con verdad, fuera mera vanidad el nombre; y no puede ser, porque las obras de Dios, no son vanas, sino perfectas: *Ecce Mater tua, ecce filius tuus, non nomen vacuum imponendo, opera enim Dei perfecta, & non vana sunt:* Notad, que no dize Christo; *habeto Matrem, habeto filium,* sino affertiue, *Ecce Mater tua, ecce filius tuus:* no dize, tened, Iuan, como Madre, a la que es mia: tened, Madre, como hijo, al que es mi Dicipulo; sino afirmatiuamente dize: esta es tu Madre, y este es tu hijo. Pues que misterio incluye? Es que le cria de nueuo, como insinúa el Venerable Suarez? Es hazerle hijo, como dispone la ley, ò la adopcion? Mas dize Santo Tomas de Villanueua, porque la palabra *Ecce* es ostensiua, como en la forma de la Cõsagracion, teniendo la misma eficazia. Altamente dicho. La forma de la Consagracion, no le dà nueuo ser a Christo? No le reproduce? Si. Pues a esse modo, la palabra, *Ecce filius tuus,* le dà nueuo ser a Iuan, no natural, porque ya se lo tiene, sino sobrenatural, y como Diuino, *Sicut dicendo: Hoc est Corpus meum* (dize el gran Arçobispo de Valẽcia) *verum corpus efficit, ex acimo, sic etiam dicendo: hic est filius tuus amore, filium ex cognato fecit; non natura, sed gratia, altiori tamen modo, quam lex, aut adoptio filios efficere queat.* Quando va a Consagrar el Sacerdote la Hostia, ya està producido Christo, en esto no ay duda. Pues que produce aquella accion practica? Que obran aquellas palabras? Darle el mismo ser? No, porque como dixo el Filosofo, lo que està hecho, no se puede segunda vez hazer. Pues que operacion tienen? Darle nueuo ser, reproduciendole, *Vt fit ex pane,* en la opinion mas sutil, y nueua de las Escuelas. Assi? Pues si el dezirle Christo a la Virgen, este es tu hijo, señalãdo a Iuan, tienen fuerça de Sacramento, reproducion fue la de San Iuan, y mas noble, al parecer, que la de Christo, pues tiene por termino *A quo,* ò por principio a la Virgen, y no

Suarez 3.p.q.29

Villanoua de S. Ioann.

y no coſa inanimada. Luego Iuan conſiguiò nueua filiacion, no de naturaleza, ſino de gracia, mas relevãte que la adoptiua: *Non natura, ſed gratia, altiori tamen modo, quam lex, aut adoptio, filios efficere queat*; quedando por eſta vnion, como diuinizado, ſi por el otro *Ecce* de los labios purpureos de la Virgen, quedo el Verbo Encarnado.

Eſta diuinizacion de S. Iuan (termino metaforico) como propio el de la Encarnacion del Verbo, que de Diuino, deſcendio a lo humano, como Iuan de lo humano, aſcendio a lo Diuino, anduuo vn tiempo tan valido entre los mortales, que los Aſianos le tuuieron por gran Dios, como dize ſan Procoro: *Tu es magnus Deus, qui illuminas omnem hominem mirabiliter.* Pero el miſmo Dios, que le adelanto el ſer, anteuiendo el error, procurò eſcuſar la equiuocacion, diſminuyẽdo eſſos aplauſos, aparentes de Iuan, con que me parece à mi,

S. Proco.

DISCVRSO VIII.

Que Iuan es Santo por diminucion, como otros Ioa por aumento.

COn la diferencia que ay entre los Santos de pinzel, y de bulto, declara eſto con ingenio grande S. Gregorio Niſeno, aunque vn Orador egregio de la Corte ſe atribuia a ſi la inuentiua, como ſiquanto ſe dize aora de nueuo, y de elegante, no lo huuierã dicho primero los Santos. En los Santos de pinzel, dize ſan Gregorio, es meneſter ir ſiempre ſobreañadiẽdo colores: *Omni ſtudio colores proprios, & conuenientes addere picturæ ſuæ conantur.* Pongo por caſo, quiere vn Pintor hazer vn retrato, compone la imprimacion, forma el esboço, mete colores, introduce ſombras, finge los eſcorços, dà las vltimas pinzeladas, dulces, y ſopladas, q̃ dizen los del Arte, dà los vltimos retoques, haſta trasladar la hermoſura del exemplar en la copia, con primor tan valiente, que ponga pleyto a la viſta, el traſlado con el original: *Vt pul-*

S. Greg. Niſeno, li de opific. hominis, c. 5.

S. Greg. ibi. *pulchritudinem eius, quod exprimunt exemplaris: accurate imaginem ipsam, transferant.* Desuerte, que sobreponiendo perfecciones, añadiendo colores, como virtudes, se forma, se delinea la imagen: *Vt ijsdem veluti coloribus imaginem suam, ad similitudinem propriæ pulchritudinis ornasse videantur.* Assi se ha de pinzelar la pintura hermosa de la alma.

Pero en los Santos de bulto, es al reues, pues de lo que se quita, se haze, como se vè por experiencia en casa de vn Estatuario, que sierra, corta, gasta, labra, pule, alisa, desuerte, que disminuyendo, forma su santo. En vna palabra lo toco todo Nouarino: *Animam vt perficias, addendum semper aliquid studij, vt ita loquar penicillo, à corpore elidendum, vt lignis, & lapidibus fit, qui insolidas statuas, sunt efformandi.* A esse modo, nuestro Euangelista es Santo por diminucion, como otros por aumento. Para que se formē otros Santos, es preciso vsar del pinzel, añadir colores, como virtudes, añadir atributos, y perfecciones, ir siempre sobreponiendo matizes, como dize S. Gregorio, y Nouarino: *Addendum semper aliquid.* Pero en el Discipulo amado, como es Santo por diminucion, es forçoso, como a la estatua, irla siempre minorando, quitando, que aunque le llaman boca de Dios, en pluma de Damiano, es solo como Profeta: Que aunque es mas que hombre, como dize Origenes, serà solo Angel por gracia. Que aunque le ofrecen el Mesiazgo los Asianos, como dize S. Procoro, no es el Mesias, sino Euangelista suyo. Que aun que le llama el gran Dios; no lo es, sino hechura suya. Finalmente quiso, que el mismo Iuan, fuesse Euangelista de sus acciones, no solo porque en su pluma solamente podian caber sus elogios; sino porque èl mismo deshizieſſe el error de los Asianos.

Nouarino, t. 5. sac. elec. l. 11. nu. 110.

Pero veamos el como le desvanece Christo, y de passo se sabrà con nouedad, porque la llamò a su Madre, Muger: *Mulier ecce filius tuus.* Muger, la dize, aì tienes a tu hijo. Aora, porquè no la llama Madre? Quien, dize, que porque hazia Christo papel de pecador entre dos Ladrones, y assi por no desdorarla, de-

Ioan. 19. vers. 26.

dexò de llamarla Madre. Quien, por no deliciarse, con tan dulce nombre, y padecer esso mas. Vno, y otro puede ser; mas S. Epifanio discurrio con delicadeza sobre el caso, diziendo, que la llamò Muger; porque no la tuuieran los hombres por Deidad: que era tan heroica su virtud, tan esplendida su santidad, que fue preciso el declarar que era Muger, porque los mortales no la idolatrassen, como a Diosa: *Nec enim*, Dize Epifanio, *Deus est Maria.* Anteuio Christo el error de vnos arrojados deuotos de la Virgẽ, q̃ despues la consagraron culto de Deidad; y assi para preuenir el antimonio a tã insensible veneno, pues el peor es, el que se cubre con manto de Religion; no la llamò Madre, sino Muger, que si la nombrara Madre, siendolo de vn Dios, se pudieran dulcemente engañar los Fieles en las niñezes de la Iglesia, ofreciendola adoraciones de Diosa. Por esso en aquel vltimo lance la declarò Muger, que solo el Hijo pudo distinguir entre tal Muger, y Deidad. Sabeis que intento aora? Vna temeridad, que en materia de ingenio, lo es, querer adelantar linea que tirò el pinzel estudioso de Epifanio. Digo, pues, que no solo preuino Christo, el que no tuuiessen a la Virgen por Deidad, sino que precautelò, el que no tuuiessen a San Iuan por Dios. Y sino dezidme: el parto no sigue la calidad del vientre? Si es sierua la Madre, no nace esclauo el hijo? Si es ingenua, no sale libre? Si: *Partus sequitur ventrem.* Luego, si la Madre es Diosa; por fuerça ha de ser el Hijo Dios? Es cierto. Assi? Pues que traça, para que no se persuadã los hombres a que ay en San Iuan dos naturalezas; vna humana, y otra Diuina, como en Christo. Que ingenio, para que no le adoren por Dios grande, como lo hazian los Asianos. Que? No llamar Madre a la Virgen, declarar que es Muger, y no Deidad: porque como el parto sigue la naturaleza del Vtero, si tuuieran por Diosa a la Virgen; tambien tuuieran por Dios a San Iuan, siendo hijo de su entendimiento fecundo. Que es tan mucho en la exaltacion del mundo San Iuan, que si Christo

Epiphan.

L. de partu. in posi. intendo.

le haze hermano ſuyo: *Frater eſt Saluatoris*, como dize Damiano, ò en lo parecido de la Encarnacion, ò en tener como dos naturalezas; bien ha meneſter Chriſto, cautelar el error, porque no le tengan por Deidad, ò cercenãdole de los aplauſos a Iuan; para que ſe vea es Santo por diminucion, como los demas por aumento.

Hermoſo Texto el de Iob. Pareciole a Dios, que no tenia ſegundo en perfeccion, que era el Fenix de la virtud: *Non erat ei ſimilis*, dize, ſolo Iob ſe podia competir, porque ſolo Iob ſe podia igualar en paraleios de ſantidad, y valor. Mas deſpues q̃ le aplaudiò Dios, reduciẽdo a ſuccinta clauſula, los matizes todos de la eloquencia; aduierto, que le minora aora, ſi antes le engrandecio. Aſsi le dize: *Vbi eras quando ponebam fundamenta terræ?* Iob, c. 38 Dime, Iob, dõde eſtauas quando zanjaua los fundamẽtos de la tierra? Quando ſobre las columnas de la nada eſtableciа los montes? Quien fue el Geometra, que tomò las medidas, quien el Alarife que la traçò? Quien corriò las lineas, echo el niuel, para que ſe abrieſſen las zanjas, ſe puſieſſen las vaſas, ſe fabricaſſe la arquitectura del mundo? Dime, quando los Luzeros de la mañana, en harmonia celeſtial me alabauan? Quando los hijos de Dios, en ſonoros acentos me aplaudian: Donde eſtauas tu? Que fue como dezirle: Vèn acà Iob, hiziſte acaſo la fabrica del mundo? matizaſte de açul, y de plata eſſos Cielos? eſcriuiſte en eſſas hojas en vez de raſgos, con luzes, y en lugar de letras, con Eſtrellas? Corriſte la tela diafana del ayre? Reduciſte al mar, como a vn eſtanque las aguas, para q̃ regaſſe el jardin del Orbe? Imaginas por ventura que eres Dios? que aſsi lo gloſſa mi Padre San Gregorio el Magno. Pues te engañas, porque ſolo eres vn poco de poluo, vn poco de viento, vn poco de nada. Señor, que es eſto! Aſsi le abatis, quando poco ha q̃ le remontais! De eſſa ſuerte ajais a vueſtro mayor Amigo! No es minorarle, reſponde mi Gregorio, ſino engrandecerle con lo que le quita, porque es tan Procero en la ſantidad Iob, que es meneſter labrarle de lo

lo que se le quita, como a otros de lo que se añade: *O quam potenter erigitur, qui tam sublimiter humiliatur! O quanta est homini victoria! Hanc ex Dei comparatione perdidisse.* O quan remontadamente se erige a quien tan sublimemẽte se humilla! Mas si le abate, como le ensalça, y si le ensalça, como le abate? Bien: por que perder la grandeza por el parangon con Dios, no es perderla, sino grangearla, no es disminuirle, sino aumentarle: que tiene tantos perfiles de Deidad Iob, que para que quede perfecto todo lo posible, sin exceder su esfera: es menester labrarle, quitando, como a otros añadiendo. Digase, que no dibujò el geometro modelo de la tierra, que no taraceò los cielos, que no le aplaudio con los Astros matutinos, difinase, que no es Dios, que con esso, todo lo que no es Dios, serà Iob, aunque se forme de lo que se le quita, como a otros de lo que se les sobrepone.

S. Greg. Mag. hic

O inclito Iuan! Dios es quien en la Cruz, no llama Madre a la Virgen, sino Muger, porque siendo hijo suyo, como hemos dicho, no te tẽgan por Dios. Dios es quien, porque no corras con èl igual paralelo, te humilla, mas con esso altamente te engrandece. Dios es quien te cercena los aplausos, mas con esso te ilustra. Dios es, quien te disminuye, mas con esso te aumenta. Y assi lo dexo declarado al morir, para que se desengañen los Asianos, que no eres gran Dios. Pero tan mucho, que San Pedro, Principe del Apostolado, te toma por su abogado; que la Ierarquia mayor se honra con que seas su compañero, y assi no permite que la adores. Que la Virgen te tiene por su Angel de Guarda. Y en el cargo, conforte de S. Gabriel. Que la Virgen te tiene por su hijo, y Christo por su hermano. Solo Dios no eres, como dizen los Asianos, mas dexarlo de ser, en el concepto de los hombres, por el cotejo con Dios, es el mas ilustre ser: *O quanta est homini victoria! Hanc ex Dei comparatione perdidisse.* Mas todo lo que no es Dios, es San Iuan, siendo tanto, que para que no se pierda de vista, por lo desmedido del pensamiento de los mortales, se ha de labrar, quitando, como a

otros sobreponiendo, quedando Santo por diminucion, como otros por aumento, *Quem diligebat Iesus.* Pero tan subiimado,

Ioan. 19. vers. 27.

DISCVRSO IX.

Que para ser Hijo de la Virgen Iuan, no se le pide consentimiento, y se aguarda para que lo sea Dios.

NO sè si aueis reparado, q̃ al dezir Christo a S. Iuan, *Ecce Mater tua*, aì tienes a tu Madre, el Euangelio solo dize, que la acepto San Iuan por suya: *Accepit eam Discipulus in sua*: mas no dize, que la Virgen le aceptò, por hijo: *Accepit Mater Discipulum in filium.* Cotead con esto la Embaxada del Angel a la Virgen, y sepamos, que pretende el Cielo, embiandole Embaxador. Que ha de pretender? Esperar el consentimiẽto de Maria: quere el hijo vna Madre, que no solo sea causa natural, sino voluntaria. O misterio inscrutable! El mismo respeto, dize Christo, siendo Dios, a su Madre, q̃ a Dios dizen las criaturas. Las criaturas dizen, respeto, ò relaciõ a Dios, como a causa libre, pues libremẽte las criò, y esse como respeto, dize à Maria Dios, como Hijo, pues espontaneamente le cõcibio. Assi, que la embaxada se dirige para pedir el consentimiẽto de la Virgen? Pues ya se ofrece el reparo. Iuan no entra a ser hijo de la Virgen? Si, pues como no se le pide el consentimiento, o el fiat? Para ser su Hijo Dios, parece que no era menester, pues tanto venia a interessar: mas para S. Iuan, que ay entre los dos vn mundo de distãcia, si. Pues como para esta filiacion, no se espera el consentimiento? Y si assintio la Virgen, como el Euangelio no lo dize? Es el caso, responde el Docto Salmerõ, que la Escritura expressò lo dudoso, y callo en lo que no podia auer duda: *Expressit quod maius dubium Salmerõ, esse poterat, tacuit quod minus erat.* Mayor duda, dize, que auia, en que Iuan aceptasse por Madre a la Virgen, que no en que la Virgen le quisiesse por hijo, y assi declarò el Euangelio, lo que podia tener alguna dificultad; y passò en silencio, lo que no la podia padecer. Passo, docto Padre, que haze eco al error

T. 1. trac. 41.

esta

essa respuesta. Porque si expressa la Sagrada Historia, que acepto por Hijo al Verbo Diuino, diziendo, *Fiat mihi secundum Verbum tuum?* Como no explica, q̃ a Iuan le admite? Y si auia duda, en que Iuan la aceptara, como no la auia, en que la Virgen le admitiera? Quien dize, porque Iuan gozaua estimaciones de Noble. Quié, dirà, porque la Virgen padecia vna fortuna deshecha; y quien que Iuan, no estaua bastantemente iluminado, y no supiera conocer la dicha de admitido. En rigor, esto vltimo es. Mas si nos dexamos llevar de las exterioridades, parece que es tan a par de Numen Iuan (gran Dios le llamauan los Asianos;) que, ò si acertara a explicarme, sin estragar la decencia, ni dar en el caribdis de vn arrojo! quiso Christo que le aceptasse su Madre por hijo, sin declarar el consentimiento, auiendole expressado para èl, honrando mas al siervo, que al Señor, y dandole essa gloria demas, como si respeto de Dios no fuera el menos; pero es tanto,

(.?.)

Novarino in Vmbra Virg. n. 478.

DISCVRSO X.

Que si Christo es Hijo del Vtero, que es como mente. Iuan es Hijo de las perfecciones de su entendimiento.

GVerrico està paradoxo, pues dize, q̃ la Virgen, no le acepta por hijo, porq̃ ya le auia admitido: Quando? El mismo dia q̃ concibio al Verbo Celestial, esse dia se dize, que cõcibiò a Iuan en su coraçon: *Habitabit iuuenis in Virgine, habitabit in te filius tuus: imo, si magis placet, vt non recedamus à verbis Scripturæ, habitabunt in te filij tui.* Notad. *Habitabunt in te filij tui.* Que habitaràn en la Virgen dos Hijos? Si. Pues de quien habla? De Christo, y Iuan. Bien. Pero esso como pudo ser? Porque al vno le concibiò en el vientre Virginal, y al otro en su coraçon. Luego bien dize el Discipulo de Bernardo, que no le admite aora por hijo la Virgen, porque ya le admitiò, como al Verbo en el Vtero, a Iuan en su entendimiento, que en la pureza todo es mente.

Ser. 1. in Assump. Virgin.

Este modo de discurrir,

lo confirma el Angel en la Embaxada. En el Vtero, le dize, que ha de concebir al Verbo: *Concipies in Vtero.* Pues esso no se sabe? Pues no es cosa experimentada, que el Vtero es la oficina de la vida? Si. Pues que misterio incluye, el dezir el Angel, que le concibirà en el Vtero? No es otro, dize el Pacense, sino diferenciarle de la concepcion de Iuan, que la de Iuan es en el entendimiento, y la del Verbo Diuino, en el viẽtre, que equiuale a la candidez de su mente: *Idem fuit Christo* (dize el señor Obispo Cerda) *Vtero cõcepisse, quã mente, ideo Ioannes, qui ex mente Virginis gignitur, meritò Christi frater, nuncupatur.* El Angel, como inteligencia tan discreta, dize, que al Verbo le ha de concebir la Virgen en el Vtero, porque de Dios, ha de declinar a hombre, y ser hijo natural. Mas essa singularidad es a distincion de San Iuan, que a vn tiempo le concibe en su entendimiento, mejorandole de ser, que essa es su propiedad, como que de hombre suba a tener cambiantes de Deidad.

Luc. c. 1. verſ. 31.

Añade el Angel: Parirás vn Hijo, y este serà Grande, será Inclito en los siglos, y ocupará las plumas de los Doctores, las lenguas de la fama, las hojas de los Anales, *Hic erit magnus.* Notad el pronombre, *Hic este.* Pues si solo ha de tener vn Hijo, que es menester señalarle? Los nombres, solo se inuentaron, para distinguir los hombres, y los pronombres, para señalarlos. Pues si solo ha de tener vn Hijo, si ha de ser Vnigenito, que necessidad tiene de dezir, *Hic erit?* Diga, que serà plausible el parto de su Vtero; mas no añada, que solo lo serà este, *Hic erit magnus?* Esso si, dize Origenes, que bien discreto pone el pronombre; pues fue contraponerle a Iuan, que como Paraninfo celestial, sabia muy bien, que el otro Hijo que concibia en su coraçon, auia de ser tan celebrado de los hombres, tan aplaudido de los de la Prouincia de Asia por Dios, y de todos, por Santo de otra iluminacio, que fue menester, que vn flamante espiritu, con ilustraciones diuinas, con prescicncias soberanas lo distinguiera, porq̃ no se equinocara: *Non ergo Ioannes est ho-*

Luc. 1. verſ. 32.

homo (dize Origenes) *ſed pluſquam homo*. Diga, pues, el Angel, que ſerà grande el que nacera de ſu Vtero, porque no ſe equiuoque con Iuan, que nacerà de ſu entendimiento.

San Lucas en el cap. 2. de ſu Sagrada Hiſtoria, cerro con llaue de oro eſte diſcurſo, habla della Aurora, que es la primera que no rompe, y amanece, y dize: *Peperit Filium ſuum Primogenitum*; que pario a ſu Hijo Primogenito. Notad el *Suum*, y el *Primogenitum*; y ponderefe que no parece auia de dezir Primogenito, ſino Vnigenito: y ſi no veamos, no eſſolo? No es Vnigenito de la Madre, como del Padre? No es figurado en el primer dia de la Creacion, a quien Moyſes le dà titulo de vno, y no de primero? Pues diga San Lucas, que pario a ſu Vnigenito? Mas no veis, que Vnigenito, no dize correſpondencia a otro hijo? No aduertis, que Primogenito, dize orden a otro, como mayorazgo a hijo ſegundo? Si. Pues anteuiẽdo, que auia de tener la dilecta por hijo al dilecto de Chriſto, al amado Iuan, no dixo que pariria a ſu Vnigenito, ſino Primogenito, porque aunque fue primero, en orden, y excelencia, no fue Vnigenito, ſino Primero, reſpeto del ſegundo: *Intelligimus in Ioanne*, dize San Bernardino Senenſe, *omnes animas electorum, quorum per dilectionem Beata Virgo facta eſt Mater*. Nacio Maria en contraposicion de Eua. Eua fue madre de todos los viuientes por naturaleza. Maria, de todos los viuientes por gracia. Mas ſiendolo de Iuan, lo fue de todos, porque las almas de todos los electos eſtauan en Iuan: *Intelligimus in Ioanne omnes animas electorum*. Aſsi? Pues bien dize el Angel, que le concibirà en el Vtero, a diſtincion de Iuan, que le concibio en ſu entendimiento. Bien afirma, que ſerà grande, poniendole en paralelo con el amado, porque no ſe equiuoque con èl. Y bien dize San Lucas, que pariò al Primogenito, porque tambien dio ſer a Iuan, como Virgen: *Quod eſſet, habet ab alta Matre*, dize Nouarino, *quod vero eſſet Virgo, à Virgine*. Luego miſteriofamente calla el Euãgelio, que le acerò por hijo, pues deſde el inſtante de la con-

Lucas cap. 2.

S. Bernardino Sen. t. 1. ſer. 55. c. 3.

Noua Vmbra, nu. 455.

concepcion del Verbo, admitio por hijo al que auia de ser como eco de la palabra, *Ecce filius tuus*, resonando en el pecho de la Virgen, el eco del hijo, y luego la posseſsion de Iuan: *Accepit Discipulus in sua*. Aun otro modo ay de hazerle hijo mas misterioso, pues parece,

DISCVRSO XI.

Que Christo hizo a su Madre desde la Cruz, Sacramento de amor, que comunica filiacion.

Ioan. 19. vers. 26. *Mulier ecce filius tuus.* Estas palabras hã motiuado varios, è ingeniosos sentidos. Santo Tomas de Villanueua, dize, que tienen eficazia de Sacramento. Pues esso como puede ser? Ya lo explico. Las palabras de la Consagracion, no son poderosas? No son efectiuas? Si. No hazen del pan conuertido, a Christo Sacramentado? Tambien. Pues a este modo, dize el Sin seguado Arçobispo de Valencia, las palabras que le dixo Christo a su Madre: Este es tu hijo, le hizieron a Iuan, no hijo por naturaleza, sino por gracia, *Sicut dicēdo: Hoc est Corpus meum,* dize Santo Tomas de Villanueua, *verum corpus suum efficit ex actione, sic etiam dicendo, hic est filius tuus, amore, ex cognato filium fecit, non natura, sed gratia, alioqui tamen modo quam lex, vel adoptio filios efficere queat.* Aqui la dificultad. Estas palabras que dixo Christo, *Mulier, ecce filius tuus.* No tienen fuerça de cõsagracion? No tienen eficazia? Si. Pues sepamos quien es el Sacramento, Iuan, o la Virgen? Parece que Iuan es el que quedò consagrado con accidentes de hombre, y sustancia de Christo. Mas no aduertis, que Santo Tomas de Villanueua dize, que essas palabras hizieron à San Iuan hijo, no por naturaleza, sino por gracia? Si. Pues lo que yo discurro, es, que Christo hizo a su Madre nueuo Sacramento de amor, que con efecto, y modo singular, comunicasse semejança de hijo por gracia. Dezidme, todos los Sacramentos, no comunican particular efecto? El de la Eucaristia no comunica vnion con Christo, como Cabeça? Bien lo sabe el Teologo: pues a este modo

Sancto Thom. serm. de Ioan.

dà

da a entender el nueuo Tomas, en letras, y ſantidad, que Chriſto inſtituyò a la Virgen Sacramento de amor, que comunique ſu efecto filial, ò el ſer de hijo, no ſolo adoptiuo, como la gracia en comun, ſino mas reſeuãte, como propia operacion de vn Sacramento. Aora guſtareis de lo conceptuoſo de Tomas: *Sicut dicendo: hoc eſt Corpus meum, &c.* Conſagrando, al parecer, la carne de ſu Madre Chriſto, y recibiendola, como en voto, ſino en realidad, San Iuan ſalio hijo natural, porque ya ſe lo tenia; ſino por la gracia, con modo mas ſuperior, que la gracia en comun, que haze hijos adoptiuos. Y ſi atendemos a las circunſtancias, ſe pudiera dezir,

DISCVRSO XII.

Que parece ſe requiere mas pureza para el Sacramento de la Madre, que para el del Hijo.

AL inſtituir el dia de antes el Sacramento de ſu Cuerpo, viſpera (oratoriamente hablando) de la inſtitucion del de ſu Madre, eſtuuo San Iuan recoſtado en el pecho de Chriſto: *Qui & recubuit ſupra pectus Domini.* Aora que miſterio tiene, el recoſtarſe en la cena? Y que nouedad el aduertirlo el Euangeliſta? Vnos dizen, que alimentarſe Iuan de la Sabiduria de ſu pecho. Otros, que como Aguila, buſcaua el cuerpo. Otros, que como es tan regalon el amor, hazia papel de dormido en el pecho de ſu Amado. Todo puede ſer, porque todo cabe en la grandeza de Iuan. Pero lo ſingular que diſcurſo, es, que como aquel Sacramẽto de las finezas de amor, que ſe traçaua, era como vn pronoſtico del que auia de obrar otro dia en ſu Madre, ſolo para Iuan: Iuan aduertido deſſo, ſe quiſo preparar cõ toda pureza. Aſsi? Pues que traça, recoſtarſe en el pecho de Chriſto, beberle ſu aliento, ſu eſpiritu, ſu pureza celeſtial, como ſi fuera menester mas diſpoſicion, para recibir a la Madre de la pureza, que no al hijo de la pureza miſma, ò como ſi ſolo el hijo pudiera ſer cabal diſpoſicion, para comulgar a la Madre. Fauorece mi penſamiẽto No uarino, el noticioſo destos ſiglos: *Supra pectus Ieſu* (dize)

ze) *recubuit Ioannes, vt filij amorem spiritumque, quodammodo hauriret, Virginis filius futurus Christi loco, decebat enim, vt ita specialiter præpararetur.* Bien notado, el recostarse en el pecho de Christo, fue prepararse Iuã, bebiendole el espiritu, y amor, para cõseguir la gracia de hijo, comulgando, si dixeramos, a la Virgen, que la consagrò Christo, al parecer, con palabras tan eficazes, y hizo Sacramento nueuo, que parece ha menester mas preparacion, que el de su cuerpo.

Nouar. Vmbra, nu.476.

No perdais de la memoria, el descansar Iuan en el pecho de Christo, y venios conmigo a vna duda de nuestro Monge Arnoldo Carnotense. Pregũta, pues, Arnoldo Carnotense, el Abad del Buen Valle, el amicissimo de nuestro Padre San Bernardo, que causa pudo auer, para q̃ Christo encomendasse su Madre a Iuan, y no a San Pedro? San Pedro no es la Cabeça del Apostolado? No es la Basa de la Iglesia? No es tanto, que suple por èl Christo en la Cruz, absoluiẽdo al Ladron? Si. Pues si Pedro goza tan soberanas prerrogatiuas, como no le recomẽdò a su Madre? Mas si serà, por no ser virgen? Esso es lo comun. Lo particular de Arnoldo, es, porque no se hallaua con aquella disposiciõ, que Iuan para recibirla, porque no tenia aquella quietud de espiritu que el amado, que solo el amado, aun en el pecho de Christo, donde los Serafines se inquietan, como en su centro, se goza, sossiega, y descansa: *Petro commendatur Ecclesia, tibi Maria. Illi tumultuosa negotia, tibi pacifica, illi atria, & vestibulum, & Altaria sanguinum.* Reparad esto. *Tibi commendatur Altare incensi, & Sancta Sanctorum.* Grandes palabras. A Pedro se le encomienda la Iglesia, à San Iuan, la Virgen. A Pedro tumultuarias ocupaciones. A Iuan pacificas. A Pedro los Altares de los Sacrificios de sangre. A Iuan el del incienso, el de gracias, el *Sancta Sanctorum.* Pues que haze al caso lo tumultuario de las ocupaciones de Pedro, para que no reciba a la Virgen? Mucho, porque Maria es el Altar de los olores, es el *Sancta Sanctorum*, remedo del Sacramẽto, y Sacramento nueuo de filiacion, instituido desde

Arnoldo apud Noua. Vmb. nu.477.

la

la Cruz. Aſsi? Pues bien dize el Carnotenſe, que eſſa inquietud de Pedro, aunque en afanes ſagrados, fue como aparente indi poſicion, para no recibir a la Virgen. Mas Iuan, que en el pecho de Chriſto, ſe diſpuſo con toda quietud, y pureza, la recibio, como ſi la comulgara, contiguiendo la dicha de ſer ſu hijo, no por naturaleza, ſino por gracia, *Non natura, ſed gratia.*

Reparad, para clauſular eſte punto, que aunque el Euangelio dize, que San Iuan recibiò a la Virgen, *Accepit Diſcipulus in ſua*, no dize que la Virgen recibiò a Iuan. Pues ſi le adopta por hijo, como no le acepta? La adopciõ no ſe aceptaua de amb s partes? Es cierto. Pues como ſolo expreſſa el Texto, que Iuan la aceptò? Porque como he dicho, con eſſas palabras, *Ecce fi'ius tuus*, le dio Chriſto a la Virgen viſos de Sacramento. Y aſsi bien dize el miſmo Iuan, que la aceptò, *Accepit in ſua.* Todavia tiene dificultad el Texto, y para explicarlo, aduierto, que antiguamente la Euchariſtia, ſe recibia en la mano, deſpues el comulgante, la lleuaua a la boca. El recibirla en las manos, ſe denotaua con el verbo, *Accipere*, y el tomarla en la boca, con el *Sumere*. No conſta eſſo del Canon de la Miſſa? Si. *Accipiens, & hunc præclarum Calicem in ſanctas, ac venerabiles manus ſuas.* Y mas claramente conſta del Concilio Toletano 2. Cano. 14. *Siquis*, dize, *acceptam Euchariſtiam à Sacerdote, non ſumpſerit, velut ſacrilegus propellatur.* Aſsi, que eſte Sacramento ſe recibia en las manos primero, y ſe declaraua eſta como profeſsion, con el verbo *Accipere*? Si. Pues aduertido el Euangeliſta, dize de ſi miſmo, *Accepit Diſcipulus in ſua*, que recibio a la Virgẽ, como a Sacramento, diſponiendoſe para eſſo en el pecho de Chriſto, como en fuente de la pureza, bebiendole el aliento miſmo, la ſerenidad de conciencia, la quietud de eſpiritu, como ſi ſe requiriera mas preparacion para el Sacramento figuratiuo de la Madre, que para el riguroſo, y verdadero del Hijo, *Qui ſupra pectus Domini in cœna recubuit.*

Recoſtandoſe Iuan en el pecho de Chriſto, parece que dà la harmonia de los ojos

ojos al sueño, al descanso delicioso los sentidos, y estan al revès que antes se desvela, lince penetrador de las noticias soberanas. Pero reparad en que parte se recuesta? En el pecho, en el coraçon? Pues essa no es la fragua del amor, el Etna de los rayos diuinos? Si. No està presente como nube su Madre? Tambien. Luego fuerça es, q̃ de las exalaciones del pecho de Christo, en la nube de su Madre, se fragüe algun meteoro celestial, alguna peregrina impresiõ, algun relampago, ò trueno? Assi es. Pues desde essa ocasion se cõcibiò Iuã, de las exalaciones del amor de Christo, y de la nube Maternal de Maria, como trueno, que declara, y dà a entender al mundo, el rayo de la Diuinidad: con que viene a ser, que pues lo entendido, es todo el ser del Verbo Diuino, parece,

DISCVRSO XIII.

Que al Verbo Encarnado, le dà el ser Iuan, pues que le dà lo entendido.

Hijo del trueno le llamò Christo: *Vocauit eos Boanerges, quod est filij tonitrui.* Que estruendoso se produce el trueno, rompiẽdo la nuue! Que tumultuario se esparce por el ayre! Que ambicioso solicita los ecos en los valles, y en los montes! Que presto se derrama su voz por toda la circunferencia! Hijo del trueno es Iuan, pero en què se le parece? En ser hijo de vna nuue a los rayos del mejor Sol? O en que su predicacion se oyò en vno, y otro Emisferio? Facil es la solucion, dize el Cretense. El trueno no antecede siẽpre al rayo? No es gritador que le declara? Lengua que le manifiesta? Si. Pues Iuan es trueno de la Sabiduria de Dios, que declara el rayo de la Diuinidad. Luego si quien dà a conocer vna cosa, parece que le dà el ser, pues le dà lo manifestado: Iuan parece que le dà al Verbo el ser, pues le dà lo entẽdido de todos: *Oh Theologia cœlestem quandam sublimitatem* (dize el Cretense) *tonitrui filij in Euangelio nominauit, nihil de Deo humile sonans, sed altum, & sublime.* Por la sublime Teologia de su Euangelio (escriue el Cretense) que le llamò Christo, trueno a Iuan, que cos

Marc. c. 3. vers. 17.

Orat. 24

como el trueno, no tiene punto baxo, que como sus vozes son las mas altas, assi la Teulugia de Iuan, es la mas sublime. Luego si el trueno dà a conocer al rayo, y Iuan al de la Diuinidad, y en el ser conocido està su ser, bien se dize que Iuan dà al Verbo el ser, pues le dà, para con el mundo, lo entendido.

Explico mas el concepto. Cierto es en la natural Filosofia, que en esta Region media del ayre, fragua dessas impressiones peregrinas, dessos mèteoros estraños que vemos; vna nube, si la fecunda el Sol cō las exalaciones sutiles que leuanta de la tierra, tiene como dos partos, que son al trueno, y al rayo. El trueno, como gritador de su poder, và delante, acompañandole el relampago, el tremulo esplēdor, ò el bofteço luziente de la nube. El trueno, pues, se adelanta, como clarin del rayo, porque es su obligacion darle a conocer en la jurisdicion de la luz, y assi parece que le debe con el ser el luzimiento, pues le manifiesta en vno, y otro Orizonte. Al caso. Nube es Maria, fecunda de dos partos, del fuego, que resplandece como rayo, y del trueno que le publica. Pero que gemino parto es este? Que gèmelos son estos? Quienes han de ser si no el Verbo Diuino, el esplendor del Padre, como le llama Pablo, el fuego celestial, como se llama el mismo Dios, y el trueno bocal, el querido Dicipulo, que en los terminos del Orbe lo manifiesta. Assi? Pues si diziendo su procession, si aclamando, *In principio erat Verbum, &c.* le dà ser entendido de todos; y esta es su naturaleza, con razon parece que le dà el ser, pues le dà lo conocido. A esto alude San Ambrosio: *Nauem Mariam dixit, quia carnem gerebat leuem, quia Virgo erat, ideo Dominus illam de cruce Discipulo suo dilectissimo tradidit.* Bien reparado. Maria no es nube leue? No engendra al rayo soberano? El rayo no tiene vn trueno que le publique? El publicarle, no es darle a conocer? Si. Pues si su ser consiste en ser conocido, ò entendido, y esto le obra, el trueno de Iuan en terminos vocales, parece que se puede dezir, que con lo publicado, le dà el ser, pues le dà lo entendido. *S. Ambr.*

Vn

Vn reparo de S. Iustino Martir, que con esso se dize lo ingenioso, será ajustada prueua deste pensamiento. Entra Christo en aquel Rio, hijo de dos fuentes, Ior, y Dan, que Iordan se llamò por esso, no para purificarse de manchas, si no para autorizar penitencias. Hipocrita Diuino, que afecta en las purezas manchas, como los hipocritas humanos, en las manchas, purezas. En esta ocasion se rasgan los cielos, y haziendo trueno de vna nube, el Padre le aclama por Hijo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Este es mi Hijo, en cuyas acciones soberanas me glorio. Assi la Vulgata. Mas S. Iustino traslada: *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Tu eres mi Hijo, y yo te doy oy el ser. Aqui mi dificultad. El Padre no le dio el ser al Hijo desde la Eternidad? Viue acaso la Deidad sugeta a la sucesion varia del tiempo, como lo humano? Claro esta que no, porque essa duracion es la medida de lo temporal. Luego no parece que leyò bien San Iustino: *Filius meus es tu, ego hodie genui te:* diziendo, q̃ este dia le auia dado el ser el Padre al Hijo. Antes si, dize el Martir discreto, y sino dezidme. No publica el Padre al Verbo, haziẽdo oficio de trueno? No le proclama? No le dà a conocer por Mesias? Si. Pues bien escriue S. Iustino, q̃ esse dia le dà el ser el Padre al Hijo, que si el ser es lo entendido, y el Padre le dà a los hombres a entender, desde esse tiempo le produce, pues le manifiesta. Luego biẽ puede repetir: *Ego hodie genui te*, oy te engendrè, ù te di el ser: *Vox de cœlo simul venit, quæ etiam à Dauide commemoratur, tanquam ex eius persona, dicente, id quod à Patre dicendum erat: Filius meus es tu, ego hodie genui te.* (Aqui la atencion.) *Tunc ortum eius fore, dicens apud homines, ex quo ipse cognosci cœpisse.* No recibe aora el Verbo Diuino la naturaleza, los hombres si, las noticias de que es el entendido del Padre; pero como oy le dà a conocer, oy parece que le llega a engendrar. Assi, que el Padre le dize, que le dà el ser, quando le viene a manifestar? Si. Luego no se dize mal, que Iuan le dà el ser, pues le declarò como trueno. El Padre dize, que es su hijo, Iuan explica

Luc. cap. 9. v. 35.

S. Iustino apud Barrad. t. 2. l. 1. 12.

ca lo recondito de su generacion, o processiõ, y como trueno de mejor nube, lo aclama. Bien, pues se deduce, que le dà el ser, pues le dà lo entendido.

Embia Dios por su Embaxador a Moyses, y porque acepte gustoso el cargo, que siempre es carga, y muchas cargo de residen-
Exod. 7. dia, le dà titulo de Dios, que aunque de anillo, era preeminencia soberana, *Constitui te Deum Pharaonis.* O que discreto lo haze Dios! Si pudiera ser, esso mismo se auia de executar en los Gouiernos. Ponese en ellos vn Ministro, y por acertado q̃ proceda, siempre se conoce la falta del Señor. El Sol dexa por substituto suyo a la Luna, la comunica sus luzes por medio de vn Emisferio, y en doze horas de ausencia que se ocupa en ilustrar los Antipodas, no ay delito, no ay hurto, no ay torpeça que no se execute, teniendo por complice a la noche; que no basta la Luna a despejar las som-
Exod. 11 bras terceras, ò las tinieblas que tercian, para cometer los insultos. Moyses, como si fuera el don corto, se haze de rogar, que las dichas siempre son grosseras; y se escusa con que le falta la expedicion de la lengua, que se requiere para expressar con claridad la embaxada, como si en embaxada, que es de desengaño, no se comprehendiessen a todo entender, las palabras que vienen a medio dezir. Dios le satisface, con que su hermano Aaron es eloquente, y assi le dize, que no lo escuse por esso, que èl le pon- Exod. cap. 5.
drà palabras en la boca con que se explique: *Aaron frater tuus scio, quod eloquens sit, pone verba mea in ore eius.* Ya se ofrece el reparo; quiẽ es el que constituye a Moyses por Dios? Dios que le dà el titulo, ò Aaron que le dà lo entendido? Claro està que Dios, que es el que le embia por Embaxador, y el que le ennoblece con esse blason celestial? En rigor assi es. Mas para con los hombres: Aaron es el que le dà el titulo de Dios a Moyses, pues le declara, y habla por èl: *De vocis gracilitate* (dize Agustino) *nihil ei Dominus præstare voluit, sed propter hoc, adiutorium fratris adiunxit, qui posset ea vti voce.* Assi? que porque Aaron es la boca, es la lengua de Moyses, le dà para cõ el mundo la Deidad? Si. August. q. 11. super Euã.

Pues

Pues bien se dize, que Iuan le dà al Verbo el ser, pues Iuan es la boca de Dios, es la lengua diuina, es el proclamador de la Diuinidad. Que del caso està mi Padre S. Pedro Damiano: *Ioannes* (dize) *est os Dei, lingua Spiritus Sancti, & logotheta Diuinitatis.* A Moyses le dize Dios, que ponga en los labios de Aaron su palabra, *Pone verba mea in ore eius:* En la boca de Iuan pone tambien la palabra Diuina, *In principio erat Verbum, &c.* Aaron, porque es la boca de Moyses, le dà el ser Dios. Luego Iuan, que es la boca de Dios, *& logotheta Diuinitatis*, el Orador de la Diuinidad, le darà el ser, pues no tiene otro ser el Verbo, que el ser entendido.

Con esto se declara vn lugar bien dificultoso de S. Lucas cap. 4. Despues de auer triunfado Christo en el desierto, donde todos quedaron vencidos. Vino a Nazaret, donde se auia educado: Yo no sè donde se educaron algunos, que viuen tan licenciados en sus apetitos; a la verdad, no se auian de educar, donde nacieron, porque se viue con libertad, donde se nace con dicha. Entrò Christo a la conferencia de la Sinagoga vn Sabado, tomò el libro del Profeta Isaias en las manos, abriòle, leyò vn texto, y cerròle luego: *Et traditus est illi liber Isaiæ Prophetæ, & cum plicuisset librũ, tradidit Ministro, & sedit.* Pues si le abre, porque le cierra luego? Si es el Maestro, porque no explica la Profecia? Esso parece que era lo decente, hazerse famoso en el auditorio, y que le admirassen por docto. Pues con los hombres entendidos persuaden mas las letras, que los milagros. Pues porque no explica el lugar? Es el caso, que el texto q̃ abriò de Isaias, hablaua de su Diuinidad: *Et vt reuoluit librum,* dize S. Lucas, *inuenit locum, vbi scriptum erat, Spiritus Domini super me.* Assi, que el texto era de Christo, no en quanto hombre, sino en quanto Dios? Si. Pues ya està fundado el porque cierra el libro, y no le declara: porque essa enseñança le toca a Iuan, que como dize Damiano: *Est os Dei, lingua Spiritus Sancti, & logotheta Diuinitatis.* Es la boca de Dios, es la lengua del Espiritu Santo, es el aclamador de la Diuinidad. Si Christo lo explicara

plicará, se declarara por el Verbo del Padre, por el entendido de Dios, y como tenia reseruada essa enseñança illustre, para Iuan, calla, y cierra el libro de Isaias. Otra doctrina, la dará Christo, en quanto es hombre; mas en quanto es Hijo de Dios Iuan: porque ama tãto a Iuan, que quiere deuorle el ser, al parecer, para con los hombres, dexando a èl solo que declare lo entendido, como boca de Dios, como lengua del Espiritu Santo, como Historiador de la Diuinidad, como trueno, que manifiesta el rayo, consiguiendo este blason, por auerse recostado en el pecho de Christo, que es la fragua del amor; *Qui & recubuit in cœna supra pectus Domini.*

Mucho le deue el Verbo a Iuan, pero no es menos, si no mas lo que Iuan deue a Dios, pues le hizo hermano del Saluador, è hijo de la Virgen. Està biẽ; el que es hijo no es heredero? Si, dize San Pablo; *Si filius ergo heres*: Y no solo es cierto en el hijo natural, sino en el adoptiuo, como consta de la ley *adrogator, ff. de adoptionibus.* El hermano segundo por muerte del mayor, no sucede en el vinculo? Nadie lo ignora. Pues mirad, si le remunera bien a Iuan lo que le deue, pues parece,

DISCVRSO XIV.

Que por muerte de Christo, entrò Iuan à gozar el mayorazgo de Dios.

DEsde aquella hora, dize el Texto, que el Discipulo recibio a la Virgen por suya, *Accepit Discipulus in sua*, no dize, *Accepit in Matrem*, sino *in sua*, que la recibio por Madre, sino por suya, como herencia. Pues Christo que le dixo a Iuan? Que auia de ser su tesoro, ò que auia de ser su Madre? Que auia de ser su Madre, *Ecce Mater tua.* Pues como el Discipulo adelanta la gracia, y la recibe por herencia, por tesoro, *Accepit in sua?* Para la solucion desta dificultad, hazed memoria de lo que dize San Lucas en los Actos de los Apostoles, que a cada vno de los Discipulos se les repartia del peculio del Apostolado, cõforme necesitauan, *Vnicuique prout opus erat.* Pues si esso es assi, distribuyasele a Iuan, como a vno de los Di-

Ioan. 19. vers. 27.

cipulos? Esso no, responde el Fenix de los Padres Agustino, porque Iuan es de los que entre muchos no ay vno. Iuan no es hermano de Christo? Si. Pues por esso desde la Cruz le señalò alimentos de diuino, del mayorazgo de Dios. Luego bien dize, que recibio por su tesoro a la Virgen, pues auia de viuir a cuenta suya, *Sic distributum fuisse Ioanni* (dize vn contemplatiuo) *prout opus erat.* A los demas de la Congregacion sagrada, como si solo fueran terrenos, grossera parte se les señalaua. Pero à Iuan, Aguila soberana, no solo el rocio de la Alua, sino la Aurora misma, sus rayos se le adjudican. Pero q̃ os admirais, si tiene mejor derecho que todos al mayorazgo de Dios, por ser hermano de Christo, *Frater est Saluatoris.* Señalòle a Iuã, como a hermano segundo, alimentos de diuino; y porque despues gozàsse el mayorazgo por entero, a si mismo se entregò.

Estaua Christo pendiẽte de tres desapiadadas escarpias, hecho vn retrato viuo de dolor. El cabello enmarañado de sacrilegos ademanes, mustia-

empañadas las lumbreras de sus ojos, palido el rostro, de quien copiaua sus matizes el Cielo. De las rosas de sus mexillas, no auia quedado sino lo ajado de atreuida mano. Los dientes, q̃ vn tiempo amorosamẽte golosearon las açucenas de Maria, denegridos, y traspillados. Leuãtado el pecho, como que iba en busca de la lança; desquadernados de su vital composturà, los dolorosos miembros, estando ya para desatarse la laçada de la vida. Entonces inclinò la cabeça, *Inclinato capite tradidit spiritum.* Pero para què? Quien dize, q̃ para sacudir la corona. Quien que por echar de si en las espinas, las sombras de las riquezas. Y quien, que para entregar su vltimo aliento. Para inteligencia de esto, notad, que en la antiguedad, era ceremonia de los que morian, trasladar su espiritu en el amigo, ò en el pariente mas cercano, como a vn sepulcro animado, como a vn viuo depositò de aquella llama vital, que se apagaua. Quiere pues Christo cumplir con este rito amoroso, y para dar el vltimo aliento, inclina la cabeça. Pues si esto es assi, in-

Ioan. 19 *vers.* 30.

inclinaràla àzia ſu Madre: eſſo no, reſponde el Pacenſe, ſino àzia Iuan, a quien poco antes le auia hecho heredero del teſoro de ſu Madre, para que como hermano ſegundo, le herede ſu eſpiritu, porque no ſe diuida la herencia, ſino que vn herario lo incluya, y vn Iuã lo herede todo: *Inclinat caput*, dize el Pacenſe, *vt & Ioanni tradat ſpiritum*. En herencia eſpiritual, no puede la parte, de la parte diuidirſe; y aſsi và el eſpiritu adonde ſu Madre và: que como ſon vn coraçon la Madre, y el hijo, fuerça es que los herede juntos el amado.

Pacenſe, acad. 34.

Muere Chriſto, y los ſoldados diuiden entre ſi las veſtiduras, *Diuiſerunt ſibi veſtimenta mea*: Eſtà bien, mas ſi para los ſoldados ay dones, para los Maeſes de Campos de la Igleſia no ha de auer dadiuas? No ha de auer para Pedro, y Iuan herencia? Claro eſtà. Pues qual es? Recurrid, para ſaberlo a la Concepcion del Verbo, en las entrañas Virginales de Maria, y vereis, que concurren dos virtudes; que ſon la virtud de Dios, y la ſombra, *Virtus Altiſſimi obumbrabit tibi*. Aqui mi reparo: Chriſto hizo milagro con la ſombra? No. Explicò teniendo la virtud de Dios, el ſer de la Diuinidad? Tampoco. Pues como no tiene el goze de ſu herencia? Acaſo ſatisface mi Padre el Cardenal San Pedro Damiano, porque la reſeruò para Pedro, y para Iuan: mas con eſta diſtincion, que a Pedro le dà de la virtud del Altiſſimo, la ſombra; mas a Iuã, la virtud miſma: con que ſi Iuan proclama la virtud de Dios, Pedro haze milagros con la ſombra: *Hoc Beato Ioanni conceſſit in Verbis, quod & Petro contulit, in miraculis, quod Dominum feciſſe, nunquam legimus: vt per vmbram ſui corporis, remedium ſanitatis, alicui attulerit.* Chriſto nunca hizo milagros con ſu ſombra, Pedro ſi, poniendo a pleyto, la figura, con la verdad, la ſombra, con lo figurado, la muerte, con la vida. Chriſto, tampoco hablo expreſſamente de ſu Deidad; Iuan ſi, que como ſi fuera Verbo del Verbo, Dios de Dios; altamente la articulò, diziendo: *In principio erat Verbum, &c.* Pues ſi Chriſto recibiò en herencia la ſombra del Altiſsimo, como no haze mi-

lagros con ella? Y si es tan propio de sú ser el ser entendido, como no se da a conocer? Que quereis, dize la purpura docta de Damiano, quiso enriquecer con essa herencia a Pedro, y a Iuan; mas con esta diferencia, que a Pedro le concede la sombra para los milagros; a Iuan, la virtud del Altissimo, para ser conocido de todos: *Hoc Beato Ioanni Dominus concessit in Verbis, quod & Petro contulit in miraculis.* Mucho heredò Pedro, aunque en sombra. Pero Iuan, como hermano de Christo, y Hijo de la Virgē, heredero del mayorazgo de Dios: y assi parece,

DISCVRSO XV.

Que lo que se pide à otros Santos, se puede esperar como dudoso, mas lo que se pide a Iuan, recien heredado, como dado.

MAs si es heredero de la Virgen, tambien sera Señor: bien lo saben los Iuristas; luego tiene dominio en quanto puede la Virgen? Assi es. Con seguridad, pues, pueden llegar los deuotos à Iuan, y los justos, porque tiene en su potestad a Maria, que es Madre de Gracia, los pecadores, porque es Madre de Misericordia. Los que se mueren, pues tiene por suya la que defiende del Demonio en la hora de la muerte. Que del caso el Obispo Ianuense: *Securè ergo, institia ad Ioannem deberent accedere, quia habet in potestate, Matrem Gratiæ. Peccatores, quia habet in potestate Matrem Misericordiæ. Morientes, quia habet in potestate, illam, quæ in morte, ab hoste protegit, & in hora mortis suscipit.* Llegad, pues, con toda confiança, que si el Principe de la Iglesia le toma por su Abogado, q̄ si es la boca de Dios, que si es Hijo de la Virgen, que si es Hermano del Saluador, no dudeis de alcançar. De otros Santos se puede esperar lo pedido, como dudoso; mas de San Iuan recien heredado, como dado de gracia. (.?.)

Vorago de S. Ioā.

§. finali, ff. de hæred. qualit. & dif.

****
******
***

PA-

PANEGIRICO EN LA FIESTA DE LOS GLORIOSOS Martires, San Crespin, y San Crespiniano.

DISCVRSOS.

Que se hallarà lastimosamente burlado, quien se fia de lo aparente que agrada.

Que el dexar los bienes de la tierra, es la mejor arma para conquistas del Cielo.

Que estos Santos, no solo tuuieron lengua de entendimiento, sino entendimiento de manos.

Que no solo tuuieron manos de entendimiento, sino manos de voluntad.

Que las obras destos Martires, son en la Iglesia el exemplar de la virtud.

Que las ocupaciones humanas, no se han de calificar por lo parecido, si no por lo misterioso de escondido.

Que para quien està hecho à mandar, no ay martirio como seruir.

Que con los reveses de la fortuna, y los golpes de la calamidad, de fragiles vidrios los labrò Martires inuictos a golpe de martillo.

Que como no puede el Tirano tener gusto sin pesar; tampoco el Martir tormento sin plazer.

Que con los tormentos viuen, para boluer à morir.

Que para ser Senadores estos Santos en la gloria, importa menos la nobleza heredada, y mas la con su virtud, y sangre adquirida.

SALVTACION.

Cum audieritis prælio, & seditiones nolite terreri.
Luc. 21.

EN callando el clarin de la campaña, no se oye el de la fama. Es hermana de los Gigantes, y sin hazañas, no se consigue. De aqui depende la exaltacion de las familias, y el origen de la nobleza. Con todo esso la mayor, es la virtud, y el mas alto blason, el valor. Pero como son pocos los que adquieren este, y muchos los que heredan aquel, son mas los que blasonan de lo que sus antecessores (no passados) fueron, que no de lo que ellos son. Por esso, en señal de esclarecidos, traìan los Atenienses vna Cigarra de oro en las hondas del cabello. Y los Pelopidas por diuisa de inclitos, vna lança grauada en los ombros. Mas los Romanos, a diferencia de las demas Naciones, traìan quando niños, vn coraçon de plata en el pecho: y quando grandes, la Luna en el calçado. En el calçado? Si. Pues no fuera mejor traer en la cabeça las puntas de la Luna, como los Persas los rayos del Sol? No, dize Celio Rodiginio, porque como los Romanos no tenian por verdadera nobleza, sino a la grandeza de animo, que todo lo desprecia, no la pusieron sobre su cabeça, sino a los pies: Porque como la Luna significa la inconstancia de la fortuna, y de los bienes terrenos, para significar, quan animosos, como verdaderamente nobles, pisauan las riquezas de la tierra, traìan en los zapatos la media Luna del Cielo: *Vt tacitis ambagibus eos monerent, non insolescendum, nec prosperiore successu animos efferendos, inconstantiæ rerum, semper memores.* Lunas traen en el calçado, o en los coturnos, San Crespin, y San Crespiniano, como Caualleros ilustres de Roma, como Senadores Romanos: que de orden Senatorio (dize Iuan Cluniacense) q̃ eran. Mas no solo la traen por timbre de Caualleria, sino por empresa de que quanto ay en el Orbe, lo deshechan, teniendo aliẽto para dar del pie, a lo que tantos alargan cudiciosos la mano. Mas si a San Iuan le pareció, que era digna de co-

Celio l. 20. de antiq. c. 18.

Iuan Cluniacens. de San Crisp. & Crispin.

ro-

ronarse de Estrellas, de vestirse los rayos del Sol vna alma, porque traia la Luna a los pies, estando en el Cielo; quienes estando en la tierra (que es doble la admiracion) la traen en el calçado, desengañados; que diadema de luzeros no deue coronarles? Que Toga de Sol no deue vestirles? Bien lo merecen, dize Hugo Carense: *Indui Sole meretur, Stellisque coronari, qui abeuntia omnia parui pendit, qui Lunam sub pedibus habet.* Pero si hemos de tratar de vnos Santos, coronados de Estrellas, y adornados del Sol, no nos puede faltar la Aurora Maria, que es la Madre de la Gracia, &c.

SALVTACION SEGVNDA.

ANtiguamente, los que querian que sus hazañas tuuiessen jurisdicion gloriosa en los mortales, con letras, o caracteres varios, solian en vna coluna escriuirlas, ò con efigies propias estamparlas. Assi el otro Simon, discreto como valeroso, escriuio las heroicidades de los Macabeos, en las columnas del sepulcro de Modin. Bien, que los antiguos Españoles, tantas piramides ponian en los sepulcros, como enemigos auian muerto. Assi los hijos de Set (como dize Iosefo) para que la posteridad pudiesse imitar la disciplina del bien viuir, la grauaron en dos columnas: la vna de bronze, contra la blandura de el agua; la otra de ladrillo, contra la voracidad del fuego: *Habenea vna, contra aquæ vim, lateralitia altera, contra ignem.* Celebres fueron en la antiguedad hazañera, estas columnas; pero mas plausibles son en la Iglesia, siempre hazañosa, las columnas Crespinianas, que destos inclitos Martires erige contra la agua, y el fuego; pues ambos elementos, entre irregulares martirios, padecieron, como columnas, para el esfuerço constantes, para el merito sensibles, que es lo que dixo el Teologo de los Gregorios: *Spipirantes columnæ.* Aqui no se vèn grauados los blasones de su nobleza, ni los triunfos, ni ouaciones de su esclarecida familia, que estas posteridades de la fama, mirandolas a la inspeccion del desengaño, son vna penachera de viento, que solo sirue para la altiuez, aunque a nuestros Santos

L. 1. Macha. c. 2

Iosef h. de antiq. lib. 11

solo les siruiò para la humildad. Mas si quereis saber lo que sagradamente se lee en ellos, es la paciencia en los trabajos, la tolerancia en el martirio, y vna estampa de virtudes, que grauò con el azero el Tirano, y que ellos hermosearon con su sangre. Tanto, que sin encarecimiento retorico, se puede dezir de cada vno de los Santos, lo que dixo de Iob, Padrò Eloyco, Didimo en la Cadena Griega, que auia quedado para idea del valor, para forma de la virtud: *Vt verus Iob, caracter formaque fortitudinis, tanquam in columna relinqueretur, insculptus esset què, meta virtutis, non solum illius ætatis hominibus, verum etiam posteris.* Estas, pues, columnas animadas, S. Crespin, y S. Crespiniano, donde estan esculpidas las letras de la santidad, los caracteres viuos de perfeccion, me toca oy el descifrar; pero para no errar la contracifra, necesito de la luz de la gracia, &c.

Didimo in cap. 2. Iob.

Cum audieritis prælia, & seditiones nolite terreri.
Luc. 21.

NInguna cosa ha de recelarse mas, que la que parece ha de cautelarse menos. Nunca el mal muestra su cara, sino despues que ha engañado, porque el mal, como mal, no puede ser apetecido. Por esso se viste la mascara del bien, con que andan tan equiuocados los vicios con las virtudes, que la virtud, parece vicio, y el vicio parece virtud: *Crediderim vitium, rem esse virtutis*, dixo S. Enodio. Pero lo postizo siempre tira mas, porque con nuestros enlodados sentidos, puede mas lo vistoso que engaña, que lo solido que aprouecha. Puede ser que se heredasse del primer engaño, donde se experimentò a mucha costa el veneno, porque se regulò en la bondad, lo que escondia la tez, por lo exterior; y assi se ha de anteuer mucho todo deleytable, antes que se licencie la voluntad, pues es cierto,

DISCVRSO I.

Que se hallarà lastimosamente burlado, quien se fia de lo aparente que agrada.

AVnque tan ciego el Gentilismo, alguna luz

luz tuuo deſta propoſicion, pues a la Dioſa Venus adoraua en el Templo Liuitino, como dize Plutarco. Mas el Templo Liuitino, no era donde vendian todo lo que tocaua a la pompa funeraria? No era vna tienda de ſudarios, y mortajas? Bien lo ſaben los noticioſos, y luriſconſultos, y conſta dela ley cuicumq; §. idem ait, ff. de inſtitutoria actione, vbi: *Liuitinarij dicuntur, qui funeralia curant.* Pues que parenteſco tiene Venus con la mortaja? La hermoſura con el ſudario? Adoreſe ſu eſtatua en el Templo de la Dioſa Volupia, que es la deydad del deleyte; mas no donde ſolo ay alhajas de la miſeria humana, y los traſtos de la muerte. Eſſo ſi, dize Plutarco, porque es meneſter deſengañar a los hombres, que anda ſiempre reñida la apariencia con la verdad, para que no ſe fien de la apariencia. En la apariencia vna Venus, es vida, y en la experiencia es muerte. En lo de afuera repreſenta todo deleyte, todo guſto, y en lo experimentado, todo to ſigo, todo funeraria de cuerpo, y alma. Aſsi? Pues coloqueſe Venus en el Templo Liuitino, para que conozcan los mortales, que el que ſe dexa arrebatar de ſolo el deleyte que le guſta, experimentará muy a ſu daño el toxico: *Vt cum dent homines libitudinibus operam, ſciant ſe aliquando morituros.* Eſtè en el Tẽplo de las alhajas de la muerte, colocada Venus, adorada la hermoſura, para que aduiertan los hombres, que no ay hermoſura q̃ cõ maſcara de vida, no encubra la muerte, y ſe cautelen de lo que hechiza los ojos, porque no ſe hallen incautamente burlados, dexandoſe lleuar de lo aparente, que engaña. *Plutarc. apud Oſiandr. pag. mihi 185.*

En el Leuitico mandaua Dios, que no ſe le ſacrificaſſe la miel: *Ne quidquam mellis adolebitur Domino in ſacrificio.* Y teniendo Dios tan buen guſto, encierra mucho miſterio. Aora, por que la prohibe? Quien dize, que porque las auejas viuen de robos, y no le guſta a Dios limoſna de lo hurtado. Quien, porque ſe ſacrificaua a Hercules, en reconocimiento de que a èl ſe deuia lo dulce de la eloquencia. Quien, porque le dan en roſtro las liſonjas. Pero quien lo diſcurre a la luz de la propueſta, es San *Leuitico c.2.v.11*

Ci-

Cirilo Alexandrino, atribuyendo la causa de la repulsa; no a lo parecido, sino a lo esconsido. La miel, no se conuierte en hiel? El panal, no esconde el aguijon, ò el puñal? Si. Pues por esso la deshecha de sus aras Dios, para que a su imitacion, no se dexen lleuar los hombres del deleyte, que al principio alaga, y despues atosiga, ò mata: *Mellis propterea oblationem abnuit, voluptatis quoque symbolum est, dulcis siquidem, esse videtur* (dize San Cirilo) *adiuncta vnicuique peccato voluptas, sed exitum bile amariorem sortitur.* Poder de Dios! Que retrato de lo que passa en el mundo! Que pretende el lasciuo, vn panal? Y q̃ halla en la ocasion? El puñal del competidor, ù del interessado, que le quite la vida. Que desea? Vn gusto temporal. Que encuentra? Vn tormento eterno. Que es lo que solicita con su galanteo? El logro del apetito; y quando menos que consigue? vnos cibiles rendimientos, vnos rabiosos despechos, y con la mas fina, vnos zelos, vnos infernales desengaños. Que intenta el otro, sin reparar en las inclemencias, rondando toda la noche, vestido de hierro, y forrado de miedo, vn fauor? Y que encuentra, vn carabinaço, ò sino vn engaño? Que en vn golfo de scilas, y caribdis, que no es otra cosa el mundo, ò vn mar de sirenas, q̃ se puede hallar, sino vn engaño, que al principio atrae con sus caricias, y despues despeña? vn pesar, quando se espera vn gusto? vna hiel quãdo se promete la miel? vn aspid, en la que le lleuò la vista como flor? Para que se vea, que quien se dexa lleuar de lo aparente que agrada, se hallarà en la experiencia tristemente burlado.

S. Cirilo.

No ay floresta, dizen los locos amadores del mundo al 2. de la Sabiduria, que no fatigue nuestro pie licencioso; no ay jardin que no age nuestra grosera mano; laços floridos, que no retraten nuestros amores: y para dezirlo de vna vez, aunque sin retorica exornacion, coronèmonos de rosas, antes que de lindas, ù de embidiadas se marchiten: *Coronemus nos rosis antequam marcescant.* Que necedad, dize Agustino! Pues Dotor mio, esse no es licito entretenimiento? No es a lo menos

Sap. c. 2.

nos acto indiferente, el recrearſe en los campos, el diuertirſe en las quintas? No lo podeis negar, aunque eſteis mas de parte de vueſtra auſteridad. Pues como tratais de necios a los que ſe coronan de roſas? No veis, reſponde el Fenix de los Padres, que ſon las roſas, boſquexo de las delicias? No veis que eſcondē cō māto de purpura el veneno? Que tienen eſpinas, que raſgan las manos, y los guſtos, puñales que atrauieſſan el alma? Si. Pues la necedad conſiſte, en que quien ſe corona dellas, ſe fia de la apariencia que engaña, y no de la pena que eſcarmiē ta: y como incautos, ſe enamorā de ſu agrado, y al experimētarlo, ſolo encuentran las eſpinas, q̄ crudamē te les hieren: *Coronemus nos roſis antequam marceſcant. Quid delicatius, quid lenius ſperares, de hac lenitate, cruces gladios? Noli mirare lenes ſunt, & radices ſpinarum, ſi quis eas contrectet, non pungitur, ſed quo pungeris inde naſcitur.* Como engaña vna belleza, ò natural, ò pintada! y mas engaña lo pintado, porque no es tan linda como ſe pinta. Como eſclauizan los ojos! Como ſaltean el coraçon, y como ſe alarga a la roſa el apetito! Mas tente, mortal, que eſtà cercada de eſpinas; y ſi te fias en ſu beldad, te atrauesaràn las eſpinas. Aduierte, que ſolo la miras a eſſe ſemblante alagueño, que ſi la miras àzia el auiſo del dolor, q̄ ſe ſigue del empleo, tu retiraràs la mano. Que cierto es, que ſi el entendimiento pintara tan viuas las penas, como a la voluntad los guſtos, no huuiera quien ſe atreuiera a llegar a vna roſa prohibida. Acuerdome de vna cenſura ingeniosa de Apeles. Moſtraronle de vn Pintor de ſu tiempo, por prodigio del Arte, vna pintura, donde, aūque eſtaua delineado vn rapaz, amenaçando con vna vara, porque no llegaſſen a la fruta las aues; con todo eſſo ſe atrenieron à goloſearla. Tan viuo parecia lo pintado. Alababanle eſto en el pinzel à Apeles. Y reſpondiò. El auer baxado los paxaros a picar de eſſa fruta, no es deſtreza de la pintura, ſino defecto del Arte; pues es cierto, que ſi la amenaza del rapaz eſtuuiera con tanta alma, y valentia pintada, como la goloſina; nunca las aues ſe atre-

Auguſt. in Pſal. 52.

atreuieran al cebo, por temor del castigo. Que verdad! Si se considerara la breuedad de las delicias, lo eterno de las penas, no huuiera quien se fiara de la buena cara, q̃ haze al principio el pecado: porque què son cien años de entretenimiento, para eternidades de tormentos? y quiẽ es el loco, que por vn dia de gusto, compra otro de pesar; quanto mas por vn dia? y tal vez, todo lo que và de ser Dios, que es lo que no tiene termino: porque es su medida la eternidad. Mas toda esta ceguedad nace, de que no se mira la pena que trae logrero el delito, a la espina que esconde el florido deleyte de la culpa, al aspid que se esconde entre la flor. Pues desengañẽse, dize Agustino, que mienten con sus alagos los gustos, que engañan con su buena cara los vicios, pues no son como la miel, sino como la hiel; no como la rosa, sino como las espinas, que atraviessan el alma, para que no se fie de lo aparente que agrada, si no quieren verse tragicamente burlados.

Esto es sin duda el Euangelio, quando oyereis (dize Christo) las batallas de la razon, y apetito, los tumultuarios estruendos de las delicias del mũdo, no os amedrenteis: *Cum audieritis prælia, & seditiones nolite terreri.* Parece que està demas la aduertencia: Porque si fuera sangrienta la lid, huuiera que temer; mas siendo del gusto, no parece que ay que rezelar, ni que dudar el vencer. Antes bien, dize S. Ambrosio, porque en essas guerras se batalla con los combatientes de la inclinacion, ò con lo mismo que apetece la voluntad, que es el placer, se ha de estar con mas rezelo, y cuydado, porque si se descuidan, porque si se haze la invasion con lo que agrada, se hallaràn tragicamente burlados: *Sunt autem, & alia bella*, dize San Ambrosio, *quæ vix sustinet Christianus diuersarum quoque prælia cupiditatum, multo etiam grauiores sunt, hostes domestici, quam extranei.* Verdad importante! el Enemigo en la campaña, con la cara descubierta pretẽde hazer mal. El deleyte, con la mascara del bien. El enemigo amenaça muerte, y suele en esso estar la vida. El deleyte, ofrece vna buena vi-

S. Amb.

da,

da, y es para tener muy mala muerte. El enemigo acomete con eſpanto, con eſtruendos, con horrores. El deleyte, con caricias, con alagos, con blanduras. Luego mas es de rezelar, la hoſtilidad de los deleytes, que la coligacion de muchos enemigos. Es cierto. Pues que ſe ha de hazer, para no hallarſe burlado en la ocaſion? Embiar a la razõ por eſpia, que declare a la voluntad la traicion, el engaño de los objetos, el paladion de los guſtos, pues ſiẽpre es muy diferẽte, lo que repreſentan a la viſta, de lo que ſe halla en la experiencia: que con eſſo, quando batalle la razon con el apetito, que agrada, no ſe hallarà laſtimoſamente burlado.

Que buen exemplar de aduertidos tenemos en eſtos Caualleros Sãtos. Guerra les publican en la primauera de ſu juventud, las galas, las riquezas, el dominio, el ocio, el deſcanſo; encuentros, ſino eſcollos, en que ſuele peligrar la razon: Y ſiendo aſsi, que Caualleros moços, ſe dexan con facilidad engañar de eſſos dulces enemigos, de eſſos combatientes harmoniosos, nueſtros Santos lo cautelaron en la mocedad, como pudieran en la mas deſengañada vejez: cambiando la conſpiracion de la gala, en cilicio; de la riqueza, en pobreza; del dominio en ſeruidumbre; del deſcanſo, en la tarea; de las vanas conuerſaciones, en predicar la Fè de Ieſu Chriſto: haziendo dulciſsima conſonancia, entre palabras, y obras: *Manifeſte enim oſtendebant* (dize Paulino) *quod nihil in hoc ſæculo quærebant, niſi occaſionem ſeminãdi verbũ.* Pues como en edad tan temprana, conocimiento tan ſaçonado? Como tanta aduertencia, quando los mas, aun a coſta de ſus rieſgos, no eſcarmientan? Porque iluminados del Cielo, aduirtieron, que la hoſtilidad mas digna de temor, no es la que batalla con armas, ſino cõ alagos; no con ceños, ſino con caricias; no con eſtruendos, ſino con cautela; no con horrores, ſino con blanduras; y aſsi preuiſto el engaño, conocida la cautela, no les aſuſtò el ver contra la virtud confederados los vicios: *Nolite terreri*, o por que ſe deſembaraçaron de quanto les podia impedir el

Serm. de San Criſpin, & Criſp.

el vencer. Que embaraços son essos? Las riquezas.

Aora notad, que en lo antecedente del Euangelio engrandece Christo la limosna, no tanto del que dà de lo que sobra, como del que la haze de lo preciso: *Nam omnes hi ex abundanti sibi miserunt in munera Dei, hæc autem ex eo quod deest illi, omnem victum suum, quem habuit, misit.* El Sirio traslada. *Quidquid posidebat.* El Arabigo: *Quodcunque erat ei, & omnem vitam suam.* Veamos que dio esta alma, que tāto la alabā Dios? Dos dinerillos. Que dize el Sirio que dio? Todo lo que possèia. Que dize el Arabigo? Que dio su vida, porque dio la moneda que tenia para sustentarla, o porque en el deseo la sacrifico, que las dadiuas, no las califica el Cielo, por lo que le dà, sino por el como se dàn. Aora que ofrecieron san Crespin, y san Crespiniano? Opulentas possessiones, riqueza mucha, como se puede persuadir de dos Senadores Romanos. Todo quanto tenian lo repartieron con los pobres, no solo lo heredado, sino lo que con su tarea interessauan, para sustentar la vida,

Cant. 21. vers. 4.

Omnem victum. Ved aora la deducion del Texto: *Cum audieritis prælia nolite terreri:* quando oyereis el clarin de los vicios, no temais. Porque no? Porque si dais la hazienda de limosna, *Omne quod posidebat*, no solo estais desembaraçados, sino esforçados: pues es cierto,

DISCVRSO II.

Que el dexar los bienes de la tierra, es la mejor arma para conquistas del Cielo.

AVn en los terminos rigurosos de campaña, es cierta esta maxima. Roma, quando en vez de moneda, cuñò para premiar las hazañas, ojas de laurel, qualquier combatiēte era valiente en la ocasion. Pero en dexandose llevar de las coronas de oro, y no de las de grama, encina, y laurel; el mas animoso se boluio ciuil. Es cierto, que mientras Roma fue pobre, fue valiente, y en tratando de la riqueza, con la pobreza enterrò el valor. No solo en los Anales del Tacito se halla verificado el aforismo, sino en la Sagra-

grada Eſcritura. Saul quando fue pobre, ſe atreuio a quitarle de las manos a Goliat las tablas de la ley, y en viendoſe poderoſo perdio lo animoſo. Lo mas digno de nota, es, que mandò Dios deshechar de ſu exercito al que auia plantado, edificado, ò caſadoſe: que tira mucho la hazienda, y la muger bella, y mas quando en bella eſtà la hazienda. En fin como de los liuianos ſe ha obſeruado, que no tienen higados, aſsi de los ricos que no tienen coraçon, porque le tienen donde tienen.

Pero a la propueſta. Moyſes paſta el ganado de ſu ſuegro Ietrò, acercaſe a la falda del monte Oreb, vè aquella çarça, que con ſus puntas ſe defendia de la cuchilla de la llama, y triunfante ſe coronaua de ſu incendio. Mucho prodigio! eſtar en la ocaſion del fuego vna planta combatida, y no verſe abraſada. Eſtaua Dios en ella, ō ſin èl, entrar, y abraſarſe, es vna accion. Yo voy, dize Moyſes, a ver eſta nueua Salamandra del campo, eſta impreſsion peregrina del viento. Mas apenas parte curioſo, quando le empereça el paſſo vna voz diuina, que le dize: Detente Moyſes, deſcalçate primero que piſe eſta tierra tu planta, porque es ſanta: *Solue calceamenta de pedibus tuis.* Notable precepto! El calçado profanaua la tierra? No. Auiaſele aparecido otras vezes a Moyſes Dios? Si. Mandòle deſcalçar? No por cierto. Pues porque mas aora? Porque le embia contra Faraon, reſponde Lipomano. Pues que importa para eſſo? Mucho, porque quien ha de lidiar con Faraon, ſe requiere primero para poder triũfar, que dè del pie a lo terreno, ù deſſaſirſe de lo humano. Aſsi? Pues bien diſpueſto, arroje aduertido el calçado, que con eſſa ceremonia ſe hazia en la antiguedad la renuncia de quãto ſe poſſeìa: *Hic erat mos antiquitus in Iſrael, vt ſi quãdo alter, alteri, ſui iuris cedebat* (dize Lipomano) *vt eſſet firma conceſsio ſoluebat homo calceamentum ſuum, & dabat propinquo ſuo, hoc erat teſtimonium cæſsionis in Iſrael, ex hoc igitur loco, notabis ſoluere calceamentum, ſignificare cæſsionem de ſuo iure.* Era coſtumbre, y rito en el Reyno de Iſrael, para que fueſſe rata,

Exod. 3. verſ. 5.

In Ruth. 4. v. 7.

ta, y firme la cesion, el que se descalçasse quien la hazia: y assi lo mismo fue mãdarle Dios, a Moyses, descalçar, que renunciar: como si le dixera: Contra Faraon, contra el Demonio, y sus aliados los vicios te embio. Bien sè, que para oponerte a esse tirano, y a todos sus auxiliares, son deuiles sus fuerças; mas si renuncias quanto possees, y los afectos, que es mas, te verás a vn mismo tiempo, valiente, y triunfante. Descalçate, pues, q̃ si de poner el pie, se dize tomar possession; la cesion se dize tambien, de dar del pie a lo que se goza. Con esta ceremonia cederás de tu derecho, quedarás pobre, y mas rico de espiritu, y valor, pues quedarás despojado, pero esforçado: pues es cierto, que para cõquistas del Cielo, la mejor casaca es renunciar quanto se possee en la tierra. Assi? Pues bien hazen en descalçarse los dos Ilustres Hermanos, S. Crespin, y S. Crespiniano al salir de Roma, en señal de q̃ desprecian quanto poseen, q̃ el ceder de derecho a lo q̃ se tiene, q̃ el dar de pie al fausto, a la põpa, y de su mano la riqueza al pobre, es armarse de valor para vencer en la guerra de los vicios.

A los 14. c. de S. Lucas, se pone Christo a pintar vn Rey, sino en vna junta de medios, para sacar dinero, que es el neruio de la guerra, en vna conferencia con sus Cõsejeros, sobre si podrá cõvn exercito de diez mil soldados, salir al opposito, ò a encontrarse con el que pone veinte mil en campaña. Christo no resuelue la duda, aunque de la Escritura Sagrada, que es el Bocabulario por donde entendemos sus vozes, consta, que con diez se puede salir contra veinte, pues en la Arismetica de la Milicia, la muchedumbre solo dà que hazer al guarismo; pero no que contar al valor. Mas ya que Christo no dà la resolucion a la dificultad, concluye desta suerte el Euangelio: *Sic ergo omnis ex vobis, qui non renunciat omnibus, quæ possidet, non potest esse meus discipulus.* Notad la deduccion, *Sic ergo*, pues que consequencia es del Rey, que numera sus regimientos, y batallones para salir a oponerse contra su enemigo, dezir, que el que no renunciare quanto posseyere, no podrà ser su discipulo. *Luc. c. 14.*

Digá

Diga, que no serà su dicipulo, el que boluiere la casaca, el que no se abançare en el peligro; porque esso es empeño de la reputacion, y virtud militar: mas no diga que no serà su dicipulo, el que no renunciare lo que tiene. Esso si, dize Agustino: Porque si Christo, el Señor de los Exercitos, es el que dà las batallas. Si es Capitan, en cuya disciplina, la primera leccion para vencer, es hazerse pobres. Biẽ infiere, que no serà su dicipulo, el que no renunciare quãto possee: porque para empresas espirituales, y aun para la marcial, se ha de desasir de particulares interesses el coraçon: *Prælocutio autem superior*, dize Agustino el Padre de la Iglesia Latina, a quien deue tantas luzes la Griega, *cum extrema locutione concordat, omnia enim hæc, propria alicuius sunt, quæ plerumque implicant, & impediunt, ad obtinenda, non ista propria temporaliter transitura, sed in æternum mansura.* Es verdad, que en la campaña temporal, el dinero es el que haze la guerra, y el que dà la vitoria, porq̃ con filos de oro corta mucho vna espada, es verdad, que aun en esta la virtud la suele alcançar gloriosamẽte mayor, como se vio en los Alemanes, que solo gritando confusamẽte, *Aleluya*, triũfaron de los Britanos, ò Ingleses; y los confederados de la Iglesia de los Albigenses, solo diziendo a coros, *Hostem repellat longius.* Mas en la espiritual, el hazerse espontaneamente pobres, es armarse de valor para triunfar.

In Cate. D. Tho.

Como conquistaron San Crespin, y S. Crespiniano a Suesonia de Francia? Mas como vencieron tan obstinados moradores? Como triunfaron del Gouernador Rictiobaro, y del sucessor Maximiano? Como alcançaron tantos trofeos de los vicios, aun desde la edad juuenil? Renunciando la patria, los padres, los pariẽtes, dando de limosna sus herencias opulentas, trabajando para reducir, y alimentar de su tarea a los pobres: *Fides*, dize Iuan Cluniacense, *fecit eos derelinquere, parentes, & eos abnegare, & bona temporalia: quia Fides, quæ est de æternis bonis, cõtemnere facit transitoria, & caduca.* Y mas abaxo: *Et dantes sotulares, vel calceos amore Dei, & vestientes nudos,*

Raulino ser. de S. Crispin, & Crisp

dos, *afficiebant corda hominum, vt conuerterentur ad Fidem.* Que en esta milicia de el cielo, aquel se trença mejor arnès, que renuncia quanto posee en la tierra: y assi no ay que temer las assonadas de guerra, que publica el mundo, si quanto el mundo ofrece se desprecia: *Cum audieritis pralia nolite terreri.*

Accion fue, a todas luzes grande, el renunciar la hazienda por Christo, y que en algunos coraçones idolatras del dinero, equiuale al martirio; pero donde se descubrio mas el minero rico de la virtud de S. Crespin, y S. Crespiniano, fue, como acaba de dezir el Cluniacense, metiendose a oficiales del calçado, por tener con esso ocasion de reducir a la Fè a los que venian a comprar, dandoles a los pobres de valde lo que pedian: *Ideo dantes calceos amore Dei, & vestientes nudos, afficiebant corda hominum, vt conuerterentur ad Fidem.* Traça fue de su ingenio, y de su amor, el tomar esse arte, assi para sembrar poco a poco la palabra de Christo, como para calçar, y vestir a los pobres de la tarea de sus manos, y labioles tan bien la traça, que enamorandolos, ù disponiendolos con estas obras de piedad, conuirtieron a Suesonia de Francia: de donde se infiere claramente,

DISCVRSO III.

Que estos Santos, no solo tuvieron lengua de entendimiento, sino entendimiento de manos.

ESTaua Iacob, no solo en el Invierno de la vejez, donde aparecen las humanas plantas, desnudas de sus antiguos verdores, despojadas de sus follajes vistosos, desabrigadas aun de las hojas, porque si algunas tienen, al caer, a no pocos matan; sino cercano al golpe de la parca, de quien no ay Cedro del Libano, por mas procero que sea, que se libre; y porque antes de acabar la clausula dorada de su vida, los enriqueciesse con su bendicion, le puso delàte à sus dos hijos Manasès, y a Efrain. A Efrain, como a menor, a la siniestra, y a Manasès, como al mayor, a la diestra: aunque no consiste el ser primero

en

en nacer antes; sino en nacer con mas dicha. Iacob cruzò las manos, y puso la diestra sobre Efrain, y la siniestra sobre Manasès, trocando las suertes, para que se conozca, que a algunos sugetos, los leuanto bien la suerte, si los humillo mal la naturaleza: *Extendens manum dexteram posuit super caput Ephraim minoris fratris: sinistram vero super caput Manasse, qui maior natu erat, commutans manus per commutans manus.* Está en el Hebreo: *Fecit intelligere manus.* Que hizo en essa ocasion, que entendiessen las manos. Pues que hizo? Adoptarlos, dezir que Efrain, y Manasès se reputarian por sus hijos, como Leuì, y Simeon? Y esso no es bendezir los? Si. Pues diga que hizo entender a la lengua, y no a las manos? Esso no, porque si Iacob haze el personage de Dios, y los ha de reducir a su deuocion: bien dize, que hizo entender en essa ocasion a las manos, *Fecit intelligere manus*, y no solo a la lengua, porque otros sabràn bendezir, ò reducir para Dios, teniendo solo lengua entendida. Pero Iacob, sobre lengua entendida, con manos discretas, pues los haze suyos, con beneficios, y fauores, anteponiendo el menor al mayor.

Gen. cap. 48. v. 4.

Ageli. in Psalm. 77. ver. 75.

Estaua en la puerta especiosa del Templo de Salomon vn pobre, valdado de pies, que vn mal ayre de fortuna suele valdar a muchos, antes de gozar el ser. Dellos tullidos, pocos se suelen ver, pero de los de prendas muchos: bien, que estos naturalmente valdados, suelen ser los mas fauorecidos, que no sè que se tiene de estrella lo necio, que suele ser atajo para la dicha. Entraua Pedro à orar, pidele limosna, no tẽgo oro, ni plata, le responde; pero miranos: *Respice in nos.* Notable condicion le piden! que les mire, que deue de ser merito el mirar, a quien no puede dar; pero no es pequeño, pedir, y no alcançar, pues no consigue lo socorrido, y se queda cõ la costa del empacho. Empero, que haze para el prodigio, el ser bien mirado Pedro? No menos, que hazer el milagro: porque bãlançadas bien las potencias, se pone para lo prodigioso, en el andar de lo diuino, quien renuncia todo lo humano: *Aspectu pau-*

Actor. 3. v. 4.

Auguſt. peris, dixo Aguſtino, *terretur infirmitas.* Mas aqui de la dificultad. Si el pobre mira a Pedro, y Pedro le manda que ſe leuante: como no ſe leuanta? Como no ſe le cõſolidan los pies, haſta que le da la mano: *Et apprehenſa manu conſolidatæ ſunt vaſes eius.* Aora no aduierten, que le dixo San Pedro, que no tenia oro, ni plata que darle? Pues con eſſo el pobre, no le miro a las manos, ſino a la cara: y como ſi ſe hunuiera ofendido, de que no conocieſſe que tenia entendimiẽto de manos, que le traçauan ſu biẽ, haſta que con ſu contacto le infundio la ſalud, no ſe dio por entendido el achaque: *Per Petri manum* (dize San Baſilio de Seleucia) *curſum didiciſti, cuius priùs ſpectator, & cupiens eras, & non obſequebaris* No ſe contentò Pedro, de renunciar lo mucho del afecto, en lo poco que tuuo, ſino que deſpues para ſi, y los demas, tendia la red, quando otros ſolo para ſi peſcan. Luego manos que ſe conſagran al trabajo, para el ſocorro del pobre, manos ſon de entendimiento, ò entendimiento es eſſe de manos. Entren, pues, a la parte del milagro, que ſe haze a titulo de limoſna, que en eſſa empreſa, Iuan, y Pedro, como tambien San Creſpin, y San Creſpiniano, ſi tienen lengua de entendimiento quando predican, quando con obras de piedad, los reducen, tienen entendimiento de manos.

Seleucia, orat. 2.

El Real Profeta refiere muy por extenſo los largos beneficios que auia hecho Dios a ſu pueblo ingrato, mas fino huuiera ingratos, que gloria tuuiera los bienhechores? Y pauſa el canto con eſte concepto: *Pauit eos in innocentia cordis, & in intellectibus manuum ſuarum: deduxit eos.* Que los ſuſtentò con la inocencia de ſu coraçon, y que los guiò con el entendimiento de ſus manos. Que los ſuſtente con ſu coraçon, vengo en ello, porque los ſuſtentò à amores, como amante: y el coraçon es el depoſito de el amor. Pero que los guie con el entendimiento de las manos, eſſo es lo que no entiendo. Porque, diganme, el guiar en eſta ocaſiõ, no es ſacar al pueblo de Iſrael, de los errores de Egipto? No es librarlos del contagio de la Idolatria? Es cierto. Mas el guiar no es

Pſal. 77. v. 75.

atri-

atributo de la luz, ù del ſinderesis de la razon? Eſtà claro. Pues como dize Dauid, que los guio Dios con el entendimiento de ſus manos? No vès, dize Agustino, el Buço, ò el Buçano de las profundidades de la Eſcritura Sagrada, que para ſacarlos de Egipto, les ſocorriò con la plata de los Gitanos, que les defendio de las tropas enemigas, que abriò ſenda en el mar, y con vna grupada de agua, ahogò a Faraon; que deſpues en el deſierto, los ſuſtentò con aquel manjar, plato de entendimiento, porque ſolo èl lo contiene todo? Si. Pues bien ſabe Dauid lo que ſe dize, en dezir, que tiene Dios entendimiento de manos, porque ſon tantas ſus marauillas, los prodigios de ſus dedos, y tan intereſſados los hombres, que ſe guian, y reducen mejor con vn lenguaje benefico de manos, que no con los diſcurſos de la razon: *Alius putaret*, dize Agustino, *congruentius potuiſſe dici innocentia manus, & intellectus cordis: hic autem, qui magis, quam alius ſciebat, quid loqueretur, maluit adiungere innocẽtiam cordi, & manibus intelligentiam.* *Auguſti. in Pſal. 77.*

Y el Obiſpo Agelio: *Poteſt etiam admonerum diſtributionẽ intellectus manuum referri.* No es eſto el caſo de oy? Parece fingido, ſegun viene de ajuſtado. Eſſos inclitos Martires, no ſacaron de la heregia a innumerables Franceſes? No los redimieron de la eſclauitud de la culpa? De la eſclauonia de Faraon? No los guiaron a la Fè, aun mas con las dadiuas de las manos, que con las luzes de ſu dotrina? Si, dize el Cluniacenſe. Pues digaſe dellos, ya que los reducen con la eloquencia, mudamente parlera, de ſus limoſnas; ya con la retorica piadoſamente diſcreta de ſus manos, que ſi tienen inocencia de coraçon para ſuſtentar, tienen entendimiento de manos para perſuadir: *Dantes calceos amore Dei, & veſtientes nudos, afficiebant, corda hominum, vt converterentur ad Fidem.* *Agelio in Pſal. 77. verſ. 75.*

Aſsi que llegò a tantos quilates la perfeccion de eſtos Santos, que no ſolo repartieron ſus rentas entre los pobres, ſino que deſpues ſe dedicaron al trabajo, para ſocorrerlos con ſu tarea? Si. Pues bien ſe dexa entender, que no ſolo

tuuieron manos de entendimiento, sino voluntad de manos.

Explicome. Tener manos de entendimiento, es tener propiedad de entendimiento las manos. Qual es la propiedad del entendimiento? Traer las cosas àzia si. Tener manos de voluntad, es tener la propiedad de la voluntad las manos. Qual es la propiedad de la voluntad? El ser generosa para todos. Pues como enseña Santo Tomas, la diferencia del entendimiento a la voluntad consiste, en que el entendimiento atrae como iman àzia si quanto encuẽtra, mas la voluntad se dexa llevar de los objetos, por esso es interessal el entendimiento, y liberal la voluntad. Y tan beneficos nuestros Santos,

DISCVRSO IV.

Que no solo tuuieron manos de entendimiento, sino manos de voluntad.

DEspues de auer dicho a Esposa de su Esposo, que todo èl era purpura nevada, o nieve roxa: *Candidus, & rubicundus*, le alaba de buenas manos, que como dixo vn Cortesano, la liberalidad en los hõbres, suple, lo que la blancura en las mugeres: *Manus eius tornatiles aure â plenæ hyacinthis.* Las manos de su Esposo, dize que estàn hechas a torno, no à cincel Lo que se haze a torno, sale igual, desigual lo que se labra a cincel. Que desiguales son los hombres! oy se doblan, mañana se estiran; oy se arrojan de la carroza para hablaros, mañana no os conocen. Oy os quisieran dar el coraçon, mañana os quisieran beber la sangre. Oy son prodigos, mañana, ni vna limosna hazen. Que es esto! Que ha de ser, tener manos hechas a cincel, que salen desiguales. Mas Dios siempre es igual en sus affectos, en sus dadiuas, y socorros. Que mucho, dize su Esposa, si sus manos son hechas a torno: *Manus eius tornatiles.* A torno estàn hechas, no a cincel: que tardo el cincel, ò el buril! Que presto el torno! Assi son las manos de los hombres, tardos para hazer biẽ al necessitado; pero las manos de Dios, prestas, velozes, para socorrer al desvalido, *Cant. 5.*

lido. Cien bueltas darà vn torno, antes que vna vn cincel. Ciento, y aun mil beneficios harà Dios, antes que el hombre vno; y todo lo que ſe tarda la mano, es cierto que lo niega el arbitrio. De oro dize que ſon las manos, y labradas a torno: *Manus eius tornatiles aurę*: el marfil ſe tornea, el oro ſe funde: pues como ſon de oro, y a torno? Antes porque ſon hechas a torno, ſon de oro, dize Nouarino: *Non eſſent aureę, niſi eſſent tornatiles*, porque el mejor arte de ateſorar, es el ſer liberal con los pobres. Aora ſerà por eſto el llamarles manos hechas a torno? No es ſolo por eſſo, dize Hugo Victorino, ſino porque el torno es el exemplar mejor de vn limoſnero: es igual, es preſto, es veloz, es para todos, de la miſma manera ſe gira a vna parte, que a otra. Aſsi? Pues bien le aplaude la Eſpoſa al Eſpoſo, diziendole, que tiene manos hechas a torno, porque con ninguna metafora mas galante pudo explicar ſu intento, que con dezir, que ſe hizieron con el ingenio de el torno, que en lo oficioſo es parecido, y en lo liberal, a la voluntad: *Manus eius tornatiles, fiunt tornatiles, dum affectus animi facilè diuertuntur ad quaslibet operationes. Sunt aureę, dum affectiones animi ab omni apetitu carnalis, deſiderij, reddantur purę. Plenę ſunt hyacinthis, dum æſtuant amore, & deſiderio cœleſtis Patriæ.* Tener el oro, y no darlo de limoſna al pobre, no es tener oro, ſino ſer del oro tenido. No es tener manos de oro para ſocorrer, ſino de plomo, que es peſado para obrar. Obrar para ſi ſolo bueno es, mas eſſo no es tener manos de torno, ſino de cincel. Obrar, trabajar todo el dia para ſuſtentar con ſu afan a los pobres, eſſo es tener manos hechas a torno, que pronta, y liberalmente ſe rotan a vna, y otra parte. Como lo practicaron eſtos Heroes de nobleza, y ſantidad, pues ſe atareauan para remediar con ſu fatiga las neceſsidades agenas, ſin tener mas particular interes, que el conciliar ſu voluntad con eſtas obras de piedad para conuertirlos a la Fè de Dios, ardiendo en amor de la Patria celeſtial. Eſto es tener manos de oro, por la pureza de intencion llenas de jacintos, por el amor

Hugo Victorino l. 2. de claustro anim. c. 21.

amor con que obran, y de torno, porque en sus operaciones liberales, no miran a su interes propio, que fuera esso tener manos de entendimiento, sino al de todos en la beneficencia, y vniuersalidad, que es dezirle, que tiene manos de voluntad.

Llegòse el tiempo del parto de Tamar, y sintio, que en su vtero, como si fuera campo de duelo, los que aun no tenian ser cabal para viuir, le tenian para batallar. Sobre el mayorazgo lidian, que la discordia nacio de la cudicia. Crudamente bregan, ciegamẽte se implican. Farès parece que se esfuerça, mas Zaràn es el alentado, pues sacò vitorioso el braçillo, y la que assistia al parto, atandole vna cinta de nacar, le aclamò triunfante. Pero que desmayo tan ageno de su valor! en viendose con la purpura, se retirò, para que saliesse Farès. Ha cobarde, dize Chrisostomo, porquè retiras la mano? No auia de ser hazañosa? No se auia de teñir en sangre enemiga? No auia de ser essa cinta, ò essa banda roxa, la diuisa de tu escudo? Pues porq̃ la encoges? Razon tiene, se responde el Demostenes de la Iglesia, porque con esso mostrò que era mano entendida. Como assi? Ya me doy a entender. A Zaràn que eligen para que mande, no le atan la manò? Si: *Vnus protulit manum in qua obstetrix ligauit coccinum.* El aprisionarle la mano, es dezirle, que ya que es su hechura, no ha de hazer mas de lo que le insinuaren? No es sujetarle al ageno arbitrio, quãdo mas le honran? No es ligarle las manos, para que no se desate en beneficios? Si. Pues por esso retirò la mano, porque no la auia de tener conforme a la obligacion. Por esso no aceptò el mando, porque le auian de mandar. Por esso retirò la mano, porque se la atauan en la distribucion de los premios, no conforme a razon, sino a la pasion. Por esso retiro finalmente la mano: porque viẽdo que se la ataban tan corta, no podia mostrarse benefactora con todos, pero mostrò en esso, que era mano entendida, pues cedio de la dignidad en viendose atada: *Manum postquam esset vincta*, dize Chrisostomo, *reuocauit, quod non fiebat lege* Gen. 38. 4.

Chrisost. homil. 3. in Matt.

genaſcentium, ſed Dei gratia. Y Agelio. *Poteſt etiam, ad*
Agel. in Pſal. 77. uerſ. 75. *munerum, ac dignitatum diſtributionem, intellectus mutuum referri, quod non cuicumque manus in poſuiſſet, ſed cum iudicio, & ratione, diſcrimine meritorum, ac virtutis habito, officia, & munera diſtribueret.* Retiro la mano, que mano que la atan, para que no premie al que lo merece, para que no beneficie al neceſsitado que èl quiſiere, ſino que ellos guſtaren, que no ſea liberal de ſu tarea con todos, no es mano a propoſito para aſcendiente de Dios; pero merecio entrar en el Euangelio entre los Progenitores de Chriſto, porque dio a entender, que era mano entẽdida, pues porque no le dexauan libre el exercicio como a mano de voluntad, ſe retirò, queriendo mas ceder del honor, que no que ſe le defraudàſſe el poder ſer benefico con todos.

San Pablo blaſona de que ha trabajado mas que todos. No ſiempre el blaſonar es vanidad, alguna es virtud, porque ſe propone para exemplar: *Abundanter illis omnibus laborani.* Pues acaſo Pablo anduuo climas mas remotos, Prouincias mas eſtrañas que los otros? No. Pues en que conſiſte el trabajar mas que ellos? En que eſcriuiò mas cartas? Es verdad, mas ſiguio la gracia, y el genio. En que no recibiò como los Apoſtoles limoſna? Que mucho! Era miniſtro, y porque no ſe dixeſſe q̃ recibia, aun limoſna no recibio. En que trabajò para ſi, y para todos los de caſa? Si. En eſſo eſtà: *Quoniam ad ea quæ mihi opus erant, & his, qui mecum ſunt, miniſtrauerunt manus iſtæ.* Haziendo calçado Pablo, como dize Hugo de Santo Victore: *Paulus ſutor fuit*, ò ſiendo Peletero, como inſinùa Raulino: *Paulus operabatur in vilibus pellibus, vt ſine ſumptu poneret Euangelium Dei.* Suſtentaua Pablo ſu familia. Haſta aqui llegò la caridad, y perfeccion del Apoſtol de las gentes. Pero la de S. Creſpin, y S. Creſpiniano, para mas adelante. Del miſmo arte ſon que Pablo; pero no ſolo trabajan para remediar las neceſsidades propias, ſino para ſocorrer las agenas. Es aſsi, que el Apoſtol no recibe ſocorros de ſus oyentes, como los otros Diſcipulos, ſi no que viue de la tarea de

Actor. cap. 10.

Hugo Raulino in ſer. de S. Criſpi.

1. Corin. cap. 15. uerſ. 10.

ſus

sus manos: *Illi stipendium ab illis, quibus prædicabant* (dize en nombre de San Pablo, nuestro Padre San Anselmo) *acceperunt ego autem nihil ab auditoribus meis accepi, sed ex labore manuum mearum vixi.* Mas San Crespin, y San Crespiniano, no solo no viuen de las limosnas de sus creyentes, sino que antes para socorrerlos, se desvelan, trabajando, valiendose, como dize Iuan Cluniacense nuestro Monje, de las dadiuas para la cõuersion de los Idolatras: *Quæritur, quid opus fuit tali artificio? Respondetur tertio ad conuertendum eos per opera pietatis.* Trabajar para si, pudo obligar a Pablo, el escusar el empacho de pedir; pero à afanarse, para hazer limosna a quien la hazia espiritual con la palabra, solo pudo obligar a estos Martires esclarecidos, vn zelo abrasado. Luego bien se pudierã gloriar mas de su tarea, que no Pablo. Pues si las manos de Pablo trabajan, es siguiendo la propiedad del entendimiẽto, que mira a su propia cõuenencia, atrayẽdo, ò grãgeando riquezas para si. Pero estos Martires insignes, se atarearon, siguiendo la inclinacion de la voluntad, que es de comunicarse a todos. Con que viene a ser, que si Pablo tuuo manos de entendimiento, S. Crespin, y San Crespiniano tuuieron manos de voluntad. Tan hazañosas fueron en todas sus acciones, ya de caridad, ya de zelo ardiente, ya de beneficencia, ya de la paciencia en los tormentos, que mirada a essa luz, se puede dezir con toda verdad,

Cluniacẽ se hic.

DISCVRSO V.

Que las obras destos Martires, son en la Iglesia el exemplar de la virtud.

EL Esposo le dize a su querida Esposa, q̃ son hermosos los passos que dà, por el calçado que lleua: *Quam pulchri greſſus tui in calciamentis filia Principis.* No le alaba el ayre con que anda? Què sè yo. Puede ser: porque el ayrezillo de las mugeres tiene perdido el mundo; y algunas son tan ayrosas, que hasta las capas arrebatan. Por el calçado aplaude los passos; y es lo bueno, que se ha obseruado, que las que calçan justo,

Cant. 7.

to, no piſan firme. No deue de eſtar en eſſo la gala, aunque algunas pongan en eſſo todo ſu cuydado. Pues en què? En vnas cifras, que ponian las Damas moças de la Corte de Ieruſalen, en la planta del coturno, con que piſando con gentileza, quedauã en la arena eſtampadas, dando ocaſion, para que los amantes las llegaſſen con igual guſto, y contento a deſzifrar. Eſſa es la noticia ingenioſa de Clemente Alexandrino. A mi me parece, que alude Salomon a la muger, que deſpues vio S. Iuan en el Cielo. Eſſa Muger que el llama hija del Principe, no es la Igleſia? Si. No la vio veſtida del Sol, y con la Luna en el calçado? Tambien. Los Caualleros Romanos no traian en ſeñal de nobleza en el calçado la Luna? Es cierto, dize Celio Rodiginio. Pues bien dize Salomon, que ſon hermoſos los paſſos que dà eſta Hija del Principe, porque eſſe adorno del calçado de San Creſpin, y San Creſpiniano, que como Senadores de Roma, traian en ellos a la Luna. Pero aun mas trae, porque lleuan en ellos gradas las cifras amoroſas, las virtudes varias, con que ſon eſpecioſos los paſſos q̃ dà, pues en cada vno dellos, dexa eſtampado, para que le imitemos vn exemplar de virtud: *Calciamenta ſignificant, exempla ſanctorum*, dize el iluminado Cluniacenſe, *quia de mortuis animalibus facta ſunt. Sic de ſanctis vivis, qui ex hac vita deceſſerunt, fiunt exempla, quæ prædicantur, quibus pulchrior redditur Eccleſia. Pulchri ſunt greſſus tui, &c.* Los materiales del calçado no ſon de muertos? No ſon de muertos, viuos en la memoria de los hombres, los exemplos de los Santos? Si, porque ſon de los que ya antecedieron, aunque no paſſaron. Pues acertadamente dize el Sabio, que es hermoſa la Igleſia en los paſſos que dà, por el calçado que lleua: porque en ſu progreſſo nos dexa la forma de la virtud, la eſtampa de la ſantidad, el exemplar de la perfeccion, que miramos guſtoſos: *Quia ſanctorum Martyrum exempla* (añade eſte Doctor) *præcedebãt, quæ eos animabant, ad præliã libenter amplectebantur.* Porque nos infunden animoſidad, para no temer la depreſsion del tirano, pues es cier-

Cluniacẽſ. Serm. de San Criſpin.

Cant. c. 7

Cluniacẽſ ſe ibi.

cierta, como glorioſa, la victoria: *Cum audieritis prælia nolite terreri.*

Mas ſi eſtos Santos ſon de los Senadores de Roma, como ſe dedican a eſte oficio? Bien sè que reſponden muchos, que no es indecoroſo; como tampoco el ſer Peletero; pues Dios fue el primero que practicò vno, y otro, viſtiendo de pieles, y calçando à Adan: y no tiene duda, ſi ſe mira a buena inſpecciõ, y no a la perſpectiua de la vanidad, pues para no errar en la ponderacion de las ocupaciones humanas, es neceſſario,

DISCVRSO VI.

Que las ocupaciones humanas, no ſe han de calificar por lo parecido, ſino por lo miſterioſo de eſcondido.

CRiò Dios al hombre à ſu imagen, y ſemejança, ſalio deſus manos, con eſſo ſe dize lo altamente en noblecido, pues tomando en ſus manos la tierra, quedò con calidad de Cielo. Vès a eſte Principe de la proſapia? Si. Pues vete con la conſideracion al Paraiſo, y le veràs, cultiuando, como labrador ſus plantas: *Tulit ergo Dominus Deus hominem, & poſuit eum in Paradyſo voluptatis, vt operaretur, & cuſtodiret illum.* Genes. 2. Dificultoſo lugar a la letra. Porque ſi al Paraiſo le acabauan de veſtir las yeruas, de hermoſear las flores, de enriquecer los frutos. Si vna fuente le regaua, ſi el Sol benebolo le aſsiſtia. Si la palabra poderoſa le fecũdaua. Si eſtaua ſiamante la bendicion, que neceſsidad tenia de cultiuo; y quando le tuuiera, vn ſolo labrador, que pudiera hazer? Ademas, que condenarle a la pena, antes de incurrir la culpa, era degenerar del eſtilo de Dios, q̃ caſtiga lo pecado, mas no antes, por lo q̃ ſe puede pecar deſpues: y aſsi parece que haziendoſe diſiuntiua, la coniũntiua, como ſucede muchas vezes en la Eſcritura: *Vt operaretur cuſtodiret*, ſe le pudiera dar perfecto ſentido: *Vt operaretur*, para que trabajara, ſi pecara: *Vt cuſtodiret*, para que ſi no le guardara, como oy lo deue de platicar Elias. Mas entendiendolo como ſuena, que le trasladò al Paraiſo, para que le cultiuara, *Vt operaretur*, tiene ſu lugar eſte re-

pa-

paro. Como Adan tan baxamente ſe ocupa, quando tā ſublimemēte nace? Si ſe ñor, como labrador? ſi viue con aliento diuino, como en tarea de villano? He, que bien mirado, no es deſdoro: porque no ſe ha de graduar la ocupacion por lo exterior, ſino por el fin, ò por el miſterio, que eſconde. Mas qual es el de Adā en el Paraiſo? El que hazen nueſtros Santos en la Igleſia. Que haze Adan en el Paraiſo? Endereza las plātas, las guia, corta los ſinieſtros, ſaca de raiz la yerua, que puede a las buenas dañar: con que haze mas ameno el Paraiſo. Luego el ſer labrador, no es lunar, ſino blaſon: *Per hominis induſtriam*, dize Santo Tomas, *poſſet facere illum locum aliquantulum ameniorem.* Que hazen nueſtros Santos en la Igleſia mejor Paraiſo? Endereçan las plantas humanas (que arbol al revès es el hombre, ſegun el Filoſofo) guiarlas al camino de la Fè. Sacar de raiz la idolatria, que no baſta ſegar eſte anapelo, porque boluerà à renacer. Luego no ſe eſtraga ſu inclita nobleza, por el arte en que ſe emplean: pues el verdadero eſplendor, que ennoblece, no ſe toma de lo parecido, ſino de lo eſcondido; no de lo que ſe eſtà a la viſta oſtentando, ſino de lo q̄ ſe zela en el fondo. Es verdad que vno, y otro arte ſabe a toſco, è indecoroſo; pero en el fondo es hermoſo, pues eſconde la perla de la intencion: *Tertio quæritur*, pregunta el Cluniacenſe, *quid opus erat tali artificio?* Reſponde, *vt haberent occaſionem ſeminandi Verbum Dei. Tunc enim, non licebat aperte Verbum Dei prædicare, nec audire. Ideo occaſione emēdi calceos, homines ad eos venientes, audiebant verbum Fidei, & ſic ſub tali artificio latebat gemma preciosa.* No ſe podia en tiempo de los glorioſos S. Creſpin, y S. Creſpiniano, proclamar la Fè con publicidad, y aſsi ſe hazian eſpaldas a lo que traçauan, y ſantamente fingian, con lo que trabajauan. Penſauan los Gouernadores que eran ſolo oficiales del calçado, y eran Maeſtros de las almas: lleuauan la mercaduria de la tierra, y lleuauan de paſſo la que traslada al Cielo, eſcondiendo en lo humilde de ſu aparente ocupacion la precioſa perla del fin: *Sub tali*

Thomas Cantuar. in Cat. Græca.

Raulino, ſer. de S. Criſpino, & Criſp.

tali artificio latebat gemma preciosa.

Notable artificio de la virtud! Ser maestros, y meterse a oficiales, ser Senadores de Roma, y sujetarse a seruir en Francia. Aora yo digo, que fue como ensayarse para el martirio, pues parece,

DISCVRSO VII.

Que para quien està hecho à mandar, no ay martirio como seruir.

VN Cordero, dize San Iuan que vio en pie, y degollado, con vida, y muerte, que como es el Cordero de amor, muriendo viue, y viuiendo muere: *Vidi agnum stantem tanquam occisum.* Mas si es cadauer, como en pie? Que *cadauer* à *cadendo*, ù de caer se dixo. Y si està en pie, como està degollado? Antes està degollado, porque està en pie. Como puede ser esso? De esta suerte. El estar, no es estar en pie? Si. El estar de pie, no es modo de seruo? Tambien. Como el estar sentado es de Señor, *Sedet à dextris Dei*, y de malos criados, que no se les puede quitar de la cabeça los humos de amos, como el Angel: *Sedebo in monte testamenti.* El Cordero no tomò la forma de seruo, *Formam serui accipiens*? Quien lo ignora, que aun en el Cielo la platica, *Transiens ministrabit illis.* Pues si es Señor, que en el trono manda a los Angeles, y aora sirue a vnos hombres: El Criador a vna criatura, como vn vil esclauo. Bien infiere el substituto de la Aguila, que està como degollado, *Tanquam occisum*, porque en quien estaua hecho a dominar; el seruir, sino es vn prolixo morir, es vn ensayarse para padecer martirio: *Quasi seruitus*, dize vn Moderno, *sit exageratius tormentum, & eruditio martyrij.*

Apoc. c. 5.

Que del caso! Estos corderos ilustres, no dexan el bellon, y aun el bellocino de oro, por Christo? No dexan de mandar, como Senadores en Roma? No se sujetan al arbitrio agenò? No siruen de oficiales, siendo señores? Si. Pues bien se deduce, que tienen de purpura teñido el bellò, pues el seruir, en quien està hecho a mandar, ò es dilatado morir, ò es ensayarse para padecer martirio.

A

A ſus Diſcipulos quiere Chriſto ceñidos, y que con las luzes en las manos, eſperen, como ſieruos al Señor, quando buelua a ſu caſa el dia de la boda: *Sint lumbi veſtri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus veſtris, & vos ſimiles hominibus, expectantibus Dominũ ſuum, quando reuertatur à nuptijs.* Luc. cap. 12. v. 35. Aora ſepamos, porque ſe han de ceñir? Quien dize, que para la caſtidad. Quien, que para eſcuſar la vanidad, pues quien ſe ciñe en lo que tiene, o en las obras de virtud, no abre reſquicio al ayre por do entrar. Pero San Cirilo dize, que los prepara con eſſa aduertencia, para el martirio: *Significat agilitatem, & promptitudinem ad ſuſtinenda mala intuitu amoris Dei.* S. Cirilo in Cat. Quiere Chriſto, que a ſus Diſcipulos no ſe les hagan de nueuo las penas, que no les cauſe eſpanto el tormento; y aſsi traça, que primero paſſen por las mortificaciones de ſieruos: *Similes hominibus expectantibus Dominum ſuum.* Pues ſi es eſſo aſsi, como ſolo les dize, que ſe ciñan, que velen, que aguarden, como eſclauos a ſu Señor? Tanta penalidad es eſperar a ſu dueño, y mas ſi viue diſuertido, tolerar la cõdicion, de quiẽ nunca ſupo que era mala fortuna, defraudarſe la propia voluntad, eſtar rendido a ageno querer? Tanta, ſe reſponde San Cirilo, que quien experimenta los contrapeſos del ſeruir, ya lleua hecho el ſufrimiento al padecer, con que deſpues no le hará nouedad: *Significat agilitatem, & promptitudinem, ad ſuſtinenda mala intuitu amoris Dei.* Pues quien nacio con blaſones de eſclarecido, padece tanto en ſujetarſe al arbitrio ageno, que ſe enſaya de paciencia, para tener hecha la tolerancia al martirio.

Que irregulares tormentos padecen nueſtros Santos! La muela aſinaria al cuello, arrojada con ellos al agua, los califica de martires. El fuego los quema, y no los conſume. El plomo derretido los abraſa. El açote crudamente los hiere. Las agujas metidas por las vñas les atrauieſan, &c. Y ellos, ſi no inſenſibles a rigores tan intolerables, tã contentos, que alaban à Dios en el martirio, porque con èl altamente les traça la vitoria: *Et inde in tormentis orabant Deum, & magnificabant, qui victores* Raulino.

eos faciebat, dize ſu legenda. Pues como lo que aun dà horror al referirlo, no les dà a ellos terror al padecer lo? Es que ſe auian enſayado en las penalidades de ſeruir, y con eſſo no les hizo nouedad el padecer: *Nam qui ſeruienti non erant ignari*, (dize vn contemplatiuo) *patiendi non erant inexperti.*

Notable prodigio! Que vnos Senadores de Roma, de ſu naturaleza delicados, pudieran tolerar tormentos tan crecidos: Es verdad que eran vaſos fragiles, mas Dios los hizo fuertes con el duro afan, y los prolixos trabajos, que los auian de tratar como a vidrio, los labrò de diamante. De ſuerte, que deſtos Proceres de la nobleza, y de la ſantidad, ſe puede dezir,

DISCVRSO VIII.

Que con los reveſſes de la fortuna, y los golpes de la calamidad, de fragiles vidrios los labrò Martires inuictos à golpe de martillo.

CRiò Dios à Adan, forma la eſtatua, ſubtiliça la piel, perfila las cejas, raſga los ojos, aunque nueuos, tira los braços, retoca el cuerpo, dale la vida con ſu aliento: y apenas lo traſlada al Paraiſo, porque no ſepa a lo toſco de ſu tierra, ò porque aprenda a correſponder de lo fructuoſo, y lo florido: que aun la planta mas ruda, ſe mejora mucho tranſplantada, quando enamorado neciamẽte de ſu muger, diò en el ſuelo con aquella arquitectura celeſtial, al menor toque de vna tentacion. Pues Adan no ſalio recto de las manos de Dios? No ſalio con todas las virtudes? No eſtauan entre ſi vnidas, y hermoſamente enlaçadas? Cõ eſſe vinculo eſpecioſo, no eſtaua la parte inferior, a la ſuperior rendida, y ſubordinada? Al apetito no frenaua la templança, y a la iraſcible la fortaleza? Si. Pues como tan preſto ſe deshizo ſu rueda, ſe acabò ſu ſantidad? Ved como le forma Dios, y de aì ſacareis la reſpueſta. Como le forma? Con vn ſoplo: *Spiravit ſpiraculum vitæ.* Aſsi, que ſaliò como Santo de vidrio a ſoplos? Pues lo que con vn ſoplo ſe forma, con otro ſoplo ſe rompe: *Quaſi vitreum* (dize nueſtro Cardenal Damiano) *quod ad pri-*

Gen. 1.

Damian. lib. 4 in Geneſ.

primum percussionis ictum impatiens frangitur. Hermoso, fuerte parece a la vista, vn bulto de vidrio a soplos; mas esso es a la perspectiua, no a la experiencia de la aduersidad, porque entocandole se haze pedaços toda su composicion. Que de Santos, al parecer, ay destos en el mundo! A la vista abultados, robustos, y fuertes; a la experiencia, fragiles. Si en todos se haze su gusto, parecen bien sufridos; mas si los tocan, luego falta su condicion, como vidrio: Si los lisongean, estàn muy huecos; si les sacuden el poluo, luego se sienten. Si los ponen en alto, estàn muy enteros; si abaxo, como vnos de los muchos, luego se sientan, se quiebran. Que fragilidad es esta? Que fragilidad ha de ser, ser vnos Santos de vidrio, hechos a soplos de su gusto, que solo son buenos para guardados en vn camarin, ò en vn escaparate.

Ved como pinta los altos, y baxos destos Santos Dauid. Como olas, dize q̃ suben hasta el Cielo de la Luna, y luego caen precipitadas al abismo de su nada: *Ascendunt vsque ad Cæ-los descẽdunt vsque ad abyssos.* Que cosa es de ver alterarse vn mar brauo, inquietarse las aguas, encresparse las ondas, y en montes de vidrio, como dize el Cenoniano de los Padres, escalar los Cielos. Pero en vn instante baxa su vanidad deshecha en espuma. Pues como es tan varia, tan instantanea su duracion? No veis que son de casta de vidrios, que con el viento se habuecan, se forman, se eleuan? Si. Pues con esso se acaba tan presto su expectaculo. Lo que se eleuan algunos! y luego lo que se abaten. Que de alturas, y que de baxios! que de arrobos, y q̃ de deslizes! ya se cuentan entre las estrellas, ya con los de abaxo en la tierra, ya entre la bolateria en las nubes, ya con los pezes entre las aguas de las delicias. Que poca constancia! que debil consistencia! es verdad, dize Nouatino; pero esso tienen los que parecen Santos de vidrio, que como se forman con facilidad, con facilidad tambien dexan de ser: *Plures vitri, quam adamantis naturam referunt: franguntur facile, vel leui ictu.* Como se forman en el ayre, en el ayre se des-

Psal.106 v.26.

Nouari. to.1.l.3.

T ha-

hazen. Como se forman à soplos de su comodidad, vn soplo de aduersidad los rõpe, y los desvanece. Si sopla al voto de su deseo el viẽto de la felicidad, los verás en los Cielos: *Ascendunt vsque ad Cœlos*, mas si se muda, si se buelue el Norte de la dicha, en el bendaual de la desgracia, *Descendunt vsque ad abyssos*, luego se despeñan al abismo de la miseria. Luego se les conoce la fragilidad.

Pero no desmayes, si eres vidrio fragil (añade Nouarino) porque a ingenio de Dios te puedes en diaman te conuertir: *Vitreus es, ne desperes, adamantinam duritiem tribuere Dei gratia potest.* Mas si es de vidrio a soplos, como le puede transformar en dureza de diamante? Esso será mudarle la naturaleza? No es assi, si no solo el modo. Que modo? Ya lo explico con vna duda del Venerable Iuan Cluniacense.

Ibid. nu. 20.

Pregunta este Doctor Parisiense, que porque mataron los Iudios, y Romanos a Christo? pues esso no se sabe, que el Romano por temor, y el Iudio por embidia: dos escollos, en q̃ suele peligrar el mas esforçado valor. Esso es lo comun. Lo particular del Cluniacense es, que le matarõ porq̃ hazia de vasos fragiles, vasos solidos. No aueis oido dezir, que en tiempo de Tiberio, se hallò quien fabricasse el vidrio a golpe de martillo? Assi lo escriue Plinio, y Sanchez a los 28. de Iob v. 17. pero quitòle la vida al artifice Tiberio, porq̃ con esse arte se despreciaua el oro. Assi? Pues por esso dize el Cluniacense, se coligaron los Iudios, y Romanos contra Christo, porque como Artifice Soberano, de cuerpos fragiles como vidrio, a golpe de fortuna, como de martillo, los hazia de diamãte a todo frãgente: *Nihil pretiosius vitro, si malleo frangi non posset, propter quod* (dize nuestro Monge) *occisus est ab Augusto Artifex, qui ei obtulerat vitrum malleabile. Sic ex frãgibili corpore, & animo hominis; facit Deus vasa infrangibilia, propter quod à Romanis, & Iudæis, occisus fuit.* Si el vidrio no se rompiera al primer golpe, fuera mas precioso q̃ el metal mas fino de la Arabia, porque cõ lo transparente juntaua lo solido, con lo diafano, ò lo hermoso, y fuerte de diaman-

Sancio. Plinio l. 36. c. 26

Cluniac ẽ serm. de S. Crisp.

mante, pues esto haze Dios con su ciencia soberana; de Santos de vidrio a soplos, estatuas fuertes a golpe de martirio.

Dize Christo por S. Iuã: *Pater meus vsque modo operatur, & ego semper operor.* Mi Padre hasta aora obra, y yo siempre estoy obrãdo. Pues esso tiene duda? No por cierto, porq̃ las obras azia lo exterior, comunes son a toda la Trinidad. Habla de la creacion? Parece que tiene mas profundidad la clausula: porque bien seguro es, que lo q̃ determinò criar abeterno, cada dia lo està produciendo, y conseruando: Mas fondo tiene la duracion, que significa el *Operatur, & ego semper operor,* porque no solo dize instantanea accion, sino sucessiò; no solo ser producido, sino fabricado; que no es lo mismo, si yo acierto a explicar mi concepto. Vna estatua fundida, ò vaziada, en vn instante se haze, vn bulto de vidrio, en vn soplo. Mas si se quisiera hazer vn vidrio, no a soplos, sino a golpe de martillo, para que no se rompiesse, era menester mucho tiempo, porque essa operacion, pide duraciõ. Dize, pues, Christo. Las obras de que mi Padre, y yo nos preciamos mas, no es de fundir vn Angel, como vna estatua, en vn instante; no es de formar vn hombre, como vidrio en vn soplo; porque si se forma en vn ayre, tambien a vn leue ayre de contradicion se ropa, sino en labrar essos vasos de vidrio a golpes de martillo. A golpes, digo, de la fortuna aduersa, porq̃ assi salen tan al diamante parecidos, que no hazẽ mella en ellos los trabajos mas crudos; el martirio mas desapiadado: *Pater meus vsque modo operatur, & ego semper operor, sicut fabricauit ijstos duos fratres* (habla de S. Crespin, y S. Crespiniano el iluminado Cluniacense) *tormentis infrangibiles, nec mirum si fecit solida vasa.* Que tormẽtos tan atroces padecen! el agua, el fuego, el plomo, la pez ardiendo, el açote, los garfios, la cuchilla. Todos se juntan como cobardes; pero de todos se defiende, y sale vitorioso su valor. Pues estos Martires glorioso, no son vnos vasos fragiles de vidrio? Pues como con los tormẽtos no se ropen, no se rinden? Porq̃ aunque de vidrio, los hizo estatuas solidas, Santos a gol-

Ioan. c. 5. 17.

Cluniacẽ. serm. de S. Crispi.

pes de martillo : y que martillo, como el de la tribulacion? A la verdad, mucho toleraron! Pero yo hallo los efectos encõtrados. Veo al Tirano q̃ se deshaze de pena; y veo a nuestros Santos, que cantan de alegria. Veo al Tirano, que el martirio se le buelue tormento: y veo a estos Martires, que el tormento es su mayor contento. Y vengo a discurrir,

DISCVRSO IX.

Que como no puede el Tirano tener gusto sin pesar; tampoco el Martir, tormento sin plazer.

SAbido es el sucesso de aquellos tres Iouenes, q̃ arrojò la insania de Nabuco, al incendio altiuo de el horno, pero muy del caso. Siete vezes, mas q̃ solia otras vezes, mando encender el bolcan. El fuego en crespas llamas, se perdia de vista, las penacheras del humo turbauan la luz del Sol. O como degenera de grande Nabuco en el aparato del rigor! mas nobleza gasta el rayo, pues fulmina el cedro, y perdona la planta humilde. Que crueldad! En este Vesubio de llamas, mãda arrojar a los niños: *Ceciderunt in medio camino ignis ardentis colligati.* Los Ministros logran el intento, assi es, pues claro està, que tambien lograràn el gusto, y entraràn a la parte de la complacẽcia de su dueño, que entrañas ay tan fieras, que el grito del inocente q̃ padece, es la musica q̃ mas los deleyta, y el dolor q̃ los maltrata, la alegria de que gozan. Pues no sucedio assi, porque saliendo a fuera quarenta y nueue codos la llama, los hizo ceniza: *Porrò viros illos, qui miserunt Sidrach, Misach, Abdenago interfecit flamma ignis.* Pues ya q̃ a estos Esbirros los atormenta la llama, tampoco perdonarà su incendio a los Mancebos? Si haze tal, porque vn Angel los libra de la molestia de la llama, los refrigera con vna suaue marea; y assi entre los ardores q̃ aparta, se pasean gustosos, y alaban agradecidos a su Dios : *Et ambulabant in medio flãmæ benedicentes Deũ.* Pues como los verdugos del Tirano, quando executan su crueldad, se abrasan, y los tres Iouenes en el incẽdio se gozan? Es el caso, dize Teodoreto, q̃ acullà

Dan. 3. vers. 23.

ay

ay culpa, aqui virtud, y en siendo culpable el gusto, ni faltarà fuego que abrasse al Tirano, ni en siendo conocida la virtud, tampoco faltarà, aun entre las llamas, gozo que lisonge a al inocẽte: *Sanctus Angelus flammam dissipabat, & medium fornacis partem, ignitis carbonibus, nudans, auram quandam frigidam, & humidam, quæ sanctis, multam afferret voluptatem, in eorum corpora immittebat, ex hac autem dissipatione flammarum, & depulsione à corporibus, illorum iuvenum, ministerio Angeli facta in tantum ignis, è fornace effussus est, vt ad 49. cubitos, extra fornacem, sparsus, omnes quos in eo spatio, Chaldeos reperit, ad vnum combusserit.* No suspende Dios el concurso al fuego en esta opinion, el Angel aparta de los Iouenes la llama, y saliendo boladora quarenta y nueue codos a fuera, que por el campo que talò boraz, se pudo facilmente medir, siẽdo de gozo a los inocentes, siruio de furor a los Caldeos el tormento: para que se vea, que ni el Tirano puede tener en atormentar gusto, sin pesar, ni los Martires pena sin placer.

Theodor. apud Sãbez hic

No es esto lo que les sucede oy a estos dos Milagros de Roma? À estos dos Iouenes, que padecen en Francia, si dize nuestro Mõge Iuan Cluniacense, el Panegirista destos Sãtos? Pues porque adoran, y predican a vn Dios Crucificado, y porque no adoran estatuas, vanos simulacros de los hõbres, como a los Niños Nabuco, a ellos les arroja Ricciobaro al fuego, y al plomo derretido. Pero q̃ gustoso estarà el Tirano, y que penosos nuestros invictos Martires? Antes no, dize el Cluniacense, porque a beneficio de vn Angel, q̃ los consuela, el fuego les sirue de rocio, de rosas las brasas, de cefiro lisonjero la llama; pero de martirio al Tirano, pues saltãdo el plomo derretido, le cegò, y despues acabò precipitado en el fuego: *Verum cum gutta plumbi in oculos Præsidis, exiliens, ipsum excæcasset sanctos Martyres in picem, & oleum, & adipem, simul bullientia iactari fecit, sed orantes, Angelus ab igne illæsos eduxit, vt possent dicere Domino transiuimus per ignem, & aquam.* Para que se vea, que ni el Tirano puede tener gusto sin pesar, ni el Martir tormẽto sin plazer.

Cluniac. serm. de S. Crisp.

Antiguo achaque la embidia, solo el bien fue primero. Es tan mala, que solo aguardò a tener buena madre, para ser ruin hija. Es adultera de sus bienes, pues dexa los propios, por los agenos. Està flaca, porque aunque lo muerde todo, nada la entra en gusto. Adolece de la dicha agena. El Angel fue el primero q̃ respiro el tosigo. Al Angel sucedio el hombre, y como es tan ruin, en lo mas cercano haze sutiro. Aun los Elementos, por vezinos, batallan entre si. Cain, no pudiendo tolerar la dicha de Abel, le sacò al campo, y abriò camino a la muerte: *Consurrexit Cain aduersus fratrem suum Abel, & interfecit eum.* Filon tiene gran nouedad en la version, *Cain interfecit se ipsum.* Cain dize que fue el que se dio a si mismo la muerte. Pero si passò a cuchillo a Abel, como se matò a si mismo? Aora dezidme: Despues q̃ logrò el golge de la embidia no andaua desterrado? No le persiguiò su sombra? No le amedrentaua vn tẽblor estraño? Si. Y Abel no renace de la muerte? No conmuta la temporal en la eterna? No halla colmado en la pena el gozo? Si. Luego bien dize Filon, q̃ quien se matò a si mismo, fue Cain, pues no se puede diuidir del deleyte del Tirano la muerte, como nide la muerte del Martir la vida: *Insurrexit Cain, & interfecit se ipsum non alterum, quæ quod tunc agit, tunc patitur.* Philon. lib. de poti.

Gen. c. 4. vers. 8.

O como embidia el Cain de Francia, el Presidẽte Ricciobaro, a vno, y otro Abel, a San Crespin, y S. Crespiniano! O como le pesa que sus victimas sean agradables a Dios! Ya no puede disimular mas, que es gran torcedor la embidia, y assi dispone quitarle la vida inocẽte, con exquisitos tormentos, mas sucedele lo que a Cain, *Interfecit se ipsum*, que se matò a si mismo despeñado en el fuego, y nuestros Santos salieron con vida, a beneficio de vn Angel, hasta que Maximiano se la entregò a la cuchilla: *Mortuo Riciouaro, qui se iusto Dei iudicio in ignem præcipitauerat. Maximianus, iussit eos capitali supplicio puniri.* Creyò encontrar en la tirania el deleyte, y hallò la muerte, como estos Santos en la muerte, la vida; en el tormento, el contento: *In patientia vestra po-*

poſidebitis animas veſtras.

Mas ſi pierden la vida, (eſſo es anima en terminos de Eſcritura) como la poſſeen? Lo que ſe poſſee a eſſe tiempo, no ſe pierde; y lo q̃ ſe pierde, no ſe poſſee. Si haze tal, ſi lo miras a buena luz, porque el morir de vn Martir, es renacer; y el renacer, es para boluer a morir. En el fuego parece que mueren nueſtros Santos; mas eſſe morir, es renacer para boluer a morir al plomo, al azero.

Eſtraña planta, dize San Gregorio Nazianzeno, la que cortada florece, la que batalla contra la cuchilla, la que con el corte brota, y con el deſmonte ſe aumenta; pero lo mas que ay que admirar, es, q̃ con la muerte viue: *Eſt quædam in fabulis planta, quæ exciſſa floret, & aduerſus ferrum certat, & ſi de re noua Fidemque excedente, nouo more loquendum eſt, morte viuit, & ſectione pullulat, & cum abſumitur, creſcit:* Fabula es eſta, dize el Nazianzeno, es verdad; pero el lleno della, es S. Creſpin, y S. Creſpiniano. Que iras no deſnuda Ricciobaro cõtra eſtas plãtas tiernas? Que rigores no deſembayna? Ya juega contra ellos la cuchilla de la agua a la garganta, la eſpada ardiente del fuego. Parece que batallan cõtra el rigor, mas no para reſiſtirſe, ſino para mejorarſe. Con nueua animoſidad, ſalen para ſobrelleuar alentados el plomo derretido. Diras, ſi los vès en el martirio, que mueren, y antes es tan al reves, que muriendo, viuen para boluer a morir, *Morte viuunt.*

Nazian. in Maximum.

Eſtando priſioneros en Babilonia los Hebreos, ſuſpendieron los inſtrumentos muſicos, las citaras, las harpas. Los organos de los ſauces, q̃ eſtauan a la margẽ del Rio Eufrates, que paſſaua por medio de la Ciudad: *In ſalicibus in medio eius ſuſpendimus organa noſtra.* En los ſauces, no en los naranjos, ni en los limoneros, ſiẽdo tan hermoſos a la viſta, tan fructuoſos al guſto. Miſterio tiene; es aſsi, reſponde vn Moderno, mas ellos no lo entendieron. *Pſal. 13. verſ. 12.* *B. Fer. in Gen.*

No eſtàn padeciendo deſapiadados rigores? No toleran las inclemencias todas? No ſe enſayã para Martires? Pues bien eligen para eſſa eſcuela de ſu erudicion, y prenda de la eſperança al ſauce. Pues que tiene el ſauce? Lo que eſſa plata fabuloſa, que

refiere S. Gregorio Nazianzeno, *sectione pullulat*, que quanto mas la ofende el azero, mas hermosa brota, quanto mas le corta, mas crece, *Deciſſa multum creſcit*. Gime al golpe de la segur, como si temiera se le auia de acabar el rigor, y cõ el crecer, el mejor viuir.

O imagen misterioſa de nuestros Santos! No temen los tormẽtos, sino q̃ los tormẽtos se acaben. No temẽ el rigor de Ricciouaro, sino q̃ despues de muerto, faltarà segur para su vida. Son sauces hermosos, que crecen quanto mas el Tirano los maltrata; porque teniendo mas estambre de vida que cortar, tengan ellos mas ocasion de merecer, y Dios mas dilatada fiesta que ver.

Aora, porque el Angel saca libre del tormẽto a estos esclarecidos Martires? que los consuele, està bien; que tambien a Christo le conortò otro Angel, si ya no fue esso lo que padecio mas; porque verse consolar del que es menos, es desayrado dolor. Mas que les reserue la vida: *Sed orantes, Angelus ab igne illæſos eduxit*. Esso es lo dificultoso de entender; pero hazese facil, con dezir,

Cluniacẽ.

DISCVRSO X.

Que el ver padecer a nuestros Santos, es todo el entretenimiento de Dios.

QVanto posee Iob, se lo entrega Dios al arbitrio de Satanas, solo la vida la excepciona: *Ecce in manu tua eſt, verumtamen animam eius ne tangas*. Tàla con lluuias de fuego las doradas mieses, desparece el ganado, que de numeroso despa recia el campo. Aterra a sus hijos, mas a Iob, aunque le hiere, no le mata: *Verumtamem animam eius, ne tangas*. En otro sujeto bastãte martirio fuera el tocarle en la riqueza, porque como estiman el tener, al passo del viuir, quien les haze el tiro en la hazienda, se le haze en la vida. Iob tiene su coraçon en el tesoro del Cielo, assi no siente los golpes que le dàn en los bienes de la tierra. Estraño precepto! de la entrega, solo su aliento reserua. No sabe Dios q̃ està en gracia? Que es amigo suyo? Que quanto haze son obsequios de su agrado? Pues dexe que el Demonio le quite la vida, *Iob 2.*

da, que con eſſo tendrà de conocido la corona. Eſſo no, dize Chriſoſtomo, por que ſe le acabarà a Dios ſu fieſta, y ſu entretenimiẽto: *Etenim, ſi de medio eum ſuſtuleris theatrum nobis, non plaudet amplius.* No tiene Dios otro teatro, ſino ver padecer conſtante a Iob, en ſu vida eſtà librado ſu guſto. Aſſi? Pues defraudele la haziẽda, robele el ganado, ſiegue la flor de ſus hijos; pero a Iob no le mate, porque no ſe le acabe ſu entretenimiẽto, *Theatrum nobis, non plaudet amplius.* Lo que padecen nueſtros Santos! Con vna muela aſinaria, los echan al fondo, deſpues al fuego, luego al plomo derretido; mas vn Angel los ſaca con vida: *Angelus orantes ab igne eduxit.* Pues porque no les dexa morir? Porque el mejor acabar, es en la dicha? Porque ſi dieran el vltimo aliento en el tormento, ſe le acabara a Dios ſu teatro: *Theatrum nobis non plaudet amplius.* Y aſsi les reſerua de la muerte para que ſe le dilate a Dios ſu guſto, y ſu fieſta; ſi ya no fue, que a la fieſta en el perſonage de Angel, ſalio a mirarla Dios.

Chriſoſt. in Cat. Græca.

Ioan Cluniacenſe.

El ſacrificio de Abrahan parece que viene corriendo ſangre. Notable expectaculo! Ser verdugo vn Padre de ſu hijo, quando los hijos ſuelen ſer los verdugos de los padres: paſſo por ſabido los tres dias de tormento que tardo haſta llegar al monte, el preparar la victima, el darle vozes el Angel, para que no manchaſſe en purpura la cuchilla, ſucediendo a Iſaac el Cordero, y voy al monte, que ſe llamaua Moria, que en la lengua Hebrea quiere dezir, *Dominus videt*, el Señor vè eſte expectaculo. Otros con diferentes puntos, leen, *Dominus videbitur*, el Señor ſerà viſto en el monte. Pues es lo miſmo el ver Dios, que el ſer viſto? No. Pues diga el Hebreo, que verà Dios la fieſta, mas no que ſerà viſto en ella? Eſſo ſi, reſponde el Docto Octauiano, porque bien ſe compadece vno, y otro: el *Dominus videt*, dize que es muy del guſto de Dios, el ver padecer à Abrahan, porq̃ ſino, no le viera como quien ocupa balcon para vna fieſta: y el *Dominus videbitur*, denota, que el entretenimiento es tal, que puede aſsiſtirle en publico el miſmo Dios. Dezidme, no ſucede que aſsiſta el Rey

à vn

à vn espectaculo, porque le agrada, mas no el dexarse ver, por no estragar la soberania? Si, que solo quando la fiesta es decorosa, assiste, y permite ser visto. A esse modo, el *Dominus videt*, dize, que le gusta a Dios mucho la tolerancia de Abrahan; y el *Dominus videbitur*, que el assistir, no era leue ocupacion, sino digna de la seueridad de vn Dios: *Quare locus ille*, dize Octauiano, *qui theatrum extitit pugnæ tam nobilis, ex Dei oculorum inspectione, nomen accepit, vt hinc appareret, quãtopere exultasset Deus, videns militem suum, cum magna calamitate, decertantem.* Assi? Pues ya està entendido, porq̃ no solo vè Dios padecer a estos heroycos Martires, sino que se dexa ver en forma de Angel, porque no solo es fiesta muy de su deuocion, sino que se honra Dios con ella. Por esso no solo vn dia, sino muchos padecen; y no fue el menor tormento dexar sin sucesion la exaltacion de su casa, que como era esse el entretenimiẽto de Dios, quiso que se dilatasse, hasta que rindiesse vencedor la garganta al azero. Esto es propiamente posseer con la paciencia la vida, pues renace de la muerte mas gloriosa: *In patientia vestra possidebitis animas vestras.*

Octauiã. in c. 11. Eccles.

Mas si se tiene, como la poseen de nueuo? No es antinomia, porq̃ vna misma cosa, se puede poseer por muchos titulos. Christo merecio la gloria del cuerpo, y le era deuida por la vnion hipostatica. La nobleza se posee por titulo de herencia, y despues con hazañas, y virtudes: que nacer noble, es dicha: saberlo merecer, es valor. Por esso no es mengua el nacer del ruin, sino el imitarle, pues no se dà opcion en lo natural. Mejor es naciẽdo de obscuros padres, parecer hijo de vn Principe, que no siendo de vn Principe, parecer hijo de obscuros padres. En esta consideracion tiene mejor linea en el arbol de la nobleza, el que la merece tener, que no el que teniendola, no la merece gozar. O quantos jactan de aguelos, que si lo supieran, tantos mentises oyeran, quantos progenitores blasonan! Assi dize Seneca, que el noble que no procede como tal, no es hijo de nadie; porque de quien no es, no lo puede ser; y de quien

quien es, no lo merece ser: *Quod ante nos est* (dezia el Christiano oculto, Seneca digo, como le llama el Maximo de los Dotores) *nostrum est.* La prosapia que nos antecede, sino se merece, no es nuestra. Por lo menos para ser nobles en el cielo, es de menos importancia la nobleza que se hereda, que la que se adquiere con virtudes. Aora prouemos,

DISCVRSO XI.

Que para ser Senadores nuestros Santos en la gloria, importa menos la nobleza heredada, q̃ la con su virtud, y sangre derramada adquirida.

DEscriue Salomon a los 31. de sus Prouerbios, vn varon juizioso, q̃ se afana para alimentarse de su trabajo, y socorrer a los pobres limosnero, y dize: *Nobilis in porta vir eius, cum sederit, cum Senatoribus terræ.* Noble parecerà quando se sentare en la puerta con los Senadores de la tierra. Pero Senador, y sentarse en la puerta a trabajar, parece implicacion. Aora de que puerta habla Salomon? De la del trabajo, ù de la puerta de la Ciudad, donde se juzgauan los pleytos, que en las puertas de la Ciudad, estauan antiguamente los Tribunales, como dize la Glossa: *Veteres in portis sedebant, ad iudicandum.* Salomon todo lo toca, de la puerta, donde tienen su tarea, como oficiales habla, y alude a las puertas celestiales, consejos que serán, donde los Senadores de la gloria juzguen. Pues el estar pendientes del trabajo; el estar atareados todo el dia, puede adquirir nobleza, para ser Senadores, ò Juezes en el Cielo? Si, dize nuestro Damiano: porque el trabajar a la puerta, para socorrer de su mano al necesitado (que es hazerse pobre voluntariamente por Christo) es el mejor arbitrio para ser Senadores en la gloria, que por allà no se ocupan los puestos por la nobleza heredada, sino por la adquirida con la virtud: *Qui amore perfectionis pro Christo effecti sunt pauperes, iam cum ipso diuites facti,* dize la Purpura docta de Damiano, *communiter sedent, cœlestis Curiæ Senatores sicut scriptum est, nobilis in porta vir eius, cum sederit cum Senatoribus terræ.*

Prouer. cap. 31.

Noua.

Damian. opusc. 12 c. 3.

Pa-

Parece que Salomon escriuiò este texto para nuestros Santos. Nacieron San Crespin, y San Crespiniano lisongeados de la fortuna, ilustres en la prosapia, pues eran del orden de los Senadores, como dize Iuan Cluniacense: *Ex ordine Senatorio erant*, mas torciendo el rumbo àzia la perfeccion, no àzia donde les llamaua la vanidad, repartieron cõ mano benefica su hazienda con los pobres. Y por no omitir el hazer bien, assentarõ en Suesonia de Frãcia por aprẽdizes de vn oficial. Pues Senadores mios, assi vltrajais la pompa? Assi deslustrais el esplendor de la sangre? Vosotros, siendo Senadores en la puerta? Si, que esso es heredado: y esto es cõ las limosnas de la tarea adquirido. Y para ser Senadores del Cielo, no vale lo que se hereda, sino lo que con la virtud se granjea en la tierra: *Qui amore perfectionis pro Christo, &c.* Vès esse aparẽte deslustre? Pues esse fue su mayor esplendor. Vès essa pobreza? Pues essa fue su mayor riqueza. Vès esse atarearse en la puerta? Pues esso les dio el ser Senadores en la puerta del Cielo. Que para alcançar tronos en la gloria, importa muy poco la nobleza que se hereda, y mucho la que se adquiere con la virtud, ò la sangre, por Christo derramada.

Iuan Cluniac. ser. de San Crispin.

Gustosamente estaua diuertido San Iuan, viendo la comitiua del Cordero. Todos los del sequito estauan vestidos de los ampos de la nieue, ù por la inocencia puros, ù por la penitencia candidos. Palmas tenian todos, ò por triunfar del Tirano, del cuerpo, ù de las pasiones de la alma. Diuertido, digo, q̃ estaua el substituto de la Aguila, Iuan, en la gala de los Bienauenturados: y no digo mal gala, pues en lengua Griega, quiere dezir, vestido blanco, color que se practicaua entre los Romanos, como entre nosotros el negro, y voz que se quedò dellos, entre los Españoles, en la Cõquista de España; y admirandose de la esplendidez con que estos Ciudadanos brillauan, y de los trofeos hermosos con que luzian, deseò saber la calidad destos Heroes, y adiuinandole la intencion vn Anciano, destos hombres que ay en la Republica, tan en bellõ, que saben los quartos de to-

todos, le dixo: Estos que en el trage, y en el luzimiento admiras, quienes te parece que son, y de donde vinieron? *Hi qui amicti sunt stolis albis, qui sunt, & vnde venerunt?* San Iuan, que solo sabia de la Genealogia de Christo, le respondio: Yo que sè de nobleza agenas; vos que lo preguntais, lo deueis de saber: *Domine mi tu scis*, que no es nueuo, con vna pregunta, desembolver quãto el oluido entierra. Pues porque no lo ignores, le dixo el Anciano, aduierte, que estos Caualleros que vès, son los que vinieron de tribulaciones, y de aduersidades grandes, los que labaron sus vestiduras en la sangre del Cordero: *Hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna, & laba-berunt, stolas suas in sanguine agni.* Aqui el reparo; si les pregunta quienes eran, *Qui sunt*: Y de donde vinieron, *Et vndè venerunt.* Como passa en silencio lo primero, el *Qui sunt*? Y solo responde a lo segundo, *Et vndè venerunt*? La natural respuesta era, dezir de cada vno el arbol de sus ascendientes, que en tal caso, no fuera culpable andarse por las ramas. Pues porque lo calla? Serà para enseñarnos a no desvanecernos en puntos de Caualleria, pues si se dan dos azadonazos en los sepulcros del mas vano, se hallarán tantos ascos que callar, que tendrá por bien el enmudecer. No es solo por esso, dize nuestro Abad Ruperto, sino para darnos a entender, que no se configuren los puestos en el cielo con la nobleza heredada en la tierra. Assi calla lo menos, por dezir lo mas; calla la sangre de sus antecessores esclarecida, y dize solo la que ellos han derramado por Christo, que con esso se hizieron Caualleros del Tuson, ù del Cordero; no de Colcos, sino de Cielo: *Cum huiusmodi, dicto: qui sunt, & vndè venerunt, non responsio fit, sed interrogatio, recte tamen respondisse, hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna.* Insignes fueron los Timbres destos Martires. Aplaudidos fueron sus anteceſſores; ya en los Triunfos, ya en las Ouaciones de Roma. Mas al preguntar, quienes son, oy que entran en la gloria, *Qui sunt*, se calla, y solo se responde al *Vndè venerunt*, con dezir que vinieron de padecer muchos tormẽtos, y tormentas.

Apocali. cap. 7.

Rupert. in Apoc. cap. 7.

tas muchas en el mar Bermejo del martirio, porque para ser Senadores en el Cielo, importa poco la nobleza heredada, y mas la con la virtud, y sangre adquirida. Assi vencieron los verdores locos de la mocedad, &c.

PA

PANEGIRICO EN LA FIESTA DE LA CATEDRA de S. Pedro en Roma, con circunstancia del Sacramento.

DISCVRSOS.

Que parece que andan tan finos los hombres en el Sacramento por Christo, como Christo por los hombres.

Que es vn manjar, como todos, en lo aparente; pero en la verdad, como ningun alimento.

Que como Pedro es la Piedra Filosofal espiritual, bien puede transformar las fieras en hombres, los brutos, en Santos.

Que Pedro, à modo de Christo Sacramentado, quando no puede multiplicar los beneficios, multiplica los titulos.

Que el cuerpo de Christo, es la verdadera quadratura del circulo Y Pedro lo parece de Christo.

Que aun en el Altar, no parece que se halla Christo sin Pedro.

Que Pedro es la fuente, y los demas Apostoles parecen los arroyuelos.

SALVTACION.

Quem dicunt homines esse Filium hominis. Matt. cap. 16.

QVe pauorosa conmocion es la que escucho! Que trepidacion vniuersal es la que atiendo! Que tremulo bayben es la que padece la tierra, como si se boluiera al Caos primero! Aora que serà? Que el Orbe parece que tumultua todo. Vna batalla es cruda, sino sangrienta entre los montes. Estraña lid! Combatientes fieros. Que lidien los hombres cada dia lo experimentamos tragicos; pero que batallen, que breguen los Olimpos entre si, ni aun lo fingieron las fabulas. Pues que pretenden? Altiuos pensamientos tendràn. No serà mucho, si son las pe-

nacheras locas del mundo. Saben que ha de habitar Dios en vn monte, porque assi se lo han oido cantar a Dauid:
Psal 67. vers. 17. *Mons in quo beneplacitum est Deo inhabitare in eo*: y cada vno, soberuio, erige su intento. Empero reconoce la desmedida empresa Dauid, y dizeles: *Vt quid suspicamini montes coagulatos?* Aquila traslada: *Vt quid contenditis montes elati?* Dezidme montes esponjados de soberuia, en que os afiançais, para contender arrogantes, el ser el monte donde more Dios? Acaso, en que sois fertiles de plantas, pingues de miesses, fecundos de frutos? Pues viuis enagenados de vuestra propia ambicion: porque el monte q̄ Dios ha destinado para si, superlatiuamēte os auentaja. O quāto os auiais del verdadero pensamiento! Si pensais, que es el monte Sinà, en que Dios ha hecho el delecto de habitar, porque aun mirado a vna, y otra perspectiua, no tiene menos que vosotros el monte Sion (verde, y siempre florida atalaya del mar) en que habitò, despues que en èl se construyò su Templo. Antes ay entre los dos vn mundo de distancia. Porq̄ en Sinà habitò como luez, en Sion, Imagen del Sacramento, como Protector. En Sinà, assombrando con truenos, amedrētando con relampagos, aterrando con rayos. En Sion, atrayendo con familiaridades, y agrado. En Sinà, condena, porque dà la ley. En Sion salua, porque se nueſtra Iesus. En Sinà es temido. En Sion, es amado. En Sinà esgrime rayos contra los transgressores. En Sion apadrina, defiende. Luego no es menos, sino mas que los demas montes; pero quien es mas, siempre presume menos: *Illud etiam est discrimen* (dize el
Agelio. Obispo Agelio) *quod quamvis vtrobique habitarit, in Sinà tamen, vt Deus ac Iudex metu tonitruorū, ac fulgurum, coercens legis suæ violatores. In Sion vero habitat, vt Dominus, & populi sui defensor, ac Saluator, ibi enim est nomen Helohim, hic nomen Tetragammaton, quod cum nomini Elohim, apponitur, salutis significationem habet.* Mas aunque el Apostol entienda esta batalla, entre Sinà, y Sion, sobre la Ierusalen Militante, no obsta, dize Agelio, para que no se entienda tambien de Christo, que es monte, cuya proceridad se descuella sobre el conuexo del Empireo. Pues que, los Heroes del Testamento Viejo son Montes? A la verdad, de ellos ha-

habla Dauid en el verſo 17: *Vt quid ſuſpicamini montes coagulatos?* Que a la inſpeccion de los hombres, eran tan excelſos, que preguntandoles oy Chriſto, que es lo que ſentian de ſi, reſpondieron: vnos dizen que ſois el monte del Bautiſta, otros, el monte de Elias, de Ieremias, ù de alguno de los Profetas. Pero manifeſtando Pedro, en nombre de todos, ſu ſentir particular, dixo, que no era ninguno de eſſos montes, por mas que ſe vanecieſſen de olimpos, porque a la verdad, era Chriſto Hijo de Dios, y encumbròle tanto eſta confeſsion a Pedro, que de repente ſe transformò en monte, no ſolo en piedra, ſobre que ſe funda la Igleſia: *Et tam excelſæ confeſsionis merito, Beatus dictus eſt* (dize Agelio, comentando eſte Pſalmo) *& ipſe tanquam mons, altus factus eſt, in quo non Syon Templi, ſed ſtructura Eccleſiæ cõſurgeret.* Mõte de meritos ſe erigio Pedro, confeſſando a Chriſto Hijo de Dios. Mas para diſcurrir ſobre la Catedra de eſta verdad, neceſsito de la gracia, &c. *Agel.*

Quem dicunt homines eſſe Filium hominis. S. Mat. c. 16.

GRan contrapeſo de la vida humana! Eſtar ſujeta a la cenſura agena! quãdo, como dize Epicteto, ſe viue en el mundo, mas por la opiniõ, que por la verdad. Fuera tolerable, ſino ſe torciera la linea de la razon àzia donde carga el peſo de la voluntad. Pero aora ſea por la malignidad de la naturaleza, ò por la ignorancia: es cierto, q̃ no ay accion q̃ no haga diferẽtes viſos, conforme las luzes a que ſe mira. De aqui nace, el que ſobre qualquiera coſa ſean los pareceres varios, porq̃ ſon las perſpectiuas varias. Bien lo dize el Euangelio. Preguntales Chriſto a ſus Dicipulos, que es lo que dizẽ los hombres dèl. Afecta Chriſto, q̃ no ſabe, para ſaber, porque el mas ſabidor tenga humildad de pregũtar, para aprẽder. Solo el necio es el que nunca ſabe mas, porque no pregunta; pero como ha de preguntar, quien preſume q̃ ſe lo ſabe todo? Vnos Señor, dizen, q̃ ſois el Bautiſta, ò Elias, otros que Ieremias, ò alguno de los Profetas: todos mentian, y aun mintiẽdo le honrauan, como otros aun diziendo verdad deshonran. Mas voſo-

tros que dezis? Respondio Pedro, que sois Christo Hijo de Dios viuo. Pedro es el q̃ habla, mas diferente delo q̃ vè: los demas callan, cõtra lo q̃ miran. Aora oyente mio, quien te parece que anda mas fino? Pedro, que tiene ojos para ver, y no juzga que Christo es hombre puro, como los demas? O los Dicipulos que teniendo ojos, y lengua, ni vèn para juzgar, ni hablan para difinir? Claro està, q̃ los Dicipulos, por no ponerse al riesgo de errar. Pues no es assi, porque Pedro anduuo mas fino. Fineza es verle los Dicipulos, vn hombre de los muchos, y no determinarse a pensar, que es de los q̃ aun entre muchos, no ay vno. Pero mayor fineza es, quando los ojos dizen q̃ es hombre puro, no assentir a lo que los ojos dizen; antes contradezirlos. Luego Pedro anduuo mas fino, pues quãdo los ojos, segũ lo visto, le declarauan por hõbre, como los demas, los anulò en vista, y le difiniò por Dios: *Tu es Christus Filius Dei viui.*

De Christo Sacramentado, se verifica tambien la propuesta, pues si se mira a las señas exteriores, mas fino se muestra Pedro, ò los hombres, al parecer, por Christo, q̃ no Christo por los hombres. Expliquemoslo, y prouemos el assumpto.

DISCVRSO I.

Que parece que andan mas finos los hombres en el Sacramento por Christo, que no Christo por los hombres.

CHristo en aquel Sacramento no està viuo? Si, que aunque en rigor las palabras consagratiuas, diuiden la sangre del cuerpo, la concomitancia las vne, y le dà vida. Viuo està Christo debaxo de aquellos accidentes; pero ni vè, ni oye, ni habla, ni exercita accion alguna corporea. Christo sentidos tiene, mas no vsa de ellos, ni para dezir quien es, ni aun para fauorecer corporalmente al hombre. El hombre tambien tiene sentidos, mas en ordẽ al Sacramento, no exercita el acto, pues no les dà credito quando tocan, y gustan pan; antes al hazer juizio, dize que mienten, ojos, y gusto; porque solo ay accidentes, y debaxo dellos Christo, que es Hijo de Dios viuo: El Cuerpo, y la Sangre, por si, y por con-

cõcomitãcia el alma, y por conexiõ, la Diuinidad. Desuerte, q̃ Christo tiene ojos, manos, y boca, aunq̃ no en extenſion; pero ni vè, ni habla, ni obra en fauor del hõbre. El hombre, vè, habla, y toca; mas deſmiente quanto toca, y vè: pues dize que no es pan, ſino accidentes, pues dize, que no comulga pan, ſino la carne de Chriſto, en modo eſpiritual, y al miſmo Dios. Luego mas fino parece que anda el hõbre, pues es mas fineza, ver, y dar por mentira lo que los ſentidos, ò los ojos aſſeguran verdad, que no aunque milagroſamente tener ſentidos, y no tener accion; tener ojos, y no tener viſion.

El caſo de Suſana darà luz a la duda. Muerenſe los Ancianos luezes por verla, y mueren porque la vèn. Las bellezas tãbien ſe pierden de viſta, y las mas lindas por bellas. Tenian el vn pie en la ſepultura, y como viejos verdes querian tener el otro en el prado de ſu guſto. La flor del ſeſſo les auia ſalido a la cabeça; mas ellos no eſtauan ſaçonados, eran, ſin duda, de caſta de higueras locas, que nũca madura ſu fruto. Declaranſe, Suſana los oye; mas no los eſcucha. Entre ſi diſcurre: Si no conſiento, muero, y ſi conſiento, tambien muero. Antes bien, ſi conſientes, no moriràs, porque no te acuſaràn. Turbada parece que eſtà: no es aſsi, que lo diſcurſa a luz ſuperior, pues no ay muerte, como cõſentir en la torpeza; por eſſo conſintiò en la acuſacion, no temiò la temporal, por temer mucho la eterna. Que expectaculo tan tierno! Al Areopago la ſacan, y lloran todos los que la conocen: *Flebant igitur ſui, & omnes, qui nouerant eam.* Lagrimoſos los ojos, hizieron el oficio de llorar, mas no el de ver. En Daniel fue al revès, pues hizieron el de ver, y no el de llorar: y aun dize el Texto, que dio vozes en ſu defenſa, que no ha de tener quedo la razon, quando no tienen paſſo los agrauios: *Exclamauit voce magna.* Aqui mi reparo. Quien ſe moſtrò mas fino, Daniel, que tuuo ojos para verla, ò los parientes, q̃ no los tuuieron para mirarla? Claro eſtà, que los deudos que no quiſieron verla, de afligidos, por no atenderla culpada. Pues no es aſsi, dize la Gloſſa: porque quien ſe moſtrò mas oficioſo, fue *Daniel 13.*

Daniel, pues aunque la miraua acusada, no culpada; antes conociendo el testimonio, exclamò propicio, como q̃uien no consentia en lo que parecia, q̃ la verdad, aũque la escondan, como a oleo en las aguas de la falsedad, sale luego en los rizos de las ondas a la luz: *Exclamauit voce magna quasi non consentiens.* Mas fino, pues, se offendò Daniel, que los parientes, quãto es mas fineza vsar de los ojos, y dar por nulo lo que sentencian en vista, que no teniendo ojos, como los deudos para ver, no verla, por no culparla. Assi? Luego mas haze Pedro, confessando q̃ Christo es Hijo de Dios viuo, quando los ojos le dizẽ, q̃ es solo hombre, q̃ los Colegas no vsando de los ojos. Luego mas parece q̃ hazen los hõbres cõfessando q̃ es Hijo de Dios viuo, el q̃ està en el Altar, aunque la vista, y el gusto, digan que es solo Pã, pues liçẽciãdo los ojos, los rindẽ en obsequio de la Fè, que no Christo. En este sentido, pues, tiene ojos, y no vè; oidos, y no oye, ni le muestra benefico con el hõbre obrando corporalmente en el Sacramento.

Quexase Dios con el Profeta Ezequiel, de la idolatria barbara de su pueblo; y dizele, para mostrarte aunque en esboço, sus errores; mira los simulacros q̃ adoran: que son pocos los mortales, q̃ no les arrastra algũ Idolo. Mas al llegar a ver el Idolo de Adonis, a cuya presencia las Hebreas Damas, llorauan sus zelos rabiosos, y sus tragicos amores: *Et mulieres plangentes Adonidẽ*, le dà vozes Dios a Ezequiel, y parece que le dize: quita allà, quita allà esse Idolo, *Tolle Adonidem.* Aora, Señor, porquè mas desnudais vuestro ceño contra este vano simulacro, q̃ cõtra otros? Què tiene este mas de indecoroso, pãra q̃ mas os irritè? Quien dize, que el ser vn Idolo lasciuo, quien, q̃ el ser vn loco amãte de Venus, mẽtira la Deidad, verdad la torpeza. Pero Maldonado, y Alapide, dizen, que no està en esso el incendio del enojo, sino en que el Idolo llora, en correspondẽcia piadosa de las Damas. Pues esso que importa? Y como puede ser? Ya lo explican. El Idolo era vaziado de brõze, los ojos tenia de plomo, y con tal arte estaua fabricado, que aplicandole fuego ocultamen-

Ezechi. cap. 8. vers. 14.

Maldo. Cornelio Alapide.

mente los Sacerdotes, ſe derretia el plomo de los ojos, y a la vista mas perſpicaz, y atenta, parecia q̃ vertia lagrimas ardientes. Aora vamos al caſo. Las Damas Iſraelitas, aunq̃ vèn al Idolo de Adonis, en lo exterior de bronze, no creen que es inanimado, ſino viuo; no ſe perſuaden, q̃ es ſolo metal, ſino Deidad en lo interior: aſsi le rinden votos, y cultas veneraciones. Y el Idolo, auiendo dicho Dauid dèl, q̃ tiene ojos, y q̃ no vè, *Oculos habent, & non videbunt*, haze como que llora, correſpondiendo al llanto de las Hebreas Damas. Aſsi? Pues dizele Dios a nueſtro modo de diſcurſar a Ezequiel: *Tolle Adonidem*, quita allà, quita allà eſſe Idolo, que me dà zelos, moſtrādoſe en la apariencia mas fino q̃ yo miſmo: pues ſiendo yo el mas caſto Adonis de la Venus, mas pura que ha viſto el ſiglo; ni veo, ni lloro en el Sacramento, correſpondiendo a los que lagrimoſos me cuentā ſus deſgracias, y me piden remedio para ellas, pues aunque me vèn en diſfraz, creen que en lo interior ſoy Dios, y aſsi me adoran, no dando fe a los ojos, ſino a la Fè: y yo, aunque tengo ojos, no les correſpondo con ellos. Aſsi? Pues quita allà eſſe Adonis, que me dà zelos, pues al parecer, anda mas fino que yo. *Ezechie.*

Antes que las aues tocaſſen a deſpejar tinieblas, ſaliò la Madalena de ſu caſa la mañana de la Reſurrec- *Ioan.c.* cion, y deſmintiendo mie- *20.v.17* dos, y atropellando aſſombros, llega quando el Sol ſe deſcubria por los terminos del Oriçōte, al ſepulcro; regiſtrale, halla que ha perdido ſu joya, y como en juego de amor, quanto mas ſe pierde, mas pica; y quanto menos dize la ventura, entonces ſe arreſta mas: echò todo el reſto por los ojos, q̃ haze mētira al dolor, quiē en lagrimas no le llega à explicar. Vela Chriſto eſtando en habito de hortelano encubierto. Llamala por ſu nombre, que ſiendo de lo querido, ſiempre haze ruido en el alma. Conocele por la voz, porque era todo remedo del Sacramento. Vale a beſar los pies, y deſviala vrañamente, diziendo: *Noli me tangere.* Ponga mos en paralelo con eſte ſu ceſſo, el de la caſa del Fariſeo. Entrā, y ceremonioſa, ſin cuydado, le beſa a Chriſ-

to los pies, se los riega, porque alguna vez la tierra, riegue al Cielo, de quantas el Cielo riega la tierra, se los vnge; pero no le vnta las manos, porque era luez, y aun de esse modo, fue mucho, que el Fariseo al oir el perdon, no le dixera que se auia dexado vntar. Ya se ofrece el reparo. La Madalena, no es la misma en vna, y otra ocasion? Si. No està mas fina aora? Tambien. Christo hase mudado con la fortuna? No, que essa es vil dolencia de los hombres. Pues sino, como aora la aparta de si con esquinez, y antes la admite con halagos? No veis que aora està en el huerto disfraçado, que està de agena forma vestido, que està Sacramentado? Si. Pues en esso cõsiste el no dexarse aora, como antes, conocer cõ el tacto, *Noli me tangere*. Como si le dixera: Aora q̃ estoy en reboço, no fies la inspeccio a la vista, porque no me conoceràs, si solo a la apariencia miras, y assi solo le conocio por la voz, como dize la Glossa: *Ex voce cognouit eum*: Fina anduuo la Madalena, quando tuuo ojos para llorar, mas no para ver, y grossera, conforme a las leyes cortesanas de la Fè, quando solo por el tacto, quiso conocer. Por esso la desvio de si, diziendole no le tocasse, *Noli me tangere*, porque aunque es merito tener ojos, y no ver; pero el mayor, es ver, y no juzgar por el matiz, ù disfraz exterior que se vè.

Desalados vienen los Serafines para el caso. Delante del trono los vè Isaias, si no como a Cupidillos de amor, flechando flores, y azares, formando velos de las alas. Con dos cubrian el rostro, y no por no morir extaticas mariposas. Con dos bolauan, juntando la esperança de quien pretende, con el gusto de quien alcança. Con dos escondian los pies, que se deuia de correr de tener pies para correr, quien nacio con alas para bolar. Que Isaias hable de Christo, lo dixo S. Iuã. Que hable de Christo Sacramentado, lo dize Nouarino: *Deus obtectus aliis Seraphinorum, obductus Deus, in Eucharistia est.* Mas de cõde lo deduxo Isaias? De que les oyò dezir tres vezes Santo. Pues que haze al caso? Mucho, porq̃ en la lengua Santa, como no tienen superlatiuo, lo mismo es dezir

Isaias cap. 6.

Ioan. cap. 12.

Nouarin. Agno. num. 11. 74.

zir tres vezes Santo, q̃ dezir Santissimo. Bien, pero los Serafines de donde infirieron, q̃ el que estaua glorioso en el Trono, era Christo en la Eucaristia? De la perspicazia? No, porque, ò como Cupidos, se bendauan los ojos con sus plumas, ù oficiosos, velauan el rostro de su Señor cõ sus alas: que de vno, y otro modo entiẽden los Expositores Sagrados, el *Velabant faciem eius*, como dize Sancio: *Facies illa Angelorũ esse, censet Dionisius, Hieronymus putat, non Angelorũ esse faciem sed Dei.* Pues como lo alcançaron? Porq̃ son Serafines, a quienes, como dize Santo Tomas, les reuela sus secretos Dios, para que iluminen a los demas. No se cubren à si mismo los ojos los Serafines, porque la fineza no està en no ver a Christo en el trono, sino en verle, y en no darse a la apariencia, porque en el estan los accidentes sin sustancia. No velan sino el Cuerpo de Christo disfraçado con esse nueuo texido. Como si dixeran, hasta essa cortina puede llegar la vista: hasta el reboço pueden llegar los ojos, no mas, porque con esso se tiene el merito de mirar, y no creer a lo q̃ se nota de a fuera, sino a lo que con la Fe se mira, y se admira de adẽtro.

Dionis. de Hierar. c. 13

Hieron. epi. 142. ad Dam.

Que aun por esso en este mismo cap. 6. en el v. 8. cõbidando Isaias al conocimiẽto deste misterio, dize: *Videte visionem, & nolite agnoscere.* Ved essa vision, mas no querais conocerla. Pero si les dize que no la conozcan, para q̃ los congrega a que la vean? Si se vè la visiõ, ò el prodigio, como se puede dexar de conocer la marauilla? No parece de lo possible. Pues como los conspira para q̃ la vean, y admirẽ, y luego dize, que no quierã conocerla? *Videte visionem, & nolite cognoscere eam.* Bien dize Isaias (respõde el Brigense) porque se ha de ver a Christo en aquel trono, mas no se ha de intẽtar sondar el misterio cõ los ojos. Vease para la fineza, suspendase el conocimiento, ò el juizio de los sentidos para el merito. Por esso no les persuade que se venden los ojos, ni a que se alexen de la vision, como se le dixo a Moyses en Oreb, quãdo picado de la curiosidad la iba a ver: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam*, sino antes los atrae oficioso, para que la vean, *Videte visionẽ*;

pero juntamente les exorta a que no quieran comprehender con la vista el portento, colorido de estraños accidẽtes. Quiere pues, que tẽgan la virtud de ver, y el merito de no creer a los ojos, como los Serafines, que no passan con los rayos visuales, ò naturales de la cortina adelante, porque no se alcança con lo natural, lo celestial, sino por particular ilustracion, como el Serafin, a quien se lo reuela Dios, para que lo participe a los demas. Assi? Pues essa es la razon, porq̃ S. Pedro, viẽdo a Christo, como vno de todos, le declara, no solo por el que aun entre todos no ay vno, sino por Hijo de Dios viuo: porque aũque le vio para la fineza, no le conosio para el merito con la vista; sino q̃ el Padre celestial se lo reuelò, como a Serafin de la Iglesia, que aũ la carne, y sangre del Sacramento, no se lo reuelò, porque no estaua instituido: *Petrus tanquam Seraphim primus Ecclesiæ* (dize el Obispo Crotonense) *immediate accipit secreta ad aliorum bonum Angeli namque supremi, immediate accipiunt secreta, vt alijs reuelent. Ideo Seraphim dicuntur in circuitu troni stare sicin Ecclesia, supremi sunt Angeli, qui à Deo accipiunt secreta. Sic Angelus dixit ad Cornelium accersi Simonem, & dicet tibi, id est decebit, sed cur tu Angele Dei Cornelium non doces? Non decet, quia Petrus est Seraphim in Ecclesia.* Los ojos dizẽ, que solo es Pan lo que se vè en aquel Sacramento, y q̃ solo es hombre Christo. Pero como son Serafines los del Trono, a ilustracion superior, dizen que es tres vezes Santo, que es lo mismo que el Santissimo: y Pedro, como Serafin de la Iglesia, el primero que està al lado de Dios, para recibir sus ordenes, y secretos, dize que Christo no es Hõbre solo, sino Hijo de Dios viuo: *Tu es Christus Filius Dei viui.* Por q̃ aunque parece vno de todos, es de los q̃ entre todos no ay vno. En esso està la grandeza, aun descayendo a lo humano de vn Heroe, no en apartarse de la linea de los otros, como que se sale de la especie, sino en ser particular, siguiendo el tenor comun. Pues esso como puede cõcordarse? Siẽdo, dize el Christiano oculto, Seneca digo, como le llama S. Geronimo, en lo de a fuera, como todos, y muy de-

Croton. Serm de S. Pedro, & Paulo

Actor. c. 10.

desemejante en lo de adẽtro : *Intus omnia dissimilis frons populo conueniat.* Veis aora esta politica? Pues en vno, y otro Euangelio la ha llareis expressa. A la prueua. Christo no es Hijo de Dios? Assi lo aclama Pedro. Pues como solo blasona de Hijo del hõbre? Mas, Christo Sacramentado, no es Pã del Cielo? Assi lo canta la Iglesia. Pues como solo parece mãjar de la tierra? Por q̃ quiere en vna, y otra forma enseñarnos, como en vna Catedra, essa maxima, que para ser vno bien visto, no ha de ser singular, y assi aun en el Sacramento dize,

Seneca.

DISCVRSO II.

Que es vn manjar como todos en lo aparente; pero en la verdad como ningun alimento.

Ioan. c. 2. FAltaua vino en las bodas de Canà. Sin duda era pobre el Nobio, pues donde estaua Christo, y Maria, no se bebiera con destẽplãça. Los combidados no vieron la falta. Algunos dizen, q̃ no vèn gota, mas es porque beben muchas. La Virgen la conocio, no para censurarla, sino para remediarla. Que diferẽte se estila! Si alguno le aduierte la falta a su proximo, no es para que se enmiende con la nota, sino para que le duela la noticia. Mando llenar las candiotas de agua el Hijo a ruegos de la Madre, y en vn instante se hallarõ llenas de vn licor diuino, de vn nectar soberano: *Vt autem gustauit Architiclinus aquam vino factam.* Mucho prodigio! que vna agua villana, passe a vino noble, degenerando de la vileza de su ser primero. Prodigio fue, pero el mayor, no està en la transformaciõ, sino en que despues que la ennobleciero, no supo a la villania, ni a las ruindades que antes. Siendo assi, que las criaturas, mas salen al natural, que a lo aprẽdido, porque todo lo aprendido, es violento, y en faltando el cuidado, ò la continua assistencia, luego se bueluen a lo que antes eran. El ciuil a sus ciuilidades, el ruin, aunque estè en gran puesto, a sus ruindades; y el villano a su villania. O como se verifica esto en vnos, y otros estados! Pero mi reparo no està en esso, sino en vna circunstancia del portento. Pregũto, la agua q̃ se con-

cõuirtio en vino, perdiò su genial color, su natiua cãidez? No, dize Eusebio Emiseno, porq̃ siẽpre se quedò cõ su matiz natural: *Idem est licor, sed nõ idem sapor.* Pues si es fuego en lo interior, para que frialdad a la vista? Para q̃ agua comun en la apariencia? Para ser sombra de aquel Sacramẽto (dize Euscbio) donde ay accidentes de Pan, y en lo escondido, Carne de Christo, Alma, y Diuinidad, donde ay especies de vino, y en opinion prouable, de agua, y Sangre de Christo. Assi? Pues para que sea Imagen del Sacramento del Altar, aunque se conuierta la agua de Canà, quedese en la apariencia cõmo todas; pero como ninguna en la sustancia: *Aquis hydriæ implentur, & cum exterius in sua specie permaneãt, ea quæ interius sunt, nobili à se, comparatione degenerant.* Quien vè el color, creerà q̃ es agua que enfria, y no es si no nectar, q̃ calienta. Quien mira a lo aparente, se persuadirà q̃ es agua sin sabor de tierra, y quien lo gusta, dize q̃ es bebida del Cielo, que como auia de ser Imagen del nectar Sacramentado, le quiso imitar en el modo de conuertido. La agua, pues no solo el vino se queda en el Caliz, con accidentes propios. Assi? Pues para que se le parezca el prodigio, quedese la agua transformada con la exterioridad, como sino se hauiera conuertido: porq̃ como la del Sacramento, sea como todas en la apariencia; pero como ninguna en la sustancia.

Eusebio Emiseno hom. 3, in Epipha.

Toledo. Lesio. Kouine.

Para confirmacion de la propuesta, notad vna curiosidad sobre las Mandragoras de la Esposa. Vamos, le dize a la Esposa el Esposo, à nuestro jardin, a ver, en que estado està la Primauera. Vamos a ver si desbrochan las flores del boton rizado, si abortan algunas, por luzir, ò por brillar, si no cabẽ en si de impacientes, por aprisionadas, ù de soberuias, por luzidas; si lisongeã con ambares el ayre, si brindan el apetito los arboles con sus frutos. Pero esperad, oygamos lo que dize la Esposa: *Mandragoræ dederunt odorem suum.* Las Mandragoras, dize, son las que con su olor me lisongean mas. Pues no estaua en el jardin el clauel preciado de buenos humos? La azuzena tan bien sufrida, q̃ quanto mas la aja la grossera mano,

Cant. 7. vers. 13.

no, tanto mas en fragrancias se desata? El jazmin q̃ el mismo dia q̃ respira, espira? Si. Pues porque mas se enamora la Esposa de las Mandragoras? Serà porque es la conciliadora del amor, que para esse efecto la busco Raquel, porque con esse hechizo natural, mas, y mas le quisiesse Iacob: no es solo por esso, responde Filon Carpacio. Pues porq̃? Porque esta planta es simbolo del Sacramento. Pues en q̃ està la semejança? En que teniendo, como todas las raizes encubiertas, son como ninguna en lo escondido, pues en lo incluso tiene vna imagen humana: *Mandragoræ* (dize Filon) *radices sub terra agunt, humanæ figuræ similes.* Assi? Pues bien se conoce que es sombra del Sacramento, pues en lo exterior es Pan, sino espiga, si no planta, como todas, mas en lo interior, como ninguna; porque es, no solo vna imagẽ humana, sino la misma Humanidad de Christo. Enseñandonos con esso, que en el trato comun, no le gusta la singularidad.

Philon Carpat.

O eterno Dios! que importante maxima! Vèn acà mortal, quieres que no pique en soberuia tu virtud, pues sigue el estilo comun de la Religion; quieres en materia de letras huir la vanidad? Pues afecta la ignorãcia vna, y otra vez? Quieres q̃ no te tengan por anomalo, ò por extrauiado en tus acciones? Pues sigue el Norte de los Cortesanos. Imita quanto pudieres à Christo, que no fue singular, ni hazañero en lo exterior, sino como todos, aunque en lo interior hazañoso, como ninguno. Sè como Pedro, q̃ siẽdo en lo aparente vn individuo, ò singular, es en la virtud, como ninguno vniuersal, pues no solo assistiò à Antiequia, donde puso la primera Silla, sino al Ponto, Galacia, Capadocia, a la Bitinia: y vltimamente a Roma, como lo celebra oy la Iglesia.

San Leon Papa, dize, que Pedro colocò su Catedra en Roma, porq̃ estaua hecha vna selua de fieras: *Ad hanc ergo vrbem silvam bestiarum frementium ingrederis.* Endereçando su progresso a reduzirlas, no solo a amãsarlas. Montaña dificultosa! Pues siendo vos, Señor, el lleno de las fabulas; vna vez que quisisteis hazer el papel de Orfeo en la Cruz, como dize Clemente Alexan-

xandrino. Por mas que se estiraron vuestras cuerdas, y cantasteis de fantasia, no vemolando, sino leuantando la voz, *Cum clamore valido*, aun no pudisteis amansar los Iudios? Pues como Pedro ha de reducirlos? Como ha de transformar las fieras en hombres? Porque es piedra, pues que haze al caso? Mucho, que es misteriosa, y tanto, que es la piedra Filosofal de la Iglesia. Pregunto, de la piedra Filosofal, no dizen los Quimicos, ò Alquimistas, que tiene tal virtud, que la materia mas vil, la transforma en la mas superior; el metal mas baxo, en el mas fino, que es el oro? Assi lo afirman, aunque Santo Tomas lo duda. Aora pues, passando de lo material, a lo espiritual, la verdadera piedra Filosofal, a quien le dio Christo virtud, de transformar lo que tocare, es Pedro: *Tu es Petrus, & super hanc petram, &c.* Assi, que es la piedra Filosofal de la Iglesia San Pedro? Pues bien cierto es,

S. Thom. 2. 2. q. 77. ar. 2. ad 1. & 2. 5 d. 7. q. 3. art. 1. ad 5.

DISCVRSO III.

Que como Pedro es la Piedra Filosofal espiritual, bien puede transformar las fieras en hombres, los brutos en Santos.

A Cornelio Centurion, Capitan de Coraças de la Milicia Romana, y de nacion Española, à aquel q̃ conocio que era Hijo de Dios Christo, por la voz, q̃ cada vno se conoce hijo de quien es, por lo que habla; se le aparece vn Angel en su retiro, que se entierrà de tal suerte los hombres en sus vicios, q̃ solo vn Angel de Dios los puede hallar, y le dize: Busca a Pedro, que està en la Villa de Iope, q̃ èl te enseñarà, ò reducirà a la Iglesia: *Accersi Simonem hic dicet tibi.* Ya se ofrece la dificultad. No es Angel el q̃ habla al Cẽturion? Si. Pues que necessidad tiene de embiarle a Pedro, para reducirle? Mucha, porque el Angel puede inspirar; pero no transmutar, puede iluminar, pero no transformar. Pedro si, porq̃ es la Piedra Filosofal espirituosa. Luego discreto anda el Paranimfo celeste, en dezirle al Cẽturion, que entonces estaua

ua bruto, como Gentil fiera, como pecador, desfigurado con la culpa; q̃ busque a Pedro, si quiere mudar la forma: *Accersi Simonem, & factum est, cum introiisset, Petrus, obius venit ei Cornelius, & procidens adorauit.* Hizolo assi, y al encontrar a Pedro, se arroja respetoso a sus plantas. Que os parece, si se amansa la fiera, pues al primer encuentro humilde le lame los pies, mostrandose despues, no solo conuertido, sino diuinamente transformado. Notable Metamorfosi! Ayer Cornelio era fiera de Roma, oy hombre, y mucho hombre en la Iglesia. Ayer bruto, oy racional. Ayer Gentil, oy en la gracia Angel. Que quereis, tocòle la piedra Filosofal de Pedro, y con esso lo transformò.

Hallase Pedro fatigado de la hambre, desea comer para viuir, si otros solo viuen para comer, y assi no se auia de dezir: Fulano se murio de vna apoplexia que le dio, sino de vna muerte q̃ se comio, y preuiniendole comida, diuinamente se hallò transportado. Vio en el extasis, q̃ le seruian en vn vaso, como en vnos manteles reales, todo genero de benenosos reptiles Viuoras, Aspides, Escorpiones, y Serpeçuelas fieras, y oyo vna voz q̃ le dixo: Mata, y come: *Occide, & manduca.* En manteles los vio, no en el ayre, q̃ por esso no dio la naturaleza alas a los animales ponçoñosos, porq̃ si bolaran, todo lo apestaran. Tãpoco a hombres ruines se auian de sublimar, por no ponerlos en la ocasion de infestar. En manteles los pone, porq̃ ay hõbres que hazen viãda del toxico, bebiẽdo de la aspid de la culpa. Que los mate, le dizen a Pedro, y q̃ los coma; que los mate, esta bien, porque no atosiguen quanto encuentren, pero q̃ los coma, mas parece politica; que con essa empresa le aduierten, q̃ regalo que le presentã. O como en cabeça de Pedro se dize a todos los que tienen el gouernalle en la mano, q̃ para gouernar bien, han de tener calidades de zigueña, q̃ tiene tan buen estomago, que comiendo todo genero de sabandijas, haze sustancia propia del beneno ageno. Escusauase Pedro, pareciẽdole inmunda la viãda. Boluiole a instar Dios vna, y otra vez, y con inopinada transformacion en vn

Actor. 10. v. 7.

inf-

instante, todos aquellos reptiles impuros, se hallaron con esmerada pureza, para poder seruirse en el cielo: *Statim receptum est vas in cœlum.* Aora, como antes causauan terror a la vista, ya son objeto de agrado? como antes tan ascosos, ya tan agradables a los ojos? Como antes de fieras dauan horror, y ya de vistosas admiran? Como antes eran el espanto de la tierra; ya son el expectaculo del Cielo? Yo os confiesso el misterio; pero tambiē la virtud estraña de S. Pedro, pues es tan sobera no Quimico, que aun a los Aspides, que todos los procuran matar en la tierra, los transforma en Estrellas de los Cielos, haziendo, no solo de fieras, hombres, y Angeles, sino del plato inmundo de vn pecador, celestial manjar: *Mirabile est* (dize el Obispo Crotonense) *quod catali viro commissa sit virtus, quod serpentes inmūdaque animalia comedere, eaque ad tantam reduxerit puritatem, quod statim recipiēda sint in cœlum, in quo admiranda hominum cōuersio à Petro facta est aperta: cui ea cōmissa sunt, in quo Omnipotentia Dei ostenditur.* Las serpeçuelas, las fieras, q̄ vio Pedro en essa vision, eran el Centurion, y sus criados, y los demas Gētiles (q̄ assi lo explica el Texto, q̄ es la mejor glossa) q̄ se encaminauan a èl, para q̄ los reduxesse al mejor ser, y apenas llegan, quando con el beneficio desta Piedra Filosofal, de brutos se hazen hōbres, de Gentiles, Santos, de viandа inmunda, plato del cielo mismo; mas es por ser sombra del Sacramento.

Actor. c. 10. v. 16

Obispo Croton. Serm. de S. Pedro, & Paulo

Galante prueua la de san Mateo. Tiende Pedro la vara en el mar, y saca vn peze con vna moneda de oro en el buche. Estraño prodigio! que la vara de San Pedro no se ladeè cō el peso del oro: aora con vna pluma, cō vn regalo de bolateria, que se le cargue, se tuerce. O siglos! *Mite hamum, & eum piscem, qui primus ascenderit tolle.* Reparad, que no le dize Christo a Pedro: Echa la vara, y en el primer peze q̄ sacares, *Quē primum extraxeris*, hallaràs la moneda, sino en el primero q̄ subiere en alto del agua, *Qui primus ascenderit tolle.* Pues como se saque el peze del agua, que importa q̄ se leuante, ò no en alto? Mucho, porque en esso està la diferencia de la red, ù de la cāña. La red saca la pesca arrastrādola por la

Matth. 17. vers. 26.

la tierra, no leuantandola al Cielo; la vara ſi, como ſe vè por experiencia. Aſsi? Pues ya eſta declarada la diſtãcia q̃ ay de Pedro a los demas Apoſtoles: Los demas ſacan pezes de las aguas de las delicias, del golfo de la ſenſualidad, cõ las redes de ſu predicacion; mas quedanſe en la tierra, y eſto es con reſabios terrenos. Mas S. Pedro, que peſca con vara, y cebo, ſimbolo del Sacramento del Altar, q̃ es la verdadera Piedra Filoſofal, no ſolo ſaca de ſus enſenadas a las marinas fieras, ſino q̃ las leuãta en alto para el Cielo, las eleua a mejor ſer; del lodo en oro, de pezes en aues, de pecadores, q̃ eſtàn ſumergidos en el cieno de ſus deleytes groſſeros, en Eſtrellas puras. Bien dize, pues, el Texto, que Pedro los leuanta en alto, porque cõ la Quimica de ſu doctrina, y con el cebo q̃ les miniſtra de aquel Sacramẽto, los transforma de tierra en Cielo: *Non ſolum* (dize vn contẽplatiuo) *homines à vitijs extrahit, ſed ſideribus inſert.* Cõ red de palabra peſcan otros Apoſtoles, y aſsi aunque los ſacã de los abiſmos de ſus vicios, ſuelẽ bolueꝛſe con facilidad a ellos. Empero el Heroe, ò la Cabeça de la Igleſia, como peſca cõ ançuelo, y cebo (Imagen de aquel Soberano Sacramento) no ſolo los ſaca, ſino que los leuanta a mejor ſer. Los eleua al oro mejor de la virtud, como la mejor Piedra Filoſofal. Pues ſi en la piedra de Pedro, y en la verdadera, q̃ eſtà eſcondida en aquella miſterioſa Oblea, eſtà la fina, y experimentada Piedra Filoſofal: como no te vales de eſte ingenio para transformarte a mejor ſer? Hombre ha te embrutecido la torpeza, ha te ſumergido en las aguas la ſirena del deleyte, ha te diſfigurado la culpa, hãte trãſformado en bruto las Meduſas del vicio, las Circes de el engaño? Pues en aquella Hoſtia eſtà la virtud Quimica celeſtial, que haze de irracionales, racionales; de brutos, hombres, de hombres, Ciudadanos del Cielo. Llega, pecador, bien diſpueſto, y lo conſeguiràs, q̃ aũn Pedro, por ſer vna ſombra de la Piedra Filoſofal de Chriſto, transformò à Roma, dõde colocò ſu Catedra, de ſelua de fieras, en Igleſia de Fieles, y Chriſtianos: *Tu es Petrus, & ſuper hanc Petram, &c.*

P. Piña.

Eli-

Eligiò Pedro a Roma, como a centro, porque del cẽtro salen las lineas cõ igualdad a toda la circunferẽcia, siendo la misma desproporcion, ser vn todo parte, que ser vna Cabeça parcial. Cõ todo esso reparo, q̃ no solo tiene su Catedra en Roma, sino en Antioquia. Mas si en Antioquia, como en Roma? Y si en Roma, como en Antioquia? Que quereis, como es sombra de Christo Sacramentado, estiẽde las lineas de la circunferencia, quanto puede, ò le imita en las presencias Reales, en el modo posible. Assi hõra a Roma, y à Antioquia. A Antioquia con su cuerpo, y a Roma cõ su sangre, para que se vea,

DISCVRSO IV.

Que Pedro, à modo de Christo Sacramentado, quando no puede multiplicar los beneficios, multiplica los titulos con q̃ los haze.

EN la Teulogia ay vna instancia manifiesta de este concepto. Christo satisfizo de caridad, de justicia, y de obediencia. De caridad, por su amor; de justicia, porq̃ se obligò; de obediencia, porque le puso precepto su Padre. Aqui la duda. Morir de amor, de justicia, de obediẽcia, no son beneficios diuersos? No por cierto, porque no es mas de vna accion, vna obra, vna deuda, por muchos titulos deuida. Explicome con este simil. Deue vno a Pedro ciẽ escudos, obligale el Iuez à q̃ los pague, pidele el amigo que los buelua, el Padre le manda q̃ lo cumpla. Pregunto, estas son tres deudas a que se obliga? No, sino vna por tres respetos, ù obligaciones deuida, de justicia, de amistad, y reuerẽcia. Assi? Pues vn fauor fue, redimir Christo con su Sãgre el linage humano; pero naciò de pecho tan Soberano, que ya q̃ no puede multiplicar los fauores, multiplica los titulos de las gracias, assi nos redime de amor, de obediencia, y de justicia, y nos alimenta en aquel Sacramento con su Cuerpo, y con su Sangre, siendo en rigor vno mismo el fauor.

Tres horas auia doloro-samente infames, infamemente dolorosas, que estaua Christo en el suplicio de la Cruz, quando vn soldado atreuido, ù por lisongear a los Iudios, ù por no ver à Christo infamado, si le ser-

rasien

raſſen las piernas, dando de eſpuelas al bruto, enriſtrò la lança, le hirìò en el coſtado, y como ſi el hierro fuera acierto, lo remunero en perlas, y en rubies, *Exiuit ſanguis, & aqua.* Mas ſi ſangre, para que agua? Para hazer Dios la confederacion con los Iudios, y Gentiles, (dize Ricardo de San Laurencio:) *Vt fœderaret Patri, Iudæos, atque Gentiles.* Pues para eſſo, que haze al caſo, q̃ vertieſſe ſangre, y agua? Mucho: ya lo explico. Antiguamente, como ſaben los de buenas letras, los Gẽtiles hazian ſus pactos ſacrificando vn animal, y derramando la ſangre, vſauan de eſta formula. Aſsi como ſe derrama la ſangre deſte bruto diuidida, ſe derramarà la ſangre del que faltare à lo pactado. Empero los Iudios hazian ſus confederaciones, ò ſus pactos, vertiendo agua, como lo celebraron à la preſencia de Samuel, en el congreſſo de Maſphat, diziendo: Señor, como no puede boluer al vaſo la agua vertida, aſsi hazemos pacto delãte de vos, de no boluer a la idolatria otra vez. Deſta ſuerte ſe hazian los capitulados. Aſsi? Pues bien derrama Chriſto ſangre, y agua, para capitular, ò pactar con Iudios, y Gentiles: *Ad hoc ergo ſignandum fudit* (dize Ricardo de San Laurencio) *ſanguinem, & aquam, vt fœderaret Patri, Iudæos, atque Gentiles.* Mas aora entra la mayor dificultad. La agua que derramò Chriſto, no era porcion de ſangre? Es cierto, porque no hemos de andar a multiplicar milagros. La ſangre no contenia la virtud de eſſa agua? Tambien. Luego ſuperfluo fue derramar agua del coſtado? Eſſo no, porque aunque para pactar con Iudios, y Gentiles, era baſtante, y ſobrada la ſangre, por contener la virtud de la agua; mas no para teſtiſicar la generoſidad del fuego de ſu amor, que es tan eſtuoſo, ſobre liberal, que quando para deſahogo ſuyo, no puede redoblar los beneficios, a lo menos los titulos, ò los ſemblantes redobla, pues haze vn miſmo beneficio, ya con accidentes de ſangre, ya con realidades de agua, ſolo para que ſu amor ſe temple.

Ioan. 19 verſ. 34.

Briſo. de formulis

Lira, & alij.

Altamẽte inſinuò eſte cõcepto Dauid en el Pſalmo 86 v. 5. quando dixo, q̃ en la Ciudad inclita de Sion auia nacido vn hõbre hõ-

bre: *Numquid Sion dicet homo, & homo natus est in ea?* Parece algarauia, porque si nacio hombre, claro està que ha de ser hombre, aunque algunos ya suelē degenerar de esta grandeza à necedades, pues como el entendimiento haze persona, la necedad cōstituye monstruo. Mas si el *homo, & homo*, si el hombre, hombre, no es proposicion identica (que dizen los Logicos) ò superflua que dizen todos: sepamos que misterio incluye? Vnos dizen, el que no es hombre, como quiera, el que nace en Sion, sino insigne, è ilustre, pues nace en Ciudad, que la fundò el Altissimo, que de tan soberana constelacion, se ha de tomar, no solo la dicha, sino la nobleza del nacer. Otros dizen, que en las demas Ciudades del mundo podrà nacer algun hombre en letras, ò en virtud singular; pero en Ierusalē, ò en Sion, no solo vno, sino los mas, nacen ilustres en virtud, y letras: *Hebræi inteligunt*, (dize Agelio) *Hierusalem, cum alijs vrbibus, ac Regnis conferri, quod in illis hic natus proferri, atque commemorari potest, vnus nempe quispiam vir præstanti virtute. At vero de Sion dicitur, homo, & homo natus est in ea (hoc est) non vnus, sed plures insignes viri, & virtutis, ac sapientiæ merito nobiles.* Pero el Obispo Acernense dize, que Dauid habla de Christo, que no es solo vna vez hombre: *Non simplex homo.* Pues Christo nacio dos vezes? No, sino vna: Pues como dize Dauid, que nacio como hombre dos? *Homo, & homo natus est in ea*: Si dixera: *Deus, & homo Deus, natus est in ea*, que auia nacido Dios, y despues, como hombre Dios, era facil de entender, mas como hombre, esso es lo que no parece puede subsistir, si ya auia nacido vna vez. Acaso vna Hostia Consagrada, puede ser otra vez Consagrar? No, porque como enseña el Filosofo, lo que vna vez se ha hecho, no se puede segunda vez hazer: *Quod semel est actum, non potest iterum agi.* Pues como afirma Dauid, que Christo, como hombre, naciò dos vezes? Porque Christo cada dia nace, ò se reproduce en el Altar, *Quotidiè natus, quotidiè immolatus*, dize S. Pascasio. En rigor vno es el nacimiento, porque el nacer en el Sacramento, es como esten-

Agelio Obispo Acernēs.

der

der la Encarnacion; pero es tan benefico, que ya que no multiplica en la realidad los nacimientos, como hõbre, multiplica los semblantes del beneficio, y assi dize, que nace dos vezes; vna Encarnado, y otra Sacramentado.

Expliquemos mas este sentir, por lo que tiene de nueuo, y particular. San Cipriano, hablando del Cuerpo de Christo Sacramentado, dize, que se cria: *Corpus Christi creari.* En el Derecho Canonico se dize lo mismo en el Canon de la Missa: *Semper bona creas.* Ademas desto, Santo Tomas dize, que Christo verdaderamente se haze del Pan: *Verè fit ex Pane.* De todos estos principios se forma este discurso. Christo, antes de la vltima Cena, no estaua nacido, ò producido? Quien lo duda. En la Cena no se criò (esto es) no se hizo de nueuo? Es cierto, porque sino estuuiera solo vnido al Pan, como a la humanidad, està el Verbo Diuino. Luego ha se de dezir, que Christo nace segunda vez; esto es, que se reproduze en el Sacramento. Biẽ dize, pues, Dauid, como Profeta, anteuiendo lo por venir, que Christo nacio dos vezes en Sion, ò en la circunferencia de Ierusalen: vna de la pureza de la Virgen, y otra de la candidez del Pan: *Verè fit ex Pane*, dize el Angel de las Escuelas Santo Tomas, porque aunque es vno mismo Christo en vna, y otra ocasion, solo en los terminos se diferencia. Que es tan generoso, que por fauorecernos sin cessar, busca en su ciencia traças, si no para multiplicarse, para reproducirse, redoblando los visos del fauor, quando no puede los mismos beneficios.

S. Cipr. epist. 63. Cap. vtrũ de generation. dist. 2.

Termino à quo, y ad quem.

Oid vna curiosidad, y para el caso grande, si yo me sè explicar, con que se darà a entender.

DISCVRSO V.

Que el Cuerpo de Christo, es la verdadera quadratura del circulo, y Pedro lo parece de Christo.

Dificultoso ha sido siempre, hallar en vn circulo la quadratura igual a toda la circunferencia; porque si es figura quadrada en proporcion; como ha de contener tanto como la circular? Y no auiendo de

exceder el circulo, parece que es fuerça que de vazio, y por consiguiente, que no se halle la quadratura. Este fue el desvelo de Euclides, y en que por largos siglos se han fatigado inutilmente los mayores ingenios. Pues Aristoteles dixo, hablando de la quadratura del circulo: *Quod erat scibile, sed quod non dabatur scientia.* Que se podia saber; pero que no se daua ciencia della, ò que en su tiempo no se llegaua à alcançar.

Pues vès esta dificultad inapeable? Si. Pues en sombra se vio figurada en Eliseo, que al resucitar al rapaz, se ajustò lo grande, con lo pequeño, lo infinito, cò lo finito, el circulo con la quadratura, significando a Dios Encarnado, y Sacramentado: *Habemus iam*, dize Delrio, *proportione quadam circulum quadro æqualem.* Y mirando à aquella Hostia Sagrada, se verà aun mas exactamente entendido. Dime, aquella Hostia no es circular? Dios, que està en ella escondido, no es el circulo infinito? Assi lo definiò Mercurio Trimegistro. Passo adelante. El Cuerpo de Christo, que està en ella Sacramentado, no es la verdadera quadratura de esse circulo? Es tan cierto, dize el erudito Delrio, que quien busca otra quadratura, pierde el estudio, y el tiempo: *Oleum, & opera perdunt, qui aliam quadraturam quærunt*: Porque no ay mas circulo que Dios, ni mas quadratura, que la humanidad, pues ella sola por la comunicacion de los idiomas, contiene lo mismo que el circulo de Dios: *Diuinitas Christi, circulus est, humanam Christi naturam merito figuræ quadratæ comparauimus: Ecce quadratæ figuræ circularem videbis æqualem.* Esta quadratura del circulo, no contiene tanto como el circulo mismo? Qualquiera, sin ser Teologo lo sabe. Luego en aquel Soberano Sacramento, dõde ay la humanidad, y la Diuinidad, està el circulo, y la quadratura igual, que no han podido hallar los mayores ingenios. Pero si en aquella Hostia està la quadratura, para que el circulo? Y si tanto contiene el vno, como el otro, para que los dos? Parece redundante: no es assi, si lo miras atento; pues con esso muestra lo benefico de su fi-

Serm. 3. de Assũp. tio. Mar.

neza

neza Dios, que aunque no es beneficio distinto, Sacramẽtando la quadratura de lo humano, que se Sacramente el circulo Diuino: es titulo, es semblãte, al menos diferente, y es tan generoso, que quãdo no puede los beneficios, multiplica los semblantes.

Es facil aora la aplicaciõ al Euangelio del Sacramento: *Caro mea verè es cibus, & sanguis meus verè est potus.* Mi carne (dize Christo) es verdadera vianda, y mi sangre, es verdadera bebida. Pues donde està el Cuerpo, no està la Sangre? Y donde està la Sangre, no està el Cuerpo? Si, que todo està entero Christo (dize el Santo Concilio de Trento) debaxo de las especies de Pã, y todo debaxo de los accidentes de vino: *Totus integer est Christus sub Panis specie, & totus sub Vini specie.* Pues diga, solo mi Cuerpo es verdadera comida, y bebida (como lo fue el pan en el desierto) pues por concomitancia està en el Cuerpo la Sangre? Esso no, responde Eusebio Galicano, porque es tan infinitamente explendido su natural, tan prodigo su genio, que para desahogar las liberalidades de su amor, no solo consagrò las especies de Pan, sino con distinta formula el Caliz, como si lo contenido del Caliz, no se incluyera en los accidentes del Pã. Para que se vea, que el realce mayor de vna fineza, es multiplicar los semblantes de los beneficios, quando no se puede los beneficios mismos.

Trid. sess. 13. c. 3.

Ita S. Vicente Ferrer.

Eusebio Gallica. Serm. 5. de Pasc.

Assi? Pues a esse modo, Pedro se multiplica en Antioquia, y en Roma; en Antioquia, honrandola con su cuerpo viuo, a Roma con su sangre muerto. El mismo es Pedro en vna, y otra parte; pero con diuersos accidentes (dexadmelo dezir assi.) Pues si en Antioquia està, como por si, por el cuerpo: en la Catedra de Roma està principalmente por su sangre: *Cum Dominus Orientis regionem propria illustrauerit passione* (dize San Ambrosio) *Occidentis plagam, vice sui, Apostolorũ sanguine, illuminare dignatus est.* Ilustrò Christo la circunferẽcia del Oriẽte cõ la purpura de su Sangre? Pues honre el Inclito Pedro cõ su martirio el Poniẽte, cõ su Catedra à Roma, que pues Pedro es, no solo la piedra quadrada de la Iglesia, y por esso firme,

S. Ambr. Ser. 66.

me, sino al parecer la quadratura del circulo de Christo, bien puede suplir por èl, pues es al circulo la quadratura igual: *Occidentis plagam vice sui, Apostoli sanguine illuminare dignatus est.*

Mas es tal la proceridad de la perfeccion de Pedro, que es menester q̃ el mismo Christo le llame su Piedra, ò su Quadratura: porq̃ sino, podrà la deuocion arrojada, dudar, si es el Circulo, y Christo la Quadratura: *Petra autẽ erat Christus*, que suple sus vezes. No lo notais en la Cruz, quando Christo hizo el oficio de Pedro, pues absoluiò al Ladron? Si. Pues entra Arnoldo Carnotense ponderando este su cesso, y alargase a dezir, que Christo supliò las vezes de Pedro: *Vices tuas gerit, ò Petra.* Passo, docto Padre, que parece os precipitais de deuoto. Christo suple las vezes de Pedro, ò Pedro las vezes de Christo? San Ambrosio acaba de dezir, q̃ Pedro suple por Christo, *Vice sui, &c.* Pues como dezis vos, q̃ Christo haze las vezes de Pedro? Acaso Christo es la Quadratura del circulo de Pedro, ù Pedro es la Quadratura del Circulo de Christo? Claro està q̃ Pedro es la piedra quadrada, en q̃ incluyò Christo, como Circulo Diuino, su virtud, y poder: *In quo Omnipotentia Dei ostenditur* (añadio el Obispo Crotonense.) Mas es tanta la soberanidad de Pedro, ò es tan mucho Vice Dios, q̃ solo Christo puede suplir sus vezes, porq̃ solo el circulo puede seruir, quãdo es menester, por la quadratura, ò por la piedra quadrada, q̃ es Pedro, *Tu es Petrus.* *Serm. de S. Petro.*

Si Christo suple por Pedro, Pedro tambien suple por Christo. Con todo esso no me atreuerè a dezir, q̃ supla por Christo Sacramẽtado, aunq̃ sea de esse circulo el quadro. Pero parece q̃ si atendemos a las propiedades, ò a los epitetos, ay tanta vnion entre los dos,

DISCVRSO VI.

Que aun en el Altar, no parece que se halla Christo sin Pedro.

PRegunto, el nombre de piedra, no le conuiene a Christo? Si. Essa piedra no brindaua en el desierto con sus cristales al pueblo? Tambien. Pues que otra cosa es Christo en el Altar, dize la aguda pluma de Milan, de S. Ambrosio digo, sino essa pie-

piedra, que con sus nectares delicia a la alma sedienta: *Ne sitientibus aqua desit.* Luego si es Piedra Christo, y Pedro tambiẽ es Piedra, y essa Piedra cõ todas sus ambrosias està Sacramẽtada, no se deduce mal, q̃ es tal la vniuocacion, y aun la vnion q̃ ay al parecer entre Christo, y Pedro, q̃ aun en el Sacramẽto del Altar, parece q̃ no se puede hallar Christo sin Pedro, que es tan superior,

DISCVRSO VII.

Que Pedro es la fuente, y los demas Apostoles parecen los arroyuelos.

EN prueua desto, oid vna noticia singular. Habla del glorioso S. Pedro, el Cõcilio de Ephesõ, y llamale Fuẽte. Y a los demas Apostoles? Cristales, q̃ nacẽ dèl: *Fons est Petrus, cæteri riui ab ipso procedẽtes.* Vamos al caso. Que es el Sacramẽto del Altar? La Fuente. Y los demas Sacramẽtos? Los Arroyuelos, q̃ nacẽ, y parã en èl, como los Rios en el Mar, pues todos recibẽ en algun modo, la influencia dèl, como de sũ fin. Que no sè q̃ se tiene este Pedro de parecido a Christo, q̃ no ay epiteto, ni elogio de Christo, q̃ no sea Panegirico de Pedro, ni Panegirico de Pedro, que no sea alabança de Christo.

Concil. Ephesi.

Causa final, segũ Sãto Tomas.

Veamoslo en el espejo del poço de Samaria. Llega Christo fatigado del cansancio del camino, a la fuẽte de Iacob, cuyos cristales liquidos, mas de vna vez se le auiã reido lisongeros à vista de los fauores de Raquel, y sentado a su margen, puede ser q̃ se mirasse en las aguas, ò porq̃ llegasse sin miedo la Samaritana, viẽdole diuertido, ò para leuantar incendios con lo atractiuo de sus rayos. Sẽtado, pues, le aguarda: *Sedebat sic super fõtẽ.* Mas porq̃ no en pie? Acaso hale menester sentado la Samaritana? Sin duda q̃ es tal el vicio de la torpeza, q̃ para remediarle, es menester vn Dios de assiẽto, como sino bastara de passo. Pero si ella tenia hecho assiento cõ cinco galanes, sin q̃ vno supiesse de otro; bien auia menester para su dicha, q̃ Christo hiziesse assiento cõ ella: *Sedebat sic super fontem.* Mucho misterio tiene el estar sentado, y no poco fõdo tiene la fuente, dize el Sinaita, pues es imagen clara de Christo en el Altar, y assi se fiẽta en èl. Que bien cierto es, q̃ en el

Ioan. 4. v. 6.

el Sacramẽto del Altar, està la virtud de Chriſto permanẽte, y en los demas, porq̃ conſiſten en la accion, ò en el vſo, tranſeunte: en los demas Sacramentos eſtà ſu virtud de paſſo; mas en el de la Eucariſtia muy de aſſiento, *Sedet in Euchariſtia Chriſtus expectans.* O Inclito Pedro! Tambiẽ eſtàs tu de aſsiento en tu Altar, en la exaltacion de tu Catedra, para comunicar a los Fieles Indulgẽcias, Remiſsiones, y Gracias: *Sedet expectans.* De aſsiento eſpera, para perdonar pecados, q̃ es fuente, q̃ laba manchas, ſi Chriſto debaxo de aquellos accidentes, fuente q̃ ſupone pureza en el q̃ le recibe: *Sedet in Euchariſtia Chriſtus expectans.* Aqui eſpera Chriſto ſentado en eſſa fuente. Pues como no llega arrepentida la Samaritana? Como no llegan los mortales a beber de aquella agua, q̃ abre los ojos contra la fuẽte del engaño? De aquella agua, q̃ apaga la ſed de los terrenos guſtos? De aquella agua, q̃ es el Leteo de los trabajos deſta vida?

Ya llegan en alguna Minerua: Mas ay dolor! que luego ſe diſtraen; pero ſi le combidas con tu hoſpicio, porq̃ le deſechas? Quẽ à la verdad, diuertirte, o ſalirte luego de la Igleſia, en comulgãdo, es deſecharle groſſero. Recobrate mortal, de la deſatencion q̃ te enagena. Contẽpla quien eres, y quien el Señor q̃ has recibido, eſpera deſſentrañarte tã familiarmẽte con tu Dios, tu remedio, que ſi ſolo con el contacto de la ropa hazia milagros en vida: que portentos no cauſarà (como dize la Madre, y Doctora Santa Tereſa) con el contacto de ſu cuerpo Sacramentado, ſi cõ viua Fè le has recibido? Acercate, pues, confiado à aquel Sacramento, mas ſiempre atento, à que la fineza mayor, eſtà en ver, y en no fiarte de los ojos, porque es muy diferente en lo interior, que en lo exterior. Pidele mercedes, q̃ en eſſa Meſa las hallaràs a pedir de boca. Guſta de la dulçura de ſu nectar, mas no ſeas como el ſediento, que en bebiendo, luego le buelue las eſpaldas a la fuente, ſi no dàle muy de eſpacio, por tã deſmedidas gracias, las gracias, que ſi aſsi lo hazes, en el miſmo beneficio recibes la prenda de la gloria, &c.

(.?.)

PA-

PANEGIRICO EN LA FESTIVIDAD DE SAN MATEO.

DISCVRSOS.

Que los pecadores esconden lo que les puede humillar; mas los sieruos de Dios, lo que les puede vanecer.

Que el daño no està en las riquezas, sino en el mal vso de ellas.

Que si otros padecieron martirio à filos de vna cuchilla, Mateo à desprecios del oro.

Que no tiene termino el amor, ni sabe querer quien no le llega a repetir.

Que repetidamente està padeciendo, como Martir de Sacramento.

Que con toda propiedad funda la Iglesia, quien primero la enseña.

SALVTACION.

Cum transisset Iesus vidit hominem sedentem Matthæum nomine. Matth. 9.

QVE dificultosa es vna repentina mudança! Aun la naturaleza para passar de vn extremo de frio a otro de calor, mezcla vna Primauera en medio. Violenta le parecio à Aristoteles: *Anceps, & operosa mutatio, quæ subito, & cum quadam violentia suscipitur; facilior autẽ, quæ paulatim declinando, &c.* Pero facil es a la gracia, como se vè en el exemplo de San Mateo; pues en pluma de Santo Tomas de Aquino, de repente passò a lo sumo del Apostolado, cambiando la vsura en virtud, y el registro en Euangelio. Empero veamosle breuemẽte. Sentado estaua Mateo en su tablero, hecho vn Midas al vso; que quanto tocan es oro. Que verdad! Los

Aristot. lib. 6. Politic.

S. Tho. quodlibet. 5.

que estudian en Baldo, y no es de valde su ciencia, Midas son, que aun el poluo de sus libros lo conuierten en oro: Los que con vna pulgarada bueluen el hierro en oro, el lienço en plata. Tambien son Midas las plumas, y las varas; varillas son destos tiempos, que no solo apuntan el tesoro, sino que le sacan. Sentado pues estaua, quando los Labradores de las aldeas trabajauan para traerle los tributos; que claro està que el descanso del rico, ha de ser acosta del sudor del pòbre. Acertòle a ver Christo de passo; que vnos passando vèn, y otros viendo passan. Y a vn *Sequere me*, a vna voz, dexò el interès, que es el Rey de los vicios, a quien los mas siruen, y obedecen. O! si le imitaran algunos interessados, que dizen son vnos agarra altares; mas deue de ser por tener mucho de Dios. Siguiole, pues, al instante, atropelando comodidades, venciendo mōtañas de dificultad; que lo que le cae en gusto a la voluntad, nunca se le hizo agrio al entendimiento. Aplaudiole mucho la conuersion, y a su fiesta se hizo vn combite de Discipulos, y de Publicanos amigos de Mateo: que destos ay hartos, y quando mas hartos, mas. pero destos amigos, no digais que os quieren, sino que os comen. Murmuraron los Phariseos el que se mezclassen los Discipulos con pecadores; que para quien quiere murmurar, nunca le falta vna mano de color. Mas como las murmuraciones son en tono de *La*, si las alabanças son en pūtos de *Vt*; lo oyò Christo, y dixoles: los sanos no tienen necesidad de remedio, los enfermos si; y no ay enfermedad que sea incurable, si lo toma por su quenta la gracia, &c.

Cum transisset Iesus, &c. Matth. 9.

NInguno viue al parecer sinceramẽte. Sō pocos los que lo conocẽ; porq̄ conocerlo en si, no lo sufre el amor propio; en los amigos la transcendental adulaciō, ni en los enemigos el odio; que son espejos i fieles para mirarse, el amor, el odio, y la lisonja; pues adulteran a lo encontrado la verdad mas conocida. Pero ya q̄ se conozcan algunos, rarissimos son los que p a-

cean

cean sus faltas; aun las naturales que salē al rostro, quisieran que en lo pintado no les saliesse a la cara. Assi? Que no ay quiē quiera placear el lunar que le afea? Que serà el que toca en las costumbres? Claro està, que la naturaleza se distingue de la gracia, dezia Tomas Chempis, en que la naturaleza codicia el luzimiento; el abatimiento la gracia; aquella la singularidad, lo comun esta; aquella el mostrar solo por dōde la puedā aplaudir; la gracia por donde la puedan despreciar: Con que viene a ser, que essa diferencia misma ay entre los pecadores, y los sieruos de Dios. Pues es cierto,

DISCVRSO I.

Que los pecadores esconden lo que les puede humillar; mas los sieruos de Dios lo que les puede vanecer.

CRiò Dios dos Planetas grandes, al Sol, y a la Luna; la Luna para
Gen. 1. que fuesse sustituta del Sol: *Luminare minus, vt præesset nocti.* O la diferencia que suele ir del sustituto al principal! Pues en doze horas que falta el Sol aun comunicandole a la Luna su sustituta, la luz, por medio de vn emisferio, no ay delito, no ay hurto, no ay torpeza que no se haga, terciando la sombra a algunos, que preciandose de cuerdos de dia, son necios con reboço de noche. Mas si al principio los llama Luminares grandes, como despues llama a la Luna Luminar pequeño? No se contradize Moyses, dizē los mas; porque quando llamò grande a la Luna, fue en parangon de las estrellas: y quando la llama pequeña, es en paralelo del Sol, de quien traslada sus rayos. Pues no està en esso la razon, dize mi Padre San Ruperto, sino en que teniendo luz propia en opinion de algunos la Luna, en la mitad de su espejo esconde la media cara que està obscura; y solo vanecida ostenta la que està clara, mouiēdose en circulo para esso: *Alij autem dicunt,* dize Ruperto, *Lunam proprium lumen habere: sed globum eius dimidiū lucere dimidium autē obscurum esse: dumque mouetur in circulo suo, partem* Rupert.

tem eãdem, qua lucem paulatim ad nos conuerti, vt videri à nobis posſit; & ideò prius, quaſi corniculatam apparere. Paradoxa eſtraña! Todo el cuidado de la Luna es moſtrar la mitad del roſtro q̃ es hermoſo, y eſconder la otra mitad que le afea. Es verdad, que quando con eſſa artimaña natural oſtenta la cara al mundo, para que le alabe; mueſtra al cielo la parte que le obſcurece, y desluſtra; mas no ſe le dà nada de parecer fea àzia el cielo, con tal, que parezca brillãte àzia la tierra. Aſsi? Pues por eſſo es pequeño Luminar, porque retrata a vn pecador, que eſconde lo defectuoſo, y placea lo plauſible, moſtrando la parte por donde puede luzir, retirando de los ojos lo que le puede mortificar.

Quexaſe Dios de la ingratitud de ſu pueblo por el Profeta Ieremias, y dize deſta ſuerte: *Nunquid auis diſcolor hæreditas mea mihi?* Por ventura es herencia mia la aue de colores varios, y de bizarras plumas? En el Hebreo eſtá, *Nunquid hæreditas mea Pauo eſt mihi?* Acaſo es herencia mia el Pauo Real, a quien yo pintè con tanta variedad, y hermoſura en el plumaje? Pues que tiene el Pauo Real, eſta Mageſtuoſa põpa de las aues, para que ſe quexe el Señor, de que los hombres no imiten ſus propiedades? Yo lo dirè, reſponde mi Padre, el Cardenal San Pedro Damiano: *Videt in pedibus ruſticum, quod deſpiciat, ignorat in cauda, quod ſe mirabilem reddit.* Eſta coronada aue, a quiẽ el pincel Diuino dibuxò de tan diuerſos matizes, tiene dos coſas bien diferentes entre ſi, que es lo ruſtico de los pies, y lo hermoſo de las plumas; pero ay gran diuerſidad en eſto; porque lo feo que le puede mortificar, lo pone delante de los ojos, y lo plauſible del penacho, que le puede vanecer, lo echa a las eſpaldas, que es el lugar del oluido. Pues dize Dios: haze conmigo mi pueblo lo que el Pauo Real? No por cierto. Pues que es lo que haze? Lo que el Leon en la ſelua: *Facta eſt hæreditas mea, ſicut Leo in ſylua.* Pues que es lo que haze el Leon en la ſelua? Lo que dize mi inſigne Pedro Berchorio, que

Hiere. cap. 12. verſ. 9.

S. Petr. Damia.

Hier. c. 12. v. 8.

que quando le perſiguen los caçadores, ſi vè que ay quien note ſu flaqueza, ſaca fuerças della, haze roſtro a las picas, venablos, y a las flechas; y eſcarapelando la crencha, y deſnudando los corvos azeros de ſus vñas, tiñe de horror la campaña. Mas ſi vè que no ay quien no te ſu cobardia, y que no corren rieſgo los aplauſos de valiente, huye veloz como cieruo. De modo, que huye las ocaſiones de vituperio, y ſolo los lances de vanidad codicia. Luego dezir Dios, que ſe haze con èl, lo que el Leon en la ſelua, es dezir, que los que aman la vanidad, y la eſtimacion, no ſon hijos ſuyos; porque los verdaderos hijos ſuyos, no ſon ambicioſos Leones, ſino humildes Pauos, que eſconden lo admirable, y oſtentan lo contentible; que encubren la cauſa de la alabança, y oſtentan la de la humildad, baxeza, y deſprecio.

Eſto es ſin duda el Euãgelio: *Cum tranſiſſet Ieſus vidit hominem ſedentem in telonio, Matthæum nomine.* Como paſſaſſe Chriſto, vio en ſu Aduana a vn hombre que ſe llamaua Mateo. Aqui mi dificultad. Quien refiere eſto no es el miſmo Euangeliſta? Si. No tenia otro nombre? No ſe llamaua Leui? Tambien. El nombre de Mateo, no era el que le declaraua por Publicano, y vſurero? Es cierto. Pues ſi eſte nombre le infama, y el de Leui le honra, diga, que el hombre que vio Chriſto ſe llamaua Leui, y no Mateo. Eſſo no, dize el Maximo Doctor, porque es ya Diſcipulo de Chriſto, y es fuerça que ſe mueſtre humilde. Aſsi ſe intitula con nombre de Publicano, con nombre infame, y aborrecido de todas las Naciones; pues con la exaccion injuſta de las gauelas, ſe hazia de todos aborrecer: *Euangeliſtæ propter verecundiam, & honorem Matthæi nolluerũt cum appellare nomine vulgato, ſed dixerunt Leui. Duplici enim vocabulo fuit: ipſe autem Matthæus, Matthæũ ſe, & Publicanum nominat.* S. Hier. Engrandezcan vnos, dize Geronimo, la fuerça atractiua de Chriſto; pues imã de los pecadores, arraſtrò

sin violencia, el hierro animado de Mateo. Aplaudan otros, la obediencia acelerada de nuestro Santo, q̃ yo siempre celebrarè admirado, la heroica humildad de Mateo; pues empachandose los demas Euangeliſtas, de llamarle, ni Mateo, ni Publicano, sino Leui; èl se llama Publicano, y Mateo, ostentando lo que le podia humillar, callando el titulo que le podia engreir.

Que bueno es esto, para algunos vanos, que gastan vna mano de papel, en escoger apellidos ruidosos, y nombres que hagan cadencia con los dones; que tambien ay dones q̃ no suenan bien cõ algunos Santos. Que bueno es esto para algunos Mateos, q̃ publican los arrobos, y callan los robos; para algunas mugeres hazañeras, que traen en cuentos, y en parlerias a Dios, que dizen la virtud, y callan el vicio; pero dizẽ de vicio la virtud. No se ha de imitar, ni a estos, ni a los vanos, ni a los hipocritas del mundo, sino a Mateo, que es hipocrita a lo diuino; pues ostẽta lo malo, y zela lo bueno; publica sus defectos, encubre sus perfecciones, passa en silencio el nombre de Leui, y solo dize el de Mateo, y Publicano: *Vidit hominem, &c.*

Otro defecto dize de si Mateo, que estaua sentado en la tienda: *Sedentem in telonio*: que estaua aprisionado, y bien, aunque en carceles de oro, ò en calaboços de plata: que estaua oprimido cõ las cadenas del interès, con los talegos, dize el florido, el Chrisologo, el crisol digo de los ingenios, y assi que no se podia leuantar: *Sic alligabant vinculis cautionum saccorum ponderibus, sic præmebant, vt ad innocentiam ad iustitiam leuari non posſit.* Notad el *sic præmebant*: que le agouiauan tanto las riquezas, que no le dexauã ponerse en pie. Pues acaso tenia las riquezas a los pies, ò encima de la cabeça? Encima de su cabeça, dize Chrisologo, *sic præmebant.* Assi? Pues claro està que no le auian de dar libertad para leuãtar el coraçon al cielo, sino que le auian de derribar en tierra. Pues es cierto, *Chryſo.*

DISCVRSO II.

Que el daño no està en las riquezas, ſino en el mal vſo dellas.

SEa prueba deſtaverdad vno, y otro ſueño de los criados de Faraon. Hallanſe en la carcel dos criados de Faraon; y los que antes eran tan validos, oy ſe ven de todos oluidados; los que antes roçaban ſedas, oy ſolo roçan grillos, que les cantan, ò les gimen ſu deſgracia O! que acertadamente dixo Seneca, que no auia medio entre el monte, y el valle, el menor desliz, es deſpeño. Vente agora, oyente mio, a la explicacion de los ſueños, y aprenderàs de agenos eſtragos; bien que ſon pocos los Fenix que renacen de agenas cenizas. Yo ſoñaua, dize el Gentilhõbre de boca, o el que la copa ſeruia, que via delante de mi vna vid, que ſe dilataua en pãpanos hermoſa, que ſe coronaua galante en flores, que ſe ſazonaua purpurea en frutos; y que hallandome cõ la taza en la mano, exprimi el nectar de las vbas, y reuerẽte le ſerui a mi dueño. Y dize loſeph, feliz ſueño! porque eſſos tres pampanos, ſon tres dias ſolos de priſion, en que Faraon ſe acordarà de ti, y te boluerà a tu eſtado antiguo. Yo ſoñaua, dize el Guardamangel, ò el cozinero de goloſinas de meſa, que tenia encima de mi cabeça tres azafates llenos de mas regalos, que pudo fingir la liſonja, y apetecer vn languido apetito, quando atreuidas aues las goloſearon con deſperdicio: *Aueſque comedere ex eo.* Infeliz ſueño! pues dentro de tres dias, figurados en eſſos tres canaſtillos, perderàs la vida en vna eſcarpia. Yà ſe ofrece el reparo. No eran ſueños eſtos dos? No ſoñò cada vno en lo que le tocaua a ſu oficio? El Paje de copa no ſoñò en vino? Que dicho ſe eſtà, no eran aguadas las Mageſtades de Egypto? El Panatiel, ò Cozinero, no ſoñò en viandas de meſa? El numero, no fue de tres en todos? Si. Pues como es tan deſgraciado el vno, quando tan venturoſo el otro? Atended a las circunſ- *Gen. 40*

cunſtãcias de los ſueños, y ſacareis la reſpueſta. El que ſeruia la Copa no ſoñò la vid? Los bienes temporales en el ſuelo? Las vbas a los pies, a que alargò la mano? Si. El otro no ſoñò las delicias? Las riquezas encima de la cabeça? Tambien. Pues no me digais mas, que eſſa fue la cauſa de ſu muerte; que fue el vſar mal de los bienes de fortuna; pues auiendolos de tener debaxo de los pies, los puſo ſobre ſu cabeça. Que de la ocaſion San Baſilio de Seleucia: *Deus etiam res creatas in morẽ ſcalæ adoptauerit per eas, ſui amantibus aſcenſum ad ſe adſtruxit.* Criò Dios las riquezas, para que ſiruieſſen de eſcala para el cielo, dandolas a los pobres; y vſan tan mal delias los hõbres, que ſolo les ſirue para dar en tierra. Con el miſmo ſimil de San Baſilio lo explico. Vna eſcala, ò vna eſcalera, claro eſtà que es para ſubir; mas ſi la eſcalera auiendoſe de poner a los pies, ſe pone ſobre la cabeça, ſolo ſerà diligencia para caer. Al caſo. Luego bien le pronoſticò la dicha al paje de copa, pues

S. Baſil.

tenia el interes, la eſcalera a los pies; y bien la deſgracia al Panatiel; pues aun en ſueños puſo las riquezas ſobre ſu cabeça; para que ſe vea, que no eſtà el daño en las riquezas, ſino en el mal vſo dellas.

Templando mal el viẽto de ſu dicha, nauegò en mares de fortuna el Rico, y faltandole el laſtre de la prudencia, çoçobrò en el golfo de la vida; hizoſe rajas en el eſcollo de la muerte; viuio para liſonja del paladar, murio para materia larga de padecer. Enterraronle en el infierno, que eſte es el deſcanſo que tiene, quien no haze limoſna a los pobres; empeçò a viuir para la pena, ſi antes auia viuido para el regalo. Murioſe el pobre Lazaro, y enterraronle los Angeles en el ſeno de Abrahan; q̃ del pobre que no tiene q̃ teſtar, Dios ſe encarga de ſu entierro. Que mudança tan eſtraña! El pobre que ayer eſtaua deſvalido, oy ſe vè de Angeles, de hermoſos Palanquines, lleuado; y el Rico, que ayer ſe vio en el cogollo de el monte de la dicha, oy ſe vè en el profundo de la mi-

miseria. Que serà la causa? Que ha de ser, dize San Saluiano, sino q̃ vsò mal de la hazienda; pues dandosela Dios, para q̃ alcançasse con ella la biẽauenturança, solo le siruio para conseguir su condenaciõ cõ ella: *Quid miserius, vt quæ ad hoc à Deo data sunt, vt pararetur ex eis vitæ beatitudo, perpetua per hæc ipsa quæratur mors, ac damnatio sempiterna.* Y en el libro tercero discurre este pensamiento con vnas palabras, q̃ si las fixarã en su pensamiento los hombres, huuiera menos ricos, menos vsureros, menos garduñas de los pobres, y sanguijuelas de las aldeas. Fiadmelas al Romance, aũque agrauie su Latin. Que mayor miseria, dize, que grãgearse el Rico el infierno, con lo q̃ auia de merecer la gloria? Muriendo Rico, enriqueciò a sus herederos, y èl quedò pobre para siẽpre: ellos tenian vinos precios; èl aun no alcançaua en el infierno vn destello, vna gota de agua: èl estaua en suma necesidad, ellos en suma abundãcia: ellos muy de las delicias, èl todo muy de las llamas: ellos deleytandose en las heredadas riquezas, èl despedaçandose en sus merecidos tormẽtos. O infeliz suerte la de los Ricos! que à costa de su afan, y trabajo grangeã para sus hijos la bienauenturança tẽporal, y para sí la afliccion eterna! Pero dezidme: dõde estauan los hermanos del Rico, q̃ no le socorriã? Notable desengaño! que aun para darle vn poco de agua no valiã; y aun para esso se valio de vn pobre llagado, que despreciò en vida. Luego bien dize Saluiano, q̃ la condenacion del Rico estuuo, en que antes se pudiera dar en el Real de los enemigos, q̃ en su Real; estuuo, en que aunque tuuo arte de grãgear dinero, no tuuo arte liberal, pues no supo dar, ni de mano al interès, sino q̃ lo puso sobre su cabeça, auiendole de dar de pie, como S. Mateo; pues viẽdo q̃ le brumaua el peso de la codicia, viendo q̃ tenia la escalera encima de la cabeça, tratò de ponerla a los pies: esto es, de repartir la a los pobres antes de seguir a Christo. Grãde resoluciõ! a vna voz dexar descanso, delicias, y riquezas mu-

Saluia. libr. 1. ad Eccle siam Catholicã.

muchas. Pedro dexò vnas redes rotas; Mateo empero, dexò grandes tesoros; y assi, considerando lo q̃ tiraniza esta deidad ciega (q̃ assi la adoraron los Espartanos) vengo a dezir,

DISCVRSO III.

Que si otros padecieron martirio a filos de vna cuchilla, Mateo a despreciosdel oro.

Lucas cap. 19. vers. 1.

VEamos si es prueba ajustada la de Zacheo. Zacheo, Principe de los Publicanos, administrador de las gauelas de el Cesar, hombre contado en la Republica, porq̃ era hombre de cuenta; era pequeño de cuerpo, pero grãde de caudal, que es lo que constituye persona, como la incapacidad monstruos. Subiose, pues, en alto para ver a Christo; viole, y dixole: baxaos Zacheo, q̃ oy quiero ser vuestro huesped. Hizolo assi, y concediole salud a toda su Familia por el hospicio: esto es, porque es hijo de Abrahã el Limosnero, *Eo quod sit filius Abrahæ.* Aqui mi duda. Abrahan no fue el primer circuncidado? el primer Hebreo? Zacheo no fue ciudadano Romano? Mas; el hijo de Abrahan, no fue en el merito Martir? Si. Pues como lo es Zacheo? Ya el lo responde, hablando cõ Christo; porque restituye quatro doblado lo que hurtò, por que dà la mitad de su hazienda a los pobres: *Ecce dimidium bonorum meorũ Domine do pauperibus.* Assi? Pues bien dize que es hijo de Abrahan, esto es Martir; pues no se requiere menos valor para restituir, ò para dar a los pobres la hazienda, que para entregar a la segur la garganta: *Ille sacrificat vitam, iste substantiam,* dize S. Ambrosio. Estiman los hombres el oro como la vida, el tener al passo del viuir; quien les pide, en su concepto, les pide la sangre de la vena del arca. Luego dar la hazienda a los pobres, restituir lo que ha hurtado, con tantas creces por Christo, es dar por Christo toda la sangre de las venas. Bien, pues, dize Christo, claro està, que es hijo de Abrahan Zacheo, esto es Martir; pues sacrifica a Dios su tesoro. Bien se dize tambien, que pa-

S. Amb. vid. Noua. to. 5 p. 253. §. Beda Item n. 79. §. Pecunia & pag. 219. ca. 2.

padeciò martirio San Mateo, à deſdenes del oro; pues como dize el Chriſologo, reſtituyò lo que deuia a ſus dueños, y lo demas lo dio a pobres. Siẽdo cierto, que aunque no huuiera derramado la ſangre, baſtara auer derramado el dinero, para que ſe dixera Martir.

Con vn lugar rico de nueſtro Santo, me ſocorre la memoria. Piden à Chriſto los Publicanos, q̃ pague al Ceſar las gauelas; que los auaros aun à la Deidad quieren hazer tributaria. Mandale a Pedro, que eche la vara en el mar. Hizolo aſsi, y ſacò vn peze con vn doblon en el buche. Milagroſa vara! Mas no faltan en la Republica algunos, que ſon varas de virtudes. Gran prodigio! que llamãdoſe moneda *amonendo*, que todo lo perſuade, dè moneda el pez rico, y le ſaquen de ſu caſa. Mucho aſſombro! que ſoborne, como poderoſo, la vara con oro, y q̃ le prenda. Por acà no ſuele ſuceder aſsi; pues ſi el peze que cae es rico, ſe eſcapa, o rompiendo el hilo de la ley, ò torciendo la vara: que varas ay en algunas Audiencias, que para andar derechas, tienẽ por apoyo el torcimiento; y en fin, ſolo eſtà recta la vara de peſcar, quando el peze que cae es pobre, digo es pequeño. Eſtà biẽ. Mas que hizo San Pedro del peze? La Eſcritura no lo explica; y como aduierte Sã Baſilio de Seleucia, quando la Eſcritura calla, tiene miſterio. En verdad, q̃ ſe puede dezir, que San Pedro lo boluiò otra vez al mar, haziendoſe eſte diſcurſo: Eſte peze ha pagado bien el tributo para cũplir con el Emperador; pues dexemosle viuir, para que otra vez buelua à tributar. No lo diſcurren aſsi los Arbitriſtas deſtos tiempos; pues dixeran. Aſsi? Que al primer amago de vara, ofrece vn peſo de oro? Pues ſin duda, q̃ deue de tener eſcondido algun gran teſoro: Ea, matemosle, y lo tendremos todo de vna vez, ſin andar cada dia deſpachando varas. Mas ſi lo hiziera aſsi, ſe quedara ſin peze, y ſin oro. San Pedro, mejor Eſtadiſta, le diò luego libertad, para que quando fuera meneſter, boluiera luego a contribuir: *Mitte hamum,*

Matth. 17. ver. 26.

mum, & eum piscem, qui primus ascenderit, tolle, & aperto ore illius inuenies staterem. Entra aora vn Moderno explicando este lugar, y dize, que S. Pedro mato el peze. Pues si la Escritura no dize, que le matò con el ançuelo, como le quitò la vida? No veis que dio liberal todo el oro que tenia? Si. Pues claro està q̃ padecio martirio (dexadmelo dezir assi.) Otros pezes padecen martirio a vista del azero corbo; mas este peze, simbolo de S. Mateo, dexando el oro a vna voz de Christo. Pero ay esta diferencia, que Pedro se traxo à si el peze, y el oro: Christo mejor Pescador, pescò a San Mateo en la ribera del mar, en opinion de algunos; que en èl dizen estaua el registro, para cobrar el tributo de la pesca; mas no se traxo el oro cõsigo. Mas vno, y otro fue Martir; y aũ quizàs aquel fue simbolo de Mateo, dando, tributãdo a Christo en sus pobres el oro q̃ tenia: *Vidit Iesus hominem sedentem in telonio, &c.*

Sequere me, & secutus est eum. Libre yà de las riquezas, q̃ como grillos, aunque dorados, le impedia; le siguiò amante; que a la verdad, seguir es amar: mas aduertid, que Christo le dize q̃ siga sus passos, *sequere me*: como si le dixera, yo no tẽgo termino en querer; pues si me quieres imitar sin termino, me has de seguir, y amar; pues como dixo el Chrisostomo: *Tritum prouerbium est amãti semper aliquid deesse.* Sabido prouerbio es, que la carrera del amor no merece la Corona, quien llegò a la raya, sino quien siẽpre corre. Es de tal suerte, *Chrisost.*

DISCVRSO IV.

Que no tiene termino el amor, ni sabe querer, quien no le llega a repetir.

VEd a vn Angel pausar de soberuio. Subirè, dize, al cielo sobre los ombros velozes de las nubes, sobre las plumas del cierço; sentarème en el monte del Testamento, serè semejante a Dios: *Ascendam in cœlum, sedebo in monte Testamenti, in lateribus Aquilonis.* Que altiuez tan desmesurada! Pero *Isai. cap. 14. ver. 13.*

ro ves este soberuio bolador, que subio tan alto, q̃ prendio fuego en las estrellas, y despues se resoluio en carbon, en humo, casi en nada? Si. Pues contemplale caido el Profeta Ezequiel, y dizele: yo me acuerdo Serafin altiuo, quando te passeauas muy esponjado de lindo en medio de essos topacios, palidos diamantes, en medio de essos rubies de empacho de mirarte, vergõçosos: *Tu Cherub extentus, & protegens, qui ambulabas in medio lapidum ignitorum.* Ezech. 28. ver. 14. Ya voy a la contrariedad. Este Angel, vn tiẽpo todo lindezas, ya todo horrores, y sombras, no fue la estrella madrugadora, astro primero del cielo, primer luzero del Alua? Si. Pues si fue el primer rasgo del pinzel diuino, no Querub, sino Serafin se auia de llamar? Que Serafin fue la estrena del poder Diuino, dize mi Padre San Gregorio, y San Dionisio. Pues como ha perdido el nombre de Serafin, y se llama el de Querub? No vès, dize Sãto Tomas de Aquino, que al segundo instante puso termino al periodo de amor, que pusò en la carrera del amar, que se quiso sentar quando auia de bolar, que apeteciò la Region del Aquilon elada, quando auia de codiciar, mas, y mas arder? Si. Pues por esso perdio el nombre de Serafin, que es de amãte: *Ideò denominatus est Cherubim, & non Seraphim.* D. Th. 1. p. q. 63. art. 3. Querubin se llama; esto es, entendido, que no es lo mismo que discreto; pues puso al segundo instante termino al amor. Bien, pues, pierde el titulo de Serafin, y bien dize, que quiere hazer testamẽto; pues es a lo de Dios vn morirse, poner termino al querer, quando como harmonia, quando llegue al punto mas alto, ha de empeçar de nueuo.

A la musica compara Santo Tomas de Aquino este punto. Que eficacia tiene la musica? Todo lo vence. No ay peze seguro en las ondas, paxaro en el viento, bruto en la tierra: *Musica capitur omne,* Macro. dixo Macrobio. Que eficacia no tiene el amor? No ay coraçon de que no triunfe. Pero q̃ facilmẽte se destẽpla vn instrumẽto, y que

y es tan facil se destempla el amor, y mas si es amor facil. Verdad es, que ay amores como instrumentos, mas, ò menos durables. Los Eclesiasticos, si se afinan bien, duran mucho, son correspondẽcias afinadas de organos. Los seglares, como vna arpa, cada instante es menester templarlos; aunque alguna vez estan tan templados a vn punto de voluntad, que por simpatia en sonando el vno, se toca el otro. Pero que diferẽcias ay tan varias de musica. Los de buen gusto distinguen entre musica de atril estruendosa, y entre la bemolada, que se forma tañendo la voz: assi tambien ay amores en las Republicas, vnos ruidosos de atril que ofenden los oidos, otros que dexan de ofender, porque de bemolados, o callados, no se llegan a percibir. Pues veamos en que se parece el amor a la musica. Es en la eficacia, en el destemple, o en lo ruidoso? No està en esso responde el Angel de las Escuelas, sino en la repeticion de los puntos, quando parece que se llega a acabar. La musica, dize, no empieça del *Vt*? No sube por ascenso al *Là*? En llegando al *Là* cessa? No; porque del *Vt*, y del *Là* compone nueua claue, y empieça de nueuo. De esse modo, dize, ha de ser en el amor, que quãdo a su parecer llegue al termino, ha de empeçar con novedad, porque no tiene termino el verdadero amor: *Totum quod est ab Vt, vsque ad Là, est potentia, solùm Là, virtus est. In hac ergo spirituali musica erubescere semper in grauibus, & infimis Deo Sol, Fa, Re, reddere, cum videris multos in seruitio diaboli, etiam voces mutare, qui non tantum Là tenent, vt faciant totũ quod possunt, sed mutando ascendunt, & faciunt quodammodo plasquã possunt. Sic Simon dormit: sed Iudas non dormit, sed festinat.* S. Tho. opusc. 21. cap. 23. Vn amante profano, dize Santo Tomas para enamorar, no haze trinos, quiebros, falsas, y santasias? Contentase con llegar al *Là*, que es el punto mas alto? No; porque si excede, muda la voz, y la claue. Pues empachese, dize el Christiano, en la musica espiritual de amor, de vsar puntos baxos,

xos, ò graues; auerguen ceſſe de ceſſar, porque llegue al *Là* de la dileccion; que ſi en ſeruicio del diablo en ocupaciones terrenas, ay muchos que vſan extraordinarios exceſſos, y finezas; porque no los ha de auer en ſeruicio de Dios?

O que fantaſias tenia Mateo, en puntos de interès, en contrapuntos de amor profano! Todo era falſas, quanto tocaua ſu primor. Pues que traça para deſpicar a Dios? Poner el cuidado en amarle a lo diuino, como a lo humano: poner el miſmo deſvelo en buſcar los teſoros celeſtes, como los terrenos; en ſeguir las virtudes, como los vicios. En ſeguir los vicios tuuo termino, quando Publicano Mateo? No. Pues no tenga termino, quando Diſcipulo, en ſeguir la virtud. Leuanteſe, pues, del tablero, donde tenia jugada la ſaluacion eterna, ſiga los paſſos, y el cõpas de Chriſto; predique en Iudea; paſſe a la Etiopia; conuierta el Reyno a milagros, a exemplos, y a enſeñança, haſta morir atraueſado con vna lança eſtando diziẽdo Miſſa, hecho vn emblema de amor: *Dum ſacro peragerẽt lancea confoſſus eſt*, dize el Obiſpo Crotonenſe. *Obiſp. Croton.*

Pondereſe la circunſtancia del lugar, y de la ocaſion. En el altar padece martirio. Pues que miſterio tiene? Grande. En el altar tiene termino el amor de Chriſto? No; porque haze circulo empeçando de nueuo, quando parece que llegaua al fin: *Quotidie natus, quotidie immolatus, &c.* Aſsi? Pues para que ſe vea que San Mateo no tiene termino en amar a Dios, ni en padecer, padezca en el altar, que con eſſo ſe podrà dezir, *S. Paſchaſio.*

DISCVRSO V.

Que repetidamente eſtà padeciendo, como Martir de Sacramento.

DIze S. Iuan, que vio las almas de los Martires que deſcanſauan debaxo del altar: *Vidi ſub tus altare animas interfectorũ propter Verbum Dei.* Turbados parece que tiene los ojos eſta Aguila de la Igleſia; pues los que ſon hueſ- *Apocal. cap. 6.*

huesos le parecen almas. Será acaso, porq̃ ay huessos con priuilegios de almas, huesos tan puros, como los de Mateo muerto, por amparar la castidad, que se passaron a espirituales. Pero la dificultad no la tengo en esso, sino en que dize, que el altar seruia de sepulcro a las almas de los Martires: *Vidi subtus altare animas interfectorum, &c.* No dize esse elogio de los Confessores, sino de los Martires. Pues porque mas de los Martires? Es el caso, dize Agustino, que el altar es la sepultura del exẽplar donde descansa; esto es, de Christo; y en el cada dia nace, y muere de amor para boluer a padecer. Assi? Pues señalese por sepulcro a los Martires esse lugar, porque le imiten a Christo la fineza: *Rectè sub altari Sanctorum animæ requiescũt, quia super altare corpus Domini offertur. Quid reuerentius? Quid honorabilius Discipulo, quã sub illa ara requiescere Sanctum, in qua sacrificium Deo celebratur. Conuenienter igitur, & quasi pro bono consortio ibi Martyribus sepultura decreta est, vbi mors Domini quotidiè celebratur, vt qui propter mortẽ eius mortui fuerant, sub Sacramenti eius mysterio requiescant, & illic occisis tumulus constituatur, vbi occisionis Dominicæ cõmemoratio celebratur, & quos cũ Christo vnius Passionis causa deuixerat, vnius etiam loci Religio copularet.* No es esto el sucesso de oy? Si. Encima del altar padece martirio San Mateo; alli tiene su descanso, como Christo, no debaxo del altar, como otros Martires: *Rectè sub altari animæ Sanctorum requiescunt, quia super altare corpus Domini offertur.* Porque Mateo a diferencia de otros Martires, es Martir con circunstancia de Sacramẽto, ù de Christo Sacramentado. Que si Christo mostrò el excesso de su amor, no solo en padecer en la Cruz, y en que le traspasse la lança vn costado, sino en renouar su Passion en el altar, para nacer cada dia, y cada dia sacrificarse, como mas claramente dixo Paschasio: *Quotidie natus, quotidie immolatus.* Tãbien no solo le traspassa el costado a Mateo vna lança, sino

que

S. Aug. ser. 11. de Sãct.

Ap. Bibar in Marc. Maxi. p. 105.

que padece en el altar. Para que se vea, que en la fineza es Martir de Sacramento, que de tal suerte muere, que renace para boluer a morir.

El sustituto de la Aguila en bolar, y en discurrir, dize que vio vn Cordero sacrificado, y en pie: *Vidi agnum stantem, tãquam occisum.* A la verdad, siempre parece que duerme Iuan a lo regalon en el pecho de Christo. Despierte, pues, y nó clausulará puntos entre si tan reñidos; porque si al Cordero le han degollado, como està en pie? Y si està en pie, como està degollado? El estar en pie, es ademan de quien triunfa del contrario; el estar muerto, no cria esos brios; porque el yelo de la muerte, introduce en los miembros la languidez, y el desmayo vital. Luego, ò niegue que el Cordero està con vida, ò no diga, que està martirizado, porque no se contrarie; sino es que en esta ocasion degenere de Aguila. Antes bien, porque tiene los ojos Aguileños, vio en el Cordero idea de San Mateo sacrificado, vno, y otro: esto es, el estar martirizado en el altar, ò en el trono, y el estar con vida: que como era poca fineza morir por Dios de vna vez, poniendo termino al amor; quiso, aũque le martirizaran, quedar con aliento para morir succesiuamente. Por esso juntò Iuan la vida, y la muerte, para que se eche de ver, que viuiendo muere, y muriendo viue, como Martir de Sacramento, para boluer a morir, siguiendo a Christo hasta en esso: *Secutus est eum.*

Apoc. c. 5. v. 7.

No solo mostrò en esso su amor, sino en escriuir con la pluma, quanto obrò Christo con su palabra, y mano. Bien: pero ocurre luego la replica: q̃ no fue solo el q̃ escriuio sus elogios; pues huuo otros tres Euangelistas. Es assi; mas San Mateo fue el primero, el que dio norma a los otros, y assi a èl se le deuen las glorias: *Cuiusque rei potissima pars est principium*, dizen los Iuristas. Pero oygamoselo dezir a nuestro Cardenal San Pedro Damiano: *Nemo post Christum est, cui magis debeat sancta vniuersalis Ecclesia.* A ninguno

S. Petr. Damia. serm. 1. de Sãct. Matth.

despues de Christo, deue mas la Iglesia que a San Mateo. Es en tanto grado, que si a Christo le deue el ser, a Mateo le deue el luzir: *Hæc est causa.* Añade la Purpura Docta *Quia lux nobis Euangelica coruscauit.* Ora, yo digo, que no solo partio jurisdicion Christo con S. Mateo, en la fundacion de su Iglesia, sino que toda la Iglesia parece que se le deue a Mateo. Pues es cierto,

DISCVRSO VI.

Que con toda propiedad funda la Iglesia, quien primero la enseña.

ES el monte Sion, que por otro nombre se llama el mõte del Señor, ò el monte Santo, el mas encumbrado de los montes de Palestina. Este a modo de teatro, en forma de medio circulo, ò taza, ò rodea la Ciudad, por la parte del Medio dia. Y como vna atalaya, colocada en vn peñasco altissimo; està arbitra, de quanto en la campaña se estiende el Orizonte; ni por ser inexpugnable, dexa de ser apacible; pues es tan ameno este monte Santo, que parece vna florida copia de los deleytes del cielo. En su altura edificarõ los Iebuseos vn fortissimo Alcaçar, ciñendole de muros, assegurandole con puertas, fortificandole cõ torres. Sorprendiole despues Dauid, repeliò a los Iebuseos, diuidiò el plano del monte en calles, y plaças, fabricò casas para si, y para los Grandes de su Corte, y titulola, la Ciudad de Dauid, a quien Iosepho llama Ciudad Superior. Esta Corte, pues, de Sion, se pone a alabar Dauid en el Psalmo 86. en el vers. 17. y dize esta alabança. De ninguna Ciudad se puede aclamar, sino de Sion, que los que nacen en ella, son ilustres en nobleza, en letras, y virtud; no vno, ù otro, sino los mas; y esto, porque la fundò el Altissimo: *Nunquid Sion, dicet homo, & homo natus est in ea, & ipse fundauit eã Altissimus.* (*Hoc est*, como lo explica el Doctissimo Agelio, Obispo Acernense, *cum ipse Altissimus natus in ea illam fundarit ipsius conditor, simul, & ciuis* *Psal. 86. ver. 17.*

ciuis sit.) Ya se descubre la dificultad. Christo nacio en Sion? No, sino en Belen. Fundo a Sion? Tampoco. Porque el Alcaçar lo erigieron los Iebuseos, y la Ciudad Dauid. Pues sino nacio en ella, ni la edificò, como dize el Real Profeta, que la fundò? Serà el nacer en ella; porque deciende de la prosapia Real de Sion; y el fundarla, por engrandecer su obra Dauid, con el nombre del Autor? No es por esto; pues porque? Ya lo explico. Christo no çanjo los primeros fundamentos de la Iglesia en Sion? No le ilustrò predicando? No le ilustrò viuiendo, y muriendo? Instituyendo el Sacramento en èl? No se aparecio en èl despues de resucitado a los Discipulos? No les dio potestad de absoluer? Si. Pues bien dize Dauid, anteuiẽdo, como Profeta, lo por venir, que Christo que es el Altissimo, la fundò; pues con toda propiedad le dize, que funda la Ciudad, ò la Iglesia de Sion, quiẽ primero con su doctrina la enseña, ò la ilustra: *Neque inusitatum est,* dize el Doctor Palestino, *vt aliquid factum dicatur ab eo, à quo instauratum, seu amplificatum est.* Luego en este sentido bien se puede dezir de San Mateo, que fundò a la Iglesia, figurada en Sion; pues fue despues de Christo, el primero que la esclarecio con su virtud, y milagros, que la enseñò publicando el Euangelio; que sacò a la vsura de la luz, la vida, y prodigios del Saluador; que lo rubricò todo con su sangre, en testimonio de Fè, y por su defensa, dexandonos con su muerte la verdad assegurada, el auxilio seguro, el patrocinio cierto, y en su conuersion la esperança de la gloria, &c.

S. Hier. in c. 47 Isai.

PANEGIRICO EN LA FESTIVIDAD DEL GLORIOSO MARTIR SAN LORENZO.

DISCVRSOS.

Que la verdadera piedra Filosofal, es la tribulacion.
Que la tribulacion haze bronzes insensibles, sino de hombres Serafines.
Que no solo haze de hombres Serafines, sino de humanos, diuinos.
Que tiene Dios zelos de la tribulacion, y assi baxa a los tormentos, para que à èl se le atribuya.
Que haze pompa Dios de las Parrillas de San Lorenço.
Que la mayor fiesta de Dios, es ver à Laurencio con tanta paciencia padecer.

SALVTACION.

Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit ipsum solum manet. Ioann. 12.

EL triunfo mayor que ha ocupado de las historias la pluma; de los Anales las hojas, y de la fama la lengua, tenemos oy presente. El triũfo digo de Laurencio, Salamandra diuina del fuego del Tirano; que el crecerle tormentos, solo fue multiplicarle lauros; pues aun quando al parecer fue vencido, entonces salio mas vencedor. Pero veamos el texto, para aplicarle luego la glossa.

Sino se viere arrojado a la tierra con desprecio el grano, dize Christo, no lleuarà rubia mies, doradas maçollas. O como yerra la tirania despreciando; pues el venir a menos, es la mas segura politica para alcender a mas! Escondese en hondos surcos el grano; pero trasluzele luego la esperança del fruto; antes con lo mismo que le quieren obscurecer, con esso mismo le

hazen mas luzir; pues al passo que se viò vltrajado, à este se vio despues luzido. Que poco ay que fiar de fortunas! En hermoso monton se via el grano; y quãdo parecia que estaua mas seguro, boluio a experimẽtar nueuos afanes, desprecios del bruto que le pisa, del hierro que le hiere: por mas crecido le vemos a la tierra arrojado: que el merito de vna fortuna aduersa, es priuilegio de grandes penas; aun las desgracias no alcançan los hombres grandes, sino es a diligencia, o a merito propio. Si el grano no muere, quedarà solo. Pues que importa, si en la soledad interessa vida? Es que viuir solo para si, es morir; morir para otros, es el mas noble viuir. Si muriere el grano, lisongearàn espigas doradas su sepultura; que vn generoso coraçon, aun quando parece que no puede aprouechar, entonces llega a ser mas de prouecho. No ay Epitafio tan ilustre como los frutos; y assi el mejor grano coronò de espigas su Mausoleo; que los otros Epitafios, aunque sean de letras de oro, encubrẽ muchos asco adentro; pero en estos otros, aun es mas lo que se zela, que lo que se trasluze: que la virtud siempre esconde su tesoro: Quien amare su vida, la aborrece; quiẽ la aborrece la ama. Estraño metamoforsi, amar por el aborrecimiento; pero serà aborrecimiento en la apariencia, y fino amar en la sustancia. En fin todos estos frutos se cogen a beneficio de la tierra virginal, no a fuerça de hierro, sino en lluuias de la gracia, &c.

Nisi granum frumenti, &c. Ioann. 12.

ESTraña virtud la de la piedra Filosofal; pues quanto toca lo conuierte en oro. Y a lo explico. Por falta de calor, è indisposicion de la tierra, no son todos los minerales del metal mas fino. Pero ha hallado el Ingenio de los hombres la piedra Filosofal, que comunmente dizen: con que a fuerça del fuego, suple los grados de calor, que llegarõ a faltar, y transforma en mejor ser el barro, ò el metal. No es esto lo que el Euangelio dize en metafora del grano? Parece-

me

me que si. Muere el grano en la tierra, y despues se multiplica, crece, y cobra vida: Pues como de vn ser vil, a vn ser hermoso? De vn grado material, a vn grado de vida vegetable? Esso qualquiera se lo sabe, q̄ es la causa el Sol. Assi? Que a fuerça de los rayos se haze essa transformacion vital? Si; pues a esse modo digo yo, que el fuego de la tribulacion, quando mortifica el grano racional, le ennoblece, le dà mas ilustre ser. Probemos, pues,

DISCVRSO I.

Que la verdadera piedra Filosofal, es la tribulacion.

SAn Pablo en la segunda carta a los Corinthios, cap. 4. contrapone lo momētaneo de los trabajos, a lo eterno del premio; lo leue al peso; y lo desabrido de la tribulaciō a lo gustoso de la gloria: *Quod in præsenti est momentaneum, & leue tribulationis nostræ; suprà modum in sublimitate æternum gloriæ pondus operatur.* Aora veamos este peso de la gloria, que dà Dios en galardon de las tribulaciones; no es hazerles de corruptibles, incorruptibles? De passibles, impassibles? Si. Pues reparad, que esta gloria de no sentir los trabajos, los tormentos, no dize q̄ se dara para adelante en retorno, sino luego: no dize *remunerabitur*, sino *operatur*. Pues como se haze esse metamorfosi, essa transmutacion de passible, a impassible? Porque essa es la fuerça de la tribulacion; q̄ como la mejor, y mas cierta piedra Filosofal, sabe en lo humano hazer essas transformaciones diuinas: Gustad del panal de la Iglesia; de N.P. San Bernardo digo: *Non dixit remunerabitur; sed æternum pondus gloriæ operatur in nobis: aurum probat fornax, & viros iustos tentatio tribulationis.* El fuego prueba el oro, y el fuego de la tribulacion a los varones justos: el fuego con el arte quimico, haze del metal mas baxo, oro subido, que no siente la llama mas rigurosa: antes queda con èl mas acrisolado; y el fuego de la tribulacion, transforma tambien los varo-

Corint. cap. 4.

In Psal. 90.

res justos, los haze impassibles aun a los mayores incendios.

No lo veis practicado en nuestro Martir esclarecido? Que tormentos no tolero? No huuo genero de açotes que no padeciesse; garfios de hierro que en su cuerpo delicado no toleraſſe; escorpiones, que no ſufrieſſe; laminas ardientes, que no templaſſe; carbones, que no encendieſſe. Con todo esso oygo, que le dize al Tirano, que no ſiente ſus tormentos. Pues es cuerpo glorioſo, ò es mortal? Es barro, carne, ò pedaço de cielo? Es hombre paſsible, ò bronze impaſsible? Hombre mortal, y de carne paſsible es: mas el fuego de la tribulacion, que es la quimica mas ſegura; q̃ es la piedra Filoſofal, que nunca engaña, le transformò en bronze inſenſible para los tormentos: y aſsi bien dize, que no los ſiente: *Aurum probat fornax, & virum iuſtum tentatio*: y no ſolo

DISCVRSO II.

La tribulacion haze bronzes inſenſibles, ſino de hombres Serafines.

AMeter fuego en el mũdo, dize Chriſto que vino: *Ignem veni mittere in mundum, & quid volo, niſi accendatur.* Algunos bien mal abuſan deſta dotrina; pues en todo meten fuego, por quererſe introducir en todo; ſin dexar honra, que con ſu mala lengua no abraſen: En fin lenguas tizonas, que ſon el Faetõ de la Ciudad, donde ſe viue. Muy diferẽte es el fuego que dize Chriſto que viene a arrojar al mundo; pues que quiere, corregir la pintura del amor? Y aſsi en vez de arpones que flecha, quiere que llamas arroje? Mas miſterio tienen las palabras, dize el Bernardo de la Igleſia, por que quiere que ſe fabriquen Serafines: *Vult ergo Seraphim fabricari.* Dificultoſa clauſula. Que quiere, dize, con eſſe fuego fabricar Serafines. Pues los Serafines, ſe crian, ò ſe fabrican, ſe forman, ò ſe vacian?

Luc. 12 ver. 49

cian? Aora, si yo me sè explicar. Bernardo lo llegò muy delgado a discurrir. Dos generos ay de Serafines, dize, vnos naturales, otros artificiales. Los naturales, claro està que son parto de la creacion: mas los artificiales son vaciados de fuego. Dize, pues, el Bernardo: el fuego que vino Christo a arrojar, es el de las persecuciones, el de los trabajos, el de los tormentos q̃ padecen los Martires; y es tã superior este fuego, que aun siendo los materiales de barro, los transforma en Serafines, les da mas sublime ser del que naturalmente llegaron a conseguir. Hombres entran en este fuego, pero salen Serafines; que quiere dezir todo ardientes, todo abrasados: *Ignem veni mittere in terram.* Aora Bernardo: *Vult ergo Seraphim fabricari.* S. Bern.

Assi? Pues ya entiendo lo q̃ dize Surio de S. Laurencio, q̃ estaua hecho vn Serafin entre las llamas: *Vultu elegantissimo*; y aun añade: q̃ otro Serafin, si ya no era el mismo Christo, cõ rostro bellissimo de vn jouẽ le estaua, no solo limpiãdo el sudor, sino como fundiẽdole el rostro. Aqui mi duda. Laurencio no es mortal? Pues como inmortal? No es vn poco de barro? Pues como Angel? No es hõbre? Pues como Serafin? Es q̃ estaua Dios arrojando fuego, aunque por ministerio de vn Tirano, y salio de entre la hoguera encendida, Serafin vaciado; y assi agradecido le daua gracias a Dios: *At ille vultu elegantissimo dicebat, gratias tibi ago Domine Iesu Christe.* Gracias le dà porq̃ le ha tocado con la piedra Filosofal verdadera, que es la de la tribulacion; q̃ como aquella haze del metal mas baxo oro; assi esta es cierto,

DISCVRSO III.

Que no solo haze de hombres Serafines, sino de humanos diuinos.

EScriue S. Iuan al Angel, o al Obispo de la Iglesia Tiatira. El preludio de la carta es este. Esto dize el Hijo de Dios, que tiene los ojos como vna llama: *Et pedes eius similes auri calcho, sicut in camino ardenti*; y los pies semejantes al auricalco. El auricalco es vn mixto de cobre, y oro, Apoc. 2. ver. 18.

oro, el qual sube a oro fino a fuerça ingeniosa del fuego, que suple el defecto del Sol; pues por defecto de sus rayos, salio auricalco, y no oro fino, y puro. Pero ya se ofrece el reparo. San Iuan no habla de los pies de Christo? Si. En essos pies, que es la parte mas infima, ò inferior, no se entiende la humanidad? Tambien. Pues como dize que son pies de auricalco? No veis que con la piedra Filosofal; con las calcinaciones, ò separaciones de las cenizas, con la fuerça del fuego, del cobre se haze oro? Si. Pues por esso dize San Iuan, que a fuerça del fuego de las tribulaciones, los pies del Hijo de Dios; esto es, lo humano subio a ser diuino, cuya figura es el oro: *Pedes eius similes auricalcho, sicut in camino ignis.* Escuchad aora a N. Padre S. Ruperto: *Isti pedes; ista humanitas similis auricalcho rectè dicitur; quia videlicèt, sicut auricalchus multis ingenium impendijs ex ære perducitur ad colorem auri; sic, & illa humanitas per multas tribulationes passionis, & mortis perducta est ad gloriam diuinitatis, quæ per aurum solet intelligi, & ipsa immortalis; impassibilis, incorruptibilis.* La verdadera piedra Filosofal q̃ haze oro, es la tribulacion; es el padecer trabajos, el sufrir martirio; que en la otra se gasta el tiempo, la hazieda, el patrimonio; y al cabo no se configue lo que se desea. La tribulacion si, ò el fuego de los tormẽtos; pues a los pies del Hijo de Dios, por auer passado por tãtos martirios, los eleuò de vn ser caduco, a vn ser celestial: de vn ser humano, a vn ser diuino.

S. Rupert.

Nosotros, dize San Pablo, predicamos a Christo crucificado: *Nos autem prædicamus Christum crucifixum.* Pero a los Iudios les sirue de escandalo, y a los Gentiles de necedad: *Iudæis quidem scandalum: Gentibus autem stultitiam.* Que juzgan necedad los Gentiles, el que la Cruz, los tormentos sea camino para conseguir diuinidad. Pues aqui de vuestras ficciones, dize Tertuliano: *Accipite fabulam similis est vestris.* Dezidme Barbaros, para ascender de hombres a Deidades,

1. Cor. 1. ver. 11.

no

no passaron por essos tormentos los a quien dedicais Aras, y erigis Templos? De la Virgen Erigor, no dezis, que dio el vltimo aliento con vn laço en la garganta, para q̃ assi la adoraran entre los Astros del cielo? De Castor, y Polux, no fingis, que cada dia mueren para boluer a viuir? Del fulminado Esculapio, no assegurais, que del fuego, o las cenizas se leuantò a ser Dios? Finalmẽte, de Hercules no dezis, que en el fuego dexò, como en escoria, lo humano; y que se transformò en lo diuino? Si. Pues la necedad es vuestra, dize Pablo, pues negais, que obre en Christo la piedra Filosofal de la tribulacion; lo q̃ obrò la quimica de los tormentos en vuestros Dioses; pues negais en los Martires, lo q̃ concedeis a vuestros simulacros, ò idolos: *Hercules, vt hominem exuat æteis ignibus concremat.* Si dezis, que los suplicios son el taller dõde se fabrican las Deidades? que los martirios son la escala por donde transformados subirán a ser Dioses, Erigor, Castor, Polux, y Esculapio? Si dezis, que el tormento del fuego desnuda a vn hombre de la escoria de lo humano, y lo eleua al ser de diuino, como lo confessais en vuestro Hercules, como lo negais en nuestros Martires? En los vuestros es fabula; y el lleno de essa lisonja, solo se halla en los nuestros; en nuestro Español Hercules, que cõ el tormento del fuego; de la escoria de la humanidad passò al oro de la Deidad; por lo menos a emparentar con Dios, a tener ramo de Deidad, o al parecer a par de Numen.

Mas si este es el fruto de vn mortificado: *Si autem mortuum fuerit, multum fructum afferet*, como se aman tan poco los trabajos? Como nos entristecemos tanto con las tribulaciones? Como no le damos gracias a Dios por estos fauores, como lo hazia San Laurencio? Ha dolor! Que ignorantes procedemos, pues ya que no nos escandalize: y en verdad, que algunos, aun de las buenas obras se escandalizan, como de las malas: parece que se tiene por necedad; y assi se suelen

len reir del que ama las penalidades; del que quiere cũplir con ſu obligacion. Andà, q̃ eſtais loco, ſuelẽ dezir los amigos, dexaos de tãto rezar, de tanta Miſſa, y roſario, vamos al paſſeo, vamos a la comedia. Sino vengais eſte agrauio que vos quereis perdonar, le dizen los parientes, no os hemos de tener por tal, pues afrẽtais vueſtro linage, no cumpliendo con vueſtras obligaciones. La madre le dize a la hija virtuoſa, no ayunes, mira que eſtàs de mal color; mira que parece te vas a caer muerta. El ſeglar le pide al Religioſo, que le encomiẽde a Dios, y quando èl le encomienda a Dios, el ſe encomienda al diablo; quando el ſe açota por èl, èl ſe relaxa; quando ayuna, èl gloto-nea: de ſuerte, que todos quiſieran ir a la gloria; pero no ſiguiendo a Chriſto crucificado. La muger de buen arte quiere ir al cielo, mas por camino de dama, por entre ſedas, y algodones, ſin padecer vn trabajo, ſin hazer vna penitencia. El hombre rico quiere ir, mas no por el de los pobres, que padeciendo miſerias ſe fabrican ſu corona. Los nobles quiſieran ir, mas no por la ſenda de los plebeyos; quiſieran que ſe cumpliera en ellos aquella letra, de aſsi en la tierra como en el cielo: eſto es, que como en el cielo no ay ayunos, cilicios, penitencias, ni tribulaciones; querriã en la tierra viuir, como Bienauenturados, y no ſe han de tratar, ſino como pecadores, aprendiendo de San Laurencio, que ſiendo en la inocencia vn Bienauenturado, ſe trataua como pecador en penitencias, y en ſufrir trabajos; porque a la verdad no ay mas de vn camino para el cielo, para las damas, y las mugeres ordinarias, para los pobres, y ricos, para los Caualleros, y plebeyos, que es la eſcala de los diez Mandamientos, ni otro ingenio para mejorar de ſer, que padecer, que paſſar por el fuego de la tribulacion, como nueſtro Hercules San Laurencio, que en el fuego dexo la eſcoria de lo humano, y ſe paſsò a tener viſos de diuino, conſiguiendo eſſe fruto por bien mortificado. Si

autem mortuum fuerit multum fructum affert.

Vna circunſtancia que deſcubrimos del martirio de San Laurencio, parece que la paſſamos en ſilencio, y es digna de vueſtro reparo. En el martirio ſe le aparece Chriſto: tan dichoſo es, que le vino Dios a ver en imagen de vn ſouen hermoſiſsimo, que aun a colirios de Laurencio, lo vio Hipolito. Aora, pues, que miſterio tiene eſſa aparicion? No fatiguemos el ingenio cõ dudas. Yo digo, que zelos le traxeron a Dios. Zelos? Si. Pues de quien tiene zelos? De la tribulacion, que es la piedra Filoſofal; y como Dios es el Alquimiſta verdadero, que haze de hombres Dioſes, que los transforma en diuinos, dize, yo quiero hallarme preſente a los tormentos, y aun mezclarme con Laurencio, ſino para entrar a la parte en la gloria, para que me la atribuya a mi, que ſoy el Alquimiſta y no a la piedra Filoſofal de la tribulacion.

DISCVRSO IV.

Que tiene Dios zelos de la tribulacion, y aſsi baxa a los tormentos, para que à èl ſe le atribuya.

YO me explicarè, para que todos me entiẽdan. Manda Nabuco, que arrojen en el horno aquellos tres rapazes en la edad; mas en el juizio ſaçonados ancianos; y como Dios no ſabe remediar, ſino es padeciendo los miſmos trabajos. O como ſe huuieran remediado muchas neceſsidades, ſi el que ha de remediar las padeciera! Como ſe huuierã remediado muchos deſordenes, ſi quien las deue corregir, ſe llegara por exemplo a poner, ſi corriera igual fortuna en el que remedia, y en el que padece! Entraſe, pues, Dios por el horno, o por el etna adentro: *Species quarti ſimilis Filio Dei.* Muchos dizen, que era Angel el que entrò con los niños en la hoguera de Babilonia. Pues ſi Angel, como con ſemblante de Dios? *Similis Filio Dei?* Ya eſtà dicho: porque paſſando por la piedra Filo-

Dan. c. 3. v. 92.

Filosofal del fuego, de hõbre se haze Angel, de Angel se haze en la apariencia Dios. Mas suponiendo que era Dios el que entrò dentro del horno, sepamos, porque en viendo a vn justo en la tribulacion, luego se halla con èl: *Cum ipso sum in tribulatione*? No bastara dar auxilios eficaces para padecerlos sino que en persona ha de baxar a templarlos? Es cumplir su palabra, ò tener sagrada embidia de quien padece? Vno, y otro puede ser, dize nuestro P. Ruperto, la luz de la Iglesia Latina, que puede darla a la Griega. Pero a mi sentir: La causa de hallarse Dios en el fuego de Babilonia, es estar zeloso de la tribulacion: ya me doy a entender. No acabamos de dezir, que la tribulacion es la verdadera piedra Filosofal, la verdadera quimica, que haze con la industria del fuego, de corruptibles, incorruptibles; de passibles, impassibles; de hombres, Serafines, y aun Deidad simbolizada en el oro? Si. Pues por esso tiene Dios zelos, de que se le atribuya essa gloria a la tribulacion, a sola essa quimica. Assi? Pues que traza para despicarse? Que? Baxar Dios al fuego, entrarse, ò hallarse en èl, que de essa suerte partirán jurisdicion, ò se le atribuirá essa transformacion a Dios, como al Artifice, como al Alquimista, ò el Ingeniero desta ciencia Soberana: *Quia quodammodo Cœlotypus diuinus Alchimista cauet, ne soli tribulationi harum mutationum, peritissimo tribueretur.* Zelos tiene Dios de la tribulacion que padece San Laurencio; y assi baxa en forma de vn Cupidillo hermoso: Pero q̃ entendido es el Laurencio. Luego le dà gracias: *Gratias tibi ago, Domine Iesu Christe, quod me confortare dignatus est.* No dà gracias a los tormentos, aunque dize son su refrigerio, sino a Dios. Pues porq̃ no a los tormentos? Porque sabe que està zeloso Dios de ver la virtud que tienen, como sino se la huuiera dado, por esso le da gracias, como a su Alquimista Diuino; que con la industria, con el ingenio del incendio, aun siendo vn poco de tierra, se *B. Rup.*

se ha buelto vn pedaço de cielo incorruptible a las impresiones peregrinas del fuego, y las Parrillas en zafiros; y assi parece,

DISCVRSO V.

Que haze pompa Dios de las Parrillas de San Lorenço.

NVnca Dios se mostrò mas glorioso, que quando se mostrò a Moyses, y a Aarõ con vnas piedras de zafir, por peanas de sus pies: *Sub pedibus eius, quasi opus lapidis zaphirini.* En el Hebreo se buelue, y se lee: *Quasi opus lateris zaphirini*, que tenia debaxo de los pies vnos ladrillos de zafir. Mas q̃ haze al caso para la põpa de Dios, que sean piedras, ò ladrillos los q̃ tiene a los pies? Si fuerã columnas de vn edificio se pudiera dudar, qual materia fuera mejor. Pues si las piedras son buenas para sufrir la agua, las de ladrillo, para sufrir el fuego; mas siendo para pauimento de sus plantas, que importa? Mucho, dize Oleastro. A los Hebreos, dize, no les martirizò el Tirano en Egipto cõ la tarea de los adoues? No los tenia en aquel Ergastulo, ò carcel, atormẽtandolos con el afan de los ladrillos? No se los estaua Dios mirando? *Vidi afflictionem populi mei?* No se mezclò con ellos Dios en aquel tormento? Si, dize el mismo, el Portugues ingenioso: *Se se illis immiscuit.* Pues porq̃ se vea la virtud desta piedra Filosofal de la tribulacion, y quan zeloso està della, baxa quando padecen los Israelitas en los hornos de Egipto; y los ladrillos, q̃ el fuego transformò en zafiros, se los pone por peana de sus pies, como atribuyendo se a si la gloria de la transformacion: *Nunc verò laterem*, dize Oleastro, *quo anxie præmebantur pretiosum vident splendorem sub pedibus Dei, vt discas quid valeam laborem, & quæcũque mala per Deum perpesa.* De lodo parecian aquellos ladrillos, y en el aprecio de Dios, son zafiros celestiales; y como el Artifice que se contenta de la obra, parece puso en èl el *Deus me fecit.* De hierro pa-

Exod. 24.

Exo. 3. *vers.* 7.

Oleastr.

parecian las Parrillas en que padece San Laurencio; pero oy, si damos fee a esta seña exterior, con las Parrillas transformadas en hermosos zafiros, le vemos en los pies a Dios. Esta transformacion material, es indice de la que obrò espiritual el fuego del martirio en Laurencio; y como estaua Dios zeloso de que no se le arrogasse, ò atribuyesse solo a la piedra Filosofal: oy para mayor testimonio haze gala de ponerse a sus pies las Parrillas de S. Laurencio buelltas en zafiros celestiales: *Et sub pedibus eius opus cratículæ zaphirini.* Tanto estima Dios lo q̃ por èl se padece, que le siruen de pompa las Parrillas de San Laurencio, y le fue su mayor fiesta el expectaculo de su martirio.

Alij apud Nouat. to. 1 sacra elect.

Descojamos, pues, este concepto, que puede ser os cayga en gracia, pues a Dios le cayò en gusto. Auia padecido el inclito Laurencio crueles, y prolijos tormentos, vno, y muchos dias; y deseoso ya de acabar, le dixo a Dios: Et Señor, recibid mi espiritu: *Suscipe spiritum meum.* Pero a esse tiempo oyo vna voz, que le dixo: Laurencio, aun te faltan muchos tormentos que padecer: *Adhuc multa tormenta debentur tibi.* Pues si ha padecido los martirios varios, de varas, garfios, escorpiones, plomos derretidos, rastrillos, y laminas ardientes, acabe Laurencio con tanta penalidad? Esso no dize Dios; porque tambien se me acabara mi fiesta; y assi dilatese, porque tambien se dilate mi gusto,

DISCVRSO VI.

Que la mayor fiesta de Dios, es ver à Laurencio con tanta paciencia padecer.

TRatando Seneca de los varones fuertes que padecen vna fortuna deshecha, dize, que tambien tiene Ioue sus expectaculos, como los hombres. Mirad vna comedia, vna corrida de toros gentil, vna caça de monteria, el resonar de la bucina, el relinchar de los cauallos, el latir de los perros, el arrojar vn venablo, el disparar vn arpon, el bramar de

Vease el sermõ de S. Crisostomo pinal discurso penultimo.

de la fiera, el encogerse afustada, el enfancharse oprimida, para sacudir el hierro, el hazer con la sangre que derrama, la senda de la muerte. Que lastima! hasta que conuocando a bramidos los lebreles, ò queda presa del acerado diente, ò de la red, tragico trofeo, dulçe ocupacion, y gustoso rato es para vn Principe: *Ad gustũ est Regis*, dixo el iluminado Taulero, *fera vulneribus capta.* Pero leue entretenimiento para la seueridad de vn Dios. Quereis ver vn Teatro gustoso de Iupiter? Pues veda Soçrates nunca reñido, siempre compuesto con su desgracia. Socrates, dize, sufriò veinte y siete años las descomodidades de la milicia, las inclemẽcias de la campaña; despues las tiranias, las prisiones penosas de vna carcel. Luego el veneno por su mano; y Socrates tan constante, que ni aun al apurar al vaso el tosigo violẽto, mudò del rostro el semblante: *Post hæc carcer, & venenum; & vsque adeò animum Socratis non mouerunt, vt nec vultum quidem mouerint.* Passa adelante Seneca, y dize, quereis ver otro exemplo? Pues veda Caton, cõ quiẽ no solo se estrellò el cielo, sino que mostrò elado su ojeriza toda; y èl tan sobre si, que mostrò, que vn Heroe valiente puede, a pesar de la fortuna, viuir, y morir: *Vis alterum exemplũ? Accipe Marcum Catonem, ostendit tamẽ virum fortem posse in vita fortuna viuere, in vita mori.* Alude en esto a la muerte de Caton; diose con su azero vna puñalada, y pareciẽdole que se detenia de salir alma tan grande por herida tan pequeña, cõ sus mismas manos hizo mayor rotura. Llegò el pecho a rõper hasta poder espirar: *Qui quidem ferro animam non emisserat, manu extraxit.* Este si, dize el milagro de Cordoua, q̃ es el espectaculo mas digno de loue. Ver a Caton vertiendo sangre por el desgarro del pecho, con aquella misma serenidad, que quando presidia a los lagos: *Ecce spectaculũ Deo dignũ, vir fortis cum mala fortuna compositus; nec videò inquam quid, habeat in terris Iupiter pulchrius, si conuertere animum velit,*

Sen. lib. 10. epistol. 235

quam vt spectet Catonem. Empero, porque Iupiter le permite, que con la cuchilla se hiera, y despues q̃ con la mano se rasgue? No basta vna herida? No, responde Seneca, que como tenia puesto su gusto en verle padecer, quiso q̃ aquella hazaña se le representasse otra vez, porque tuuiesse doblada fiesta: *Non fuit satis dijs immortalibus, semel expectare Catonem.* Vn Socrates en el valor, vn Caton en la animosidad tenemos oy presente, vn San Laurencio digo; y como tiene Dios puesto su gusto en su martirio, quando èl quiere acabar, le dize Dios, que aun le faltan muchos mas tormentos que padecer; y como sino bastara esso, embia Dios vn Angel para que le defienda la vida, porque segunda vez se le repita la fiesta.

Porque oraua Daniel, le hizo cabeça de processo la embidia, tan miserable accidente, que enferma del bien ageno. Los Satrapas dã en perseguirle. Dios os libre, q̃ dè vn poderoso en cabecear, por q̃ en atropellar a vn desvalido, mostrarà su poder. Por virtuoso, pues, le arrojarõ en el lago de los Leones, que ay siglos dõde el ser buenos, le tiene por malos; y el ser malos, se premia como bueno. O como dà en rostro la virtud! Que quereis? Quien viue licenciosamente, no gusta que se le reprehenda, sino que se le apadrine; no quiere superiores, sino compañeros. El Profeta yaze expuesto en la cueva a la voracidad de los Leones; mas vn Angel echa candados a sus bocas, y a sus garras prisiones, para que no le desgarren: *Misit Angelum suũ, & cõclusit ora Leonum, & non nocuerunt mihi.* Dan. 3. v. 95. Pero como la tirania no se desengaña, porque le parece es encanto, y no ay magia, como la santidad, para encantar los peligros. Segunda vez, porque desterra de la Corte el engaño, le arrojan en el lago; que quien se determina a reprehender vicios, aun de vicio le perseguirán, hasta sacrificarle a martirios: *Tulerunt eum in lacũ Leonum.* Aqui mi dificultad. Daniel no es inocente? Si. Que los Leones lo publican. No es injusta la cau-

causa? Tambien que hasta el pueblo la grita. Pues como permite Dios, que segũda vez padezca a embidia de Tiranos? Porque no cesse, ò acabe tã presto su expectaculo; que como todas sus delicias son ver padecer con tolerancia a la inocencia, dispone, que le saque vn Angel del peligro, para boluer a verle segunda vez en el riesgo, para que segunda vez se le represente essa tragedia. Que de la ocasion Clemente Alexandri no: *Hic est diuinus ludus, ac disciplina talem ludum, ludere suum Ionẽ dicit Heraclitus.* Assi? Que el juego, la fiesta de Dios, es ver tolerar trabajos, y tan propia suya, que aun Heraclito dixo, que era el diuertimiento de Ioue? Pues q̃ os parece, si tiene Dios con nuestro Martir buen dia. O crueldad de Valeriano Emperador! porq̃ ora, porque dize que sus idolos son fingidos, que no tienen alma, lo echan a las hambrientas bocas del fuego. Mas si vn Angel saca a Daniel, otro Angel saca a nuestro Santo con vida del tormento. Y aun añade Surio: que le limpiaua el sudor. Si a Daniel le repiten el tormento por ordẽ Diuina: tambien a vozes de vn oraculo padece martirios, no solo vna vez, sino muchas. Pues Señor, no basta auer padecido vna vez las garras, sino de los Leones, de escorpiones de azero, las laminas rosientes, el plomo derretido, la cruda tempestad de açotes, hasta sacar a la verguença los hueslos? Sino que de nueuo ha de empeçar a sufrir el fuego voraz? Para martirio bastaua: mas para tener Dios cumplido el gusto, no serà suficiente; y assi traça, que se le alargue, porque le dure mas su fiesta: *Hic est diuinus ludus, &c.*

Clemen. Alexã. Pedago. p. 110.

Boluio, pues, a repetirse el martirio, hasta q̃ en èl se deslaçò su vida del cuerpo, como el olor, que se desata de vna aroma abrasada en el fuego. Subid, pues, ò inclito Español! O Martir impassible! O Serafin fundido de amor! O equiuoco diuino! Subid, no solo en varilla de humo fragrante: *Sicut virgula fumi*, sino en globos de ambar abrasado, hasta acabar en

punta de piramide en el cielo. Gozad de essa eminencia que os ha grangeado vna, no solo estoyca, sino Christiana constancia; y alcançad a vuestros deuotos sufrimientos en los trabajos, desahogo en las penas, remedio para los incendios humanos, muchos aumentos de gracia, y muchos colmos de gloria, &c.

Vide in Surio tom. 3. en la vida de San Gregorio Magno, pag. 157. en el lib. 5. num. 56.

EN que dize Iuan Diacono, que el Anteceſſor de S. Gregorio Magno: *At corpus Sancti Laurentij Martyris quedam meliorare deſiderans*; no ſabiendo donde eſtaua colocado el cuerpo, cabaron, y de repẽte ignorandolo èl, y los Monges que le aſsiſtian: *Effoditur exquirendo, & ſubito ſepulchrum ipſius ignoranter apertum eſt, & tamen qui pie ſentientes erant; atque laborabant Monachi & manſionarij*; ò los que aſsiſtian al ſepulcro: *Quia corpus eiuſdem Martyris viderunt; quod quidem tangere minime præſumpſerunt; omnes intra decem dies defuncti ſunt. Ita vt nullus vitæ ſupereſſe potuiſſet, qui ſe iniuſtum corpus illud viderat.* No quiere Dios que ſe vean desluſtrados ſus Santos. El ſepulcro de Moyſes por eſſo lo deſaparecio, porque aquel roſtro que le auian viſto bañado del cielo, no le vieran deſpues afeado con los horrores de la muerte, ò ſe puede dezir, que ninguno puede ver a Lorenço que no muera; tanta es la gloria, o el eſplendor de ſus reliquias.

PA-

PANEGIRICO EN LA FESTIVIDAD DEL GLORIOSO MARTIR SAN LAVRENCIO.

DISCVRSOS.

Que ſolo tuuo accidentes de viuo, con realidades de muerto.
Que las delicias humanas, ſon en lo exterior todo nectar, en lo interior, todo toſigo.
Que los tormentos ſon en lo exterior, todo infierno; en lo interior, todo gloria.
Que ſucede la tirania al revés de como ſe imagina.
Que es aroma, que ſolo con el fuego ſale el olor de ſu virtud.
Que ſupliò muriendo aſado, como cordero, en el fuego, lo que le faltò à Chriſto, muriendo en la Cruz.
Que la arrogancia de San Laurencio, es vna diſfraçada paciencia.
Que la tribulacion le dà el ſaynete al manà.
Que ſu martirio, no es fuego, no es rayo que abraſa, ſino antes nube que refrigera.

Niſi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit. Ioann. 12.

NOtable documẽto el de vn eſcollo en el mar! Que de olas alteradas le quieren combatir! Que de borraſcas le intentan inquietar, deſhazer, y conſumir! Pero el eſcollo a la lengua de la agua alicionado, aprendio ſufriendo, a no inquietarſe, ni mouerſe. O quãto haze vn hazer callos en la tolerancia, para no encallar en el mar de la paciencia! Que valiente modelo le parecio al milagro de Cordoua, à Seneca digo, el Socrates; a quien, ni los rebeſes de la fortuna, las carceles, las priſiones, las tiranias, ni el veneno miſmo que le quitò la vida,

no le pudo, aun con ser tã violento, torcer la serenidad del semblante: *Nec vultum quidem mouerunt.* Mas todos estos hiperboles son rudos, y enanos bosquexos para nuestro Laurẽcio; pues dexò muy atras en la experiencia al mayor arrojo de la Estoica constancia. Y esto, no nacia en èl, de vn pecho atreuido, sino de vn espiritu mortificado, que con vn continuo padecer, se desaforò de humano para las ocasiones de sufrir. El simil que trae el Euangelio, es muy apropósito; pues es el del grano, que para que llegue a fructificar, primero al parecer llega a morir. Mucho padece a la verdad el grano; el bruto le pisa, las piedras le maltratan, la claua le sacude, el vieldo le arroja, la rexa despues le hiere; imagen de vn Tirano, que solo a desgarros crueles logra sus intentos. Es assi, que el grano no siente; mas no es tanto porque no tiene vida, como por auerse acostumbrado a ser bien sufrido. O hermoso exemplar de nuestro Santo! de quièn parece, dixo Eusebio Emiseno, que vino a no sentir de auer llegado tanto a padecer: *Sẽtiendo obtinuit, vt sentire non posit.* Es de tal suerte, que dize no siẽte los tormentos; porque de bien mortificado,

DISCVRSO I.

Solo tiene accidentes de viuo, con realidades de muerto.

EL Esposo haze gala, de q̃ su Esposa la Igl esia le ha herido con vno de sus cabellos, que en el cristal de su garganta ondean: *Vulnerasti cor meum in vno crine colli tui.* Con vno de sus cabellos? Si. No lo entiendo. Si dixera, que le auia herido con el arpon de la vista, era facil la inteligencia; porque es vulgaridad bien oida, dezir que se flecha con los ojos; pero dezir que se fleche, que se hagan passadores de las puntas del cabello, esso es lo que no se dexa entender, aunque lo llegue el amante diuino a dezir. Aora, no vès, dize el Abad Giliberto, que lo que dize el Esposo, es, que los Martires, que los mortificados, cuya imagẽ son *Can. 4. vers. 9.*

son los cabellos, es lo que mas le enamora? Si. Pues ya se trasluze el concepto. El cabello no se dobla, no se ladea al arbitrio del que le aliña? No le tiñen? No le maltratan con la agua fuerte? Si. No le peynan? No los cortan? No le rizan? No le crespan con el fuego? Tambien. Y sientelo? No porcierto. Y que será la causa? Que ha de ser, sino que estã muertos para el sentir, aunque viuos para el crecer; y el verdadero mortificado, no se mueue como el cabello, al viento, a la inspiracion de Dios, a la obediencia de su Maestro, como Laurencio a los ordenes de Christo? No estàn tan atenuados con la austeridad animada de la penitencia, que casi estàn sin cuerpo? No estàn insensibles para qualquiera injuria, ò para el azero, ò para los tormentos del Tirano? Si. Pues bien dize, q̃ le amartela esta fineza. Que del caso Giliberto: *In capillis sponsæ, qui sunt intelligendi, nisi Discipuli, qui se capillorum more tractabiles, & flexibiles exhibent, ad omnem nutum Magistri? Si motus venti, qui graciles, & extenuati, spiritualibus disciplinis, pœne sine corpore sunt, & pœnitus sine carne, ad omnem insensibiles iniuriã, vt nec tondentis sentiant læsionẽ, in hoc tantum passionis sustinemus molestias. Si à capite, cui inhæserunt, contingat euelli.* Gilibe. hic.

Assi? Pues ya entiendo el porq̃ no siente San Laurencio, quando le peyna el Tirano con peyne de hierro, con escorpiones de azero todo el cuerpo; quando le rizã, le crespan con hierros ardientes; porque viuia tan mortificado, que auia conseguido ser cabello de la Iglesia, y el cabello es insensible para los martirios.

Mas que bien viene aqui la imitacion, aunque parezca viene por los cabellos. Quieres, ò mortal! merecer el agrado de Dios, pues imita a los cabellos; q̃ ni se ensoberuecẽ, quãdo los alagan, ni se quexan, quando los martirizan; que ni se sienten, quando los cortan, ni se ofenden, quando los aprisionan; este es dechado de vn mortificado, que ni la alabança, ni la injuria; que ni el agasajo, ni el des-

vio le inquieta; porque assi viue en cuerpo, que està fuera del cuerpo, como el cabello: *Pene sine corpore sunt, & penitus sine carne.* Viuen en el cuerpo para merecer; y fuera del cuerpo, para no sentir cõ accidentes de viuos, pero cõ realidades de muertos.

Denos segunda prueba otro lugar de los Cantares. Los dientes de la Esposa, dize el Esposo, que son como los corderos q̃ salieron de bañarse de las aguas puras: *Dentes tui, sicut greges tonsarum, quæ ascẽderunt de lauacro.* Que tosca comparacion, para ser tan discreto amante! No dize que le vienen de perlas los diẽtes, viniẽdo le cortos a su hermosura los mayores encarecimiẽtos, sino que son como el rebaño, que saca del esquilmo, y de la agua el ganadero. Mirad, si los cõparara al bellon, ya lo entendiera de los Martires; pues el bellon, aunque està en el cuerpo, no sigue del cuerpo las passiones, y assi no siẽte los desgarros de los abrojos, ni el corte de las tixeras que le esquilan; pero no los compara, sino a los que salieron del esquilmo: *Dentes tui sicut greges tonsarum.* Acaso, es porq̃ las almas de los Martires, dexando el bellõ de sus cuerpos en la tierra, lauadas en su mesma sangre, se leuantaron para el cielo? De essa suerte lo explica Sãto Tomas de Villanueua: empero el mayor escrupulo no lo tengo en esso, sino en lo que supone, que los dientes son los Martires de la Iglesia: *Dentes Ecclesiæ Martyres sunt.* Que cierto es, que si yo me dexara lleuar de mi dictamen, dixera, que los dientes eran vn diseño del Tirano, que despedaçaua entre ellos los cãdidos corderillos. Mas veo, q̃ este Doctor dize, q̃ son estampa de los Martires. Pero como les puede venir el epiteto? Es por que muestran dientes a la tiranica Heregia? Es porq̃ dauan a la Gentilidad la Doctrina, no solo mascada, sino digerida? Vno, y otro puede ser, responde el Santo Arçobispo; mas los dientes tienen esta singularidad, que no sienten el fuego, ni nunca los llega a consumir. Assi? Pues hermosamente semejan a vn Martir, a vn S. Laurencio,

Can. 4. vers. 2.

S. Tho. de Vill.

cio, q̃ èl mismo le dezia al Tirano, q̃ no sentia el tormento: *Cum enim omnia ossa igne consumantur*, dize S. Tomas de Villanueua, *soli dentes hominũ eius virtuti resistunt*. Es verdad, q̃ los hueſſos del hõbre sienten la fuerça de la hoguera, y los haze cenizas; mas los dientes son de tal calidad, q̃ no sienten el incẽdio, que no les inmuta la llama, q̃ no les haze ceniza. Luego biẽ dize Santo Tomas de Villanueua, q̃ son simbolo de vn Martir, de vn S. Laurencio, que ni le doblo la seueridad del Tirano, ni sintio la voracidad del fuego. Pero que mucho, si en la escuela de la mortificacion aprẽdio a ser insensible, como el diente, quizàs por viuir enterrado en el cuerpo, como el grano en la tierra, q̃ tiene vísos de muerto, *nisi granum frumenti*.

S. Tho. de Vill. serm. de S. Cosm. S. Da.

No solo hallò en la escuela de la mortificacion el no sentir los tormẽtos, sino q̃ sintio en ellos dulçura. Laurencio fue el primer Colon que descubrio estas Indias; pues diziendole el Tirano, que sino sacrificaua, le auia de martirizar cõ exquisitas penas, le respondio, q̃ siẽpre auia deseado estas delicias. Para ti, dize, seràn tormento, y para mi son gloria. Pues si el Tirano tiene su gusto en atormentar, como ha de ser su tormẽto? Y si los martirios son tormentos, como han de ser gusto para Laurencio? Que quereis? Estas son las Indias de la tribulacion, q̃ descubriò Laurencio; este es el fondo que descubrio, que sondò el Buço de los Martires, en el mar de las tribulaciones. Aora probemos, que esta diferencia ay entre los gustos humanos, y entre las penalidades del martirio,

DISCVRSO II.

Que las delicias humanas, son en lo exterior, todo nectar; y en lo interior, todo tosigo.

OYgamos esta lecciõ, a vn arrepentido, y a luzes del cielo iluminado. Pecò Dauid, era hombre: hizo penitencia, era entendido: bien que es costosa erudicion ser entẽ-

tendido a costa de errores propios. Y desengañado de lo que son gustos del mundo, le dize a Dios: ya Señor, no me entregaré mas a bebediços hermosos, que son el letargo de la razon: ya no daré mas licencia a la voluntad, para que se dexe lleuar de los señuelos del mundo; pues encuentro la muerte, en lo que juzgaua la vida. Vos, Señor, aueis de ser la parte de mi herẽcia, y de mi caliz: *Dominus pars hæreditatis meæ, & calicis mei.* Dificultosa clausula, aunque encõtramos con ella cada dia: porque q̃ tiene que hazer aquel deseo, con esta peticion? Si dixera: vos sereis de aqui adelante mi gozo, mi contento, el empleo de mi aficion, hablara consiguiente. Mas a que proposito, quando dize, que todo ha sido para èl amargura, dize, que ya solo èl ha de ser su herencia, y su caliz? Mas si alude a vn rito de la antiguedad, que las herencias se echauan en cedulas en vn caliz, de dõde las sacaua vn rapaz; y quiere dezir, mi herencia, mi renta me ha caido en el caliz. A la verdad, hermoso concepto para San Laurencio, donde toda su renta, su hazienda, fue el caliz de Christo el padecer por la Fè. Pero otra alusion tiene, y bien galante el lugar. A otro rito de la antiguedad, que trae nuestro Monge San Eucherio, y es, que a los condenados a muerte les dauã el veneno en vn caliz, cuyos labios estauan bañados de miel, ò cuyo veneno estaua con dulçe disfraçado, para que dexandose lleuar de la dulçura, bebiessen la muerte en lo q̃ parecia vida. De modo, que a este caliz cõ para el Santo las delicias humanas; que en lo exterior, son todo nectar; y en lo interior, todo veneno: *Extrinsecus blanditur, intrinsecus autẽ insidiatur; ita diabolus per rerum carnalium illicitas voluptates extrinsecus, &c.* Y Nouarino el Veronense Moderno: *Olim morti adiudicatis calix porrigebatur veneno plenus, cuius labra mellelita erant, potest dici ex hoc calice bibere, qui breui voluptatum dulcedine decepti, venenum ebibunt mortis.* Boluamos agora a Dauid. El Señor, dize, que

Psa. 15. vers. 5.

S. Eucher. S. PP. p. 248.

que ha de ser ya su caliz, como si dixera: yo bebi el veneno de la muerte en el vaso, que entendi de vida: disfrazado estaua el Toxico, y assi me engañó, porque me dexè lleuar de lo engañoso, de lo dulçe, de lo exterior; pero aora ya mas experto, y aduertido a vuestro caliz, doy los labios, que es el opossito del mũdo. Bien notado; el caliz de las delicias del mundo tiene en lo exterior mucha suauidad, y dulçura: en lo interior el veneno. Mas el vuestro al rebes, es amargo en la apariẽcia, y es dulçura, nectar, ambrosia del cielo en la sustancia: en vna palabra lo dixo Agustino; pero tiene tanto fondo, como el caliz que explica: *Bibant alij mortiferas voluptates, portio calicis Dominus est.* Beban otros del caliz de los deleytes, que yo solo he de beber del de las amarguras; porque tiene muy diuersos los dexos, el de los deleytes, en amargura; y el de las amarguras, en deleytes indecibles. Oygo a Laurencio, que le dize al Tirano: a otros les parecera el caliz que me brindas tosigo, a mi delicias: y las que a ti te parecen delicias, son tosigo para ti.

Augusti.

Que verdad tan sabida! pero que mal executada. Que otra cosa es quanto apetecen los hombres, sino venenos disfraçados? La hermosura, con mẽtidos, y suaues matizes: la vsura, con el dulçe del interes: la ambicion, con el gusto del mandar: el desdorar, con el saynete de medrar por esse camino: el murmurar, con el picante de picar la tela de la fama. Esso es lo que passa, y aunque saben el fondo; pero son pocos los que no llegan a la boca el caliz destos venenos; mas al caliz de Dios, que no tiene en lo exterior esse saynete, ni esse gusto, rarissimos son, y ya no tienen disculpa: pues Laurencio fue el Colon destas Indias, el que descubrio, que en los tormentos estaua escondido el nectar de los cielos; y assi se lo dixo al Tirano, quãdo le amenaçaua cõ cruelissimos martirios a la vista: *Has epulas ego semper optaui, hec tibi tormenta sunt, nobis verò gloriam.*

De

De donde podemos dezir se infiere,

DISCVRSO III.

Que los tormentos son en lo exterior, todo infierno, en lo interior, todo gloria.

VN infierno es el tormento que padeze S. Laurencio en lo exterior; pero en lo interior todo gloria. Claramente lo dixo San Pablo; toda tribulacion es momentanea, y leue; pero lo que obra es vn contrapeso de eterna gloria; a lo que dura vn momento, se opone la eternidad; a lo leue, el peso; y a la tribulacion, la gloria: *Momentaneum, & leue tribulationis nostræ, æternum gloriæ pondus operatur.* 2. ad Corinth. 4. ver. 17. Entra reparando el panal de la Iglesia, nuestro Padre San Bernardo digo, en los terminos, y dize: notad que San Pablo no dixo, *Æternum pondus gloriæ remunerabitur*, sino *operatur*; no dize, que la tribulacion serà remunerada con eternidades de gloria, sino que la fabrica, que la posee. Pues esso como puede ser? Muy facil, responde el Bernardo de la Iglesia; porque si sondas el fondo, hallaràs, que debaxo de aquella apariencia de infierno, està escondida la gloria mayor q̃ en esta vida se puede gozar: *Non dixit remunerabitur, sed æternum gloriæ pondus operatur in nobis: Hæc gloria fratres mei abscondita nobis est in tribulatione gloria, in momentaneo hoc latet æternitas, in hoc leui pondus sublime, & suprà modum.* S. Bern. ser. 17. in Psal. qui habitat. Assi? Pues ya entiendo con quanta verdad dize S. Laurencio, del impio, y crudelissimo Valeriano Emperador: *Hæc tibi tormenta sunt, nobis verò gloria.* Ita Var. in Martyrol. Pero como puede ser el martirio de S. Laurencio momentaneo, si duro muchos dias? Leue, si fue tan cruel? Que al pueblo Romano le causo admiracion la crueldad; pues hasta entonces no se auia visto martirizar, echandolos viuos en la hoguera. Gloria, si es vn infierno? Ya lo dixo Bernardo, porque la duracion temporal, tiene escondido el premio, lo eterno; lo leue, la grandeza; el infierno del tormento, el fondo

do de gloria: es porque a vista de la eternidad, de la grandeza, del cielo, y de la Bienauenturança; toda tribulacion es momentanea, leue, y es gloriosa? Bueno. Pero muy al rebes experimentan los amadores del siglo, que pretenden aqui vna gloria, que allà es vn infierno.

Quereis ver que gloria tan grande se esconde en los tormentos; pues a San Pablo le parecio, que no cabia en su pecho, con tenerle tan dilatado; y que era gloria de participantes la tribulacion: *Superabundo gaudio in omni tribulatione.* No solo ay para mi gozo en la tribulacion, que sufro con paciencia, sino que puedo hazer dichoso de redundancia. Aora veamos, que tribulacion padece Pablo? La de la carcel. Pues essa es tan grande gloria? Si: tan grande es, que en su ponderacion dixo Tertuliano el Enigma de Africa, vnas palabras, las mas enfaticas que yo he leido en èl: *In carcere autem, etiam carceri renunciauit Christianus.* El que esta destinado para Martir, aun en la carcel ha de renunciar a la carcel. Ay tal algarania! Examinemos, que es renunciar a la carcel en la carcel? Acaso dize, que no es bueno padecer las prisiones de la carcel, y que assi dè del pie a las cadenas? No: Porque entonces era Tertuliano la columna del Christianismo. Por ventura aconseja, que huya el Martir de la carcel? Tampoco. Porque vn libro escriuio despues, bien que erro en èl, prohibiendo la fuga. Acaso dize, que con delicias engañen las molestias de la prision? Menos, porque era seueriſsima la censura de Tertuliano; y assi siempre pecò de demasiado seuero, ò riguroso. Pues que quiere dezir Tertuliano: *vt in carcere carceri renuntiet.* A mi ver, lo que quiere dezir, es, que los Martires, destinados para los martirios, estauan tan redundantes de gloria en las prisiones, que para la perfeccion, aun la misma gloria auian de renunciar. Era censor muy ri-

2. Cor. ca. 7. v. 4.

Tertul.

gu-

guroso Tertuliano, y como aprendio de San Pablo la redundancia de la gloria que gozan; en la carcel los Martires, les exorta, a que refrenen, a que estrechen la gloria, a que no le den licencia a la gloria en sus almas, porque esso mas padezcan; esto es, renũciar en la carcel a la carcel: *Hoc est in carcere carceri renuntiari, id est, delitijs carceris.* Pues si el estar en la carcel le parecio que tenia escondida tanta gloria, que se ha de inferir de padecer vn infierno, como San Laurẽcio? Esso no es ponderable, sino con sus palabras: *Hoc tibi tormentum, nobis autem gloria. Mihi verò gloria*, auia de dezir; mas es tanta, y tan redundante, que es para si, y para toda la Iglesia; esso tiene el padecer, que se multiplica como el grano en la tierra. *Nisi granum frumẽti cadens, &c.*

Si autem mortuum fuerit, multuum fructum affert. Pero reparad, que el morir el grano, es para fructificar. Mas quien dixera, que aquel caer en tierra, auia de ser para leuantarse, y el mortificarlo, para enriquezerlo? O que cierto es, que quanto traza el Tirano para abatir a vn Martir, tanto le leuanta con esso! Tanta verdad es essa, dize la pur purea pluma de nuestro Cardenal Damiano, que el enfurecerse, es seruirle; el aumentarle penas, es multiplicarle las palmas; el crecer los martirios, es fabricarle coronas: *Seruisti, nempè dum sæuisti, & auxisti palmam, dum exageras pœnam.* Finalmente, quanto intenta; todo sucede al rebes, como lo vemos en nuestro Santo; pues aun lo que imagina que desmaya, anima; con lo que juzga que yela, enciende; con lo que piensa que aja, haze que salga el ambar de la virtud. Assi, *Damian.*

DISCVRSO IV.

Que siempre suceden muy al rebes las trazas, de como las intenta la malicia.

TErrible passion la de los zelos! Ellos son la niebla del amor mas sereno, la nube que ciega al entendimiento humano; y siendo assi, que antojos sue-

ſuelē dar viſta en eſta materia; los antojos hazen ciegos. Antojoſele a Sara que le daua ocaſion de zelos Agar, eſclaua ſuya, ſegunda muger de Abrahā, muger digo, de las que llama focarias el Derecho, y concubinas la Eſcritura. Y con capa de zelo de ſu caſa, y no eran ſino finos zelos; que como entre zelo, y zelos no ay mas de vna letra, con facilidad ſe ſuele tomar lo vno por lo otro. La echò de caſa, pero fue feliz el ſuceſſo; porque vn Angel le prometio larga deſcendencia, apareciendoſele en el deſierto, y le dixo: que auia de parir vn hijo, q̄ ſe auia de llamar Iſmael, y añadio eſtas palabras: *Hic erit ferus homo, manus eius contra omnes, & manus omniū contra eum.* Serà Iſmael, dize, hombre fiero, la mano que tendrà ſerà contra todos, y las manos de todos contra èl. Deſdichado hombre! que todo ſu poder le pone en hazer mal: no sè yo como Dios le puſo en alto; pues la naturaleza anduuo tan prouida, que no dio alas a los animales ponçoñoſos; porque de otra ſuerte, nadie pudiera de ſu toſigo librarſe. El paraphraſis Caldeo traslada aſsi: *Ipſe indigebit omnibus.* Veis eſſa fiereza? pues ocaſion ha de auer en q̄ tēga neceſsidad de todos; pues es lo miſmo, *Manus eius contra omnes; ac ipſe indigebit omnibus*; la mano que tēdrà ſerà contra todos? que es dezir, que tendrà de todos neceſsidad? Acaſo tiene el hombre neceſsidad del que llega a injuriar, ù del que quiere deſtruir? Ya veo que diràn que no: mas ſuceden las coſas tan al rebes, de como lo imaginan los hombres, que el Tirano fiero de Iſmael, q̄ tiene mano contra todos, aurà ocaſion en que de todos neceſsite. A la verdad, ſi èl conſiderara, que auia de neceſsitar del que quiere ofender, ſe fuera a la mano, en dar vna, y otra mano, vno, y otro jabon; que ſe fuera a la mano en jugar de la lengua, que ſe fuera a la mano en templar la ferocidad; fuera mas blando de genio, mas dulçe de condicion; pero diziendo el Angel, que era fiero de natural: *Hic erit ferus homo*; dio la cauſa de aprouecharſe tā mal *Gen. 16*

mal de la mano; *Manus eius contra omnes*: mas la versiõ Caldea dixo lo q̃ sucede muchas vezes: *Ipse indigebit omnibus*. Que esse mismo que ofende a todos, tendrá necesidad de todos. Porque en materia de tirania, se truecã ordinariamente las traças, atormentandose el Tirano con lo que juzga que atormenta; dandole a vn Martir ocasiõ de arder, con lo que le intenta elar.

Con cien mil infantes, y veinte mil mõtados marcha el Rey Antiocho cõtra Israel; y al encontrarle en el campo de Betzacharan tocaron los clarines para alentar los soldados, y a treinta y dos Elefantes que lleuauan industriados en la batalla, les mostraron la sangre de la vba, y de la mora, para enfurecerlos cõ esso: *Elephantes ostenderunt sanguinem vbæ, & moriad acuendos eos in prælium.* Aqui mi dificultad. La sangre no dà horror? No llega a hazer desmayar? Si. La muerte a la vista, no yela el mayor orgullo? No desalienta el coraçon mas gigante? Tambien. Pues si quieren a los Elefantes incitarlos para la guerra, no les muestren lo que les desmaye, sino lo que les anime. Antes bien, dize Sancio, son tan generosos los Elefantes, que con lo mismo q̃ les auian de desmayar, los esfuerçan: con la sangre que les auia de atemorizar, se llegan mas a encender; y assi se incitan, se enfurecen, para acometer en la campaña: *Quidam aspectu vini nigri, & succo arboris mori, furorem putant concipere Elephantem; & ad certamen prouocari.* Tales la bizarria del Elefante, que consigue furor con la sangre que auia de temer. Sancio.

1. Mach. 6. v. 34.

No es esto el cato de oy? Si, dize Surio, quantos tormentos inuentò la tirania, y pudo trazar el furor, mandò el Tirano, que se los pusiessen delante a San Laurencio. Aora veamos, que intenta la fiereza de Valeriano Emperador, poniendole a la vista vno, y otro tormento? Que se rinda? Que desmaye el valor. Y que viene a suceder? Que antes con esso mismo se vino sagradamente a enfurecer, hasta dezirle: Ea Vale-

Valeriano Emperador, prosigue lo que has empeçado, que a mi no me dan essas amenazas miedo. Pues qualquiera, el Hereo mas animoso, no degenerara de su valor, llegando a mirar contra si tanta maquina de escorpiones de azero, de garfios, de açotes, de laminas ardientes, de plomos derretidos, de parrillas abrasadas? Claro està; pero este Laurencio es tan generoso Elefante de la Iglesia, que con lo mismo que se auia de desmayar, se anima; con lo que se auia de elar, se enciende, se embrauece, y desafia el Tirano ardor, para que se vea, que suceden los intentos de vn Tirano, muy al rebes de como los traza la malicia.

Que de exemplares se vèn cada dia de esso! quãtas vezes con lo que la embidia pretende obscurecer, haze luzir; con la censura que desacredita sus prendas, las dà a conocer, quando las intenta ocultar: le autoriza, con lo que le satiriza, le engrandeze con la murmuracion que le deslu-

ze. Que de ellas, con el traspie de la fortuna, que le dà a la virtud, le leuanta, le dà la mano quando le contrasta: haze famosa la virtud, quando mas la quiere deslustrar? No es mucho, si es ambar, que es menester fuego, para que llegue a salir. Esto se vè en San Laurencio,

DISCVRSO V.

Que es aroma, que solo con el fuego sale el olor de su virtud.

ALaba el Ecclesiastico al Sacerdote Simon, hijo de Onias, y entre numerosos elogios que le dà, este tiene principal lugar: *Quasi ignis effulgens; & thus ardens in igne.* Notad, que no dize, que es como vn incienso que huele, sino que arde: *Non sicut thus redolens, sed ardens.* Pues es propiedad del incienso el arder, ò el dispensar el olor, ò el llenar de aromaticas nubes el Templo? Claro està, que es propio de este aroma, como de los demas, *Eccles. cap. 5. vers. 9.*

el trascender, y no el arder: pero es tal su genial ser, que primero es menester que lo lleguen a abrasar, para que se dè a todos a conocer: *Thus ardens in igne*, dize Hugo Carense, *est quilibet iustus flagrans in tribulatione.* Qualquiera justo que en la tribulacion se abrasa, es el incienso que en el fuego se exala en globos olorosos, y acaba en punta de piramide en el cielo. Assi es; pero el lleno desta alabança, solo la incluye el martirio de San Laurencio; porque solo èl murio como el Fenix, en el fuego. O verdad! Dixole el Tirano, que le auia de resoluer en ceniza viuo, sino sacrifica los idolos, que èl llamaua muertos: y respondiole, que ya se auia ofrecido a Dios en Sacrificios de suauidad; y fue assi: porque San Laurencio fue el pomo de la Iglesia, que con el fuego del martirio, dio el ambar de sus virtudes a toda la Christiandad; fue la buieta, que en olores suauissimos recreò al mismo Dios. Aora mirad; el Tirano, que creyò, sino que con echarle en la hoguera, destruia su memoria, su fama inmortal? y fue tan al rebes, que con esta accion, vino a derramar mucho mas su soberano olor, por todo el mundo. Valgame Dios! y que mal le salen sus intentos a la tirana embidia; la culebra estregando la palma, juzga que la esteriliza, y antes la fecunda; la grossera mano, manoseando, deshojando la azuzena, juzga que solo la ajа, y antes con esso sale mas su fragrancia. Aun la misma rosa, dize San Laurencio Iustiniano, huele, y despide su ambargris, porque le atrauiesan de las espinas enemigas, vno, y otro puñal: *Non absque spinis redolens nascitur rosa, neque sine tentatione perficitur virtus, ambo connexa sunt.* Pero donde se vè, y se goza singularmẽte, es en nuestro Santo; pues el echarle en las Parrillas encima del fuego, no fue otra cosa, que ponerle en el Thimiama, en el Altar digo, donde se sacrificà a Dios los aromas. Que festiuo nuestro Monge San Eucherio, cuyos sermones son los que andan

Hugo.

S. Laur. Iustinia.

dan en nombre de Euſebio Emiſeno, como dize Nouarino: *Redolet caro cum aſſatur, redolet, & paſſio Laurentij.* Aſſar la carne de San Laurencio, que otra coſa es, que quemar la mejor paſtilla de olor? Que otra coſa es, que preſentar a Dios la bujeta, el pomo que traſciende ambares de Santidad? Por cierto, mal guſto el del Tirano, no recrearſe con èl. Del eſcarabajo, cantaro que llaman los Griegos, dizen que tiene tan mal guſto, que para èl no ay mayor tormento, que el buen olor; y que ſi le ponen junto al ambar, ò a vna roſa fragrante, muere al punto. O aſcoſo Tirano! O eſcarabajo hediondo! O Valeriano, bien te dize Laurencio, que el martirio que para los Santos es gloria, para ti es tormento: *Tibi tormentum, nobis verò gloria.* Porque como eſcarabajo hediondo, mueres al olor, a la fragrancia que echa de ſi, la paſta de ſu cuerpo, ardida, ò abraſada.

Eucher. Nouar. Agno. p. 26. nu. 68.

Veis aqui el fruto de ſer mortificado: *Si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* Mas otro fruto hallo yo muy ſingular, y es, que San Lorenço llegò a ſuplir, lo que le falta a la Paſsion de Chriſto: *Adimpleo ea, quæ deſunt Paſsioni Chriſti*, dize Pablo. Pues la Paſsion de Chriſto no es ſuficiente? Y aun ſuperabundante, dixo Dauid: *Copioſa apud eum redemptio.* Pues que es lo que le falta, que dize el Doctor de las Gentes, que lo ſuple? Comunmente reſponden los Teologos, que la publicacion del Euangelio. Mas ſi yo puedo alucinar nueuas ſoſpechas de luz, donde tantas Agujas leuantarò los ojos al Sol deſta dificultad: Digo,

DISCVRSO VI.

Que ſupliò muriendo aſſado, como Cordero, en el fuego, lo que le faltò à Chriſto, muriendo en la Cruz.

A Los doze del Exodo mandò Dios, que no comieſſen el Cordero Paſqual, ni crudo, ni cozido, ſino aſſado: *Non*

Exodo. cap 12. *comeditis ex eo crudum, quid, nec coctum aqua; sed assatum igne.* Todos los mandatos de Dios tienen el aplauso, y la calificacion con ser suyos; pero en este, siempre hallarà que dudar mi rudeza. Que no se coma, ni crudo, ni cozido, sino assado manda. Antes bien, parece auia de mandar, se comiesse crudo, porque se proporcionasse cõ el natural de los Iudios, ò cocido a lo menos, por estar tan cocido en trabajos. Esso fuera muy bueno, responde San Encherio, si se proporcionara el Cordero con los combidados; no se proporciona, sino con la Passion de Christo. Aora tiene mas ensenadas el caso? No tiene, responde el Monge Docto; porque el no comerse crudo el Cordero, fue porque Christo auia de padecer; el no comerse cocido, porque en el agua se esconde el Corderillo, y Christo no a lo escondido, sino patente a todos, padecio. Por esso se mandò comer assada la victima, porque lo que se assa, no se esconde: *Non sunt enim hæ carnes crudæ, quia passus est Christus; neque in aqua coctæ, quia non occultè, sed palam, & cunctis videntibus est crucifixus; latent enim carnes, quæ coquuntur; apparent autem, quæ assantur; talis igitur fuit Passio Christi.* Y San Pascasio: *Igne tormentorum passione assandus est Christus.* Ya se ofrece el reparo: que este sacrificio del Cordero, fuesse imagen de Christo, es doctrina de los Santos Padres; que no lo cumpliesse literalmente, tambien es cierto, pues no le dieron la muerte en el fuego, sino en la Cruz. Assi? Luego algo le falta a la Passion de Christo? Claro està. Pues para que correspondiesse la sombra con la verdad, el original con el retrato, en llamas auia de padecer, en el fuego le auian de martirizar. Bien digo, pues, que al parecer, quien rigurosamente llegò a suplir essa circunstancia que le faltò, es San Laurencio; pues como si fuera èl figurado en aquel Cordero, en vna hoguera le assò el Tirano. Nouar. Sus. in Agno. p. 26. nu. 68.

Aun otra circunstancia

cia del martirio he reparado, que es seguro fiador a esta verdad. Despues de varios tormentos, de açotes, garfios, escorpiones, le atormentò desusadamente, con vnas laminas, ò chapas de fuego ardientes. Tan intolerable fue el rigor, que ya le parecio llegaua el alma a despedir, y al dezirle a Dios, *Accipe spiritum meum*, recibid, Señor, mi espiritu, como si el traslado se passasse a original, oyò vna voz que le dixo: Aun te quedan muchos tormentos que sufrir Laurencio: *Adhuc multa tormenta tibi debentur.* Bien està: Pero qual fue el nueuo martirio que tolerò despues? El morir en el fuego. Aqui mi escrupulo. Morir en el fuego, y morir al tormento de las laminas rosientes, no es todo vno? Para el acabar si; pero para suplir lo que le falta al Cordero, no: Pues como dize Aloisio Nouarino, no se cumplia con la ceremonia assando el Cordero con metal encendido; pero podiase assar sobre parrillas: *Non assetur Agnus Paschalis super vasa metalica; poterat tamen aliquod ferrum æreumque instrumenta adhiberi si foramina habuissent, per quæ ignis assare Agni carnem posset, vt esset craticula.* Assi? Pues si a San Laurencio elige Dios para que supla lo que le falta a su pasion, y le falta, conforme a lo que mandò en el Exodo, al candido Cordero morir abrasado de amor en vnas parrillas; muera de essa fuerte Laurencio, no al incendio de las laminas; porque no se cumplia assi la ceremonia, sino en vnas Parrillas: *Poterat tamen aliquod ferrum adhiberi, vt esset craticula.* Y supla lo que le falta a Christo, aunque de Christo a Laurencio, aya infinita distancia, y en esso sabràn todos, el fruto que trae el mortificarse, como el grano: *Si autem mortuum fuerit multũ fructum affert.*

Nouar. Agno. p. 14. n. 16

Ved otro fruto que tiene, si os quereis admirar: Qual es? El llegarse San Laurencio piadosamente a ensoberuecer. Escuchad el caso, y luego dareis la censura. El Tirano le dize, que le muestre los tesoros de la Iglesia: pide

tres dias de termino para eſſo; en ellos junta en caſa de Hipolito, quantos ciegos, coxos, y tullidos ſocorriò; y el dia ſeñalado entra en Palacio con eſta riqueza deſuſada, y le dize al Emperador Valeriano: ya cumplo mi palabra; eſtos ſon los teſoros de la Igleſia, y eſte mi teſoro, Valeriano. Aſsi ſe burla del Ceſar, y aſsi ſe alaba de las limoſnas. Pues ſi han de ſer tan ocultas, que ſe ſepa que ſe recibio, y no ſe ſienta quien las dio? Si ha de ſer como el rocio del cielo, que ſe vè que ha caido, y no ſe ſabe, quando, ni de donde cayo, como ſe jacta de q̃ ha ſocorrido tanto pobre neceſsitado? Mas; ſi en los tormentos es el valor el callar, como arrojado le dize a Valeriano: *Aſſatum eſt, verſa, & manduca*? Ea fiera, con maſcara de humano; ea Barbaro, ya eſtà eſte lado bien aſſado, aſſa lo demas, y come, q̃ aqui tiene tu crueldad ſaçonado plato que comer. Paſſo Laurencio mio, que parece que os falta el ſufrimiẽto, ò que os ha ſacado de vos eſſe Tirano inſolente! Que ſoberuia es eſſa? Que arrogancia Eſpañola os incita? Ha! que no es arrogãcia, ſino humildad de arrogancia veſtida; no es arrogancia, ſino paciencia; no es vicio, ſino virtud; pero veſtida de vicio: que nunca es mayor la virtud, que quando tiene viſos de culpa. Aora, yo digo, que es vn hipocrita a lo diuino S. Laurencio; pues matiza la humildad con arrogancia, como los hipocritas del mundo matizan la arrogancia con humildad. Cõ que viene a ſer,

DISCVRSO VII.

Que la arrogancia de San Laurencio, es vnadiſfraçada paciencia.

EN el capitulo octauo de los Prouerbios, clama en boca de Salomon la Sabiduria, y dize: conmigo eſtàn las riquezas, la gloria, y los teſoros ſoberuios: *Mecũ ſunt diuitiæ, gloriæ, & opes ſuperbæ.* Con la Sabiduria ſe tienẽ las riquezas, pues con ella ſe aprende a no ſer codicioſo; y el ſer rico no *Sapient. cap. 8.*

no consiste en añadir riqueza, sino en quitar codicia; que para vn entendido qualquiera cosa le basta, y nada sobra para vn mentecato. Bien dize, que teniendo la sabiduria, tendria la gloria, ò el mundo. A lo menos serà dichoso el siglo, dize Platon, quãdo los sabios fueren superiores, o mandaren superiores sabios. Hasta aqui facil està el texto de entender, solo me haze reparar aquel Epiteto, de *opes superbæ*. Porque en la ley Euangelica, las riquezas que dà Dios al sabio, al que guarda su ley, son bienes espirituales, son el padecer trabajos: como se les ajusta la voz de soberuios? Mas, si la ley Euangelica es la gloria, la paciencia, es todo el fausto de la humildad, como se promete en la ley de Gracia esta opulencia soberuia? Esta es manifiesta antinomia, ò contrariedad. No es assi, respõde Vberrico apud Tilmanum; porque el gloriarse en la pobreza, el dar en rostro al Tirano sus acciones, es soberuia, que la premia Dios con la mayor humildad. Oid al Sagrado Vberrico, que aun lo dize mejor que yo lo sabre explicar: *Mecũ sunt diuitiæ, gloriæ, & opes superbæ: Superbia ista est gloria exultantium in Domino, & insultantium mundo. Superbiam istam, non damnat, sed remunerat Magister humilitatis: omninò diues es, si gloriaris in paupertate.* Profundamente dicho. La gloria de alegrarse en Dios, en la pobreza, y en los tormentos, se llama soberuia; pero piadosa en puntos de virtud, y con razon; porque gloriarse en los pobres, jactarse destos tesoros, reprehender al Tirano sus atrocidades, es vna soberuia Sagrada. Tan grandes realces tiene esta perfeccion, que para explicar esta sublimidad Salomon, como sino huuiera vozes en el Bocabulario de las virtudes, le hurtò los nombres al de los vicios, como si dixera: el vicio no tiene termino, es mas atreuido que la virtud. La virtud consiste en la mediania, nunca toca los extremos; que aun esso enseñò el Filosofo Pitaco, diziendo: *Nihil nimis*. Y lo enseña Guerric.

ron los antiguos con el juego de las carrozas, que nunca tocauan los extremos; porque en ellos se hazian pedaços, y se perdia el premio. Pues que traza para alabar la paciencia que tiene S. Laurencio en el martirio? Llamarla arrogancia. Y a la pobreza Riqueza soberuia. Darla nombre de culpa, para que assi explique mas la valentia, lo arrojado de la Santidad; que siempre son atreuidos los vicios, y encogidas las virtudes: *Sed superbiam istam, non damnat, sed remunerat Magister humilitatis.* Soberuia parece, pues, el sacar a luz tanto aparato de pobres; y el dezirle al Tirano, que coma del assado, mas solo es en la voz, y en el fondo la mayor virtud.

Aun hemos de descubrir vna muy nueua arrogancia, que fue dezirle con el *Assatum est versa, & manduca*; que ya estaua sazonado el mana, y que assi comiesse. Para que se vea.

DISCVRSO VIII.

Que la tribulacion le dà el saynete al mana.

A Los onze de los Numeros, dize Moyses, que el mana que sabia al gusto de cada vno, para que no le nauseasse al paladar, primero lo hazian pedaços, y lo saçonaua el fuego: *Circuibat populus, & colligens illud, frangebat mola, siue terebat in mortario coquens in olla.* Estraña ceremonia! Primero se auia de atormentar el mana, que supiera; primero se auia de entregar al incendio, que se gustara: Antes sino passara por esso, no cayera en gusto. Pues esse manjar, no contenia en si los manjares todos? No sabia a todo, y de todo? Si. No viene caido de el cielo? Tambien. Pues si es esso, no se martirize, no se dè al fuego? Esso no, dize Balduino discreto porque el mana, es vn retrato de vn Martir, que con la tribulacion, y el martirio se sazona: En si tiene el mana essos sabo- *Numer.* 11.

bores; pero quien los dà a conocer, quien los llega a ſazonar, es hazerle frangente, y pedaços: es darle artificioſamente a la llama. En ſi tenia tambien San Laurencio el ſaber a todas las virtudes. El ſaber, y el ſabor de toda perfeccion, y ſantidad: mas quien le ſazonò, fue el hazerle pedaços el Tirano, el martirizarle con fuego: *In olla tribulationis per ignem paſsionis*, dize el Doctiſsimo Balduino: *Mannà coquitur*. Al caſo. Sazonado le dize al Tirano, que eſtà el manà de ſu cuerpo San Laurencio, y que aſsi, ya puede comer dèl: *Aſſatum eſt verſa, & manducas*. O arrogancia Eſpañola! Manà llama a ſu cuerpo, a quien dio el ſaynete el fuego. Es verdad que es el manà de los Santos, pues ſabe a Virgen, a Confeſſor, a Doctor, y a Martir; pero eſſa propiedad, ò eſſa ſazon, auiala de callar, ſino quiere llegarſe a vanecer. Mas no es eſta arrogancia, ſino humildad refinada, que compite con lo arrojado de la ſoberuia: *Superbiam iſtam, non damnat, ſed remunerat Magiſter humilitatis*. De vanagloria tiene la tez; mas el fondo de humildad. Plato le dize, que es para el Tirano guſtoſo, y no es ſino para Dios, que Dios para todos hizo plato de ſu carne, y ſolo San Laurencio hizo plato de ſu carne para Dios, ſin reparar en el coſte; porque ſabe,

Baldui. ap. Tilman.

DISCVRSO IX.

Que ſu martirio, no es fuego, no es rayo que abraſa, ſino antes nube que refrigera.

MVcho arte es menester para reducir a vn hombre duro de coraçon; porque palabras de ſeda no ſe hizieron para orejas de buriel. El Rey Don Alonſo ſolia dezir, que las palabras ſe hizieron para los omes que vienen de bueno, y el palo para los otros. Del palo vſa Moyſes, para perſuadir a los Gitanos: con todo eſſo no lo puede conſeguir; que en dando vn coraçon villa-

villano en cabecear, solo lo puede Dios remediar. A la verdad, naturales recios, recios cabeçones hã menester para poderlos regir: *Extendit Moyses virgam in cœlum, & Dominus dedit discurrentia fulgura super terram; pluitque Dominus grandinem super terram Ægypti.* Leuantar Moyses la vara al cielo, y desatarse essa Region media, fragua de los Metheoros en centellas, y rayos, todo fue vno; mas a esse tiempo llouio granizo Dios en los campos de Egipto. No reparo, en si esse prodigio podia proceder de causa natural, sino en que el abrasar Dios la tierra se llama con nõbre de lluuia, *pluitque Dominus*. Pues el rayo es lo mismo que el granizo? El fuego, que el agua? Claro està, que no solo distan, sino que batallan entre si. Assi es en lo natural, dize Estefano, mas en lo espiritual suele ser como el enigma el rayo, que lo q̃ es menos, esso parece mas. Parecele a quien atiende a vna tribulacion, a vn martirio, que el rayo, que el fuego, abrasa, y antes es nube de agua que refrigera; porque assi cõmo en lo natural dentro de vna nube de frialdad, se esconde vn abrasado calor, que se fragua rayo; assi en lo espiritual, en el fuego de la tribulacion, se esconde la lluuia que tẽpla, ò que consuela: *Qui fulgura in pluuiam fecit, fulgur vrit; pluuia nutrit, quia ipsa tribulatio nutrit.* Pudo la lisonja fingir lugar mas aproposito para nuestro Martir? No por cierto. Laminas como centellas le bibra el Tirano a San Laurencio, con rayos de rosiẽtes hierros, le martiriza; con viuos carbones de fuego, le fulmina. Mucho rigor! pero no, no le llegues a temer; pues el mismo San Laurencio le dixo al Tirano: Ea Falaris nueuo, aprende a atormentar; porque este fuego, estas brasas, centellas, y rayos de tu furor, no solo no me abrasan, sino que antes me llegan a refrigerar: *Discede miser; nam carbones isti, non dolorem, sed refrigerium mihi præstant.* En lo exterior rayos parecen de tu indignacion, no solo fuego material, mas essos carbones en lo interior, llu-

Exodo. cap. 10. ver. 13.

In Psal. 134.

Stepha. ap. Tilman.

lluuia ſon que me regala: *Fulgura in pluuiam fecit.* Marea es la llama que me liſonjea, agua es roſada en que me baño, no hierro candiẽte en que me quemo; que ſon muy diferẽtes los tormentos, las tribulaciones en la faz, que en la verdad. En la faz, parecen rayos que abraſan; y en la verdad, ſon lluuia q̃ refreſcan el cuerpo, y el alma, que fecundan, no que eſterilizan.

O! como parece que abraſa la palabra injuriosa, que quema la reprehẽſion, que haze ceniza la ſequedad del ſuperior, ò el trabajo q̃ embia Dios en la hazienda, en la ſalud, en la reputacion, en la honra; mas eſto es ſolo para el poco mortificado, para el mundano que no entiende el eſtilo de Dios, ni conoce el fondo de las tribulaciones; pues ſi las conociera, como S. Laurencio, no ſe entriſteciera, ſino que ſe alegrara; no dixera que le caſtigaua Dios, ſino que le regalaua; no tuuiera a los tormentos por fuego que alampa, ſino por lluuia liſonjera que alienta: ſiendo cierto, que los tormẽtos ſon en lo exterior todo fuego, todo vn infierno, mas en lo interior, todo aliuio, todo gloria, &c.

PA-

PANEGIRICO EN LA TRANSLACION DE N. GLORIOSO P. S. BENITO, PATRIARCA DE LAS RELIGIONES TODAS.

DISCVRSOS.

Que fineza, y comodidad, no puede ser.
Que no se quexa Benito, de que el Longobardo le inquiete.
Que la muerte puede clausular la vida, mas no pausar la obligacion.
Que ni consiguen su conueniencia, ni el seruir a Dios, porque quando auian de poner los ojos en Dios, los ponen solo en su conueniencia.
Que es obligacion de proseguir en muerte, lo que no se pudo acabar en vida.
Que nuestro Glorioso Padre S. Benito, a diferencia de otros Santos, es vn arbol, que en vida produce frutos, y en muerte lleua las flores.
Que ha crecido tanto con lo que ha padecido del Longobardo, el cuerpo de Benito, que parece todo el Monte Cassino, vna pequeña.

SALVTACION.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis? San Matth. cap. 19.

ENtre los errores de los Manicheos, el mas deslumbrado dellos, ò el mas famoso, fue dezir, que el Sol, y la Luna eran naues que lleuauã las almas al cielo. Coligese del Anathema de San Prospero, que condeno los errores de los Manicheos. Cuyas obras ha poco que salieron a la luz comun,

mun, y ſe atribuyen a San Aguſtin. Aſsi dize: *Quicumque Solem, & Lunam, naues eſſe cœleſtes, ad animas, vel Dei ſubſtantiam transferendam, & honorem eis adſcriberit anathema ſit.* Notable error! Pero oy quedarà conſagrado. Benito no es Sol? Aſsi ſe lo canta la Igleſia. No es Naue? El Obiſpo Ianuenſe ſe lo llama. Santa Eſcolaſtica no es la Luna deſte Sol? Quien lo duda. No tienen el cielo poblado de almas; tanto, que ha auido meneſter Dios enſanchar la piel manchada de azul, y plata para que quepan? Pues Chriſtianado queda el error de los Manicheos. Pues es Sol, y Naue Benito que buela y no nauega. Sol con alas, en lugar de velas; y a Santa Eſcolaſtica no la pueden faltar plumas, teniendolas de paloma. Naues ſon tambien, que conducen las almas al cielo, y oy ſalen juntos de Caſino, nauegando por el Rio Ligeris, ò Loyre la Francia, para conducir las almas al Empireo. Como Sol, y Luna a cada vno miran, como ſino miraran beneficos a todos, nos fauorecen igualmente a los diſtãtes, que a los cercanos; y aſsi a todos nos alcançan los influxos de ſu beneficencia, la conſtelacion de la dicha. Con eſto no ay que temer la borraſca del golfo inquieto de la vida. Pues Benito, y ſu Hermana ſon Sol, y Luna; Naue, y Marinero, que conducen los hombres a la gracia. *S. Aug. nu. 13.*

Aquel inclito Simon, blaſon plauſible de los Machabeos, edificò vn ſepulcro en la Ciudad de Modin, puſo en èl ſiete piramides, ſiete columnas, y ſobre las columnas vnas naues, y no ſolo eſculpidas, ſino en toda ſu grandeza, como quiere Nouarino: *Et ſuper columnas arma, & naues ſculptas.* Que ſe eſcriuan en el bronze de las columnas las Armas, que ſon las hazañas, como en el ſepulcro de Ioſue el Sol? Eſto ya ſe ha viſto. Mas ni lo viſto, ni oido es, que ſe coloquen en columnas de ſepulcro naues. Para que ſerà? Quien, dize, para enſeñar que la vida es mar proceloſo, y el ſepulcro, o la muerte, el puerto donde ſe toma tierra, donde deſcanſa la naue de la vida. Quien, para dar a entender, que tiene altos, y baxos, como naue, la vida. *Nouar. lib. 1. c. 13. f. 5.*

Quien,

Quien, para que sepan los mortales, que la salud mas valiente, es vn carcomido baxel, que và a orça; que es vna naue, que quando nauega mas feliz, con todos los vientos en popa, se haze rajas en el escollo de la muerte. Pero a mi ver, colocò Simon las naues en el sepulcro de Modin, para dezirnos, que los Heroes grandes son naues, que quando parece descansan, nauegan mas allà de la vida, siempre inquietas para la conueniencia de los suyos. Quien creyera, que nuestro Glorioso Padre San Benito, y su Hermana Santa Escolastica, no auian de descansar como todos, en el puerto de la muerte? Pero son naues, donde se saluan los que çoçobran, en el mar brauo de la vida; y assi, quando parece que no se mueuen, como naues, nauegan largas jornadas, para beneficio de los hombres. Luego consagrado queda el error de los Manicheos. Pues Benito, y Santa Escolastica, no solo son el Sol, y la Luna, sino las naues, y los Marineros seguros, que conducen las almas a la gloria; pero para no peligrar en el progresso de la fiesta, necesito de la gracia, &c.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis? S. Matth. cap. 19.

TOdo, dize Pedro, que lo ha dexado por Christo. Todo, no esto, ò aquello, no las redes q̃ algunos tiendẽ para pescar vn oficio, y despues se quedan cõ oficio, y redes. No las possessiones, no solo la propia voluntad, sino todas las cosas. Mirad, algunos Santos ay, de los que llaman Santos de su comodidad en el mundo, q̃ parece que lo dexã todo, y solo la comodidad no dexan. Empero esto nò es ser finos, como Pedro, y Benito, que lo renunciaron todo. Pues es cierto,

DISCVRSO I.

Que fineza, y comodidad, nò puede ser.

LA madre de los Zebedeos entra adorando para pedir. O como se doblan algunos quando han menester, y como se estirã en *Matth. 27. ver. 56. Mater filiorũ Zebed.*

en no llegando a neceſsitar! Ello es cierto, que en acabandoſe la correſpondencia, ſe acabò la reuerencia, y algunas vezes ſuele trocarſe en deſprecio, que a vn limon, ò a vna naranja, quando ſe ha meneſter, ſe pone en el oro, y en no ſiendo de prouecho, cae del oro al lodo. Por eſſo los ſagazes Corteſanos, dizen, que quieren mas dependientes, que no agradecidos; porque los agradecidos ſe oluidan, los dependientes, ſiruen, eſtiman, regalan, ſiendo cierto, que el ſatisfecho buelue las eſpaldas a la fuente, haſta que la ha meneſter otra vez. La madre pues, de los Zebedeos, entrò adorando para pedir, y la reſpueſta fue tratarlos de necios, q̃ como dixo vn diſcreto, ſon tõtos todos los que lo parecẽ, y la mitad de los que no lo parecen. Notable reſpueſta! es la madre la que pide, y el picon và a los hijos, que la auiã inducido, ò gouernado la accion; que del borron que cae en el papel, no tienen la culpa los cortes de la pluma, ſino la mano deſatenta que la rige. Aora afinemos el porque los trata de necios. Quien dize, que porque pidiendo las dos ſillas pedian a dieſtro, y ſinieſtro. Quien, porque pedian el lado izquierdo, que es el de los precitos. Quien, porque querian lleuarlas, por ſer de la ſangre. Qual, porque no pedian coſa eſpiritual. Mas ſi pedian, reſponde San Eucherio: *Primas Cathedras in cœlo optabant.* Pues porque los trata de necios? Por el modo, ù por el medio con que las querian alcançar. Pues qual es el medio? Eſtandoſe ſentados: *Dic, vt ſedeant.* Aſsi? Pues por eſſo los trata de necios: *Ideò dixit neſcitis quid petatis* (proſigue el Santo) *quia neçita dare, nec ita pete re licebat.* Que es necedad doble del mundo, querer moſtrarſe finos, ſin dexar las comodidades propias, pues ſin mouimiento, como no ſe conſigue la quietud, tampoco en lo eſpiritual, la perfeccion. S. Euch.

Oid vna necedad de la boca de vn Angel, y no os admireis de eſſo; porque de ordinario la necedad anda acompañada de ter-

ma

moſo parecer. Subirè, dize Luzbel, al cielo, ſobre los ombros de las nubes: Poco es eſſo, ſobre las plumas del Cierço, y ſerè ſemejante a Dios: *Similis ero Altiſsimo.* Eſtà bien; pero veamos como lo quiere conſeguir, no remontandoſe en la contemplacion, no abatiendo las plumas en obſequio ſuyo, ſino ſentandoſe en el monte del Teſtamento, como que no pueda reuocar eſſa voluntad: *Sedebo in monte Teſtamenti.* Ven acà Angel, vn tiempo todo eſplendor, ya todo horrores, y ſombras, reſpondeme a eſta pregũta. El ſubir aſſi cielo, no es mouimiẽto? El eſtar ſentado, no es quietud? El ſubir al Empireo, no es afan? El eſtar ſentado, no es deſcanſo? El ſubir al cielo, venciendo tantas mõtañas de dificultad, como ſe ofrecen, en el camino de la virtud, no es fineza? Si. Y el eſtar ſentado, no es comodidad? Tambien. Pues como quieres componer entre ſi coſas tan reñidas, y encontradas, como mouimiento, y quietud, afan, y deſcanſo, fineza, y comodidad? Que quereis, reſponde el Pacenſe, el Terruliano Benedictino; por eſſo errò miſerablemente: *Erraſti miſer.* Erraſte, dize, infeliz, pero de indiſcreto; porque el cielo no ſe alcança con quietud, ſino con mouimiento, no con deſcanſo, ſino con afan; no con la comodidad, ſino con la fineza. Hombres, como penſais alcançar el cielo? Con torpezas, con vſuras, con juegos, con viuir como Ateiſtas? Pues padeceis conocido engaño; porque quien quiere conſeguir eſſe fin, ò agradar a Dios, aun las comodidades licitas ha de dexar.

Iſai. ca. 14. ver. 14.

El dia de la Reſurreccion ſa io Madalena muy temprano de caſa. Vn Euangeliſta dize, que antes q̃ paſſaſſe el Alua con blanco pie la falda negra a la noche: *Cum adhuc eſſent tenebre.* Otro dize, que quando ya el Sol rayaua el perfil del Orizonte: *Ortoiam Sole.* Y en lluuias de luz reſtituia el color, al natural deſmayo de las flores. Componelos facilmente Aguſtino, diziẽdo que ſaliò en la dudoſa luz, y que llego al ſepulcro,

cro, en todo el lleno del Sol. Llegò, pues, regiſtrò el lugar, y no hallando el cuerpo de Chriſto en èl, empeçò amante a llorar, que la perdida de lo amado, ſiempre le coſtò lagrimas a los ojos, como ſuſpiros al coraçon. Vio dos Angeles que auia embiado Dios, para que ſerenaſſen el diluuio de ſus ojos. Repara que ſe leuantan, buelue la viſta, vè vn labrador, y dizele: Muger, que lloras? Señor, le reſponde, ſi vos me le aueis hurtado, dezidme, donde eſtà, que yo me le lleuarè? No dize lo que le han hurtado, y dize lo lleuarà, primero pone el relatiuo, que el ſuſtantiuo: que quereis, amaua mucho, y es mal Gramatico amor. Dizele el labrador: Maria conocio luego, que era Chriſto en la voz, que en el tono de la voz, ò en lo que cada vno habla, ſe conoce cada vno hijo de quien es. Vale a beſar los pies, y deſviala de ſi vraño: *Nolli me tangere*. Hazte allà, no me toques: Señor, tanta eſquiuez; yo sè, quando en caſa del Fariſeo entrò la Madalena, y deſatando a vn tiempo, de los laços los cabellos, las lagrimas de los ojos, el nardo del alabaſtro, llego, besò, llorò, regò, vngiò, limpiò ſus plantas con ſus cabellos, ſi ya no le dio laçadas con ellos, porque no ſe le fueſſe por pies la fortuna. Pues como antes tanto agrado, y aora tanto deſden? Como antes afable la admitis, y aora la deſviais zahareño? Es porque os tratò de ladron, ſin mas informe que veros con mala capa? No es por eſſo, reſponde Alapide. Pues porque? Ved lo que quiere la Madalena, y de ahi ſacareis la reſpueſta. Aora, que quiere la Madalena? Eſtar ſentada a los pies de Chriſto, como ſolia en Betania, ò arrojada a ellos, como en caſa del Fariſeo, quiere ſu quietud, ſu deſcanſo, ſu comodidad. Y Chriſto que quiere? Que aun dexando comodidades licitas, y virtuoſas, ſe mueſtre fina, partiendoſe fina a viſitar ſus hermanos: *Vade ad fratres tuos*. Aſsi? Pues por eſſo le dize, que no le toque: *Nolli me tangere, quia nondum aſcendo*

Ioa.20. v.17.

ad Patrem. Como ſi le dixera, aun no me auſento, que en la Eſcritura, el preterito vale por futuro, aun no aſciendo al trono de mi Padre; y aſsi, ocaſion tendras de gozar deſpues eſſa comodidad. Ao ra, lo que quiero es, que alargues eſta comodidad licita, y Santa, por ir a viſitar a los Apoſtoles afligidos, a tus hermanos: *Va de ad fratres tuos.*

Que inquieto! que ſolicito anda oy nueſtro Gran Padre, deſpues de muerto, peregrinando deſde Italia a Francia, y deſde Francia a Italia. Que hazes Benito? Que he de hazer, reſponde, dexar la quietud del ſepulcro, la comodidad Sagrada de el Templo, por ſer fino con Dios, por viſitar a mis hermanos.

Lo que me admira es, que ande ſin parar, no ſolo en las doze caſas del Zodiaco de Sublago, ſino de Caſino a Floriaco, como ſi eſſos fueran ſus Solſticios. Que es eſto? Que ha de ſer, gozarle todos como Sol: *Nemo eſt qui, &c.* Que a cada vno le parece le tiene ſobre ſu caſa. Que ajuſtado! Si oyes a los Italianos, dizen que gozan todo eſte Sol. Si eſcuchas a los Franceſes, dizen que enteramẽte le gozan. Pues la Ecliptica deſte Sol del Occidente, Benito, no es el Monte Caſino? Aſsi lo dize Laureto el de las Alegorias, en vn libro que eſcriuio: *De exiſtentia corporis Sancti Benedicti, in Monte Caſino.* Laureto. Mas los Franceſes Sagradamente lo niegan. Y bien mirado, no parece que con eſſo le deſluſtran, ſino que le luzen. Porque el Sol no tiene patria ſeñalada, ſu patria es el Orbe, ſu eſtacion el cielo: *Vt quid tumulus in terris* (dize Cayetano) *cuius ſedes in cœlis.* Caietan. Si al Sol del Occidente ſe le ſeñalara particular Orizonte, ù determinada caſa, fuera definirle, fuera eſtrecharle, y defraudarle la inmenſidad de que goza. Aſsi? Pues que traza? Que peregrine de Caſino a Floriaco, del vno al otro Polo; que renuncie el Panteon que le incluye, el Mauſoleo del Monte que le oculta reuerente: que con eſſo ſerà Sol con propiedad, pues

pues no tendrà fixo punto, ni caſa.

Mas que lucidamente cumple con el empeño de Sol, pues no deſcanſa jamas. Al Ceſar ſe lo dixo por liſonja el Milagro de Cordoua. Deſpues, dize, que ſe dedicò a la vtilidad del Orbe, ſe hurtò a ſi miſmo. Y como eſſos Aſtros. Como eſſe Planeta mayor, que con deſaſſoſsiego luziente, con inceſſable mouimiento, ſe mueue, y gira; no le es licito el detenerſe, ni aun ſer para ſi ſolo, porque es todo para ſus inferiores: *Ex quo ſe Cæſar, Orbi terrarum dedicauit, ſibi eripuit, & ſiderum modo, quæ irrequietas ſuos curſus explicant, nec ſubſiſtere licèt, nec quidquam ſui facere.* El lleno deſſa alabança es Benito, que como Sol, nunca ceſſa. Pero detente Sol de Nurſia, dorado coraçon del cielo de la Igleſia, deſcanſa en eſſa caſa de Caſino, Oriente de virtudes, y Ocaſo de Santos! No puedo deſcanſar, reſponde, que es contra el cargo de Sol la detencion, ò el eſtar ocioſo, ſin dar vna viſta a mis ſubditos: *Nec ſubſiſtere licèt.*

No quiero que ſe me ſacrifique la miel, dize Dios: *Ne quidquam mellis adolebitur in ſacrificio*; porque eſtoy deſcontento con las abejas. Mas no sè en que conſiſte el deſagrado; porque la republica de las abejas, es la mas caſta que ha criado Dios; pues ſin mezcla impura, procrean. Es la empreſa del ſecreto; pues la primera coſa que hazen, es dar vn baño al corcho, para encubrir el artificio, con que fabrican ſus panales. Es la empreſa del ingenio, y la virtud; pues en vna yerua, ò flor ſaben dexar lo amargo, y eſcoger lo dulce. Pues en que conſiſte el deſagrado? Quien, dize, en que ſon imagen de los liſonjeros. Quien, en que viuen de robar. Pero quien deſcubrio la cauſa del ceño, fue Lorino. Pues lo atribuye a la ocioſidad de la que gouierna, y preſide, que es tal ſu omiſsion, que deuiendo aſsiſtir a las abejas, ò quando batallan vnas con otras, ò quando gran- *Leu. 12*

geras liban el nectar de las flores, ni las atiende, ni las visita: con que merecen la descompiacencia del Criador; pues es culpable el ocio, en quien viutar le toca por oficio: *Quia quæ præest semper consistit in alueari* (dize Lorino) *nec auit, nec visit, subditas, quæ flores legunt, ac interdum dimicant.* Ociosa està la Reyna de las abejas, y esso le d'sgusta a Dios; porque parece que dexa de ser, quien teniendo el gouernalle, dexa de obrar.

Lorino. in Psal. 100. v. 2.

Al quarto dia criò Dios al sol: En el primero la luz. No es el mismo? Si, dize Lira, y Santo Tomas. Pues como dize, que le produce al quarto? Porque los tres dias antecedentes, dize Saluiano, estuuo ocioso. Con esso dexò el Sol de ser, el tiempo que dexò de obrar.

Essa falta no la tiene nuestro Sol; pues aun desde el Occidente obra, y visita sus subditos, como si del Ocaso empeçara su Oriente. Por cumplir con el titulo que me dan del Sol del Occidente: que el Sol, mas fino se leuanta del Occidente, que del Oriente nace. Pues es cierto, que si alguno quisiera que le tomassen de muerte los filos del Sol, no le auia de quitar la vida en el Oriente, sino que no gozasse de la comodidad del Ocaso de do renace: *Adimitur ei ortus, si adimitur Occasus.*

Yazian las Reliquias del Sol del Occidente en el Ocaso del Casino; y el Longobardo impio procurò desenterrarlas. Que hazes Barbaro! Que intentas execrable sobre desatento! Desluzir, tomar de embidia los rayos del Sol de Benito. Pues mal medio tomas; porque con esso, antes le hazes mas luzir, porque le das ocasion de mostrarse mas fino; y es lo bueno,

(*)

DIS-

DISCVRSO II.

Que no ſe quexa Benito, de que el Longobardo le inquiete.

COnſulta Saul a Dios, eſtando en frontera del Filiſteo, no le reſponde, ni por ſi, ni por los Sacerdotes, ni por ſueños; que el pecado de la deſobediencia, le auia echado candados a los labios diuinos. Hallaſe Saul aflígido. O quanto turba vn deſengaño con viſos de deſgracia! O quanto ciega vn error, ſi ſe admite con agaſſajo! Dizele a vno de ſus Gentiles hombres. Avrà por ahi alguna hechizera, con quien conſultar el ſucceſſo de la campaña? Si ſeñor, le reſponde, en Endor ay vna, y no falta quien diga, que era la madre del Capitã Abner, por cuyo reſpeto no ſe auia deſterrado, ni caſtigado; porque ſe vea que en todos ſiglos ha ſido cierto, q̃ ſolo ſe açota a quien no tiene eſpaldas. Diſfraçaſe el Rey, que tal vez conuiene hazer diuerſos perſonages en el teatro del mundo; pero a la Mageſtad nunca le puede venir ayroſa la indecencia. Llega delante de la hechizera, ù de la Pytoniſa, y dizele: reſucitame ſin dilacion al Profeta Samuel. Vſa de ſus magicos murmureos la embaucadora, y por permiſsion diuina, no por fuerça del encãto, reſucita Samuel, y ofendido del acaſo, le dize: Ven acà Saul, porque me has inquietado? Porq̃ me has defraudado la quietud, el deſcanſo que tenia en mi ſepulcro: *Quare inquietaſti me?* Aora, porque ſe quexa Samuel? Con la explicacion de vn capitulo del Cõcilio Elibertino, ſe declarará la dificultad, ſi me sè dar a entender: *Ne cereí in cœmenterijs, incendantur inquietandi enim, ſpiritus Sanctorũ non ſunt.* No ſe enciendã blandones en los cementerios, porque no es bien que ſe inquietẽ los eſpiritus de los Sãtos: *Inquietandi enim, non ſunt ſpiritus Sanctorũ.* Dos dificultades tiene el texto. La primera, y para mi intento la poſtrera, es el llamar a los hueſſos de los Santos eſpiritus; porq̃ ſi ſon eſpiritus, como hueſſos, y

2. *Regũ cap.* 28.

Concilio Eliberi. cap. 34.

si hueſſos, como eſpiritus? Es el caſo, que ſon hueſſos de Santos penitentes. Hueſſos de Benito, que con la quimica de la penitencia, ſe transformaron en almas. Almas ſon cõ ceremonia de hueſſos, y hueſſos con priuilegio de alma. Hueſſos ſon cõ realidades de muerte, y muertos, con accidentes de vida. Que aun aſsi las vio San Iuan enterrados debaxo del Altar, quando a los hueſſos los llamò almas: *Vidi animas interfectorum.*

La ſegunda dificultad, y primera en el aſſumpto, es, el dezir que no enciẽdan hachas en los cementerios; porque no inquieten los hueſſos de los Sãtos. Mas porque ſe han de inquietar. Quien, dize, que ſe inquietauan; porque el ſacar luzes, era para adorar el Sol. Quien, porque en la Primitiua Igleſia, no ſe ponian luzes de dia en los ſepulcros de los Santos, ſino ſolamente de noche, como dize San Geronimo: *Cereos autem, non clara luce accendimus, ſicut fruſtra calumniaris, ſed vt noctis tenebras, hoc ſolatio tẽperemus.* Quien, que habla cõtra los Hereges, que obſeruando el rito Gentil, encendian hachas con toda publicidad; pero que no es ſu intento de prohibir, las que ſe encienden en culto de los Santos. Quien, entiende eſte texto, no de los muertos, ſino de los viuos, que ſe inquietauan, viendo las ſuperſticiones que hazian algunos en los cementerios, como ſi fueran Gentiles. Pues no podian ſer tan ignorantes los Obiſpos que ſe hallaron en eſte Concilio, que entendieſſen, que ſe pudieran conturbar las almas de los Bienauenturados, eſtando en el cielo; donde no ſe compadece, ni con turbacion, ni inquietud. Pero el Cardenal Baronio, dize, que lo que ſe prohibe es, el rito de los Gentiles, que poniendo ſupersticioſamente luzes en los ſepulcros, y diziendo magicos verſos, procurauan auocar las almas de ſus difuntos, hazer que ſe apareclieſſen en ſus cuerpos, para reſponder a ſus dudas: *Gentiles autem, defunctorum animas, accenſis facibus, & incantationibus ad-*

Lactãt. libr. 6. cap. 2.

S. Hier.

Loayſa hic.

Loayſa ibid.

Baronio anno de Chriſto 34. nu. 312.

Plinio lib. 18. cap. 2.

Suarez tom. 1. diſt. 53. ſect. 1.

aduocare, & vt illi loquun-tur solicitare, ac inquietare consueuisse, constat ex Plinio. Al modo que con encantos inquietaron el alma a los hueſſos de Samuel. En cuyo ſentido hablaron los Santos Padres deſte Concilio, prohibiendo la ſuperſticion: *Quare inquietasti me, vt ſuſcitarer? Inquietandi enim ſpiritus Sanctorum nō ſunt.* Empero, porque ſe hā de inquietar? O porque ſe ha de quexar Samuel de que le inquieten, eſtando ya en el puerto del deſcāſo, ſiendo para viſitar, ò cōſolar a vn afligido Rey? Que quereis, dize: Yo no hallo otra razō, ſino que hablò como viador, ò como Sāto acomodado del mundo, que ſe ſiente, y ſe quexa con el exemplo de Samuel, de que le eſtoruen ſu quietud, de que le defrauden ſu comodidad. Porque ſon pocos los que ſaben ſer finos a todas luzes. Benito, empero, no ſe quexa de que le inquiete ſus hueſſos el Longobardo, aunque ſea a diferente fin; porque ſabe, que quien no dexa toda quietud, aun la de la ſepultura, no puede ſer fino como Samuel: *Ecce nos reliquimus, &c.*

Carolin. op. 39 in hoc Cōcilio.

Mas ſi eſtà muerto Benito, como tan fino con los hombres? Para darnos a entender,

DISCVRSO III.

Que la muerte puede clauſular la vida, mas no pauſar la obligacion.

RETira Dios a Elias deſta concurrencia comun, donde la fortuna mas feliz tiene ſus altos, y baxos. Con eſta empreſa de Elias ſe vè quanto deuen los Heroes temer ſu proſperidad, aunq conſtante, porque ſabe hazer las fachatas plauſibles, dichoſos los progreſſos, y los fines tragicos. El Sol ſuele al deſcaer, como por diſſimular ſu Ocaſo, ocultarſe en vna nube, con eſſo dexa al animo mas juizioſo en duda, ſi cae, ò ſe retira de Mageſtuoſo. Entra Elias en aquella carroza de fuego, en la verdad, ò en la perſpectiua; porque vna nube varia en los vapores, ya denſos, ya raros, herida, ò retocada de los pinzeles del Sol, que

segun su opacidad, ò radidad mete colores, è introduce sombras, pudo ofrecer a la paralaxis, ò al error de la vista, q̄ se equiuoca en la mayor distancia vna carroza de llamas, y vnos caualios, aborto del fuego. Corre por la campaña vaga del ayre, y y al partir, le dize Eliseo:

4. Regū cap. 2. *Pater mi, Pater mi, currus Israel, & Auriga Israel.* Padre mio, Padre mio, coche, y cochero de Israel. Estraña aclamacion! Que quando està en Israel le aclame coche, y cochero, està bien; porque si essa es la idea de vn gouierno, blasonara esse epiteto de Elias; pero quando se desfafora de humano, a que proposito? No và extrauiado Eliseo, responde nuestro Gregorio el Magno de los Doctores, dime: El oficio del coche, no es de lleuar sobre sus ombros? El del cochero, no es el de gouernar? Si. Pues bien le aclama quando se ausenta, ò quando muere a la vsura de la comunicacion, coche, y cochero de Israel; para que se entienda, que la ausencia, ò la muerte podra clausular la vida comun, mas no pausar la obligacion: *Currus ad portandum* (es- S. Greg. criue San Gregorio) *Auriga ad regendum.* Quando viuia en Israel era su coche, y cochero. Coche, porque como Pastor los lleuaua sobre sus espaldas: Cochero, porque los conducia. Quando se trāsporta de los hōbres, quando se abstrae de la humana conuersacion, que en terminos de los Filosofos, es linage de morir; porque queda con lo honorifico de Padre: *Pater mi*, y de Gran Padre: Esso es dos vezes Padre: *Pater mi, Pater mi*, queda tambien con lo honorifico del cargo, como se vio, escriuiendo desde el Paraiso al Rey Ioran maximas importantes, sino visitando el Reyno en persona. Assi? Pues bien le acuerda la deportacion, llamandole coche; y bien, el gouierno, llamandole cochero, para que se entienda, que la ausencia, ò la muerte podrà clausular la vida, mas no pausar la obligacion. Plotin. Macro.

Vio el Rico a Lazaro en el seno de Abrahan, y a grandes vozes, que no tienen quedo los dolores,

lores, quando no tienen paſſo las penas, le dixo: *Pater Abraham*, Padre Abrahan, embiadme a Lazaro, para que mojando la extremidad del dedo pequeño, me refrigere la lengua, porque me abraſo en eſta llama. Aqui mi reparo. El Rico auia tratado con Abrahan? No podia ſer eſſo. Conociale? Tampoco. Pues ſino, como le llama? Porq̃ ſe vè en miſeria. Pues q̃ haze al caſo? Mucho, reſponde S. Tomas de Aquino: porq̃ quiẽ ſe vè en miſeria, quien ſe quexa, ya es pobre; y como Abrahã fue en vida el Preſidente de las quexas, de los deſvalidos, y pobres, le parecio, q̃ tambiẽ lo auia de ſer en muerte; porque las virtudes que ſe grangean viuiendo, duran en el otro mundo, que en ſiendo para fauorecer afligidos, no ay duda, que perſeueran de la otra parte de la vida: *Adhuc retinentur virtutes in alia vita.* Es aſsi, que Abrahan no le concedio lo que le pidio el Rico, mas con eſſo le fauorecio; porque ver embidioſo junto a ſi a Lazaro en felicidad, fuera ſu mayor torcedor.

Luc. c. 26.

S. Tho.

Pero a la verdad, el Rico lo diſcurrio a lo diſcreto. Abrahan (dize) fue viuiẽdo Preſidente de las quexas de los pobres. Yo ſoy pobre, pues me quexo, pues padezco miſerias. Luego fuerça es, que aun eſtando de la otra parte de la vida me eſcuche, y ſocorra; porque la muerte puede claulular la vida, mas no pauſar la obligacion.

Que de vozes oygo en los campos Aurelianẽſes, quando traslada S. Aygulfo las reliquias de Benito, quando ſalen enteras las Ciudades de Mans, y Orliens a recibirlas. Pues a quien llaman? A Benito, que es el Patriarca de las Religiones; a Benito, que es el Abrahan de los pobres, el Padre de muchas gentes; luzidos, como las eſtrellas; numeroſos, como las arenas del mar. Y bien, que pretenden? Que pues fue el Preſidente de las quexas, el Abrahan de las miſerias, de los pobres en vida, lo ſea tambien en muerte, ſocorriẽdo ſus neceſsidades. Y aſsi fue, pues cõ ſolo inuocar ſu nõbre, el ciego recibiò viſta, el cojo pies, el enfermo, ſalud, atro-

atropellando con la dificultad el milagro, y el poder, sin que la muerte pueda estoruar essa virtud. Pues podrà clausular la vida, mas no pausar la obligacion de essos hueſſos. Y mas quando renuncian el descanso, por seguir aun mas allà de la vida a Christo: *Secuti ſumus te.*

Repareſe, que no dize San Pedro, *Secuti ſumus tua*, ſino *Secuti ſumus te.* No dize, hemos seguido tus bienes, ſino a ti. Mirad, dos generos ay de finezas, vna en linea, otra en arco; la fineza en linea, mira rectamente a Dios; la fineza en arco, parece que mira a Dios, y no mira, ſino ſu conueniencia propia. Esto es lo que hazen los Politicos del mundo: Con que viene a ſer,

DISCVRSO IV.

Que ni configuen ſu conueniencia, ni el ſeruir a Dios, porque quando auian de poner los ojos en Dios, los ponen ſolo en ſu conueniencia.

MAndale Dios a Saul, que vaya contra la Ciudad de Amalech, que la deſtruya, que abraſe, que paſſe a cuchillo quanto encontrare; porque quiere dexarla por anatema, o por padron de ſu rigor. Saul deſmantela los muros de Amalech, entra, ſaquea, mata, abraſa quanto encuentra. Pero perdona al Rey Agag, y lo grueſſo del ganado. Enojaſe Dios, llama a Samuel, y dizele: Sabes lo que ha hecho Saul? No ſeñor; pues ſabe, que ha hecho eſto, y eſſo. Vete, y reprehendele de mi parte la omiſsion. Llega Samuel, y dizele: Saul, Rey de Iſrael, oye lo que te dize Dios. Como has violado el mandato? Como has deſobedecido mi orden? Como no has oido pronto mi voz? Y reſponde. Antes bien he oido la voz de Dios: *Imò audiui vocem Domini.* Pues como le has oido, ſi has reſeruado lo grueſſo del ganado? *Peper cit optimis gregibus.* Es verdad, reſponde Saul, mas eſſo ha ſido para ſacrificar las a Dios: *Vt immolet Deo ſuo in Galgalis.* Que bueno es eſſo, le replica Samuel: Lo que yo te aſſeguro de parte de Dios, es, que

1. Regũ 15. ver. 20.

Verſ. 22.

que por auer deſpreciado ſu precepto, no ſeràs Rey: *Pro eo, quod abieciſti ſermonem Domini, abiecit te Dominus ne ſis Rex.* Vengo, en que la deſobediencia particular, como la que tuuo Saul, es gran delito, y en que ſea, como pecado de adiuinacion, el ſeguir ſu propia voluntad, deſpreciando el expreſſo mandato de Dios; pues es como idolatrarla por Deidad, y por oraculo, anteponiendole a los ordenes de Dios; pero porque le ha de deſpojar del Reyno? Caſtiguele con peſte, quitele la vida a ſu hijo, como hizo a Dauid, porque peco numerando el pueblo, y adulterādo con Berſabè; mas no lo priue de la Corona? Eſſo ſi, reſponde Alapide; porque eſſa es la pena de los Politicos, que ſea ſu deſtruicion la razon de eſtado. Aora, que pretende en eſta interpreſa Saul? El dize, que la honra de Dios; mas no pretende, ſino ſu interes; pues por eſſo reſerua lo mas rico de los veſtidos, y ganado. Aſsi? Pues por eſſo le priua del Reyno, ù del propio interes. Porque quien deuiendo poner los ojos en Dios, los pone en ſu conueniencia, es juſto caſtigo, que pierda la conueniencia, y la gracia de Dios: *Cupiditas ergo ſpoliorum, & prædæ, tam optimæ excœcauit Saulem*, dize Cornelio Alapide. Algunas reſes ſacrificò, pero las debiles, y de poco valor; mas las de eſtimacion las perdonò el azero por la vtilidad. El dize, que las guarda para ſacrificar, y no es ſino para el interes: Los ojos parece que pone en Dios, q̃ a èl mira el ſacrificio, como virtud de Religion; mas en la verdad, no las reſeruò, ſino para enriquezer el Reyno. Aſsi? Pues bien eſtà, que pierda el Reyno, y el agrado de Dios; porque quiẽ pone los ojos ſolo en ſu conueniencia, quando los deue primero poner en Dios, es proporcionada pena, que pierda a Dios, y pierda la conueniencia. Que verdad tan experimentada! Porque imaginais, que tienen las Monarquias tan aduerſos ſuceſſos? Por el acaſo, por la fortuna varia? No que ni ay fortuna, ni acaſo, reſpecto de la prouidencia *Cornel. hic.*

Diui-

Diuina, ſino porque los que tienen en la mano el gouernalle, ponen primero los ojos en ſus aumentos, q̃ en la honra de Dios. Dizẽ, que en las guerras, y en los demas deſignios, ſolo tienen por motiuo la mayor gloria de Dios, y afinada la verdad, ſolo las motiua particulares intereſſes; con eſſo, ni a Dios, ni al interes conſiguen. Pongaſe primero los ojos en Dios, como ſino ſe huuiera de ſeguir interes, que con eſſo ſe conſeguirà el interes, y el agradar a Dios. Pero los Eſtadiſtas ponen la mira en la conueniencia propia, en el aplauſo, y no en Dios; y con eſſo, ni a Dios, ni la conueniencia, ni el aplauſo, conſiguen.

Abel, y Cain ſacrificàn a Dios, reconocenle por bienhechor; y en reconocimiento, ya que no ſus vidas, en ſu lugar le ofrecen la victima del ganado. Cain fue deſgraciado, pues no mirò Dios a ſu holocauſto, como atẽdio vna, y otra vez al de Abel: *Reſpexit autem Dominus ad Abel, & ad munera eius, ad Cain autem non reſpexit.* Primiero mirò a Abel, que a ſus dones; quẽ no eſtà la dadiua en lo que ſe dà, ſino en el afecto, en el como, y en que ocaſion ſe dà: el como, y el quando ſon los realces de las ofertas. A Cain, ni a ſu ſacrificio no mirò. Pero en que ſe conociò? Lo comun es, que en que no baxò fuego a la victima de Cain, como para la de Abel. Lo particular de Nouarino es, que baxò. Pues ſi baxò fuego del cielo, a la ara de Cain, en que pudo conocer, que no aceptaua ſu ſacrificio Dios? En el humo, reſponde. En el humo? Si. Caſo eſtraño! Pues eſſo, como puede ſer? Y a lo explica. Diziendo con nouedad, que el humo del holocauſto de Abel, ſubia linea recta al cielo; mas el de Cain empezaua a ſubir, y luego hazia arco en la tierra: *Narratur*, dize Nouarino *fumum Cainis in terram flexiſſe, Abelis verò rectè in cœlũ tendiſſe.* Notable expectaculo! El humo de Abel và en linea recta: el de Cain haze arco. Pues porque? Porq̃ ay vn mundo de diſtancia entre los dos. Abel pone los ojos en Dios; y aſsi, el humo de ſu

Gen. c. 4. v. 4.

Nouar. tom. 5.

su sacrificio en recta linea va endereçado al cielo. Cain pone los ojos en su conueniencia, sacrificando lo peor, guardando lo mejor del ganado; y assi el humo no haze linea, sino arco, boluiendose a èl mismo, como a fin principal. Assi? Pues por esso perdio a Dios, y lo perdio todo; que las finezas en arco, no tienen a Dios por objeto, sino la propia conueniencia, a diferencia de las finezas en linea recta; y assi es justo castigo que pierdā a Dios, y las conueniencias.

Lib. 4. Reg. ca. 4. v. 3

Mueresele el hijo a la Sunamitis, llega afligida al Monte Carmelo, donde estaua Eliseo, arrojase afligida a sus pies, que es ceremonioso el dolor, quando pretende alcançar. Guiezi la desecha enfadado, en esso la agradece el hospicio, no es possible fuesse bien nacido, pues adolecia de ingrato. Dexala, le dize Eliseo, que aunque Dios no me ha reuelado el suceſſo, esse vehemente sentimiento no puede ser acaso. Assi es, responde la Sunamitis, porque el hijo que a costa de tus oraciones me diste, se me ha muerto. Eliseo le manda a Guiezi, q̄ tome su baculo, que camine veloz a Susan, y que se le aplique al rostro: *Pones baculum meum super faciem pueri.* Guiezi camina, la Sunamitis le sigue, pero aunque le toca el baculo, el muchacho no resucita: *Non surrexit puer.* En que irà? En que no tiene virtud Eliseo? No, que doblada la tiene, que su Maestro Elias. Pues en q̄ consistirà? Ved lo que le aduierte Eliseo, y de ahi deducireis la respuesta, q̄ le aduierte? Que no se detenga en el camino, que no manifieste el secreto, que aun a la vrbanidad falte, por no descubrir la cara a la virtud, aunque la virtud es cortès, y santa la cortesia. Y Guiezi, que haze? Se para con quantos encuentra, traua conuersaciō, dize la funciō q̄ va a hazer. Assi? Pues por esso no le resucita; porque no pone los ojos en Dios, sino en su cōueniencia, en su aplauso; y con esso perdio la cōueniēcia, y aplauso, y perdio desvanecido a Dios, saliendo desayrado de Susan: *Hoc inquit,* dize Lira, *fuit propter demeritū Guie-*

Ver. 29.

Lyra. *Guiezi, qui nō seruauit præceptum Elisei, sed occurrentibus sibi hominibus, dicebat se missum ad suscitandū mortuum.* Y Teodoreto: *Sciebat Eliseus eum esse honoris cupidum, & causam dicturus, inanem autem gloriam fore impedimento, ne faciat miraculum.* Sabia, que era tocado de la vanagloria Guiezi, y assi le mandò Eliseo, que a ninguno por el camino le saludasse, aunque le encontrasse; porque en poniendo la mira en el aplauso ò en la vanidad, y no en Dios, era poner impedimento al portento, como sucedio; pues en castigo de su desatencion, ni hizo el prodigio, ni consiguio el aplauso, antes salio desacreditado, perdiolo todo; porque quien no pone los ojos en el mayor obsequio de Dios, sino en su propia conueniencia, es muy de lo merecido, que ni alcance la conueniencia, ni el merito de seruir a Dios.

Theodo. q. 17.

Eliseo quiere passar el Iordan, impera las aguas, para que le den passo frāco: hierelas con la capa de Elias, mas no le obedecē: *Percussit aquas, & non sunt diuisæ.* Enojase Eliseo, y dize adonde està en esta ocasion el Dios de Elias? *Vbi est Deus Eliæ, etiam nunc?* Boluio a herir las ondas, y entonces le dieron passage: *Et diuisæ sunt huc, atque illuc.* Ya se ofrece el reparo. Como haze agora el milagro, y no antes? La capa de Elias no es la misma antes, y despues? Es cierto. Pues como aora haze el prodigio, y no antes? Que quereis, antes mirò la capa de Elias, como propia, mirola, como que tenia nueua virtud, puso los ojos en el aplauso, que de diuidir las ondas se le podia seguir; despues pusolos en el Dios de Elias; y ay tanta diferencia de poner los ojos en la conueniencia propia, ù ponerlos en Dios, que aun Eliseo teniendo espiritu doblado que Elias, no puede hazer que se diuida vn Rio, sino pone los ojos en Dios, y los aparta de su conueniencia, ù de su aplauso: *Non sunt diuisæ aquæ, ne superbiret Eliseus*, dize Alapide, *de nouo spiritu suo, sed per preces ad Deum recurreret.*

4. Reg. capi. 2. v. 14.

Cornel. hic.

O Eterno Dios! y que de

de vezes dexan de lograr-ſe intentos grandes, porque no ſe ponen bien los ojos. Y! O quãtas parece que ſe ponen en Dios, y no ſe ponen ſino en la cõueniencia propia. Aſsi es; mas Benito le deſpica a Dios de las politicas humanas, poniendolos en Dios, quando parece que los fixa en la conueniencia propia. Quien dixera, que el paſſar ſus Reliquias el Rio Ligeris, que baña caſi la Francia, no era para ſolicitar ſu conueniencia propia; para buſcar ſu comodidad, y quietud, deſcanſando en el Conuento de Floriaco; pero la experiencia enſeñò, que no fue para ſu interes, ſiño para mayor hõra de Dios, y ſalud de toda la Francia. Y aſsi, la naue en que iban ſus triunfantes hueſſos, ſin velas, y ſin remos, no ſolo nauegò, ſino que cortò los yelos del Rio, los criſtales de Loyre, o Ligeris, como ſi fuera naue de diamante: *Nauis per fluuium nat, ſine remige mirando glaciem diſecat impetu.*

Si ya no fue, que como tenia el eſpiritu de todos los Santos, como dize ſu Hiſtoriador San Gregorio Magno: *Omnium ſanctorum, ſpiritu plenus fuit.* Hizo en muerte, los milagros que no pudo en vida. S. Greg.

DISCVRSO V.

Que es obligacion de proſeguir en muerte, lo que no ſe pudo acabar en vida.

COn poca pompa, pero con piedad mucha, lleuauan a enterrar vn difunto al campo, dõde teniã los ſepulcros los Hebreos, y viendoſe acometidos de vnos ſalteadores (que la codicia aun no la enfrena la muerte) echaron el cadauer ſobre el de Eliſeo, y al contacto de ſus hueſſos ſagrados, ſe leuantò el difunto con vida: *Quod cum tetigiſſet oſſa, reuixit.* Raro portento! En otros obra la fe de los circunſtantes, y la deuocion. Mas aora, dize Lira, todo lo obra Eliſeo; pero es porque tenia obligacion. A quien? Al difunto? No. Pues a quien? A ſi miſmo, porque tenia doblado eſpiritu q̃ Elias; y aſsi, auia meneſter hazer 4. Regũ 13.

zer doblados prodigios. Quãtos obro Elias? Ocho como conſta de la Eſcritura. Y Eliſeo? Quinze. Faltauale, pues, de obrar vn milagro, para igualar el numero, y el cargo, y como nó lo obrò viuo, lo ſu plio muerto: *Octo miracula tantum numerantur patrata, per Eliam. Sedecim verò numerantur in Eliſeo, decimum ſextum fuit ſuſcitatio mortui* (dize Lira) *ad tactum oſsium Eliſei.* *Lira.*

Que de la ocaſion! los hueſſos de Benito reſucitan muertos, dan viſta a ciegos, pies a cojos; que como tiene el eſpiritu de todos los Santos, es fuerça que les iguale en el numero de los prodigios a todos, cumpliendo muerto, lo que no pudo viuo. Viuo cumplio, como dize Santo Tomas, con los prodigios de Moyſes, de Elias, de Eliſeo, y de otros Heroes de la Igleſia. Mas faltauale de hazer con el contacto de los hueſſos milagros, como Eliſeo muerto. Aſsi reſucita a vn niño, y con la ſombra, como San Pedro. Aſsi haze innumerables portentos en el progreſſo de la translacion, y en ſu fieſta con tanto exceſſo, que huuo dia, tal como oy, que hizo, como ſe refiere en la Biblioteca Floriacienſe, ſeſenta milagros. *S. Tho. ſerm. de S. Ben.* *Ex Aquila Imperij 42.*

Mas lo que añade Iuan Italico, de mente de San Adon, es muy ide lo irregular: Pues dize, que el dia de ſu translacion entraua Nueſtro Glorioſo Padre San Benito en las Igleſias de Francia, donde le celebrauan, deſpues de dicha la gloria, con eſtruendoſo viento, y terremotos, cerrando, y abriendo las puertas de repente, ſanando entonces a quantos enfermos concurrian a ſu fieſta.

Notable aſſombro! Quando baxa Rafael a la Piſcina, ſino la tierra, ſe mueue el agua; mas ſolo ſana a vno, y era Angel el que ſanaua; pero Benito, quando baxa, ſe conmueuen los vientos, ſe eſtremece la tierra, haziendole ſalua de alegria; porque no a vno ſolo, ſino a quãtos adolecen, remedia. Que quereis, es mas que Angel, pues tiene el eſpiritu de todos los Santos, como dize nueſtro Magno Gregorio: *Omnium iuſtorum ſpiritu plenus fuit.* Y aſsi

aſsi entra con equiuocaciones de Eſpiritu Santo: *Factus eſt repente ſonus, tãquam aduenientis ſpiritus.* Supliendo las lenguas, los milagros, y los de la muerte, los de la vida, como ſuple la Luna por el Sol.

Que admirable es tu nombre, Señor, le dize Dauid a Dios, mal lo pueden negar los Atheiſtas; pues lo eſtàn publicando la Luna, y las Eſtrellas: *Quam admirabile eſt nomen tuum, Lunam, & Stellas, quæ tu fundaſti.* Diuertido parece que eſtà Dauid, pues ſe oluida del Sol. No es el Sol el que mas le engrandece? Que ay que dudar, ſi muchos, aunque Barbaros, le reconocen Deidad. Pues como ſe oluida dèl? Bien merecido lo tiene, dize Iuan Hibernio; porque desluze a los Aſtros, pues ninguno luze en ſu preſencia. Eſſo es lo comun. Lo particular es, que nõbrando a la Luna, nombra al Sol. La Luna no es reliquia, no es el cadauer del Sol? No le deue ſu luzir, como Eua el ſer a Adan? Si, dize San Anaſtaſio Sinaita: *Lunã, & Solem, tanquam, & Adam, & Euam in terra creatos, poſteà in cœlum tranſlatos.* Luego diziẽdo que le alaba la Luna, le dize q̃ le alaba el Sol; porque ſi es reliquia de ſu luz, claro eſta q̃ ha de ſuplir por èl.

S. Anaſt.

Ya eſtà ajuſtado el lugar. Benito no es Sol? No es juntamente Luna? La Igleſia ſe lo canta: *Sicut Sol effulgens, & quaſi Luna, plena in diebus ſuis.* Es verdad que ſe puſo el Sol del Occidente, pero dexònos la reliquia de ſu Luna, que ilumina la viſta, que ſolida las plantas, que derrite los yelos, que florece los campos. Pues eſſos efectos no ſon del Sol? Si. Pues como los haze vna Luna fria, y cenicienta? Porque es reliquia del Sol del Occidente, a quiẽ del mejor emiſferio le comunica ſu rayos, ſu poder, y virtud. Que como ſabe es obligacion del empeçar, el proſeguir en muerte lo q̃ no ſe pudo en vida, nos dexò para el deſempeño, a la Luna de ſu cuerpo, ſi ſe auſentò como Sol. Parecen fingidas las palabras del Obiſpo Ianuenſe, de la Orden Eſclarecida de los Predicadores: *Sicut enim Vorago Sol occumbens reliquit nobis lucem in Luna, & Luna*

ſerm. de S. Ben.

na nobis illuminat, ſic Beatus Benedictus occumbens poſt mortem corporis, dimiſſit nobis Lunam. Si es cadauer hermoſo del Sol la Luna, eſſe cadauer nos dexò el Sol del Occidente en la Luna de ſus reliquias, para que entendamos que ſon ſubſtitutas de ſu virtud, y que eſtà a ſu cargo ſuplir en muerte, lo que no pudo el Sol en vida. Y aun por eſſo produce las flores en muerte, que no lleuò en vida: Y viene a ſer,

DISCVRSO VI.

Que nueſtro Glorioſo Padre San Benito, a diferencia de otros Santos, es vn arbol, que en vida produce frutos, y en muerte lleua las flores.

LO primero, parece q̃ lo dixo el Eſpiritu Santo, quando dixo, que el juſto ſerà como vn arbol, plantado a la margen de las aguas, que dè ſu fruto a ſu tiempo: *Quod fructum ſuum dabit in tempore ſuo*; no dize que lo darà antes de tiempo, ni fuera de tiempo, ſino a ſu tiempo.

Pſal. 1. verſ. 3.

Y Benito dio fruto antes de tiempo, y fuera de tiẽpo. Suelen dezir, el tiempo, y yo a otros dos. Eſſo no es mucho: Lo mucho, y lo prodigioſo es, el ſin tiempo, y yo a otros dos; mas eſto bien lo puede dezir Benito, el ſin tiempo, y yo a otros dos, y a otros ciento; pues aun quando no tenia ſer cabal para viuir, le tuuo para obrar, cãtando alabanças a Dios en el vtero maternal: Eſto es dar fruto antes de tiẽpo; pero las flores, las dio deſpues del tiempo, fuera de tiempo; porque las produxo muerto. Tambien ſuelen dezir, que no flore ce la cuna, haſta que lleua frutos la ſepultura. En Benito ſe anteuierte el ordẽ, pues lleua frutos, quando los demas flores; y quando muerto, como ſi le huuieran de faltar para coronarſe; en vez de laureles, roſas, lleua flores: y aun eſſas flores, que milagroſo aborta en la muerte, ſon por las eſpinas que padecio en vida.

Sale Moyſes con el pueblo de Dios de Egipto, llega al mar Bermejo, corta con la vara, como ſi fuera de diamante, y no era, como

mo dize Clemente Alexãdrino, ſino del arbol q̃ produce el eſtoraque, el vidro de las ondas, diuidenſe en tãtas calles, como tribus, leuantãdoſe a los lados vnos paredones, al modo de los diques Flamencos, ò como lienços de eſtuque terſos, ò murallas de criſtal aſpero; que sè yo, ſi paſmadas mas las corriẽtes, de ver la ſanta confiãça con q̃ entran en el mar Bermejo, que no del imperio con que Moyſes las corta. Lo que ay que reparar es, que dize la Sabiduria, que brotò flores de repente la arena del mar: *Et campus germinans de profundo nimio.* Sap. ca. 19. Nouedad eſtraña! Es aſsi, mas no te admires, dize vn contẽplatiuo, ſi Moyſes lleua los hueſſos de Ioſeph. Pues q̃ importa eſſo? Mucho; no vès que Ioſeph renuncia (como deſpues Benito) la ſepultura de Egipto, donde eſtaua venerado de todos? No vès, que en vida lleuò los frutos, de tantas perſecuciones toleradas, de tantos embidiados manojos? Si: Pues porque en vida lleuò los frutos, en muerte lleua las flores, para coronarſe de troſeos; y aſsi haze, q̃ al paſſar ſus hueſſos por el mar Bermejo, ſe hermoſee de flores la arena, como al paſſar las reliquias de Benito por la Francia, florezcan en Invierno los campos, ſe viſtan de flores las eſpinas, por las que padecio en vida.

Que florecerà el juſto, como la palma, canta la Igleſia: *Iuſtus, vt palma florebit.* Pero no sè yo como la Igleſia canta eſſo; porque ſi creemos a Plinio, la palma no lleua flores? No. Pues que lleua? En lugar de flores, eſpinas: *Citra florem germinat ſpinæ modo.* Plin. li. 4. cap. 4. Y el Docto P. Octauiano, ſobre el Eccleſiaſtico: *Pro flore palma, ſpinam habet.* Octaui. cap. 6. Notable prodigio! Quando eſtà viua la palma, lleua eſpinas por flores; y quando eſtà hecha poluo, lleua flores por eſpinas. Aſsi? Pues aora entiendo yo, que lo canta la Igleſia por Benito, que como en vida tolerò, como palma, las eſpinas, en muerte lleua las flores, haziendo florecer los campos: *Iuſtus, vt palma florebit.*

Mejoremos el concepto; con aquella çarça de

Oreb, en que tantos ingenios se pican, y se quemã. Vio Moysés aquella çarça, nueua Salamandra a sus rayos; y reparando, en que le seruia el fuego de riego, y de fuente lo ardiẽte de la llama; pues mas la lisonjeaua, que la quemaua, dize, irè, y verè este portento grande: *Vadam, & videbo visionẽ hanc magnam*; que a la verdad, es mucho assombro, estar vna planta tierna en la ocasiõ del fuego, y no hazer la ceniza, ò impressionarla la llama. Pero vna voz le detiene la curiosidad, y le dize, que primero que llegue, se descalçe. Mas si el campo esta pautado de espinas, esta diligẽcia mas era para empereçar el passo, que para aligerar el buelo. Pues porq̃ le manda que se descalce? Porq̃ tiene misterio, responde Diodoro, Maestro de San Iuan Chrisostomo: Pues qual es? Acaso, el que descalçandose los çapatos, se hazia la renuncia, ò la trãsaccion de la hazienda, como consta de los libros de Ruth. No solo es esso, dize Diodoro, sino q̃ descalçandose Moysés, padece inocente el tormento de las espinas, y santifica con esso la tierra, restituyendola a su estado primero, quando en vez de espinas, brotaua rosas. Assi? Pues bien le dize q̃ se descalce, para q̃ si padece las espinas en vida, descalçado de la mortalidad, lleue las flores en muerte, santificãdo la tierra por do passa. Parecen las palabras fingidas, segun vienẽ de ajustadas: *Benedictus soluit calceamenta, vt sanctificet terrã.* Benito, en vida renũcia, ò se descalça; en muerte tambien renuncia, ò alarga el descanso del sepulcro, que es todo lo que se puede despreciar, porque es lo q̃ se llega a posseer. En vida padecio las espinas; y assi, descalço de la mortalidad, en su muerte produce flores, santificando la tierra por donde passan sus reliquias: *Benedictus soluit calceamenta, vt sanctificet terram.* Haziendo, que el Diziembre maye. *Diodor. in Cat.*

Vna circũstancia me falta de ponderar para la enseñança nuestra. Pregũto, porque hizo florecer mas los cãpos, a quatro de Diziẽbre, quando lleuan sus hueslos de Italia a Frãcia, que

que a onze de Iulio, quãdo los trasladan, ò refieren de Francia a Italia. Esso es facil de responder, respondera qualquiera; porque en el erizado Inuierno, es portento florecer de repente el campo, mas no por Iulio. Pues no es por esso, dize el Brigẽse, sino porque no se mezclen las flores profanas cõ las sagradas.

No sè si aueis reparado en vna singularidad de las bodas de Canà, y es, que para hazer el milagro esperò Christo, a que se acabasse el vino, y entonces le obrò. Muy diferente sucedio en el desierto, en el milagro de los panes, pues no esperò a que se gastassen para hazerle. Ya pica la dificultad al ingenio. Aora, porque en el desierto no conuierte la tierra en pan, como en Canà cõuierte la agua en vino? O porque en las bodas, no multiplica el vino, como en el desierto los panes? Mira, dize S. Ambrosio, si en las bodas no aguardara Christo a que se consumiesse el vino, siguierase de ahi, q̃ en vn sugeto mismo se mezclara el vino profano, y el diuino, y ofendiendo tanto a Dios, el q̃ aya pecadores de fantasia, con quimeras de conciẽcia, que quieran mezclar lo profano, y lo diuino, el seruir a Dios, y al diablo, q̃ por no darles, aun en sombra esse exemplo, esperò a q̃ se desvaneciesse lo profano, para que en la agua se introduxesse lo diuino. En el desierto no auia esse inconueniente; porq̃ estãdo en las manos de Christo el pan, quedaua con bẽdiciõ. Oid a S. Ambrosio: *Maluit mutare naturam aquæ, quã adulterare substãtiam.* Assi? Pues por esso espera Benito a q̃ se desvanezcan las flores profanas del Verano, para producir en los campos Aurelianẽses las diuinas. Pero que alrebes se practica en el mudo: quisierã componer el pecado con la gracia, no perder a Dios, ni soltar el gusto de la ocasion, ser vsureros, y limosneros; restituir lo mal ganado, y quedar ricos; irse al cielo, y no hazer penitẽcia; tomar de lo Christiano, y de lo Herege, q̃ es el error de los Hereges, que llamarõ pacificos; y esto no puede ser, porque ni de luz, ni de Belial, ni de lo profano, *S. Ambr.*

y de lo diuino, se puede hazer buena taracea. Para enseñarnos, pues, la cautela en esso, ni Christo mezcla en las bodas, ni Benito en los cãpos, lo profano con lo diuino.

Mas no solo nos enseñò essa doctrina con las flores de los campos, sino cõ las de sus cenizas, pues al abrir la vrna, hallaron, que las cenizas de Benito estauã separadas de las de su Hermana Santa Escolastica, como sino fueran de casta de cielos, a quienes no llegan impressiones peregrinas.

Comprò Abrahan vn entierro; nunca se compra de valde el desengaño; el mas varato es el escarmiento ageno, el mas caro, es el que se aprende de yerros propios. Afectan los poderosos sepulcros magnificos, por no morir de vna vez; pero solo el obrar bien tiene segura posteridad. No se diferencian las muertes de los hombres por los Mausoleos que labrã, sino por la fama buena, ò mala que dexan. La muerte todo lo allana, la fama solo lo diferẽcia. Abrahan no compro solo vn sepulcro, sino dos: *Vt det mihi speluncam duplicem.* Si basta vna, para incluir al Heroe mayor, como dixo Alexandro Seuero; pues mandãdo traer delante de si, la vrna que auia hecho labrar para sus cenizas, dixo mirandola: En ti cabrà el Heroe, que no pudo caber en el Orbe todo; para que compra dos Abrahã? Parece superfluo? No lo es, dizen algunos, y entre ellos el Abulense; porque quiso estar sentado, predicando mortalidad; y assi eran menester dos, vno, como assiento, y otro, como peana. Pero Procopio dio la razon a la luz que discurrimos. Es verdad q̃ compro dos, mas eran para Abrahan, y su muger; vno para hombres, y otro para mugeres; porque ni aun en muerte es biẽ que se vnan las cenizas: *Duas habebat criptas* (dize Procopio) *Alteram pro sepeliendis viris, alteram pro mulieribus, nimirum, quia nec in morte, bene coniunguntur vir, ac mulier.* Assi? Pues para enseñarnos los riesgos de la ocasion (aunque no lo puede auer en lo sagrado) se diuiden las cenizas de Benito, y de San-

Gen. 23 verſ. 2.

Ap. Tuſo in ca. 19. Eccleſia. p. 303.

Santa Eſcolaſtica ſu Hermana, les fabrican diferẽtes vrnas, el poder, y la magnificencia: A Benito en Floriaco, a Santa Eſcolaſtica en la Ciudad de Mans: Haſta que en tiempo de Carolo Magno, ſe reſtituyeron las Reliquias al Monte Caſino, ſaliendolas a recibir ſiete Cardenales, con el Papa Eſtefano Tercero, que honrò tanto a Benito, que le llamò Protector de la Igleſia Romana, y de todo el Orbe Chriſtiano, como dize el Autor de la Aguila del Imperio Benedictino, y D. Conſtantino Cayetano.

Pero que ſucedio entonces? Que como dize Pedro Diacono en vn Sermon que hizo de la tranſlacion, temblò diez y ſiete vezes el Monte Caſino. Pues de que huyes? De que te retiras Monte? De que tiemblas? De que te eſtremeces Olimpo Sagrado? Es hazer ſalua Real a las Reliquias de Benito, ò es dar ſaltos de alegria, porque te reſtituyen el teſoro que te falta. Vno, y otro puede ſer; pero a mi ver, el eſtremecerſe fue dilatarſe.

DISCVRSO VII.

Que ha crecido tanto con lo que ha padecido del Longobardo, el cuerpo de Benito, que parece todo el Monte Caſino, vrna pequeña.

QVãdo murio Chriſto, ſe eſtremecio la tierra: *Terra mota eſt*, quãdo nace no ſe eſtremece la gruta. Pues porq̃ mas quando muere? Es el caſo, reſponde San Hilario, q̃ ſe auia engroſſado tanto Chriſto con los tormẽtos de ſu Paſsion, que es lo que dixo tambien Tertuliano: *Saginatus Paſſione*, que no cabia en la tierra. Pues que traza? Que ſe enſanche, que ſe dilate, eſſo es eſtremecerſe la tierra. *Terra mota eſt*. Auianſe tambien engroſſado, aumentado tanto las Reliquias de Benito, con lo q̃ auian padecido del Longobardo, y en la peregrinacion Santa deſde Italia a Francia, y deſde Francia a Italia, que fue meneſter que ſe dilataſſe el Monte Caſino, para q̃ le pudieſſe contener vrna decente. Si ya no fueron los terremo-

Matth. 27. ver. 51.

Tertul.

tos; porque ſe concibia de nueuo la perla de Benito; pues como dize Solino, quando ay terremotos, ſe conciben las mejores perlas. En el nacar, pues, del Caſino, yaze la perla de Benito, en el Caſino, donde el Abad es Abad de los Abades, como ſe declarò en vn Concilio Romano. En el Caſino, taller de Santos, y eſcuela de ingenios. Taller de Sãtos, pues ſolo de canonizados, tiene cinco mil quinientos y cinquẽta y cinco. Eſcuela de ingenios, pues ha tenido innumerables Doctores, baſta auerſe criado en èl Santo Tomas de Aquino, el Angel de la Teulogia. En el Caſino, viſitado, y cõdecorado por el Serafin de ſayal, San Franciſco, deſpues de auer florecido a ſu preſencia en Sublago, la çarça en que ſe arrojò Benito. En el Caſino, dõde el inclito Patriarca San Ignacio de Loyola, eſcriuio ſu modo ſingular de viuir; de donde, como dize Efteno vio, que vn Diſcipulo ſuyo, q̃ auia muerto en Roma, ſubia en vna esfera de fuego al cielo, como a la de Capuano Obiſpo, vio San Benito en el Caſino. Donde, ſegunda vez ſe coronauan los Pontifices, como tomando buen auſpicio para ſu gouierno, yazen decoroſas las Reliquias de Benito, a quienes los Cõcilios llaman fuentes de ſalud, para q̃ el que auia ſido la fuente del Orden Monaſtico, como dixo Bonifacio Quarto, fueſſe fuente de ſalud para ſus deuotos, de agradecimiẽto, para eſtas eſclarecidas Religiones, que ſe han congregado a honrarle, alcançandonos a todos muchos deſtellos de gracia, &c.

S. Benito comunicò eſpiritu a Ignacio.

(✠)

PANEGIRICO EN LA FIESTA DE S. MARINA, O SANTA MARGARITA, VIRGEN, Y MARTIR.

DISCVRSOS.

Que en partos de virtud, ninguna tan fecunda como la virginidad.
Que la hermosura tiene muchos enemigos.
Que està demas para el socorro vn Angel, quando se puede vencer, solo con el auxilio de la Cruz.
Que las virgines, aun estando en la tierra, estàn executoriadas de cielo.
Que el romper los cordeles, fue fineza, con que dio a entender, la admitia por Esposa.
Que no conoce Dios por Esposa suya, a la que no tiene caracter de virginidad.
Que la intercession de Margarita, tiene por virgen, imperio en el cielo.
Que fue la oracion de Margarita tan eficaz, que baxò Dios como encantado.
Que porque no le hiziesse nouedad la gloria, aun de la gloria gozò en la tierra.

SALVTACION.

Simile est Regnum cœlorum decem virginibus. Matth. 15.

QVE de misterios ofrece la rosa a la vista! Viste de purpura, porque viue vergonçosa, ò porque se sonróxa, aun del amago del Tirano que le azecha. Es perfecta, siendo niña, que no espera a larga duracion, para brillar antes el fin tiempo, y ella, desafian a otros dos a luzir

luzir. Nace entre las espinas, no solo porque viue riesgosa la belleza, sino porque no se mide su candor, con el herial que le participa el ser. Respira ambar, no por hazerse plausible en el sentido, sino por viuir acreditada en la estacion florida. Sale con alas porque buele a ser flor del cielo, passando a esse tiempo por estrella en la tierra. Que idea tan hermosa de Santa Marina, ù de Santa Margarita. Viste de purpura, porque adolece glorioſamente de Martir. Es niña, y es perfecta; porque aunque el cuerpo esperò a la edad, mas a la edad no esperò la perfeccion. Nace entre espinas, porque nace de padres Gentiles, que no siempre tienen sucesion los desaciertos, alguna vez han de ser esteriles los vicios. Respira ambar por acreditar su opinion, que es siempre fragrante la virtud. Tiene alas flamantes, para remontarse a diferencia de las continentes, como virgen, de vn buelo al cielo.

Dize Dauid, que las virgines se encaminan al cielo; pero las continentes son lleuadas: *Adducentur virgines Regi proximè eius afferentur tibi.* Aora reparad, que no dize *afferentur virgines Regi*, sino *adducentur.* Pues que diferencia ay entre *adduco*, y *affero*? Mucha, como saben los Escriturarios, y noticiosos de la lengua Latina, que *adduco*, significa guiar con suauidad; mas *affero*, como con violencia, y poder: con que se echa de ver la propiedad con que el otro Gentil, aunque ignorante de la verdad, explicò la fuerça de los hados; pues dixo, que al que se dexaua conducir de su destino, lo guiauan con blandura; mas al que se resistia, como por fuerça: *Fatà volentem ducunt, nolentem trahunt*? Assi, que essa es la significacion de *adduco*, y *affero*? Si. Pues bien aclama Dauid, que las continentes, como materiales, ò moradoras de la tierra, vàn como por fuerça al cielo; mas las virgines espontaneamente, como aladas rosas, u desalados Serafines buelan al cielo desde la tierra, donde tienen su destierro. Bien, pues, se pone por geroglifico de Santa Marina, la Virgen Rosa; porque aun desde el primer pestañear, ù descoger de sus purpureas hojas, se halla con

Psal. 44

Senec.

alas

alas para bolar al Empireo, con calidades de Angel, no en alientos de la naturaleza, ſino en plumas de la gracia, &c.

Simile eſt Regnum cœlorum decem virginibus. Matthæi 15.

QVe de concurrencias ſon meneſter para alcançar el verdadero biẽ: y q̃ de pocas para el mal. Para el mal baſta vna omiſsion. Para el bien, como es el ſupremo, ſe neceſsita de vn agregado de cauſas; y no ocurriendo otras, que las virtudes, es empreſa muy dificil. Veſe eſto claro en el Euãgelio, aunque parece obſcuro: *Simile eſt Regnum cœlorũ, &c.* Semejãte, dize Chriſto, es el Reyno de los cielos, a diez virgines. Pero porque? Quien dize, que porque es ſuprema virtud la virginidad. Quien, porque las virgines alumbrauan con teas blancas al Eſpoſo, quando boluia a ſu caſa. Yo venero quanto vnos, y otros dizen, y me parece, que ſiendo eſta parabola (como nota Maldonado) vn deſpertador, para que ninguno doble los parparos de confiado, aunque ſe halle con vna, y otra perfeccion; pues aũ ſiendo la virginidad releuante virtud, no todas las virgines merecen el agrado del Eſpoſo, ni ſon admitidas a las bodas: *Decẽ virginibus, quia virginitas ſuprema eſt virtus, vt doceret Chriſtus, neminem ſuis virtutibus confidere debere; quandoquidem ne omnes virgines, cum præſtantiſsima virtute præditæ eſſent, ad nuptias, id eſt, in cœlum ingreſſæ fuerunt.* Nos dà a entender, que han de concurrir todas las virtudes por dote, en quien pretẽde el deſpoſorio de la gloria, ò el ingreſſo en el cielo; y aſsi le compara Chriſto a las virgines: porque es cierto,

Maldo. ex Chriſoſtom. Theoph. Euthi.

DISCVRSO I.

Que en partos de virtud, ninguna tan fecunda, como la virginidad.

EL labrador ſale a ſembrar el grano, por pobre que ſea le fia de la tierra, que las mas vezes co-

correſponde ingrata. Solo el Rico no fia de Dios dos marauedis de limoſna, y quien no quiere el ciento por vno, ò la vſura que tiene Chriſto prometida, de ſu palabra duda. El labrador liberal eſparcio la ſemilla; mas fue poco dichoſo. Pero quãdo los q̃ mas merecieron no lo fueron. Cayo parte entre piedras, no dio fruto; porque en naturales duros, ni la palabra haze mella, ni halla capacidad, para fructificar la gracia: parte cayò en el camino, y ſe malogra de vana, por que por no encubrirla, ò el bruto la piſa, o el aue la roba. Otra cayò en las eſpinas, y redituò malezas; que no es nueuo, tener la ſemilla de los beneficios, coſecha de agrauios. Solo vna parte fue venturoſa, porque cayò en tierra buena; mas fue varia en los frutos. A ciento por vno dio en vna parte, en otra a ſeſenta, a treinta en otra: *Matth. cap. 13. verſ. 8. Qui verò in terram bonam ſeminatus eſt, hic eſt, qui audit Verbum, & intelligit, & fructum affert & facit aliud centeſimum, aliud ſexageſimum, aliud verò trigeſimum.* Mas ſi es vna la tierra, ſi es vno el añ̃o, cõmo la coſecha es tan diuerſa? Si es vno el coraçõ humano, ſi es vna miſma la bondad, ſi es la miſma la palabra de Dios, como es tan vario el logro, tan deſigual el caudal? Ya sè, que en doctrina de Pablo, a la gracia eficaz, ſe ha de dar ſiempre la diſcrecion; pero tãbien va mucho en el terreno, ò en el buen natural. No rinde mas la tierra en el primer cultiuo, que la que aunq̃ beneficiada ha ſido muchas vezes herida del arado? La experiencia lo dize; pues eſſo miſmo paſſa en el campo del merito, dize el Maximo Doctor: La tierra que admitio maridage, dara treinta por vno, ſeſenta la continente; pero la virgen, darà ciento: que en partos de virtud, ninguna mas fecunda que la virginidad: *Diuus Hieronymus* (dize Noguarino) *centeſimum virginibus ſexageſimum viduis, & continentibus, trigeſimũ coniugatis tribuit.* Campo fertil de meritos, es el de los caſados, el de las viudas, y continentes en la Igleſia; pues no ay eſtado en que no ſe pueda merecer, *S. Hier. Vmbra virgi. n. 99.*

cer ſi ſe ſaben dèl aprouechar. Empero el de las virgines, es el que a todos haze conocido exceſſo; pues es tan fecundo en frutos meritorios, que no ſe contenta menos, que con el numero de ciento. Darà a razon de treinta el del matrimonio, a ſeſenta el de la continencia; mas el de los cuerpos puros, a ciento; ſiendo lo miſmo en ellos el acabar, que el empeçar; la flor, que el fruto; el fruto, que la flor.

El Sabio Rey (que para ſer dichoſa vna Monarquia, auian de mandar los ſabios, ò auian de ſer ſabios los Reyes) exclama; ò quan hermoſa es vna caſtiza ſuceſſion! *O quam pulchra eſt caſta generatio cum claritate!* Que contrariedad tan manifieſta! Dize, que es pura, y dize, que tiene ſuceſſion. Entre ſi batallan las vozes; porque ſi es virgen, como le atribuye poſteridad? A la verdad, el nombre ſolo de ſuceſſion, parece que deſdora el eſplẽdor, que empaña el criſtal puro de la virginidad; y aſsi, ò no le dè lo fecundo, ò no le titule con el blaſon de la caſtidad. Eſſo ſi, dize San Aldelmo; por que eſſa prenda es como la luz, que ſiendo hermoſa, es virgen, y es fecunda; y aſsi, bien junta la belleza con la pureza, y la caſtidad con la fecundidad; porque es como la luz del Sol, que ſiendo celeſte, ò pura, produce quanto ſe vè animado, y goza de vida en la eſfera: *Vt ſit virginitas Sol.* Es el Sol, imagen de la virginidad, embueltos en ſus eſplendores, ſe criaron los Angeles, que ſon los hermanos mayores de las virgines, ſus rayos fueron ſus granas. Es pues el Sol eſteril por puro, y por ſolo; y es ſecũdo por virgen. Criatura ſuya es el oro, y los demas metales, que codicia el coraçon humano: parto ſuyo es la flor, q̃ en fragrancia ſe deſata: el fruto que brinda el apetito, la fiera que todo lo aſſombra, el hombre que todo lo rinde. Bien, pues, dize Salomon, que la caſtidad es fecunda, porque goza priuilegios de luz. *O quam pulcra eſt, caſta generatio cũ claritate!* Pues es muy parienta del Sol, no ſolo en ſer hermoſa, y en ſer alhaja de

Sap. ca. 4. v. 1.

S. Ald. lib. 1. de virgini.

de cielo, sino en que sin perder de su decoro, se muestra fecunda en virtudes, siendo tal que en ella, la flor parece fruto, y el fruto tiene calidades de flor. El Eclesiastico introduce a la Sabiduria, hablãdo deste modo: Como vna vid fructifiquè suauidad, y olor, pero mis flores son frutos de honor: *Flores mei, fructus honoris.* La Biblia Griega lee, *honestatis*: Vengo, en que los frutos de la sabiduria sean de virginidad; porque la virginidad anda acompañada de sabias, y prudentes; pero lo que no se dexa bien entender, es, que las flores se llamẽ frutos, porque si es flor, como es fruto? Y si fruto, como flor? La flor es la esperança del fruto, el fruto, es la possession; pues como la esperança passa por possessiõ? O la possession tira gajes de esperança? En lo humano tiene desauenẽcia conocida; porque en llegandose a poseer, se dexa de esperar. La esperança, es ardiente, y tibia la possession. Assi es, mas en la virtud tiene diuerso tenor; porque lo espiritual q̃ se desea, se goza, y lo que se goza, de nueuo se desea: tiene de fruto la sazon, y tiene de la flor la gracia, y el agrado. Tan fecunda, pues, es en sus partos la honestidad, o la virginidad, q̃ las flores son frutos, mereciendo en la flor de los deseos, como en el fruto de las obras. Tan fecunda, q̃ con marauillosa sucessiõ las flores de la virtud, son frutos, y los frutos, son principios de nueua flor: *In nobis*, dize S. Cirilo, *ex plena puritate flos ipse fructus est.* No se distingue entre las prudentes, la flor, y el fruto; porque en el fruto y en la flor, brilla el cãdor de la virginidad, y cãbia visos la secũdidad. Dezidme, passa adelante San Cirilo, del vapor purissimo de la tierra, y del rocio dulcissimo del cielo, no se engendra en el nacar la Virgen, que llama Margarita? *Nonnè vapor terræ purissimus, & ros dulcissimus cœli, virginitate vernante in Margaritam gemmascit?* Si. Pues a esse modo, la rosa, y la azuzena, y las flores fructiferas, aũ tiempo son frutos floridos. No ay señalar tiempo en que sea flor, que no sea fruto; porque la virgi-

Eccles. cap. 24. ver. 23.

Cyrillo libr. 4. Apolo. Mo. cap. 8.

ginidad en fructificar, no tiene tiempo, ſon tan anticipados partos, que lo que en otras ſon flores, en las virgines, ſon frutos.

Parece que San Cirilo cortò la pluma, para los elogios de Santa Margarita Virgen, y Martir. Nacio nueſtra Santa (que los Griegos, y nueſtro Venerable Veda llaman Marina) en la Ciudad de Antiochia de Piſidia. Fue hija de Ediſio, famoſo Sacerdote de los Dioſes. Salio, como roſa, entre las eſpinas. No ſiempre los hijos ſon parecidos a los padres. De vn roſal aſpero, feo, è intratable, ſale la virgen roſa, hermoſa a la viſta, ſuaue al tacto, ambar al olfato. Vn guſanillo tierno, nace de vn arbol duro. De vn idolatra Barbaro, nacio Margarita para Chriſtiana, y norma de Chriſtianos. Quinze millas de Antiochia ſe cria, renaciendo para Chriſto en las aguas del Bautiſmo. No le recibio en poder del padre, que claro eſtà, que ſe reſpira toſigo en la vezindad del apeſtado. Crecio, y en nueſtra Santa eſperauan las virtudes al tiempo, y no el tiempo a las virtudes. Era admirable ſu recogimiento: viuia, como roſa, en ſu genial capillo, como Margarita en ſu concha. Eran Angelicas, ſu hermoſura, y honeſtidad, conſeruualas eſtando retirada. De las Margaritas, dize Solino, que ſe eſconden al mar; porq̃ no pardece ſu candor, ſi al concebirſe las regiſtra el Sol. Las virtudes del alma, ſe traſlucian al nacar de ſu cuerpo. Aun no tenia años de diſcrecion, quando ya tenia diſcrecion de muchos años. La edad la contaua entre las niñas, y la prudencia entre las mas ancianas. Que diſcreciõ! Que prudencia! Aun no tenia edad cabal para viuir, y ya tenia deſeo de padecer martirio por la Fè de Chriſto. Eſtas ſon flores, ò frutos? Si ſe miran a la ternura de la edad, a lo anticipado del ſer, flores ſon; mas ſi a lo meritorio, frutos. Que fecunda ſiendo donzellita! Es tierra virginal, que en partos de virtud, lleua ciento por vno. Es Sol, que en el campo de la Igleſia,

sia, ò en los Eliseos de la virtud, al descoger de sus rayos, produce flores, y frutos. Es Margarita, que del vapor de la tierra, y del purissimo rocio del cielo se forma: *Virginitate vernante in margaritam gẽmascit.* Tan celestial salio, que con razon dize el Euangelio, que el cielo es semejante a ella, no ella a la belleza del cielo. Porq̃ si se mira el candor purpureo, ò la candida virtud de Santa Margarita Virgen, y Martir. Margarita es la perla clarissima de la Iglesia. *Nimirum ipsa est,* prosigue San Cirilo, *virtutis clarissima gemma.* Luego si de perlas le viene la vnion de las virtudes, discretamente se compara a las virgines el cielo; porque en partos de virtud, ninguna mas fecũda que la virginidad: *Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes.* *S. Cyril.*

Pero es de reparar, que delas diez virgines, las cinco eran fatuas, las cinco discretas. Sepamos, que son fatuas? vnos dizen, q̃ las que son virgines en el cuerpo, mas no en el alma. Otros, que las q̃ son virgines, mas no se exercitaron en obras de misericordia, que es el oleo del Euangelio. Mas el Autor de la obra imperfecta, dize, que las fatuas son las carnales, las prudentes, las espirituales: *Per fatuas carnales, per prudẽtes spirituales intelligit.* Es virgen, es muger moza, hermosa, y se dexa ver? Pues essa es fatua, ò es carnal; porque como dixo el enigma de Africa, Tertuliano digo, tan liuiana es vna muger hermosa, y moça (ù doncella que dezis) que desea ver, como la que desea ser vista: *Eiusdem libidinis est videri, & videre.* Es prudente, es espiritual, luze la lampara de la virtud, brilla de su hermosura el esplendor? Pues ella padecerà peligro, si se dexa ver, como lo padecio bien acaso Margarita. Solo viue segura, retirada la belleza; y assi se ha de zelar cõ cuidado, ò ha de viuir en continua batalla; pues la experiencia nos dize, *Tert. de vel. virgin.*

DIS-

DISCVRSO II.

Que la hermosura tiene muchos enemigos.

ALaba el Esposo la hermosura de su Esposa, y dizele: Hermosa eres, amiga, suaue, y decorosa, como Ierusalē. Terrible, como vn exercito puesto en forma de batalla: *Pulchra es amica mea, suauis, decora sicut Hierusalem, terribilis, vt castrorum acies ordinata.* Hermosa, y suaue de condicion, ya puede ser; pero no muy facil de hallar: porque lo hermoso, y lo soberuio, parecen diuersos epitetos, y suelen ser vna misma cosa. Hermosa, y honrosa, se auienen bien; porq̄ quien no sabe estimarse, abre el camino de perderse. Pero hermosa y terrible, como vn exercito, es lo que no tiene ajuste. Que ajuste ha de tener lo pulcro, con lo osco; lo especioso, con lo riguroso; lo agradable, con lo ceñudo; lo dulce, con lo sangriento; lo fragil, con lo animoso; lo lindo, con lo valiente? Sin duda que le tiene, pues Salomon junta la belleza cō las armas. Assi es, dize el Veronense Moderno, porque en viēdose vna lindeza alabada, se ha de temer como de vn exercito, cōbatida; y assi, sino quiere auandonar su pureza, viua con cuidado; porque vna hermosura tiene muchos enemigos: *Eo ipso, quod tanquam pulchra mulier, commendatur, scire debere, se hostes plurimos habere; contra quos, se virtutum omnium armis muniat.* Esté con rezelo, sino quiere malograrse de confiada; sacuda el ocio, sino quiere que le azeche el vicio; armese de la virtud, sino quiere que se estrague su pundonor; sepa que el exercito, ò el castro, se dixo en pluma de nuestro Doctor de las Españas, S. Isidoro; de casto, no solo porque auian de ser castizos los soldados, no solo porq̄ como dize el Doctor Palestino, ninguno lleua su muger a la campaña, sino para dar a entender, q̄ quien quiere conseruar el armino de su pureza, ha de juzgarse, que està en la campaña, q̄ tiene a la vista sus contrarios, y q̄ ha de tener a raya sus acciones, pues viue en frontera de enemigos.

Cant. c. 6. v. 3.

Nouar. tom. 5. lib. 10. n. 246.

S. Isido. libr. 9. Euthy.

Aora entiendo yo, porq̄

Salomon dize, que su Esposa es hermosa como la Luna: *Pulchra, vt Luna*; dixera, que el llamarle hermosa como la Luna, es porque la Luna es hermosura, y es arma. Como la Luna, dize, que es hermosa, para que adviertan, que han de andar armadas, para no ser vencidas: *Vt sciatis*, dize Pascasio Raaduerto, *virginitatem semper debere esse armatam.*

Cant. 6. vers. 9.

Pascha. Raadu. in Psal. 44. Corneli. & alij.

Fabricò Salomon dos colunas vaciadas de metal, treinta y seis codos tenian con los capiteles de alto, doze tenian de circunferencia, quatro de diametro, seis dedos tenian de grueso de bronze, vn dedo de oro todo al rededor, en que consumio, segun la quenta del Padre Villalpando, nouēta y cinco millones de oro. Tres capiteles tenia cada coluna; la primera, era en forma de lilio; en la segunda, estauan ducientas granadas, las ciento pendian, y las ciento estauan grauadas, y siete bueltas de red las enlaçaua, dexādo que la vista las gozasse. Puso otro capitel sobre la red de las granadas, y coronaua a cada coluna vna azuzena: *Et super capita columnarum opus in modum lilij posuit.* Estas colunas las puso al lado de las puertas del portico, entre el Sātuario, y el atrio de los Sacerdotes. Vamos al pūto. La azuzena no es imagen de la pureza? No es vn retrato de la hermosura? Si. No estauan puestas en alto? Tambien. No estauan dedicadas desde su primer ser a Dios? Es cierto. Pues para que tienen tan vezinas las redes? Para q̄ sepa la mayor pureza, ò la belleza mayor, q̄ quando le parece que està mas segura, entonces està mas a riesgo; que es mucha la hostilidad de la beldad, y ha de temer los laços en la mayor altura de perfecion, ha de rezelar las asse chanças del demonio en la mayor cumbre de la virtud; porque virtud, y hermosura despiertan con su esplendor muchos contrarios: *Lilia, & si super capitella columnarum* (dize Nouarino) *reticulata tamen videbantur, quia ad omnem altissimam turissimamque castitatem, retia dæmon, expandit insidiarum.*

3. Reg. cap. 7. ver. 22

Nouar. in vmb. virg. n. 161.

No

No es esto lo que le sucede a Margarita? Assi lo dizen los Menologios Griegos. Estaua vn dia la Santa en el campo, passò por alli Olibrio, Presidẽte de Oriente, con mucha comitiua. Viola, y admirado de su singular belleza, enamoròse della: *Vt vidi, vt perij, vt me malus abstulit error.* Que sustos! que penas! que congoxas no le costò a la Santa! Creyò que estaua en el campo sin peligro, y salteòle entre las flores el aspid enemigo. En grande altura la tenia su virtud, pero en luziendo la hermosura, no ay seguridad. Es azuzena, que aunque se encrespe a las nubes, en ellas hallarà riesgos, redes, y laços. Son innumerables los contrarios que tiene, y ha de viuir armada, para no verse insidiada. Con que armas? Tertuliano le da por celada el manto, por escudo el retiro; porque en permitiendose ver, està cerca de peligrar. No fue culpa en Margarita el que la viesse, y como si huuiera sido excesso, pagò con execrables martirios el acaso.

Entendio que era idolatra el Gentil, y pidiola por muger; pero como era de diferente religion, desechò la propuesta Margarita; mas el Presidente no muda de intento, que es vicio Real, dize Seneca, el no desistir. Hombre, para que quieres ver lo que no has de poseer, exclama el Abad Gesen: *Vt quid vis videre, quod non potest possidere.* Esso fuera bueno, si el amor seguiara por razon, si los empeños no fueran despeños. O eterno Dios! Que conferencias no tiene para ablandarla! Que designios no idea para reducirla! Ya se vale del agrado, ya de los fieros, ya de la caricia, ya de la amenaza, ya de las dadiuas, ya de la repulsa, hasta trocar la passion en afecto encontrado, y en el mayor que puede ser; porque del mayor amor, se engendra el mayor aborrecimiento.

Aora, como su padre, como sus deudos no se la ofrecen en matrimonio, siendo tan conocido el interes? Parece desatencion, y antes es inspecciõ

sa una, a lo que dize Chri-
S. Mat. sto por S. Mateo: *Nolite*
cap. 6. *dare Sanctum canibus, &*
vers. 6. *ne proijciatis Margaritas ante porcos.* No deis la victima sagrada a los canes, ni tampoco es bien, que arrojeis las Margaritas a inmundos animales. Pues porque no? Ya lo dize el texto: *Ne conuersi dirrumpant eos*; porque no despedacen la Margarita: Y a quien se las ofrece? Pues esso no lo hará el can? No: porque esta es la diferencia entre el perro, y el animal ruidoso. Que? Que aquel lisonjea al que le fauorece, este le despedaça orgulloso, sino le aparta de si a quel haze mil fiestas a su señor; este, todo lo destruye voraz. Aora, que se entiende por el can, y que por el animal inmundo? Por el perro, dize el Doctor Geronimiano, se entiende el mal Christiano, q̃ buelue al vomito de sus culpas; mas por el animal inmundo, el Infiel, el Gentil: *Porcos infideles; canes, Christianos dixerunt aliqui appellare.* Hieronimia. ap. Maldo. Assi? Pues ya està declarado el misterio. Si al Infiel, si al Presidente de Oriente, que es vn Gentil, se le entrega la Margarita, la desgarrará ingrato. Pues no se le ofrezca, no se le entregue a su arbitrio: *Ne proijciatis Margaritam ante porcum, id est, Infidelem*; porque no sea presa del diente de su furor: *Ne dirrumpat eam.* Mas ay señor! que es en vano la solicitud; pues picado del desprecio, haze pedaços la Margarita con crueliſsimos, y desapiadados açotes, y la desgarra con clauos, y garfios fieros. Que cruda tempestad de açotes, no llueue sobre la inocente Margarita! Que penetrantes escarpias! Que peynes de hierro no la peynan lastimosamente! Mas con estos desgarros luzia el fondo de la virtud, brillaua la Margarita, ò la perla, roto el nacar de su cuerpo.

Sabeis como triunfò Gedeon de los Madianitas? Desta suerte. Circunualòles con solos trecientos soldados, que la multitud dà q̃ contar a la Arismetica; pero no q̃ hazer al valor: y en el silencio de la noche, quando pagauã la pension del sueño, les dio el assalto, clamando

to-

todos, Dios, y Gedeon, y a ellos: *Conclamate Domino, & Gedeoni.* Y fue tal la confusion, que murieron mas de la cuchilla propia, que del azero ageno. Pero como les acometio? Lleuando cada vno en la vna mano vna trompeta, y en la otra, vna vasija, con vna antorcha encubierta. Tocaron a vn tiẽpo los clarines, rompieron los cantaros, descubrieronse las hachas, y deslumbrados, y atemorizados del nunca experimẽtado ardid, ellos mismos se dieron la batalla, teniendo la muerte el furor de agena, y el horror, como de mano propia. Notable vitoria! Si; pero mayor el misterio, dize Sancio, pues el hazer pedaços las vasijas, y el descubrirse las antorchas escondidas, fue el manifestarse la luz hermosa de la Diuinidad en Christo, despues de auerle desgarrado con los açotes, y escarpias, el carmin de la humanidad. Horror daua ver las heridas de su cuerpo, y las sangrientas ramblas que corrian por los desgarros; pero fue forçoso, para que se viera el fondo que ocultaua, que sin esse desgarro, ni la Diuinidad brillara, ni el esplendor oculto luziera, ni se diera a conocer el escõdido valor.

Poder de Dios! y como se conocio en Margarita, con los desgarros, la encubierta virtud, el retirado valor: insensible estaua, a lo mas sensible del tormento, y con tanta serenidad la toleraua, como si ella no fuera quien padeciera la tormenta. No tuerce al martirio el rostro la Santa, y por no ver el expectaculo horrẽdo, cubre los ojos el mismo Presidente. O Tirano! Essa es la propiedad bruta del toro, executa la vengança, y al esgrimir las medias lunas, cierra los ojos cobarde, aun no tiene aliento para ver el estrago que intenta. Lo mismo hizieron los que atormentauan a Christo, de que se quexa por el Real Profeta, con essa metafora: *Circumdederunt me vituli multi.* Tan inumanos eran los tormentos, que teniendo crueldad para executarlos, aun ellos mismos, no tenian ojos para

verlos. Como toros, dize Christo, me acometieron, y conociendo la barbaridad, como si les huviera de mouer a piedad el verla, no quisieron tener ojos para el daño, ò la tragedia, por no tenerle para la lastima. Pero todo esso fue en mayor gloria de Christo, y en credito de Santa Margarita; pues rompiendole la vasija de su cuerpo, brollò el esplẽdor oculto de la virtud, se descubriò el oleo ardiẽte de la caridad, cumpliẽdo con la obligacion, ò empeño de virgen prudente: *Acceperunt oleum in vasis suis, id est, in humanis corporibus*, dize San Hilario. *S. Hilar.*

Ofendiole tanto a los ojos el esplendor, que por las heridas dispensaua la Santa, que no pudiendole el Tirano sufrir, la mando en la carcel meter. Miserable accidente el de la passiò, y la embidia; pues ciega de lo que ilumina! Infeliz Republica, donde las inocencias se aprisionan, como culpas; los acierros se castigan, como yerros. Dizen, que quien tiene yerros, no tiene azeros para castigar, y todo lo veo encontrado; pues veo a Santa Margarita aprisionada. Mas tambien veo, que al hazer oracion con instancia, para que Dios la diesse perseuerancia, y fortaleza, que son los valentones de el martirio, se estremecio el calaboço, temblò la carcel, ò a la fuerça de la oracion, ò a la vista horrible de vn Dragon, cuya forma tomò el demonio, y llegandose a ella, con silbos infernales, centelleãdo enojos, daua muestras su furor de quererse la tragar. Pues Señor, para quãdo se hizieron las armas auxiliares? Para quando la milicia celeste? No libraste en la carcel a Daniel, por medio de vn Angel de vn Leon? Pues como no libras a Margarita de las garras de vn Dragon, con el auxilio de otro Angel? O es diferente el amor, ò parece que tienes por fiesta, el ver padecer constante a vna inocente, de que se quexaua Iob, quando dezia: *Et non de pœnis innocentium rideat.* Es verdad, que Dios tiene puesto su gusto en ver luchar a Margarita cõ vn Dragon en la palestra, y el

y el no socorrerle, no es oluido de quererla, sino darnos a entender,

DISCVRSO III.

Que està de mas para el socorro vn Angel, quando se puede vencer, solo con el auxilio de la Cruz.

VNa muger vio S. Iuã en el cielo, a quien seruian de ayrones las estrellas; de tela el Sol, texido en tẽplados esplendores, de peana la Luna, nũca mas llena, q̃ quando se vè vltrajada de sus pies. Pero como no ay fortuna constante, porque no ay firmeza en el viento. Vn Dragon la procuro obscurecer su luzimiento; y assi se le puso delante: *Draco stetit ante mulierem.* En viendose sublimada, se vio combatida; que la embidia en sus tiros, toma alta la mira, aunque tal vez, tambien tira al tronco mas rudo, como al mas hermoso cedro. Y fue tal el aprieto, que fue menester que San Miguel con sus esquadrones, la socorriesse, para que no peligrasse: *Michael, & Angeli eius præliabantur, cum Dracone* Despues aduierto, que la persigue en la tierra, auiendole arrojado del cielo. Hallase poco segura en la soledad, y dandole dos alas de Aguila, buela al desierto, dode le vence. En la soledad, no se atreue al duelo, en el desierto si: Que mucho, dize Hugo, si la soledad, aunque no dize tumultuo, dize delicias; y donde ay delicias, ay riesgos. En el desierto, ni ay comunicaciõ, ni amenidad; y assi es bueno para triũfar, de quien solo con engaños sabe vencer. Pero como le vencio? Con las alas, serà por ser de Aguila, que tienen su oposiciõ con el Dragon; esso es lo comun de Plinio, lo particular es, que le vencio; porque estendiendo las alas para pelear, formaua con la sombra vna Cruz. En el cielo, donde no tiene alas, ni con ellas forma la Cruz, socorrala Miguel; mas en el desierto, donde la forma, descogiẽdo las plumas, de sobra estàn los Angeles; porque no ay socorro para vencer al antiguo Dragon, como la Cruz. Aora veamos,

Apo. 12 v. 2.

donde le presenta la batalla el Dragon a Margarita, en el cielo, en la soledad? No, sino en la carcel, que es lo mismo, como dize Tertuliano, que en el desierto: *Hoc præstat Christiano carcer, quod æremus Propheris.* Bien, y como la vence? Con vn Miguel auxiliar? No, sino cõ hazerle vna Cruz, con esso hizo pedaços el Dragon; y como Dios estaua assistiendo al combate, como quien tenia en esso su fiesta, rayò luego el calaboço vna luz desusada, vn nunca visto esplendor, y se oyò vn acento, que dixo: Margarita, sierua de Dios, alegrate, pues has salido victoriosa, dexando al Tirano corrido, y al demonio amedrentado.

Tertul.

Otra carcel veo yo resplandeciente de la presencia del Angel; mas no oygo, que alabe a San Pedro: *Ecce Angelus Domini astitit, & lumen refulsit in habitaculo.* En otra cueva oygo, que habla Dios, y aunque es con Elias, no me dà en los ojos la luz: *Mansit in spelunca, & ecce sermo Domini ad eũ.* Mas que en pluma de San Iuan Chrisostomo, aunque le habla, no le alaba, sino le reprehende. Pues como son tan diuersos los sucessos? Ya se trasluze la razon. En el caso de Pedro, raya la prision, mas no le alaba; porque aun no triunfa. En el de Elias, ni le ilustra, ni le aplaude; porque huyò las amenazas de Iezabel, antes le reprehẽde, diziẽdole: *Quid agis hic Elias?* Que hazes aqui retirado en esta cueva? Donde esta la fortaleza? Donde el valor para padecer por mi? El mismo, por mas que Sancio se aparte del dictamen de Chrisostomo, lo dà a entender, diziendo: Señor, la causa de estar escondido en esta gruta, es, porque me buscan, para cortarme el estambre de la vida: *Quærunt animam meam, vt auferant eã.* Pues en que estuuo la falta de Elias? En que siendo en èl primero la obligacion q̃ la vida, por defender la vida, faltò a la obligaciõ. No dudo, de que se puede huir el martirio; porque no es obligatorio, aunque lo es la profession de la Fè, quando padece desdoro la Religion. Pero en quien deue ser exemplar,

Act. 12 vers. 7.

3. Reg. 19. v. 11.

plar, tampoco dexarà de ſer defecto, faltar al atributo de ſuperior, por conſeruar èl lo indiuidual. Los Heroes ſon como eſſos Aſtros, que con inceſſable mouimiento ſeguiran al tenor del torno de eſſos cielos, no les es licito el parar, ni el luzir para ſi: Es muy de particulares, el mirarſe en orden a ſu propia conuenẽcia. Del Heroe no ay mas conuenencia, que la comun. Pues que, quando toca en el alma de la Religion? En eſſe caſo, fuera conocido lunar. Faltò al parecer, Elias a ſu obligacion, huyendo la tiranía de Iezabel; pues era primero el bien comun de la Religion de Iſrael, que no atender ſolo a ſu propia conſeruacion. Aſſi Dios no le alaba, antes le reprehende, diziendole: Elias, Padre de la Patria, que hazes aqui retirado? Que hazes en eſta cueva eſcondido? O eterno Dios! Que al opoſito le ſucede a Margarita: ilu-ſtra la cueva, ò el calaboço donde eſtà, le aclama, le vitorea, le canta el triũfo. Pero procurò merecer eſſe fauor, tolerando la in- *Senec.*

juria de los açotes, los deſgarros de los garfios, y el carpias apoſtandoſelas, y venciendo a vn Dragon. Ha la verdad! la fama es hermana de Gigantes, y no ſe alcãça, ſino con hazañas, con prodigios, con aſſombros.

No fue menor el que ſucedio otro dia; pues viendo el Preſidente a la Santa, como ſino huniera padecido, tan gran torbellino de tormentos, le mando quemar los coſtados, y pechos con hachas encendidas. Pero, ò irregular portento! El fuego ardia, mas no la abraſaua. De donde ſe deduce,

DISCVRSO IV.

Que las virgines, aun eſtando en la tierra, eſtàn executoriadas de cielo.

EN el horno de Babilonia veo tres louenes, y aduierto, que el fuego los reſpeta; pues aun no ſe atreue ſu incendio a los veſtidos, ni aun a la creſpa cabellera, antes la llama liſonjera, les lame las ondas de el cabello: *Nihil poteſtatis ha-*

habuit ſui ignis in corporibus eorum, & capillus capitis eorum, non eſſet aduſtus. Y no ſerà porque el horno no eſtuuieſſe bien encendido, porque ſiete tantos eſtaua mas que otras vezes. No horno, vn etna, vn mongibelo parecia obſcureciendo el ayre las penacheras de el humo. Pues ſi es tan ſuperlatiuo el fuego, como no los reduce a polvo, ò los deſata en cenizas? Aora no alarguemos la reſpueſta, dezidme. Eſtos adoleſcentes, no eran virgines? Si. Los virgines viuiendo en carne ſin ſujecion a la carne, tienen vida terrena? No, ſino celeſte, dize San Geronimo, pues por eſſo no los impreſsiona el fuego, porque ſe executoriã de Cielos, aun viuiendo en la tierra. *Profecto in carne præter carnem viuere*, eſcriue el maximo delos Doctores. *Non terrena vita eſt, ſed cœleſtis.* Y nueſtro Damaſceno: *Tres pueri per virginitatem adepti, vt eorum corpora igne confici minime poſſent.* Contiguo eſtà el fuego con el primer cielo, y aun en doctrina de Santo Tomas, con èl ſe mueue, y gira; y con ſer la vezindad tan eſtrecha, nũca ſu incendio le quema, ni le abraſa; que ſon de materia tan incorruptible, ù tan extraordinaria, que no admiten impreſsiones peregrinas. Impreſsiõ biẽ comun, es el fuego en el cuerpo humano. Pero ſi es virgen, parece peregrina No lo obſeruais en el martirio de Santa Marina, ò Margarita; las hachas le aplican a los pechos, y fue ſacar hachas, para que ſe vieſſe, que aun eſtando en la tierra, ſe executoriaua de cielo, pues ni le pudo abraſar, conſumir, pero ni aun obſcurecer ſu virginal candor.

Antes le ſeruia de marea, como de riego a la çarça de Oreb. Aquella çarça en que tantos ingenios ſe pican, y ſe queman, es claro exemplar, ardia, y no ſe quemaua. *Videbat, quod rubus arderet, & non combureretur.* Prodigio eſtraño! que la cerque vn volcan, y que no la conſuma ſu ardor, antes le ſirua de riego, ſubiendo a modo de fuente de reſorte, deſde el trõco, haſta la copa, como dize Filon, *vſque ad ca cumen, flama in morem fontis, ſcatentis manebat illæſus.*

Hiero. in ſerm. de Aſsũptione Mariæ. Damaſ. li. 4. de fide, ca. 25.

Exo. 3. v. 2.

ſus. No es mucho, pues eſtaua Dios en medio de la çarça. *Apparuit ei Dominus in flama ignis de medio rubi.* Es efecto de la culpa, el producir eſpinas la tierra; y es meneſter que todo vn Dios las ocupe, para que el fuego no las conſuma. Al caſo. Si Dios eſtà en Margarita; ſi Margarita es no eſpina, ſino roſa del cielo, y eſtrella de la tierra, que prodigio es, q̄ no la haga ceniça el fuego? La roſa, como dize S. Baſilio, no tuuo eſpinas, antes del pecado, y en la que es virgen, como repreſenta a la inocēcia, no ſolo conſerua la fragācia, ſino que el rocio de la gracia, que cayò en ella, es priuilegio contra el fuego. Pero ſiempre, es portento eſtraño, que el incendio le ſirua de marea, y la llama de aura regalada.

Mas ſi antes la atormētò con fuego, deſpues la martiriçò con agua. Eſſa es la pena mas intolerable porque lo es la del infierno, paſſar de vn eſtremo a otro, es violencia, ſino ſe paſſa por medio; aun la naturaleza, mezclò la Primauera, entre el Inuierno, y el Eſtio; porque paſſar de vn eſtremo de frio al del calor, era vn repentino morir. Toda la intenſion del fuego ſe introduce inſtantanea en el ſujeto, y toda la frialdad al cōtrario, que ſi fuera por ſus grados, como ſe experimenta en eſta vida, fueran tolerables, el fuego, y frio del infierno, antes fuera de alibio, el paſſarle del fuego mas encendido, al eſtanque elado, ſi poco a poco ſe huuierande ir expeliendo los grados; mas lo que aqui ſe contrarian, y ſe expelen de vn ſujeto; alla por diſpoſicion Diuina, todo junto ſe hermana Del fuego la ſaca el Tirano, y la mete en vna tina de agua amarga; y porque no pudiera huir la crueldad de la pena, la ataron las manos. Blando parece el tormento, y es muy riguroſo. No era darle ſolo a beber la amargura, ſino a comer, pues no la podia de vna vez paſſar; y eſte linaje de martirio, es tal, que no quexandoſe Chriſto en ſu Paſsion, ha ſiglos que ſe quexa dèl, por los labios de Dauid. *Et dederunt in eſcam meam, fel, & in ſiti mea potauerūt me aceto.* Dieronme, dize, por ſu *Pſ. 68. v. 22.*

Pro-

Profeta Real, la hiel por vianda, y el vinagre por bebida. Aora Señor, este tormento, no es comun? Pues que hallais de acerui dad, ù de nouedad en èl? Fuera, de que no sè como
Matth. 27. diz e esso Dauid; porque lo que leemos en el Euangelio, es, que le ofrecierõ la hiel para templar la sed, no para comerla, sino para chuparla. Assi es, dize el Fenix de los Padres, Agustino, comentando este Psalmo; pero se ha de entẽder, q̃ se cumplio como estaua profetizado, como estaua antes predicho. Pues esso, como puede ser? Ya lo explica Augustino. Es verdad, dize, que lo que le dieron, no era vianda, sino bebida; pero para que mas le atormentasse, lo que era bebida, se lo dieron como comida; que vna hiel desatada en vinagre, si se dà bebida, aunque amarga, se passa presto; pero si se da como comida, es extraordinario, y prolixo martirio; porque atormentando la amargura gustada, comida juntamente martiriza al paladar el amargor: *Dederunt inquit, in escam meam fel, non ipsum, quod dederunt, esca erat; potus enim erat, sed in escam dederunt.* O Margarita celestial! En la tina de agua hedionda, y amarga te echa el Tirano, no solo quiere que gustes la ponçoña, sino que la digieras, no solo quiere que bebas la muerte, sino que la comas. Hasta aqui pudo llegar la crueldad, y el ingenio de dar que padecer: si le doy vn vaso de veneno, quitaràle la vida en vn instante; porque bebido passa velozmente, si se le doy poco a poco, le darè vna cõtinua muerte. Pues bien trazado a la malicia, metamosla en vna tina de aguas emponçoñadas, atadas las manos, que con esso, no solo a tragos, sino a bocados, se tomara la muerte.

Pero a esse tiempo se oyò vn terromoto grande. Sucediole vn resplandor refulgente, en medio vna paloma, que haziendo assiento en la cabeça de la Santa, le desatò los laços, con que estaua aprisionada; y la esclarecida Margarita, salio con vida del golfo, siendo el Espiritu Santo el baxel, el Piloto, y el viento fauorable;

ble; desapareciendo la claridad, y la paloma, como desaparece passada la borrasca, la estrella de Santelmo, que brilla en la gauia, ò en la entena de la naue.

Misterioso suceſſo! Sobre la cabeça de Margarita se coloca la paloma, estando en el martirio de la agua. Otra paloma se assentò sobre la cabeça de Christo, estando tambien sobre las aguas. Sobre los Apostoles, lenguas se aparecen, y no en la boca, sino en la cabeça, donde està el entẽdimiento; porque los Apostoles, como discretos, tenian lenguas de entendimiento, como los necios tienen entendimiento de lengua. En la cabeça, oficina comun de los sentidos, se aparecen; porque con todos ellos, se ha de ponderar lo q̃ se ha de dezir: Y las que estàn en la boca, hablan al sabor de su paladar. No es de omitir la diferencia en Christo, y en Margarita, viene en vn todo, en los Apostoles en parte, que parte del cuerpo es la lengua, aunque en saber jugarla, como el gouernalle de la naue, và el saluamẽto de la vida. Es verdad, dize Ruperto, que la paloma es vn todo, y la lengua parte; mas tambien la gracia que significan, es desigual; porque en Christo es sustancial, es vn todo, y en los Apostoles, es vn participio, ò es parte; y ay tãta diferencia, ò distancia de tenerla entera, ò gozarla participada, que para denotar esto, se aparece en lenguas; y para declarar aquello, se aparece en paloma. No hace igual pareja Margarita con Christo, que ya se vè es desigual el parangon; pero el cotejo se ajusta cõ los Apostoles. Sobre sus cabeças se vèn lenguas de fuego, sobre la de Margarita, paloma hermosa. Pues q̃ hemos de inferir? Que tuuo mayor gracia que los Apostoles? Yo no deduzgo esso; porque con los Apostoles no ay comparacion; pero lo que sè dezir, es, que arguye vna gracia sin medida.

Fauor estraño! El Espiritu Santo en forma de paloma galantea a Margarita, y no solo le corona cõ sus plumas, sino que esgrimiendo la cuchilla de

sus

sus alas, le corta los cordeles con que estaua aprisionada; que no espera a desatarlos la vehemencia de su amor. Y assi parece claro mirado a essa luz,

DISCVRSO V.

Que el romper los cordeles, fue fineza, con que dio a entender, la admitia por Esposa.

ESTauan, dize el Profeta Baruc, las mugeres junto al camino, rodeadas de fogas, y la que auia merecido el agrado del passagero, le daua vexamen a la amiga, o competidora; porque ninguno amartelado della le auia roto los laços: *Mulieres autem circundate funibus in vijs sedentes, cum autem aliqua ex ipsis, atracta, ab aliquo transeunte, dormierit cum eo proximæ suæ exprobat, quod ea non sit digna habita, sicut ipsa, neque funis eius dirruptus sit.* Lugar dificultoso, si le ay en la Escritura, hazele facil la erudicion de San Agustin, Atanasio, Herodoto, que dizen, fue rito de la Gentilidad, el que las virgines de Babilonia, Cipro, y Fenicia, que estauan en edad de casarse, se sentassen en el camino cerca del Templo de Venus, aprisionadas. Entonces el que se enamoraua de alguna, y queria desposarse cō ella impaciente (que sabe mal dissimular el amor) rompiendo, ò cortando el laço que se la retardaua, significando con essa galanteria, que era mas bien parecida, ò que la amaua mas, que no a las otras. De aqui tomaua auilantez desvanecida (que ha menester confortatiuos de prudencia vna dicha, para no sacar de si al mas sesudo) para dar trato a las amigas; pues ninguna le auia caido tan en gracia como ella, supuesto, que no les auian roto el laço con que estauan ligadas: *Funis eius dirruptus non sit.*

Baruc. cap. 6. ver. 42

Lib. 4. de iuit. cap. 10.

No es esto el caso de Margarita? Si. Desprecia las bodas del Presidente Olibrio, y cudiciando las del diuino Esposo, aprisionada con fuertes laços, no se sienta en el camino, sino padece amante en la tina: *Circundata funibus.* Y logrando la dicha, como

mo la pinzela en el lienço de su deseo, daua trato a las compañeras; porque no auian tenido fuerte como ella, de que les rompiesse la paloma el laço: *Exprobat, quod ea non sit digna habita, neque funis eius dirruptus sit.* Porque el romper de la prision no solo insinua la beneuolẽcia suma que le tenia, sino la impaciencia de que adolecia, siendo todo señal del excesso de su amor, y de que la aceptaua por su esposa. Mas que vio en Santa Margarita, para que la eligiesse, mas que a otras, para que cargasse en ella todo el golpe de su voluntad, todo el peso de su amor? A mi ver, el caracter de la virginidad, que formò la paloma en la cabeça, ò las prisiones, con que le grauaron el pecho, y los braços.

Nescio vos, expliquemos esta clausula del Euãgelio, porque con esso declare mi concepto. Llegã las virgines fatuas, llamã a la puerta del Esposo, y la respuesta es dezir: *Nescio vos*, no os conozco: Como si dixera, las vozes oygo, mas no veo el oleo q̃ fuisteis a comprar, y las palabras sin las obras, no me agradan; porque las palabras son hembras, las obras varones; las palabras son hojas, y fruto las obras: *Lego clamasse, Domine, Domine, aperi nobis oleum autem tulisse, non lego* (dize Nouarino) *Christo nuda verba, non placent operibus viduata.* Otros dizen, que no las conoce, porque solo eran virgines en el cuerpo, mas no en el alma. Pero el Autor de la obra imperfecta, que suelen atribuir a Chrisostomo, dize, que no las conoce por virgines, ò por esposas; porque no les vè con el caracter del Espiritu de Dios: *Non agnosco profilijs, quia non video in vobis signaculum spiritus mei.* De suerte, *Nouar. hic.* *Apud Maldo.*

DISCVRSO VI.

Que no conoce Dios por Esposa suya, a la que no tiene caracter de virginidad.

ABraham embia a su criado Eliezer, para que le busque esposa a su hijo Isaac. No le embia a su hijo a vistas; porque pa-

para acertar vn casamiento, no ha de ser a vistas, sino a oidas; mas se han de inuestigar las costũbres, que lo bien parecido; porque mas vale que aya alma, que amar, que cuerpo que querer; ni aun el dote se ha de solicitar lo primero; porque mas vale que sea compañia de honra, que de hazienda: aunque en siglo estamos, que quien no tiene, no es tenido. Eliezer llega a la Ciudad de Haran, donde viuia Nacor, hermano de Abrahan. Saca los camellos al campo, cerca del poço, donde al transmõtar del Sol suelen las donzellas ir a sacar agua. En esta ocasiõ le dize a Dios: Señor, Dios de mi señor Abrahan, hazed que me ocurra la esposa al voto de mi deseo. Ya estoy a la margen de la fuente, ya llegan sedientas las hijas de los moradores de Haran. Disponedlo de suerte, que la muger moça, a quien pidiẽdole de beber, me respondiere oficiosa, bebe, y tambien sacarè agua a tus camellos, sea esta la esposa que preparò tu amor a tu sieruo Isaac. Al dezir esto, le ocurrio Rebeca magestuosa de rostro, hermosissima donzella: *Igitur puella quæ dixero, inclina hydriã tuam, vt bibam, & illa responderit, bibe, ipsa est, quam præparasti seruo tuo Isaac.* Todo sucedio como lo cudiciò. Aora, no te parece supersticion este modo de elegir? No tiene duda; porque de que ocurra la primera, de que vse de la galanteria, ù de la hospitalidad, como se puede inferir, el que tenga los dotes de calidad, y virtud q̃ se requieren para Isaac? Pudiera ser, que alguna en la Ciudad se quedara, en quien todo el agregado de prendas concurrieran. Luego superticiosa fue la eleccion? Assi lo parece, dize el Rio de la eloquencia Griega, San Iuan Chrisostomo; pero no se niegue, que era prudente; pues se persuadio, que teniendo la hospitalidad, como Abrahan, tendria las virtudes todas: Tenga ella essa perfeccion, que con esso tendrà el caracter de la virginidad: *Charactẽrem virginalis, animi ab hospitalitate colligere vult.* Esposa igual busca Eliezer para Isaac; pero sino tie-

Ge. 24. v. 14.

Chrisost. ibidem.

tiene caracter virginal, no la eligira por muger. Pues acaſo es caracter de Sacramento indeleble? O que ſublime es eſſa prenda, pues le dà eſſe renombre! Caracter ha de tener, para llegarla a elegir; pero que caracter? el de la caridad, el de la hoſpitalidad, dize Eliezer, quien eſſe caracter trae en la cara, todo lo que ha meneſter trae para eſpoſa.

Ponme como ſeñal en tu pecho; ponme como ſeñal en tu braço, le dize el Eſpoſo a ſu amada Eſpoſa: *Pone me, vt ſignaculum ſuper cor tuum, vt ſignaculum ſuper brachium tuum.* No ſe contenta con que trayga el retrato en el pecho, ſino en el braço, ò colgado del ombro, para auiuar ſu amor, ò para tenerle en ſus acciones por exemplar. De Boleſlao, Quarto Rey de Polonia, ſe eſcriue, que traia el retrato de ſu padre en el pecho, y en las empreſas de reputacion lo ſacaua, y teniendole a la viſta, dezia: No quiera Dios q̃ yo haga coſa que deſdiga de la grandeza que heredè con la Corona de vos.

Cant. 8. perſ. 6.

En eſte ſentido ſe pudiera explicar, ſino correſpondiera en el Hebreo *ſygillum*. Ponme, dize, como ſello en tu pecho, y en tu braço. Pues que diferencia ay entre *ſygillum*, y *ſignaculum*, entre ſello, y ſeñal? Mucha; porque la ſeñal es exterior, es como vn retrato, ò vn laço, q̃ ſe trae pendiente a los ojos: mas el ſello, aunq̃ tambiẽ es exterior, pero ſe eſtampa cõ la materia que graua: retrato, caracter de xa, mas no en lamina, ni en lienço, ſino en el coraçon, en los braços. Aſsi? Pues ya ſe deſcubre el fondo del concepto. Graua mi imagen, le dize el Eſpoſo a ſu querida Eſpoſa, en el pecho, y en los braços, que con eſſo te conocerè por mi Eſpoſa, como ſi dixera: Padece por mi trabajos, ò martirio, queden los caracteres, o ſeñales, grauados en tu cuerpo, porque entre las cifras de mi amor, y eſtimacion, ſolo las finezas q̃ del coraçon pulſan en los braços; ſolo el obrar biẽ, el padecer trabajos, ò martirio, es el caracter, ò la ſeñal, para conocer la que es verdadera Eſpoſa

Guerri. ser. 2. de Anunt.

mia: *Iesus quippè impressus in corde, expressus in opere*, dize el Discipulo de Bernardo, querido Guerrico, *sygillum planè, & munimentum est, inuiolabile castitatis sponsæ.*

Parece que se escribio este texto, para aclamar las a abanças de Margarita; que pide el Esposo por condicion, para conocer que es su Esposa? Que trayga grauado su estampa en el pecho, y en los braços. Bien; y Santa Margarita no le grauò? No menos que con hachas encendidas, que con tirano fuego en sus pechos, y con asperos cordeles, ò con vinculos de hierro en sus braços: *Iesus quippè impressus in corde expressus in opere, sygillum plane est.* Luego justamente el Espiritu Santo, en forma de paloma, se pone sobre Margarita, para dar a entender, que preuistas las señales, ò el caracter que pide del amor, y de la virginidad, la elige, la conoce por su Esposa; y porque el Tirano no le viole su pureza, la sella como cosa suya, poniendosele sobre su cabeça: *Sygillum planè est, & munimentum inuiolabile castitatis sponsæ.* Esta es la señal, este es el caracter con que el Esposo marca a las suyas, y la que no tiene esta marca espiritual, aunque sea virgen en lo material del cuerpo, como las virgines fatuas, no las conoce por Esposas suyas: *Non agnosco, quia non video in vobis signaculum spiritus mei* (dize Maldonado de mente del imperfecto) *nescio vos.*

Ecce sponsus venit. Notable suceso! Irritase el Tirano con el prodigio de la paloma, escandecese, viendo, que con el milagro se conuierten muchos, y por hazer veneno de la triaca, ò por estoruar el fruto de la flor, la mandò degollar. Mas al tiempo que el verdugo desnudaua la cuchilla, leuantò Margarita los ojos al cielo, y dixo: Señor, pues me aueis dado fortaleza, para tolerar los tormentos del martirio, y aora me la dais para morir, por la confesion de la Fè; porque os rindo inumerables gracias, dignaos de ser propicio a los que inuocaren vuestro

tro fauor en qualquier trabajo, valiendoſe de mi interceſsion. Fue la oracion tan eficaz, que la eſcuchò con temblores la tierra, y con agrado el cielo. Muchos de los preſentes cayeron deſpauoridos, haſta el verdugo cayò deſmayado. Pero que mucho, ſi vino el Eſpoſo, no para defenderla, ſino para coronarla? *Ecce Sponſus venit.* Aparecioſe Chriſto, con gran comitiua de Angeles, dixole, que otorgara, quanto en ſu nombre le pidieran, y animando Margarita al verdugo, rindio la garganta a la cuchilla.

Mucho ay que ponderar en el ſucceſſo, pero lo que parece muy del caſo es,

DISCVRSO VII.

Que la interceſsion de Margarita, tiene por virgen, imperio en el cielo.

AOra quien tuuo mas juriſdicion en eſſos globos celeſtes, que Elias? Ninguno; porque quando queria, echaua candado a las nubes, quãdo guſtaua, las deſataua en lluuias. A ſu voz baxa el fuego voraz, y a ſu imperio reſucitauan los muertos. Aſſombros ſon todos de la naturaleza; pero en virtud de que gracia los obra Elias? A la parte entrarà el ayuno, y la penitencia, claro eſtà. Mas San Gregorio Niſeno dize, que el lleno todo de la poteſtad, ſe le deue a la virginidad: *Elias ob virginitatem apperiendi poteſtatem habuit.* Pues ſi Santa Margarita, no ſolo fue virgen, ſino Martir, no ſolo al Martirio, ſino a la virginidad ſe le deuerà el tener imperio en el cielo. 3. Regũ 17. & cap. 18. *Niſſen. c de virgin. 6.*

La preſteza con que baxò Chriſto a la voz de Margarita, es lo que admira, hazer oracion, y baxar, pudieron ſer dos coſas, pero ninguna primero: De donde vengo a inferir,

DISCVRSO VIII.

Que fue la oracion de Margarita tan eficaz, que baxò Dios como encantado.

EN los aprietos, Señor, te buscan los hombres (dize Esaias) y en la escuela del trabajo, les das tu doctrina: *In tribulatione murmuris doctrina tua eis.* Costoso escarmiento, es el que se aprende del daño propio, el mas varato, el que se saca de otro. Pero son pocos los que renacen Fenix de cenizas agenas. El Hebreo lee: *Effundunt orationem seu incantationem.* En el trabajo oran, ò encantan los Justos; mas si oran, como encantan? y si encantã, como oran? Todo se haze con palabras; y lo que se haze presto, dezimos, que se haze por encanto. Tan velozmente baxa Dios a auxiliar (dize el Docto Montesadense) al murmureo santo de la oracion, que parece, que baxa como encantado, a desencantar las penas que padece el afligido: *Itaque tribulatis, sic certo Deus adest auxiliaris, vt velut Deum incantare, & tribulationis aceruitatem excantare dicatur.* Circe Christiana, Medusa diuina parece Margarita, no ora, sino encanta; no es su oracion oracion, sino encantacion. Tan presto baxò Dios a auxiliarla, que parecio cosa de encanto, y encantò tan animosamente a la encantadora, y a los mismos tormẽtos que al verdugo desmayado, le aliẽta, para que le cercene la garganta.

Esai. ca. 12. ver. 16.

In cap. 2. Rut. ver. 12. p. 281.

Esta es irregular fineza, este deseo de padecer por Christo, es de lo no visto. Dizele Dauid a Dios expontaneamente te sacrificarè. *Voluntariè sacrificabo tibi, & confitebor nomini tuo, quoniam bonum est.* Y confessarè tu nõbre, porq̃ es bueno. No dize Dauid, que se sacrificara en protestacion del nombre de Dios, sino què le sacrificarà las victimas de las reses, y quando le sacrifique el coraçõ, que tiene q̃ hazer con dedicarle al cuchillo del Tirano? Mas, que en el Hebreo, segun nuestro Genebrardo, en lugar de *voluntariè*, està, *vl-*

Psal. 53 vers. 8.

vltra debitum ſacrificabo tibi. Andarè tan fino con vos (dize Dauid) que obrarè mas allà de la obligacion. Como ſi dixera, no ſolo por agradaros, cumplirè las obras de precepto, ſino las de conſejo: *Vltra debitum ſacrificabo tibi.* Mucha fineza! Virtuoſa galanteria es, obrar mas de lo que ſe deue, executar la obra de ſuperogacion, como ſi fuera de obligacion. Pero donde ſe deſcubre la alma del *vltra debitum*, es en Margarita; pues no ſolo ſe expone al martirio, q̃ es obra de conſejo, ſino que paſſa mas allà el buelo de ſu encendido amor; pues al verdugo que eſtaua deſmayado, le anima, le alienta, para que tiña de purpura el azero en ſu cuello. Margarita ſi, que puede dezir: *Vltra debitũ ſacrificabo tibi.* Moſtrarème obſequioſa con mi Dios, mas allà de lo que pide la ley, mas allà de la raya de la perfeccion, y de todo humano exemplar; pero no mas allà de mi obligacion; porque ſon ſin medida los fauores, que reconozco a mi Eſpoſo.

Y aſsi pudo dezir, con S. Pablo, q̃ quando oyò la ſentenciauan a degollar, lo tuuo por conſuelo, y por fauor: *Sed ipſi in nobis ipſis reſponſum mortis habuimus.* 2. Cor. 1 verſ. 9. Nueſtro Monge Anſelmo Laudunenſe, Autor de la Gloſſa Interlineal, lee: *Sententiam mortis.* Tanto deſeaua S. Pablo el dar la vida por Chriſto, que la damnacion la tuuo por conſolacion: *Ex prædamnatione ſolatiũ reputat*, dixo Tertuliano. El vltimo de los terribles es la muerte; mas aunque eſtà cercada de congojas, la tiene por delicias Margarita: *Ex prædamnatione ſolatium*; ſolo tenia por tormento, el que ſe le dilataua el tormento, el dilatarſele el padecer, era ſu mayor padecer; y aſsi, como quien tenia en la tribulacio la fruccion; en el martirio, la corona; animaua al verdugo, le daua vida, para que le dieſſe la muerte. Mejor ſequito tiene la muerte dezia, q̃ la vida; la vida tiene la muerte, pero la muerte tiene por ſequito vna vida, que nũca ſe acaba, vna corona no corruptible, ſino eterna; vna boda no llena de

aza-

azares, y sobresaltos, con cuidados terrenos, con los contrapesos de los gustos humanos, sino vna boda, agregado de dichas, y delicias,

DISCVRSO IX.

Y porque no le hiziesse nouedad en la gloria, aun de la gloria gozò en la tierra.

ESTauan martirizando a San Esteuan, con vn duro torbellino de piedras, y dize, que vè los cielos abiertos; y lo que mas es, a Iesus en pie, como que le quiere ayudar: *Ecce video cœlos apertos, &c.* No ay mas que desear, que gozar peregrino, lo que los demas, solo en la patria. Es verdad; pero aduertid, que le vieron con la cara de vn Angel, con la especiosidad de vn Serafin *Viderunt faciem eius, tanquam faciem Angeli.* Pues que haze al caso? Mucho, dize Eusebio Emisseno; porque el parecer Angel, es priuilegio de resucitado: *In ipsa colluctatione pugnantis, iam præfert speciem resurgentis.* Gajes tira de resucitado, quien tiene de Angel lo parecido. Que quiere dezir Eusebio? Yo assi lo entiendo. En resucitando los justos, no han de ser como Angeles? Si. Los Angeles son capaces de pena, ni dolor? No. No gozan de la gloria de Dios, aunque parezca, que estan ausentes dèl? Es cierto. *Angeli eorum, semper vident faciem, Patris mei.* Assi? Pues bien dize de San Esteuan, que quãdo a la cruda tempestad de las piedras, entrega la vida, tiene apariencia hermosa de resucitado: *In ipsa colluctatione pugnantis, iam præfert speciem resurgentis.* Porque le vèn especioso, como Angel, y como tal, goza de la presencia clara de Dios, no siente el martirio; porque no se compadece con el ver, el padecer; con el gozar el penar. Christo de Dios! y que fauorecida fue de su Esposo Margarita. San Esteuan, de la tierra le vè en el cielo; y para honrar a Margarita, desde el cielo baxa a la tierra, rodeado de Angeles. Con esso, que mucho no tema el martirio, no sienta el tormento, y

Actor.6 v.15.

alien-

aliente al verdugo, para que le cercene la garganta. Si es Angel en la tierra, Angel que tiene el merito de padecer, y la gloria del gozar. Angel, que en tierra le ſigue, otros, ſolo en el cielo. Los demas ſeràn Angeles en el cielo: *Erunt ſicut Angeli Dei in cœlo.* Pues en el cielo no ſon todos Angeles? Si. Pues que alabança es dezir Chriſto, que las virgines ſeràn como Serafines? Mucha, dize San Cipriano; porque lo que han de ſer en el cielo, los caſados, ò continentes, lo ſon las virgines en la tierra: *Quod futuri ſumus, iam vos eſſe cœpiſtis reſurrectionis gloriam, in iſto ſæculo, iam tenetis.*

Matth. cap. 12. v. 30.

S. Cypr. ca. 2. de diſcipl. & hab. virgin.

IN-

INDICE
DE LOS LVGARES
DE LA SAGRADA ESCRITVRA.

Ex Geneſi.

CAp. 1. verſ. 3. Fiat lux, & facta eſt lux, pagin. 177. columna. 1.

Verſ. 6. Fiat firmamentum in medio aquarum, pag. 174 columna. 1.

Verſ. 11. Germinet terra herbam virentem, pag. 237. col. 2.

Verſ. 16. Fecit Deus duo luminaria magna, pagin. 177. col. 1.

Verſ. 16. Luminare minus, vt præeſſet nocti, p. 331. columna. 1.

Verſ. 20. Producant aquæ reptile animæ viuentis, pag. 107. col. 2.

Cap. 2. verſ. 2. Requieuit Dominus die ſeptimo, pag. 26. col. 1.

V. 7. Formauit igitur, Deus hominē de limo terræ, & inſpirauit in faciē eius ſpiraculum vitæ, pag. 196 col. 2.

Verſ. 15. Tulit ergo Dominus hominem, & poſuit in Paradiſo voluptatis, vt operaretur, & cuſtodiret illum, p. 284. col. 2.

Verſ. 21. Miſsit Dominus ſoporem in Adam, & tulit vnam de coſtis eius, pag. 229. col. 2.

Verſ. 22. Tulit vnam de coſtis eius. Et ædificauit Dominus Deus coſtam, quam tulerat de Adam, in mulierem, pag. 5.

Cap. 13. verſ. 14. Colocauit ante Paradiſum voluptatis, Cherubim, atque flameum igneum, pagina 145. columna 1.

Cap. 4 verſ. 1. Poſſedi hominem per Deum, pagina 273.

Verſ. 4. Reſpexit autem Dominus ad Abel, pagina 404. columna 1.

Verſ. 8. Conſurrexit Caim aduerſus fratrem ſuum Abel, & interfecit eum, pag. 294. col. 1.

Cap. 15. verſ. 1. Nolli timere Abrahā, ego protector tuus, pag 25. col. 1.

Verſ. 5. Suſpice cœlum, & numera ſtellas ſi potes, ſic erit ſemen tuum, pag. 117. col. 1.

Cap. 16. Manus eius contra omnes, pagina 75. columna 2.

Cap. 18. verſ. 7. Ipſe ad armentum cucurrit, & tulit vitulum tenerrimum, & optimū p. 162. col. 2.

Cap. 21. verſ. 8. Fecit conuiuium in die ablactationis Iſaac, p. 36.

Cap. 23. verſ. 2. Vt det mihi ſpeluncam duplicem p. 414. col. 2.

Cap. 24. verſ. Igitur puella, cui ego dixero: Inclina hydriam tuam, vt bibam, pagin. 440. col. 2.

Cap. 28. verſ. 12. Viditque in ſomnis ſcalam. p. 28.

Verſ. 13. Et Dominum innixum ſcalæ, pagin. 19. columna 2. & pagin. 29. columna 1.

Verſ. 13. Dilataueris ad Orientem, ad Occidentem, & Meridiem, pagina 83. columna 2.

Verſ. 18. Benedicentur in ſemine tuo omnes gentes, p. 82. col. 1.

Cap. 30. verſ. 32. Et quodcumque furuum, & maculoſum, variumque fuerit, tàm in ouibus, quàm in capris erit merces mea, p. 200. col. 2.

Cap. 38. verſ. 4. Vnus protulit manum, in qua obſtetrix ligauit coccinum, pag. 280. col. 2.

Cap. 40. Aueſque comedere ex eo, p 335. col. 2.

Cap. 41. v 41. Tulit anulum de manu ſua, & dedit eum in manu eius, pag. 32. col 2.

Cap 46. verſ. 22. Filius accreſcens, p. 15 col. 2.

Cap. 48. verſ. 4. Extendens manum dexteram, poſuit ſuper caput Ephraim, minoris fratris, p. 275. col. 2.

Ex Exodo.

Cap. 3. verſ. 2. Videbat quod rubus arderet, & non combureretur, p. 434 col. 2.

Verſ. 5. Solue calceamentū de pedibus tuis.

Verſ. 7. Vidi afflictionē populi mei, p 359. col. 2.

Cap. 4. v. 14. Aaron frater tuus ſcio, quod eloquens ſit, pone verba mea in ore eius, p. 255. col. 2.

Cap. 7. verſ. 1. Conſtitui te Deum Pharaonis, pag. 255. col. 1.

Cap. 10. v 13. Extendit Moyſes virgam in cœlum, p 386. col. 2.

Cap. 12. Non comedetis ex eo crudum, p. 380. col. 1.

Cap 24 Sub pedibus eius, qua ſi opus lapidis Zaphirini, p. 359. col. 1.

Cap 25. verſ 18. Duos quoque Cherubim facies, pagin. 11. col. 1.

Verſ. 19. Vtrumque latus propitiatorij tegant expandentes alas ſuas, p 2.

Ex Leuitico.

Cap. 2. vers. 11. Nequidquam mellis adolebitur in sacrificio, pag. 265. col. 2. & pag. 395. col. 2.

Ex Numeris.

Cap. 11. Circuibat populus, & colligens illud frãgebat mola, p. 384. col. 2.

Cap. 13. v. 34. Vidimus monstra quædam de genere giganteo, quibus comparati, quasi locustæ videbamur, p. 96. col. 2.

Cap. 17. v. 8. Eruperant flores, qui foliis dilatatis in Amigdalas deformati sunt, pagin. 101. columna 1.

Ex Deuteronomio.

Cap. 7. vers. 25. Sculptilia eorum igne combures, non cõcupisces argentum, & aurum de quibus facta sunt, pag. 9. column. 1.

Ex Libro Iudicum.

Cap. 13. vers. 3. Apparuit Angelus Domini, & ait ad eam, sterilis es, sed concipies, & paries filium, pagin. 171. columna 2.

Cap. 14. vers. 5. Apparuit catulus Leonis seuus, & rugiens, pag. 97 col. 2.

Vers. 8. Et ecce examen Apum in ore Leonis erat, ac fauus mellis, p 98. col. 2.

Ex 1. Regum.

Cap. 10. v. 1. Et ecce te vnxit Dominus super hereditatem suam in Principem, pag. 92. col. 2.

Vers. 21. Quæsierunt ergo eum, & non est inuentus, p. 92. col. 1.

Cap. 15. v. 20. Imò audiui vocem Domini, pag. 405. columna 1.

Vers 13. Nunc ergo rade, & percute Amalech, pag. 87. col. 2.

Cap. 20. v 31. Nunc stabilieris in Regnum tuum, pag. 220. col. 1.

Cap. 25. vers. 27. Suscipe benedictionem hanc, pagina 82. columna 1.

Ex 2. Regum.

Cap. 7. vers. 16. Et fidelis erit domus tua, & Regnum tuũ, vsque in æternum, pag. 84. col. 1.

Cap. 12. vers. 30. Et tulit diadema Regis, & impositum est super caput eius, pag 89. col. 2.

Cap. 13. vers. 11. Cum audisset Rex Dauid, verba hæc contristatus est valde, & noluit contristare spiritum Amon, filij sui, p. 133. col. 2.

Vers. 22. Porro non est locutus Absalon ad Amon, nec malum, nec bonum, pagin. 133. col. 2.
Vers. 39. Cessauitque Rex Dauid persequi Absalonem, pag. 135. col. 1.
Cap. 18. vers. 22. Ipse præbuit alimenta Regi, cum maneret in castris, pagin. 94. columna 1.
Cap. 28. Quare inquietasti me? pag. 397. col. 2.

Ex 3. Regum.

Cap. 2. vers. 7. Filijs Berzellai reddes gratiam, eruntque comedentes in mensa tua, pag. 94. col. 1.
Cap. 7. vers. 22. Et super capita columnarũ opus in modum lilij, pagin. 426. columna 2.
Cap. 19. vers. 11. Quærunt animam meam, vt auferant eã, pag. 432. col. 2.

Ex 4. Regum.

Cap. 2. Pater mi, Pater mi, pag. 400 col. 1.
Vers. 4. Vbi est Deus Eliæ, etiam nunc? pagin. 406. column. 2.
Vers. 13. Leuauit pallium, quod ęciderat Eliæ.
Vers. 19. Ecce habitatio Ciuitatis huius optima est, sicut tu ipse Domine perspicis, sed aquæ pessimæ, & terra sterilis, pag. 82. col. 2.
Cap. 4. vers. 34. Posuitque os eius, super os eius, & oculos suos, super oculos eius, & manus suas super manus eius pag. 162. col. 2.
Cap. 5. v. 10. Vade, & lauare septies in Iordane, & recipiet sanitas caro tua, pagin. 162. col. 2.
Cap. 13. Quod cum tetigisset ossa reuixit, p. 407. col. 2.
Cap. 14. vers. 13. Pones baculum meum super faciẽm pueri, pag. 405. col. 2.

Ex 2. Paralypomenon.

Cap. 4. v. 31. Omnia de auro mundissimo facta sunt, pag. 130. column. 2.

Ex Iob.

Cap. 31. vers. 18. Quia ab infantia mea creuit mecum miseratio, & ex vtero Matris meæ creuit mecum, p. 156. col. 1.
Cap. 38. v. 4. Vbi eras, quando ponebam fundamenta terrę, pag. 242. col. 1.

Ex Psalmis.

Psalm. 1. vers. 3. Quod fructum suum dabit in tempore suo, pag. 410. col. 1.
Psalm. 18. vers. 11. Eloquia Domini dulciora super mel, & fauum, pag. 4. col. 2.
Psalm. 13. vers. 12. In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra, p. 295. col. 2.

Psalm. 15. vers. 5. Dominus pars hæreditatis meæ, pag. 370. col. 1.

Psalm. 54. vers. 8. Voluntarie sacrificabo tibi, pagin. 440. col. 2.

Psalm. 67. vers. 17. Mons in quo beneplacitum est Deo inhabitare in eo pag. 304.

Psalm. 44. Adducentur Virgines Regi, proximæ eius afferentur tibi, pag. 418.

Psalm. 68. vers. 22. Et dederunt in escam meam fel, & in sitim mea potauerunt me aceto, p. 435. col. 2.

Psalm. 77. vers. 75. Pauit eos in innocentia cordis sui, & in intellectibus manuum suarum, deduxit eos, pag. 276. column. 2.

Psalm. 80. vers. 15. Et de petra melle saturauit eos, pag. 63. column 2.

Psalm. 86 vers. 17. Nunquid Sion, & homo natus est in ea, pag. 346.

Psalm. 91. vers. 2. Ad anunciandum mane misericordiam tuam, & veritatē tuam per noctem, pag. 199. col. 2.

Vers. 4. Inde cachordo, & psalterio cum cantico in cythara pag. 200. col. 1.

Vers. 5. Quia delectasti me Domine in factura tua, & in operibus manuum tuarum exultabo, pag. 199. col. 2.

Psalm. 103 vers. 2. Extendens cœlum, sicut pellem, pagin. 115. col. 2.

Psalm. 106. vers. 26. Ascendunt, vsque ad cœlos, pagin. 289. col. 1.

Psalm. 136. vers. 2. In Salicibus in medio eius suspendimus organa nostra, pag 213. col. 2. & p 25. col. 1.

Psalm. 150. vers. 3. Laudate eū in psalterio, & cythara, pag. 198. col. 2.

Ex Canticis Canticorum.

Cap. 1. v. 1. Meliora sunt obera tua vino.

Vers. 3. Introduxit me in cellam vinaria.

Vers. 14. Lectulus noster floridus, pag. 67. col. 2.

Cap. 4. vers. 2. Dentes tui, sicut greges tonsarum, pagin. 368. col. 1.

Vers. 3. Labia tua, sicut vita coccina, & eloquium tuum dulce, pag 45. col. 2.

Vers. 9. Vulnerasti cor meū in vno crine collitui, pagin. 366. col. 2.

Vers. 11. Fauus distilans labia tua, mel, & lac sub lingua tua, pag. 64. col. 2.

Cap. 5. v. 1. Qualis est dilectus ex dilecto, pag. 234. col. 2.

Vers. 14. Manus eius tornatiles aureæ plenæ hiacintis, pag. 276 col. 2.

Cap. 6. v. 2. Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi, p. 9. c. 2.

Ver. 3. Pulchra es amica mea suauis decora, sicut Hierusalem, pag. 425. col. 1.

Vers. 9. Pulchra, vt Luna, p. 426 col. 1.
Cap. 7. vers. 1. Quam pulchri sunt gressus tui in calceamētis filia Principis, pag. 282. col. 2.
Vers. 8. Ascendam in palmā, & apprehēdam fructus eius, pag. 55 col. 2.
Vers. 12. Mane surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea, p. 57. col. 2.
Vers. 13. Mandragoræ dederunt odorem suum, pag. 314. col. 2.
Cant. 8 vers. 6 Pone me, vt sig naculum, pag 441. col. 1.
Cap. 8. vers. 10. Ego murus, & vbera mea, sicut turris, pag. 60. col. 1.

Ex Sapientia.

Cap. 2. vers. 8. Coronemus nos rosis, antequam marcescant, pag. 266 col. 2.
Cap. 8. Mecum sunt diuitiæ, & opes superbæ, pagin. 382. column. 2.
Cap. 4. vers. 1. O quam pulchra est casta generatio! pag. 421. col. 2. fi
Cap. 19. Et campus germinans de profundo nimio, p. 411. col. 1.

Ex Ecclesiastico.

Cap. 5. vers. 9. Quasi ignis efflugens, & thus ardens in igne, pag. 337. col. 2.
Cap. 24. vers. 23. Flores mei fructus honoris, pag. 422. column. 1.

Ex Isaia.

Cap. 6. Velabant faciem eius, pag. 311. col. 1.
Vers. 2. Duabus velabant faciem eius, pag. 223. col. 2.
Cap. 14. vers. 14. Similis ero Altissimo, pag. 392. col. 1. & pag. 195. col. 1.
Cap. 26. vers. 16. In tribulatione murmuris doctrina tua eis, pag. 440. col. 1.
Cap. 52. vers. 13. Ecce intelliget seruus meus, & exaltabitur, & sublimis erit valdè, pag. 228. col. 1.
Cap. 61. vers. 2. Super quem autem requiescam, nisi super, & tremētem verba mea, pag. 224. col. 2.

Ex Hieremia.

Cap. 12. vers. 8. Facta est hæreditas mea, quasi Leo in sylua, pag. 332 col. 2.
Vers. 9. Nunquid Auis discolor hæreditas mea mihi, pag. 332. colum. 2. & pagin. 141. col. 2.
Cap. 48. vers. 9 Date florem Moab pag 45. col. 1.

Ex Ezequiele.

Cap. 1. vers. 8. Et manus hominis sub pennis earum, pagin.

gin. 106. colum. 1.

Cap. 8. verſ. 14. Et mulieres plangentes Adonidem, pag. 307. col. 2.

Cap. 16. verſ. 10. Et veſtiui te diſcoloribus, & calceaui te ianthino, & cinxi te biſſo, & indui te ſubtilibus, pagin. 151. col 2.

Cap. 28. verſ. 14. Tu Cherub extentus, & protegens, pag. 341. column. 1.

Ex Daniele.

Cap. 3. verſ. 23. Ceciderunt in medio camino ignis ardentis colligati, pagin. 292. columnn. 2.

Verſ. 92. Species quarti ſimilis filio Dei, pagin. 357. columnn. 2.

Verſ. 95. Miſsit Angelum ſuum, pag. 362. col. 2.

Cap. 4. verſ. 27. Nonnè hæc Babilon magna, quam ego ædificaui in domum Regni, in robore fortitudinis meæ, in gloria decoris mei, pagin. 176. columnn. 1.

Ex Amos.

Cap. 9 verſ. 13. in illa die ſtillabunt montes dulcedinem, & colles fluent lac, & mel, pag. 51. columnn. 2.

Ex Malachia.

Orietur vobis timentibus nomen meum, Sol Iuſtitiæ; & ſanitas in pennis eius, pagin. 139. col. 2.

Ex Machabeis.

Lib. 1. cap. 6. verſ. 34. Elephantes oſtenderunt ſanguinem vbæ, pag. 376. col. 1.

Ex Baruch.

Cap. 6. verſ. 42. Mulieres autem circumdatæ funibus in vijs ſedentes, pag. 438. col. 1.

Ex Proverbijs.

Cap. 31. Nobilis in porta vir eius, cum ſederit cum Senatoribus terræ, pagin. 299. col. 1.

Ex Iob.

Cap. 2. Ecce in manu tua eſt, verumtamen animam ejus ne tangas, pag. 296. col. 2.

Ex Matthæo.

Cap. 1. verſ. 19. Voluit occulte dimitere eam, pagin. 13. columnn. 2.

Verſ. 19. Ioſeph autem vir eius, pag. 30. col. 1.

Verſ. 20. Ioſeph Filij Dauid nolli timere, accipere Mariam coniugem tuam, pag. 14. col. 2.

Verſ. 25. Et non cognoſcebat eam, donec peperit filium

ſium ſuum primogenitum, pag. 53. col. 1.

Cap. 2. verſ. 2. Vbi eſt, qui natus eſt Rex Iudæorum, pag. 184. col. 2.

Verſ. 10. Gauiſi ſunt gaudio magno valde, pagin. 54. columna 2.

Cap. 3. verſ. 17. Hic eſt filius meus dilectus, pagin. 22. columna 2.

Cap. 4. verſ. 20. Quid ergo erit nobis, pagina 85. columna 2.

Cap. 5. Vidit ſocrum eius febrizitantem, & tetigit manum eius, & dimiſit eam febris, & ſurrexit, & miniſtrabat eis, pag. 109. col. 2.

Cap. 6. verſ. 10. Adueniat ad nos Regnum tuum, p. 189. col. 1.

Verſ. 6. Nollite dara Sanctum canibus, & ne proijciatis Margaritas ante porcos pag. 428. col. 1.

Cap. 12. verſ. 30. Erunt ſicut Angeli Dei in cœlo, p. 447. columna 1.

Cap. 13. verſ. 8. Qui verò in terram bonã ſeminatus eſt, pag. 420. col. 1.

Cap. 16. verſ. 16. Tu es Chriſtus, Filius Dei viui, pagin. 148. col. 1.

Verſ. 24. Si quis vult venire poſt me abneget ſemetipſum, pag. 102. col. 2.

Cap. 17. v. 26. Mitte hamum, & eum pilcem, qui primus aſcenderit tolle, p. 318. col. 2. & pag. 339. column. 2.

Verſ. 56. Acceſsit mater filiorum Zebedei, pagin. 390. column. 2.

Verſ. 51. Terra mota eſt, p. 415. col. 2.

Cap. 19. v. 21. Vade, & vende omnia quæ habes, & da pauperibus, pag. 86. col. 1.

Cap. 21. Et Cathedras vendentium columbas euertit, pag. 139. col. 2.

Cap. 24. v. 19. Sol obſcurabitur, & Luna non dabit lumẽ ſuum, p. 175. col. 1.

Cap. 25. verſ. 14. Intra in gaudium Domini tui, pag. 164. colum. 2.

Cap. 27. verſ. 51. Et ecce bellum Templi ſciſſum eſt, pag. 205. col. 2.

Cap. 33. verſ. 55. Nonnè hic eſt fabri filius, p. 25. col. 2.

Ex Marco.

Cap. 3. verſ. 17. Vocauit eos Boanerges, quod eſt filius tonitrui, pag. 252. col. 1.

Cap. 11. verſ. 15. Eiecit omnes vendentes, & ementes, pag. 188. col. 1.

Cap. 17. v. 44. Omnis enim ex eo, quod abundabat illi miſerunt, hæc verò de penuria ſua, omnia quæ habuit miſit totum victum ſuum, pag. 270. column. 1.

Ex Luca.

Cap. 1. Eliſabeth pariet tibi filium

lium, pag. 31. columna 1. & pag. 32. col. 1.
Ver. 32. Hic erit magnus, p. 246 col. 2.
Vers. 41. Ex quo facta est vox salutationibus in auribus meis, pag. 203. col. 1.
Cap. 2. Peperit filiū suum primogenitum, pagin. 247. columna 1.
Vers. 33. Mirati sunt de hijs, quæ dicta erant à pastoribus ad eos, pag. 184. col. 2.
Vers. 48. Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te, p. 30. col. 2.
Vers. 51. Et erat subditus illis, p. 31. col. 1. & p. 32. col. 1
Cap. 3. v. 23. Et erat incipiens, quasi triginta annorum, vt putabatur filius Ioseph, pag. 21. col. 2.
Cap. 9. vers. 35. Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacuit, pag. 154. columna 1.
Cap. 12. v. 33. Facite vobis sacculos, qui non veterascunt, p. 165. col. 1.
Vers. 49. Ignem veni mittere in mundum, pag. 352. columna 1.
Vers. 35. Sint lumbi vestri præcincti, &c. pag. 287. columna 1.
Cap. 14. Sic ergo omnis ex vobis, qui non renunciat omnibus, quæ possidet non potest meus esse discipulus, p. 271. col. 2.
Cap. 15. v. 25. Et cæperūt epulari, & audiuit symphoniam, p. 209. col. 1.
Cap. 19. v. 4. Quærebat videre Deum, & ascendit in arborē sychomorum, p. 167. col. 2.
Vers. 1. Eo quod sit filius Abrahæ, p. 338. col. 1.
Vers. 8. Hodie salus domui huic facta est, eo quod ipse sit filius Abrahæ, p. 167. c. 2.
Cap. 26. Pater Abraham, pag. 401. col. 1.

Ex Ioanne.

Cap. 1. v. 32. Vidi Spiritum descendentem, quasi columbā, p. 27. col. 2.
Cap. 2. v. 3. Vinum nō habent, p. 188. col. 1.
Vers. 4. Vt autem gustauit Architiclinus aquam, vino factam, p. 313. col. 2.
Cap. 4. v. 6. Sedebat sic super fontem, p. 327. col. 2.
Cap. 5. v. 17. Pater meus, vsque modo operatur, & ego semper operor, p. 291. col. 1.
Cap. 6 v. 11. Distribuit discumbentibus.
Cap. 19. v. 26. Mulier, ecce Filius tuus, pag. 233 col. 1. 2. pag. 240. col. 2. pag. 248. column. 1.
Vers. 34. Exiuit sanguis, & aqua, pagin. 321. columna 1.
Vers. 27. Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua, pag. 251. column. 1. pagin. 257. col. 2.

Vers.

Verſ. 30. Inclinato capite tradidit ſpiritum, pag. 259. column. 1.
Verſ. 34. Lancea latus, eius apperuit, pag 232. col. 1.
Cap 20. verſ. 17. Noli me tãgere, pag. 309 col. 2. & pag. 393 col. 1.
Cap 12. Niſi granum frugmẽti cadens in terram mortuũ fuerit, pag 349.

Ex Actibus Apoſtolorum.

Cap. 3. verſ. 4. Reſpice in nos.
Cap. 10. verſ 5. Accerſe Simonem, pag. 312. col 2.
Verſ. 7 Occide, & manduca, pag 317. col. 2.
Verſ. 16 Statim receptum eſt vas in cœlum, pag. 318. column. 1.
Cap. 17. verſ. 7. Ecce Angelus Domini aſtitit, & lumen refulſit in habitaculo, p. 472. column. 1.
Cap 6. verſ. 5. Ecce video cœlos apertos, pagin. 446. column. 1.
Cap. 20 verſ. 34. Quoniam ad ea, quæ mihi opus erant, & his qui mecum ſunt miniſtrauerunt manus iſtæ, pag. 281. col. 2.

Ex Epiſtolis ad Romanos.

Cap. 8. verſ. 39. Certus ſum, quod neque mors, neque vita poterunt nos ſeparare à charitate Chriſti, p. 45. col. 2
Cap 12. verſ. 1. Vt exhibeatis corpora veſtra in hoſtiam viuam, pag. 108. col. 2.
Verſ. 15. Flere cum flentibus pag. 10. col. 2.

Ex Epiſtolis ad Corinthios.

2. Corinth. 1. verſ. 9. Sed ipſi in nobis ipſis, pag. 445. column. 2.
Ex 1. cap. 1. verſ. 23. Nos autẽ prædicamus Chriſtum crucifixum, pag. 354 col. 2.
Ex 1. cap. 15. verſ. 10. Abundantius illis omnibus laboraui, pag. 281. col. 1.
Verſ. 51. Omnes quidem reſurgemus, ſed non omnes immutabimur, pag. 191. column. 1.
Cap 4. verſ. 4. Momẽtaneum, & leue tribulationis noſtræ, pag. 372. col. 1.
Ex 2. cap. 7. verſ. 45. Superabũdo gaudio in omni tribulatione, pag 373 col 2.
Cap. 12 verſ. 4. Quæ non licèt homini loqui, pag 80. col. 1. pag. 105. col. 2.
Cap. 4. Quod in præſenti eſt momentaneum, & leue tribulationi noſtræ, pag. 351. column. 1.

Ex Epiſtolis ad Philipenſes.

Cap. 3. verſ. 20. Noſtra converſatio in illis eſt, pag. 105. column. 2.

Ex Apocalypſi.

Cap. 1. verſ. 16. Et de ore eius gladius, vtraque parte acutas exhibat, pag 137. col 2.

Cap 9. Dignus eſt Agnus, qui occiſus eſt accipere Diuinitatem, pag. 148. col. 2.

Cap 2. verſ. 18. Et pedes eius ſimiles aurichalco, pag. 353. col. 2.

Cap 7. verſ. 9. Poſt hæc vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat, pag. 118. column. 2.

Verſ. 10. Hi, qui amicti ſunt ſtolis albis, qui ſunt, & vndè venerunt, pag 301. col 1.

Cap 5. verſ. 5. Vidi Agnum ſtantem, tanquam occiſum, pag 345. col. 1.

Cap. 6. Vidi ſubtus Altare animas interfectorum propter Verbum Dei, pagin. 343. columnn. 2.

Verſ. 6. Vſque quo Domine non iudicas, & non vindicas ſanguinem noſtrum de his, qui habitant in terra, p. 125. col. 1.

Cap 12. verſ. 1. Signum magnum apparuit in cœlo, pag. 182. col. 2.

Verſ. 2. Michael, & Angeli eius prælabantur cum Dracone, pag. 331. col. 1.

Verſ. 3. In vtero habens clamabat pag. 182. col. 2.

Verſ. 13. Perſecutus eſt Mulierem, quæ peperit maſculum, p. 183. col. 1.

Verſ. 14. Datæ ſunt ei duæ alæ Aquilæ magnæ, pagin. 183. col. 2.

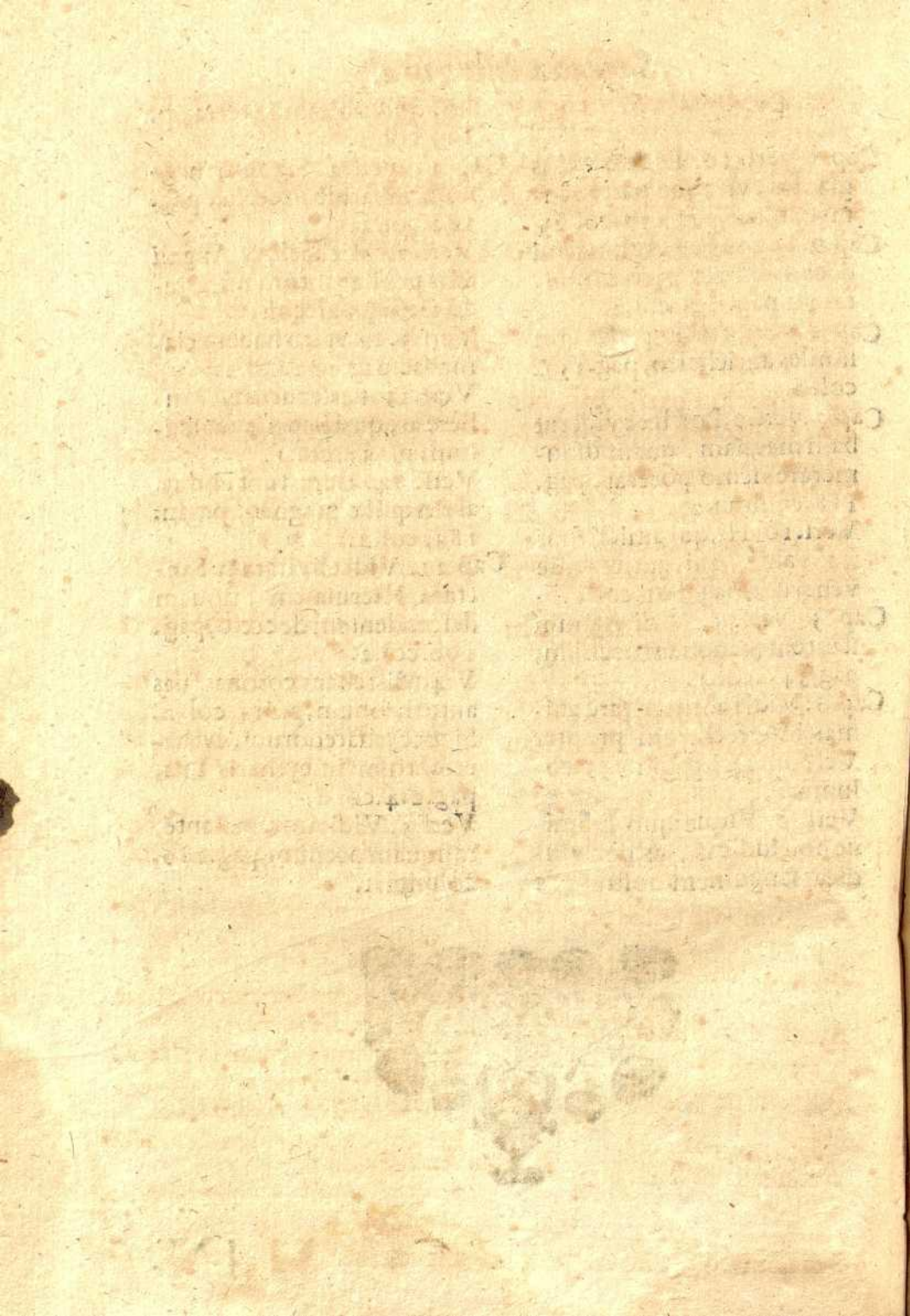
Cap 21. Vidi Ciuitatem Sanctam Hieruſalem, nouam deſcendentem de cœlo, pag. 190. col. 2.

V 4. Mittebant coronas ſuas ante thronum, p. 211. col. 2.

Sicut cytharedorum, cytharetantium in cytharis ſuis, pag. 214. col 2.

Verſ. 5. Vidi Agnum ſtantẽ, tanquam occiſum, pag. 286. column. 1.

IN-



INDICE
DE LAS COSAS NOTABLES DESTE LIBRO.

A

ADoracion particular, que se deue a Ioseph, pag. 17. colun. 2.

Adoracion que se deue a las especies del Sacramento del Altar, pag. 17. col. 2.

Adopcion, su formula, pag. 21. col. 1.

Anillo, varios ritos dèl, pagin. 32. col. 2.

Ablactacion, su rito, pag. 37.

Amargura del mar, pag 41. c. 2

Almendra, imagē de la virtud, pag. 101. col. 2.

Afectos, porque algunos duran tanto, pag. 220. col. 1.

Apariencias engañan, p. 264. col. 2.

Aues, simbolo de los perfectos, p. 107. col. 2.

Agrado, conquista mas que el azero, p. 136. col. 2.

Amor, no tiene termino, pag. 340. col. 2.

Auricalco, que es, p. 354. col. 1

Abejas, porque desagradan a Dios, p. 395. col. 1.

Adonis, su estatua, p. 308.

B

San Bernardo, Filomena de la Iglesia, pagin. 47. col. 2.

Bernardo, diole vna imagen de piedra de la Virgen, el candido licor, p. 51. col 2.

Bernardo, diole Christo el pecho, porque primero se los dio su Madre, p. 55. col. 2.

Bernardo, es el Doctor melifluo, p. 62. col. 1.

Bernardo, es la Abeja de la Iglesia, p. 64. col. 2.

Bernardo, es el Narciso de la Escritura, p. 67. col. 2.

Benito, diole el pecho la Virgen, visitòle como al Bautista, Benito, los seruicios que hizo su Religion a Maria, p. 73.

Benito, su Religiō se llama Benedictina por la Benedicta, pag. 74.

Bienauenturança desta vida, es pisar la tierra, y poner los ojos en el cielo, p. 75. col. 1.

Benito, el camino que vio para el cielo, p. 78. col. 1.

Bienauenturança de la tierra, en algun modo es mas feliz, que la del cielo, p. 78. col 2.

Bendicion, que significa en la Escritura, p. 82. col 1.

Benito, hizo de los consejos preceptos, p. 86. col. 2.

Bienauenturança es vna cytara,

ra, pagin. 202. colun. 1.
Benito, es Sol que no para, pag. 394.
Benito, su Orden la mas vtil, despues de los Sacramentos de la Iglesia, p. 110. col. 2.
Benito, no se quexa de que le inquiete el Longobardo, p. 397. col. 1.
Benito produce flores en muerte, pag. 410.
Benito, sus cenizas diuididas de las de su hermana, p. 414.
Benito, para sus reliquias parece vrna pequeña a todo el Mõte Casino, p 415. col. 2.
Beneficios, Pedro multiplica los titulos con que los haze, pag. 320. col. 1.

C

Christo, parecidissimo a Ioseph, pag 15. col. 2.
Christo eligio por Padre a Ioseph en la tierra, p. 18. col. 1.
Christo, hijo adoptiuo de Ioseph, pag. 21. col. 1.
Coraçon, como le criò Dios, pag. 26. col. 2.
Cister, floreciò por auerle dado el pecho la Virgen a Bernardo, pag. 57 col. 1.
Colonia, que es p. 79. col. 1.
Casino, en q̃ se parece a la Ciudad de Ierusalen, pag. 81. colun. 1.
Carroza de Ezequiel, pag. 106. colun. 1.
Casino, los Santos canonizados que tiene, p. 119. col. 2.
Casino, es tradicion, que ninguno moria en pecado, ibid.
Que quien ha de despauilar faltas agenas, no ha de tener en si que corregir, p. 113. col. 2.
Catedra, presenta Maria Santissima vna Catedra a S. Ildefonso, pag. 140. col. 2.
Catedra, es substituto de la Catedra de Dios San Ildefonso, pag. 141. col. 1.
Casulla de San Ildefonso, pag. 151. col. 1.
Crespin, y Crespiniano, sus obras son en la Iglesia, el exẽplar de la virtud, p. 282. c 2.
Concilio Elibertino, explicase vn texto dificultoso, p. 397.
Cruz, con su auxilio sobra el socorro de vn Angel, p 431. col. 1.
Colunas de Salomon, que millones de oro tenian, p. 426. col. 1.

D

Dones celestiales, los dà Dios cara a cara, los terrenos a espaldas bueltas, p. 153. col. 2.
Dios, tiene su fiesta en ver padecer a los Santos, pag. 296. col. 2.
Delicias, son en lo interior todo tosigo, pag. 369. col. 2.

E

Espejos, la perspectiua dellos, pag. 10.
Eua, porque no se cria de nueuo, pag. 13. col. 1.

Encarnacion politica, entre Chriſto, y Ioſeph, p. 17. c. 1.
Eſcriturarios, tuuo mas de quinze mil la Orden de San Benito, pag. 115. col. 1.
Eſcuelas publicas, eran vn tiẽpo todos los Conuentos de S. Benito, p. 115. col. 2.
Anulo ſignatorio, p 154. c. 1.
Eſtrellas, ſu magnitud, p. 175. col. 1.
Euchariſtia, como ſe recibia antiguamente, p. 251. col. 1.
Entendimiento de manos, pag. 274.
Embidia, pag. 294. col. 1.
Elefantes ſe enfurecen a viſta de la ſangre, pag. 376. col. 1.

F

Fineza, y comodidad, no ſe cõpadecen, pag. 390.
Fieras, Pedro las transforma en hombres, pag. 316.
Fineza, mas alla de la obligacion, pag. 445. col. 1.

G

Santa Gorgona, hermana de S. Gregorio, pag. 8.
Gracia de San Ioſeph ſe reduce al orden hipoſtatico, pag. 28 colun. 2.
Gloria, ſe vende a coſta de ſudores, pag. 213. col. 1.
Gala, que es? pag 300. col 2.

H

Hijos, ſu dicha es la bienauenturança de los padres, pagin. 81. col. 2.
Horno de Babilonia, lo que ſiẽte dèl Theodoreto, pag. 292. col. 1.
Hermoſura, tiene muchos enemigos, pag 425. col. 1.

I

Ioſeph, la mayor alabança, es ſer Eſpoſo de Maria, pag. 7.
Ioſeph es tan humilde, que le parece, que aunque le eſtorua la ſoledad a Maria, no le haze compañia, pag. 12.
Ioſeph de humilde, y no de zeloſo, quiſo dexar a la Virgẽ, pag. 14. col. 1.
Ioſeph, hale meneſter Dios en algun modo, como a Dios han meneſter las criaturas, p. 23. col. 1.
Ioſeph es el deſcanſo de Chriſto, pag. 26. col. 2.
Ioſeph, parece inmenſo el exceſſo que haze a los Santos, p. 27. col. 1.
Ioſeph deſpacha, los demas Sãtos interceden, pagina 29. coluna 2.
Ildefonſo, fue para defender a la Virgen, eſpada que eſcriue, y pluma que batalla, pag. 143. col. 2.
Ildefonſo, naturalmente benefico, p. 155 col. 2.
Ildefonſo, que ſi de San Ildefonſo anuncia ſu nacimiento el Alua, es porque ſe concibe para Sol, p. 171. col. 1.

Ilde-

Ildefonso, deuele el ser a la Virgen, pag. 177. col. 2.
Ildefonso, le matriculò la Virgen, quando niño, y le graduò de Doctor, quando grãde, pag. 139. col. 2.
Ildefonso, suple de Dios la ausencia, pag. 186. col. 2.
Ildefonso, alcança sin pedir, lo que los hombres pidiendo no alcançan, pag. 190.
Iglesia, gouernaronla setecientos años los Monges Benitos, pag. 109. col. 2.
Iglesia, tuuo principio de San Benito, pagina 121. coluna 2.
Iglesia, la funda quien la enseña pag. 346. col. 1.
San Iuan supo mas durmiendo, que otros velando, pag. 226. col. 2.
Iuan buelue a nacer, sin perder su ser, pag. 230. col. 1.
Iuan, y Christo no parecen dos, pag. 233. col. 1.
Iuan se equiuoca con Christo, ibid. col. 2.
Iuan, es vn hombre diuinizado, pag. 235. col. 2.
Iuan, con lo que se le quita, se le engradece, pagin. 243. coluna 2.
Iuan, no se le pide consentimiento a la Virgen para que sea su hijo, pagina 244. coluna 1.
Iuan, es hijo de las perfecciones del entendimiento de la Virgen, pagina 245. coluna 2.
Iuan, parece que dà el ser al Verbo Encarnado, pagin. 252. col. 1.
Iuan, que por muerte de Christo, entrò Iuan a gozar el mayorazgo de Dios, pag. 257. col. 2.
Intercession de Margarita, tiene por virgen, imperio en el cielo, pag. 443. col. 1.

L

Ley de Adan, que significa en la Escritura, pagin. 85. coluna 1.
Limosna, en la tierra es mayor que el Reyno del cielo, pag. 164. col. 1.
Luzir, que en todas dà el ser, quien al ser dà el luzir, ò el brillar, pag. 174. col. 1.
Letras, persuaden mas que milagros, pag. 182. col. 2.
Labrador, el serlo, no es lunar, sino blason pag. 284.
Luna, tiene luz propia, pagin. 331. col. 1.
Lorenço, haze pompa Dios de las Parrillas de Lorenço, pagin. 359. col. 1.
Lorenço, es el mayor gusto de Dios verle padecer, pag. 360 col. 2.
Lorenço, solo tiene accidentes de viuo, pagina 366. coluna 2.
Lorenço, es aroma, pag. 377. col. 2.
Lorenço supliò, lo que faltò al Cordero, p. 379. col. 2.

Lorençó, su arrogancia es vna disfrazada paciencia, p. 382. coluna 2.
Luzes, no se ponian antiguamente en los cementerios, pag. 396.

M

Matrimonio, es como el amor pag. 5.
Matrimonio, busca vnidad, pagin. 6.
Maria, y Ioseph, espejos de perspectiua, pag. 9.
Maria, viste la Cogulla de Bernardo, pag. 59. col. 1.
Maria, Protectora del Cister, pag. 59. col. 2.
Municipado, en que se diferencia de la Colonia, pagina 80. col. 2.
Merito, trataronse para èl, como a propios, los Monges, y como a agenos, para la penitencia, p. 102. col. 2.
Mortificado, su idea es el infierno, p. 104. col. 1.
Monges, se fabrican nueuo ser, pag. 105. col. 2.
Monges, que son hombres en la apariencia, como todos: en lo demas muy diuersos, p. 108. col. 2.
Monges, columnas, pag. 109. col. 1.
Monges Benitos, suplieron lo que faltaua a la Iglesia, pag. 111. col. 2.
Monges, hasta que estèn todos juntos en el cielo, no se tienen por bastantemente Beatificados, p. 123. col. 1.
Maria, no sera mas la pureza de su parto, que lo que Ildefonso gustare, ò su pluma escriuiere, pag. 146. col. 2.
Musica, reduxo Christo la disonàcia de la naturaleza, a la consonancia de la gracia, p. 208. col. 2.
Maria, hizola Dios Sacramento de amor, p 248. col. 1.
Y parece se requiere mas pureza para el Sacramento de la Madre, que para el del Hijo, p. 249. col. 1.
Martires, son columnas de la Iglesia, pag 263.
Martir, no puede tener tormẽto sin placer, p. 292. col. 1.
Mateo, padecio Martirio a dest precios del oro, p. 338. col. 1
Mateo, padece en el Altar martirio, p. 344 col. 1.
Malicia, siempre suceden al rebès las trazas, de como las intenta la malicia, p. 374. c. 2.
Manà, retrato de vn Martir, p. 384. col. 2.
Martirio, es nube que refrigera, p. 385. col. 2.
Muerte, no pausa la obligaciõ, p. 399. col. 2.
Muerte, es obligacion de proseguir en muerte, lo que no se pudo en vida, p. 407. c. 2.
Santa Marina, su Geroglifico, es llamarse Virgen Rosa, pagin. 418.
Margarita, goza de la gloria en la tierra, p. 446. col. 1.

Margarita encanta a Dios con su oracion, pag. 444. col. 1.

N

Nobleza, Geroglificos della, pag. 262.
Noble, quien es, pag. 298. coluna 2.
Nobleza, importa menos la heredada, que la con sangre adquirida, pag. 299. col. 1.
Naues son San Benito, y Santa Escolastica, pag. 389.

O

Ordenes Militares, que militan debaxo de la Regla de S. Benito, pag. 113. col. 2.
Ocupaciones humanas, p. 284.

P

Pez de San pedro, como se llamaua, pag. 23 col. 2
Palma, que gracia significa, pagin 28. col. 2.
Patron, se deue galardonar a sus hijos, pag. 93. col. 2
Pezes, simbolo de pecadores, pag. 107. col. 2.
Presuncion, que delante de vn Sol cō plumas, no ha de auer luz de ingenio, que presuma de alas, pagin. 139. colun. 2.
Pabon, su pintura, pagin. 141. col. 2.
Pobres, no les tiene mucho amor, quien no les sirue en persona, pag. 161. col. 1.
Pecho, descansa Iuan en el de Christo, pag. 223. col. 2.
Planta, que batalla cōtra el hierro, pag. 295. col. 1.
Pedro, sin èl, no se halla Christo en el Altar, pag. 326. col. 2.
Pedro, parece la quadratura del circulo, p 325. col. 2.
Pedro, es la fuente, y los demas Apostoles parecen los arroyuelos, p. 327. col. 1.
Politicos, no consiguen su conueniencia, porque no ponen los ojos en Dios, p. 402.
Prisiones, el romperlas a Margarita, fue desposarse con ella, pag. 438. col. 1.

Q

Querubin, es del Propiciatorio retrato de Maria, y de Ioseph, pag. 11.
Quadratura del circulo, pagina 325. coluna 2.

R

Rosa, imagen del amor, pagin. 44. col 2.
Riquezas, son sombras que huyen de quien las busca, pag. 91. col. 2.
Rosario, Inuentòle Nuestro Padre San Benito, pagin. 102. col. 1.
Reprehension, no corta su azero, si tiene yerros quien los reprehende, pagin. 133. coluna 2.

Riquezas, el daño está en el mal vso dellas, pagin. 335. col. 1.
Red, su pesca en que se diferencia de la de la caña, pag. 318. col. 2.
Reliquias de Benito. Salenlas a recibir el Papa Estefano Tercero, con siete Cardenales, p. 415. col. 1.

S

Sal, endulça lo amargo, y fecunda lo esteril, pagin. 38. col. 2.
Sal, que aprisiona las aues, pag. 43 col. 2.
San Benito, Patron de España, pag. 95. col. 2.
Santos del Orden de San Benito, pag. 115. col 2.
Santos, hasta Benito tuuieron guarismo, pag 117. co. 1.
Santos, Autor ay, que da catorze mil y quinientos Santos para cada dia a la Orden de San Benito, pagina 119. coluna 1.
San Ildefonso daua de comer a doze pobres cada dia, pagina 159 col 2.
Seruir, es linage de martirio, p. 286. col. 1.
Santos de vidrio, pagin. 289. col. 1.
Sieruos de Dios, esconden lo que les puede vanecer, pag. 331. col. 1.
Sion, su planta, p. 346.
Sacramento, parece que andan los hombres tan finos con Christo, como Christo en el Sacramento, pagin. 306. colun. 2.
Sacramento, es vn manjar como todos, en lo aparente, pero en la verdad, como ninguno, p. 313. col. 1.

T

Talento Hebreo, que es lo que pesa, pag. 89. col. 2.
Tertulo se arroja a los pies de Benito, pagina 105. coluna 1.
Tierra, dexar sus bienes, es la mayor arma para conquistar el cielo, pagin. 270. colun. 2.
Tribulacion, la mejor piedra Filosofal, pagin. 351. colun. 1.
Tribulacion, haze de hombres Serafines, pagin. 352. colun. 2.
Tribulacion, Dios tiene zelos della, pag. 357. col. 2.
Tormentos, en lo exterior infierno, en lo interior, todo gloria, pag 372. col. 1.
Tribulacion, le da el saynete al mana, pag. 385. col. 2.

V

Virtud, es dificultosa, porque no se llega a emprender, pag. 96. col. 1.
Virtud, como el Leon de Sanson, pag. 99. col. 2.

Vir-

Virtud, es vn instrumento musico, que con facilidad se destempla, pag. 195. col. 1.

Virtud, ha de tener todas las virtudes quien ha de agradar a Dios, pagina 198. coluna 2.

Virtud, para ella han de estar los animos tan concordes, como las citaras templadas, p. 203. col. 1.

Venus, adorada en el Templo Liuitino, pagina 265. coluna 1.

Voluntad de manos, pag 278. col. 1.

Vidrios, son imagenes de los Martires labrados a golpe de martillo, pagina 288. coluna 1.

Virginidad, es la mas fecunda para la virtud, pagina 419. col. 2.

Virgines, aun en la tierra estàn executoriadas de cielo, pag. 433. col. 2.

Virginidad, es el caracter de las Esposas de Dios, pagin 439. col. 2.

Z

Zaran, porque retirò la mano, pag. 280.

Zigueñas, imagen de superiores, pag. 317. col. 1.

FINIS.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

№ A
11 - 225